HISTO-
RIA
DE
BUGARIA

HISTORIA
DE BULGARIA

Académico D. KOSEV
Profesor JR. JRISTOV
Profesor D. ANGUELOV

HISTORIA DE BULGARIA

EDITORIAL EN LENGUAS DE LIBROS EXTRANJERAS * SOFIA * 1963

La presente obra ha sido escrita como sigue:

Académico D. Kosev — capítulos VI y VII

Profesor Jr. Jristov — capítulos V, VIII, IX y X

Profesor D. Anguelov — capítulos I, II, III y IV

La redacción científica ha sido confiada al profesor Jr. Jristov.

CAPITULO PRIMERO

Las tierras búlgaras antes de la formación del Estado eslavo-búlgaro

1. LOS HABITANTES MAS ANTIGUOS DE LAS TIERRAS BULGARAS

Los primeros datos sobre el hombre en el territorio de Bulgaria son de la época paleolítica media (es decir de la época de Moustier) que abarca el período de 100.000 a 40.000 años antes de nuestra era. En aquella época las condiciones climatológicas en la Península Balcánica eran muy rigurosas y las altas montañas como Rila, los Rodopes... etc. estaban cubiertas con grandes heleros. Las viviendas del hombre primitivo no eran otra cosa que las cuevas y las cavernas en las rocas. Se dedicaban a la caza y a la pesca, así como a la recolección de raíces y frutas. Conocían el fuego y lo utilizaban para calentar sus viviendas y para guisar su comida. Sus utensilios y armas eran muy rudimentarias, hechas de piedra no pulimentada. La imposibilidad de luchar solos contra la inclemencia de la naturaleza y animales feroces, obligaba a los hombres primitivos a vivir en grupos para proporcionarse mejor la comida y poder luchar más fácilmente contra sus enemigos. La unidad social dominante en este período fue la comunidad primitiva, en la que la producción y el consumo se efectuaban colectivamente.

Han sido descubiertas huellas de la vida del hombre primitivo durante la época paleolítica en muchos lugares de Bulgaria. Tienen particular importancia los hallazgos de la cueva cerca de la aldea de Devetaki, comarca de Lovech (en la Bulgaria del Norte). Materiales muy interesantes fueron hallados también en la cueva "Bacho Kiro" cerca del Monasterio de Drianovo (en la Bulgaria del Norte).

Durante la época neolítica entre 7.000 — 3.000 años (antes de nuestra era) las condiciones climáticas de la Península Balcánica mejoraron considerablemente. El clima se suavizó y la vegetación se hizo más abundante. En la vida del hombre primitivo sobrevinieron cambios esenciales. Este empezó a abandonar las cuevas y a construir pequeñas chozas de ramas y barro. Aparecieron las primeras viviendas lacustres, en las cuales los hombres que habitaban nuestras tierras se sentían más seguros contra sus enemigos. Huellas de estas últimas han sido descubiertas en los lagos de Prespa (Macedonia Occidental) y en el de Devnia (cerca de la ciudad de Varna).

Durante la época neolítica los instrumentos de trabajo alcanzan mayor perfección. Los hombres empezaron a producir cuchillos, leznas, lanzas, raspadores y otros objetos de piedra o de hueso mejor pulimentados. Descubrieron además el arco y la flecha. La caza y la pesca así como la recogida de frutas y de raíces dejaron de ser su única ocupación. Surgió la agricultura. Fueron domesticados los primeros animales y con ello apareció la ganadería.

En la época paleolítica tardía y durante la época neolítica se produjeron cambios en la organizaciôn de la comunidad primitiva. En primer plano aparece la mujer por el gran papel preponderante que ésta jugaba en la vida económica. Se inauguró el período llamado matriarcado.

A principios del segundo milenio los instrumentos de trabajo alcanzaron un mayor perfeccionamiento. La población de la Península Balcánica empezó a utilizar también el cobre. Se abrió así la llamada época halcolítica (entre los años 3.000—1.900 antes de nuestra era). De la vida de la población durante este período puede juzgarse por los materiales descubiertos durante esos últimos años. Son particularmente importantes los hallazgos encontrados en las excavaciones del túmulo de la aldea de Karanovo (cerca de la ciudad de Nova-Zagora, Bulgaria del Sur). En este túmulo fueron constatadas cinco capas superpuestas con vestigios de civilizaciones que demuestran la existencia de una vida ininterrumpida durante unos 1200 años.

Un ídolo de arcilla del culto a la fertilidad durante la época neolítica (5000—2200 antes de la nueva era), hallado en la aldea de Popovitza, distrito de Plóvdiv, conservado en el Museo Arqueológico de Viena.

Después del cobre fue empleado también el bronce. Con él se fabricaban principalmente armas: (lanzas, hachas, espadas, puntas de flecha) así como distintos instrumentos y vasijas.

Con la utilización de los metales, los hombres realizaron un progreso considerable en el desarrollo de su economía. La agricultura y la ganadería llegaron a ser ya la ocupación básica. Se formaron tribus agrícolas y ganaderas, que trocaban entre sí los productos de su trabajo. Aparecieron también una serie de oficios, siendo el más desarrollado la alfarería. Fueron inventados el telar y la rueda alfarera.

A principios del primer milenio antes de nuestra era junto con el bronce se empleaba también el hierro. Esta innovación dio un nuevo impulso al perfeccionamiento de los instrumentos de trabajo y al desarrollo de la vida económica.

Los importantes cambios sobrevenidos en la producción provocaron también transformaciones en la estructura so-

cial. La fase matriarcal de la comuna primitiva decayó y en su lugar fue introduciéndose gradualmente el orden patriarcal, donde el hombre, y no la mujer, ejerce el papel principal.

2. LOS TRACIOS

Los primeros pobladores conocidos de las tierras búlgaras fueron los tracios. La cuestión de si ellos han formado la población autóctona de la Península Balcánica o si han venido del norte, a través del río Danubio, no está todavía resuelta.

De los tracios se habla por primera vez en las obras de los escritores griegos de los siglos VIII, VII y VI antes de nuestra era. Ocupaban en aquella época un vasto territorio en la Península Balcánica, entre el Danubio, el Mar Negro y el Mar Egeo. Los tracios poblaban también las regiones al norte del Danubio, así como ciertas regiones de Asia Menor. Vecinos occidentales de los tracios en la Península Balcánica fueron los ilirios, mientras que al sur de ellos vivían los griegos.

Una hidria de plata del siglo V antes de la nueva era, hallada en la aldea de Duvanli, distrito de Plóvdiv.

Según informaciones provenientes de Heródoto y Estrabón, los tracios eran un pueblo numeroso. Estaban sin embargo muy dispersados y se dividían en un gran número de tribus que a veces peleaban entre sí. Las tribus tracias más conocidas en las tierras meridionales de la Bulgaria de hoy fueron los odrisios, astas y besas, mientras que en el nordeste y noroeste del actual territorio

búlgaro vivían los mesos, getos y tribales. En la Bulgaria del suroeste vivía la tribu de los serdas que dieron su nombre a la ciudad importante de Sérdika, la Sofia de hoy.

Al no poseer una escritura, de la lengua de los tracios se han conservado sólo huellas insignificantes. Se sabe, sin embargo, que ellos pertenecían a los pueblos del grupo étnico indoeuropeo. Un monumento importante, aunque insuficientemente aclarado sobre su lengua es una inscripción con letras griegas en un anillo de oro encontrado cerca de la aldea de Ezerovo (Bulgaria del Sur).

Los tracios se dedicaban principalmente a la agricultura y a la ganadería, pero conocían también algunos oficios. Bastante desarrolladas han sido la extracción y la elaboración de metales, entre otros el bronce, hierro y oro, con los que se confeccionaban instrumentos de trabajo, objetos de adornos, vasijas... etc. Los hallazgos descubiertos durante la excavación de los túmulos funerarios tracios cerca de las aldeas de Mezek, Duvanli, Bresovo, nos han proporcionado un rico material en este sentido. Muy recientemente, fue descubierto cerca de la aldea de Shishkovtzi, comarca de Kiustendil, un carruaje tracio bien conservado. De eso además se puede juzgar mejor por las vasijas de oro descubiertas en la aldea de Valchi-Tran (cerca de la ciudad de Pleven) y en la ciudad de Panaguiurishte (Bulgaria del Sur), que asombran por su exquisita elaboración artística.

Los tracios vivían principalmente en pueblos, pero fundaron también algunas ciudades fortificadas. Una tal ciudad fue excavada por primera vez en Bulgaria hace algunos años al construirse la represa "Jorge Dimitrov" cerca de la aldea de Koprinka, comarca de Kazanlik. Se trata de la ciudad de Seutópolis, llamada así en honor del rey tracio Seutes (cuyo reinado data de fines del siglo IV antes de nuestra era). Esta ciudad abarca una superficie de 46.000 metros cuadrados y fue construída sobre la base de un plan previamente trazado. La ciudad estaba protegida por una muralla de dos metros de espesor, provista de torres.

De fuentes históricas conservadas se desprende que durante los siglos VIII, VII y VI antes de nuestra era, dominaba entre los tracios el régimen de la comunidad primitiva. Pero éste se encontraba ya en la fase de descomposi-

ción. Las diferencias de riqueza en el seno de la sociedad tracia se profundizaban constantemente. Junto con la clase de los campesinos se formó también la rica oligarquía tribal de los militares. Empezó la explotación del trabajo de los esclavos. Este proceso no se desarrolló de igual manera en todas las tribus tracias. En unas penetró rápidamente, mientras que en otras se conservaron durante más largo tiempo las antiguas relaciones sociales.

Durante el siglo VII antes de nuestra era en vecindad con las tribus tracias locales empezaron a surgir en las costas del Mar Egeo y del Mar Negro colonias griegas, fundadas por las diferentes ciudades de Hélade. Las más importantes de ellas en la Tracia Egeana fueron Enos (en la desembocadura del río Maritza), Abdera (no lejos del estuario del río Mesta) ... etc., y en la costa del Mar Negro: Tomi (Constantza), Odesos (Varna), Mesemvria (Nesebar), Anjialo (Pomorie), Apolonia (Sozopol), Bizancio (Constantinopla) ... etc.

La fundación de estas colonias griegas en las costas del Mar Negro y del Egeo ejerció una gran influencia sobre el desarrollo social y económico de las tribus tracias. Dichas colonias eran centros artesanales y comerciales y los tracios

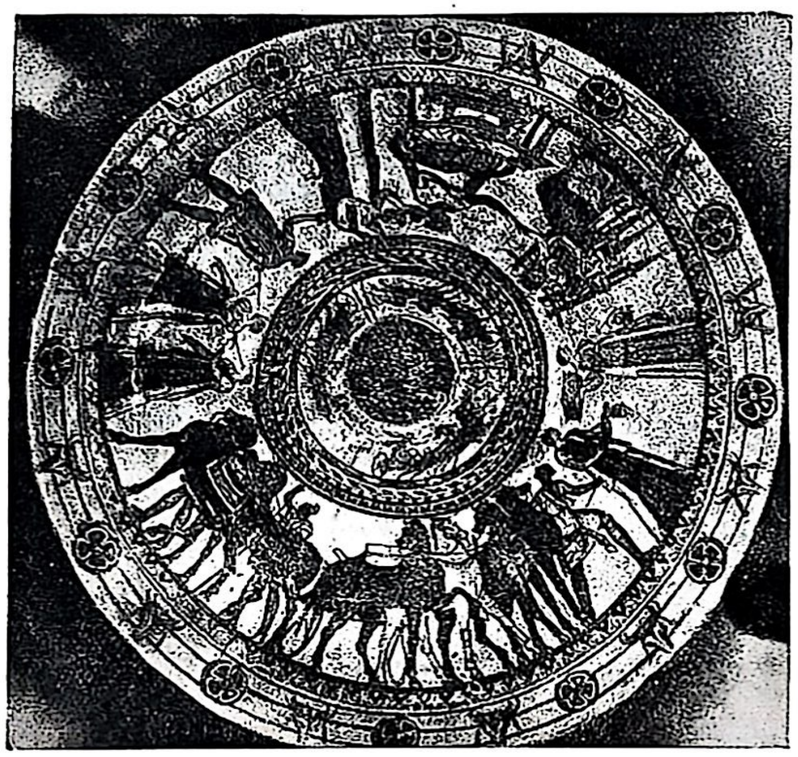
Losa mortuoria de Anaxandro en Apolonia (actualmente Sozopol) de principios del siglo V antes de la nueva era.

no tardaron en establecer con ellas relaciones económicas intensas. Ello contribuyó además a la penetración de la influencia cultural griega entre las tribus tracias, sobre todo en las regiones del litoral.

La religión de los tracios correspondía al grado de su desarrollo económico y social y a su desmenuzamiento tribal. Los tracios eran politeístas y veneraban diferentes fuerzas de la naturaleza, a las cuales atribuían imágenes de hombres (antropomorfismo). El dios principal de los tracios era Zvelsurd, considerado como el dios del trueno y del rayo. Otros dioses fueron Bendida, Zalmoxis, etc... Muy popular era el dios del vino Sabasio, conocido también por los griegos bajo el nombre de Dionisio.

El más venerado por los tracios era sin embargo el dios Heros, conocido también bajo el nombre de "Jinete tracio". Su efigie se puede ver en losas de piedra, montado en su caballo y con una lanza en la mano. Hasta ahora en las tierras búlgaras han sido descubiertos varios miles de losas con el mismo tema, lo que demuestra la amplia difusión de este culto.

El tesoro de oro de Panaguiurishte (siglo IV antes de la nueva era).



Dibujos en la cúpula de la tumba tracia de Kazanlik (último tercio del siglo IV antes de la nueva era).

Igual que numerosas otras tribus, los tracios creían en la vida de ultratumba. Colocaban en los sepulcros de sus muertos comida, armas y otros objetos para que les sirvieran en "el otro mundo". Los ricos tracios construían sepulcros especiales, donde los muertos estaban enterrados con todo su armamento. Centenares de túmulos funerarios tracios se encuentran en muchas partes de Bulgaria y algunos de ellos están ya excavados y estudiados. Un interés especial suscita el túmulo que existe cerca de la aldea de Mezek (en los alrededores de la ciudad de Svilengrad). Este representa un majestuoso edificio de piedra con cúpula, hacia cuya entrada conduce un pasillo abovedado. Es muy notable también el túmulo descubierto en 1944 cerca de la ciudad de Kazanlik. Por su construcción es un monumento típico de la arquitectura tracia del siglo IV antes de nuestra era, mientras que por sus frescos pintados es uno de los ejemplos más ilustrativos de la difusión del arte helenístico en el seno de la aristocracia tracia de aquella época.

Los tracios eran grandes amigos de la música, de la alegría y de las canciones. Veneraban a su cantor mítico Orfeo, que según una leyenda antiquísima, había vivido en los Rodopes.

Como resultado de la descomposición del régimen de la comunidad primitiva y de la aparición entre los tracios

de la sociedad de clases, surgieron al mismo tiempo las primeras formaciones estatales. La más importante de ellas fue la creada a principios del siglo V antes de nuestra era por la tribu de los odrisios. El Estado de los odrisios abarcaba una gran parte de la Tracia meridional y oriental y tenía por capital la ciudad de Uscudama (Andrinópolis).

En el siglo IV antes de nuestra era en las tierras del Suroeste de la Península Balcánica surgió el Estado de los macedonios, pueblo probablemente emparentado a los ilirios. Aprovechando la desunión de las tribus tracias, los reyes macedonios Filipo II y luego su sucesor Alejandro Magno (336—323) emprendieron contra ellas victoriosas guerras de conquista. Una gran parte de las tribus tracias en la Bulgaria septentrional y meridional cayeron bajo la dominación macedónica. Pero ésta no duró largo tiempo. Los tracios no dejaron de luchar tenazmente por su libertad y recobraron alrededor de medio siglo más tarde su independencia. No consiguieron sin embargo unificarse y continuaron viviendo desunidos en numerosas tribus.

3. LA DOMINACION ROMANA

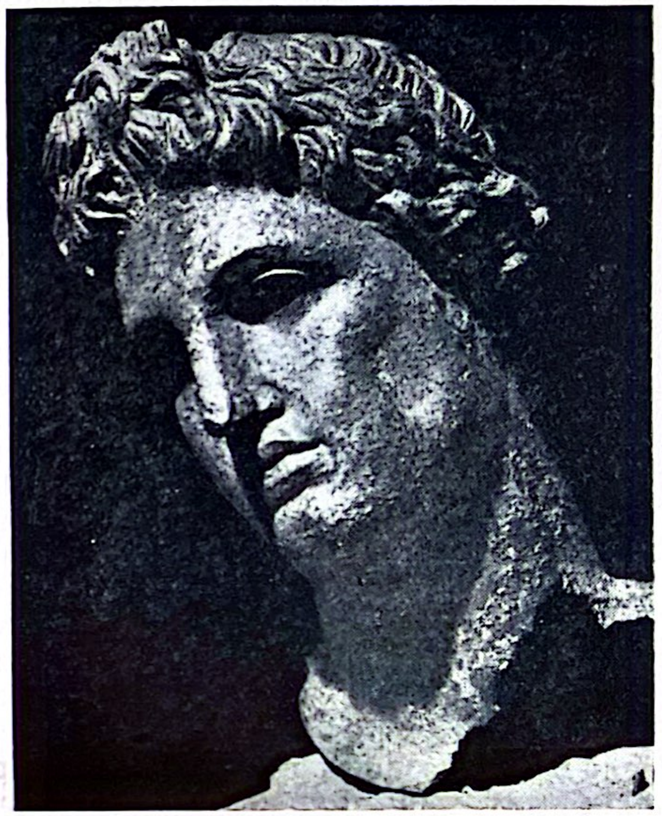
A principios del siglo III antes de nuestra era en la Península Balcánica penetraron por primera vez los romanos que habían creado un poderoso Estado en Italia y tendían a conquistar nuevas tierras. En el año 168 antes de nuestra era ellos derrotaron al Estado macedonio. Más tarde emprendieron la dominación de las numerosas tribus tracias. Los tracios lucharon con tenacidad contra los nuevos conquistadores, y en el curso de dos siglos defendieron su libertad. Fueron finalmente forzados a deponer las armas. En el año 46 de nuestra era todas las tierras tracias de la Península Balcánica se encontraban ya en manos de los romanos. Roma las agrupó en dos provincias: Tracia y Mesia. En Tracia estaban incluídas todas las tierras al sur de los Balcanes, mientras que Mesia abarcaba el territorio entre los Balcanes y el Danubio.

La conquista de la Península Balcánica por los romanos provocó cambios radicales en la vida económica y social-política de los tracios. En el lugar de las tribus tra-

cias despedazadas se instaló un poderoso Imperio, en el cual, dominaba el régimen de la esclavitud. La situación de los tracios subyugados empeoró mucho. Una parte de sus tierras pasó a ser propiedad de los conquistadores que formaron grandes posesiones (latifundios). En los latifundios trabajaban esclavos o campesinos dependientes (colonos). Numerosos tracios fueron secuestrados y conducidos como esclavos a Italia. De origen tracio fue el célebre Espártaco, dirigente del gran levantamiento de los esclavos en el siglo I antes de nuestra era. Particularmente dura fue la situación de los campesinos tracios. Estos fueron sometidos a la opresión de los grandes terratenientes y de la administración romana que los agobiaba con impuestos y otras cargas. Una muestra elocuente de la penosa situación de los campesinos tracios bajo la dominación romana es una reclamación de los habitantes de la aldea de Skaptopara (la actual aldea de Gramada, comarca de Blagoevgrad) en la cual exponían sus quejas al emperador romano Gordiano III (238—244).

Sometidos a una constante opresión, los tracios se sublevaban a menudo. Los esclavos y campesinos han sido la fuerza motriz de estos levantamientos. A fin de mantener a la población subyugada y sumisa y poder explotar de la manera más intensiva los frutos de su trabajo, los conquistadores romanos, desplegaron una amplia actividad de colonización y construcción en las tierras conquistadas. Construyeron numerosas carreteras así como una serie de ciudades fortificadas, en las cuales instalaron guarniciones. Algunas de estas ciudades eran completamente nuevas, mientras que otras estaban construídas en los lugares de antiguos poblados tracios, macedonios y griegos. Las ciudades más importantes y florecientes en tierras búlgaras durante la época de la dominación romana fueron Sérdika (antiguo poblado tracio, la actual Sofia), Filipópolis (antiguo poblado tracio, transformado en una poderosa fortaleza por Filipo de Macedonia, en la actualidad Plóvdiv), Nicopolis ad Istrum (ahora en ruinas, cerca de la aldea de Nikup en la Bulgaria septentrional), Oescus (cuyas ruinas han sido descubiertas cerca de la aldea de Guiguen en la orilla del Danubio) ... etc.

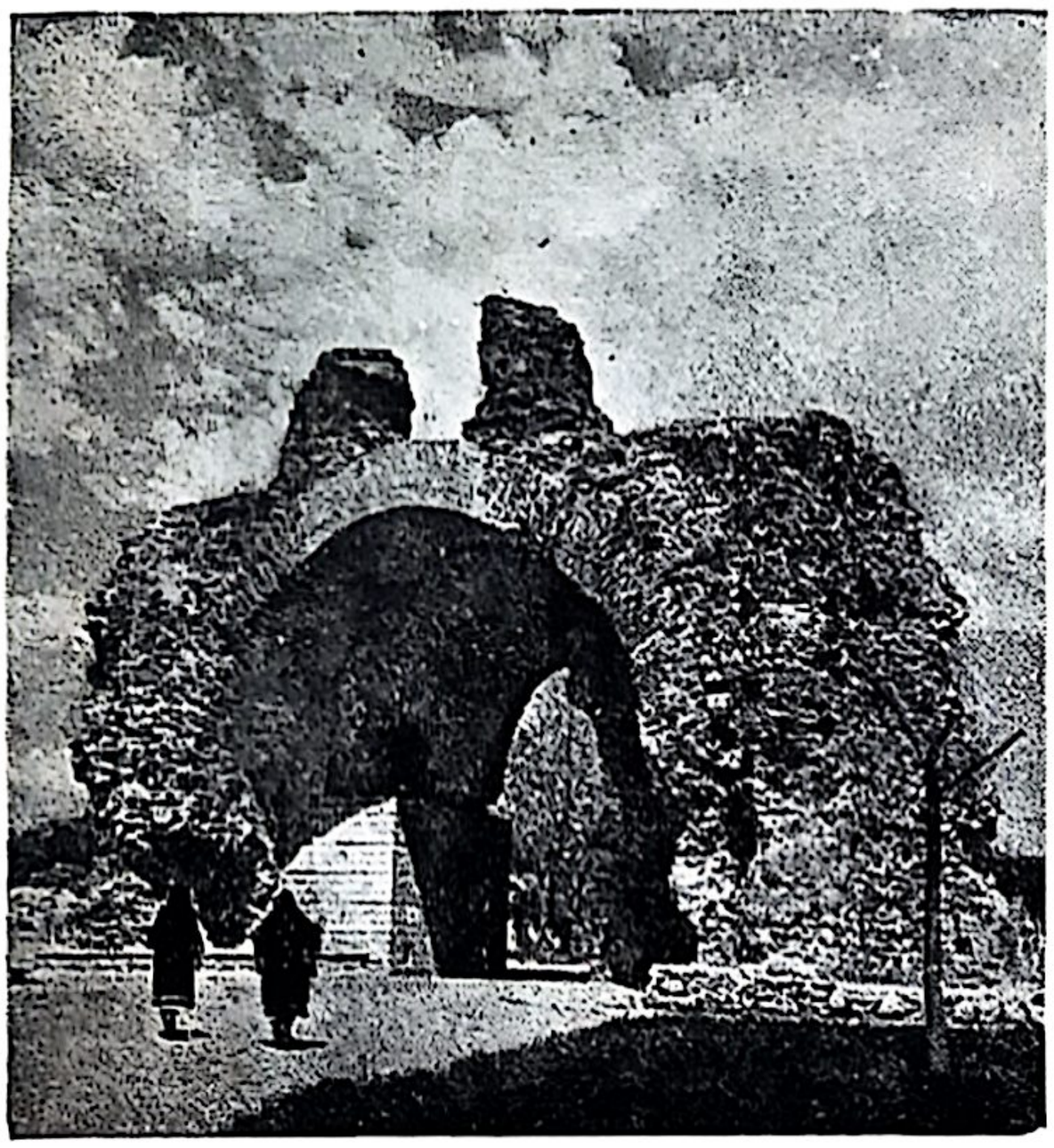
En las ciudades se instalaron los representantes de la



Cabeza de bronce de Apolo, hallada en Sérdica (la Sofia de hoy) del siglo II antes de la nueva era.

administración militar y civil romana. Se construían gracias al trabajo forzado de la población local. Se aplicaban en su edificación todos los medios de la técnica y urbanización conocidos en aquella época. Las ciudades tenían muralla, baños, teatros, estadios, consejos urbanos y otros edificios públicos.

Los numerosos vestigios de la civilización romana en las tierras búlgaras son el objeto de constantes y minuciosas investigaciones arqueológicas. Durante los últimos años, después del triunfo de la revolución socialista en Bulgaria (1944), fueron efectuadas excavaciones en Oescus, Nicopolis ad Istrum y Sofia que dieron valiosos resultados. Materiales particularmente interesantes fueron descubiertas en Sofia (la antigua Sérdica), que dieron la posibilidad de conocer más detalladamente el aspecto de aquella vieja ciudad romana.



Puerta de la ciudadela romana de la ciudad Augusta, cerca de la actual aldea de Jisaria, distrito de Karlovo.

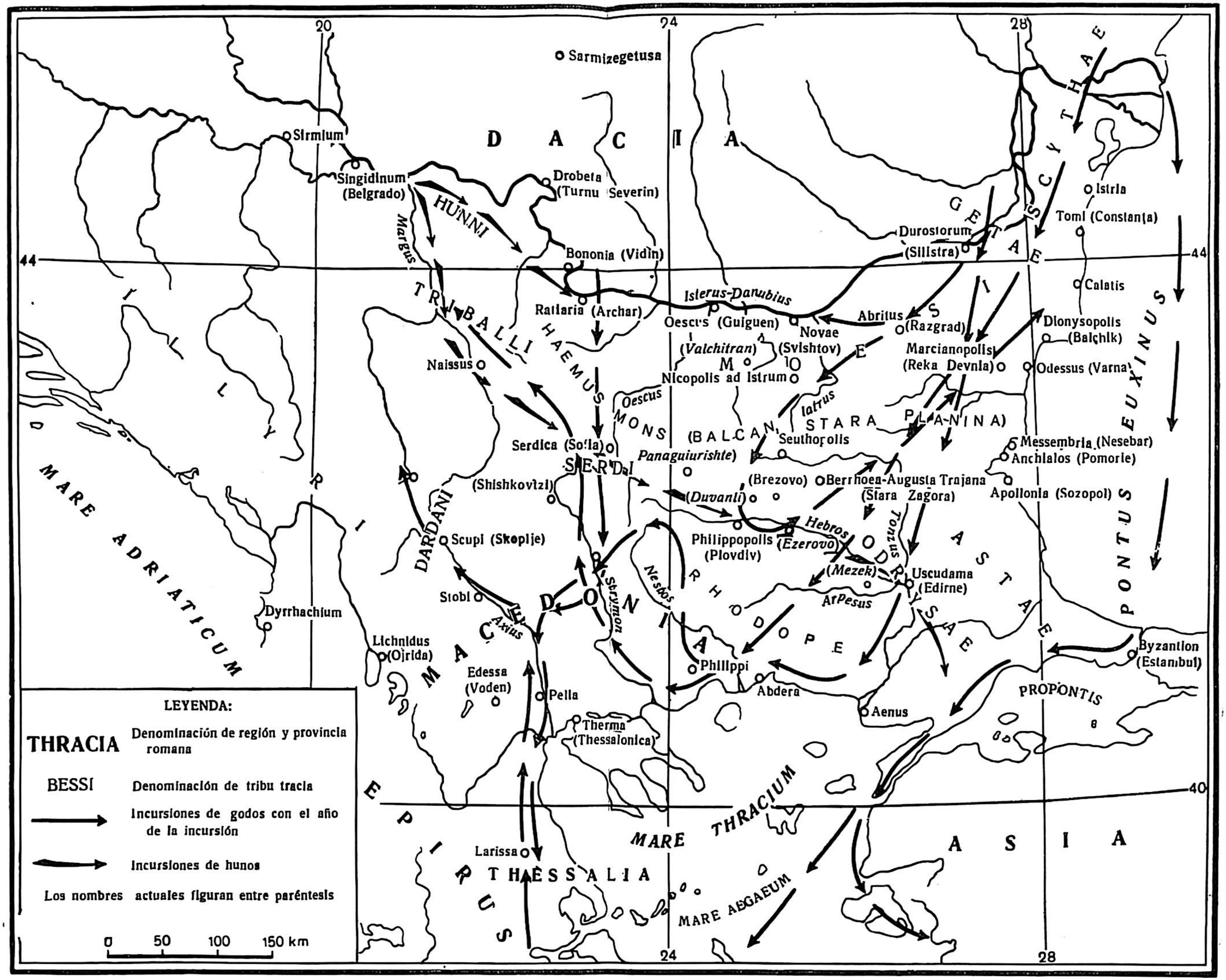
La conquista de las tierras tracias por los romanos significaba la creación de una nueva civilización que se imponía gradualmente. A las influencias que venían del mundo griego y helenístico se añadía ahora la influencia romana. Mientras que la influencia griega y helenística se había difundido sobre todo en las tierras al sur de los Balcanes (provincia de la Tracia), la influencia romana penetró también en las tierras comprendidas entre el Danubio y los Balcanes (provincia Mesia). En el transcurso del tiempo, los tracios que habían caído bajo una doble influencia cultural empezaron a perder su fisonomía étnica original. Unos adoptaron la lengua latina y se romanizaron, mientras que otros se helenizaron. Pero este proceso no abarcó a toda la población tracia, sino sobre todo a los habitantes de las ciudades. Los campesinos tracios seguían conservando su propia originalidad, lengua y civilización.

Tras de haber alcanzado grandes éxitos en la política exterior y una gran expansión territorial, el Imperio de Roma cayó en una profunda crisis durante los siglos III y IV de nuestra era. El trabajo de los esclavos, sobre el cual se basaba la sociedad romana, dejó de ser productivo. Los propietarios de esclavos empezaron a emancipar a sus esclavos, entregándoles pequeñas parcelas de tierra y transformándoles de esta manera en campesinos dependientes (colonos). Estos cambios abarcaron no sólo a los antiguos esclavos, sino también a los antiguos campesinos libres.

El sistema del colonato se difundió en el Imperio de Roma durante los siglos III, IV y V de nuestra era. Este sis-

Mapa № 1

LAS TIERRAS BULGARAS DURANTE LA ANTIGÜEDAD CLASICA



tema que representaba en esencia una transición hacia las nuevas relaciones feudales, no pudo sin embargo reforzar los cimientos de la sociedad romana. Esta empezó a quebrantarse a consecuencia de contradicciones y luchas intestinas cada vez más agudas.

A estas contradicciones y luchas se agregaron las así llamadas "incursiones bárbaras". Distintas tribus, sobre todo de origen germánico y sármata, instaladas a lo largo de las fronteras septentrionales del Imperio, empezaron a invadir en el curso de los siglos III y IV sus territorios. En su territorio balcánico, al sur del río Danubio, penetraron los cuados marcomanos, vazigios, godos . . . etc. Particularmente largas y desvastadoras fueron las invasiones de los godos que venían de sus tierras en la Rusia meridional. Después del año 376 grandes masas de godos, empujados por los hunos, atravesaron el río Danubio y se instalaron en la provincia de Mesia como aliados de los romanos. Más tarde sin embargo ellos se sublevaron contra el poder romano. Siguieron numerosos levantamientos de esclavos y colonos en toda la Península Balcánica.

En 395, el Imperio Romano se dividió en dos partes. El Imperio de Occidente cuya capital siguió siendo Roma y el Imperio de Oriente cuya capital fue Constantinopla. La parte oriental tomó más tarde el nombre de Bizancio. Durante la primera mitad del siglo V ésta fue atacada por los hunos que formaron en las tierras del Danubio Medio una gran agrupación tribal. Después de la descomposición de la alianza tribal huna en las tierras balcánicas aparecieron los ostrogodos.

Las continuas incursiones bárbaras que sacudieron la Península Balcánica durante tres siglos, condujeron a cambios étnicos esenciales. Una parte de la población local fue exterminada, mientras que otra parte cayó bajo la esclavitud. El resto se mezcló con los nuevos habitantes de origen germánico, sármata y tiurko. Así fue creada una amalgama étnica. Pero a pesar de todo la gran mayoría de los habitantes en las tierras búlgaras de hoy seguían siendo los tracios, parcialmente romanizados y helenizados o con fisonomía étnica propia.

CAPITULO SEGUNDO

Fundación, consolidación y florecimiento del Estado eslavo-búlgaro

1. ESLAVOS Y PROTOBULGAROS. FORMACION DEL ESTADO ESLAVO-BULGARO

La fundación del Estado búlgaro y la formación ulterior de la nacionalidad búlgara tiene su origen en la instalación de numerosas tribus eslavas en las tierras de la Península Balcánica.

Tanto los eslavos, como los tracios pertenecían al grupo étnico indoeuropeo. Las investigaciones arqueológicas permiten establecer que durante el primer milenio antes de nuestra era ellos habían poblado los vastos territorios al norte del Danubio, entre los Cárpatos y el Mar Báltico.

En el siglo VI adquirieron una particular importancia dos grupos eslavos: los eslavinos y los antis que poblaban las regiones limítrofes con el Imperio de Oriente. Los eslavinos poblaban la región entre el Danubio y los Cárpatos, la Rumania de hoy, mientras que los antis vivían al este de ellos, en el espacio entre los ríos Donetz y Dniéper.

La ocupación principal de los eslavinos y antis eran la agricultura y la ganadería. Se habían desarrollado también distintos oficios como son la alfarería, la carpintería y la herrería. El comercio estaba débilmente desarrollado. Mantenían relaciones comerciales con Bizancio, exportando productos alimenticios, esclavos, madera contra armas, tejidos valiosos, etc....

Los eslavos vivían sobre todo en aglomeraciones de pocas casas, construídas en la tierra misma. Viviendas eslavas de este tipo fueron descubiertas recientemente al efectuarse excavaciones cerca de la aldea de Popina (comarca de Silistra, en la orilla del Danubio). Cuando empezaron sus choques con Bizancio, los eslavos procedieron a la fortificación de sus poblados, rodeándolos con grandes terraplenes de protección.

La religión de los eslavos era politeísta, lo que respondía al grado de su desarrollo social y económico. Veneraban una serie de deidades, espíritus y seres míticos (ninfas, nereídas, etc.) Existía, según ellos, un dios principal a quien veneraban y ante el cual hacían ofrendas. Este dios recibió posteriormente el nombre de Perún. Otros dioses fueron Dashdbog (dios de la fecundidad), Volos (protector de los rebaños) ... etc.

Entre los eslavos fue muy desarrollado el culto a los muertos. En el sepulcro del fallecido colocaban (igual que los tracios) armas, comida... etc., existiendo la creencia que éste las necesitaría en el "otro mundo".

En los siglos V y VI, cuando llegaron a ser vecinos de Bizancio, los antis y eslavinos habían alcanzado ya el estadio de la así llamada democracia militar, o sea el último grado de la descomposición del régimen de la comunidad primitiva. La célula básica de la sociedad eslava fue el clan. En ella entraban todos los hijos de un padre con sus mujeres y prole. Esta familia fue conocida en una época posterior bajo el nombre de "zadruga" (comunidad).

Diferentes "zadrugas" vecinas formaban un municipio, mientras que algunos municipios constituían una tribu. Cada tribu tenía su jefe a cuyas órdenes estaba una guardia militar. En caso de guerra ejercía un poder absoluto sobre la tribu, pero en tiempo de paz sus prerrogativas estaban limitadas por el consejo de los jefes de clanes, debiendo tener en cuenta sus opiniones. Además, los jefes de tribus tenían la obligación de convocar la asamblea general de la tribu (llamada "veche"), en la cual participaban todos los hombres adultos y libres, aptos para llevar armas.

En los siglos V y VI los eslavos conocían la propiedad privada En las condiciones de una considerable desigual-

dad material sobresalía una rica oligarquía militar y tribal. Esta, agrupada en torno al jefe de la tribu, tendía a aumentar sus riquezas y a adquirir botín, esclavos, armas, etc.... A ella se debe también la organización de las incursiones que los eslavos emprendían constantemente contra el territorio del Imperio Bizantino en la Península Balcánica.

Los primeros ataques de los eslavos contra Bizancio datan de finales del siglo V. Durante la primera mitad del siglo VI ellos se intensificaron. Para frenar sus invasiones, los bizantinos construyeron una serie de fortalezas a orillas del Danubio, a lo largo de la cadena de los Balcanes, en Epiro y en Macedonia. Pero todo fue en vano. Los eslavos seguían invadiendo en oleadas ininterrumpidas de masas a Bizancio.

En sus incursiones iniciales los eslavos se contentaban llevarse botín, ganado, prisioneros y regresaban luego a sus tierras transdanubianas. Durante la segunda mitad del siglo VI empezaron sin embargo a radicarse en las tierras invadidas. Venciendo la resistencia del Imperio Bizantino, numerosas tribus eslavas ocuparon en el transcurso de un siglo las antiguas provincias romanas de Mesia y Tracia. Además, los eslavos poblaron la Grecia del Norte, Central y Meridional, así como Albania, mientras que algunos de ellos se instalaron también en las islas del Mar Egeo.

Los antis ocuparon principalmente los confines orientales de la Península Balcánica, mientras que los eslavinos se instalaron en sus regiones centrales y occidentales. En la extremidad noroeste de la Península se infiltraron las tribus servias y croatas, muy afines a los antis y eslavinos.

La instalación de los eslavos en la Península Balcánica provocó transformaciones sociales y económicas radicales. Implantando sus municipios de campesinos-agricultores libres, los eslavos hicieron desaparecer en sus grandes líneas el sistema social existente y suprimieron la esclavitud y el colonato.

Al mismo tiempo, la instalación en masas de los eslavos en la Península Balcánica causó profundos cambios étnicos. En los territorios ocupados los eslavos predominaban por su número. Particularmente fuerte fue su superioridad en las tierras búlgaras de hoy, donde la población tracia autóctona empezó a eslavizarse, a olvidar las lenguas latina, griega y tracia que eran las lenguas que hablaba hasta entonces. Los tracios desaparecieron por completo en un período relativamente corto, sumergiéndose en el enorme mar eslavo que inundó a toda la Península. Se asimilaron también sus vecinos occidentales, los ilirios, cuyas tierras fueron ocupadas por las tribus servias y croatas. En las regiones montañosas se conservaron a pesar de todo grupos aislados de ilirios y tracios sin perder su fisonomía étnica peculiar. Descendientes de estos tracios son los valacos, mientras que los albaneses de hoy son los herederos de aquellos ilirios.

El sistema familiar-tribal de los eslavos no proporcionaba los medios necesarios para mantener en subordinación a la población autóctona de la Península Balcánica (tracios, griegos, etc.) y la forzaban a pagar tributos y a cumplir distintas obligaciones. Fue necesario que los órganos del sistema de clanes ampliaran sus prerrogativas, transformándose en representantes de un poder permanente, para sujetar a la población aborigen.

Hacia la creación de una organización estatal conducían también las exacerbadas contradicciones de clases y las luchas en el seno de la población eslava. Al conquistar las tierras búlgaras, la aristocracia militar-tribal acumuló grandes riquezas arrogándose considerables privilegios económicos y sociales. La defensa de estas prerrogativas exigía un poder más fuerte que sólo podía garantizar un Estado organizado.

El proceso de la formación del Estado entre los eslavos balcánicos fue determinado también por el peligro que venía de fuera y sobre todo de Bizancio. Los bizantinos no se resignaban con las grandes pérdidas sufridas y deseaban restablecer su dominación sobre los territorios ocupados por las tribus eslavas. Esto impulsaba a los eslavos a crear agrupaciones de tribus y a edificar organizaciones más duraderas en vista de poder luchar contra el enemigo común. Una tal agrupación de tribus fue creada en el siglo VII en Mesia (la actual Bulgaria Septentrional). Fue formada por siete tribus eslavas, y se transformó gradualmente en una organización estatal.

Durante la segunda mitad del siglo VII el peligro por parte de Bizancio se hizo particularmente amenazador. Los bizantinos subyugaron a numerosas tribus eslavas en la Tracia Egeana y en la Macedonia Meridional. Se acentuó también la amenaza para los eslavos de Mesia. En aquel momento preciso aparecieron en la Península Balcánica los protobúlgaros.

Los protobúlgaros pertenecían al grupo étnico de los tiurkos. Junto con otras tribus tiurkas llegaron en el siglo II de nuestra era desde Asia Central a Europa, instalándose en la región entre el Caspio y el Mar Negro. Se dividían en diferentes tribus: kotragos, saraguros, onogunduros ... etc. Parece que el nombre "búlgaros" haya sido una denominación tribal común de todas estas tribus.

Durante la segunda mitad del siglo IV una parte de las tribus protobúlgaras fueron subyugadas por los hunos, adhiriéndose a la alianza tribal de los hunos. Después del año 453, sin embargo, al fallecer el jefe de los hunos Atila, volvieron a recobrar su independencia.

Con la llegada de los avaros desde el Asia Central en el curso de la segunda mitad del siglo VI una parte de las tribus protobúlgaras fueron arrastradas por las masas de los avaros y se instalaron en las tierras del curso central del Danubio y del Theiss. Las demás siguieron viviendo en sus antiguos lugares a lo largo de los ríos Volga, Don y la costa septentrional del Mar Negro. Varios años después de la incursión de los avaros, estos protobúlgaros precisamente fueron subyugados por el kan de los turcos occidentales Sildshibu, siendo incluídos en su alianza de tribus. A fines del siglo VI sin embargo consiguieron liberarse de los turcos y formar una amplia agrupación tribal, mencionada por los historiadores bizantinos bajo el nombre de "Gran Bulgaria". Abarcaba las tierras al norte del río Kuban, del mar de Azof y del Mar Negro. Encabezaba estas tribus agrupadas el kan Kubrat (Kurt).

Hacia el año 660, después de la muerte de Kubrat, la alianza tribal de los protobúlgaros fue atacada por los kazaros y se disolvió. Una parte de los protobúlgaros fueron subyugados en el mismo lugar, mientras que su jefe se sometió a los kazaros. Otro jefe de tribu, Kotrag, se retiró hacia el norte a lo largo del río Volga, donde surgió posteriormente la así llamada "Bulgaria del Volga". Un tercer jefe, Asparuj (Isperij), se dirigió con su hueste hacia el delta del Danubio, estableciendo su campamento en la parte meridional de la Besarabia. Esto sucedió en la segunda mitad del siglo VII.

Instalados cerca de la frontera del Imperio Bizantino, los protobúlgaros, encabezados por Asparuj, empezaron a realizar incursiones y a saquear sus territorios. A fin de liquidar a este nuevo enemigo, el emperador de Bizancio Constantino Pogonato emprendió en 680 una campaña que fracasó por completo. Los ejércitos bizantinos se retiraron en desorden, perseguidos por los protobúlgaros, que penetraron profundamente en la actual Bulgaria de Nordeste, alcanzando la cadena de los Balcanes.

Los protobúlgaros victoriosos, dirigidos por Asparuj, se pusieron de acuerdo con la aristocracia eslava local que encabezaba la unión de las siete tribus eslavas. Fueron tomadas medidas para organizar el Estado eslavo-búlgaro común que se creó entonces, así como para contrarrestar los golpes posibles de Bizancio y de otros enemigos.

Luego Asparuj emprendió nuevas operaciones militares contra Bizancio, atacando las tierras al sur de la cadena de los Balcanes. El emperador de Bizancio Constantino IV, llamado Pogonato, se vió forzado a firmar en 681 la paz con los protobúlgaros, asumiendo la obligación de pagarles un tributo anual. De esta forma el nuevo Estado fue reconocido de hecho.

La ciudad de Pliska, situada en el Nordeste de Bulgaria a unos 25 kilómetros de la actual Kolarovgrad, llegó a ser la capital del Estado eslavo-búlgaro fundado en 681. Al este, el territorio del Estado se extendía hacia el Mar Negro, la cadena de los Balcanes formaba la frontera meridional, al oeste servía de frontera el río Isker y posteriormente el río Timok. Sobre la frontera septentrional no existen informaciones precisas. Lo que sí es seguro, sin embargo, es que en el territorio del Estado se integraban también tierras allende del Danubio.

El Estado eslavo-búlgaro constituído en el siglo VII fue, por su régimen social y político, un Estado feudal incipiente. En él sobresalían dos clases fundamentales: el campesinado libre y la aristocracia terrateniente.

Los campesinos libres formaban las masas de la población. Eran los principales creadores de las riquezas materiales; eran el puntal del poderío militar y financiero del Estado. Los campesinos estaban organizados como hacia siglos en municipios.

Una gran parte de los campesinos eran pequeños y medios propietarios. Había sin embargo campesinos pobres sin tierra que se veían obligados a arrendar tierra ajena o a trabajar como peones las tierras de los aristócratas. Así surgieron las primeras formas de explotación feudal.

La segunda clase fundamental en el seno del Estado búlgaro de los siglos VII al IX es la aristocracia latifundista. Su riqueza principal era la tierra, que representaba la fuente de sus ingresos. Esta aristocracia estaba compuesta por los representantes de la oligarquía de los clanes y de los jefes militares tribales de los eslavos, en cuyas manos estaba, después de la conquista de la Península Balcánica, la mayor parte de las tierras más fértiles. A esta aristocracia pertenecían también los representantes de la oligarquía militar tribal de los protobúlgaros venidos con Asparuj.

Junto con estas dos clases fundamentales: el campesinado libre y la aristocracia latifundista, durante los siglos VII, VIII y IX en Bulgaria había un cierto número de esclavos, pero ellos sólo desempeñaban un papel muy limitado en la economía.

El orden estatal de Bulgaria en los siglos VII, VIII y IX correspondía a las bases sociales y económicas ya mencionadas. Al frente del Estado estaba el príncipe (el kan). En sus manos se concentraba el supremo poder legislativo, judicial y ejecutivo. Su poder estaba sólo limitado por la voluntad de la aristocracia. Su órgano era el Consejo de Palacio, presidido por el príncipe e integrado por altos dignatarios civiles y militares.

La aristocracia protobúlgara desempeñaba inicialmente un papel muy importante en el Estado eslavo-búlgaro. Su jefe Asparuj fue reconocido como soberano. Instaló su capital en Pliska. Fue jefe supremo del ejército; en sus manos se concentraban los tributos y el botín. La supremacía de la aristocracia protobúlgara y de sus kanes continuó asimismo durante el siglo siguiente.

Como resultado de esto el Estado eslavo-búlgaro de los siglos VII y VIII impuso una terminología protobúlgara en el dominio estatal y jurídico y quedó para siempre el nombre "Bulgaria" y la denominación "búlgaros" para sus súbditos.

Ya durante su primer siglo de existencia en el Estado eslavo-búlgaro se inicia un proceso de fusión de los dos elementos étnicos: eslavos y protobúlgaros. Este proceso se desarrolló en el sentido de que los protobúlgaros fueron asimilados, eslavizándose. El proceso de eslavización de los protobúlgaros continuó en el transcurso de varios siglos y terminó con su asimilación completa.

2. CONSOLIDACION Y EXPANSION TERRITORIAL DEL ESTADO ESLAVO-BULGARO

La primera expansión territorial tuvo lugar durante el reinado del heredero de Asparuj, el kan Tervel (701-718), que conquistó una parte de la Tracia Oriental. De la época de Tervel data también el primer acuerdo comercial con Bizancio (716).

Durante el reinado de los herederos de Tervel (segunda mitad del siglo VIII) en Bulgaria estallaron luchas intestinas. En el seno de la aristocracia se formaron dos fracciones hostiles. Se libraba una sorda batalla por el poder, sucediéndose en el trono tras muy corto reinado una serie de soberanos.

Los bizantinos que esperaban con verdadera ansia desde hace mucho tiempo el momento propicio para aniquilar al nuevo Estado, aprovecharon las mencionadas luchas intestinas y emprendieron guerras prolongadas contra el Estado eslavo-búlgaro. No obstante fracasaron en todas sus tentativas.

Durante el reinado del kan Kardam (777-803) se puso fin a las guerras civiles en el Estado. El poder central se reforzó. Kardam libró combates victoriosos contra Bizancio y rechazó sus nuevas tentativas de invasión.

El kan Krum (803-814), sucesor de Kardam, es uno de los soberanos búlgaros más notables de la Edad Media,

logró grandes éxitos en orden a conseguir una gran expansión del Estado eslavo-búlgaro.

Los primeros años de su reinado transcurrieron en paz con Bizancio. Esto dio la posibilidad al Estado eslavo-búlgaro de dirigir su mirada hacia el noroeste, hacia sus vecinos, los avaros, cuyo Estado, situado en la llanura de la actual Hungría, se hallaba debilitado por los golpes que le habían asestado lós francos. En 805, los búlgaros aniquilaron definitivamente el Estado de los avaros e incorporaron a su territorio vastas tierras entre el Danubio y los Cárpatos. Una conquista particularmente valiosa para ellos fue la anexión de Transilvania, rica en yacimientos de sal gema.

Las operaciones militares se orientaron a continuación contra Bizancio. En 809, fue conquistada la importante ciudad de Sérdika (la Sofia de hoy). El emperador bizantino Nicéforo lanzó una contraofensiva y en 811 penetró en la Bulgaria de Nordeste al mando de un numeroso ejército. La capital búlgara Pliska cayó en sus manos y fue incendiada. Tras de devastar los territorios ocupados, los ejércitos bizantinos se retiraron. Pero en la travesía, camino de Constantinopla, cayeron en una emboscada al penetrar en un desfiladero en la cadena de los Balcanes, sufriendo una derrota aplastante. Incluso el emperador Nicéforo pereció en el campo de batalla.

Después de esta victoria los búlgaros invadieron la Tracia Oriental, conquistaron a Andrinópolis y otras ciudades y llegaron hasta las murallas de Constantinopla. La situación de Bizancio se hizo muy crítica. Krum emprendió preparativos para apoderarse de la capital bizantina. Organizó un numeroso ejército, pero su muerte sobrevenida en 814 frustró sus planes.

Las guerras victoriosas de Krum consolidaron considerablemente las posiciones del Estado eslavo-búlgaro y durante un largo período cesaron los intentos de conquista de Bizancio.

Durante el reinado de Krum fue promulgada la primera legislación del joven Estado eslavo-búlgaro. Su objetivo era reforzar las posiciones de la oligarquía terrateniente. En ella se preveían severas sanciones en defensa de la propiedad privada contra los ladrones y calumniadores.

Las leyes de Krum reflejaban los cambios sobrevenidos en la situación social y económica del pueblo búlgaro durante los siglos VIII y IX, marcando un acelerado proceso de desarrollo del régimen feudal.

Durante el reinado del kan Omurtag (814-813), sucesor de Krum, los búlgaros concluyeron un tratado de paz con Bizancio, lo que permitió consolidar sus conquistas territoriales en la Tracia. Al mismo tiempo gracias a guerras victoriosas contra el Estado de los francos consiguieron extender su territorio al noroeste. Fueron anexionadas a Bulgaria las tierras del valle del Drava.

Durante los reinados de los sucesores de Omurtag: Malamir (831-836) y Presian (836-852) los búlgaros dirigieron sus miradas hacia el suroeste, hasta la Macedonia. En aquella época todo el territorio de la Macedonia era parte integrante del Imperio Bizantino. Estaba poblado por compactas masas eslavas. Estas tribus no se resignaban a sufrir la dominación bizantina. Preferían entrar en los límites de Bulgaria donde vivían tantos eslavos.

Aprovechando las guerras de Bizancio contra los árabes en Asia Menor, los búlgaros conquistaron durante el reinado de Presian, la Macedonia Central y una parte de la Macedonia Meridional.

Las guerras victoriosas del Estado búlgaro durante la primera mitad del siglo IX contribuyeron a ensanchar sensiblemente su territorio, incorporando numerosos elementos eslavos. Gracias a la incorporación de estos eslavos en el Estado, el proceso de su eslavización prosiguió a grandes ritmos.

3. EL ESTABLECIMIENTO DE LAS RELACIONES FEUDALES

El proceso fundamental en el seno de la sociedad eslavo-búlgara de los siglos VII, VIII y IX fue el desarrollo de las relaciones feudales. Este proceso implicaba por una parte la ruina de una gran parte de los campesinos y la pérdida de independencia económica y por otra parte, el crecimiento ininterrumpido de la gran posesión latifundista. Este proceso que duró varios siglos, llevó al establecimiento, en la segunda mitad del siglo IX, del régimen feudal. Se forma-

ron dos clases básicas: la de la aristocracia terrateniente feudal y la del campesinado dependiente. Los representantes de la aristocracia feudal son conocidos bajo el nombre de "boyardos". Eran los descendientes de la aristocracia protobúlgara y eslava que en aquella época se habían fusionado ya por completo. Los boyardos se dividían por su parte en dos categorías: "grandes" y "pequeños".

Una parte de los campesinos podían abandonar sus tierras y eran libres. Había sin embargo entre los campesinos algunos que eran siervos de la gleba, llamados "paritzi". Una parte de los campesinos dependían directamente del poder central, mientras que otros dependían de los boyardos locales.

La obligación fundamental de los campesinos hacia su señor consistía en prestaciones de distinta clase. Al mismo tiempo los campesinos pagaban tributos en especie (trigo, mijo, vino).

El desarrollo de las relaciones feudales contribuyó a reforzar la vida económica del Estado y especialmente el comercio exterior. Los boyardos que poseían enormes latifundios y ejercían un poder casi absoluto sobre el campesinado, podían asegurarse un excedente considerable de productos agropecuarios y exportarlos al extranjero, por conducto de comerciantes-compradores y especialmente al Bizancio. Contra estos productos recibían vestidos de gala, armas, objetos de lujo... etc. Se mantenían también relaciones comerciales con otros países vecinos: la Rusia de Kiev, la Gran Moravia, etc...

En ligazón con el desarrollo del comercio exterior una serie de ciudades a orillas del Danubio y en la costa del Mar Negro: Draster (el antiguo Durostorum), Varna (el antiguo Odessos), Vichina, Preslavetz... etc. adquirieron una gran importancia. Algunas de ellas eran antiguas poblaciones romanas o bizantinas, mientras que otras surgieron más tarde como poblados eslavo-búlgaros. La ciudad de Preslavetz, situada en el delta del Danubio, se destacó muy pronto como un centro muy importante.

El establecimiento del régimen feudal en Bulgaria llevó no sólo al desarrollo de la economía, sino también al reforzamiento del poder central y a la supresión de las particularidades tribal y desmenuzamiento administrativo,

rasgos característicos del estadio inicial de la historia del Estado búlgaro. Los boyardos necesitaban un fuerte poder central a fin de mantener al campesinado en subordinación. Lo necesitaban también para repeler los peligros exteriores y al mismo tiempo para ampliar el territorio del Estado, es decir para apoderarse de más tierra y población dependiente. Por eso los boyardos se agruparon en torno al soberano, ayudándole en sus esfuerzos por crear la unidad administrativa y política del país.

Los primeros intentos de centralizar el Estado búlgaro fueron emprendidos por el kan Krum. Esta política fue llevada a cabo con éxito aun mayor por su sucesor Omurtag quien suprimió la autoridad autónoma de los jefes de las tribus eslavas en los confines del noroeste de Bulgaria, nombrando a funcionarios que le estaban directamente sometidos. La misma política fue practicada por Malamir y Presian.

4. LA CULTURA DEL ESTADO ESLAVO-BULGARO DEL SIGLO VII AL SIGLO IX

La cultura del Estado eslavo-búlgaro del VII al IX siglos tenía un carácter multifacético. Era una combinación de tradiciones culturales traídas a la Península Balcánica por los eslavos y protobúlgaros y la herencia local de las épocas tracia y romano-bizantina. Esta herencia favorecía el desarrollo más rápido de la cultura eslavo-búlgara contribuyendo a su enriquecimiento con una serie de elementos de la última época de la antigüedad.

Sobre la cultura eslavo-búlgara de los siglos VII a IX podemos juzgar principalmente por los monumentos construídos, cuyas huellas fueron descubiertas en resultado de excavaciones prolongadas. Fueron estudiados ante todo los monumentos arquitectónicos destinados a las necesidades de la clase dominante, del kan y de su séquito. Estos tenían un carácter monumental. Los edificios se caracterizaban por sus enormes dimensiones y por la solidez de su construcción, lo que hace resaltar las tradiciones locales de construcción de la época romano-bizantina.

En el período del VII al IX siglo la mayor parte de la población vivía en pueblos. Existían sin embargo diferen-

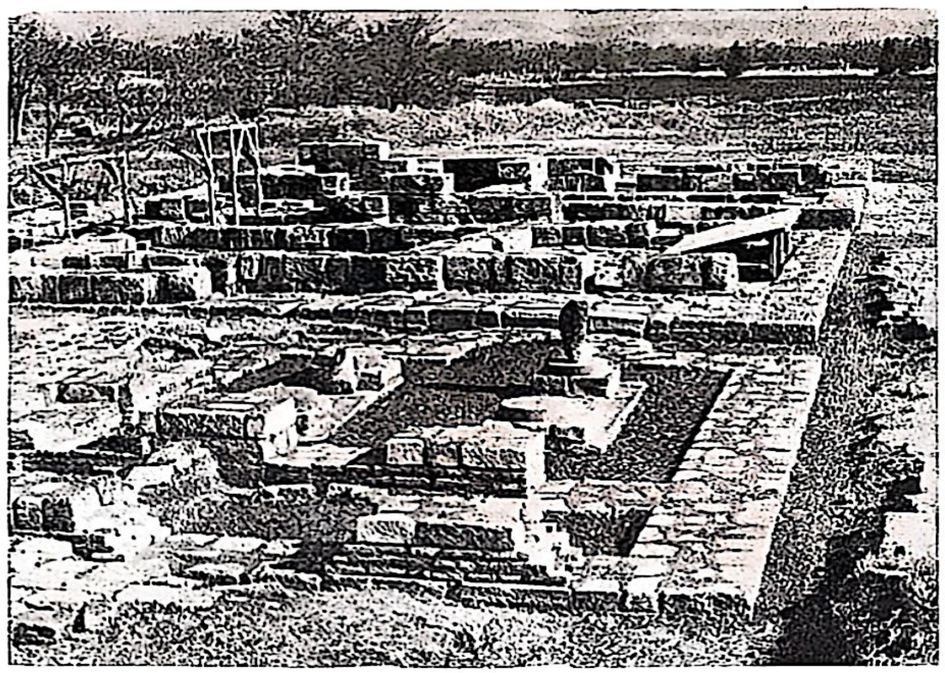
tes ciudades. Unas de ellas eran poblados antiguos que databan de la dominación romano-bizantino y que entraron posteriormente en el territorio del Estado eslavo-búlgaro. Estaban situadas principalmente en el litoral del Mar Negro y a lo largo del río Danubio. Tales ciudades fueron Varna, Draster, Oescus (en la desembocadura del río Isker) ... etc. Otras ciudades eran nuevas, habían surgido después de la llegada de los eslavos y protobúlgaros.

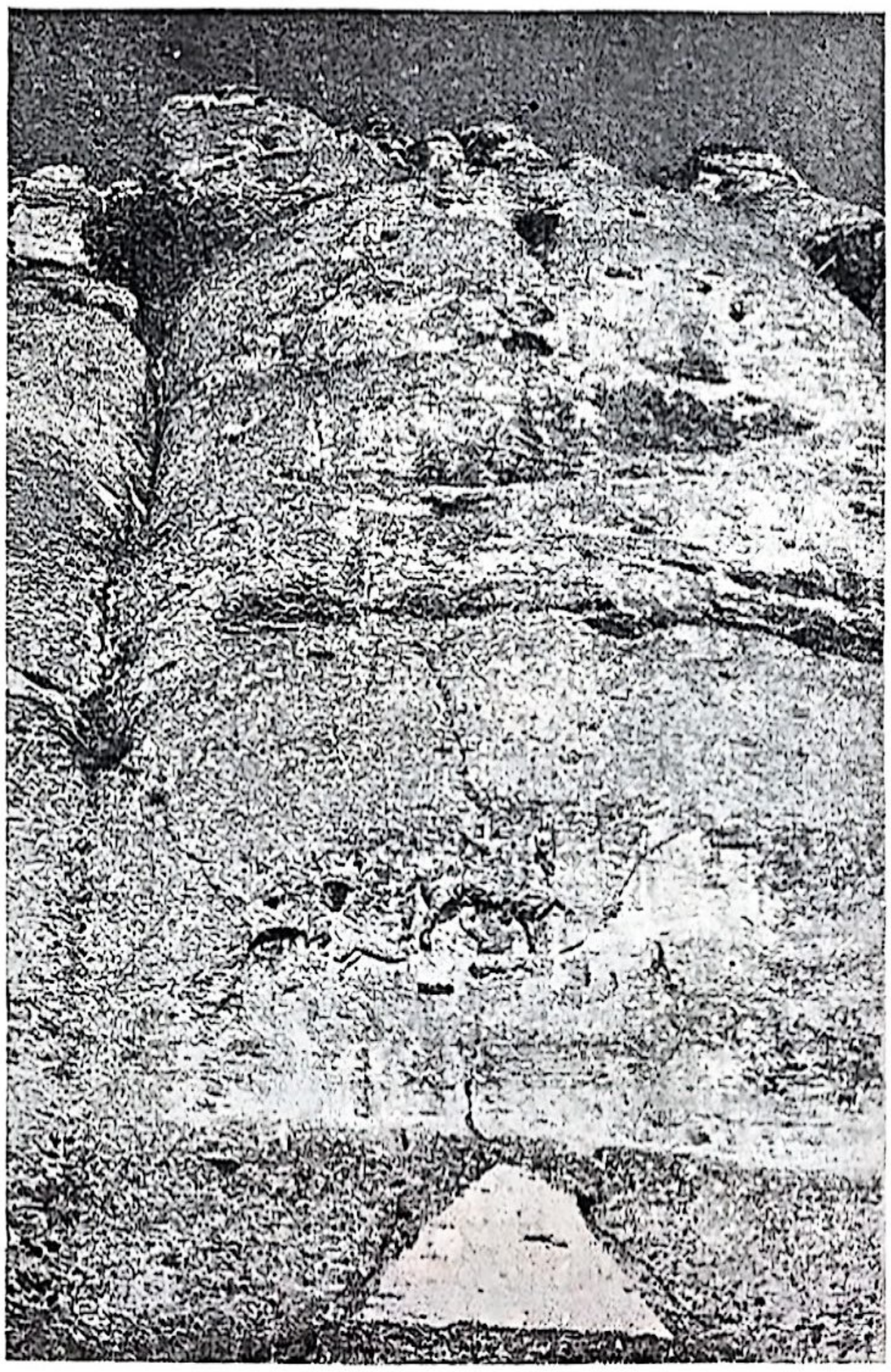
De las ciudades de aquella época la mejor conocida, gracias a las excavaciones realizadas, es Pliska, que era la capital. Ocupaba una superficie de 23 kilómetros cuadrados. Se componía de dos partes: "ciudad exterior" y "ciudad interior". La ciudad exterior estaba rodeada de un foso y un terraplén, mientras que la ciudad interior tenía una sólida muralla de piedra, con varias torres. En la ciudad exterior vivía la población sencilla: campesinos y artesanos. Allí fueron descubiertas las ruinas de más de 30 edificios (viviendas, iglesias, construcciones destinadas al comercio ... etc.) que nos ofrecen la prueba de que la ciudad fue un centro animado incluso hasta fines del siglo XII. Las vivientas eran de pequeñas dimensiones. Estaban construídas con pequeñas piedras talladas, cimentadas con barro, o con madera revocada con arcilla. La población de Pliska se dedicaba a la agricultura y a la ganadería, a la caza y a diferentes oficios. En ella adquirió un gran desarrollo la producción de cerámica, lo que nos revelan los hornos especiales de dos pisos descubiertos en una parte de la ciudad exterior.

En la ciudad interior estaban situados los palacios del soberano y de la aristocracia. De ellos sólo se conservan los cimientos. Estos palacios fueron construídos probablemente durante el reinado del kan Omurtag (814—831), que restableció la capital búlgara después de ser ésta incendiada por los bizantinos en 811. Uno de estos edificios, conocido bajo el nombre del "Gran palacio" o "Palacio del trono", tiene una longitud de 52 metros por 26,50 metros de ancho. Está construído con grandes piedras rectangulares talladas, teniendo la espesura de los muros 2,60 metros. Un edificio imponente era también el así llamado "Pequeño palacio" que representaba un bloque arquitectónico muy complejo. En la ciudad interior de Pliska fueron descubiertos además los vestigios de otros edificios (establecimiento

El gran palacio de Pliska

El pequeño palacio de Pliska





El jinete de Madara

de baños, una capilla, una gran basílica etc.).

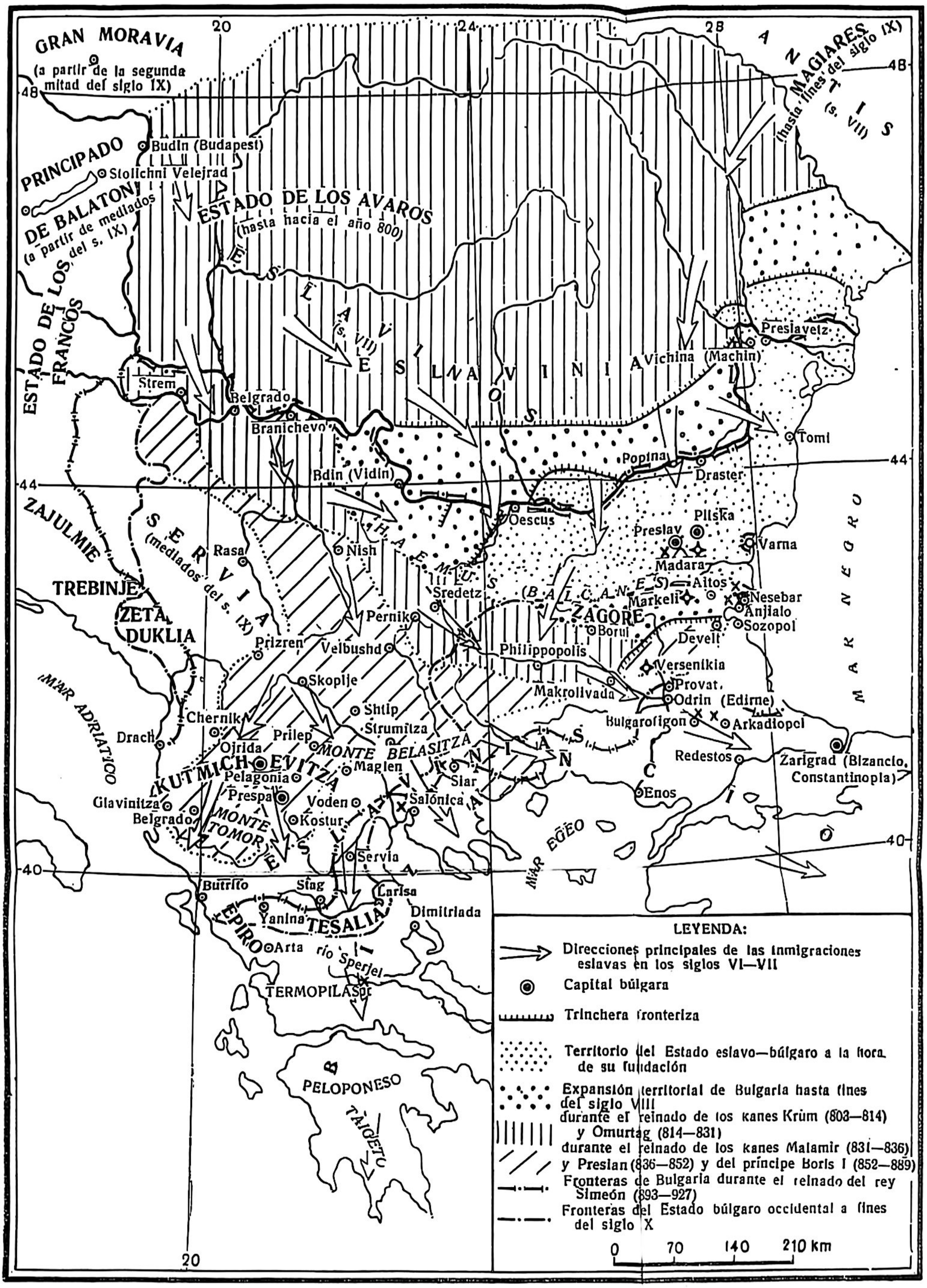
Como se puede deducir por los hallazgos, en la ciudad interior existía un sistema de canalización y de conducción de agua, así como instalaciones de calefacción aérea (hipocaustos). Todo esto demuestra el alto nivel de la civilización urbana en el joven Estado eslavo-búlgaro, alcanzado gracias a las ricas tradiciones romano-bizantinas.

Del aspecto de los poblados de menor importancia se puede juzgar por las ruinas del poblado eslavo cerca de la aldea de Popina. El fue fundado según toda probabilidad en el siglo V o VI, al instalarse los eslavos al sur del Danubio. Subsistió hasta fines del primer Estado búlgaro. Estaba rodeado por un foso y terraplén fortificado en su parte exterior con una muralla de piedra.

Entre los monumentos de la cultura material del Estado eslavo-búlgaro merecen ser mencionadas las numerosas inscripciones existentes en columnas de mármol que provienen de los siglos VIII y IX, grabadas por orden de diferentes kanes (Tervel, Omurtag, Malamir ... etc.). Estas inscripciones son muy variadas por su contenido. Unas de ellas eternizan la memoria de altos dignatarios, amigos del soberano, otros contienen informaciones sobre grandes construcciones o tratados internacionales; un tercer grupo describen las victorias de los diferentes kanes, etc. Las inscripciones están en lengua griega y con letras griegas ya

INSTALACION DE LOS ESLAVOS EN LA PENINSULA BALCANICA. FORMACION Y EXPANSION TERRITORIAL DEL ESTADO BULGARO (VII-X siglos)

Mapa № 2



LEYENDA:

- Direcciones principales de las inmigraciones eslavas en los siglos VI—VII
- Capital búlgara
- Trinchera fronteriza
- Territorio del Estado eslavo—búlgaro a la hora de su fundación
- Expansión territorial de Bulgaria hasta fines del siglo VIII
- durante el reinado de los kanes Krum (803—814) y Omurtag (814—831)
- durante el reinado de los kanes Malamir (831—836) y Presian (836—852) y del príncipe Boris I (852—889)
- Fronteras de Bulgaria durante el reinado del rey Simeón (893—927)
- Fronteras del Estado búlgaro occidental a fines del siglo X

0 70 140 210 km

que los protobúlgaros y los eslavos de aquella época no tenían su propio alfabeto.

Uno de los monumentos más notables, grabado en relieve y con inscripciones en la roca se halla cerca de la aldea de Madara (próxima a la ciudad de Kolarovgrad, en el nordeste de Bulgaria). Está tallado a 23 metros de altura, en un alto peñón. Representa un jinete detrás del cual corre un perro. Debajo del caballo se ve un león atravesado por una lanza. En el relieve hay huellas de tres inscripciones diferentes en griego que datan de diferentes épocas: la primera es de la época del kan Tervel (701—718), la segunda data del reinado de su sucesor Cornesio, mientras que la tercera es del tiempo del kan Omurtag (814-831). Las inscripciones revelan momentos de las relaciones entre Bulgaria y Bizancio en los períodos respectivos y constituyen una crónica histórica grabada en la piedra que inmortaliza las hazañas de los soberanos

La inscripción del kan Omurtag del año 822

La efigie del príncipe Boris I (fresco del siglo XV en la iglesia "Santa Maria in Organo" de Verona, Italia)

búlgaros. Por desgracia el texto no ha sido conservado y el sentido completo de su contenido escapa a los investigadores.

Un escrito muy interesante de la época del primer Estado búlgaro es el así llamado "Nomenclátor de los kanes protobúlgaros". Representa una lista de los kanes protobúlgaros de los siglos VII y VIII. En ella figuran los nombres, las dinastías y los años de los reinados de los diferentes kanes. El "Nomenclátor" empieza con la enumeración de los kanes de la dinastía Dulo, a la cual pertenecía el mismo Asparuj. Las informaciones sobre los primeros kanes: Avitojol e Irnik revisten un carácter puramente legendario. El último de los kanes mencionado es Umar (766).

El nomenclátor se compone de dos partes. La primera fue escrita durante el reinado de Asparuj, cuyo deseo fue glorificar por medio de esta crónica a su propia dinastía, mientras que la segunda parte fue compuesta por sus sucesores. Ambas partes fueron escritas en griego que era en aquel entonces la lengua oficial del Estado. El original griego no se ha conservado. A nuestra época llegó sólo una traducción eslava que data de una época posterior.

La cronología utilizada en el nomenclátor se basaba sobre el sistema llamado cíclico. El tiempo se dividía en ciclos de doce años. Cada año llevaba el nombre de algún

La conversión de los búlgaros al cristianismo (iluminación en la Crónica de Manasés del siglo XIV, conservada en el Vaticano)

animal: perro, ratón, buey... etc. Este sistema característico de los pueblos asiáticos, fue traído por los protobúlgaros. El estuvo en vigor durante todo el período pagano del Estado eslavo-búlgaro y con su cristianización fue sustituído por el calendario bizantino.

5. EL CRISTIANISMO, RELIGION DEL ESTADO

En 865, durante el reinado de Boris I (852—889), sucesor de Presian, Bulgaria abandonó el paganismo que predominaba hasta entonces y adoptó como religión del Estado el cristianismo en su forma ortodoxa griega con la

ayuda de los eclesiásticos bizantinos enviados desde Constantinopla.

La implantación del cristianismo fue determinada por una serie de causas. La nueva religión era necesaria, ante todo, para la clase feudal ya que ella podía ayudarla a fundar y justificar su autoridad sobre el campesinado dependiente. Fue necesaria también al soberano, que podía basar sobre ella su aspiración hacia el absolutismo y consolidar aún más las bases del poder central. La adopción del cristianismo tuvo una gran importancia para consolidar la situación internacional de Bulgaria. Por medio de la nueva religión el Estado búlgaro ocupó su puesto en la sociedad de los Estados cristianos y llegó a ser su par. Así desapareció hacia él la desconfianza que caracterizaba la actitud hacia un país pagano.

Como resultado de la conversión al cristianismo fue edificada la iglesia búlgara. Boris trató de crear una iglesia búlgara autónoma. A este efecto entabló largas negociaciones simultáneas con el papa y con el patriarca de Constantinopla, intentando sacar provecho de la rivalidad exacerbada que existía entre ellos. Finalmente, en el concilio eclesiástico de Constantinopla del año 870 fue decidido que la iglesia búlgara quedase bajo la dirección del patriarca de Constantinopla. A la cabeza de la iglesia fue designado un obispo.

Una importante consecuencia de la conversión al cristianismo fue el reforzamiento de la influencia bizantina en Bulgaria. Por medio de la nueva religión en el país se estableció un nuevo orden jurídico, creado según el modelo del bizantino. Empezó a difundirse la literatura bizantina. Fueron adoptadas las formas de la pintura y arquitectura religiosa bizantina ... etc. La fuerte influencia de Bizancio sobre Bulgaria fue en aquella época positiva y favorable, ya que el Imperio Bizantino era el heredero y divulgador de una rica civilización.

Otra consecuencia importante de la conversión al cristianismo fue la total supresión de los restos que diferenciaba a los protobúlgaros y eslavos y la formación definitiva de la unidad étnica búlgara. La introducción de una religion común significaba la introducción de la misma manera de vivir y el establecimiento de usos y costumbres comunes. Después de su cristianización la población protobúlgara se asimiló por completo en las masas eslavas. La lengua eslava se impuso como lengua dominante, mientras que de la lengua de los protobúlgaros se conservaron sólo un número ínfimo de palabras.

6. CREACION Y DIFUSION DE LA ESCRITURA ESLAVA

La creación del alfabeto eslavo en la segunda mitad del siglo IX fue un gran acontecimiento en la historia del pueblo búlgaro.

La creación del alfabeto eslavo fue una necesidad histórica. Fue determinada por el gran desarrollo económico social y político del Estado búlgaro durante los primeros tres siglos de su existencia. Un tal alfabeto se hizo por otra parte necesario, debido a la victoria del elemento étnico eslavo en Bulgaria; además, fue la introducción del cristianismo como religión del Estado que requirió la invención de un alfabeto. Para difundirse la nueva religión se necesitaban libros de teología, era indispensable crear y desarrollar una escritura más amplia y a la vez más accesible a la población.

La creación del alfabeto eslavo fue la obra de los ilustres próceres eslavos, los hermanos Cirilo y Método. Nacieron a principios del siglo IX en Salónica, una de las ciudades bizantinas más grandes de aquella época. Los hermanos eran de origen eslavo.

El mayor de ellos Método había ocupado largos años puestos administrativos importantes en Bizancio, luego se hizo monje. Cirilo, el hermano menor, se había destacado ya en su juventud por su propensión a la lectura y sus grandes dones. Había estudiado en Constantinopla, en la célebre escuela "Magnaur" filosofía, teología, geometría, aritmética y otras ciencias. Después de terminada la escuela "Magnaur", Cirilo se hizo también monje y fue nombrado bibliotecario en la iglesia de "Santa Sofía" en Constantinopla. Sus grandes aptitudes fueron muy pronto apreciadas por el emperador mismo y por sus dignatarios que empezaron a confiar al joven erudito importantes misiones de carácter político y eclesiástico. En 851, fue enviado al

Califato de Bagdad con la tarea de propagar el cristianismo entre los árabes. Posteriormente, junto con su hermano, visitó el Estado de los kazaros (situado en la Rusia Meridional de ahora).

Ya en aquella época había madurado en la mente de los dos hermanos el pensamiento de crear un alfabeto para las necesidades de los pueblos eslavos a fin de propagar la cultura e instrucción en su lengua natal. En 855, este alfabeto fue compuesto. Es el así llamado "alfabeto glagólico" que después fue modificado y transformado en el célebre "alfabeto cirílico".

Después de haber creado el alfabeto Cirilo y Método se encargaron junto con sus discípulos de traducir los libros teológicos más importantes al eslavo.

En 862, Cirilo y su hermano Método fueron enviados por el gobierno bizantino a la Gran Moravia, el Estado de los eslavos occidentales. La iniciativa de esta misión venía del rey de aquel país, Rostislav, que deseaba introducir el alfabeto eslavo en su país que acababa de adoptar el cristianismo, para desembarazarse del clero alemán que servía de instrumento en los planes de conquista de los feudales alemanes.

El príncipe Boris I recibe a los discípulos de Cirilo y Método (reproducción de un cuadro de Guiudzhenov)

Los dos hermanos desarrollaron en la Gran Moravia una intensa actividad educativa. Pero fueron acusados por el clero alemán de herejes y tuvieron que presentarse en Roma para justificar su conducta ante el papa. Camino de Roma se detuvieron en Venecia. Allí entraron en disputas con el clero local. Este defendía con intransigencia la regla según la cual la misa se debía celebrar sólo en tres lenguas: hebreo, griego y latín, y que, por consiguiente, los pueblos eslavos no tenían el derecho a una escritura propia. Con argumentos irrefutables Cirilo rechazó este punto de vista que estaba muy propagado en aquella época. Hizo resaltar que cada pueblo tenía el derecho a escribir y estudiar en su lengua materna.

Cirilo falleció en Roma (869) y Método tuvo que continuar sólo la obra empezada en común. Como resultado de su actividad larga e incansable fueron traducidos al eslavo otros libros más. Se

Kliment de Ojrid (bajorrelieve en madera del siglo XIV)

creó un círculo de discípulos suyos bien preparados. Tampoco Método pudo acabar su misión. Contra él intrigaban constantemente los representantes del clero alemán, lo que le valió ser encarcelado dos veces. En 885, Método falleció, dejando como continuador de su obra a su discípulo Gorazd.

Después de la muerte de Método la influencia alemana en la Gran Moravia se impuso definitivamente. Sus discípulos fueron expulsados del país. Tres de ellos: Kliment, Naum y Anguelari buscaron refugio en Bulgaria. Aquí, ellos fueron acogidos cordialmente por el soberano búlgaro Boris, empeñado en fortalecer la obra de la cristianización del país. Queriendo a este efecto desarrollar la instrucción popular, él vio en la persona de los discípulos de Cirilo y Método a los promovedores más apropiados de su política. Kliment fue mandado por Boris a los confines del Suroeste de Bulgaria. Allí él desarrolló una amplia actividad propagadora de instrucción, creando una escuela y preparando en un período breve más de 3.500 maestros y sacerdotes. En 893, Kliment fue nombrado obispo con sede en Ojrid (en la actual Macedonia). Otro discípulo de Método, Naum se instaló en la capital búlgara Preslav, donde formó en torno suyo un círculo de literatos. Cuando Kliment fue consagrado de obispo, Naum le reemplazó como maestro y predicador.

Gracias a la obra de Cirilo y Método y de sus discípulos Kliment y Naum, Bulgaria se transformó en un centro de la escritura y cultura eslavas. La lengua griega que había sido durante largos años la lengua oficial del Estado, iba eliminándose gradualmente. En vez de las inscripciones grabadas en la piedra de antes, herencia de los reinados de Omurtag, Malamir y otros kanes, que se escribían en griego, en el siglo X empezaron a aparecer ya inscripciones con letras cirílicas y en lengua eslava. Tal es por ejemplo la estela mortuoria del boyardo Mostich, descubierta en 1952 en Preslav. Mostich, como se desprende del contenido de la inscripción, fue alto dignatario del Estado ("chargubilia") durante los reinados de Simeón y Peter. Otra inscripción con letras eslavas y en lengua eslava es la inscripción grabada por orden del rey búlgaro Samuil, en 993, en conmemoración de sus padres y de su hermano.

La difusión del alfabeto eslavo en Bulgaria creó las premisas para un amplio desarrollo de la literatura escrita en la lengua materna, accesible para todos. En este sentido el pueblo búlgaro fue aventajado en comparación con los pueblos de la Europa Occidental, donde durante los siglos IX y X los libros se escribían casi exclusivamente en latín y, por consiguiente, no eran accesibles para la población.

7. EXPANSION TERRITORIAL Y FLORECIMIENTO CULTURAL DEL ESTADO BULGARO DURANTE EL PRIMER CUARTO DEL SIGLO X

Durante el reinado de Simeón (893—927), hijo de Boris, el Estado búlgaro llegó a la cumbre de su expansión territorial y poderío político. El poder central fue reforzado y los boyardos se agruparon en torno al nuevo soberano. Se desencadenaron largas y ásperas guerras contra Bizancio que tenían el objetivo de liberar todos los territorios poblados por los eslavos. En el curso de estas guerras los búlgaros infligieron una serie de derrotas a los ejércitos bizantinos. Particularmente grave fue la derrota infligida a los bizantinos en 917, en la batalla a orillas del río Ajeloy (cerca de la actual ciudad de Pomorie), en la costa del Mar Negro. Las tropas búlgaras penetraron profundamente en las tierras del Imperio, alcanzando en su incursión el istmo de Corinto y la península de Gallipoli (Hersones). Fueron anexionadas otras regiones de Macedonia y Albania. Simeón estableció su hegemonía sobre el Estado de Servia (924), poniendo fin a las tentativas de Bizancio de hacer de los reyes servios sus aliados.

Después de las grandes victorias sobre Bizancio Simeón abandonó el título de "kniaz" (príncipe, equivalente al título protobúlgaro "kan"), proclamándose "zar (rey) de los búlgaros y griegos". Al mismo tiempo confirió al jefe de la iglesia búlgara el título de patriarca.

La expansión territorial de Bulgaria durante el primer cuarto del siglo X hizo concentrarse grandes riquezas en manos de la clase feudal que llegó a ser consciente de su poder. Se crearon las premisas necesarias para un auge considerable de la cultura material y espiritual, así como

para el florecimiento de la arquitectura, del arte plástico, de la literatura, etc...

La ciudad de Preslav (en el Nordeste de Bulgaria, al sur de Pliska), donde fue trasladada en 893 la capital del Estado, se transformó en el centro cultural del pueblo búlgaro. Según una leyenda apócrifa, Simeón construyó esta ciudad durante 28 años. Como Pliska, Preslav se componía de dos partes: ciudad interior y ciudad exterior, rodeadas por sólidas murallas, construídas con piedra y provistas de torres.

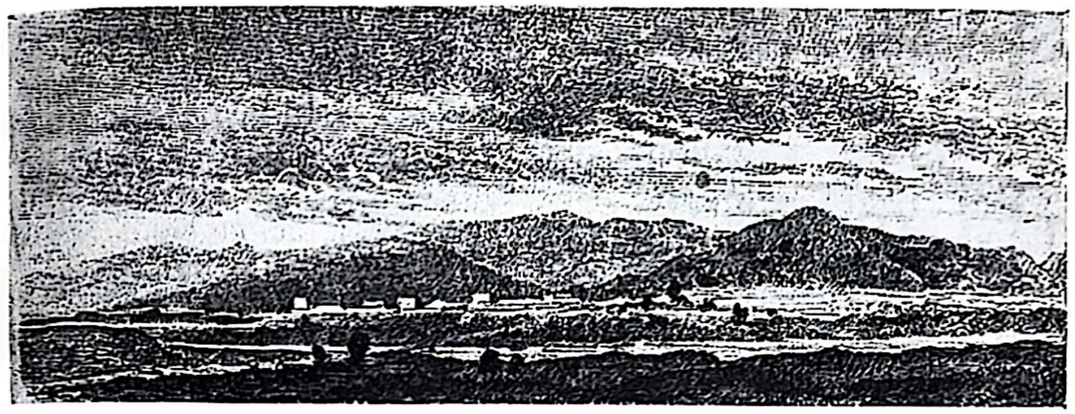
La ciudad exterior estaba destinada a la población urbana humilde. Las excavaciones efectuadas durante los últimos años descubrieron las huellas de distintos edificios que provienen de los siglos IX y X e indican que en la ciudad bullía una vida económica y espiritual muy animada. Se habían desarrollado considerablemente numerosos oficios como la orfebrería, herrería, tallado de piedra, cerámica artística ... etc. También el comercio conoció un desarrollo notable. La prueba de esto nos la ofrecen los cimientos de numerosos establecimientos comerciales (tiendas, depósitos y cantinas). Algunos de los habitantes de la ciudad se dedicaban además a la agricultura y ganadería.

En la ciudad interior vivía la aristocracia feudal, cuyas casas eran más sólidas y espaciosas que las casas de los demás habitantes. Obedeciendo a una tradición consagrada en Bizancio, cada boyardo construía su propia capilla que era al mismo tiempo una cripta familiar.

En la ciudad interior fueron hallados los fundamentos del palacio real. Su parte principal es una sala rectangular espaciosa (la sala del trono), dividida por dos hileras de columnas en tres naves.

Cerca del palacio, en la parte meridional de la ciudad interior, sobre una terraza, está situada la así llamada "iglesia de oro". Ella representa un edificio redondo con ocho nichos, situados por ambas partes del ábside del altar con tres puertas que conducen hacia el nártex. La iglesia de oro no era célebre sólo como monumento arquitectonico, sino también por su maravillosa decoración plástica interior.

Un testimonio del esplendor de la capital de Simeón y de los palacios e iglesias está conservado en una descripción que encontramos en las obras del escritor de aquella



Las ruinas de Preslav
(dibujo de Félix Kanitz del tercer cuarto del siglo XIX)

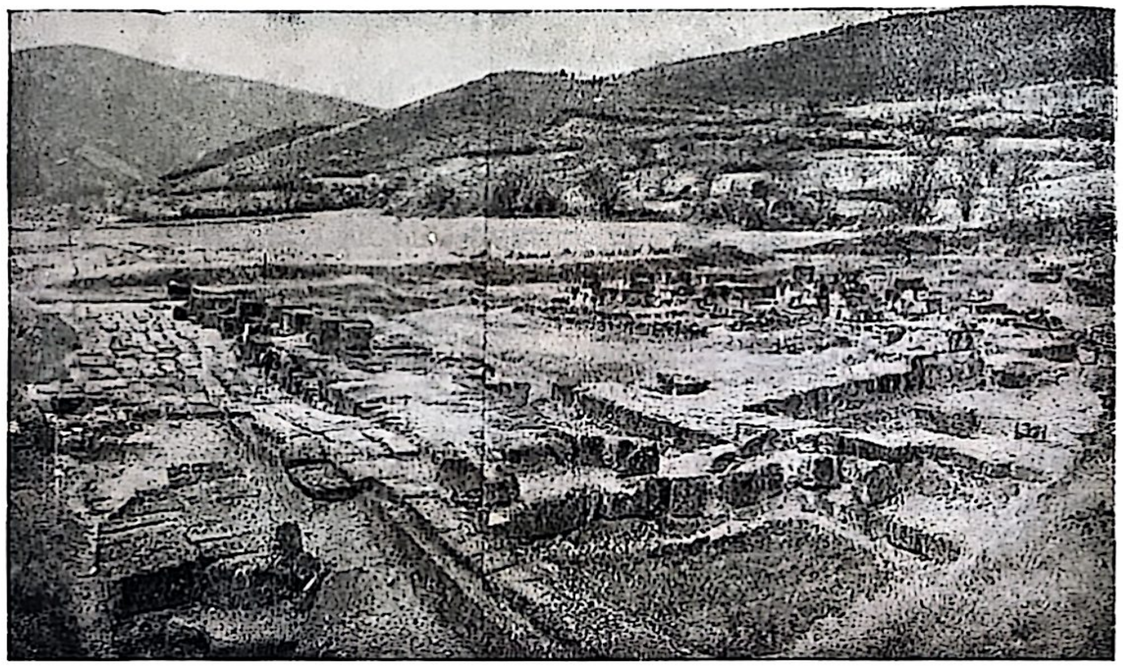
época Yoan Ekzarj. "Si algún forastero o cualquier persona pobre — escribe él — viniendo de lejos, llega ante la muralla de la ciudad exterior, no podrá al verla contener su admiración. Al dirigirse hacia sus puertas, hará, maravillado, muchas preguntas. Penetrando en la ciudad, verá por ambas partes, edificios adornados con piedra de color y madera. Más adelante, adentrándose en la ciudad interior y viendo los altos palacios e iglesias, adornadas con mucha piedra, madera y colores, así como por dentro con mármol, cobre, plata y oro, no sabrá con qué compararlas, ya que nunca ha visto cosa semejante en su tierra, si no son chozas de paja."

Paralelamente con la cultura material se desarrolló la literatura. En Preslav se formó un círculo de escritores como Yoan Ekzarj, el obispo Konstantin, Chernorisetz Jrabar ... etc., apoyados por el rey Simeón. Las obras de los escritores de Preslav, conservadas hasta nuestros días, hacen resaltar el auge considerable en el dominio de la cultura espiritual. Con plena razón se puede hablar de este período de "Sigio de oro" de la literatura e instrucción búlgaras. Este auge se debía a las tradiciones en la instrucción y en la literatura establecidas en la época de los primeros discípulos de Cirilo y Método que dejaron profundas huellas en todos los confines de Bulgaria.

Uno de los escritores más destacados fue Yoan Ekzarj que había cursado sus estudios en la escuela "Magnaur"

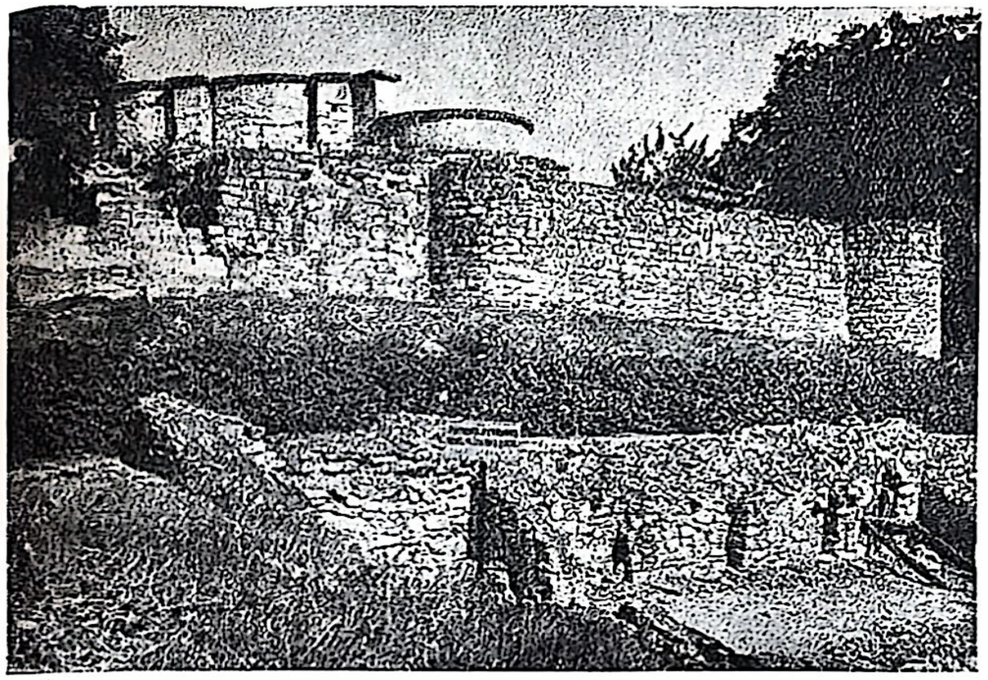
de Constantinopla. Dio sus primeros pasos como escritor, traduciendo la obra "De la religión ortodoxa" escrita por el teólogo bizantino Yoan Damaskin (siglo VIII), en la cual se esclarecen los dogmas básicos de la religión cristiana.

Otra obra de Yoan Ekzarj es el así llamado "Hexamerón". Esta obra representa una recopilación de obras bizantinas y griegas antiguas, pero contiene también algunas partes originales intercaladas por el autor mismo. En el "Hexamerón" se defiende el punto de vista bíblico sobre



Aspecto general de las ruinas del palacio de Preslav

la creación del mundo en seis días y se rechazan las concepciones materialistas de algunos filósofos griegos de la antigüedad. Muy interesantes son los numerosos datos en el dominio de la astronomía, geografía, antropología ... etc. que se recogen en los distintos capítulos y que imprimen a la obra el carácter de una verdadera enciclopedia medioeval de las ciencias naturales. Muy valiosas son las partes originales del Hexamerón. Constituyen una fuente importante para la historia interior de la Bulgaria de aque-



La iglesia redonda o "dorada" en Preslav con los talleres de cerámica

lla época y demuestran que Yoan Ekzarj era un escritor de talento que observaba muy bien las cosas.

Otro escritor de la Escuela de Preslav es el obispo Konstantin. Su obra más conocida es el así llamado "Evangelio didáctico". Se compone de 52 sermones que representan una traducción de distintas interpretaciones de textos del Evangelio, debidas a la pluma del teólogo bizantino Juan Crisóstomo. En la introducción y las conclusiones de algunos de los sermones se pueden leer también pensamientos originales de Konstantin. El objetivo del "Evangelio didáctico" era de inculcar en la conciencia de los lectores los dogmas fundamentales de la religión y de la moral cristianas, y conseguir que renuncien a las tradiciones paganas aun vivas, sugerirles que era necesario cumplir el ritual religioso y obedecer a sus señores, en otras palabras, fortalecer la ideología cristiana-feudal que se había creado va en aquella época.

El "Evangelio didáctico" empieza con una introducción escrita en versos y conocida bajo el nombre de "Oración

alfabética". Representa el primer ensayo poético en la literatura búlgara de la Edad Media.

Por orden del rey Simeón los literatos de Preslav escribieron tres colecciones con contenido teológico y laico más variado. La primera de ellas contiene un total de 383 artículos de 25 diferentes autores bizantinos, traducidos del griego. La mayor parte de los artículos se refiere a cuestiones teológicas, pero hay también fragmentos en el dominio de la lógica, ética, gramática y teoría de la literatura. El contenido de la colección demuestra los grandes intereses existentes en la sociedad búlgara hacia el estudio más completo de la rica cultura bizantina, con la cual había entrado en un contacto estrecho mediante la conversión al cristianismo.

La colección está precedida por un prólogo, en el cual se elogia Simeón como "abeja laboriosa y nuevo Ptolomeo" por su amor a los libros y por su afán de alentar el número y creación de nuevos libros. Esta colección fue llevada a Rusia y copiada en 1073 para el príncipe Svetoslav Yaroslavovich Chernigovski (1027—1076). Por eso esta colección se conoce en la ciencia bajo el nombre de "Colección de Svetoslav".

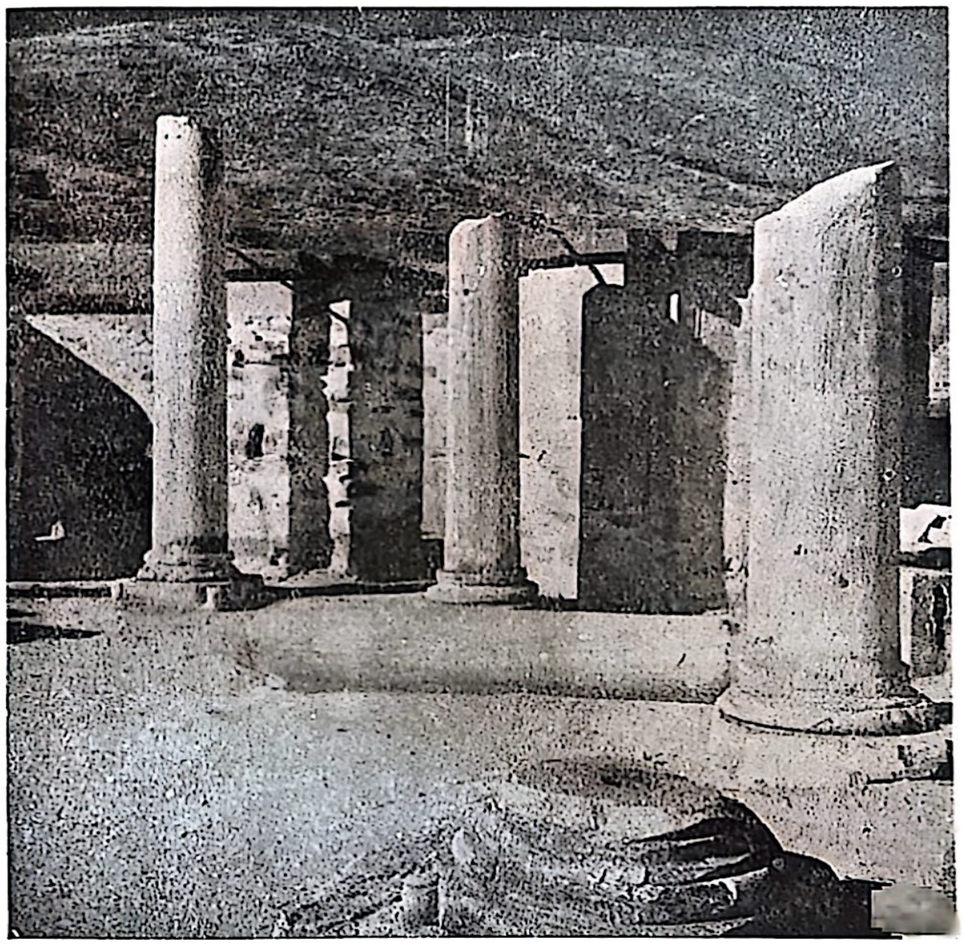
La segunda colección contiene sermones y prédicas de distintos autores, principalmente de Juan Crisóstomo. El objetivo de sus autores es de infundir en los lectores el respeto hacia el dogma religioso, hacia el clero y el poder. La tercera colección también reviste este carácter.

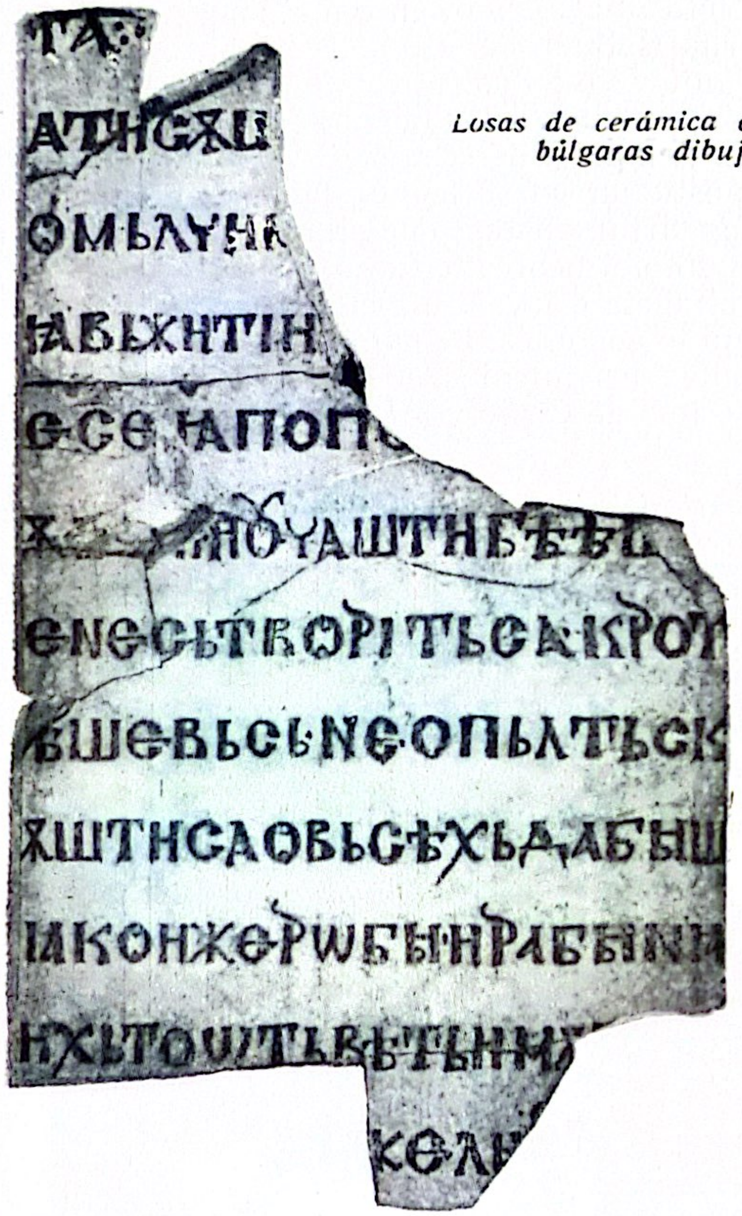
Es probable que durante el reinado de Simeón haya sido escrita también la primera obra jurídica, conocida bajo el nombre de "Ley para juzgar a la gente". Está conservada en dos versiones: abreviada y extensa.

Las obras literarias creadas durante la primera mitad del siglo X demuestran independientemente de su carácter sobre todo religioso, el interés de la sociedad búlgara hacia las ciencias laicas. La prueba nos la ofrecen principalmente las obras de Yoan Ekzarj "Cielos" y "Hexamerón", así como la colección de Svetoslav de 1073. Esta literatura se caracteriza también por el hecho de que en ella se hacen notar subrayadas tendencias patrióticas y se siente el orgullo del pueblo búlgaro de haber emprendido el camino de la escritura y cultura eslavas.

Las tendencias patrióticas aparecen con el mayor vigor en la obra de Chernorisetz Jrabar titulada "Sobre las letras". Con un lenguaje vivo e ilustrativo el escritor defiende la obra de Cirilo, creador del alfabeto eslavo, fundamentando al mismo tiempo el dereoho de los pueblos eslavos a instruírse y estudiar en su lengua materna. Refuta las objeciones de los "trilingüistas" que proclamaban como alfabetos sagrados sólo el hebreo, el latín y el griego, demostrando que el alfabeto eslavo tenía el derecho a existir y a desarrollarse junto con ellos. La obra de Jrabar fue dirigida también contra los intentos de los bizantinos de menoscabar los méritos de Cirilo y Método, subrayando la

Una columnata en la iglesia redonda o "dorada" de Preslav





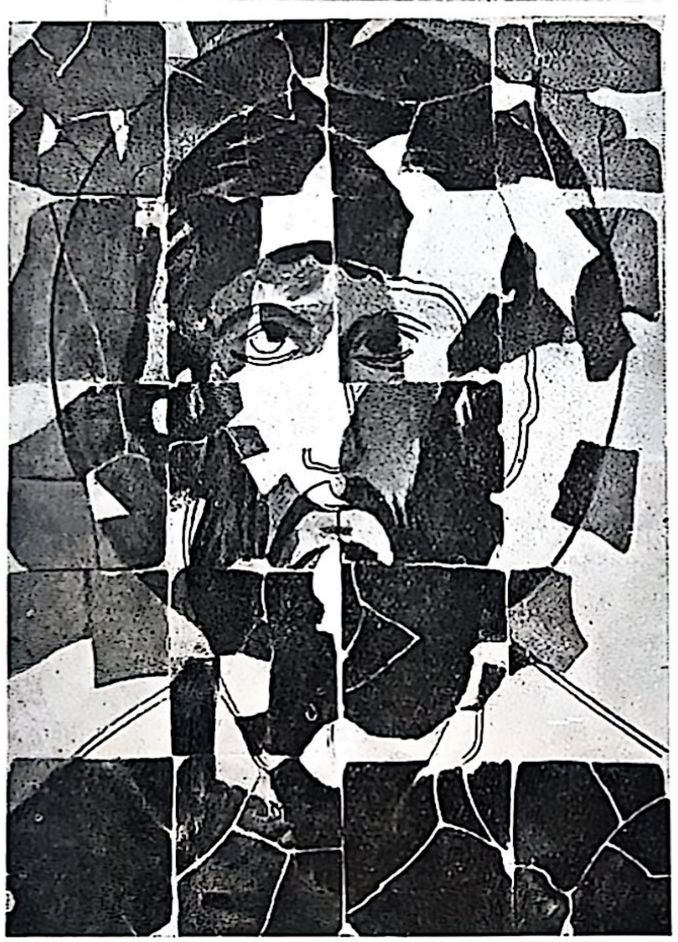
Losas de cerámica con letras antiguas búlgaras dibujadas, Patleina

prioridad de su alfabeto y cultura. Jrabar estaba firmemente convencido de que era justa la aspiración de los eslavos de instruírse en su lengua materna. Su obra es un testimonio de la elevada conciencia del pueblo búlgaro y de las capas instruídas, así como de su deseo de colocar en primer plano su propia cultura.

Junto con la literatura oficial, creada durante la primera mitad del siglo X, en la Bulgaria de aquella época empezó a difundirse también la literatura llamada apócri-

Fragmento de mármol con grifo del palacio de Preslav

fa, es decir divulgada en secreto. Las obras apócrifas venían principalmente de Bizancio. Representaban relatos estrechamente ligados a los acontecimientos del viejo y nuevo testamento, pero a diferencia de los escritos canónicos contenían una serie de detalles y de cosas que no se podían leer en la Biblia y en el Evangelio. Escritos de manera original y atractiva, con mucha fantasía, los apócrifos perseguían el objetivo de satisfacer la curiosidad del hombre medioeval y de proporcionarles más conocimientos y pormenores sobre cuestiones que no se esclarecían suficientemente en las obras religiosas oficiales. En una de ellas se habla del origen y estructura del universo, en otras se dan mayores detalles sobre la vida de Jesucristo, en terceras se citan datos sobre distintos fenómenos naturales y animales, sobre el fin del mundo... etc. Hay también obras apócrifas, en las cuales se entrevé el descontento de las gentes oprimidas, causado por la injusticia reinante, y su odio hacia los gobernantes y opresores. Tal es, por ejemplo, la obra



San Teodoro Stratilat (cerámica de color de Patleina, siglo IX)

apócrifa "Apocalipsis" de Juan, escrita en Bizancio a fines del siglo VI, en la cual el autor anónimo depara un destino triste a los reyes y patriarcas que serían relegados al infierno después del juicio final. Obras apócrifas de esta clase eran escritas y difundidas generalmente por herejes, es decir por predicadores contra la iglesia y el dogma oficiales.

La literatura creada durante el siglo X, fuese ella oficial o apócrifa, contribuyó a la confirmación definitiva de la lengua eslava, al fortalecimiento de la nacionalidad búlgara, a la completa supresión de las diferencias entre protobúlgaros y eslavos ligados por medio de una instrucción y cultura comunes

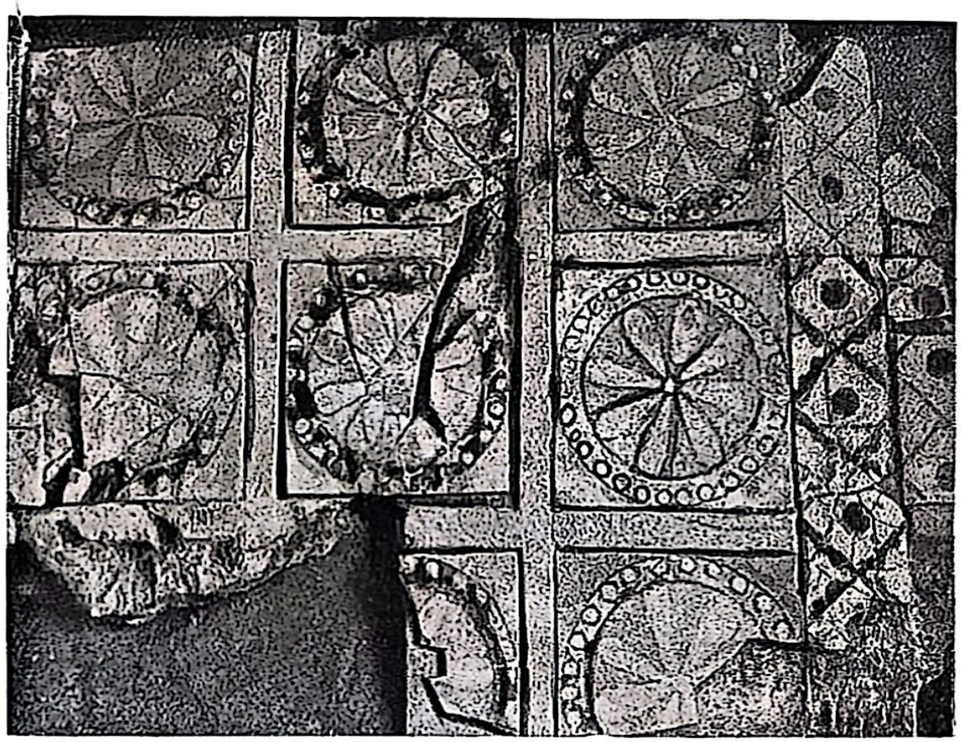
Al mismo tiempo esta literatura ejerció una gran influencia sobre los países eslavos vecinos de Bulgaria y ante todo sobre la Rusia de Kiev. Empezó a penetrar allí principalmente después del año 988, cuando los rusos se convirtieron al cristianismo y necesitaron de libros teológicos y laicos, escritos en lengua eslava, accesible para el pueblo. Tales libros podían venir sólo de Bulgaria que en aquella época representaba ya un centro de una fuerte cultura eslava, un foco de instrucción y educación.

Durante la primera mitad del siglo X se hace notar un gran auge en el desarrollo económico del Estado búlgaro.

Se desenvolvieron los oficios y el comercio. Numerosos hallazgos de distintos instrumentos en la antigua capital búlgara Preslav que se conservan actualmente en el museo de la misma ciudad, nos ofrecen la prueba del elevado nivel de la vida económica en aquella época.

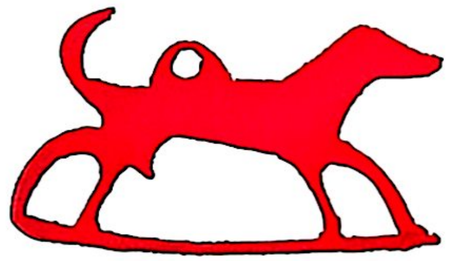
La aristocracia feudal búlgara, después de haber consolidado su dominación sobre el campesinado, tuvo la posibilidad de exportar a otros países a través de comerciantes-compradores los considerables excedentes de la producción agropecuaria, importando de ellos los objetos necesarios para satisfacer sus menesteres. Las relaciones comerciales se desarrollaron considerablemente en primer lugar entre Bulgaria y Bizancio, así como entre Bulgaria y los Estados ribereños del Danubio central: Bohemia y Hungría.

Junto con Draster, Varna, Preslavetz se desarrollaron como importantes centros comerciales muchas ciudades



Pavimento de cerámica dibujada en Preslav

del interior del país, sobre todo las que ya existían como Sérdika (conocida ya bajo su nombre eslavo de Sredetz). Plovdiv (la antigua Filipópolis), Odrin (la Andrinópolis romana y la Uscuduma de los tracios), etc... El florecimiento de estas ciudades se debía principalmente al hecho de que ellas estaban situadas en importantes nudos de comunicaciones interiores, así como por ser ellas centros de la vida administrativa y económica.



CAPITULO TERCERO

Debilitamiento del Estado búlgaro y caida de Bulgaria bajo el yugo bizantino

1. LA LUCHA CONTRA LA OPRESION FEUDAL. EL BOGOMILISMO

La consolidación del régimen feudal en Bulgaria en el siglo X agravó la situación de la población del campo. Los campesinos estaban recargados con enormes tributos y con distintos trabajos forzados. Las largas guerras contribuyeron a arruinar a una gran parte de ellos. Por eso crecía de año en año su descontento contra los señores feudales: el rey, los boyardos y el alto clero.

Este descontento engendró en Bulgaria durante la primera mitad del siglo X (en el curso del reinado de Peter (927—969), hijo de Simeón) el así llamado bogomilismo, que empezó a difundirse muy rápidamente El primer predicador de la nueva doctrina fue el pope Bogomil que dejó su nombre al movimiento creado por él.

Por su esencia misma el bogomilismo era una doctrina social, dirigida contra la opresión feudal. Reflejaba la protesta, en particular, del campesinado. Por su forma era una herejía, o sea una doctrina religiosa que se rebelaba contra los canones de la iglesia oficial, viendo en ella el puntal principal del orden reinante. Las concepciones de los bogomiles fueron formadas bajo la influencia de corrientes sociales y religiosas anteriores y sobre todo bajo la in-

ifluencia del paulicianismo y del masalianismo, muy difundidos en aquella época en el Imperio Bizantino.

Los bogomiles eran dualistas. Afirmaban la existencia de un doble principio universal: lo bueno y lo malo. El mundo celestial y el alma del hombre eran, según ellos, la obra de lo bueno, mientras que el mundo visible y el cuerpo del hombre eran creaciones del principio malo. Basados sobre este dualismo, ellos renegaban el mundo material y proclamaban criados del diablo a todos los representantes del poder terrenal.

Los bogomiles dirigían sus más fuertes ataques contra la iglesia y el alto clero. Acusaban a los altos dignatarios de la iglesia de haberse desviado de la "justa fe", atraídos y tentados por los bienes materiales y la vida opulenta. Atacando a la iglesia y al alto clero, los bogomiles rechazaban al mismo tiempo todos los sacramentos y ritos: el bautismo, la comunión, el matrimonio... etc. Se declaraban además contra la veneración de la cruz, iconos y reliquias. Por su tendencia a simplificar la religión y de desembarazarla de los numerosos ritos, ellos pueden ser considerados como precursores de los reformadores tales como Juan Hus (en Bohemia) y Juan Wiclif (en Inglaterra).

Los bogomiles adoptaban una actitud no menos hostil hacia los representantes del poder seglar. En una obra polémica de Kosma, escritor búlgaro de la segunda mitad del siglo X y enemigo jurado de los bogomiles, se dice que ellos "insultan a los ricos e inculcan en sus adeptos la idea de no obedecer a sus amos, aborrecen al rey, injurian a los notables de las comunidades, afirman que son odiados por dios todos los que trabajan al servicio del rey y prescriben que los siervos no trabajen para sus amos."

La doctrina bogomilística reflejaba el odio de las capas pobres y sin tierra hacia los que vivían en la opulencia y la lujuria. Los bogomiles renegaban la riqueza, los vestidos de gala, la comida copiosa. Su crítica en este sentido iba dirigida principalmente contra los representantes del alto clero.

Creada dicha doctrina en medio del ambiente de guerras permanentes que caracteriza la Edad Media, la doctrina bogomilística se declaró firmemente contra la constante sangría y las guerras. Los sermones de los bogomiles contra el derramamiento de sangre respondían al estado de ánimo general. Eran el fruto del odio acumulado en el pueblo durante largos años contra las frecuentes guerras que llevaban el rey y sus boyardos.

De la organización de los bogomiles en el período inicial de la difusión de su doctrina se sabe poco. En el siglo X los adeptos del bogomilismo estaban encabezados por un dirigente que tenía en torno suyo un grupo de discípulos llamados "apóstoles". Más tarde, cuando el número de los bogomiles aumentó, empezaron a organizarse en comunidades religiosas.

Cada comunidad estaba presidida por el "dedetz", es decir el notable. Durante los siglos XII y XIII en el suroeste de Bulgaria y en Tracia existían varias comunidades. Las dos más importantes llevaban los nombres de "Bulgaria" y "Dragovichia".

Los adeptos de los bogomiles se dividían en tres categorías: los "perfectos", los "creyentes" y los "acólitos". Los primeros eran dirigentes de las comunidades y propagandistas de la doctrina. Tenían la obligación, de acuerdo con los principios fundamentales de su fe, de llevar una existencia ascética, de renunciar a los bienes materiales, de ser pobres y humildes. En lo que se refiere a los "creyentes" y "acólitos" la rigurosa moral ascética no era obligatoria y a ellos no siempre les agradaban los sermones de los "perfectos" sobre la renunciación a los bienes materiales, sobre la sumisión y resignación... etc. Al contrario, estos partidarios del bogomilismo, eran en su mayoría campesinos y ciudadanos pobres, preferían luchar con las armas en mano para conquistar una vida mejor, para recuperar las tierras que les habían sido arrebatadas por los feudales, suprimir los pesados impuestos, contribuciones y trabajos forzados, etc... La teoría pura propagada por los bogomiles "perfectos" se refringía en la conciencia de sus numerosos adeptos a través de sus intereses y concepciones, adquiriendo un aspecto mucho más realista y terrenal, ajeno al misticismo y ascetismo.

La vida de los bogomiles se desarrollaba en sus comunidades religiosas, organizadas según el modelo de las hermandades cristianas del Evangelio. En estas comunidades

los "perfectos" desempeñaban un papel dirigente. En ellas se celebraban cuatro rituales: reunión general para rezar en común, confesión mutua, promoción de un "acólito" al grado de "creyente" y de un "creyente" al grado de "perfecto".

El bogomilismo encontró en Bulgaria un terreno muy propicio para su divulgación y se transformó, en un período relativamente corto, en un movimiento de masas. Los bogomiles reclutaban a sus partidarios en primer lugar entre los campesinos, así como entre los ciudadanos pobres.

La amplia difusión del bogomilismo provocó crueles persecuciones por parte del poder seglar y religioso. Ya durante el reinado del rey Peter empezaron largas persecuciones contra los herejes. Ellos fueron encarcelados o expulsados del país. Pero a pesar de todo la nueva doctrina no pudo ser extirpada, puesto que las condiciones reales mismas favorecían su difusión.

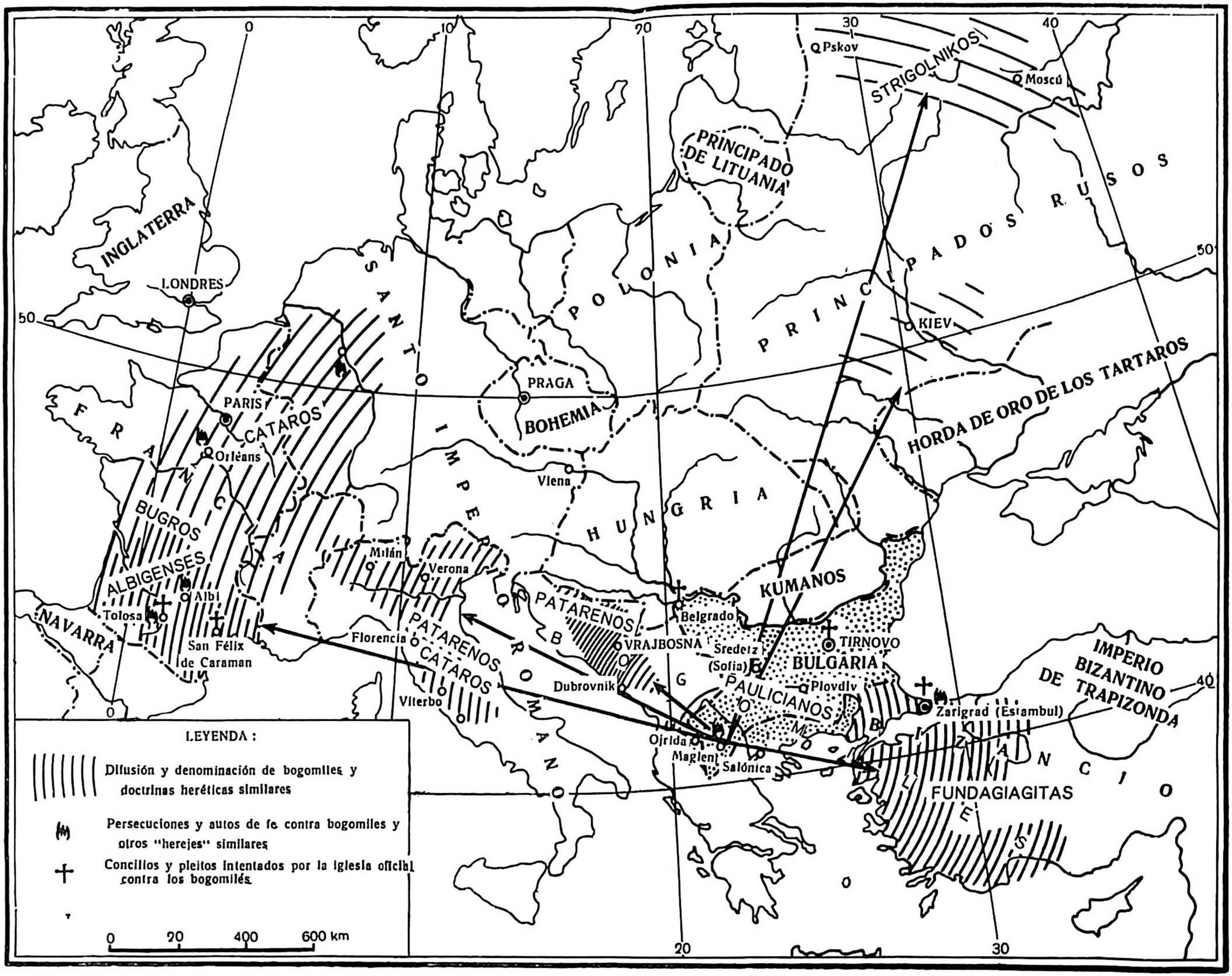
El bogomilismo fue una de las manifestaciones más notables en la historia de la Bulgaria medioeval. Orientándose contra la opresión feudal, los bogomiles incitaban al pueblo búlgaro a la lucha, no le permitían ser espectadores apáticos e impasibles de la violencia y arbitrariedades. Los bogomiles fueron los intérpretes de la aspiración del pueblo búlgaro hacia una vida libre y feliz, donde existiera la justicia y la igualdad social.

El bogomilismo revistió una gran importancia para el desarrollo de la literatura e instrucción búlgaras durante la Edad Media. Para difundir su doctrina entre el pueblo, los bogomiles se servían no sólo de las predicaciones orales, sino también de sermones escritos. Crearon un número considerable de obras en las cuales exponían sus concepciones, utilizando un lenguaje vivo y sugestivo. Esta literatura que se hallaba al alcance de la población, contribuía a la elevación de su instrucción y creaba mayores intereses.

El bogomilismo que se difundió en el transcurso de cinco siglos, traspuso las fronteras de Bulgaria. Penetró en los países vecinos donde encontró un terreno no menos propicio para su desarrollo. Durante la primera mitad del siglo XI los predicadores bogomiles aparecieron también en Bizancio (en la Tracia meridional y en Asia Menor) donde

Mapa № 3

DIFUSION DEL BOGOMILISMO EN BULGARIA Y DOCTRINAS SOCIALES Y RELIGIOSAS SIMILARES EN LA EUROPA MEDIOEVAL



la población de aldeas enteras se adhirió a la nueva doctrina. Al mismo tiempo el bogomilismo empezó a propagarse en Servia y Bosnia. El echó raíces muy sólidas en Bosnia.

En los siglos XII y XIII las predicaciones de los bogomiles salieron de los límites de la Península Balcánica, penetrando en la Italia del Norte y en el Mediodía de Francia. Bajo la influencia de sus concepciones dualísticas, reflejadas a través de las condiciones locales, en aquellos países se desarrollaron los célebres movimientos de los cátaros y de los albigenses que elevaron en la Europa Occidental la primera protesta de masas contra la iglesia católica, preparando el terreno para las corrientes reformadoras surgidas más tarde.

Las tierras búlgaras llegaron a ser de esta manera la cuna de uno de los más poderosos e importantes movimientos religiosos y sociales en la Edad Media. Las comunidades de los bogomiles en Bulgaria se transformaron en centros de propaganda y de creación de relaciones de organización con todos los países donde la doctrina bogomilística se había difundido. Estas comunidades se consideraban como "fuente" de herejía y modelo que imitaban los demás. Esto se subraya explícitamente en la obra del italiano Rainer Saconi, antiguo adepto de los cátaros, escrita en 1250. Según este autor, en aquella época fueron constituídas ya 16 comunidades de dualistas (bogomiles, cátaros, albigenses), esparcidas en la Península Balcánica, en Italia y en el Mediodía de Francia. Entre ellas enumera "Bulgaria" y "Duguncia" (Dragovichia), es decir las comunidades de los bogomiles búlgaros de Macedonia. "Todas las demás — subraya Rainer — estaban constituídas según su modelo" ("et omnes habuerunt originem de dualus ultimis").

2. LA CONQUISTA DE BULGARIA POR LOS BIZANTINOS

A la gran expansión territorial del Estado búlgaro durante el reinado de Simeón, sucedió un período de decadencia. La población estaba agotada por las largas guerras, así como a consecuencia de la presión creciente, a la cual estaba sometida por parte de la aristocracia feudal. Los

feudales mismos, cuyo poder económico y político era ya considerable, empezaron a aspirar hacia una mayor autonomía y hacia la no observancia de las directivas del poder central.

El debilitamiento de Bulgaria dio la posibilidad a sus vecinos de pasar a la ofensiva. Desde el noroeste atacaron los magiares que durante el reinado de Peter habían emprendido varias incursiones en el país. Las tierras búlgaras al norte del Danubio fueron definitivamente perdidas.

Mucho más peligrosos fueron sin embargo los bizantinos, que se plantearon la tarea de aniquilar el Estado búlgaro. En 967, el emperador de Bizancio Nicéforo II Focas concluyó un tratado de alianza con el príncipe de Kiev Svetoslav, dirigida contra los búlgaros. En 968, a la cabeza de un gran ejército de varegos — rusos, éste ocupó una parte considerable del Nordeste de Bulgaria. Pero la llegada de los rusos se transformó en peligro incluso para Bizancio. Svetoslav no quiso regresar a su Patria, concluyó una alianza con Boris II (969—971), hijo de Peter, y decidió continuar sus conquistas al sur de los Balcanes en territorio bizantino. Así estalló la guerra entre rusos y bizantinos.

En 971, el emperador de Oriente Juan I Zimisces penetró con un fuerte ejército en el Nordeste de Bulgaria y conquistó la capital búlgara Preslav después de vencer la resistencia de los aliados rusos y búlgaros. Luego asedió a Svetoslav en la fortaleza danubiana de Draster (Durostorum), forzándole a abandonar el país y regresar a sus tierras. Después de rechazar a los rusos, Juan Zimisces declaró el territorio ocupado provincia bizantina y se llevó al rey búlgaro Boris II como prisionero a Constantinopla (971).

Pero el Estado búlgaro no fue aniquilado por completo. Cayeron bajo la dominación bizantina sólo sus regiones del Nordoeste: entre el Danubio, los Balcanes y el Mar Negro. Las demás tierras búlgaras de la Bulgaria del Suroeste conservaron su independencia. Cuatro boyardos locales, los hermanos David, Moisés, Samuil y Aron proclamaron su independencia. Bajo su dirección fue creado un nuevo Estado búlgaro-occidental. Su capital fue la ciudad de Prespa y más tarde la ciudad de Ojrid.

Desde el principio de su existencia el Estado búlgaro-occidental entró en luchas encarnizadas contra el Imperio Bizantino que duraron unos 50 años.

En los primeros años la guerra fue victoriosa para los búlgaros. En 976, los cuatro hermanos consiguieron liberar de la dominación bizantina las tierras del Nordeste de Bulgaria, conquistando además algunas regiones de la Macedonia del Sur y de Tesalia. Los éxitos fueron particularmente grandes cuando subió al trono el menor de los hermanos Samuil. Este venció varias veces a los bizantinos y conquistó nuevas regiones en la Macedonia del Sur y en el litoral Adriático. Muy importante fue la victoria de los búlgaros en 986, en la batalla cerca de las Puertas de Trajano (en la Bulgaria del Sur, cerca de la ciudad actual de Ijtiman). En esta batalla por poco perece el emperador de Bizancio Basilio II. Grandes fueron también los éxitos de los búlgaros en el noroeste. Aprovechándose del desmenuzamiento del Estado servio de entonces, Samuil se apoderó de las regiones de Duklia, Trebine y Zajalmie, reduciendo al vasallaje a los príncipes servios locales.

Después de sus derrotas iniciales bajo los golpes de los búlgaros, el Imperio Bizantino empezó sin embargo a recuperar gradualmente fuerzas. El emperador de Bizancio Basilio II (976—1025) se planteó el objetivo de reconquistar a toda costa los territorios que había anexionado Samuil, acentuó su presión contra Bulgaria y consiguió finalmente subyugarla.

Basilio II emprendió a principios del siglo X una serie de campañas contra los búlgaros. Atacó en primer lugar los confines búlgaros del Nordeste, consiguiendo someterlos de nuevo a la dominación bizantina. Después invadió a la Bulgaria del Suroeste y a Macedonia. Aquí tropezó con la resistencia encarnizada de toda la población, organizada por sus voivodas y jefes de las distintas fortalezas. La resistencia fue particularmente grande en las fortalezas Servia, Voden, Vidin y Pernik. Los defensores de Pernik fueron dirigidos por su voivoda Krakra que no cedió ante las promesas tentadoras de los bizantinos y no quiso entregarse. Se destacaron también los defensores de Vidin que repelaban durante ocho meses los ataques furiosos del sitiador.

Al lado de los búlgaros que oponían una resistencia encarnizada al invasor, hubo algunos boyardos búlgaros que se mostraron predispuestos a entablar negociaciones con el enemigo. Aparecieron los primeros síntomas alarmantes de la descomposición en el seno de la aristocracia feudal.

Después de una cierta calma los bizantinos reanudaron su ofensiva contra Bulgaria. En 1014, Basilio II invadió con sus numerosas huestes el país, derrotando a los búlgaros en un desfiladero de la montaña Belasitza. Los 14.000 soldados búlgaros hechos prisioneros fueron cegados por orden del emperador bizantino. Poco después de esta grave derrota Samuil falleció. Le sucedió su hijo Gavrail Radomir (1014—1015).

Después de la muerte de Samuil la resistencia del pueblo búlgaro contra los invasores bizantinos continuó. La población combatía valerosamente por la conservación de su libertad. Entre los boyardos se hacían sentir ciertas tendencias a capitular, que Basilio II atizaba con gran maestría. Estallaron luchas intestinas. Gavrail Radomir fue asesinado y el trono fue ocupado por su primo Ivan Vladislav. Este intentó asestar un contragolpe a los bizantinos, pero pereció en el asedio de la ciudad de Durazzo en la costa del Adriático (1018).

Después de su muerte la descomposición en el seno de la aristocracia feudal gobernante se fue ahondando. Se formó un grupo numeroso de boyardos, decididos a entregarse a Basilio II, deponiendo sus armas. Esto facilitó las operaciones militares del emperador de Oriente y le ayudó a llevar a cabo más rápidamente la conquista del país. En 1918 cayó en sus manos Ojrid, capital del Estado búlgaro.

Ni después de la caída de Ojrid los búlgaros se dieron por vencidos. Distintos voivodas, respaldados por la población local, se negaron a someterse a Bizancio. El más resistente y consecuente en su lucha contra los invasores fue el voivoda Ivatz quien se retiró con sus tropas a Albania y no cedió a las exhortaciones de Basilio II de entregarse. No pudiendo liquidar su resistencia de otra manera, el emperador le apresó, haciéndole caer en una trampa, le cegó y se adueñó de sus tierras. También el gobernador

La muerte del rey Samuil al ver el regreso de los 14.000 soldados búlgaros cegados por los bizantinos (iluminación de la Crónica de Manasés del siglo XIV, conservada en el Vaticano)

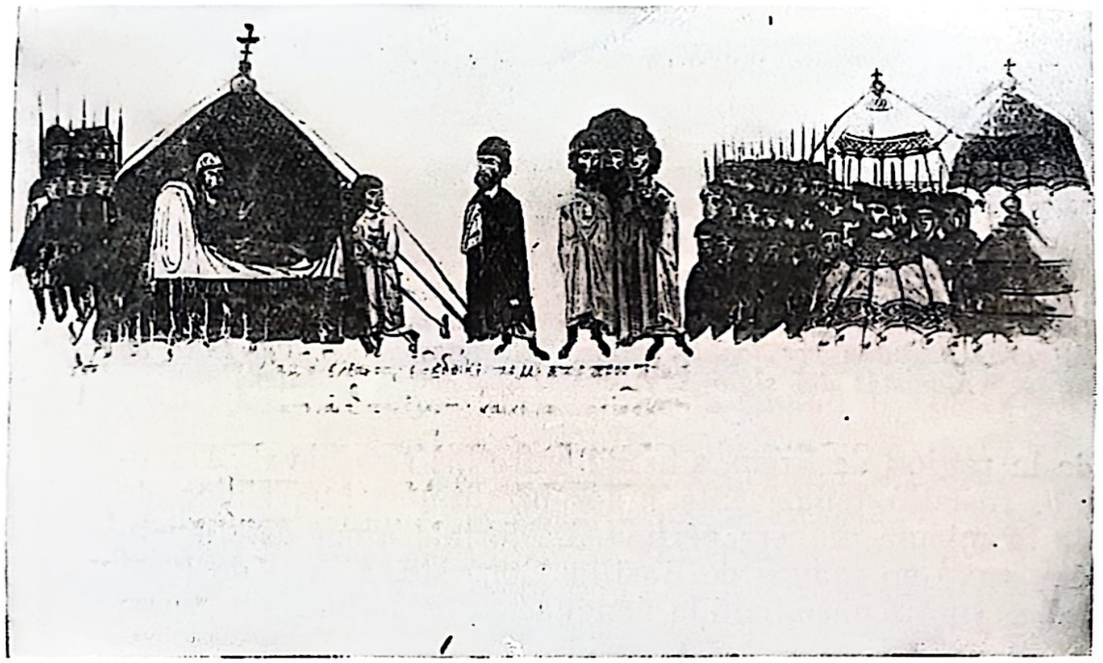
de la región de Srem, situada entre los ríos Sava y Danubio, resistió tenazmente a los bizantinos. Fue eliminado de la misma manera pérfida. La fortaleza que éste defendía, cayó en manos de Basilio. Con esto, a fines de 1018, todo el país pasó bajo la dominación bizantina.

3. EL PUEBLO BULGARO BAJO LA DOMINACION BIZANTINA

La dominación bizantina fue uno de los períodos más duros de la historia del pueblo búlgaro. En los centros urbanos más importantes fueron instaladas guarniciones bizantinas para mantener subordinada a la población. Se instaló en ellos además una administración muy numerosa que cometía toda clase de abusos y violencias. Sobre la población cayó el fardo de diferentes contribuciones y

cargas. Mientras que durante el primer Estado búlgaro la población pagaba impuestos sólo en especie, ahora fueron introducidos impuestos en metálico (después del año 1014). A causa del carácter natural de la economía y de la carencia de dinero, esto agravó particularmente la situación del campesinado.

Durante esta dominación en las tierras búlgaras se implantaron las formas ya ampliamente desarrolladas del feudalismo bizantino, mediante lo cual se reforzó el latifundismo. Los señores feudales, eclesiásticos y seculares,



El campamento de Peter Delian, jefe de los insurrectos, año 1041, cerca de Ostrovo (iluminación de la Crónica de Skilitza Kedrin del siglo XIII, conservada en Madrid)

concentraron un gran poderío en sus manos. Y aumentó el número de los siervos de la gleba.

Uno de los más crueles opresores de la población fue la iglesia bizantina. El alto clero bizantino junto con el arzobispo de Ojrid eran dueños de grandes posesiones en las tierras búlgaras y de aldeas enteras con todos sus

La iglesia "San Juan Bautista" del siglo X en Nesebar

habitantes. Como ideólogo del absolutismo bizantino y de la clase feudal ligada con él, la iglesia se planteó el objetivo de desnacionalizar al pueblo búlgaro, haciéndole olvidar su origen étnico.

A la opresión social y espiritual se agregaron también las invasiones exteriores. A mediados del siglo XI las tierras búlgaras, comprendidas entre el Danubio y la cadena de los Balcanes, fueron invadidas por las tribus de los pechenegas y uzas venidas del norte causando grandes males. Enormes estragos fueron provocados además por los desmanes de los cruzados durante la primera y segunda Cruzadas que en 1096 y 1147 atravesaron a la Península Balcánica, en dirección al Asia Menor. Los cruzados trataron con hostilidad a la población balcánica, tachaban a los habitantes de herejes, después de la escisión sobrevenida entre la Curia Romana y la Iglesia de Constanti-

La iglesia "Aliturgueitos" del siglo XI en Nesebar

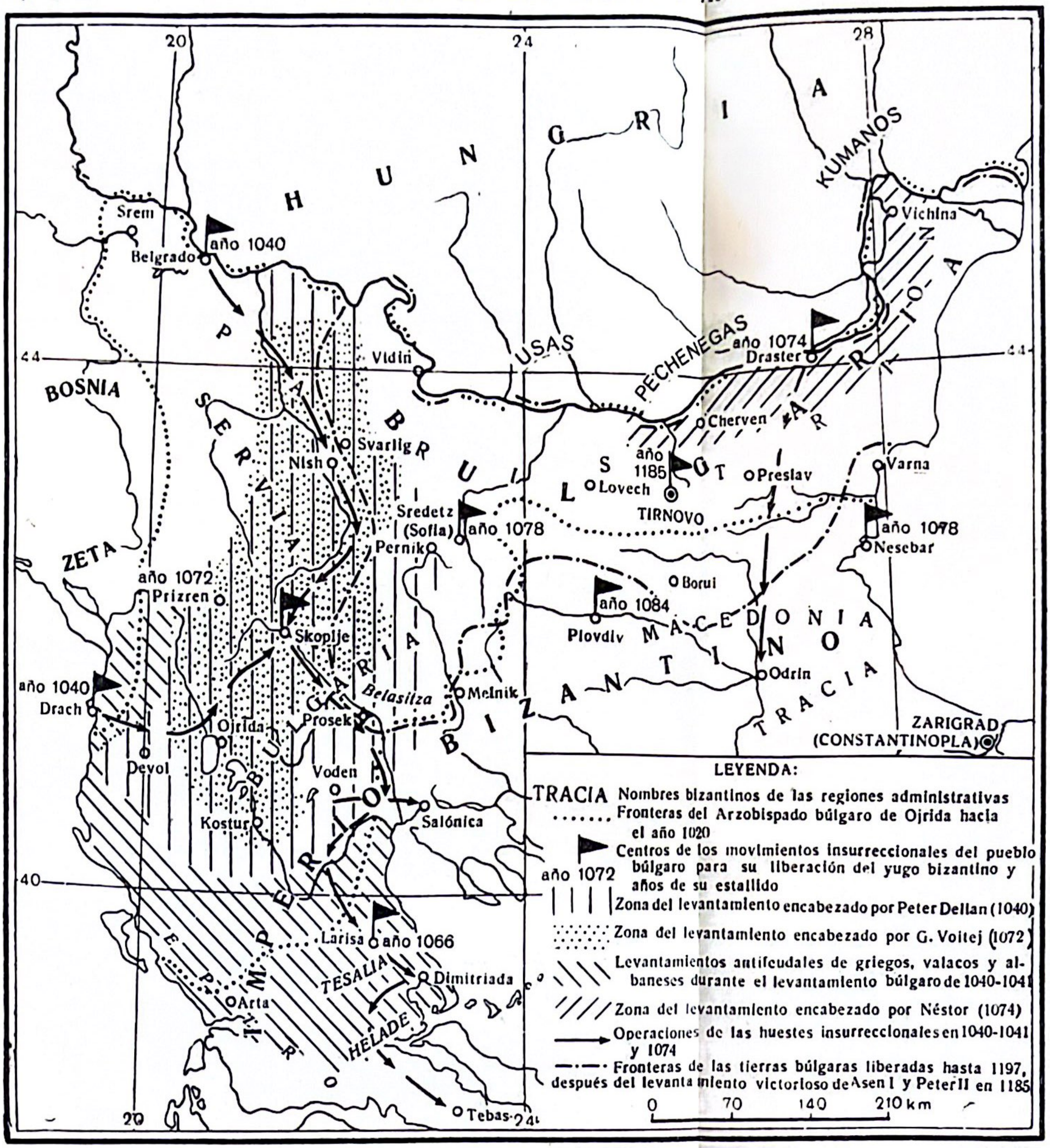
nopla en 1054. El paso de las huestes de los cruzados se acompañaba de choques sangrientos y ruina.

La pésima situación del pueblo búlgaro bajo la dominación bizantina determinó el auge del bogomilismo. En las condiciones de la opresión extranjera el bogomilismo revistió una forma nacional y patriótica.

La lucha por la liberación se inicia ya en los primeros años del establecimiento del poder bizantino. En 1040, estalló un levantamiento en Macedonia, encabezado por Peter Delian, nieto del rey Samuil. Los insurrectos registraron al comienzo grandes éxitos. Liberaron la Macedonia y todas las tierras búlgaras del Suroeste, dirigiéndose después hacia la Grecia Septentrional y Media. La población del Epiro y Albania se levantó en su apoyo. Pero no tardaron en sobrevenir los primeros reveses. Uno de los dirigentes del levantamiento Alusiano, que había estado antes al servicio de los bizantinos, traicionó y cegó a De-

Mapa № 4

BULGARIA EN LOS S. S. XI Y XII



LEYENDA:

TRACIA — Nombres bizantinos de las regiones administrativas

..... Fronteras del Arzobispado búlgaro de Ojrida hacia el año 1020

año 1072 — Centros de los movimientos insurreccionales del pueblo búlgaro para su liberación del yugo bizantino y años de su estallido

Zona del levantamiento encabezado por Peter Delian (1040)

Zona del levantamiento encabezado por G. Voitej (1072)

Levantamientos antifeudales de griegos, valacos y albaneses durante el levantamiento búlgaro de 1040-1041

Zona del levantamiento encabezado por Néstor (1074)

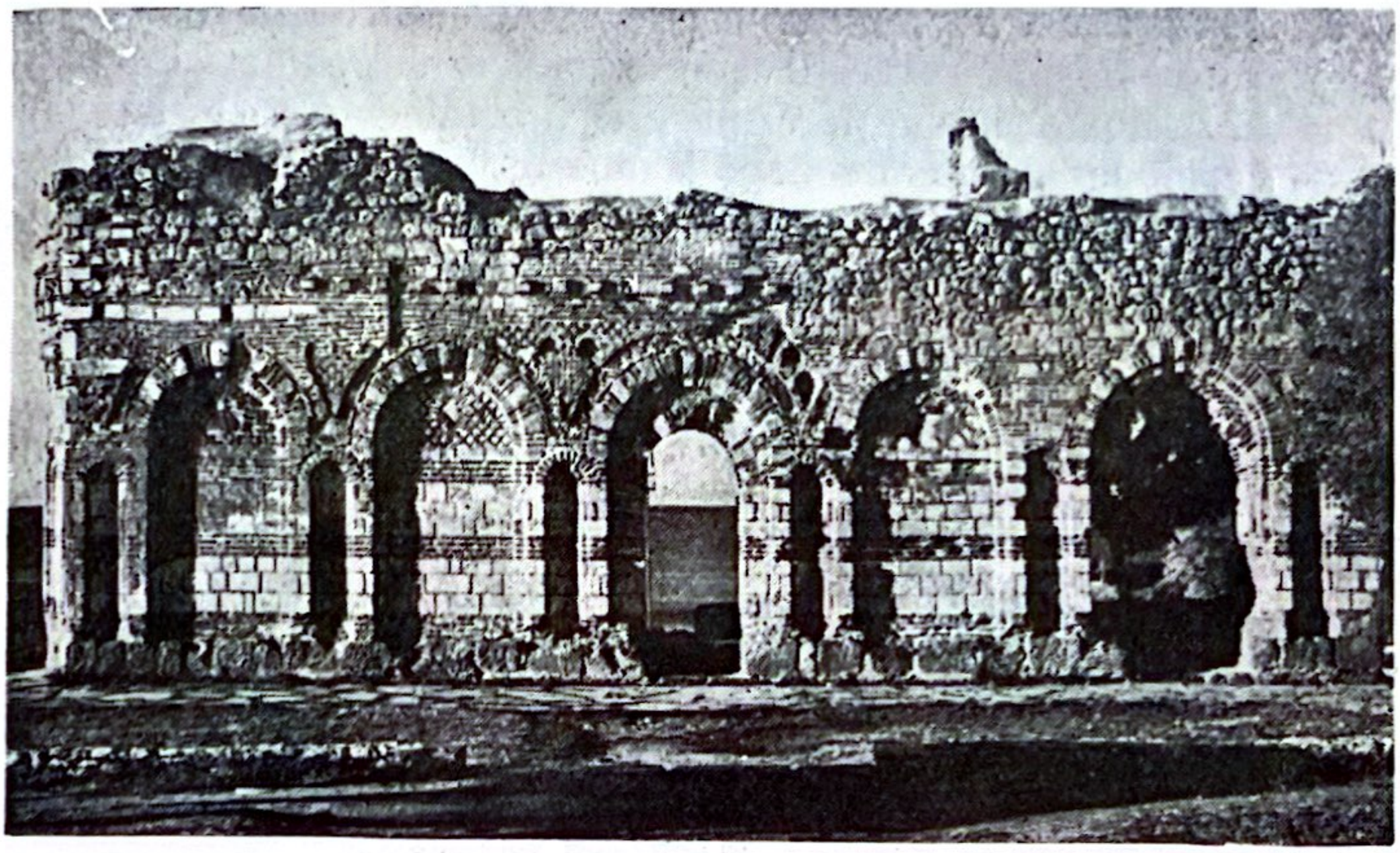
Operaciones de las huestes insurreccionales en 1040-1041 y 1074

Fronteras de las tierras búlgaras liberadas hasta 1197, después del levantamiento victorioso de Asen I y Peter II en 1185

0 70 140 210 km

lian, pasándose después a las filas de los bizantinos. El levantamiento fue poco a poco sofocado.

En 1072, estalló otro levantamiento, también en Macedonia, que tuvo como centro la ciudad de Skoplje. A la cabeza de él se puso el notable local Gueorgui Voitej. Zeta Mijail, gobernador de la región servia, envió refuerzos aunque numéricamente insignificantes a los búlgaros sublevados. Las acciones de los sublevados se coronaron de éxitos iniciales. Liberaron numerosas ciudades de Macedonia. Pero los bizantinos se organizaron y aplastaron



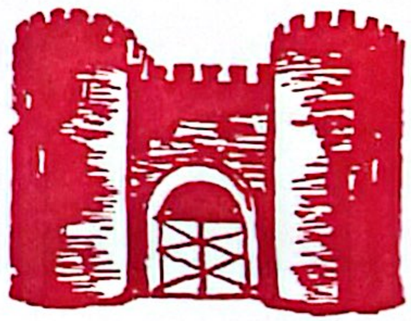
El viejo obispado de Nesebar

también este levantamiento. Gueorgui Voitej cayó prisionero y fue conducido a Constantinopla.

A pesar del fracaso de estos dos levantamientos, la lucha del pueblo búlgaro contra los bizantinos no cesó. La resistencia se reforzaba, al par que crecía el descontento. En 1074, 1079 y 1084 estallaron diferentes sublevaciones contra la dominación bizantina en los distintos confines de Bulgaria, en las ciudades a orillas del Danubio, en Sofia, en los alrededores de Plovdiv y en la ciudad de Me-

semvria. Dado su carácter particularmente local y esporádico estas rebeliones fueron aplastadas con relativa facilidad. Ellas demostraron sin embargo que la población no renunciaba a su aspiración de reconquistar su libertad política y a su anhelo de expulsar de sus tierras a los conquistadores bizantinos.

A fines del siglo XI y a comienzos del siglo XII el bogomilismo se reforzó mucho. A su cabeza se puso el célebre predicador Basilio. Recorría con sus 12 discípulos todo el país, de una punta a otra. El número de sus adeptos crecía sin cesar. El poder bizantino se vio seriamente amenazado. Se desataron crueles persecuciones contra los herejes. Basilio fue llevado al palacio del emperador bajo el pretexto de que le expusiera directamente a él sus concepciones. Fue condenado a muerte y pereció en la hoguera, defendiendo con firmeza sus convicciones hasta su último aliento.



CAPITULO CUARTO

El segundo Estado búlgaro

I. EL LEVANTAMIENTO DE LOS ASENIDAS Y LA LIBERACION DEL PUEBLO BULGARO DEL YUGO BIZANTINO

A fines del siglo XII la situación de los búlgaros se hizo particularmente penosa. Las arbitrariedades de la administración bizantina eran ya insoportables, la presión a la cual estaba sometida la población rural crecía sin cesar. Aumentaban las contribuciones y los trabajos forzados.

El Imperio de Oriente entró al mismo tiempo en un período de decadencia. El poder del emperador era muy débil y distintos feudales empezaron a proclamarse soberanos independientes. Las fronteras del Imperio fueron amenazadas por una serie de enemigos: selyukidas, magiares, normandos. En 1183, los magiares penetraron profundamente en el territorio de Bizancio, llegando hasta Sofia. Dos años más tarde empezaron a invadir la Península Balcánica los normandos, venidos de Italia, que ocuparon Salónica.

En esta situación desfavorable para Bizancio los búlgaros volvieron a levantarse bajo la dirección de los hermanos Asen y Peter, destacados boyardos búlgaros. El centro de este movimiento fue la ciudad de Tirnovo en la Bulgaria del Norte.

El levantamiento que estalló en el otoño de 1185 tomó muy pronto grandes proporciones, abarcando a casi toda la Bulgaria de Nordeste. Revistió además un carácter popular de masas. Después de haber liberado del poder bizantino casi todas las ciudades de esta región, Asen y Peter atravesaron la cadena de los Balcanes y continuaron sus operaciones militares en la Tracia.

Preocupado por los rápidos éxitos de los búlgaros sublevados, el emperador de Bizancio Isaac Angel (1185—1195) decidió enfrentarse personalmente con ellos. A la cabeza de un poderoso ejército atravesó en el verano de 1186 los Balcanes, forzando a los dos hermanos a retirarse al norte del Danubio. El poder bizantino fue provisionalmente restablecido en la Bulgaria septentrional. Muy pronto sin embargo, Asen y Peter regresaron a la cabeza de tropas mercenarias compuestas por kumanos (tribu tiurka que vivía al norte del Danubio). La guerra contra los bizantinos se desencadenó de nuevo. Las tropas de Bizancio fueron rechazadas sin mucho esfuerzo al sur de los Balcanes. Los dos hermanos se habían planteado sin embargo un objetivo mucho más ambicioso. No se dieron por contentos con restablecer el Estado Búlgaro en sus fronteras entre el Danubio y la cadena de los Balcanes, sino que se propusieron expulsar a los bizantinos de Tracia y Macedonia.

Se libraron largas y tenaces batallas en Tracia y Macedonia, con éxito variable. Después de una serie de éxitos Isaac Angel penetró de nuevo con sus tropas en la Bulgaria del Norte e intentó conquistar, tras un sitio organizado según todas las reglas militares, la importante entonces fortaleza de Lovech. Fracasó en su intento y se vio forzado a concluir en 1187 un tratado de paz con Asen y Peter. De acuerdo con este tratado de paz, las tierras búlgaras liberadas fueron reconocidas de hecho independientes y así se colocaron los cimientos del segundo Estado búlgaro. Capital de este Estado fue la ciudad de Tirnovo.

El levantamiento encabezado por los Asenidas se coronó con éxito, ya que tenía un carácter de masas. En él participó toda la población del país. A diferencia de todos los levantamientos anteriores éste estuvo mejor organizado. Fue una hábil maniobra política de los Asenidas la

alianza con los kumanos. Además, ellos supieron aprovechar muy bien las debilidades internas de Bizancio y la situación exterior desfavorable, en la que se hallaba el Imperio durante el período 1183—1185.

A pesar del triunfo de este levantamiento, la obra libertadora no estaba aun completamente terminada. Fue liberada del yugo bizantino casi toda la Bulgaria septentrional que llegó a ser el centro del nuevo Estado. Eran inminentes nuevas luchas para liberar las demás tierras búlgaras en la Tracia y la Macedonia.

2. CONSOLIDACION Y EXPANSION TERRITORIAL DEL ESTADO BULGARO DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIII

Después de liberada Bulgaria de la dominación bizantina, subió al trono Asen (1187—1196). Durante su reinado, a pesar del tratado de paz concluído con los bizantinos, las relaciones siguieron siendo hostiles. Estalló una nueva guerra que fue victoriosa para los búlgaros. Estos liberaron del yugo bizantino toda la región de Sofia e infligieron distintas derrotas a los bizantinos en Tracia y Macedonia.

En 1196, Asen fue asesinado por una conspiración de boyardos descontentos, dirigidos por el boyardo Ivanko. Expulsado por Peter, hermano del rey asesinado, Ivanko se vio forzado a buscar refugio en Constantinopla. No había pasado un año cuando Peter cayó víctima de los mismos conspiradores. Después de su muerte fue proclamado rey el tercer hermano Kaloyán.

Durante el reinado de Kaloyán (1197—1207) se intensificó la guerra contra Bizancio para liberar las demás tierras búlgaras subyugadas. Los bizantinos fueron expulsados de la ciudad de Varna. Los búlgaros ampliaron considerablemente su territorio en la Tracia.

Fueron vanos los intentos del emperador de Bizancio Alejo III el Angel de frenar el avance de los búlgaros. En 1201, fue forzado a firmar la paz con ellos. Toda la Bulgaria septentrional junto con las ciudades del litoral del Mar Negro fueron completamente liberadas de la domina-

ción bizantina. Fue liberada además una gran parte de Macedonia.

Animado del deseo de consolidar la situación internacional del Estado Búlgaro, Kaloyán entabló negociaciones con el papa Inocencio III, mostrándose dispuesto a reconocer la supremacía del papa. Inocencio se empeñó por su parte en reforzar sus vinculaciones con el soberano búlgaro para extender la influencia de la iglesia de Roma en la Península Balcánica y aislar de este modo a Bizancio. Las negociaciones tuvieron su efecto. En 1204, Kaloyán recibió del enviado del papa en Tirnovo el título de rey, mientras que el arzobispo de Tirnovo, jefe de la iglesia búlgara, obtuvo el título de primado.

Mientras duraban las negociaciones, en la Península Balcánica se produjeron grandes cambios. En 1204, Constantinopla cayó en manos de las huestes de la Cuarta Cruzada, en la oual participaban principalmente señores feudales franceses. La que estimuló esta Cruzada fue la República de Venecia. Después de conquistada la capital de Bizancio, los cruzados se apoderaron de todas las tierras bizantinas en la Península Balcánica, formando un amplio Imperio. De su dominación logró liberarse sólo el Epiro, donde surgió el así llamado principado del Epiro. Escaparon a la invasión de los cruzados también las posesiones de Bizancio en Asia Menor, donde fue creado el Imperio de Nicea, encabezado por Teodoro Lasoaris.

De esta manera a principios del siglo XIII en las fronteras meridionales de Bulgaria apareció un nuevo vecino, el Imperio de Constantinopla, que había sustituído a Bizancio. En las condiciones así creadas Kaloyán estimó oportuno y prudente mantener relaciones de amistad con los cruzados. Ellos, sin embargo, le trataron con altivez y arrogancia, formulando reivindicaciones territoriales sobre las tierras búlgaras, que habían pertenecido antes al Imperio Bizantino. Las relaciones empeoraron y estalló la guerra.

Los búlgaros penetraron desde el principio de la guerra en Tracia y el 14 de abril de 1205, cerca de Andrinópolis, infligieron una derrota aplastante a los cruzados. En la batalla perecieron numerosos señores feudales, mientras que el emperador Balduino (Baldovinos) de Flandes

cayó en manos de los búlgaros y fue llevado prisionero a Tirnovo. La victoria de los búlgaros sobre el ejército de los cruzados, considerado hasta entonces como invencible, produjo una fuerte impresión en todo el mundo de entonces. "Pereció la flor de la caballería latina" — exclamó Roberto de Claris, participante en la Cuarta Cruzada, muy bien informado sobre el desarrollo de la batalla de Andrinópolis. Según el cronista bizantino Nicetas Joniato, contemporáneo de estos acontecimientos, cerca de Andrinópolis pereció "lo mejor del ejército latino, célebre por la fuerza de sus lanzas". La batalla de Andrinópolis y el duro golpe asestado a los latinos están descritos en la crónica de Geoffroi de Villehardouin, uno de los más destacados participantes en la Cruzada.

Después de la batalla de Andrinópolis Kaloyán prosiguió sus operaciones militares en la Tracia y más tarde invadió la Macedonia. Se apoderó de una serie de ciudades, conquistando nuevos territorios. En 1207, Kaloyán intentó ocupar Salónica, pero durante el sitio fue vilmente asesinado por unos boyardos conspiradores.

Los conspiradores elevaron al trono al sobrino de Kaloyán, Boril (1207—1218). El Estado cayó en un período de decadencia, acentuándose la anarquía política en su seno. Las tendencias separatistas de los boyardos feudales se reforzaron, distintas regiones del país cesaron de reconocer el poder central. El bogomilismo volvió a tomar grandes proporciones, lo que fue una expresión del descontento creciente de las masas campesinas contra la opresión de la aristocracia feudal. En 1211, Boril se vio forzado a convocar en Tirnovo un concilio contra los bogomiles.

En 1218, Boril fue derrocado y fue elevado al trono el heredero legítimo Ivan Asen II, hijo de Asen. Los primeros años del reinado de Ivan Asen II (1218—1241) transcurrieron en paz. Este contribuyó al apaciguamiento del país y a hacer cesar las luchas intestinas. El poder central se consolidó y los boyardos se agruparon en torno al nuevo soberano.

En 1230, el déspota del Epiro Teodoro Comneno, que temía la consolidación del Estado búlgaro y el fortalecimiento de su influencia entre los latinos de Constantino-

La columna de mármol con inscripción del rey Ivan Asen II sobre la batalla de Klokotnitza en 1230

pla, violó el tratado de alianza firmado con Ivan Asen II, e invadió repentinamente el territorio de Bulgaria. Fue, sin embargo, derrotado en la decisiva batalla de Klokotnitza (al suroeste de la ciudad de Jaskovo, en la Bulgaria meridional) y llevado como prisionero a Tirnovo. La derrota de Teodoro Comneno provocó el rápido e irresistible desmoronamiento de su amplio pero internamente débil Estado. Sin encontrar ninguna resistencia las tropas de Ivan Asen II siguieron el avance en todas las direcciones. En un período muy breve se apoderaron de la Tracia, de Andrinópolis, del litoral del Mar Egeo, desde la península Galipolis hasta el monte Olimpo, así como de toda la Macedonia y Albania. El Estado búlgaro tuvo salidas a tres mares: el Mar Negro, el mar Egeo y el mar Adriático, llegando a ser en ese momento la potencia más grande de la Península Balcánica.

En honor de la victoria de Klokotnitza y de la expansión territorial realizada a consecuencia de ella, Ivan Asen II mandó colocar en la catedral "40 Santos Mártires" de Tirnovo una losa conmemorativa que se conserva hasta hoy día. En ella se relata la victoria de Klokotnitza y el poderío del Estado búlgaro durante el reinado de Ivan Asen II, a quien estaba sometido todo el territorio

desde Andrinópolis hasta Durazzo (en la costa del mar Adriático). "Solo las ciudades que están situadas en torno a Constantinopla y la capital misma — se dice en la inscripción — quedaron en poder de los latinos. Pero también ellos dependían de mi poder, ya que no tenían otro rey y existían gracias a mi benevolencia".

Después de la batalla de Klokotnitza ante Bulgaria se abrieron amplias perspectivas para un desarrollo más tranquilo y un mayor auge económico y cultural. Se reforzó el comercio interior del país, asi como los intercambios activos con la ciudad de Ragusa en la costa del Mar Adriático. Ivan Asen II expidió una carta patente a favor de los comerciantes de Ragusa para facilitar su comercio en el país. La animación de la vida económica provocó una necesidad más grande de dinero. Por primera vez, durante el reinado de Ivan Asen II, empezaron a acuñarse monedas búlgaras de cobre, plata y oro.

En 1235, Bulgaria fue arrastrada a la guerra contra el Imperio de Constantinopla, esta vez como aliada del Imperio de Nicea. Así fue liquidada la vinculación entre la iglesia búlgara y la Curia romana. El jefe de la iglesia búlgara recibió con el beneplácito de los niceos el título de patriarca.

3. RELACIONES SOCIALES Y ECONOMICAS EN BULGARIA DURANTE LOS SIGLOS XIII Y XIV

El segundo Estado búlgaro, formado a fines del siglo XII, fue edificado sobre la base de formas feudales muy evolucionadas, que existían en las tierras búlgaras durante la época de la dominación bizantina. En el curso de los siglos XIII y XIV estas formas se mantuvieron y reforzaron más aún, llegando el desarrollo del régimen feudal a su apogeo.

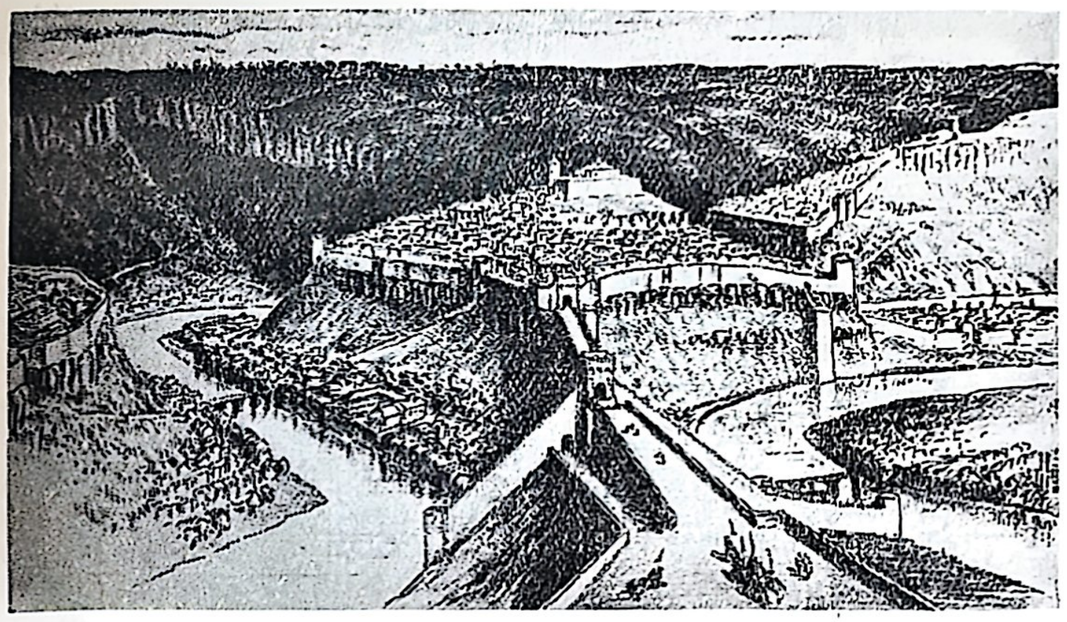
La clase feudal en el seno del Estado búlgaro de los siglos XIII y XIV era muy poderosa. La mayor parte de la tierra estaba en sus manos. Había señores feudales cuyas posesiones abarcaban regiones enteras con numerosos pueblos. Un tal señor fue por ejemplo el sebastocrátor Peter a mediados del siglo XIII, que poseía casi toda la Bulgaria del Noroeste. Un señor feudal muy rico fue

el protosebasta Pribo (en Macedonia), el déspota Slav (en la región de los Rodopes), etc... Muy grandes proporciones tomaron también las tierras pertenecientes a los monasterios. Así, por ejemplo, el Monasterio "San Jorge" (cerca de la ciudad de Skoplje), poseía durante la segunda mitad del siglo XIII más de 30 aldeas diseminadas en los distintos confines de Macedonia, mientras que el Monasterio de Rila poseía más de 20 aldeas. Esto lo demuestra de manera perentoria la patente del rey búlgaro Ivan Shishman del año 1378.

La clase fundamental durante los siglos XIII y XIV fue el campesinado. Algunos campesinos gozaban de libertad personal, dependiendo del señor sólo en lo que se refiere a la tierra. Estos tenían el derecho de mudarse de un lugar a otro. La segunda categoría la constituían los siervos de la gleba. El número de éstos, bastante considerable ya durante la dominación bizantina, creció sin cesar. Existían aldeas enteras pobladas por siervos.

La población rural estaba agobiada de impuestos. Existían distintas clases de décimas sobre los productos agrícolas (trigo, frutas) y sobre los animales domésticos (vacas, ovejas... etc.). Se pagaba un impuesto sobre las casas, así como una contribución a favor de la iglesia... etc. Además de los impuestos ordinarios los campesinos estaban forzados a suministrar a menudo cantidades suplementarias de cereales, víveres, animales domésticos, etc., destinados a las necesidades de la administración y del ejército. Tenían que pagar también distintas tasas para poder ejercer una actividad económica determinada(pescar, moler) o para utilizar los bosques y pastos del Estado o del señor feudal respectivo (cortar leña, pastar el ganado). La mayor parte de los impuestos se pagaban en especie, pero había contribuciones y tasas que se cobraban en metálico.

Las posesiones feudales se componían de dos partes: la primera abarcaba la tierra que era propiedad directa del señor feudal, mientras que la segunda comprendía las tierras de los campesinos dependientes. Una serie de feudales tenían un poder absoluto sobre sus tierras. Percibían todos los impuestos y ejercían sobre la población un poder administrativo y judicial.



Aspecto general de la capital medioeval búlgara Tirnovo (restauración de Boris Denev)

Sobre la población rural recaía el peso no sólo de los impuestos, sino también de distintas cargas y trabajos forzados (construcción de puentes, carreteras y fortalezas, labranza, siega y trilla en la tierra personal del señor feudal... etc.).

Desde el punto de vista de su situación material el campesinado en los siglos XIII y XIV no representaba una masa homogénea. Debido a los pesados impuestos, a las muy frecuentes guerras y a otras causas, una parte de los campesinos poseían muy poca tierra o la habían perdido por completo, trabajando como peones las tierras de los feudales.

Durante los siglos XIII y XIV la vida urbana en Bulgaria alcanzó un nivel de mayor desarrollo. Florecieron una serie de ciudades como Tirnovo, Sofia, Vidin, Draster, Varna, Anjialo, Mesemvria, Sozopol, Plovdiv, Skoplje, Bitolj, etc... Situadas a orillas de importantes rutas fluviales o nudos de carreteras, estas ciudades desempeñaban un papel importante en el creciente comercio interior y exterior, llegando a ser además centros de una amplia vida

artesanal. El número de sus habitantes era considerable, como ejemplo puede mencionarse la ciudad de Plovdiv. Según la información de Arnaldo de Lubeck, participante en la Tercera Cruzada en 1189, en Plovdiv había tantas casas que el ejército de los cruzados que contaba con 120.000 guerreros no pudo llenar más que la mitad de ellas. Muy densa era la población de las ciudades del litoral del Mar Negro que en los siglos XIII y XIV practicaron el comercio como intermediarios, siguiendo el ejemplo de los genoveses y venecianos. Tal era por ejemplo la ciudad de Mesemvria (Nesebar), mencionada por el escritor bizantino Nicéforo Grigora como "ciudad fortificada de muchos miles de habitantes". Tal era, de acuerdo con las informaciones de escritores bizantinos, la "rica y populosa" ciudad de Sozopol. Muy grande era también la ciudad de Varna que ya en aquel entonces era el puerto marítimo más importante de la Bulgaria del Nordeste. Como ciudad de importancia, fortaleza y centro comercial se elevó en los siglos XIII y XIV también la ciudad de Vidin.

La población de las grandes ciudades era desde el punto de vista social muy heterogénea. Una pequeña capa de feudales y ciudadanos ricos constituían el patriciado urbano, el cual dominaba económica y políticamente. Los demás habitantes se denominaban "el pueblo" o "gentes sencillas". En su mayoría ellos eran pequeños y medianos agricultores, artesanos, comerciantes, obreros, etc. A ellos se agregaba también el bajo clero. La situación material de esta población era distinta. Entre los ciudadanos había una capa de personas pudientes, pero a su lado existía también una considerable capa de pobres.

Una de las ciudades búlgaras más populosa y rica en los siglos XIII y XIV fue Tirnovo que era la capital. Según la descripción del escritor búlgaro del siglo XIV Gregorio Zamblak, Tirnovo fue una ciudad "muy grande, bella y ceñida con muralla". Poseía "grandes riquezas y numerosa población, siendo célebre tanto por sus iglesias, como por sus palacios". En las obras de otros escritores de la misma época la capital búlgara se glorifica como "la ciudad real de Tirnovo", "la gran ciudad de Tirnovo", "la ciudad de Tirnovo, creada y protegida por Dios".

La posición de la ciudad era magnífica y de muy difícil acceso para los enemigos. Tirnovo fue construida sobre dos colinas: Tzarevetz y Trapesitza, entre las cuales serpenteaba el río Yantra. Estaban rodeadas por murallas, de las cuales se conservan hasta hoy día partes considerables.

Las excavaciones efectuadas durante los últimos años descubrieron la parte más importante de la capital medioeval búlgara: los palacios reales de la colina de Tzarevetz. Estos palacios eran sólidos edificios, con muros espesos y torres. Se componían de una serie de aposentos y salas, construídos uno cerca de otro. Salta a los ojos por sus dimensiones la espaciosa sala del trono, dividida en tres partes por columnas jónicas y destinada a la celebración de solemnes audiencias y reuniones del consejo del palacio. El suelo estaba cubierto de losas de cerámica que formaban figuras geométricas, mientras que las paredes estaban cubiertas de mosaicos esmaltados y pinturas murales. Al lado de esta sala estaba la capilla del palacio, cuyas paredes se hallaban ricamente adornadas con frescos. La iglesia servía de cripta a los reyes búlgaros. Fue encontrado un sarcófago de piedra, en el cual estuvo probablemente enterrado el rey Ivan Alexander (1331—1337).

El palacio de Tzarevetz estaba provisto también de dependencias (depósitos de víveres, hornos para cocer el pan, bodegas para elaborar el vino, etc.) En el espacioso patio fue descubierto un gran depósito de agua que podía contener 100 metros cúbicos. En Tzarevetz, además, del palacio del soberano, se encontraban las viviendas de los boyardos, de las cuales quedaron pocos vestigios. En la cumbre de la colina se elevaba la iglesia patriarcal "Ascención de Cristo". Allí se encontraba también la residencia del patriarca. En una palabra Tzarevetz era el centro de la capital, y una acrópolis sólidamente fortificada en la que vivía la aristocracia feudal, secular y eclesiástica.

El resto de la población de Tirnovo vivía en barrios situados a orillas del río Yantra. Los artesanos estaban concentrados en la así llamada "barriada baja" o "barriada de Asen". Los extranjeros venidos de la Europa Occidental conocidos bajo el nombre de "francos", vivían en el barrio situado al pie de la ladera de sudeste de la colina Tzarevetz, que se llama hasta hoy día "Frenk-Jisar". Los mon-

jes poblaban la colina "Monte Atos", situada al sur frente a Tzarevetz. En la extremidad nordoeste de Trapesitza se extendía la judería. En Trapesitza fueron construidas capillas pertenecientes a distintos boyardos.

En la ciudad reinaba una gran actividad política y económica. A la ciudad llegaban muy a menudo misiones extranjeras de distintos países, mercaderes, forasteros para comprar o vender mercancías. La capital era además un centro cultural muy intenso. En ella se hallaban los mejores escritores de aquella época, realizaban sus obras pintores e iconógrafos de gran talento, hábiles constructores elevaban palacios, iglesias y viviendas.

Desde el punto de vista económico Bulgaria fue en los siglos XIII y XIV un país que se dedicaba en su mayor parte a la agricultura y ganadería. A la primera se dedicaban no sólo los campesinos, sino también los habitantes de una serie de ciudades más pequeñas. Una serie de oficios se desarrollaron considerablemente, sobre todo, en los centros urbanos de mayor importancia, en relación con las necesidades en aumento de los habitantes. En ciudades como Sofia, Plovdiv, Tirnovo, Draster... etc., vivían numerosos artesanos herreros, carpinteros, sastres, tejedores, orfebres... etc. Los oficios se habían desarrollado también en las grandes posesiones feudales a fin de atender a las necesidades de los habitantes locales y del señor feudal.

En los siglos XIII y XIV el comercio interior fue bastante animado. A pesar de que la economía, en sus líneas generales, seguía siendo natural y una gran parte de los poblados y de las posesiones feudales satisfacían sus necesidades con su propia producción, las relaciones entre el campo y la ciudad se habían desarrollado considerablemente. Las ciudades necesitaban víveres y materias primas, mientras que las aldeas necesitaban productos artesanales. El intercambio se efectuaba sobre todo en los mercados semanales que tenían lugar en las ciudades y a los cuales acudían muchas gentes de las aldeas circundantes. Mercados estaban organizados también por los boyardos o monasterios que disponían de vastas tierras, recibían de la población grandes cantidades de productos agropecuarios y buscaban el modo de venderlos.

Sobre el desarrollo del comercio interior de Bulgaria en los siglos XIII y XIV testimonian numerosos hallazgos de monedas de aquella época. Debe decirse, sin embargo, que este comercio estaba seriamente obstaculizado por el desmenuzamiento feudal del Estado y la presencia de las grandes posesiones de los boyardos y monasterios que disfrutaban de fueros y privilegios. Para transportar sus mercancías al mercado, el productor o el comerciante debía pagar distintas tasas al pasar por los centros de comunicaciones, puentes o desfiladeros... etc.

El hecho de que los campesinos no eran dueños del fruto de su trabajo, contribuía también a obstaculizar el comercio. Una gran parte de sus productos agropecuarios pertenecían al señor feudal o a los órganos del poder central. Los campesinos disponían de excedentes relativamente insignificantes y no tenían la posibilidad de aparecer en el mercado como productores regulares.

Junto con el comercio interior en los siglos XIII y XIV se desarrolló considerablemente el comercio exterior. Gracias al amplio poder de los señores feudales sobre la población rural, éstos tenían la posibilidad de comprar cantidades considerables de víveres y materias primas, exportándolas a través de los mercaderes al extranjero. Al mismo tiempo las exigencias de su vida suntuosa y opulenta les forzaban a buscar ciertos artículos y mercancías en el mercado exterior. Se intensificaron las relaciones comerciales con Ragusa, Génova y Venecia, así como con el Imperio Bizantino. En 1352, durante el reinado de Ivan Alexander, fue concluído un acuerdo comercial con Venecia, mientras que en 1387 el señor de Dobrudzha Ivanko, concluyó un tal acuerdo con Génova. Las ciudades del litoral del Mar Negro: Varna, Mesemvria, Sozopol, Anjialo y algunas de las situadas a orillas del Danubio: Vidin, Silistra... etc. desempeñaban un papel importante en el comercio exterior. A través de las ciudades danubianas Bulgaria mantenía relaciones con los países de Europa Central: Alemania, Bohemia y Hungría.

4. LA GUERRA CIVIL. EL LEVANTAMIENTO CAMPESINO ANTIFEUDAL ENCABEZADO POR IVAILO

Durante la segunda mitad del siglo XIII, después de la muerte de Ivan Asen II, la situación interior de Bulgaria empezó a agravarse. Se desataron luchas encarnizadas entre distintos grupos de boyardos que tendían a elevar a sus candidatos al trono y a llegar por este camino a un poder absoluto en el país. Estas luchas intestinas causaron el derrocamiento de varios sucesores de Ivan Asen II.

En 1257, fue proclamado rey el boyardo Konstantin Asen (1257—1277). Tampoco con su elevación al trono pudo ser restablecida la paz interior en el Estado. Los disturbios continuaron. Contra Konstantin se declaró el boyardo Mitzo. Contando con el apoyo de los boyardos, éste se proclamó rey en la Bulgaria meridional. Estalló una larga guerra civil. Finalmente Mitzo fue forzado a huir a Bizancio. Más tarde, apareció otro rival: el boyardo Yakov Svetoslav. Este se proclamó independiente, rompió con el poder central y constituyó su Estado en la extremidad Noroeste de Bulgaria.

Los constantes disturbios y riñas entre los feudales provocaron un gran empeoramiento de la situación del campesinado. Como necesitaban armas y dinero para su lucha contra sus adversarios, los señores feudales imponían a los campesinos contribuciones cada vez más onerosas, aumentando el número de sus cargas. Durante los frecuentes choques entre los grupos hostiles las tierras de la población rural estaban sometidas a constantes devastaciones, saqueos e incendios.

El debilitamiento del Estado búlgaro dio la posibilidad a sus vecinos de emprender acciones de conquista. Los golpes más importantes vinieron de los bizantinos que conquistaron en el curso de varias campañas consecutivas una serie de ciudades búlgaras en la Tracia y la Macedonia. Desde el noroeste emprendieron sus incursiones los húngaros. Desde el norte invadieron el país los tártaros. Cada año éstos penetraban en la Bulgaria del Norte, provocando enormes daños. Konstantin Asen, incapaz de resistir a los tártaros, se vio forzado a ser el vasallo del kan tártaro Nogai.

Mapa № 5

BULGARIA EN LOS S. S. XIII Y XIV

ESTADO DE LOS MAGIARES

REINO DE BOSNIA

SERVIA

REINO DE VIDIN

VALAQUIA

PRINCIPADO DE DOBRUDZHA

MAR NEGRO

REINO DE TIRNOVO

REINO DE PRILEP

PRINCIPADO DE OVELBUSHD

SIMEONOVO

SINISHEVO

PRINCIPADO DE UGLESH

EPIRO

TESALIA

MAR ADRIATICO

MAR EGEO

EMIRATO DE LOS OSMANLIES
(hacia el año 1359)

BELGRADO · Srem · Branichevo · Svrlig · Kozel · VIDIN · 1396 · Raven · Sokolnitza · Stalak · Vrajbosna · Nish · Temska · Vratitza · Pleven · Lovech · Nikopol · Cherven · Danubio · río Yantra · río Timok · río Isker · Targovishte · Drastar · 1277 · Shumen · Venchan · Madara · Preslav · Ovech · Varna · Karvuna · Monasterio Aladzha · 1393 · TIRNOVGRAD · Kozlak · Nesebar · Anjialo · Sozopol · Rusokastro · Dabilin · Borui · Krin · Kopsis · 1382 · Sofia · Pernik · Zemen · Velbushd · Kostenetz · Stobi · Rakovitza · Monasterio de Rila · Plovdiv · río Maritza · Batkun · Stanimaka · 1230 · Bachkovo · Krachim · Zarenitza · Klokotnitza · Chernomen · Perperek · 1371 · Dimotika · Develt · 1332 · Agatopol · Monte Strandzha · 1205 · Odrin (Edirne) · Viza · Arkadiopol · Tzurul · 1206 · Selimvria · ZARIGRAD (ESTAMBUL) · Redesto · Enos · Kalipoli · Tzimpe · Dubrovnik · Ipek · Prishtina · Campo de los Mirlos (Kosovia) · 1389 · 1387 · Targovishte · Skoplje · Veles · Shtip · río Vardar · Debar · Drach · Ojrida · Prilep · Devol · Belgrado · Bitol · Ostrovo · Voden · Maglen · Jlerin · Kostur · Verea · Servia · Butrito · Yanina · Stag · TRIKALA · Larisa · ARTA · Melnik · Strumitza · 1205 · Siar · Drama · Dzhensko · Slanitza · 1207 · Salónica · TZAREVO · Peritor · 1345 · Morunetz · río Struma

LEYENDA

- Capitales
- Centros de posesiones feudales
- Ciudades y fortalezas
- Monasterios
- Batallas de mayor importancia
- El Estado búlgaro durante el reinado de Kaloyán (1197—1207)
- Fronteras del Imperio de Constantinopla hacia el año 1205
- Conquistas territoriales de Bulgaria durante el reinado de Ivan Asen II (1218—1241)
- Tierras avasalladas por Bulgaria durante el reinado de Ivan Asen II
- Desmembramiento feudal de las tierras búlgaras durante la segunda mitad del s. XIV
- Levantamiento antifeudal encabezado por Ivailo (s. XIV)

0 50 100 150 km

Las largas guerras y especialmente las invasiones tártaras agravaron más aún la vida de la población rural. El descontento de los campesinos crecía. Lo que los indignaba ante todo era la conducta de sus señores feudales quienes, encabezados por el rey, hacían recaer sobre ellos el enorme fardo de los impuestos y cargas, mientras que, por otra parte, no estaban en condición de defenderlos contra los enemigos exteriores. En 1277, el descontento llevó al estallido de un gran levantamiento campesino, dirigido por Ivailo.

Ivailo era un simple campesino, un porquerizo, que se distinguía por su inteligencia natural, audacia y perspicacia. Gracias a su gran energía y ardientes palabras consiguió atraerse a considerables masas campesinas, movilizándolas para luchar contra los boyardos. Solía decir que estaba "designado por Dios" para asumir la dirección del Estado.

El levantamiento estalló en los confines del Nordeste de Bulgaria. Durante varios meses los campesinos sublevados consiguieron grandes éxitos. Muchas tierras de los boyardos cayeron en sus manos. Después de arreglar sus cuentas con los boyardos, Ivailo dirigió sus acciones contra los invasores tártaros. Derrotó a dos destacamentos tártaros, expulsándolos del país. La popularidad del jefe campesino era cada vez más grande. Sus huestes crecían y su experiencia militar aumentaba cada día.

Alarmado por los éxitos de los campesinos, Konstantin Asen se dirigió contra Ivailo que avanzaba con sus huestes hacia la capital. El ejército real fue derrotado y el mismo rey pereció en la batalla. La mayor parte de sus soldados se pasaron a las filas de los destacamentos de Ivailo.

Después de esta gran victoria la tarea de Ivailo se hizo ya mucho más fácil. En las manos de los campesinos cayeron sin resistencia otras regiones. En la primavera de 1278 Ivailo hizo su entrada en Tirnovo, se casó con la viuda de Konstantin Asen, María, y fue proclamado rey de los búlgaros.

El éxito del levantamiento campesino en Bulgaria preocupó a los círculos gobernantes del Imperio Bizantino que temían la fuerza contagiosa de aquel movimiento y el estallido de un semejante levantamiento en Bizancio, con-

tra los señores feudales. Ya antes de hacer Ivailo su entrada triunfal en Tirnovo el emperador bizantino Miguel VIII Paleólogo (1259—1282) decidió intervenir y enviar tropas a Bulgaria. Su objetivo era aplastar el levantamiento de los campesinos y elevar al trono de Tirnovo a un hombre de su confianza que llevase a cabo una política favorable a los intereses bizantinos.

La primera tarea de Ivailo, después de proclamarse rey de Bulgaria, fue de rechazar a los bizantinos que habían invadido el país. Debía simultáneamente luchar contra los tártaros que habían vuelto entretanto a atravesar el Danubio, penetrando en la Bulgaria septentrional. Con gran energía, Ivailo emprendió la guerra en los dos frentes. Primero fueron expulsados los tártaros. Luego Ivailo se dirigió contra los bizantinos que habían conseguido ocupar ciertos territorios en el sur y nordeste de Bulgaria. Los invasores después de combates encarnizados se vieron forzados a abandonar una gran parte de las tierras ocupadas.

El desarrollo de los acontecimientos trajo sin embargo nuevas complicaciones. En los confines septentrionales aparecieron una vez más los tártaros. Ivailo se dirigió hacia las regiones amenazadas. Por otra parte crecía el descontento de los boyardos de Tirnovo que apenas disimulaban su odio contra el rey-pastor, temiendo además que, después de terminada la guerra, éste podía introducir reformas a favor de la población rural. Mientras que Ivailo luchaba contra los tártaros, los bizantinos reanudaron sus ataques, penetraron en la capital búlgara y elevaron al trono a Ivan Asen III que era su hombre de confianza. Luego se dirigieron hacia el norte y conquistaron numerosas ciudades búlgaras entre el Danubio y los Balcanes.

Mientras tanto Ivailo rechazó a los tártaros y se preparaba para atacar a los invasores bizantinos. La ofensiva de Ivailo sembró el pánico en Constantinopla. El emperador bizantino Miguel VIII Paleólogo se daba cuenta de que sus planes marchaban al fracaso. Para cerrar el paso a Ivailo, envió a Bulgaria en el verano de 1280 dos nuevos ejércitos bizantinos. Ambos fueron derrotados por los búlgaros.

Viéndose sin apoyo alguno, Ivan Asen III salió en secreto de Tirnovo y huyó a Bizancio. Después de sus grandes

victorias Ivailo se puso a preparar su campaña contra la capital. Pero los boyardos de Tirnovo que le habían traicionado y que temían sus represalias, si volviese a subir al trono el rey-campesino, decidieron oponerse a él con todas sus fuerzas. Eligieron rey al destacado boyardo Gueorgui Terter de origen kumano. En torno a él se agruparon los boyardos de Tirnovo y de todo el país. Aterrados por los acontecimientos anteriores, se organizaron a fin de resistir a las huestes de Ivailo y no admitir un nuevo levantamiento de las masas campesinas.

Los campesinos fueron derrotados. Estaban ya agotados por las largas guerras contra los tártaros y los bizantinos y no podían encontrar las fuerzas necesarias para enfrentarse con el enemigo interior bien organizado, en cuyas manos estaba la fuerza material. La clase feudal triunfó. Ivailo se vio forzado a huir de Bulgaria y a buscar refugio en el campamento de los tártaros. Pero Nogai ordenó que le dieran la muerte. Con ella se puso fin al levantamiento campesino.

El movimiento encabezado por Ivailo es el acontecimiento más notable en la larga lucha de los campesinos búlgaros contra los invasores extranjeros y contra la opresión feudal. A pesar de los éxitos iniciales y del gran entusiasmo de los sublevados, el levantamiento fue derrotado.

Como todos los levantamientos campesinos durante la Edad Media el encabezado por Ivailo tuvo un carácter espontáneo. Los campesinos se lanzaron a la lucha sin tener un programa determinado. Querían elevar al trono a uno de los suyos, esperando así mejorar su situación

5. DESMENUZAMIENTO DEL ESTADO BULGARO

Después de sofocado el levantamiento dirigido por Ivailo, el Estado búlgaro se hallaba muy debilitado a consecuencia de las largas luchas intestinas y de las repetidas invasiones de los tártaros y bizantinos. Además, los boyardos que se habían agrupado provisionalmente para enfrentarse con el campesinado sublevado, volvieron otra vez a sus rivalidades, reforzándose sus tendencias a la plena in-

dependencia. A fines del siglo XIII en los distintos confines del país proclamaron su independencia casi completa distintos señores feudales que disponían de gran poderío y cuyos vínculos con el poder central eran muy débiles. Tales señores feudales fueron el boyardo Shishman que se hizo dueño de la región entre los ríos Timok e Isker, cuya capital era Vidin, los hermanos Smiletz, Radoslav y Voisil que tenían inmensas posesiones entre los Balcanes y la cadena de Sredna Gora, y el boyardo Eltimir que gobernaba la región en torno a la ciudad actual de Kazanlik.

A consecuencia del desmembramiento feudal el poder del nuevo rey búlgaro Gueorgui Terter (1280—1292) fue muy débil. Durante su breve reinado se reanudaron las incursiones de los tártaros. Terter se vio forzado a hacerse el vasallo de Nogai. Su situación sin embargo no mejoró y tuvo que huir de Bulgaria. Fue proclamado rey el boyardo Smiletz (1292—1298).

Smiletz dependía totalmente de Nogai y los tártaros ejercieron una completa hegemonía en el Estado. En 1298 Smiletz fue derrocado y subió al trono de los búlgaros Chaka, hijo de Nogai. Pero tampoco su reinado duró mucho. Contra él tramó una conspiración Todor Svetoslav, hijo de Gueorgui Terter. Chaka fue encarcelado y estrangulado en su celda, mientras que Todor Svetoslav fue elegido unánimemente por los boyardos rey de Bulgaria.

Durante el reinado de Todor Svetoslav (1300—1321) la situación interior del Estado búlgaro se consolidó provisionalmente. El nuevo rey consiguió aplastar la resistencia de los boyardos descontentos y reforzó el poder central. Con los tártaros mantuvo relaciones de amistad y así el pueblo búlgaro fue preservado de sus incursiones. En los primeros años de su reinado Svetoslav infligió varias derrotas a Bizancio, aprovechando el hecho de que éste fue atacado por los turcos en Asia Menor. La guerra terminó con la liberación del yugo bizantino de las tierras entre la cadena de los Balcanes y el monte Strandzha. Estas tierras formaron parte del territorio del Estado búlgaro.

Del 1308 al 1321 Bulgaria vivió en paz. Esto permitió una cierta animación de la vida económica. Se ampliaron las relaciones comerciales con Bizancio, Venecia y Ragusa. Las ciudades búlgaras de la costa del Mar Negro (Varna,

Mesemvria, Sozopol, etc.) empezaron a desempeñar un papel considerable, puesto que por estos puertos los búlgaros exportaban trigo, pieles, madera y otros productos, importando tejidos, armas, etc.

En 1321, Todor Svetoslav falleció. Después del breve reinado de su hijo Gueorgui Terter II (1321—1323), el país cayó otra vez en un período de interregno y disturbios que se debían a las aspiraciones de los boyardos hacia una mayor independencia. Una región entera entre las ciudades de Mesemvria y Sliven se negó a aceptar el poder central y se pasó al lado de Bizancio. Se negaron también reconocer el poder central las tierras comprendidas entre la cadena de los Balcanes y Sredna-Gora.

En 1323, fue elevado al trono el boyardo Mijail Shishman, soberano de la región de Vidin. Este consiguió extender su poder sobre las tierras situadas entre las cadenas de los Balcanes y Sredna-Gora, pero no logró reincorporar la región situada entre Mesemvria y Sliven.

Todo el reinado de Mijail Shishman (1323—1330) transcurrió en guerras ininterrumpidas. Luchó en primer lugar contra los bizantinos, intentando de aprovechar las luchas intestinas entre el emperador Andrónico II y su nieto Andrónico el Joven. Pero las guerras contra Bizancio no trajeron a los búlgaros ninguna ventaja. En 1328, entre los dos países fue formado un tratado de paz.

En esta época se reforzó mucho el Estado servio que era vecino occidental de Bulgaria. Durante el reinado de los reyes servios Milutin (1282—1321) y Stefan Dechanski (1321—1331) los servios conquistaron una parte de Macedonia, aspirando además a otras expansiones territoriales. La amenaza que representaba Servia obligó a los búlgaros y bizantinos a unirse contra el enemigo común. En la guerra que se desencadenó los búlgaros fueron derrotados. En la batalla de Velbushd (el Kiustendil de hoy) el 28 de junio de 1330, pereció Mijail Shishman.

Después del corto reinado de Ivan Stefan fue proclamado rey de los búlgaros el boyardo Ivan Alexander (1331-1371). La situación del Estado búlgaro durante su reinado fue mala. Macedonia que fue conquistada por los servios, en la época del rey Dushan (1331—1355) fue perdida definitivamente para Bulgaria. Después de la muerte de Du-

shan las tierras macedónicas fueron gobernadas por diferentes señores locales.

A mediados del siglo XIV también en la Bulgaria del norte se ahondó la desmembración. A orillas del curso inferior del Danubio y en la costa del Mar Negro se proclamó señor independiente el boyardo Balik. Su hermano Dobrotitza que le sucedió en el trono dio más tarde su nombre a toda la región: Dobrudzha. Dobrudzha ensanchó sus posesiones al sur, a lo largo de la costa del Mar Negro, llegando hasta la ciudad de Mesemvria. Después de su muerte el trono pasó a manos de su hijo Ivanko.

Poco después de la secesión de los confines del nordeste de Bulgaria, el resto del país fue dividido en dos mitades: reino de Tirnovo y reino de Vidin. Esto sucedió por iniciativa del rey Ivan Alexander, ya que habían surgido complicaciones en torno a la sucesión. El reino de Vidin fue confiado a su hijo Ivan Stratzimir, mientras que otro hijo suyo, Ivan Shishman, obtuvo el reino de Tirnovo. Después de la muerte de Ivan Alexander en 1371 los dos hermanos empezaron a gobernar las partes respectivas del Estado. Ellos sin embargo no estaban en buenas relaciones y adoptaron posiciones políticas distintas, sin mantener entre sí vinculación alguna.

La división de Bulgaria en tres partes debilitó considerablemente al Estado, disminuyendo su poder económico y militar. A este debilitamiento contribuyeron también las guerras contra los bizantinos y los húngaros durante el reinado de Ivan Alexander.

A mediados del siglo XIV se exacerbaron particularmente las contradicciones sociales en Bulgaria. La población rural, sometida al poder de la aristocracia feudal, protestaba enérgicamente contra las numerosas cargas que seguían pesando sobre ella. Un gran número de campesinos abandonaban sus tierras, refugiándose en los bosques y en las montañas. Allí formaban partidas armadas y atacaban las posesiones de los boyardos y de los monasterios.

La partida de Momchil que durante años enteros operaba en las regiones limítrofes entre Bulgaria y Bizancio, se hizo particularmente célebre. Se componía de campesinos pobres huídos de sus señores. Más tarde Momchil se estableció en la región de los Rodopi, formando una posesión suya independiente. Fue uno de los primeros luchadores contra los turcos osmanlíes que emprendían sus incursiones en las tierras balcánicas. Pereció en un combate contra ellos cerca de la fortaleza Periteorion, (en la Tracia meridional, en el litoral del Mar Egeo). Como defensor de la población rural y como luchador contra los turcos la figura de Momchil sobrevivió su época, inmortalizada por las canciones y leyendas populares.

6. CAIDA DE BULGARIA BAJO LA DOMINACION TURCA

Mientras que en el siglo XIV Bulgaria y los demás Estados balcánicos se desangraban en constantes guerras, llegando a la extrema desmembración política, en Asia Menor se formó el Estado de los turcos osmanlíes que se apoderaron de las posesiones asiáticas bizantinas. El Estado turco se basaba en principios militares-feudales. Entre los osmanlíes se formó una poderosa aristocracia feudal que sacaba grandes ganancias de las guerras y saqueos. Ella empezó a echar codiciosas miradas hacia las tierras balcánicas vecinas.

Entre 1326 y 1352 los turcos emprendieron una serie de invasiones contra la Península Balcánica, sometiendo a terribles devastaciones las tierras bizantinas. En 1352, se establecieron firmemente en la Península, apoderándose de la fortaleza Zimpe (Península de Galipolis). Dos años más tarde cayó en sus manos también la fortaleza Galipolis.

La aparición de los turcos provocó un verdadero pánico entre la población balcánica. En los años 1351 y 1355 entre Bulgaria y Bizancio se entablaron negociaciones con miras a la lucha en común contra los invasores, pero estas negociaciones fracasaron. La población de ambos países deseaba entrañablemente el acuerdo y la alianza, pero la hostilidad existente entre los círculos gobernantes prevaleció, frustrando los esfuerzos tendentes a unir todas las fuerzas contra el enemigo común.

Después de 1362, cuando al trono subió Murad I (1362-1389) los osmanlíes emprendieron ya acciones de gran en-

vergadura para conquistar las tierras balcánicas. En el curso de varios años conquistaron casi toda la Tracia oriental con las ciudades Andrinópolis, Dimótica ... etc. penetrando también en territorio búlgaro. En 1364, cayeron en sus manos las ciudades de Stara-Zagora y Plovdiv. Los invasores no se adentraron más, gracias a la encarnizada resistencia de la población búlgara.

En 1371, dos señores feudales de Macedonia: Valkashin y Uglesh decidieron emprender una campaña común contra los turcos. Cerca de la aldea de Chernomen, a orillas del río Maritza, no lejos de Andrinópolis, sus huestes fueron derrotadas. Ellos mismos perecieron en el combate.

Después de la batalla de Chernomen los turcos continuaron su avance hacia el oeste, penetrando en las tierras del reino de Shishman, así como en las de diferentes señores en Macedonia. Tropezaron en muchos lugares con la tenaz resistencia de la población que luchaba con gran entereza, defendiendo sus propios hogares. Se destacaron por su intrepidez los habitantes de la ciudad de Bitolia que rechazaron numerosos asaltos de las hordas turcas. Resistió con encarnizamiento la fortaleza Zepena en los Rodopes (no lejos de la actual ciudad de Velingrad), así como la fortaleza Rakovitza (la actual aldea de Belovo, también en la región de los Rodopes).

De 1371 a 1375 Murad atacó también las tierras búlgaras en la Tracia de nordeste. Fueron ocupadas las ciudades de Yambol, Karnobat y otras. Al igual que en otros sitios la población en estos lugares opuso una resistencia encarnizada.

Después de una corta tregua los turcos se dirigieron también hacia Sofia, sometiendo la ciudad a un largo sitio. La población opuso una tenaz resistencia. Como los intentos de los turcos de apoderarse de la poderosa ciudadela permanecieron vanos, ellos recurrieron al engaño. Consiguieron apresar al organizador de la defensa de Sofia Ban Yanuka. De esta manera la ciudad fue forzada a capitular (1382).

Después de la conquista de Sofia y de algunas regiones en la Macedonia meridional los turcos se prepararon para atacar el Estado servio. Contra ellos fue formada una coalición encabezada por el príncipe servio Lázaro y el rey de

Bosnia Tverdko. A ellos se adhirió también el rey búlgaro Ivan Shishman. En 1387, las fuerzas aliadas de los servios y bosnios infligieron una gran derrota a las huestes de Murad cerca de la ciudad de Plochnik, a orillas del río Toplitza (Servia). Pero las posibilidades que ofreció esta victoria no fueron aprovechadas. Los turcos volvieron muy pronto en sí y prosiguieron su ofensiva. Murad decidió primero arreglar sus cuentas a los búlgaros. En 1388, un ejército turco de 30 mil hombres atravesó la cadena de los Balcanes y penetró en el nordeste de Bulgaria, conquistando las ciudades de Shumen (Kolarovgrad), Ovech (Provadia), Madara ... etc. Los turcos no lograron sin embargo apoderarse de la ciudad de Varna, cuya población opuso una resistencia organizada detrás de la sólida muralla. Tampoco cayó bajo los golpes de los turcos la capital Tirnovo.

Después de su campaña en el nordeste de Bulgaria Murad reanudó sus acciones contra los servios. En 1389, los servios fueron derrotados en la batalla de Cosovia (Campo de los Mirlos) y su Estado pasó a ser vasallo de los turcos. En esta batalla pereció Murad. Le sucedió en el trono Bayaceto I (1389—1402).

El nuevo sultán turco se planteó la tarea de acabar con Bulgaria. En 1393, se dirigió al frente de un numeroso ejército contra Tirnovo. Los búlgaros que habían luchado durante decenios contra los invasores turcos, opusieron una fuerte resistencia, defendiendo con ahinco su capital. Durante tres meses, sin dejarse intimidar por las amenazas y rechazando las exhortaciones del jefe militar turco, repelaron uno tras otro los ataques del enemigo, protegidos por la sólida muralla. Pero en la ciudad se hizo sentir el hambre. De ninguna parte venían refuerzos. La ciudad cayó finalmente en manos de los turcos (17 de julio de 1393).

Después de la caída de Tirnovo los turcos avanzaron hacia el norte, conquistando la fortaleza de Nicopolis, a orillas del Danubio, donde se hallaba Ivan Shishman. Por orden de Bayaceto I éste fue asesinado.

La caída de Tirnovo y Nicopolis marcó el fin del reino de Tirnovo. Pervivió sólo el reino de Vidin de Ivan Stratzimir que ya en 1388 se vio forzado a hacerse el vasallo del

sultán y admitía como tal la instalación en Vidin de una pequeña guarnición turca. Ivan Stratzimir no podía resignarse, sin embargo, a esta situación y buscaba la ocasión de suprimir esta dependencia. Una tal ocasión se le presentó en 1396, cuando empezó la campaña del rey de Hungría Segismundo contra los turcos. Los habitantes de Vidin abrieron las puertas de la fortaleza, dejaron entrar a los húngaros y expulsaron a la guarnición turca. Los húngaros prosiguieron su marcha a lo largo del río Danubio, conquistando con la ayuda activa de la población búlgara la fortaleza de Oriajovo. Pero cerca de Nicopolis el ejército de Segismundo se enfrentó con un poderoso ejército turco al mando de Bayaceto y fue completamente derrotado. En seguida después Bayaceto se dirigió hacia Vidin, cercó la ciudad y la conquistó. Ivan Stratzimir fue llevado como prisionero a Asia Menor, mientras que su pequeño Estado fue ocupado por las tropas turcas. Con la conquista del Estado de Stratzimir toda Bulgaria cayó bajo la dominación de los turcos (1396).

Cuando los turcos emprendieron su ofensiva en la Península Balcánica, el Estado búlgaro había dejado de representar una unidad intacta y sólida. El país estaba dividido en tres partes cuyos soberanos no sólo no se prestaban ayuda mutua sino que al contrario se hacían la guerra. Estas partes estaban desmenuzadas entre una multitud de señores feudales cada uno de los cuales llevaba a cabo su propia política. A veces, obedeciendo a intereses meramente personales, se pasaban a las filas del enemigo. Estas circunstancias facilitaron sin duda los éxitos de los turcos.

De gran importancia para las victorias turcas era la circunstancia que a la hora de aparecer éstos en Europa los Estados balcánicos se encontraban en malas relaciones entre sí. En vez de agrupar sus fuerzas contra el invasor, ellos se hacían la guerra derrochando todas sus energías en reyertas y luchas intestinas. Las clases feudales dominantes en Bizancio, Bulgaria y Servia aspiraban a enriquecerse en detrimento de sus vecinos, sin reparar en la gran amenaza que constituían para todos los invasores asiáticos.

A pesar de las condiciones desfavorables y del debilitamiento del Estado búlgaro, el pueblo búlgaro combatió

con denuedo contra los turcos, defendiendo durante unos 50 años su libertad. Pruebas de esto son los acontecimientos en torno a la conquista de Sofia, Yambol, Tirnovo y otras ciudades. La lucha contra los invasores está reflejada en una serie de canciones y leyendas populares que nos revelan la gran resonancia que tuvo aquella época heroica. En estas canciones, conservadas en las distintas regiones del país, aparece como figura central el último rey búlgaro Ivan Shishman. El está representado como un valeroso luchador contra los turcos, y como un símbolo de la resistencia del pueblo entero.

7. LA CULTURA DE LA BULGARIA MEDIOEVAL DURANTE LOS SIGLOS XIII Y XIV.

La liberación de los búlgaros del yugo bizantino y la formación del segundo Estado búlgaro crearon las condiciones favorables para el desarrollo de la vida cultural, casi totalmente paralizada durante la dominación extranjera. La cultura medioeval búlgara alcanzó un gran florecimiento durante los siglos XIII y XIV. Sobre la base de las tradiciones conservadas de la época del primer Estado búlgaro y desarrolladas en el nuevo ambiente, se desplegó plenamente una actividad muy variada: se construyeron fortalezas, palacios, monasterios e iglesias, se escribieron muchos libros, se elaboraron bellas miniaturas, se confeccionaron exquisitos tallados en madera. Fueron formadas escuelas literarias y pictóricas, que se destacaron por la alta cualidad de su arte.

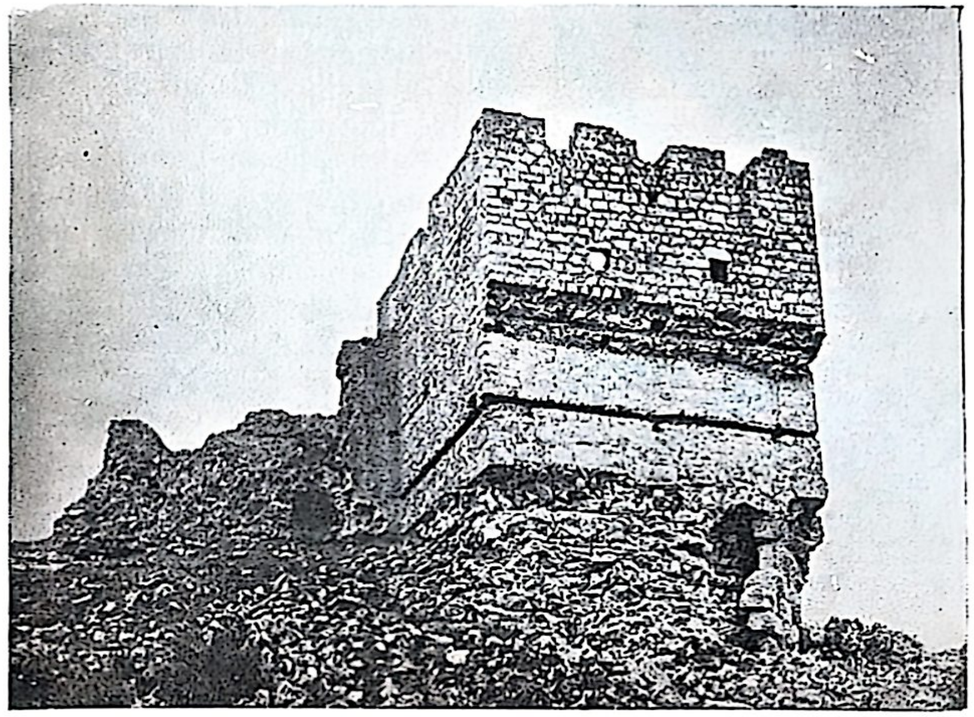
En los siglos XIII y XIV el desarrollo de la arquitectura estuvo determinado sobre todo por las necesidades del Estado, de los boyardos y de la Iglesia. Las guerras y las invasiones enemigas destruyeron muchas de las obras arquitectónicas de aquella época, pero lo que se ha conservado hasta ahora basta para hacer resaltar hasta qué punto era intensa la actividad de los constructores. Las fortalezas se levantaban generalmente en localidades de difícil acceso. Se diferenciaban por su forma, adaptándose a las peculiaridades del terreno. Las murallas eran poco estéticas, pero sólidas y capaces de resistir a los ataques de los ene-

migos. Tenían torres, pequeñas puertas y poternas, a través de las cuales era muy difícil penetrar en la fortaleza. La construcción de castillos en las tierras búlgaras es un producto típico de la época feudal que se caracterizaba por las constantes guerras y luchas intestinas. Durante los siglos XIII y XIV el mayor número de castillos fueron construídos en la región de los Rodopes a lo largo de la frontera entre el Estado búlgaro y el Imperio Bizantino. Un castillo célebre de aquella época es el así llamado "Castillo de Asen", construído en 1231 por el rey búlgaro Ivan Asen II. Está construído en una alta loma, al sur de la ciudad actual de Asenovgrad, a orillas del río Asenitza. De este castillo se conservan una torre y una capilla. En la roca, en cuya cima fue construída la fortaleza, fue grabada por orden de Ivan Asen II una inscripción que conmemora la construcción del castillo.

Otras fortalezas en la región de los Rodopes fueron Batkun, Preperek, Zepena, Ustra, etc. Muy interesante y relativamente bien conservada es la fortaleza Ustra, situada a orillas del río Arda (curso central). Sus sólidas murallas, dotadas de torres y torreones, se elevan a una altura de 8 a 10 metros. No menos grande era la fortaleza Zepena cuyas espesas murallas habían resistido y rechazado, en el curso de los siglos, más de un asalto enemigo.

Murallas rodeaban no sólo las ciudades situadas en las llanuras, sino también los poblados de difícil acceso en las montañas. Tenía una muralla muy sólida la gran ciudad Cherven (en la Bulgaria del norte, al sur de la actual Ruse) que en los siglos XIII y XIV fue uno de los centros más importantes de la vida económica y eclesiástica del país. De aquella muralla destruída por el tiempo se conserva hasta hoy día una imponente torre de cinco pisos. Ella es el mejor modelo en cuanto al tipo y a la estructura de fortalezas medioevales búlgaras.

La ciudad de Vidin (la antigua Bononia), gran ciudad danubiana, representaba también una gran fortaleza durante la Edad Media. De aquella época se conserva sólo un castillo, parte de la fortaleza, conocido bajo el nombre "Abuela Vida". Representa una construcción sólida provista de varias torres. La rodea un foso que a veces se llenaba con el agua del Danubio, transformando el castillo en un

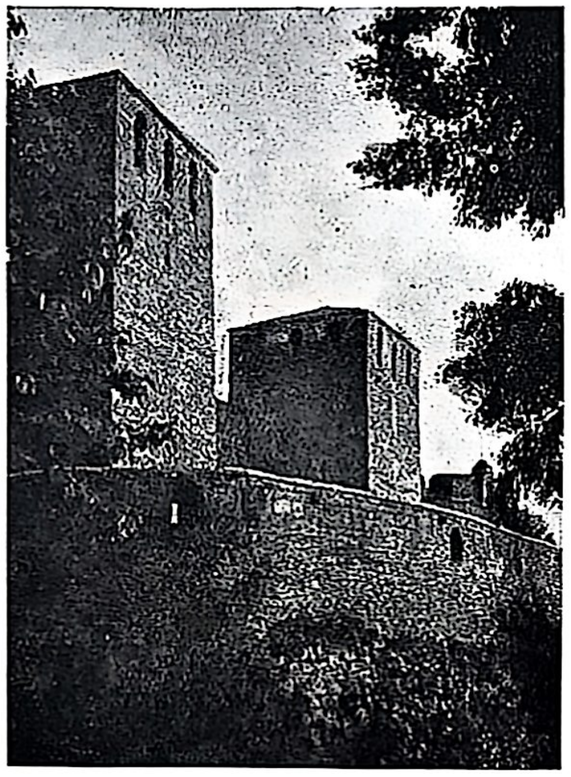


Una torre de la ciudad medioeval búlgara Cherven, cerca de Ruse

lugar casi inexpugnable. La construcción de "Abuela Vida" se atribuye a fines del siglo XIII cuando en Vidin gobernaban los señores feudales de la dinastía de los Shishmanes. Durante la dominación turca el castillo ha sido reparado repetidas veces y por lo tanto su forma actual se diferencia sin duda de su aspecto y estructura iniciales.

A consecuencia de la invasión turca y de la caída de Bulgaria bajo la dominación extranjera casi todas las fortalezas medioevales fueron arrastradas y por eso de ellas quedan sólo insignificantes vestigios. No obstante lo poco que ha perdurado nos permite sacar ciertas conclusiones sobre la enorme actividad de los constructores en la época medioeval.

Además de fortalezas, en el curso del siglo XIII en Bulgaria fueron construídas numerosas iglesias. La ciudad más célebre en este aspecto es la capital de Tirnovo que era el centro eclesiástico y sede del patriarca búlgaro. De las iglesias de esta ciudad conservadas hasta hoy día me-

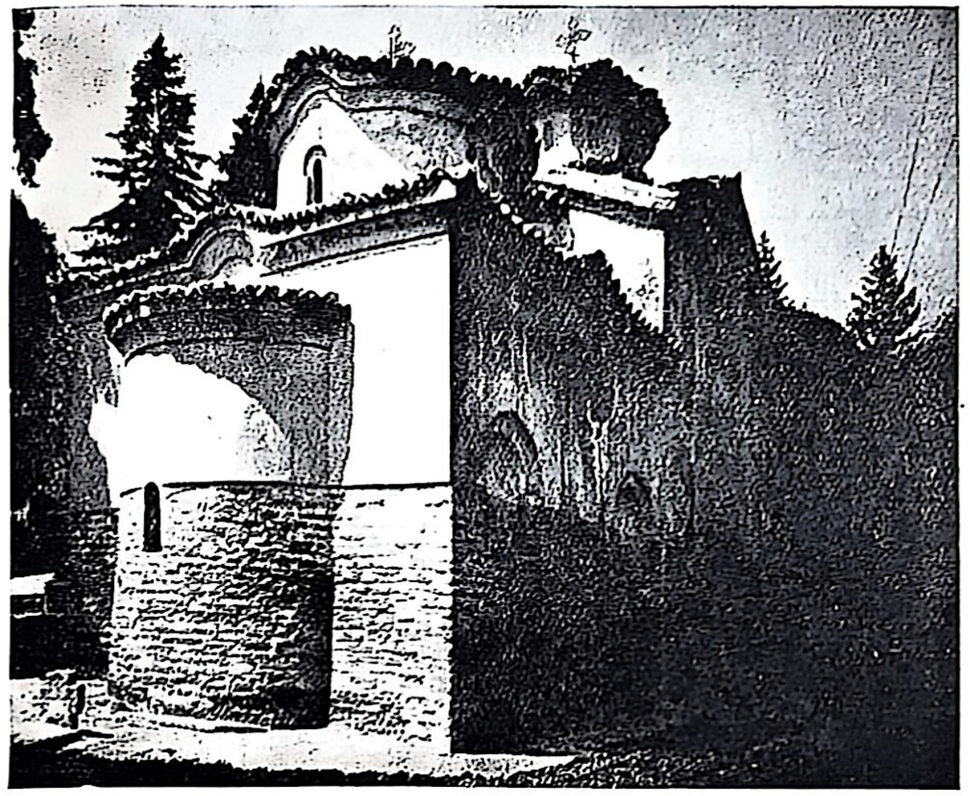


Fortaleza medioeval búlgara de Vidin

rece ser mencionada en primer lugar la iglesia "Los 40 Santos Mártires", construida por orden del rey búlgaro Ivan Asen II a orillas del río Yantra en 1230. En ella se encuentra la célebre columna de mármol con la inscripción que conmemora la victoria de Klokotnitza. En otra columna de mármol se habla de las construcciones durante el reinado del kan Omurtag (814—831). La iglesia está ricamente ornada con pinturas murales. Salta en primer lugar a la vista del visitante un calendario ilustrado, pintado en el atrío interior. El calendario consiste en tres escenas dedicadas a la vida de diferentes mártires cristianos. En cada escena se indica la fecha en la que se celebra la memoria del santo.

Otra iglesia de Tirnovo es la iglesia "San Demetrio", donde en 1185 fue proclamado el levantamiento de los Asenidas contra el poder bizantino. En las paredes de esta iglesia había antes ricas pinturas, pero ninguna de ellas sobrevivió hasta estos días. La iglesia "San Demetrio" ha desempeñado un papel importante en los acontecimientos políticos y religiosos durante el segundo Estado búlgaro. Otra iglesia, construída en Tirnovo en el siglo XIV, es la "San Pedro y San Pablo". De la misma época data también la iglesia "San Jorge". Además en la colina Trapesitza diferentes boyardos construyeron capillas que servían de templos familiares. Ahora se conservan las ruinas de diecisiete capillas.

También en la ciudad de Mesemvria (Nesebar) hubo durante la Edad Media numerosas iglesias. Algunas de



La iglesia de Boyana de 1259

ellas datan de épocas anteriores, pero la mayor parte son de los siglos XIII y XIV. Por su particular finura se destaca la iglesia "San Juan Aliturgueitos" que está relativamente bien conservada. Muy interesante es además la iglesia de "San Juan Bautista".

Un gran número de iglesias se conservan en la Bulgaria de oeste y en la actual Macedonia. De las iglesias de Macedonia las más célebres son "San Clemente", y "San Juan" (en la ciudad de Ojrid), de las iglesias en la Bulgaria del oeste: la iglesia de Boyana (en las faldas del monte Vitosha, al sur de Sofia) y la de la aldea de Zemen (al suroeste de Sofia).

Las iglesias de los siglos XIII y XIV tenían generalmente pequeñas dimensiones. Capas de piedras alternaban con capas de ladrillos. Se destacaban por su pintoresco aspecto. A esto contribuían los nichos abovedados en los

El Monasterio de Bachkovo

muros exteriores de las iglesias, así como los ornamentos de cerámica esmaltada.

En los siglos XIII y XIV en Bulgaria había muchos monasterios. Algunos de ellos datan de aquella época, mientras que el origen de otros se debe buscar en épocas anteriores (siglos XI y XII).

El monasterio más célebre es el Monasterio de Rila (situado en el seno del majestuoso monte Rila, en la Bulgaria de Suroeste). Fue fundado a mediados del siglo X por el ermitaño Ivan de Rila y fue en el transcurso de los siglos el monasterio más importante de la Bulgaria medioeval. En él hervía no sólo una intensa vida religiosa, sino además una actividad literaria fructífera. Antes de la llegada de los turcos el Monasterio había sido destruído y reconstruído varias veces. De los edificios de la época medioeval no se conserva nada. Perduró hasta nuestros días sólo una torre de cinco pisos y de 25 metros de alto, construída

Las efigies del sebastocrátor Kaloyán y de su esposa Desislava en la iglesia de Boyana (fresco de 1259)

en 1335 por el señor feudal prosebasta Jrelio, a cuyas tierras estuvo incorporado durante cierto período de tiempo el Monasterio de Rila. En aquella época, llena de disturbios, guerras intestinas e incursiones enemigas, la torre fue destinada a defender el Monasterio contra los asaltos, así como a servir de refugio a la familia del feudal y a los frailes. La torre representa un verdadero castillo, construído con piedras y ladrillos, con estrechas aspilleras y un gran número de saeteras y almenas, de donde podía ser combatido el enemigo. En el piso superior de la torre se halla una capilla, cuyas paredes están adornadas con frescos. La torre termina en un tejado llano, rodeado de un muro almenado.

Otro célebre monasterio medioeval es el de Bachkovo, situado en el valle del río Chaya, en los Rodopes, al sur de Asenovgrad. Fue fundado en 1083 por el dignatario bizantino Gregorio Bakuriani, de origen georgio. El antiguo edificio del Monasterio no existe. De la época medioeval permanece sólo un osario situado en el patio del Monasterio. La planta baja representa una cripta, mientras que la superior ha servido de capilla. En ésta hay interesantes pinturas murales de los siglos XII, XIII, XIV. Entre ellas puede verse un retrato del rey búlgaro Ivan Alexander (1331-1371). En el Monasterio de Bachkovo se conserva además un valioso icono de la Virgen del año 1310 con una inscripción en lengua georgiana.

Los monasterios más célebres de los siglos XIII y XIV son "Santa Trinidad" (cerca de Tirnovo), el Monasterio de Dragalevtzi (en las faldas del monte Vitosha, al sur de Sofia), el Monasterio "San Nicolás Mrachki" (cerca de la ciudad de Radomir), etc.

Muy difundida en aquella época fue la práctica de cavar pequeñas celdas en las peñas de difícil acceso. En ellas se aislaban y pasaban toda su vida en ayuno y rezos monjes anacoretas. Esta práctica estaba en estrecho lazo con el misticismo y la propensión a la vida contemplativa que se difundieron en Bulgaria en medio de acontecimientos tempestuosos sobrevenidos en el siglo XIV, sobre todo en vísperas y en el curso de la invasión turca. Celdas de ermitaños cavadas en las rocas se encuentran no lejos de la aldea de Madara (en el nordeste de Bulgaria, cerca de la ciudad

de Kolarovgrad) y cerca de la aldea de Ivanovo (comarca de Ruse). La mayoría de las celdas próximas a la aldea de Ivanovo tienen pinturas murales de fina elaboración. Un interesante monasterio rupestre se ha conservado cerca de la ciudad de Varna. Es muy célebre bajo el nombre de "Aladzha manastir", lo que quiere decir "Monasterio policromado", debido a las numerosas pinturas murales. El monasterio se compone de diferentes celdas en las rocas, superpuestas en dos pisos. Hasta el primer piso conduce una escalera de piedra, mientras que para subir a las celdas de arriba se utiliza una senda cavada en la roca misma.

Mientras que la edificación de las iglesias y monasterios en los siglos XIII y XIV es relativamente bien conocida, puesto que se han conservado bastante de ellos de aquella época, sobre la arquitectura laica no se pueden establecer algunas conclusiones por no haber llegado a nuestros días vestigios de la misma. En la ciudad de Melnik (Bulgaria de suroeste) se conserva sólo una casa de mayor antigüedad. Esta ciudad fue en los siglos XIII y XIV una poderosa fortaleza y un importante centro económico. La casa mencionada se compone de tres pisos, sirviendo el primero de sótano, el segundo servía de vivienda, mientras que el tercero se componía de varias buhardillas. El interior de la casa está completamente destruído. Lo que queda sólo son los muros. Al igual que las iglesias de aquella época esta casa fue construída con capas alternas de piedra y ladrillos, lo que imprime un sello muy pintoresco a su aspecto exterior. Una torre especial que se eleva sobre la casa, la protegía contra posibles asaltos. Es muy probable que esta casa haya sido la residencia de un rico aristócrata de Melnik.

En los siglos XIII y XIV predominaban en la pintura los elementos religiosos, ligados a las necesidades de la decoración interior de los templos y monasterios. Han sido conservadas numerosas pinturas murales en las iglesias de Tirnovo, Bosna, Zemen, Ojrid, etc. Fueron pintados diferentes santos o composiciones enteras del Antiguo y Nuevo Testamento.

Un rasgo característico de la pintura de aquel período es que a pesar de prevalecer en ella el tema religioso, se sentían brotes de realismo, intentos de individualizar a los

personajes y de crear un verdadero arte retratista. Los pintores no se contentaban con pintar esquemas y patrones, no seguían el estilo eclesiástico tradicional de la Edad Media que se caracteriza por su simbolismo e impersonalidad. Ellos reflejaban a personas vivas con sus rasgos individuales.

Este nuevo estilo fue introducido por los representantes de la así llamada "escuela de Tirnovo", creada en el siglo XIII. Modelos de este estilo se encuentran en algunas pinturas murales de la iglesia "Los 40 Santos Mártires". Pero este estilo tiene su expresión más vigorosa en los frescos de la iglesia de Boyana (en las faldas del monte Vitosha, al sur de Sofia), que gozan de un renombre universal. Estos frescos datan del año 1259 y se deben al pincel de un pintor anónimo, de gran talento. Entre ellos producen especial impresión las caras de los dos donadores de la iglesia: el boyardo Kaloyán y su esposa Desislava, que el pintor ha creado como verdaderos retratos con los medios de un maestro realista. Con no menos maestría están reproducidas las caras del rey búlgaro Konstantin Asen y de su esposa Irina. Con mucho realismo y verdadera belleza está reproducido el niño Jesús en conversación con los doctores en el Templo. Con gran compenetración el maestro anónimo ha pintado una serie de figuras de santos, ángeles, apóstoles, cada uno de los cuales tiene su vida interna y se manifiesta con personalidad y carácter, y no sólo como una figura canónica pintada según un patrón determinado. Las pinturas de Boyana atraen la mirada de cada visitante. Ellas representan el punto culminante en las realizaciones artísticas del arte pictórico medioeval búlgaro.

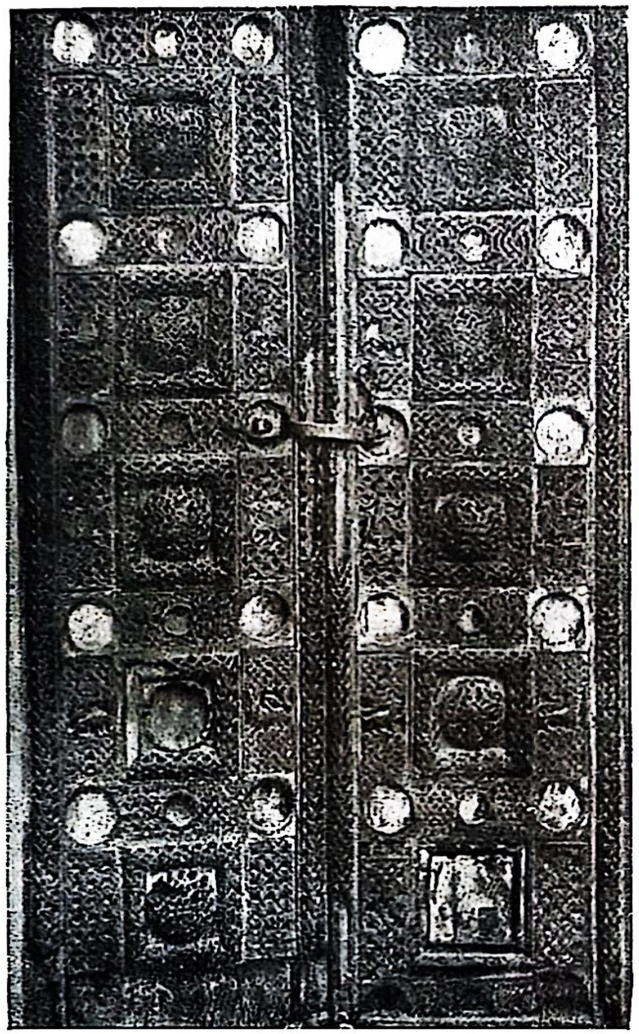
Se distinguen también por su gran valor artístico las pinturas murales en el monasterio mediceval cerca de la aldea de Zemen (en el suroeste de Bulgaria, no lejos de la ciudad de Kiustendil). Datan de mediados del siglo XIV. Muy bien elaboradas son las figuras de los dos donadores del Monasterio: el déspota Deyan y su mujer Doya. Con mucha originalidad están reproducidas numerosas escenas con temas del Antiguo y Nuevo Testamento. Como fondo de la composición religiosa se encuentran motivos arquitectónicos y vistas de la naturaleza.

Un rasgo característico de la pintura religiosa de los

siglos XIII y XIV es la infiltración en ella de elementos de carácter popular que reflejan la vida cotidiana. Así por ejemplo, en uno de los frescos de la iglesia de Boyana que reproduce la "Cena de Jesús con sus discípulos", en las rodillas de los apóstoles se notan servilletas que se usaban en aquella época, mientras que entre los platos se ve el ajo que ha sido uno de los alimentos de más amplio consumo de la población búlgara. En una de las pinturas murales de la capilla en la Torre de Jrelio (Monasterio de Rila) se reproduce la danza campesina popular "joró". En ella se pueden ver músicos que tienen en sus manos instrumentos populares. Estos elementos laicos y populares de la pintura religiosa, no dejan de imprimirle una especial frescura: ellos representan un progreso incontestable del arte pictórico, marcando la tendencia a sacudir todos los convencionalismos y rígidas prescripciones del canon eclesiástico de la Edad Media.

El rey Ivan Alexander con su familia (iluminación de un evangelio del siglo XIV, conservado en el Museo Británico, Londres)

Junto con la pintura eclesiástica se desarrollaron mucho en los siglos XIII y XIV el arte de las miniaturas y los oficios artísticos. Muy célebres por sus miniaturas son dos libros que datan del reinado del rey búlgaro Ivan Alexander: una crónica del cronista bizantino Manasés, tra-



La puerta de Jrelio en el Monasterio de Rila (tallado en madera del siglo XIV)

ducida al búlgaro, y un evangelio. La crónica de Manasés se conserva ahora en el Vaticano, mientras que el evangelio está exhibido en el British Museum de Londres. La crónica de Manasés contiene 69 miniaturas, algunas de las cuales han sido copiadas del original griego, mientras que otras son nuevas y se refieren a diferentes acontecimientos de la historia búlgara. En ella encontramos entre otras cosas los retratos del rey búlgaro Ivan Alexander y de sus hijos. En el evangelio de Londres hay 352 dibujos multicolores con las efigies de Ivan Alexander y de su familia.

De los oficios artísticos el más desarrollado fue el de la cerámica esmaltada que se empleaba para la ornamentación de viviendas, iglesias y monasterios. Se elaboraban también objetos de oro y de plata (anillos, pendientes, pulseras, marcos de iconos, vasos sagrados, etc.). Las necrópolis medioevales excavadas durante los últimos años en la Bulgaria del norte proporcionan un rico e interesante material que testimonia de la gran maestría de los joyeros y orfebres búlgaros y de la fina técnica aplicada por ellos. Un gran florecimiento tuvo el tallado en madera destinado sobre todo al adorno de puertas e iconostasios. Como una

El patriarca Eftimi de Tirnovo, apresado por los conquistadores turcos, se despide con su rebaño, al emprender el camino del destierro (reproducción de un cuadro de B. Denev)

obra maestra del arte de los talladores puede citarse una puerta de madera de la Torre de Jrelio que se conserva actualmente en el museo del Monasterio de Rila. Un modelo de este arte de los maestros búlgaros de aquella época es también el trono de Jrelio conservado en el mismo museo.

En los siglos XIII y XIV la literatura búlgara conoció un auge considerable. A nuestros días han llegado numerosas obras de aquel entonces. Fueron famosos no pocos escritores que pertenecieron por su origen a la aristocracia feudal y al alto clero, por eso precisamente en sus obras se reflejan las concepciones e intereses de su clase. Entre ellos los más destacados fueron el patriarca Eftimi, Grigor Zamblak, Konstantin Kostenechki, Cipriano... etc.

Debido al predominio de la concepción religiosa del mundo y al gran papel que desempeñaba la iglesia en la Bulgaria feudal, las obras de este carácter ocupaban el

primer puesto. Una de las más importantes obras de esta categoría, escrita durante la primera mitad del siglo XIII, es el así llamado "Sinódico de Boril". Fue escrito en 1211 con motivo del concilio convocado contra los bogomiles. Contiene importantes datos sobre el carácter y la difusión del bogomilismo. Ulteriormente el "Sinódico" fue completado con nuevos hechos de carácter religioso y político. De esta manera llegó a ser una crónica de los acontecimientos más salientes en la historia de Bulgaria desde principios del siglo XIII hasta la caída de Bulgaria bajo el yugo turco.

La literatura de carácter religioso floreció sobre todo durante la segunda mitad del siglo XIV, en el curso del reinado de Ivan Alexander y de su hijo Ivan Shishman. En aquella época fue precisamente fundado cerca de la capital Tirnovo, el Monasterio de Kilifarevo, donde numerosos frailes y sacerdotes se preparaban para una actividad literaria y de predicación. El fundador de este Monasterio fue Teodosio de Tirnovo, uno de los adeptos de la doctrina de los isijastas que se propagaba en aquella época en Bizancio.

Discípulo de Teodosio de Tirnovo y célebre escritor religioso en la Bulgaria del siglo XIV fue el patriarca Eftimi. Fue patriarca de Bulgaria de 1375 a 1393. Después de la caída de Tirnovo fue desterrado en la Bulgaria del sur, donde falleció. El patriarca Eftimi fue autor de una serie de obras de contenido religioso (panegíricos, mensajes que interpretan diversos problemas de la religión, hagiografías, etc.). Aunque influenciado por los modelos de la literatura bizantina, dio pruebas en sus obras de una notable originalidad tanto en la selección de los argumentos, como también en su elaboración. Su estilo se distingue por su alto valor artístico, por la riqueza de las comparaciones y las descripciones poéticas de la naturaleza. En las hagiografías escritas por el patriarca Eftimi los temas religiosos están en armonía con la glorificación del pasado búlgaro y con un patriotismo debido a la gran amenaza que representaban en aquella época los turcos osmanlíes.

El patriarca Eftimi es conocido también como autor de una reforma ortográfica que tenía por objeto la creación de la unidad en esta materia. Le corresponde el mérito incontestable de haber corregido algunos errores en los textos de los libros sagrados.

Bajo la influencia del patriarca Eftimi se formaron escritores como Grigor Zamblak, Konstantin Kostenechki, Cipriano, etc., que desarrollaron una actividad fructífera, no sólo en Bulgaria, sino también en los vecinos países eslavos.

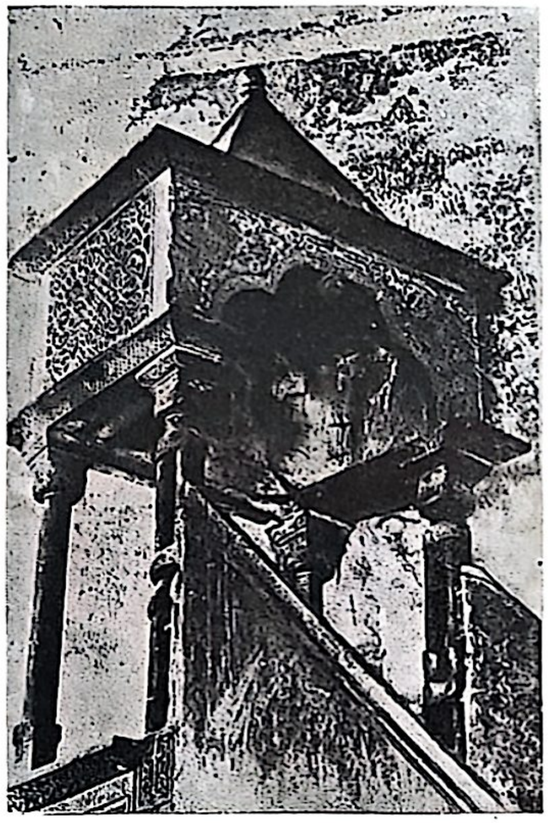
Grigor Zamblak es el autor de una serie de obras, en su mayor parte sermones y panegíricos. El más célebre es su panegírico dedicado al patriarca Eftimi. En él describe de manera dramática el sitio de Tirnovo por los turcos y el destino de los habitantes de la ciudad después de la caída de la capital en manos del enemigo. Después de la caída de Bulgaria bajo el yugo turco Zamblak se trasladó a Rusia, donde fue consagrado obispo de Kiev (1414).

Portada de "Hexamerón" de Yoan Eksarj, conservada en el Monasterio de Rila

Konstantin Kostenechki trabajó principalmente en Servia. Trató de continuar y aplicar la reforma ortográfica del patriarca Eftimi. Es el autor de una biografía del rey servio Stefan Lazarevich (1389—1427), en la que resalta su gran talento de escritor.

Cipriano trabajó sobre todo en Rusia, donde en 1389 fue designado obispo de Moscú. De él se conservan obras de carácter religioso (hagiografías, panegíricos, etc.). Su amplia actividad impulsó el desarrollo de la literatura rusa, enriqueciéndola tanto en la forma, como en el contenido.

Junto con los libros religiosos, en los siglos XIII y



Púlpito de mármol del siglo XIV en la iglesia "San Kliment" de Ojrid

XIV eran difundidas numerosas obras de carácter laico que gustaban mucho a los círculos más cultos de la sociedad búlgara. Lectura predilecta fue el así llamado "Fisiólogo" o "Enciclopedia de ciencias naturales". En él se describen algunas plantas y minerales, así como diferentes animales, poniendo de relieve sus cualidades reales o inventadas a fin de producir un efecto aleccionador e instructivo. Muy difundida fue la "Leyenda de Troya", en la que se describía la guerra de Troya. Otro libro que gozó de gran popularidad fue "Alexandria", en el cual se describe la vida y las hazañas de Alejandro Magno. La mayor parte de las novelas y cuentos eran traducciones del griego.

Durante el siglo XIV, en el seno de la sociedad búlgara se reforzó notablemente el interés hacia los acontecimientos históricos, hacia el pasado del pueblo búlgaro. Se realizaron traducciones en búlgaro de tres cronistas bizantinos: Jorge Jamartol (siglo IX), Zonará y Constantino Manasés (siglo XII), en cuyas obras figuraban también informaciones y datos sobre la historia de Bulgaria. A principios del siglo XV un autor anónimo escribió una breve crónica, en la cual describió los acontecimientos más importantes de los últimos años de la existencia del Estado búlgaro: la lucha contra los turcos osmanlíes.

En el transcurso de los siglos XIII y XIV la literatura apócrifa se difundió considerablemente. Los apócrifos, obras de autores anónimos, salidos del pueblo, o traducciones del griego, revisten un carácter muy variado. En unos de ellos prevalecen las cuestiones ligadas a la vida económica y a la existencia de los campesinos (la fertilidad y las buenas cosechas, la salud y las enfermedades... etc.), apócrifos de esta clase son los llamados "Libros de vaticinio", en los que se indican los signos reveladores de una buena cosecha, de prosperidad, de miseria y hambre... etc.

Otro grupo de obras apócrifas revelan la aspiración del búlgaro en la época medioeval, descontento de las explicaciones que proporcionaba la religión oficial, de saber más detalles sobre el origen y la esencia del mundo y del hombre. Tales obras apócrifas son por ejemplo "La visión de Isaías", "Enok", "El sermón de los tres santos"... etc. En éste último, bajo la forma de preguntas y respuestas, se explican cosas que interesan al lector: ¿Cómo fue creada la Tierra y quién la sostiene?, ¿cómo fue creado el primer hombre? ¿quién fue el primer peón?, ¿quién fue el primer sastre?, etc...

Las obras apócrifas estaban ligadas sobre todo a la vida y a la concepción del mundo de la población rural. De ella se desprenden los intereses de esta población, su manera de vivir, sus penas y alegrías que la acompañaban durante su existencia. Junto con esto los apócrifos ponen de relieve las posibilidades creadoras y literarias del pueblo búlgaro durante la Edad Media, consiguiendo a pesar de las condiciones desfavorables crear su literatura.

La conquista turca asestó un duro golpe no sólo al desarrollo de la literatura búlgara, sino también a toda la vida cultural del país. Interrumpió durante siglos enteros el desarrollo social, político y económico normal del pueblo búlgaro, no permitiéndole desplegar libremente sus fuerzas creadoras y continuar sus grandes realizaciones en el dominio de la literatura y la cultura, obtenidas en los siglos XIII y XIV.

CAPITULO QUINTO

Bulgaria bajo la dominación turca

1. LA SITUACION DEL PUEBLO BULGARO BAJO LA DOMINACION DE LOS CONQUISTADORES TURCOS

Con la caída de Bulgaria bajo la dominación turca empieza el período más duro de la historia del pueblo búlgaro bajo el yugo extranjero, que se prolonga casi 500 años. Durante este período fue puesta en peligro incluso la propia existencia del pueblo búlgaro a consecuencia de las grandes matanzas, persecuciones, tentativas de desnacionalización a que fue sometido por la cruel opresión y explotación por parte de los conquistadores turcos. La dominación extranjera paralizó el desarrollo de las fuerzas productivas del país, rompió las relaciones del pueblo búlgaro con los demás pueblos y asestó un terrible golpe al desarrollo de la cultura búlgara. Durante siglos los conquistadores turcos se empeñaron con inaudita insistencia y obstinación en aplastar, asimilar y aniquilar el pueblo búlgaro para asegurar su dominación en las tierras búlgaras. Pero no lo consiguieron. La conquista turca se produjo en un momento en que el pueblo búlgaro poseía ya una cultura material y espiritual muy desarrollada y una sólida conciencia de su propia personalidad. Por eso, aunque sometido a terribles violencias y crueldades, el pueblo búlgaro conservó su existencia nacional y consiguió, después de largas luchas, liberarse con la ayuda de la Rusia eslava.

La conquista de las tierras búlgaras por los turcos fue acompañada de una devastación completa de ciudades y aldeas y del exterminio, esclavización y deportación de la población. Ciudades y aldeas florecientes hasta entonces fueron reducidas a cenizas, mientras que la tierra fue igual que un desierto. La población de regiones enteras se vio forzada a buscar refugio en las montañas o en las tierras más apartadas de las carreteras principales. En su lugar fueron establecidos colonos turcos venidos del Asia Menor. Un gran número de ganaderos fueron instalados en los fértiles campos de la Tracia y de la Macedonia así como en los Rodopes. La población turca penetró también en las ciudades. Amenazada en su existencia, cierta parte de la población búlgara de las ciudades huyó y se escondió. Otra parte fue exterminada, mientras que algunos de los más ricos se convirtieron al islamismo y de esta manera se fundieron con las masas turcas colonizadoras. Las ciudades búlgaras adquirieron en el curso de los siglos XV y XVI el aspecto de ciudades turcas con una población predominantemente musulmana.

Con su instalación en las tierras búlgaras los conquistadores turcos no sólo establecieron su dominación política, sino crearon también su sistema económico y político que revestía un carácter militar-feudal. Las tierras conquistadas fueron declaradas propiedad del sultán: "mirié" y como tales fueron distribuídas entre los diferentes grupos feudales y la población colonizadora. La propiedad y usufructo directo sobre una parte de las tierras fueron otorgados al sultán y a sus palaciegos. Estas tierras se llamaban "has" y "gazi" o "mulk". Otra parte de las tierras fue entregada a la iglesia islámica bajo la forma de "vakafi". Una tercera parte fue distribuída entre la población musulmana colonizadora que fue sometida al régimen militar-feudal establecido. La mayor parte de las tierras sin embargo fue transformada en "len" y confiada en usufructo provisional (ligado a las funciones que cumplían) a los así llamados espahíes que componían la caballería del ejército turco. Esta tierra fue dividida en posesiones feudales más pequeñas ("timar") o mayores ("diamet"), según la cuantía de la renta feudal que se percibía de la población. En las ciudades y aldeas existía también

la categoría de tierra llamada "mulk" que entraba en el territorio del poblado y era considerada como propiedad de los que la poseían.

Todas las categorías de tierra feudal se labraban por la población rural, sierva de la gleba, llamada "rayá".

Cada familia campesina recibía una cantidad determinada de tierra que oscilaba entre 5 y 15 hectáreas. Esta tierra la cultivaba con su propio ganado y aperos agrícolas, destinando una parte de los ingresos al pago de la renta al Estado y al señor feudal inmediato. Esta renta era convertible en prestaciones de trabajo. Ella se distribuía entre el Estado y el señor feudal directo. Su cuantía y el modo de su distribución eran previstas en una serie de leyes y decretos, pero, a pesar de esto, la renta aumentaba constante y arbitrariamente. La población era explotada y saqueada de la manera más cruel. Esto se debía al crecimiento de las necesidades del Estado al carácter provisional de la posesión militar-feudal. El señor feudal, usufructuario provisional de la tierra, mientras que la poseía, trataba de sacar de la población el máximo de ganancia y ventajas para él y para su familia. El Estado aumentaba constantemente la cuantía de los impuestos, tasas y contribuciones percibidas de los campesinos, mientras que los feudales los forzaban a prestarles gratuitamente un número mayor de jornadas de trabajo que el previsto, aumentando arbitrariamente la cuantía de la renta en especie y en metálico. La explotación de los campesinos por los conquistadores turcos tomó las proporciones de una explotación muy cruel y bárbara. Por eso la economía rural se encontraba en un estado extremadamente deficiente. Los viajeros extranjeros que atravesaron las tierras búlgaras a principios de la dominación turca como Bertrandon de la Bocquière, F. Buonaccorsi (Calimaco), Busbecque... etc. observan que la situación de los campesinos era muy mala y que grandes superficies de tierras fértiles permanecían incultas debido a las inauditas violencias y expoliaciones de los conquistadores turcos.

Una parte de la población búlgara fue proclamada "rayá" imponiéndosele obligaciones especiales. Eran los asi llamados "voinugani", "dervendzhii", "dogandzhii'... etc. que cumplían diferentes funciones, formando tropas auxi-

liares en las campañas del ejército turco, mientras que en tiempo de paz cuidaban los caballos del sultán (los voinugani), guardaban los desfiladeros contra los ataques de los salteadores (los "dervendzhiii"), criaban los halconel del palacio (los "dogandzhii")... etc. Cumpliendo estas funciones, los búlgaros estaban exentos del pago de ciertos impuestos y conservaban una autonomía aunque muy relativa. Pero su situación se agravó sensiblemente en el transcurso de los años, ya que fueron privados de sus tierras hereditarias y cargados de impuestos, tasas y contribuciones extraordinarias.

La conquista de las tierras búlgaras por los turcos provocó la ruina de los oficios y del comercio en las ciudades. Las sucesivas oleadas de la conquista arruinaron las ciudades como centros de la vida económica. En ellas permaneció un número muy pequeño de artesanos y comerciantes búlgaros que trabajaban sólo para dar satisfacción a las demandas muy reducidas del mercado local. El carácter natural de la economía no permitía la creación de una producción mercantil más elevada, además la demanda de artículos industriales, debido al débil desarrollo social y económico de los invasores, no exigía una producción mercantil más desarrollada. En los siglos XV y XVI, en las tierras búlgaras se hizo notar no sólo la decadencia de la economía rural, sino también de la urbana y eso se debía ante todo al carácter bárbaro y voraz del régimen militar-feudal turco. El comercio exterior, si de comercio se puede hablar, pasó a manos de extranjeros, principalmente a los de Ragusa. Ellos importaban artículos manufacturados de las ciudades-repúblicas de la Italia del Norte y exportaban productos agropecuarios y materias primas locales: cereales, lana, pieles... etc.

En las ciudades se conservó inicialmente una capa muy tenue de la clase feudal búlgara. Eran los así llamados "notables" y "velmodzhi", algunos de los cuales colaboraban con el poder turco y disimulaban su actitud hostil hacia él. Por eso conservaron una parte de sus tierras y de su capital como comerciantes y usureros. Estos restos de la clase feudal búlgara fueron poco a poco expulsados, exterminados o abrazaron el islamismo, asimilándose en el seno de la población turca. Entre los habitantes de las

ciudades habia griegos, armenios, judíos. A sus manos pasó la mayor parte del comercio.

La situación del pueblo búlgaro después de la conquista de las tierras búlgaras por los turcos fue muy dura, debido también a la política cruel de discriminación y asimilación forzosa que praticaba respecto a él el poder turco. Los conquistadores turcos trataban con gran hostilidad a la población subyugada. Consideraban que no sólo ella no era igual en derechos, sino que era inferior y la trataban como si fuese un rebaño: rayá. A la población cristiana sometida, en este número también a los búlgaros, los tachaban respectivamente de "kiafiri", descreídos. Los turcos se empeñaban en forzar a los cristianos a convertirse al islamismo, que era, según ellos, la "justa fe". Por eso ya en los primeros decenios después de la conquista de las tierras búlgaras se hicieron frecuentes los casos de islamización forzosa. En la lucha contra estas tentativas cayeron miles de búlgaros que preferían antes morir que abandonar su religión cristiana, transformada después de la conquista turca en sostén y expresión de la resistencia popular, contra el conquistador. Cuando el islam llegó a ser el principal sostén ideológico del régimen feudal turco las doctrinas heréticas antifeudales y más especialmente el bogomilismo empezaron a desaparecer. En aras de la religión cristiana se realizaban ahora hazañas. Es típico el ejemplo en este sentido del orfebre de Sofia Gueorgui quien prefirió perecer como mártir antes de renegar su fe cristiana (1515). De los primeros siglos de la dominación turca data la islamización forzosa de la población búlgara de los Rodopes que se reforzó y tomó enormes proporciones en el siglo XVII. Al perder su religión, la población búlgara de los Rodopes conservó su lengua, su manera de vivir y de ser, así como su cultura y de este modo se preservó contra la asimilación. Sus descendientes son los búlgaros-mahometanos, llamados "pomatzi".

Una prueba de la discriminación racial y de la asimilación forzosa, aplicadas por los conquistadores turcos respecto al pueblo búlgaro, fue el cobro a la población búlgara de mayores y más duros tributos que los que pagaba la población turca. Además, la población búlgara tenía que pagar el terrible tributo de sangre: "devshurme". Este consistía en

la recogida forzosa de niños búlgaros que, islamizados y educados en el espíritu del fanatismo mahometano, se integraban en la infantería turca. Eran célebres genízaros que constituían una gran ayuda para los conquistadores, al apoderarse ellos de las tierras balcánicas. De esta forma, los conquistadores turcos ampliaban su Estado y reforzaban su dominación sobre la población sojuzgada

Los turcos queman vivo en 1515 a San Jorge el Nuevo de Sofia (Dibujo de B. Angüelushev)

no sólo con el sudor, sino también con la sangre del pueblo búlgaro.

Después de conquistadas las tierras búlgaras fue suprimida la autonomía eclesiástica del pueblo búlgaro. El patriarcado de Tirnovo fue suprimido y las tierras búlgaras pasaron bajo la autoridad del patriarcado de Constantinopla que colaboraba con las autoridades turcas en la opresión y el saqueo del pueblo búlgaro. Conservó provisionalmente su independencia sólo el arzobispado de Ojrid, pero incluso él pasó a manos de los griegos.

2. PRIMERAS TENTATIVAS DE LIBERACION

Después de subyugar las tierras búlgaras, los turcos prosiguieron su política de conquista con el propósito de esclavizar también a los demás países balcánicos. Sus esfuerzos se concentraron ahora contra Albania, Bosnia, Servia, y los restos del amplio y poderoso Imperio Bizantino de antes. Se pusieron en marcha preparativos para cruzar el Danubio, pasando a Valaquia y Moldavia. Las tierras búlgaras se transformaron pues en un punto de salida para la expansión turca ulterior y esto fue causa de constantes saqueos y ruina económica.

Pese a las violencias y las crueldades de los conquistadores el pueblo búlgaro no se resignó con la pérdida de su independencia política. Ya a principio de la conquista buscó la posibilidad de sacudir el yugo turco, suprimiendo la opresión social y económica y la explotación por parte de la clase feudal turca. Las guerras de los Estados vecinos contra Turquía estimulaban sus esperanzas. En el combate de Ankara (1402) las tropas turcas fueron derrotadas por los tártaros de Tamerlán y el conquistador de Bulgaria Bayaceto fue hecho prisionero. Después de su muerte entre sus hijos estallaron luchas intestinas que aprovecharon los pueblos balcánicos para volver en sí y recuperar fuerzas en la lucha contra los invasores.

El rey de Servia Stefan Lazarevich rechazó su condición de vasallo de los turcos. Contra ellos se declaró también el voivoda de Valaquia Mircho. Reforzaron su resistencia contra la conquista turca también los albaneses. En estas condiciones los herederos de los últimos reyes búlgaros: Konstantin (hijo del rey de Vidin Ivan Stratzimir) y Frudshin (hijo del rey de Tirnovo Ivan Shishman) se sublevaron en 1403, en el noroeste de Bulgaria y sobre todo en el valle del río Timok. A pesar de cierta coordinación de las operaciones con el rey de Servia Stefan Lazarevich y los insurrectos y las demás fuerzas que combatían contra los invasores turcos: húngaros, valacos y albaneses actuaban desunidos. El levantamiento fue sofocado y los pueblos balcánicos no consiguieron frenar la agresión turca que continuó después de ser terminadas las luchas intestinas en Turquía.

El nuevo sultán conquistó Salónica en 1430. Se dedicó además a intensos preparativos para la conquista de Constantinopla que se encontraba en la retaguardia de las posesiones europeas de Turquía y amenazaba su expansión territorial ulterior hacia el Oeste. La renovación de las conquistas turcas estremeció a los soberanos de los Estados balcánicos vecinos. Se formó una coalición militar encabezada por el rey de Polonia y Hungría Ladislao III. En la coalición además de Polonia y Hungría participaban Servia y Transilvania, gobernada ésta última por el célebre voivoda Juan Hunyadi que alcanzó un gran renombre por sus victorias contra los turcos.

En 1443, los ejércitos de la coalición franquearon las fronteras de Turquía y pasando por las ciudades de Nish y Sofia se dirigieron hacia la Tracia, siguiendo en su avance la antigua carretera romana de Sofia para Plóvdiv y Andrinópolis. Pero cuando las tropas de Ladislao III alcanzaron los contrafuertes de la parte occidental de Sredna-Gora, en el desfiladero fortificado llamado "Puertas de Trajano" tropezaron con la fuerte resistencia de un poderoso ejército turco. Después de un vano intento de contornear a los ejércitos turcos, pasando por el norte, las tropas de Ladislao, ante los rigores de un invierno inclemente, se retiraron hacia Sofia y luego abandonaron por completo el territorio turco. El año siguiente, la campaña fue reanudada. Esta vez las tropas de Ladislao III avanzaron a lo largo del Danubio con el propósito de llegar al puerto de Varna en el Mar Negro y de allí, con la ayuda de la escuadra veneciana y genovesa, alcanzar a Constantinopla. De paso conquistaron la fortaleza de Vidin y también otra gran fortaleza danubiana: Nikopol. En todas partes, igual que en la primera campaña, las tropas cristianas fueron ayudadas muy activamente por la población búlgara sublevada que veía llegar la hora de su liberación.

Alcanzando a Varna los ejércitos aliados experimentaron una amarga decepción. Fueron engañados por los venecianos y genoveses, cuyos barcos en lugar de venir a Varna, ayudaron a los turcos a transportar tropas de Asia Menor a la costa europea. De allí, en marchas aceleradas, se apresuraron a unirse a las demás tropas turcas mandadas por Mahoma II personalmente. En la sangrienta batalla que se trabó en los alrededores de Varna las

tropas cristianas numéricamente inferiores fueron derrotadas.

La derrota del ejército cristiano cerca de Varna fue decisiva para el destino de Constantinopla. La ciudad fue cercada por mar y tierra y tuvo que rendirse en 1453 ante un enemigo más poderoso. La caída de Constantinopla constituyó un duro e irreparable golpe para los pueblos balcánicos y de la Europa de Suroeste que luchaban contra la conquista turca. Después de apoderarse de la capital de Bizancio los turcos fortificaron las dos orillas del Bósforo y prosiguieron sus agresiones al Oeste y al Este. Acabaron muy pronto la conquista de las tierras de Albania y Servia y a principios del siglo XVI, se dirigieron hacia Hungría. Valaquia y Moldavia se apresuraron a reconocer su soberanía. Al mismo tiempo continuaron sus conquistas al Este, sometiendo gradualmente a su poder Mesopotamia, Siria, una gran parte de la península de Arabia y el norte de Africa. Aprovechando su pertenencia al islamismo, los turcos se presentaban como sucesores de los Estados árabes existentes hasta entonces en el Cercano Oriente y de allí recogían sus recursos materiales y humanos para sus campañas en la Europa Oriental y Central.

La gran expansión territorial del Estado Otomano agravó más aún la situación del pueblo búlgaro, reduciendo sus esperanzas de recibir ayuda exterior en su lucha de liberación. Las tierras búlgaras quedaron en la profunda retaguardia de los frentes de guerra, en el corazón del vasto Imperio, y cerca de un siglo y medio las tropas de los Estados que combatían contra Turquía no llegaron a nuestras tierras. El pueblo búlgaro fue sometido políticamente al poder turco y desde el punto de vista eclesiástico al patriarcado de Constantinopla. Sometido a la más cruel explotación, a una terrible discriminación y asimilación étnica, el pueblo búlgaro se vio amenazado en su propia existencia. Pero ahora, a pesar de todo, él encontró las fuerzas necesarias para resistir a los conquistadores y defender su personalidad misma. En la época más oscura de la dominación extranjera el pueblo búlgaro recurrió a nuevas formas de lucha política y social que la aseguraron el poder para sobrevivir.

Ya en el período inicial de la dominación turca en las tierras búlgaras empezaron a operar destacamentos armados (los "jaiduti") que vengaban para los bienes saqueados y el honor escarmentado, manteniendo vivos el espíritu y la fe del pueblo en la liberación tan ansiada. Al mismo tiempo, pese a las condiciones excepcionalmente duras de la opresión social y política, en muchos lugares estallaron levantamientos espontáneos que eran no sólo manifestaciones de la lucha de liberación, sino también una expresión del deseo de rechazar la explotación feudal.

Durante los años más duros de la esclavitud, en el pueblo búlgaro nació, como expresión de la esperanza de recobrar la libertad, la fe en la misión libertadora de Rusia. Esta fe se cristalizó en la persona del legendario "Abuelo Ivan". Se trata probablemente del príncipe Ivan III de Moscovia, durante cuyo reinado, después de liberarse de los tártaros, Rusia empezó a formarse como un poderoso Estado eslavo y ortodoxo, defensor de los pueblos eslavos y ortodoxos de los Balcanes que se hallaban sojuzgados, saqueados y cruelmente oprimidos. El sometimiento de los kanatos tártaros de Kazan y Astrakán por el zar de Rusia Ivan IV el Terrible reforzó más aún la autoridad de Rusia entre el pueblo búlgaro, fortaleciendo su fe en su misión libertadora. A esto contribuyeron no sólo el mismo origen étnico y la pertenencia a la misma religión de los pueblos búlgaro y ruso, sino también las relaciones directas que se fueron estableciendo entre las tierras búlgaras y Rusia, principalmente por el camino de la iglesia y de los monasterios.

Después de la conquista de Bulgaria por los turcos, en Rusia se refugiaron numerosos literatos y dignatarios eclesiásticos búlgaros que ocuparon allí altos puestos en la jerarquía de la iglesia ortodoxa. Tales fueron el obispo de Moscú Cipriano y el obispo de Kiev Grigor Zamblak, autor de la biografía del último patriarca búlgaro Eftimi. En Rusia encontró abrigo también Pahomi Logotet, autor de muchas obras dedicadas a los santos rusos. A fines del siglo XV entre el Monasterio de Rila en Bulgaria y el monasterio ruso "San Panteleimon" en Atos fue firmado un contrato de ayuda mutua. De esta manera el Monasterio de

Rila se colocó bajo la protección de los príncipes de Moscovia que defendían celosamente los intereses de los monjes rusos de Atos. Monjes del Monasterio de Rila y de otros monasterios de Bulgaria empezaron a recorrer las tierras rusas para hacer colectas. De regreso a sus lugares natales, ellos relataban no pocas cosas sobre el poderío del "rey nórdico" y así mantenían y fortalecían la fe del pueblo en la misión libertadora de Rusia.

3. DECADENCIA DE LA TURQUIA FEUDAL A FINES DEL SIGLO XVI Y A PRINCIPIOS DEL SIGLO XVII Y REFORZAMIENTO DEL MOVIMIENTO DE LIBERACION

Después de un período de expansión territorial y reforzamiento del poder del Estado de los osmanlíes que duró dos siglos, a fines del siglo XVI y a principios del siglo XVII, en él sobrevino un período de decadencia y de exacerbación de las contradicciones y luchas intestinas y el fin de su expansión militar. Este cambio decisivo en el desarrollo del Estado Otomano no se produjo de repente, durante cierto período hubo incluso un relativo equilibrio y fluctuación de las fuerzas. Turquía atacaba y luego se replegaba bajo los golpes de sus enemigos exteriores. Pero a mediados del siglo XVII este equilibrio muy precario de las fuerzas cedió el paso a un rápido proceso de decadencia que no pudo ser contenido a pesar de los esfuerzos de la clase feudal turca.

Las causas de la decadencia de Turquía residen en su desarrollo social y económico interior y en el cambio producido en la correlación de las fuerzas entre ella y sus enemigos exteriores. Las derrotas militares que fueron infligidas a Turquía a fines del siglo XVI se debían ante todo al proceso incipiente de descomposición de su sistema militar y feudal. Turquía era un Estado militar y feudal, cuyo poder se basaba en el latifundio militar y feudal (posesiones de los espahíes). A fines del siglo XVI y a principios del siglo XVII la posesión militar y feudal de las tierras empezó a decaer y descomponerse. Esto estaba

en estrecha relación con el desarrollo económico y político general del Imperio.

Durante los siglos XV y XVI Turquía se había convertido en un vasto Imperio, cuya cohesión se debía únicamente a la fuerza de la espada. Las fuerzas productivas en este Estado se hallaban en un bajo nivel de desarrollo. A pesar de existir regiones más avanzadas, la economía era natural. La explotación feudal tenía su expresión más específica en el cobro de una renta en trabajo y en especie. Un recurso importante para el enriquecimiento de la clase feudal fueron el botín y las contribuciones de guerra, impuestas a otros Estados.

A pesar de ser un Estado atrasado desde el punto de vista económico en la Turquía de los siglos XV y XVI empezaron a desarrollarse, aunque de forma muy limitada y lenta, las fuerzas productivas. Esto correspondía a su estructura. Su Estado era uno de los más vastos en la Edad Media. El disponía por lo tanto de grandes recursos materiales. La existencia en Turquía de una población urbana de muchos millones de personas, de una numerosa administración y un amplio aparato militar, exigía la organización de la producción de mercancías agropecuarias y manufacturadas para el mercado. La economía agrícola no podía dar satisfacción completa a las demandas de la población y del Estado y esto conducía hacia el desarrollo gradual de la producción mercantil simple en la economía rural y en la industria.

Es sabido, por otra parte, que en el siglo XVI la Europa Occidental entró en el período de su desarrollo capitalista. Esto provocó el reforzamiento de las relaciones económicas con las tierras vecinas. A partir del siglo XVI Turquía establece relaciones económicas cada vez más grandes con algunos Estados de la Europa Occidental, tales como los Países Bajos, Inglaterra, Francia, etc. Estos Estados empezaron a exportar a Turquía sus mercancías manufacturadas e importar cereales y materias primas agropecuarias.

Las nuevas relaciones mercantiles y monetarias aparecieron inicialmente en las regiones situadas al lado de las grandes carreteras comerciales y en torno a los grandes centros de consumo. Aparecieron también en las

tierras búlgaras que empezaron a jugar un papel cada vez más importante en la vida económica del Imperio.

El desarrollo de las relaciones comerciales y monetarias socavó las bases del sistema militar y feudal turco que se basaba sobre una economía agrícola natural. Como una parte de las mercancías producidas por los campesinos podía ya venderse en el mercado, los feudales turcos centraron su interés en la tierra a fin de sacar de ella, gracias al trabajo de los campesinos, mayores cantidades de productos agropecuarios. Junto con su valor de consumo los productos agropecuarios empezaron a adquirir cada vez más un valor de intercambio. Esto estimuló a los feudales a transformar las tierras que poseían como dotación que acompañaba el ejercicio de ciertas funciones, en posesión hereditaria. Querían transformarse de usufructuarios en propietarios y disponer libremente de la tierra. Así se inicia un proceso de transición de la posesión del espahí a la del terrateniente, lo que representa en el fondo una forma transitoria del latifundismo entre el feudalismo y el capitalismo, para desembocar ulteriormente en la forma capitalista de producción. El paso de las tierras de los espahíes a propiedades de los terratenientes significaba privar a los campesinos de la tierra, privarlos del derecho a propiedad hereditaria y al usufructo hereditario de la misma, transformándose en obreros agrícolas sin tierra (peones) o en aparceros. La tierra llegó a ser objeto de contratación de compra-venta y de explotación por parte de los feudales turcos y de los poseedores del capital comercial y usurero. El paso de la propiedad sobre la tierra de la forma militar y feudal a la forma de propiedad hereditaria significaba una sensible agravación de la situación de los campesinos y el reforzamiento de la diferencia de clases en su seno.

Socavadas las bases del sistema militar y feudal, disminuyó también la fuerza de choque del ejército turco que a fines del siglo XVI y a principios del siglo XVII acusó atrasos técnicos en comparación con sus adversarios. Así se explican también sus derrotas. Estas por su parte privaban a la clase feudal turca y al Estado de ingresos suplementarios, forzándolos a recrudecer la explotación de la población subyugada. Así se creó un círculo vicioso, del

cual Turquía no podía salir sin perecer. De esta manera se aseguró el libre desarrollo de los pueblos sojuzgados por ella.

Junto con los cambios sobrevenidos en las relaciones agrarias a fines del siglo XVI y a principios del siglo XVII se produjeron grandes cambios también en los oficios y en el comercio de las tierras búlgaras. La necesidad de satisfacer la demanda de la población con mercancías manufacturadas condujo al fortalecimiento de la producción artesanal y del comercio. Al lado de las antiguas ciudades aparecieron decenas de nuevos centros de tipo urbano o mediourbano, debido al desarrollo de la simple producción mercantil y del comercio. Aunque lentamente en ellos empezó a desarrollarse la producción de mercancías artesanales destinadas al mercado. Se transformaron en centros de intercambio económico. En las ciudades de antes y en las recién creadas se producían tejidos y vestidos de lana y algodón, se curtían pieles y se elaboraban artículos de peletería, se confeccionaban zapatos, se extraían y trabajaban metales, se producían productos de carne y lácteos, etc. Los artesanos del mismo gremio se agrupaban en organizaciones corporativas ("esnafi")) que se encargaban de reglamentar la producción y defender los intereses de los productores.

Este proceso de aparición y desarrollo de las nuevas fuerzas productivas fue inicialmente, y eso es natural, muy lento, apenas perceptible, pero estaba en marcha, se creaban gradualmente cambios en la situación social y económica, así como en las luchas del pueblo búlgaro por su liberación. El desarrollo de los oficios y del comercio en las ciudades creó las premisas para pasar a mediados del siglo XVIII y a principios del siglo XIX, de la producción mercantil simple a la producción capitalista. Este desarrollo lo favoreció la existencia de una capa considerable de la población urbana búlgara; se inició asimismo el proceso de reforzamiento del elemento búlgaro en las antiguas ciudades y la fundación de decenas de otras nuevas, puramente búlgaras y esto en todos los confines de Bulgaria.

La decadencia de la Turquía feudal se acompañaba de la acentuación de la opresión política y de la explota-

ción de la población búlgara. A fin de acumular los fondos necesarios para sus constantes guerras de rapiña, el Estado aumentaba sin cesar los impuestos regulares y extraordinarios. Esto, junto con la explotación intensificada por parte de los feudales, hacía que la situación de la población fuera muy dura. Ningún búlgaro tenía garantizada su vida, bienes y honor, independientemente del lugar donde vivía. En las ciudades existía en efecto una seguridad económica y cívica más grande, pero incluso allí la población búlgara estaba sometida a constantes actos de violencia y arbitrariedad por parte de los turcos. Los que más sufrían eran los comerciantes que muy a menudo eran saqueados en sus tiendas y en los caminos al transportar sus mercancías.

La decadencia de Turquía y la grave situación de la población subyugada no pasaron desapercibidas. Los numerosos viajeros extranjeros que atravesaban las tierras búlgaras en aquella época, se dieron cuenta de ello. Lo percibieron también algunos representantes, los más perspicaces de la clase feudal turca. Tal era Cuchibey de Guiumurdzhina, autor de un tratado político del siglo XVII, en el cual habla de la decadencia del feudalismo militar y de la miseria del pueblo. El escribe entre otras cosas: "Las privaciones y la opresión que sufren los campesinos pobres, no se pueden ver en ningún otro país del mundo, ni han existido en otro Estado."

No estando en condición de frenar el proceso de decadencia del Estado y de evitar sus reveses militares, la clase dominante en Turquía intensificaba la presión política y el terror sobre la población esclavizada. Castigaba con rigor cada manifestación de simpatía y ayuda a las tropas extranjeras que penetraban en el Imperio. Simultáneamente fueron reforzadas la discriminación religiosa y la asimilación forzosa del pueblo búlgaro. En aquella época, precisamente a fines del siglo XVI y más especialmente en el curso del siglo XVII, se desataron las mayores campañas de islamización forzosa de los búlgaros de los Rodopes, de la Bulgaria septentrional y de la Macedonia.

La decadencia del poder político y militar de Turquía y la intensificación de la opresión y explotación de la población subyugada crearon las premisas para el reforza-

miento de la lucha libertadora del pueblo búlgaro contra los conquistadores turcos.

El saqueo de las tierras de los campesinos por parte de los terratenientes y la ruina de los primeros, debido a la acción del Estado y del capital comercial y usurero, crearon las condiciones para la intensificación del movimiento guerrillero (de los "jaiduti"). En todas las tierras búlgaras y sobre todo en las regiones montañosas, aparecieron destacamentos de "jaiduti", encabezados por valerosos voivodas, que castigaban, matándolos, a los opresores y expoliadores turcos. Se componían de 15 hasta 30 hombres (a veces su número era mayor) y mantenían en el seno de sus formaciones una disciplina férrea. Sólo así podían resistir a las crueles persecuciones por parte de las autoridades turcas. Los "jaiduti" se refugiaban en los bosques durante la primavera cuando los árboles se cubrían de hojas, y regresaban a sus hogares en los últimos días de otoño. Durante el invierno se escondían en las aldeas y ciudades, en las casas de hombres de confianza, sus enlaces, y así esperaban la llegada de la primavera siguiente, cuando otra vez "salían" al bosque. En los bosques ellos tenían lugares de cita fijados de antemano, "citas de jaiduti", donde volvían a agruparse los destacamentos para reanudar su actividad. Cada destacamento tenía su abanderado que era el primer ayudante del voivoda. A veces los destacamentos se encabezaban por mujeres. Ellas, como en general todos los "jaiduti", suscitaban el respeto y el amor del pueblo que les prestaba toda clase de ayuda. Numerosos autores anónimos dedicaron a sus hazañas miles de canciones de "jaiduti". Combatían como "jaiduti" los búlgaros más valerosos y firmes que emprendían el camino de la lucha con la plena conciencia de que este camino conducía a menudo a la horca, al empalamiento o a las cárceles turcas.

El movimiento de los "jaiduti" fue una forma de la lucha de clase de los campesinos contra sus opresores y explotadores, los feudales turcos. Este movimiento no se planteaba amplios objetivos políticos. Había surgido y se desarrollaba espontáneamente. Pero a veces los destacamentos guerrilleros llegaban a construir formaciones de mayor importancia, emprendiendo acciones que traspo-

nían los límites de escaramuzas locales con los feudales turcos y las autoridades, y adquirían una importancia nacional en la lucha por la liberación. Esto se producía generalmente cuando la lucha por la liberación tomaba la forma de levantamientos espontáneos u organizados, abarcando regiones más vastas. Entonces los destacamentos guerrilleros se transformaban en formaciones de insurrectos o actuaban al lado de tales formaciones.

Se sabe, por ejemplo, que en 1595 un destacamento de unos 2.000 hombres atacó a Sofia. El viajero y escritor turco Evlía Chelebí, que vivió en el siglo XVII, relata sobre muchos casos de semejantes ataques contra ciudades o caravanas turcas. Unos 500 jaiduti atacaron la ciudad de Bitolia, apoderándose de su mercado fortificado. El mismo Evlía Chelebí fue testigo de un ataque, al atravesar con una caravana la cadena de los Balcanes por el paso de Shipka.

En el siglo XVII, destacamentos guerrilleros, integrados por campesinos desposeídos y arruinados o por otros ciudadanos, víctimas de las violencias y de los saqueos de las autoridades turcas y de los feudales, actuaban en el noroeste y norte de Bulgaria. A fines del siglo XVI, en la comarca de Prilep, Macedonia, estalló un levantamiento campesino antifeudal. En Macedonia y en los Rodopes operaban en el siglo XVII otros destacamentos de jaiduti. En 1575, se levantó contra el poder turco la población de Panaguiurishte y de la Sredna-Gora occidental. Levantamientos y movimientos campesinos estallaron también en la comarca de Silistra, en la Bulgaria occidental y en otros lugares. Junto con las formas espontáneas de lucha: disturbios campesinos y operaciones de los jaiduti, en el período de la decadencia del Imperio Otomano a fines del siglo XVI y durante el siglo XVII en las tierras búlgaras estallaron también levantamientos previamente organizados. Estuvieron relacionados con las derrotas de Turquía en las guerras contra Austria, Polonia y Rusia.

Uno de los primeros levantamientos organizados que se planteó el objetivo de conseguir la liberación de Bulgaria del yugo turco, fue el levantamiento de Tirnovo en 1598. Estalló en ligazón con la guerra de Austria contra Turquía que había empezado en 1593. El mando supremo

de los austríacos y los agentes del papa que tenían todo el interés en asegurarse el apoyo de la población cristiana esclavizada por Turquía, la exhortaron, en vísperas y durante la guerra, a tomar las armas contra los turcos, prometiéndose su apoyo. En nombre del mando militar austríaco y de la Curia romana actuaban en las tierras búlgaras los comerciantes de Ragusa, en cuyas manos seguía una gran parte del comercio con los países occidentales.

Las operaciones victoriosas de las tropas austríacas contra los turcos infundieron grandes esperanzas a los pueblos balcánicos esclavizados, sobre todo cuando a Austria se adhirieron los soberanos de Transilvania, Valaquia y Moldavia, rechazando su condición de vasallos turcos. Las tropas del príncipe valaco Mihai Viteazu atravesaron el Danubio y conquistaron las fortalezas turcas de Machín, Hirsovo, Silistra, Svishtov y Oriajovo, devastando decenas de aldeas en la Bulgaria septentrional. Esto alentó a los búlgaros y los incitó a levantarse contra sus opresores. Al lado de las tropas valacas operaban destacamentos armados búlgaros dirigidos por Baba Novak.

La guerra austro-turca estimuló la lucha de liberación en la Servia del Sur, Albania y Montenegro. Las tropas austríacas no pudieron, sin embargo, prestar ayuda a los insurrectos, y su lucha fue cruelmente aplastada. Pero este fracaso no desalentó al pueblo búlgaro y a los demás pueblos balcánicos.

En Bulgaria empezó una intensa preparación para realizar un levantamiento armado de masas. A la cabeza de él estaban el notable de Nikopol, Teodoro Balina, el arzobispo de Tirnovo Dionisio Rali y el comerciante de Ragusa Pavel Dzhordzhich. Fue organizada a este efecto, una vasta red conspirativa, en la cual participaban numerosos búlgaros de Tirnovo, Lovech, Ruse, Shumen y otras ciudades. En la preparación del levantamiento tomaron parte también algunos representantes de la población rural de la Bulgaria del norte y sobre todo los habitantes de las aldeas subbalcánicas, cuya tarea debía ser bloquear los desfiladeros de los Balcanes, para no permitir a los turcos transferir tropas del sur al norte de Bulgaria. Los organizadores del levantamiento entraron en contacto con los

príncipes de Valaquia y Transilvania que les prometieron su ayuda militar. El arzobispo de Tirnovo visitó Moscú con la esperanza de obtener ciertos apoyos. También el emperador de Austria prometió su ayuda. Poco después, sin embargo, las tropas austríacas fueron derrotadas y la ayuda prometida no pudo llegar. El levantamiento estalló a pesar de todo. Los insurrectos proclamaron rey de Bulgaria a un supuesto descendiente de la última dinastía búlgara bajo el nombre de Shishman III y empuñaron las armas. El levantamiento abarcó Tirnovo y otras ciudades y aldeas de la Bulgaria septentrional. Fue un levantamiento de masas y estalló con la ayuda de la tropas del príncipe de Valaquia. Pero muy pronto los insurrectos quedaron solos frente a los turcos que habían tomado todas las medidas para sofocarlo. Después de la retirada de las tropas valacas al norte del Danubio, los insurrectos cesaron la lucha y a Valaquia emigraron decenas de miles de búlgaros, salvándose de la venganza y el furor de los turcos. A pesar de su fracaso el levantamiento desempeñó un papel importante en la historia del pueblo búlgaro. Fue el primer levantamiento organizado en pro de la liberación de Bulgaria del yugo turco, primera vez que se manifestó decisivamente el anhelo del pueblo búlgaro de luchar por su liberación.

Los intentos de Austria de ganar a la población cristiana balcánica para los fines de su política, continuaron también en el transcurso del siglo XVII. En todas partes, los austríacos actuaban en cooperación y bajo la bandera de la Iglesia católica, contribuyendo a la difusión del catolicismo. El propósito de esta propaganda era colocar a la población cristiana de los Balcanes, incluso a los búlgaros, bajo el poder de la Curia romana. Junto con los comerciantes de Ragusa algunos croatas y bosniacos, convertidos al catolicismo, prestaban una ayuda considerable a Austria y a la iglesia romana.

A pesar de sus grandes esfuerzos, el catolicismo no encontró terreno propicio en Bulgaria. El pueblo búlgaro seguía fiel a la iglesia ortodoxa y dirigía cada vez más su mirada hacia la Rusia eslava y ortodoxa. Esto precisamente estimulaba a los círculos gobernantes de Austria y al papa a reforzar la propaganda católica no sólo con el objetivo de buscar aliados en la lucha contra Turquía, sino también para contrarrestar la influencia rusa en Bulgaria y en los Balcanes. La propaganda católica tuvo éxito sólo entre los paulicianos en el norte y en el sur de Bulgaria y entre la población de algunas ciudades donde vivían desde hace tiempo católicos (así por ejemplo en la pequeña ciudad minera de Chiprovtzi, en el oeste de Bulgaria, donde vivían mineros venidos de Sajonia).

El primer misionero católico en Bulgaria fue el bosniaco Peter Solinat, monje del orden de los franciscanos. Se instaló en Chiprovtzi y luego fue elegido obispo católico de Sofia. Durante su obispado fueron convertidas al catolicismo las aldeas paulicianas en el norte y en el sur de Bulgaria. Gracias a su intervención fueron enviados a estudiar para misioneros jóvenes búlgaros que, tras de regresar a Bulgaria, continuaban su actividad. Tales fueron los católicos búlgaros Peter Bogdan y Peter Parchevich.

Es necesario hacer notar que a pesar de ser agentes de la propaganda católica en Bulgaria, los católicos búlgaros más destacados no renunciaron a su nacionalidad búlgara. Ellos estaban convencidos de que, convirtiéndose al catolicismo, el pueblo búlgaro ganaría el apoyo de los Estados occidentales y ante todo de Austria, lo que le iba a ayudar a conquistar su liberación. De esta manera la conversión al catolicismo aparecía como una manifestación del movimiento búlgaro de liberación nacional y fue utilizada para los fines de este movimiento. Esto resalta con particular claridad de la actividad del gran patriota búlgaro Peter Parchevich. En calidad de arzobispo católico del Nordeste de Bulgaria, desplegó una actividad muy intensa para asegurar el apoyo de Austria, Venecia, Polonia y otros Estados a la causa de la liberación de Bulgaria.

Esta actividad suya le valió ser apartado de su puesto de arzobispo, pero a pesar de todo no dejó de luchar por la liberación de su pueblo.

En relación con la guerra que estalló en 1646 entre Turquía y Venecia para la posesión de la isla de Creta, en Bulgaria fue urdida otra conspiración tendente a organizar un levantamiento. Los conspiradores pidieron la ayuda del príncipe de Valaquia Matei Besarab que les acon-

sejó dirigirse también a Venecia y Polonia. Con la misión de asegurar el apoyo de estos dos Estados fueron encargados Peter Parchevich y otro monje católico. Esta sin embargo fracasó, lo que no desalentó a los búlgaros y sobre todo a Parchevich, quien fue ulteriormente encargado varias veces de otras semejantes misiones ante los gobiernos de los países vecinos o más lejanos de Bulgaria.

Durante la segunda mitad del siglo XVII los ejércitos austríacos y los aliados polacos y cosacos infligieron derrotas aplastantes a las tropas turcas en Hungría y Ucraina occidental. A fin de rehabilitarse, los turcos emprendieron una gran ofensiva contra Austria y en 1683 sitiaron a Viena. Pero ante las murallas de Viena fueron derrotados por las tropas del rey de Polonia Juan Sobieski y emprendieron una rápida retirada, hastiados sin cesar por los polacos y austríacos. En el año 1686, a la alianza antiturca de Austria, Polonia y Venecia se adhirió también Rusia. Esto dio un fuerte impulso a las esperanzas del pueblo búlgaro y en el país se procedió a la preparación directa de un levantamiento.

La vieja capital búlgara Tirnovo fue esta vez también el centro de la preparación del nuevo levantamiento. Allí, a la cabeza de los conspiradores se colocó otro pretendido descendiente de los reyes búlgaros: Rostislav Stratimirovich. En 1686, éste fue a Rusia para asegurarse su apoyo. El levantamiento estalló en 1686, Rostislav fue proclamado príncipe, pero las tropas turcas liquidaron muy rápidamente la resistencia de los insurrectos. Herido, Rostislav tuvo que buscar refugio en el Balcán, escondiéndose luego en el Monasterio de Rila.

Después de dos años, en 1688, estalló el levantamiento armado de Chiprovtzi. En él participaron los habitantes católicos de la pequeña ciudad y los campesinos de los pueblos ortodoxos circundantes. Los insurrectos formaron varios destacamentos armados, dirigidos por los voivodas Gueorgui Peyachevich, Ivan Stanislavov, Luka Andrenin y otros. No poseían ninguna experiencia militar y estaban además mal armados. Por eso no pudieron resistir a la presión de los húngaros que, bajo la dirección del señor feudal Tékely, se habían pasado a los turcos, y el levantamiento fue sofocado. Los turcos recurrieron a crueles re-

Mapa № 6

LUCHAS DEL PUEBLO POR SU LIBERACION DE LA OPRESION FEUDAL Y NACIONAL TURCA (siglos XV—XVIII)

LEYENDA

Zonas de la más intensa actividad guerrillera

Centros de levantamientos a principios del siglo XV

a fines del siglo XVI

a fines del siglo XVII

Zonas de los levantamientos a fines del siglo XVI

Zonas de los levantamientos en la Bulgaria de Oeste en 1688-9

Monasterios

Regiones de islamización forzosa de los búlgaros

0 50 100 150 km

24 28 44 40 20

Govora
Targovishte
Machin
Tulcea
Harsovo
DOBRUDZHA
Sillstra
Resava
Vidin
Giurgiu
Ruse
Nikopol
Razgrad
Orlajovo (Rajovo)
Svishtov
Shumen (Kolarovgrad)
Aladzha
Varna
Nish
Chiprovtzi
Yastreb
Pirot
Vratza
Cherepish
Tirnovo
Lovech
Varovitetz
Monasterio de Kilifarevo
Etrópole
Sofia
Mirkovo
Panagiurishte
Stara Zagora
M. de Poganovo
M. Projor Pchinski
M. de Dragalevtzi
M. de Dzhegligovo
Klustendil
Samokov
Plovdiv
M. de Kuchevitza
M. de Lesnovo
M. de Rila
M. de Kuklene
Kratovo
Skoplje
Kochani
M. de Bachkovo
M. San Juan Bigor
Shtip
Bansko
Ustovo
Odrin (Edirne)
Veles
Debar
M. de Rodzhene
Ohrida
Prilep
M. Slepche
Doiran
Siar
ZARIGRAD (ESTAMBUL)
Bitolia
M. San Naum
M. Kushinitza
Salónica
M. de Jilendar
M de Zograf

presiones. Chiprovtzi y los pueblos de los alrededores fueron saqueados e incendiados, la población fue exterminada o deportada lejos de sus lugares natales. Una gran parte de esta población emigró a Valaquia y a Banato, tomando luego una parte activa en la guerra de Austria contra Turquía.

En 1689, las tropas austríacas vencieron a los turcos cerca de Nish. Esto provocó una nueva agitación en las tierras búlgaras del oeste y suroeste. Un destacamento austríaco alcanzó a la Macedonia septentrional y central donde estalló un levantamiento armado conocido bajo el nombre de levantamiento de Karposhev, así se llamaba su dirigente. Levantamientos armados estallaron, debido al avance de las tropas austríacas, en las comarcas de Pirot, Berkovitza y Vidin.

Pero también esta vez fracasaron las tentativas del pueblo búlgaro de conquistar su liberación. Después de la retirada de las tropas austríacas el movimiento fue sofocado. De las masas se apoderó una amarga decepción, causada por el comportamiento de los austríacos. Persiguiendo fines meramente egoístas, después de terminada la guerra contra Turquía, Austria no sólo no prestó ayuda, sino incluso trató de impedir el movimiento de liberación búlgaro que continuó también durante la primera mitad del siglo XVIII. Ahora las esperanzas de los búlgaros se orientaron hacia el Norte, donde, durante el reinado de Pedro el Grande, Rusia se acercó por primera vez a las tierras búlgaras de Nordeste.

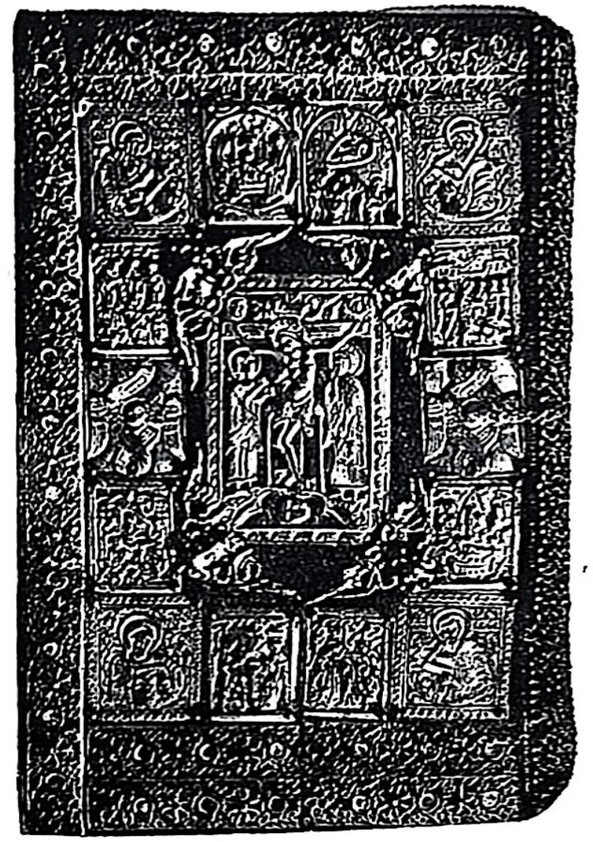
4. LA CULTURA BULGARA DURANTE EL PERIODO QUE VA DEL SIGLO XV HASTA MEDIADOS DEL SIGLO XVIII

La caída de Bulgaria bajo la dominación turca asestó un fuerte golpe al desarrollo de la cultura búlgara. Durante la conquista de las tierras búlgaras fueron destruídos muchos monumentos arquitectónicos y artísticos. Fueron destruídas también muchas iglesias y monasterios y casi todas las fortalezas a fin de no poder servir éstas de sostén al pueblo en su lucha contra los esclavizadores.

Otra parte de las iglesias fueron transformadas en mezquitas. Además, durante largo tiempo fue prohibido el restablecimiento de las iglesias derribadas, así como no se permitió la construcción de nuevas iglesias. Valiosos manuscritos fueron quemados y muchos escritores se vieron forzados a emigrar. La clase feudal búlgara, que hasta entonces disponía de los medios materiales para la construcción de obras arquitectónicas y para la creación de monumentos artísticos, fue aniquilada. La administración eclesiástica, en cuyas manos estaba la dirección no sólo de los asuntos religiosos, sino también de la vida cultural, fue helenizada en su mayor parte, trabando el desarrollo de la cultura búlgara.

A pesar de las duras condiciones, el desarrollo cultural del pueblo búlgaro no se interrumpió por completo después de su caída bajo el yugo turco. Pero ahora sobrevinieron cambios esenciales en el carácter, formas y contenido ideológico de la cultura búlgara. La cultura búlgara se desarrollaba en las condiciones de una dominación extranjera. Fue privada de su amplia base material y limitada a su libre manifestación por la discriminación étnica y los esfuerzos de la clase dominante turca de asimilar por la fuerza al pueblo búlgaro. La cultura búlgara revistió un carácter profundamente popular y democrático. No servía ya al reforzamiento del poder político y a la dominación de clase de los feudales. La cultura búlgara se transformó en un arma en manos de las masas populares en su lucha contra los conquistadores, estimulando el espíritu nacional e inspirándolas en la lucha por la liberación.

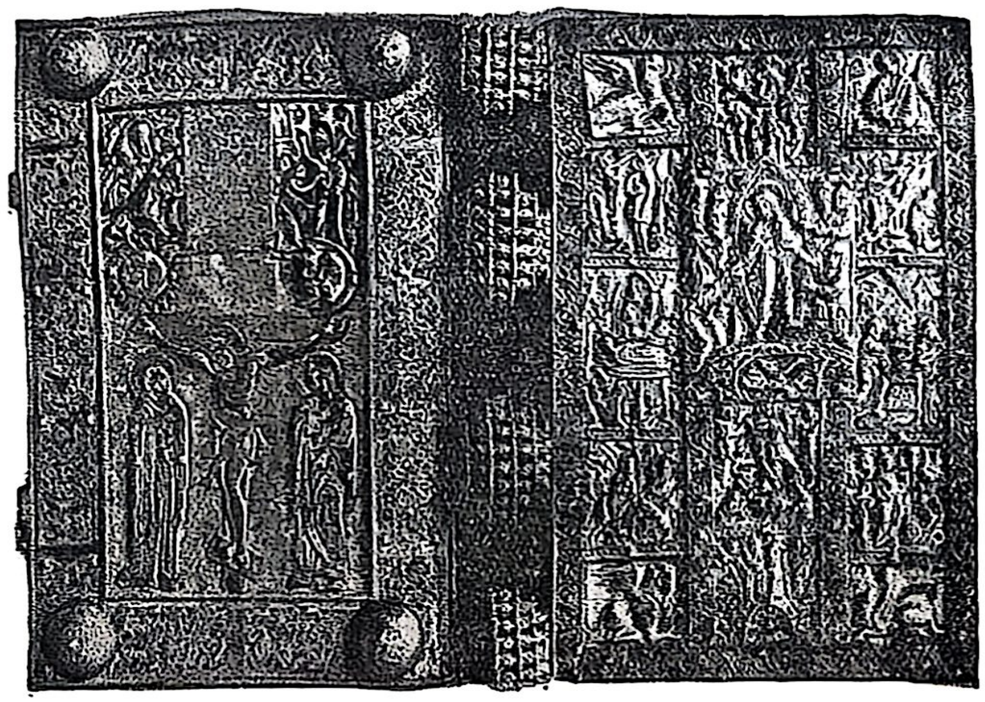
A fines del siglo XVI y a principios del siglo XVII, junto con el desarrollo de los oficios y el comercio, se produjeron cambios en el carácter y las realizaciones de la cultura búlgara. Junto a la tradición medioeval nacían gradualmente nuevos fenómenos en el dominio de la vida cultural. Entonces se creó la lengua neobúlgara y empezó a difundirse una literatura neobúlgara más cercana y más accesible para el pueblo, agregándose a los temas religiosos también elementos laicos. Era el reflejo de los cambios en la vida material del pueblo búlgaro. Pero debido al hecho de que estos cambios eran muy limitados y lentos, la vida cultural seguía desarrollándose en el espíritu de las tradiciones medioevales.



Guarnición de metal de un evangelio (año 1644), conservada en Koprivshtitza

Los centros principales del desarrollo de la cultura espiritual del pueblo búlgaro fueron, después de su caída bajo la dominación turca, los monasterios. Muchos de ellos fueron destruídos y abandonados después de la conquista. Pero algunos fueron ulteriormente reconstruídos y se transformaron en centros de la vida cultural del pueblo búlgaro. Los monasterios más célebres, en los cuales se desarrollaba la vida cultural durante el período que va del siglo XV hasta mediados del siglo XVIII, fueron el Monasterio de Rila (situado en el corazón del majestuoso monte Rila), el Monasterio de Bachkovo (en los Rodopes), el Monasterio de Poganovo (a orillas del río Erma), el Monasterio de Slepchane (en Macedonia), los monasterios de Etropole y de Cherepish (en la cadena de los Balcanes), el Monasterio de Kuklen (cerca de la ciudad de Plovdiv) ... etc. Los monasterios de Jilendar y de Zograf en Atos desempeñaron un papel muy importante en la vida cultural del pueblo búlgaro durante este período.

Los monasterios, y en primer lugar los de mayor importancia, tenían en algunas ciudades y pueblos sus filiales. En ellas vivían los monjes que recorrían el país para hacer colectas o para acompañar a grupos de peregrinos. En los monasterios y en sus filiales fueron creadas escuelas que llevan en nuestra historia el nombre de



Guarnición de metal de un evangelio (año 1743)

escuelas de celda. En ellas se copiaban y escribían los libros de carácter religioso y se preparaban los sacerdotes, monjes, escribanos, pintores, tallistas... etc. Los monasterios de mayor envergadura mantenían relaciones animadas con la iglesia rusa y los monasterios de Rusia, mandando muy a menudo a Rusia delegaciones de monjes para hacer colectas. Esto contribuyó al establecimiento de relaciones culturales ruso-búlgaras directas y permitió a la cultura rusa ejercer su influencia benéfica sobre el desarrollo de la cultura en las tierras búlgaras.

Además de las "escuelas de celda" en los monasterios y sus filiales a fin del siglo XVII y durante el siglo XVIII en algunas ciudades y aldeas empezaron a fundarse por personas laicas escuelas del mismo tipo. Eran generalmente artesanos que instruían a los niños, sin apartarse de su trabajo corriente. En estas escuelas se enseñaban nociones elementales y se aprendían algunos libros eclesiásticos. El desarrollo de la enseñanza fue muy limitado. Muy conocidas fueron las escuelas de Sofia, Pirot, Vratza, Skoplje, Plovdiv, Chiprovtzi, etc.

Una de las premisas más importantes para la conservación de la nacionalidad búlgara durante el período de la dominación turca fue la continuación de las tradiciones culturales creadas en la Bulgaria medioeval hasta su caída bajo la dominación turca. Estas tradiciones se conservaron y la cultura búlgara siguió desarrollándose principalmente en los monasterios. Allí los monjes copiaban en lengua eslavo-búlgara los libros eclesiásticos, componiendo obras de recopilación de un contenido moral y educativo dentro del espíritu y costumbres medioevales. Había también escritores que no pertenecían al clero.

Los centros culturales más importantes, durante los primeros siglos de la dominación turca, fueron la ciudad de Kratovo (Macedonia del Norte), Sofia, el Monasterio de Rila, el Monasterio "Varovitovetz" de Etropole, el Monasterio de la aldea de Kuklen (comarca de Plovdiv)... etc. Además de copiar libros eclesiásticos los escritores creaban también obras originales: biografías de santos y de príncipes, relatos sobre acontecimientos importantes en la vida del pueblo, crónicas, etc...

A fines del siglo XV en el Monasterio de Rila trabajó el escritor servio Vladislav Gramatik, autor de un relato sobre el traslado de las reliquias de Ivan de Rila de Tirnovo al Monasterio de Rila en el año 1469. En él se contienen datos valiosos sobre la situación del pueblo búlgaro durante el período inicial de la dominación turca.

El centro cultural más importante durante el siglo XVI y a principios del siglo XVII fue la ciudad de Sofia. Allí trabajaron los escritores: el pope Peyo, autor de la biografía del orfebre de Sofia, Gueorgui, matado por los turcos, y Mateo Lambadari, autor de la biografía del zapatero Nikola, otro búlgaro matado por los turcos, por haberse negado a abrazar el islamismo. En Sofia trabajó como copista de libros y pintor el monje Pimen. El orfebre Gueorgui y el zapatero Nikola fueron posteriormente canonizados por la iglesia ortodoxa.

Del siglo XV data una "Crónica búlgara" anónima, en la que se relata la invasión de los turcos en los Balcanes. Muy importante es la crónica del pope campesino Metodi Draguinov, sobre la conversión al islamismo de los búlgaros de la cuenca de Chepino (Rodopes) en el año 1657.

También la crónica del pope Peter de la aldea de Mirkovo, comarca de Sofia, sobre los acontecimientos sobrevenidos durante la guerra austro-turca de 1683/1699, encierra gran interés.

Desplegó una intensa actividad cultural en Servia el búlgaro Konstantin Kostenechki, alumno del último patriarca búlgaro Eftimi y continuador de su escuela literaria. (Mencionamos ya la actividad de otro alumno suyo Gregorio Zamblak). Konstantin Kostenechki es autor de una obra original sobre las letras del alfabeto y de una biografía del rey servio Stefan Lazarevich. Después de ser conquistada Bulgaria por los turcos, muchos literatos búlgaros se refugiaron y continuaron su actividad en Rusia, Valaquia y Moldavia.

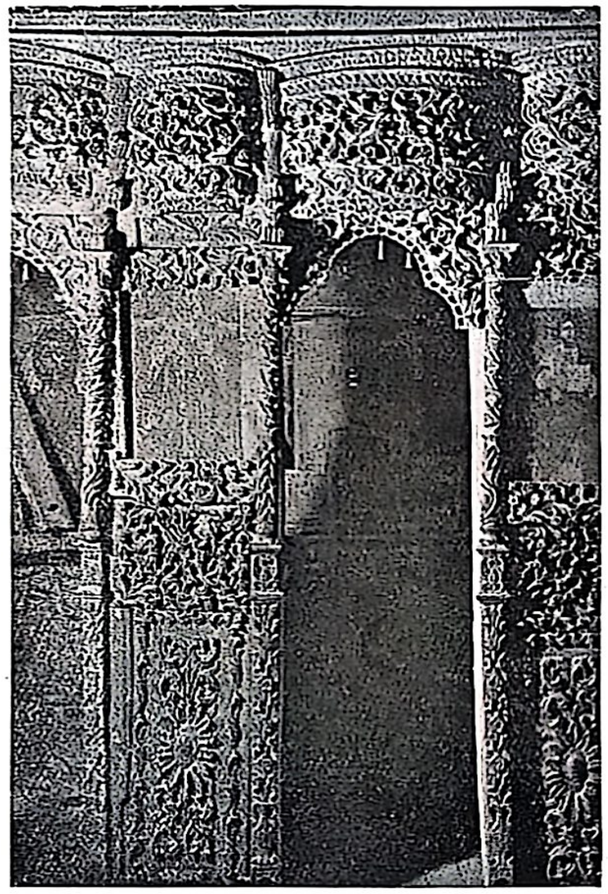
Después de la invención de la imprenta empezaron a aparecer al lado de los manuscritos también libros impresos en lengua búlgara. Se imprimían por búlgaros en los países vecinos donde había imprentas con letras eslavas. En 1508, en la ciudad de Targovishte (Rumania), apareció el primer libro búlgaro impreso: una misa del monje Macario. Después, él mismo publicó en búlgaro un evangelio. Hasta el año 1605 en las imprentas rumanas fueron editados en lengua búlgara más de veinte libros. Durante la segunda mitad del siglo XVI en Venecia se dedicó a la impresión de libros en búlgaro Yakov Traikov. En 1651, en Roma apareció el primer libro búlgaro con elementos de la lengua neobúlgara: la colección "Abagar", compuesta por el obispo católico Filip Stanislav. En ella fue publicado el relato apócrifo sobre el rey de Edesos Abagar y distintas oraciones. Un gran acontecimiento fue la publicación en 1714 en Viena por Kristofor Gefarovich (búlgaro de la ciudad de Doiran) del libro "Estematografía". Fue el primer libro impreso búlgaro con contenido laico. El autor tradujo el libro del latín al búlgaro, pero agregó a la traducción un comentario, describiendo en él el pasado glorioso de los pueblos búlgaro y servio y su dura situación bajo la dominación turca. El libro de Gefarovich está impregnado de odio hacia los esclavizadores y constituye un ardiente llamamiento a la lucha por la liberación. El autor resalta como un patriota consciente e inspirado, precursor del gran renacentista búlgaro Paisi de Jilendar, que vivió medio siglo más tarde.

Casa del siglo XVII en Arbanasi

Junto con los libros impresos en eslavo eclesiástico y en neobúlgaro y publicados en distintas ciudades y países, en el interior del país siguieron publicándose manuscritos de contenido religioso. El número de los manuscritos conservados del período que abarca los siglos XVII y XVIII, asciende a 450. Es sólo una pequeña parte del número total de los libros escritos durante aquel período, ya que la mayoría de ellos se echaron a perder o fueron aniquilados en el curso de los oscuros y terribles años de la dominación turca.

Otro acontecimiento en el desarrollo de la literatura búlgara fue la obra del escritor Yosif el Barbudo. Este trabajó durante el siglo XVIII en el Monasterio de Rila, traduciendo un gran número de sermones morales escritos por el monje de Salónica Damaskin Studit. Estos sermones llegaron a ser populares bajo el nombre de "damaskinos" (el nombre de su autor). Tenían un carácter religioso, pero su lengua se acercaba al neobúlgaro, por lo cual también las traducciones de Yosif el Barbudo se difundieron ampliamente entre los búlgaros alfabetos de entonces.

Durante el período que va del siglo XV hasta mediados del siglo XVIII se desarrolló también el arte búlgaro. Debido a los medios materiales limitados y a las restriccio-



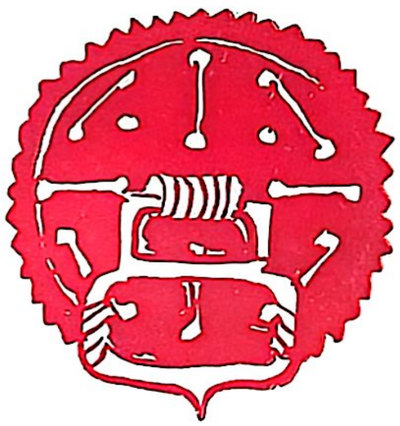
El altar de la iglesia en el Monasterio de Rila

nes que impuso el régimen turco opresor, en el dominio de la arquitectura fueron creados sólo monumentos que se destacaban por sus modestas dimensiones. Los conquistadores turcos no permitían que la población sojuzgada tuviese edificios públicos y privados representativos que pudieran mantener despierta su conciencia nacional. A la hora de la conquista los palacios y las iglesias de Tirnovo (en las dos majestuosas colinas Tzarevetz y Trapesitza) fueron destruídas. En Tzarevetz fue construída una mezquita como símbolo del establecimiento del poder turco. Mezquitas y otros edificios dedicados al culto islámico fueron construídos en Sofia, Ojrid, y otras ciudades en el lugar o cerca de las iglesias búlgaras destruídas.

Durante los primeros siglos de la dominación turca el pueblo búlgaro podía sólo construir pequeñas iglesias y eso sólo en lugares apartados que escapaban al ojo vigilante de las autoridades turcas. Entonces fueron restaurados o reconstruídos algunos de los monasterios que existen hoy día: los monasterios de Bachkovo, Poganovo, Kremikovtzi (en los Balcanes) de Rodzhene (en Pirin) ... etc. Del siglo XVII datan algunas de las casas conservadas hasta hoy día en la aldea de Arbanasi, comarca de Tirnovo, que se destacan por su rica arquitectura interior y por la original distribución de las dependencias. Estas casas fueron construídas por ricos comerciantes de ganado y de productos agropecuarios de la fértil comarca de Tirnovo.

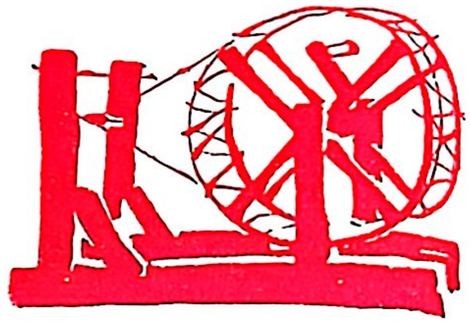
Las iglesias fueron ornadas con pinturas murales e iconos. En ellas había también magníficas obras del tallado en madera. Son célebres los nombres de algunos pintores que trabajaron en muchos lugares y cuyas obras artísticas se han conservado hasta hoy. Asombran por su maestría los tallados en madera del Monasterio de Slepchane, en la iglesia "San Clemente" de Ojrid, en la iglesia "San Jorge" de Arbanasi, en el Monasterio de Rodzhene (unos de los mejores, etc.

La cultura del pueblo búlgaro durante el período que va del siglo XV hasta mediados del siglo XVIII tuvo también su reflejo en la creación de una serie de obras del genio popular colectivo. Se trata en primer lugar de las canciones populares, cuentos y leyendas que revelan la vida espiritual del pueblo, sus pensamientos, aspiraciones y sentimientos. La obra folklórica del pueblo búlgaro es muy rica. Esta abarca las canciones sobre la resistencia contra los invasores, sobre los sufrimientos de los esclavos, sobre los "jaiduti", protectores del pueblo, etc. Una parte considerable de las canciones populares están dedicadas al legendario héroe búlgaro-servio Krali Marko, en las cuales el pueblo vertió todo su odio contra los esclavizadores, expresando también su superioridad potencial sobre ellos.



CAPITULO SEXTO

Movimiento de liberación nacional del pueblo búlgaro



1. DESARROLLO SOCIAL Y ECONOMICO DE LAS TIERRAS BULGARAS DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII Y EN LA PRIMERA DEL SIGLO XIX

Durante la segunda mitad del siglo XVIII en Bulgaria se hicieron notar los primeros síntomas de un nuevo proceso histórico: el nacimiento y la formación de la conciencia nacional de los búlgaros, la aparición de la nación búlgara. En los primeros decenios del siglo XIX este proceso se reforzó. Fue creándose un movimiento de liberación nacional de masas contra la opresión nacional y social extranjera, por la supresión del sistema feudal y despótico turco y por la creación de un Estado democrático independiente búlgaro.

El movimiento de liberación nacional del pueblo búlgaro durante la segunda mitad del siglo XVIII y los tres primeros cuartos del siglo XIX constituye una de las épocas más luminosas de la historia de Bulgaria. Es una época en la que maduran poco a poco las condiciones de la revolución democrática nacional búlgara, época de profundas transformaciones culturales y de luchas heroicas hacia la independencia, libertad y democracia.

El movimiento de liberación nacional del pueblo búlgaro es un hecho histórico, fruto del desarrollo social y económico interior de Bulgaria durante la segunda mitad

del siglo XVIII y los tres primeros cuartos del siglo XIX. La descomposición del sistema feudal turco y el desarrollo de las relaciones burguesas-capitalistas en su seno constituyen la base social y económica, sobre la cual surge y se desarrolla el movimiento búlgaro de liberación nacional.

El sistema militar-feudal turco, establecido en Bulgaria después de la conquista otomana, inicia su descomposición ya a fines del siglo XVI. Este proceso se acentúa sin embargo durante la segunda mitad del siglo XVIII y en la primera del siglo XIX. Las principales causas fueron: el desarrollo de las nuevas fuerzas productivas en Bulgaria, la amplificación de las relaciones mercantil-monetarias en la economía urbana y rural, y la aparición de las relaciones capitalistas en el seno del viejo sistema militar-feudal.

Los feudales turcos, aprovechando su situación dominante y la carencia de justicia en el marco del Imperio Otomano, consiguieron transformar por medio de la violencia, crueldades y sobornos una parte de las posesiones militar-feudal (tierras de los espahíes) en tierras hereditarias: "chiflik". A fines del primer cuarto del siglo XIX el viejo sistema militar-feudal estaba ya hasta tal punto podrido y nocivo para el poder militar del Imperio, que en 1832 el gobierno turco se vio obligado a suprimirlo. Al proceder a esta reforma es natural que el gobierno se guiaba en primer lugar por la idea de asegurar los intereses de los feudales. Los campesinos estaban obligados a pagar un nuevo impuesto especial a través del cual se acumulaban los fondos necesarios para el mantenimiento de los antiguos espahíes. En algunas regiones de Bulgaria los feudales turcos transformaron, después de la reforma, las posesiones feudales en tierras privadas, y los campesinos tenían que labrar en condiciones muy duras.

Los "chiflik" representaban posesiones de tierra muy originales, en las cuales se entrelazaban las formas feudales y capitalistas de explotación. Los feudales turcos forzaban a los campesinos a trabajar gratuitamente en los "chiflik" o cedían una parte de sus tierras a los campesinos en arriendo, en condiciones muy duras. Al mismo tiempo, continuaban sin embargo la explotación de una parte de sus tierras con obreros asalariados, llamados "ra-

tai", "momtzi" o "argati". Durante el verano, a la hora de la siega y la trilla, miles de campesinos de las regiones montañosas iban a trabajar como obreros asalariados en los "chiflik" turcos de Dobrudzha, Tracia y otras regiones agrícolas de Bulgaria. Con el desarrollo de las relaciones mercantil-monetarias los terratenientes vendían cantidades cada vez más grandes de productos agropecuarios en el mercado. Esto los impulsaba a ampliar sus tierras y a intensificar la explotación, el saqueo y las violencias sobre los campesinos búlgaros.

La descomposición del sistema militar-feudal turco fue un proceso lento y penoso. Ella estaba condicionada por un poder despótico y una discriminación bárbara hacia los pueblos cristianos. Los feudales turcos tuvieron la posibilidad de apoderarse de toda la tierra de los campesinos, transformándola en posesiones particulares: "chiflik". Esto no ocurrió. Como se ha dicho ya, sólo una parte de las posesiones militar-feudales transformadas en "chiflik". La causa hay que buscarla en el lento desarrollo del mercado interior y en la plena carencia de un régimen jurídico en la Turquía feudal y despótica. La posibilidad ilimitada de robar los productos de los campesinos búlgaros de la manera más descarada suprimía todo interés hacia cualquiera actividad económica. La mayoría de los feudales cultos preferían enriquecerse recurriendo a la brutal violencia y vivir en la pereza antes que dedicarse a cualquier clase de actividad económica.

Después de la reforma de 1832, una parte considerable de la tierra permaneció en manos de los campesinos búlgaros. No obstante, una gran parte de los campesinos estaban privados de tierra y se veían obligados a cultivar la tierra de los terratenientes turcos, tomándola en arriendo, contra la obligación de entregar la mitad de la cosecha al terrateniente.

La vida de los campesinos búlgaros, en el Imperio Otomano en descomposición, era dura y difícil. No existían en Europa campesinos que estuvieron sometidos a tales saqueos y violencias como los búlgaros. Esto es relatado por todos los viajeros extranjeros que tuvieron la posibilidad, atravesando a Bulgaria, de observar, aunque fuera superficialmente, la vida del pueblo búlgaro. Los documentos oficiales turcos ponen de relieve las infinitas arbitrariedades, abusos y desmanes de los feudales turcos frente a la indefensa población rural.

Pero los campesinos búlgaros no sufrían sólo la explotación y la violencia de los feudales. El mismo Estado feudal turco que era en el fondo el mayor señor feudal del país, explotaba despiadadamente a la población rural. Los impuestos y cargas, a las cuales estaban sometidos los búlgaros por parte del Estado, eran numerosas y muy pesadas. El impuesto más duro para los campesinos era la décima en especie, cuya recaudación estaba acompañada de tales abusos y violencias que muchas veces se percibía del producto agrícola no una décima, sino la mitad. Incluso después del pago de los duros impuestos el campesino búlgaro no podía considerarse dueño de lo que le quedaba. Afluían los funcionarios encargados de la compra de víveres para el Estado y compraban sus productos a precios bajos, fijados de antemano. Los representantes corruptos de la autoridad turca penetraban en el hogar del campesino búlgaro, obligándole a darles comida gratuita y atropellando a menudo su honor familiar.

Durante la segunda mitad del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX las contradicciones de clase entre los campesinos y los feudales turcos se exacerbaron extremadamente, provocando el estallido espontáneo de una serie de levantamientos campesinos.

El problema agrario llegó a ser uno de los problemas fundamentales de la revolución democrático-nacional burguesa búlgara. Los campesinos que constituían la enorme mayoría de la población búlgara y eran la principal víctima del sistema feudal-despótico turco, imprimieron a la revolución nacional un carácter antifeudal de masas.

El desarrollo de la industria y del comercio fue la principal fuerza que aun lenta, pero ininterrumpidamente socavaba y destruía las bases del sistema feudal-despótico turco, haciendo aparecer en la escena histórica a la nueva clase social: la burguesía.

Durante la segunda mitad del siglo XVIII empezó un cierto auge en el desarrollo de la economía urbana de Bulgaria. La producción artesanal aumentó, se reforzó la división del trabajo, se hizo más estrecha la vinculación en-

tre los artesanos y el mercado interior, florecieron nuevos oficios. Durante la segunda mitad del siglo XVIII en Bulgaria surgieron también las primeras empresas manufactureras. Aunque en número reducido éstas trazaron las nuevas tendencias en el desarrollo de la industria búlgara.

Al mismo tiempo se desarrolló el comercio. A pesar de las enormes dificultades y trabas, creadas por el sistema feudal-despótico turco, la circulación de mercancías en Bulgaria se ampliaba. Al lado de las numerosas ferias locales se hicieron célebres grandes ferias como las de Usundzhovo y Sliven, adonde afluían cada año comerciantes no sólo de todos los confines de Bulgaria y de las distintas regiones del Imperio Otomano, sino también de Francia, Austria, Inglaterra, Rusia e Italia. En una serie de ciudades búlgaras aparecieron comerciantes ricos que mantenían relaciones con círculos comerciales en Grecia, Rusia, Francia, etc.

La descomposición del sistema militar-feudal turco y el desarrollo de las relaciones capitalistas en su seno se debían no en último lugar a la rápida ampliación del comercio de Francia, Inglaterra y otros países occidentales con las posesiones balcánicas del Imperio Otomano. A partir de la segunda mitad del siglo XVIII, un número cada vez mayor de barcos de los países occidentales, visitaban los puertos del Mediterráneo Oriental, del Mar Egeo y del Mar Negro. Poco a poco, las tierras búlgaras fueron incluídas en el circuito del comercio de Europa Occidental. En Bulgaria penetraban cantidades cada vez más grandes de mercancías del occidente. Al mismo tiempo se reforzaba la exportación de los productos agropecuarios búlgaros y más tarde de algunos artículos artesanales.

A fines del siglo XVIII y a principios del siglo XIX el desarrollo económico de Bulgaria fue estorbado por las sangrientas luchas feudales intestinas que estallaron en Turquía. La degradación del sistema militar-feudal provocó una gran desorganización en el seno del ejército feudal turco. Una gran parte de los pequeños feudales empobrecidos no podían cubrir los gastos de guerra y por eso rehuían el servicio militar. A consecuencia de este desarrollo el ejército de espahíes disminuyó sensiblemente. Al mismo tiempo empezó a descomponerse también el cuerpo

de genízaros. Estos abandonaban el celibato forzoso y se afanaban por acumular riquezas. Se aflojó su disciplina y su espíritu guerrero que brilló en otras épocas. Los pequeños feudales empobrecidos y los genízaros estaban dispuestos a servir y a luchar a favor de los que les aseguraran una recompensa mejor y un botín más rico. De esto se aprovecharon los grandes terratenientes feudales que creaban sus propias fuerzas armadas y que no obedecían al poder central y entraban muy a menudo en conflicto con él.

La debilidad militar de Turquía se reveló de manera inequívoca en sus guerras contra Rusia durante la segunda mitad del siglo XVIII, cuando el Imperio Otomano sufrió graves derrotas y perdió sus posesiones en el litoral septentrional del Mar Negro, del Kubán al Dniéper.

Los reveses militares y el peligro de plena descomposición del Imperio Otomano forzaron al sultán Selim III y a sus ministros a dedicarse a la reorganización del ejército. Fue decidido sustituir la caballería de los espahíes y la infantería de los genízaros por tropas regulares basadas sobre el sistema de reclutamiento.

Las reformas de Selim III no afectaron sin embargo las bases del régimen feudal. Al contrario, ellas buscaban sólo a consolidarlo. Aunque así, la mayor parte de los feudales turcos se declararon contra las reformas porque veían en la introducción de un ejército regular el reforzamiento del poder central, poniendo un término a sus aspiraciones localistas. Los genízaros por otra parte se consideraron seriamente amenazados y se rebelaron. En lo que se refiere a los pueblos esclavizados, éstos, claro está, no podían esperar nada bueno de estas reformas. Para introducirlas, el gobierno turco impuso nuevas contribuciones y cargas a los pueblos cristianos de los Balcanes.

Se produjeron sublevaciones feudales, la más peligrosa para el poder central, fue la del gobernador de la región de Vidin, Osman Pazvantoglu. Este consiguió asegurarse el apoyo de numerosos feudales, genízaros y otros elementos descontentos, formó un fuerte ejército y conquistó una gran parte de la Bulgaria septentrional. Pazvantoglu fortificó la ciudad de Vidin, derrotó las tropas del sultán enviadas contra él y gobernó como soberano independiente hasta su muerte, sobrevenida en el año 1807.

Las tierras búlgaras llegaron a ser el principal escenario de la cruel lucha entre los feudales rebeldes y el poder central, como también de las luchas entre los feudales mismos empeñados en conquistar la hegemonía. En estas condiciones, tanto las huestes de los feudales rebeldes, como también las tropas del sultán enviadas contra ellos, devastaban, saqueaban e incendiaban con igual bestialidad, pueblos y ciudades.

La lucha por la hegemonía entre los grandes feudales y las vanas tentativas del poder central de aplastarlos, crearon las premisas favorables para la formación y actuación de bandas de salteadores de toda clase, constituídas por pequeños feudales arruinados, genízaros y otros elementos desenfrenados, conocidos bajo la dominación de "kirdzhalii".Las bandas de "kirdzhalii" asaltaban ciudades y pueblos, saqueaban y degollaban sin piedad a la población pacífica. Muchas ciudades y pueblos de Bulgaria como Koprivshtitza, Teteven, Kalofer, Panaguiurishte y otras fueron completamente arruinadas por los sangrientos "kirdzhalii".

Las luchas intestinas feudales, las "hazañas" de los "kirdzhalii" y los desmanes de las tropas desmoralizadas del sultán causaban enormes estragos. Pueblos y ciudades fueron saqueadas e incendiadas, su población fue exterminada o dispersada, numerosas iglesias fueron destruídas. El auge en el desarrollo de la industria que se hacía notar durante la segunda mitad del siglo XVIII, fue paralizado, el comercio agonizaba.

Después del apaciguamiento de las luchas intestinas y el cese de los ataques bandidescos de los "kirdzhalii" que duraron unos 15 o 20 años, se crearon condiciones más favorables para el desarrollo de la industria y del comercio. Los oficios búlgaros alcanzaron un gran florecimiento particularmente durante el segundo cuarto del siglo XIX. Gracias a la implantación de una técnica relativamente más perfecta en la producción, creció el número de las empresas manufactureras. En 1834, fue fundada en la ciudad de Sliven la primera fábrica textil búlgara. Surgieron pequeñas empresas industriales también en otras ciudades. A pesar de la competencia exterior el amplio mercado del Imperio Otomano aseguró hasta mediados del siglo XIX una rápida y fácil salida a la producción artesanal.

El sistema feudal-despótico turco representaba sin embargo un obstáculo invencible para el desarrollo de una industria más grande en Bulgaria. La carencia de cualquier orden jurídico, así como las arbitrariedades y abusos en el Estado turco, no garantizaban la seguridad del industrial y del comerciante, ni tampoco de sus capitales y empresas. Así, por ejemplo, el gobierno expropió la fábrica textil del búlgaro Dobri Dzheliaskov, algunos años después de su fundación. El "jatisherif de Guiuljane", expedido por el sultán en 1839, que inauguró la era del "tansimata", o sea de las reformas en Turquía, prometiendo solemnemente la garantía de la vida, de los bienes y del honor de todos los ciudadanos del Imperio Otomano, independientemente de su religión y nacionalidad, fue letra muerta. En el Imperio Otomano siguieron reinando el despotismo, la arbitrariedad y la violencia; la discriminación nacional y religiosa no dejaron de ser un método fundamental en el gobierno.

El desarrollo de la industria y del comercio, así como la penetración de los elementos capitalistas en la economía rural, determinaron cambios importantes en la vida social de Bulgaria. Durante la segunda mitad del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX una serie de viejas ciudades búlgaras como Sofia, Tirnovo, Plovdiv, etc., transformadas por los conquistadores turcos en bases militares y administrativas del poder turco, se elevaron como centros animados de la vida económica. El desarrollo de la industria y del comercio atrajo a las ciudades una gran parte de la población rural de los alrededores. Como resultado de esto las ciudades no sólo crecieron, sino que cambiaron también su aspecto. A diferencia de los viajeros extranjeros de una época anterior que calificaban las ciudades búlgaras como turcas, durante la primera mitad del siglo XIX los extranjeros subrayaban ya su carácter búlgaro.

Al mismo tiempo, en los contrafuertes septentrionales y meridionales de la cadena de los Balcanes surgieron numerosas ciudades más bien pequeñas, pero que se elevaron muy pronto como centros de una actividad económica

animada y de una intensa vida cultural. Paralelamente con el desarrollo de la vida urbana se formaba y crecía una nueva clase social: la burguesía. Con su aparición en el escenario histórico empezó también el movimiento de liberación nacional en Bulgaria.

Para comprender las enormes dificultades que debió superar el pueblo búlgaro en el camino de su liberación nacional y social es necesario esclarecer algo sobre la estructura de la sociedad búlgara durante este período.

Hasta el siglo XVIII en Bulgaria existían dos clases fundamentales: la clase feudal turca y los campesinos búlgaros. En las ciudades había comerciantes y artesanos, pero su número era relativamente reducido. Durante la segunda mitad del siglo XVIII y sobre todo en el curso de la primera mitad del siglo XIX en Bulgaria se formaron como clases fundamentales la clase feudal turca dominante y la burguesía búlgara. En las filas de los campesinos búlgaros sobrevino una diferenciación de clases y ellos cesaron de constituir una clase única. En lo que se refiere a las masas rurales turcas, debe decirse que ellas, encontrándose jurídica y socialmente en una situación mejor que los campesinos búlgaros, educadas durante siglos en el espíritu del fanatismo religioso y del odio hacia los "descreídos", apoyaban la clase feudal dominante. Por eso cada tentativa de liberación del pueblo tropezaba con la resistencia no sólo del Estado feudal turco, sino también de las masas rurales y urbanas turcas, que se caracterizaban ante todo por su fanatismo.

La burguesía búigara, a la cual le tocó, en virtud del desarrollo histórico, el honor de encabezar el movimiento de liberación nacional, era económicamente débil y políticamente desunida. La gran burguesía, a la cual pertenecían los así llamados "chorbadzhii", estaba ligada a la clase feudal turca, ya que sólo de esta manera podía asegurarse una mayor libertad en su actividad económica y conservar su riqueza. Los "chorbadzhii" explotaban y oprimían a las masas populares y no sólo no respaldaban, sino trababan el movimiento de liberación nacional. Por eso el pueblo los aborrecía. Patriótica y revolucionaria fue la burguesía media, y más especialmente la pequeña burguesía, que libraba una batalla encarnizada contra los "chor-

badzhii". De sus filas salió principalmente la joven intelectualidad búlgara que dio al movimiento de liberación nacional la ideología democrática y asumió su dirección.

En su lucha por la liberación nacional y social el pueblo búlgaro tropezaba no sólo con el Estado feudal-despótico turco, sino con otro poderoso enemigo, el alto clero griego en Bulgaria. Los obispos designados por el patriarcado de Constantinopla llevaban a cabo una política antibúlgara y eran en efecto instrumento de los elementos reaccionarios de la burguesía griega en sus aspiraciones asimiladoras respecto a Bulgaria.

Tal era en sus grandes líneas el desarrollo social y económico sobre cuyas bases surgió y se desplegó el movimiento de liberación nacional del pueblo búlgaro desde mediados del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX. Debe subrayarse que desde un principio éste manifestó vigorosamente su carácter revolucionario y democrático. El desarrollo histórico planteó ante el pueblo búlgaro la tarea de unir sus partes dispersas en una nación, de edificar en condiciones increíblemente duras su instrucción nacional a fin de liberarse del yugo nacional y social del sistema feudal-despótico turco a la vez que del yugo espiritual del patriarcado de Constantinopla. La realización de esta tarea significaba despejar el camino hacia el progreso en Bulgaria, hacia su desarrollo democrático.

2. PRINCIPIO DEL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL

Primer ideólogo del movimiento búlgaro de liberación nacional fue Paisi de Jilendar. Animado de un amor ardiente a su pueblo esclavizado, y dotado de una profunda sagacidad, fue el primero en percibir las nuevas tendencias en el desarrollo de la sociedad búlgara, expresándolas de una manera vigorosa y mostrando a sus compatriotas el camino de la liberación.

Paisi de Jilendar nació en la ciudad de Bansko, Macedonia Septentrional, en 1722. En 1754, fue al Monasterio de Jilendar (Atos) y allí nació en él la idea de escribir la

historia de su pueblo. La tarea que Paisi se planteó era difícil. En aquella época la instrucción en Bulgaria estaba a un nivel muy bajo. Pocos eran los escritores búlgaros que se ocupaban de traducir o componer libros religiosos y breves crónicas. Era imposible hablar de ciencia histórica. Durante largo tiempo buscó materiales sobre el pasado de Bulgaria y en 1762 consiguió terminar su célebre obra "Historia eslavo-búlgara".

Por su vigoroso contenido y espíritu esta obra histórica se destaca de toda la literatura búlgara anterior. Su libro está impregnado de un extremo al otro de un ardiente y profundo patriotismo. Es un llamamiento lanzado al pueblo búlgaro, destinado a despertar la conciencia nacional y a exhortar a la lucha contra sus esclavizadores.

En el prólogo de su libro Paisi incita a sus compatriotas a amar su lengua, su Patria y su nombre de búlgaros, a no tener vergüenza de llamarse búlgaros. Cada búlgaro, escribe Paisi, tiene que conocer su propio idioma y debe aprender a leer y escribir en búlgaro. Increpa severamente a aquellos compatriotas, que en su mayor parte eran gentes ricas, se avergonzaban de su nacionalidad, se dejaban arrastrar por la cultura griega y se llamaban griegos porque los griegos eran más ricos y habían alcanzado un grado más alto de civilización.

Con su obra histórica Paisi de Jilendar descubre ante el pueblo búlgaro su glorioso pasado, el esplendor del Estado búlgaro medioeval, las numerosas victorias de los reyes búlgaros sobre Bizancio, la valentía y el heroísmo de los guerreros búlgaros, la gran obra cultural de Cirilo y Método, creadores del alfabeto eslavo-búlgaro, etc. De este modo con su obra se proponía despertar los sentimientos de dignidad y orgullo nacional de un pueblo que durante la dominación bárbara y extranjera de 400 años se había sumido en la miseria, empobrecimiento y atraso cultural, en la humillación y desconfianza de sus propias fuerzas, olvidando su pasado histórico.

Al comparar la situación humillante del pueblo búlgaro bajo el yugo turco, con el poderío y esplendor de Bulgaria durante los reinados de Krum, Simeon, y otros gloriosos reyes búlgaros de la Edad Media, Paisi deseaba infundir en el pueblo búlgaro la fe en su porvenir, la valentía y la firmeza necesaria en la lucha por su liberación espiritual y política.

Paisii de Jilendar escribe la "Historia eslavo-búlgara" en el Monasterio de Zograf (reproducción de un cuadro de K. Denchev)

El libro de Paisi está escrito en una lengua sencilla y clara, muy próxima a la lengua que usaba el pueblo. "Esta historia la escribí — explica él — de manera sencilla para los búlgaros sencillos". Este pequeño libro, difundido y leído en manuscrito, porque en aquella época en Bulgaria no había todavía imprentas, ejerció una fuerte influencia sobre el pueblo búlgaro. Ella fue, como lo dice el poeta del pueblo Ivan Vazov, la primera chispa que más tarde se transformaría en la hoguera de la lucha de liberación nacional de los búlgaros.

Entre los primeros continuadores de la obra de Paisi de Jilendar el más destacado fue Stoiko Vladislavov. Nació

El obispo Sofroni de Vratza (retrato de un pintor anónimo de principios del siglo XIX)

en 1739, en la ciudad de Kotel, donde trabajó de pope y maestro durante unos 20 años. En 1765, Stoiko Vladislavov se encontró en Kotel con Paisi de Jilendar que recorría a Bulgaria, divulgando su obra en manuscrito. El encuentro ejerció una influencia decisiva sobre la vida del joven sacerdote y maestro de Kotel. Copió la historia de Paisi y dejó un ejemplar de ella en la iglesia local con la recomendación de guardarla como se guardan las sagradas reliquias.

Perseguido y cruelmente torturado por los representantes del poder turco, Stoiko Vladislavov se vio forzado a abandonar su ciudad natal. Tras muchos sufrimientos y penalidades se instaló en la Bulgaria del Norte. En 1794, el obispo griego de Tirnovo le designó contra el pago de una considerable suma, obispo en la diócesis de Vratza. A partir de este momento Stoiko Vladislavov recibió el nombre religioso de Sofroni de Vratza.

Este hecho se produjo en la época en que las luchas feudales interiores en Turquía alcanzaron a su punto culminante. A riesgo de su vida, Sofroni recorría su diócesis y enseñaba a sus compatriotas en lengua búlgara. Llevado a Vidin, donde las gentes de Osman Pazvantoglu le trataron casi como a un preso común, Sofroni consiguió escapar y emigrar a Rumania. Se instaló en Bucarest donde se dedicó a la actividad literaria. Al mismo tiempo trabajaba por la liberación de Bulgaria con la ayuda de Rusia.

Reviste una gran importancia en la historia de la nueva literatura búlgara y como documento histórico su obra autobiográfica: "Vida y sufrimientos del pecador Sofroni". Este libro, escrito de manera simple y sincera, produce una impresión aterradora al describir los sufrimientos de los búlgaros y del mismo Sofroni durante los disturbios causados por los feudales turcos. En la literatura mundial no hay otra obra que descubra con tanta fuerza, con tanta elocuencia y vigor persuasivo la faz repugnante del sistema feudal y despótico de la barbarie turca, como lo ha hecho la autobiografía de Sofroni.

La obra de Sofroni de Vratza fue continuada por Yoakin Karchovski y Kiril Peichinovich, oriundos de la Macedonia. Ellos actuaron en su región natal durante el segundo decenio del siglo XIX. Escribieron y publicaron una serie de libros en lengua búlgara con contenido religioso y moral que tuvieron una amplia aceptación entre los búlgaros de las regiones occidentales del país.

El pueblo búlgaro por más oprimido, desesperado y desesperanzado que estuviera, nunca se había resignado a la opresión nacional y social extranjera. Durante la segunda mitad del siglo XVIII y el primer cuarto del siglo XIX, con la descomposición del sistema feudal turco y la exacerbación de las contradicciones sociales, se intensificaron el descontento y las protestas del pueblo búlgaro contra la explotación, los saqueos y las violencias de los feudales turcos.

Durante este período no existía todavía un movimiento nacional revolucionario organizado. La protesta del pueblo búlgaro revestía formas diferentes. Los campesinos libraban un combate sordo y subversivo contra los feudales. Al mismo tiempo se ampliaba el movimiento de los "jaiduti". Algunos valerosos campesinos, comerciantes y artesanos que no podían soportar más las expoliaciones y violencias de los feudales turcos, abandonaban sus hogares y familias y buscaban refugio en las montañas, formando destacamentos guerrilleros armados. El pueblo veía en la persona de los "jaiduti" a protectores suyos, dedicando a sus heroicas hazañas numerosas canciones. En éstas, junto con las hazañas de los voivodas (Strajil,

Chavdar, Manush, Kara-Atanas . . . etc.) se cantan las de voivodas-mujeres (Sirma, Boika, etc.) que son muestras elocuentes del espíritu intrépido y amante de la libertad de la búlgara durante la época del yugo turco.

Otra forma de protesta y de lucha contra la opresión nacional y social turca fue la participación del pueblo búlgaro en las guerras ruso-turcas y en el movimiento nacional revolucionario de los pueblos vecinos durante aquel período.

Las guerras de Rusia contra Turquía durante la segunda mitad del siglo XVIII y en el curso del siglo XIX jugaron un papel progresista, independientemente de los fines de conquista del zarismo. Cada victoria de las tropas rusas debilitaba al Imperio Otomano multinacional e impulsaba la lucha libertadora de los pueblos sojuzgados. Algunos historiadores occidentales no quieren reconocer este hecho, poniendo de relieve únicamente las aspiraciones dominadoras de Rusia. Pero negar la importancia progresista de las victorias rusas, significa no querer ver su vinculación con la lucha de los pueblos esclavizados por la ruptura de las cadenas de la dominación turca y la superación del feudalismo.

La guerra de Rusia contra el Imperio Otomano en los años 1768—1774 fue acogida por los búlgaros con grandes esperanzas de liberación. A Bulgaria llegó el búlgaro Korazin, coronel del ejército ruso, quien difundió el llamamiento del alto mando ruso lanzado a los pueblos esclavizados, exhortando a los búlgaros a levantarse. La ofensiva de las tropas rusas en la Bulgaria septentrional fue respaldada por la población búlgara. En la batalla cerca de Kosludzha combatieron también destacamentos guerrilleros búlgaros bajo el mando del gran general ruso Suvorov.

El tratado de paz entre Rusia y Turquía, firmado en Kiuchuk-Kainardzha en 1774, no mejoró la situación del pueblo búlgaro. Pero las victorias rusas, la conquista por Rusia del derecho a amparar a los pueblos cristianos en el Imperio Otomano y la participación de los búlgaros en la guerra reforzaron más aún en ellos la fe en la misión libertadora del gran país eslavo.

Por eso, cuando en 1787 se desencadenó una nueva guerra ruso-turca, los búlgaros dirigieron otra vez sus

miradas hacia Rusia, apoyando activamente a las tropas rusas.

Los búlgaros consideraban la lucha por la liberación del yugo turco como algo común de los pueblos cristianos esclavizados. Por esto ellos simpatizaban con el movimiento servio de liberación y cuando en 1804 estalló el levantamiento servio encabezado por Kara-Jorge, destacamentos búlgaros dirigidos por los voivodas Kondo y Velko se unieron a los insurrectos servios. Al mismo tiempo, los patriotas búlgaros realizaron gestiones para obtener la ayuda de Moscú. El movimiento por la liberación de Bulgaria con la ayuda rusa fue encabezada por Sofroni de Vratza. Gracias a la intervención de éste, fueron enviados dos delegados búlgaros a San Petersburgo, donde llegaron también los emisarios de Servia.

Los servios, que luchaban por su liberación, y los búlgaros acogieron con gran entusiasmo la declaración de la guerra ruso-turca de 1806. Durante la guerra que continuó con ciertas interrupciones hasta el año 1812, los búlgaros tomaron una parte activa en la lucha contra el enemigo común. Para ayudar a las tropas rusas fue creado un destacamento de voluntarios búlgaros bajo el nombre "Ejército Búlgaro" que dio pruebas de gran valentía en la conquista de la fortaleza de Silistra. Como emigrado en Rumania Sofroni de Vratza constituyó un comité búlgaro de enlace con el mando ruso y dirigió al pueblo búlgaro un ardiente llamamiento, invitándole a acoger a las tropas rusas como se acoge un libertador.

Los preparativos de Napoleón I para una campaña contra Rusia forzaron al gobierno ruso a interrumpir la guerra contra Turquía. Esto dio la posibilidad a la Sublime Puerta de aplastar el levantamiento servio. Pero poco tiempo después del Congreso de Viena en el Imperio Otomano en descomposición estalló otra crisis. Los servios se levantaron y con la ayuda de Rusia conquistaron cierta autonomía para una parte de las tierras servias. La crisis se profundizó más aún, cuando en 1821 estalló la revolución nacional griega.

La lucha del pueblo griego contra la opresión nacional y social turca por su liberación suscitó grandes simpatías en los círculos progresistas de todos los países europeos.

El pueblo búlgaro no sólo expresó sus simpatías con el pueblo griego en lucha, sino que tomó también parte muy amplia en el levantamiento griego. Por eso el terror del gobierno turco se dirigió de igual manera contra griegos y búlgaros. Muchos patriotas búlgaros cayeron víctimas de la venganza turca. A pesar de esto fueron formados destacamentos de voluntarios búlgaros en apoyo del pueblo griego sublevado. Unos de ellos fueron a Rumania, donde se hallaba el patriota griego Alejandro Ipsilanti, oficial del ejército ruso, que había formado un ejército para luchar contra Turquía. Otros destacamentos búlgaros se dirigieron a Grecia. Voluntarios búlgaros tomaron parte en numerosas batallas contra el ejército turco junto a los rebeldes griegos. Se destacaron especialmente los destacamentos al mando de Jadzhi Jristo, Peter Moralia, Jadzhi Mijal, ... etc.

Las crueldades cometidas por los turcos en Grecia al sofocar el levantamiento, provocaron la indignación de todos los círculos progresistas europeos. El zar ruso Nicolás I aprovechó el momento propicio y declaró la guerra a Turquía. Las tropas rusas consiguieron rápidas victorias en Asia Menor y en los Balcanes. El ejército danubiano ruso, al mando de Diebitsch Sabalcanski, atravesó los Balcanes, conquistó Andrinópolis y amenazó la capital misma del Imperio Otomano. Turquía fue salvada de una derrota total por Inglaterra y Francia, que, asustadas por los rápidos éxitos de las tropas rusas, empezaron a prepararse para intervenir en la guerra.

En estas condiciones el Gobierno ruso cesó las hostilidades y firmó con Turquía el tratado de paz de Andrinópolis (1829). En virtud de este tratado fue creado el Estado griego independiente que abarcó la mayor parte de las tierras griegas, mientras que a los principados de Servia, Valaquia y Moldavia les fue concedida una mayor autonomía.

Los búlgaros tomaron una parte activa en esta guerra ruso-turca. Uno de los destacamentos de voluntarios búlgaros, mandado por Gueorgui Mamarchev, búlgaro oriundo de Kotel y oficial del ejército ruso, se destacó en la conquista de la fortaleza de Silistra. El gobierno ruso tuvo inicialmente la intención de insistir también en la formación de un principado búlgaro autónomo, pero a este plan se opuso decididamente Inglaterra que temía el reforzamiento de la influencia rusa en los Balcanes. Por esta causa el mando ruso se opuso a la tentativa de Gueorgui Mamarchev de organizar un levantamiento en Bulgaria, en el año 1829.

Del entusiasmo de los búlgaros, al acoger a las tropas rusas, así como de su amplia participación en la guerra, se puede juzgar por el hecho de que después de la firma del tratado de paz de Andrinópolis y de la retirada de los rusos, decenas de miles de búlgaros, temiendo la venganza de los turcos, abandonaron sus tierras y emigraron a Valaquia y Besarabia.

3. EL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL DURANTE EL SEGUNDO CUARTO DEL SIGLO XIX

Como hemos mencionado ya, el segundo cuarto del siglo XIX fue un período de gran florecimiento del artesanato y del comercio en Bulgaria. Como resultado de este desarrollo crecieron las fuerzas de la sociedad búlgara: la burguesía búlgara llegó a ser más rica, en las ciudades se formó una numerosa capa de elementos pequeño-burgueses: artesanos y pequeños comerciantes, que empezaron a jugar un papel activo en la vida social y política del país. Al mismo tiempo se acentuaron las contradicciones entre la sociedad búlgara, burguesa por su carácter, y el sistema feudal-despótico turco. Se exacerbaron de particular manera las contradicciones entre los campesinos búlgaros y los feudales turcos después de ser derogado el antiguo sistema militar-feudal en 1832.

Durante aquel período siguió agravándose la situación interior e internacional del Imperio Otomano. Los acuerdos comerciales, caracterizados por la desigualdad de derechos, impuestos a Turquía por los Estados occidentales en 1838, socavaron más aún su economía. El Imperio Otomano se transformaba cada vez más en una semicolonia. La tentativa del gran visir Radshid Bajá y de otros feuda-

les turcos de concepciones más liberales de reformar la Turquía no dio ningún resultado. El sistema feudal-despótico turco estancado y podrido, quedó intacto y continuó siendo un enorme obstáculo en el camino del progreso y de la civilización. Al mismo tiempo la secesión de Egipto y la formación de los principados autónomos en la Península Balcánica: Servia, Grecia, Valaquia y Moldavia, privaron el Imperio Otomano de unas de sus más ricas provincias. Aprovechando la debilidad del Imperio, la Rusia zarista y sus rivales occidentales Inglaterra y Francia, reforzaban cada vez más su presión sobre la Sublime Puerta.

Una de las manifestaciones más importantes del movimiento de liberación nacional búlgaro durante el segundo cuarto del siglo XIX fue la creación de una escuela laica nacional búlgara. De todas las provincias balcánicas del Imperio Otomano Bulgaria se encontraba en la situación más desfavorable para su desarrollo económico y cultural. Como provincia interior del Imperio Bulgaria entró mucho más tarde que los demás países balcánicos en relaciones comerciales y culturales con los pueblos europeos más avanzados. Además, en Bulgaria vivían compactas masas de turcos fanáticos. Por otra parte, nuestro país estaba más cerca de la capital del Imperio y por eso estaba expuesto a un saqueo y a una opresión más cruel. El hecho de que hasta el segundo cuarto del siglo XIX en Bulgaria no existían escuelas de enseñanza laica, prensa periódica y eran muy pocos los libros impresos, nos ofrece la prueba hasta qué punto estaba atrasado el pueblo búlgaro en el dominio de la cultura en el período de la dominación turca. En los monasterios y en las iglesias, algunas veces también en casas privadas, monjes y sacerdotes más cultos abrían escuelas llamadas de celda, en las cuales una parte ínfima de los niños búlgaros aprendían a leer y escribir en la lengua eslava eclesiástica, aprendiendo de memoria textos religiosos y algunas oraciones.

Con la aparición y el auge de la clase comercial e industrial se hizo sentir la necesidad de la enseñanza laica. Para los comerciantes, industriales y artesanos búlgaros era preciso tener algunos conocimientos elementales de aritmética, geografía, ciencias naturales, química, física, lenguas extranjeras, etc.... Pero como no existían

escuelas laicas búlgaras, los círculos comerciales e industriales acomodados recurrieron a las escuelas griegas. La burguesía comercial e industrial griega había hecho su aparición en el escenario histórico mucho más pronto que la burguesía búlgara y consiguió crear escuelas laicas no sólo en Grecia, sino también en una serie de ciudades búlgaras de mayor importancia. La apertura de escuelas laicas griegas en Bulgaria contribuyó indiscutiblemente a la difusión de la instrucción, pero dichas escuelas servían al mismo tiempo como instrumentos de desnacionalización del pueblo búlgaro; muchos hijos de comerciantes búlgaros ricos, después de terminar la escuela griega, empezaban a helenizarse, renegando su propia nacionalidad. En estas condiciones, en los círculos comerciales e industriales patrióticos surgió la idea de crear escuelas laicas búlgaras.

El doctor Peter Beron, destacado hombre de ciencia y erudito búlgaro, fue el primero en plantear la cuestión de crear una escuela búlgara moderna. Nacido en la ciudad de Kotel, a fines del siglo XVIII, Beron recibió una sólida instrucción en Europa occidental y no cesó de ocuparse durante toda su vida de la instrucción de su pueblo. En 1824 Beron publicó su pequeño libro "Abecedario", pequeño por su tamaño, pero muy grande por su importancia, en el cual exponía su proyecto de transformar la instrucción pública. El se declaró decididamente contra las escuelas de "celda" y propuso la creación de escuelas búlgaras modernas en las cuales se enseñaban las ciencias naturales y las humanidades. Propuso también introducir en las escuelas el método de enseñanza de Bell-Lancaster, muy moderno en aquella época.

Las obras del erudito ucraniano Yuri Ivanovich Venelin (1802—1839) dieron un impulso fuerte al movimiento educacional búlgaro. Venelin dedicó toda su vida al estudio del pasado del pueblo búlgaro, de su literatura y folklore. En relación con sus estudios visitó Bulgaria y en todos sus encuentros con los búlgaros más cultos de aquella época, los estimulaba a trabajar en pro de la educación y de la elevación cultural de su pueblo. En 1829, Venelin publicó la primera parte de su célebre obra "Los búlgaros de antes y de ahora", que ejerció una influencia muy fuer-

te sobre los comerciantes búlgaros más cultos en Rusia y Rumania.

La idea de Beron relativa a la creación de una escuela laica búlgara fue realizada por Vasil Aprilov, que nació en Gabrovo en 1789. A la edad de 11 años él abandonó Bulgaria como muchos compatriotas suyos y se instaló en Moscú, donde cursó estudios en una escuela griega. Aprilov estudió más tarde medicina en Viena, pero por razones de salud abandonó la universidad, regresó a Rusia y se dedicó al comercio. Llegando a ser un rico comerciante, apoyaba durante largo tiempo el movimiento nacional griego y se helenizaba, pero bajo la influencia del movimiento nacional búlgaro naciente y de Yuri Venelin, cuya obra había leído, decidió trabajar en la elevación cultural de su pueblo. Con la ayuda de algunos destacados comerciantes de Gabrovo: Nikola Palauzov, los hermanos Mustakov y otros, Aprilov abrió en 1835 en Gabrovo la primera escuela laica búlgara. Maestro en ella fue nombrado uno de los hombres más cultos de aquella época en Bulgaria, Neofit de Rila.

Poco después de ser abierta la escuela de Gabrovo, surgieron escuelas semejantes también en otras ciudades búlgaras. En 1840, fue abierta en la ciudad de Pleven la primera escuela de muchachas. A mediados del siglo XIX existía ya una red densa de escuelas en todo el país. Al mismo tiempo se mejoraba el programa de las escuelas. Aparecieron a su vez los primeros institutos búlgaros de enseñanza secundaria.

En el desarrollo de la instrucción nacional búlgara fue de gran importancia la ayuda prestada por el pueblo ruso. Siguiendo los consejos de Aprilov, muchos jóvenes búlgaros proseguían sus estudios en escuelas secundarias y superiores rusas. Después de regresar a Bulgaria estos jóvenes patriotas dedicaban todas sus fuerzas a la instrucción de su pueblo. Además, el pueblo ruso ayudaba materialmente a los jóvenes búlgaros, concedía fondos para el sustento de algunas escuelas, etc.

Dándose cuenta de su atraso cultural, a consecuencia del duro yugo extranjero, el pueblo búlgaro se lanzó con todas sus fuerzas hacia la instrucción. El hecho de que el 11 de mayo, día de los creadores del alfabeto eslavo Cirilo

y Método, fue proclamado fiesta de la instrucción búlgara, llegando a ser más tarde la fiesta nacional más luminosa y solemne, demuestra qué gran importancia se le atribuía a la instrucción.

El desarrollo de la instrucción en Bulgaria tropezó con enormes obstáculos. El Estado turco no sólo no prestaba ayuda material a las escuelas búlgaras, sino que trababa por todos los medios su actividad, perseguía a los maestros y sobre todo a los que habían estudiado en Rusia. Enemigo número uno de la instrucción búlgara fue sin embargo el alto clero griego, respaldado por el patriarcado de Constantinopla y por la parte reaccionaria de la burguesía griega. Los maestros búlgaros en Macedonia, donde funcionaban numerosas escuelas griegas, fueron los que tropezaban con mayores obstáculos. Durante el quinto decenio del siglo XIX se destacó particularmente el ardiente maestro y patriota Yordan Konstantinov Dzhinot, cruelmente perseguido por el clero griego. En su deseo de trabar y aniquilar la instrucción búlgara los obispos griegos denunciaban a los maestros búlgaros ante las autoridades turcas, tildándolos de rebeldes y agentes de Rusia.

Las escuelas búlgaras, creadas y sustentadas materialmente por el pueblo mismo, tenían un carácter democrático. Los niños y adolescentes búlgaros, cualquiera que fuera su situación social, tenían el derecho a ingresar en las escuelas y cursar en ellas estudios gratuitos. Estas escuelas crearon la intelectualidad popular que se puso posteriormente a la cabeza del movimiento de liberación nacional.

Durante el segundo cuarto del siglo XIX, junto con la instrucción se desarrolló también la literatura búlgara. El fundador de la escuela de Gabrovo Vasil Aprilov publicó algunas obras sobre el estado de la instrucción búlgara, sobre el problema de la lengua literaria... etc. Neofit de Rila dejó también una herencia literaria considerable. Destacados escritores búlgaros de aquel período fueron también Naiden Guerov, Neofit Bosveli... etc.

Durante la quinta década del siglo XIX fueron colocados los cimientos de la prensa búlgara. En 1844, Konstantin Fotinov empezó a publicar en la ciudad de Esmirna, Asia Menor, la primera revista búlgara "Liubosłovie"

("Filología"). En 1846, Ivan Bogorov publicó en Leipzig el primer periódico búlgaro "Bulgarski Orel" ("El águila búlgara"). Desde principios de 1848 en la capital del Imperio Otomano, donde vivían miles de búlgaros, empezó a salir bajo la redacción de Bogorov el periódico "Tzarigradski Vestnik" ("Diario de Constantinopla).

Como se ve, las realizaciones de la instrucción, la literatura y la prensa periódica en Bulgaria, durante el segundo cuarto del siglo XIX, son muy modestas. Su importancia, sin embargo, para el desarrollo sucesivo del movimiento de liberación nacional búlgara es grande. Las escuelas, la literatura y la prensa periódica contribuyeron a la cristalización de la conciencia nacional del pueblo búlgaro, dando un fuerte impulso a su desarrollo cultural.

Otra notable manifestación del movimiento de liberación nacional en Bulgaria fue durante aquel período la lucha contra la dominación del patriarcado de Constantinopla.

Después de la caída de Bulgaria bajo la dominación turca la iglesia búlgara pasó bajo la dirección del patriarcado de Constantinopla. El patriarca de Constantinopla fue reconocido al igual que la Sublime Puerta como el representante de todos los pueblos cristianos esclavizados. Para el Gobierno turco los pueblos cristianos sojuzgados formaban el "rum-milet", es decir el pueblo griego. Los turcos no reconocían la existencia del pueblo búlgaro.

El patriarcado de Constantinopla nombraba en Bulgaria sólo a obispos griegos que introdujeron en los servicios religiosos la lengua griega, suplantando la búlgara. La mayoría de estos obispos trataba con desprecio al pueblo búlgaro y se empeñaba en helenizarlo. El pueblo búlgaro cayó bajo un doble yugo, el de los feudales turcos y el del clero griego.

El yugo del clero griego se hizo particularmente duro a principios del siglo XIX, cuando en Bulgaria se instalaron obispos griegos, corruptos y codiciosos, animados por el único deseo de enriquecerse. Bajo la protección de las autoridades turcas percibían elevados impuestos, imponían arbitrariamente multas, cometían toda clase de abusos y desmanes. Junto con esto se reforzó también su política de desnacionalización. Después de la creación del Estado

griego en 1829, el patriarca y los obispos griegos en Bulgaria se transformaron en verdaderos agentes de la burguesía griega en su política de helenización de una serie de regiones búlgaras.

Esta conducta del clero griego provocó un vivo descontento en el seno del pueblo búlgaro. La lucha contra los obispos griegos fue entablada por la burguesía búlgara que arrastró detrás de sí a las masas populares: a los artesanos y a los campesinos. Esta lucha revistió ya desde un principio un carácter nacional y político.

La primera tentativa de derribar a un obispo griego, sustituyéndole por un búlgaro, tuvo lugar en la ciudad de Vratza en 1824. Después, fueron realizados otros intentos semejantes en otras ciudades de la Bulgaria meridional y de la Macedonia. La lucha contra los obispos griegos tomó proporciones particularmente grandes en 1838 cuando los habitantes de Tirnovo se levantaron contra el obispo Panaret. Poco a poco el movimiento se extendió y abarcó toda la diócesis de Tirnovo.

La publicación del "jatisherif de Guiuljane" en 1839 alentó a los búlgaros en su lucha contra el clero griego. Los derechos para todos los ciudadanos tan solemnemente proclamados por el sultán quedaron letra muerta, pero ellos dieron sin embargo a los búlgaros la posibilidad de colocar sobre una base legal una serie de reivindicaciones y de insistir en su realización.

Poco después de la publicación del "jatisherif de Guiuljane" a Constantinopla llegó una delegación del distrito de Tirnovo que pidió al Patriarcado la revocación del obispo griego Panaret y su sustitución por el destacado maestro y escritor búlgaro Neofit Bosveli (1785—1848). El Patriarcado logró con intrigas y sobornos rechazar la petición de los búlgaros y designó al griego Neofit Bizantios como obispo de Tirnovo. Indignados contra la medida adoptada por el Patriarcado, los búlgaros intensificaron su lucha contra los obispos griegos. Las luchas del pueblo búlgaro contra el clero griego se intensificaban cada vez más. Apoyado por el pueblo, Neofit Bosveli provocó una fuerte agitación contra el nuevo obispo griego en Tirnovo. El Patriarcado deseoso de eliminar a Bosveli, le denunció ante el gobierno turco como rebelde. En 1841, el ardiente

patriota búlgaro fue detenido y exilado en el Monasterio de Jilendar. En 1844, logró sin embargo huir de su destierro y fue a Constantinopla para continuar la lucha. Allí él encontró a Ilarión Stoyanovich Mijailovski (1812—1875), llamado más tarde Makariopolski. Los dos ardientes patriotas unieron sus esfuerzos y encabezaron el movimiento contra el alto clero griego en Bulgaria.

Hasta mediados del siglo XIX los búlgaros no plantearon abiertamente el problema de la creación de una iglesia búlgara autónoma. Sus reivindicaciones, formuladas en una petición de Neofit Bosveli e Ilarión Makariopolski y presentada al gobierno turco, consistían en lo siguiente: 1) nombrar en Bulgaria obispos búlgaros: y 2) otorgar al pueblo búlgaro el derecho a tener sus representantes eclesiásticos en Constantinopla para defender sus intereses ante la Sublime Puerta.

Sin embargo el Patriarcado rechazó categóricamente las modestas demandas de los búlgaros. Este desató una campaña calumniosa contra Neofit Bosveli e Ilarión Makariopolski, consiguiendo su destierro por parte de las autoridades turcas en Atos, donde Bosveli murió en 1848.

Estos fracasos transitorios no desalentaron al pueblo búlgaro. La lucha contra el Patriarcado y sus representantes en Bulgaria se exacerbaba cada vez más. Bajo la influencia de esta lucha la Sublime Puerta se vio forzada a reconocer oficialmente la existencia del pueblo búlgaro en el territorio del Imperio Otomano. Este reconocimiento fue efectuado en un decreto especial, publicado por el sultán, en virtud del cual a la colonia búlgara en Constantinopla se dio el permiso de construir su iglesia y tener un obispo búlgaro. La administración de la iglesia, proclamada como "bien" de todo el pueblo búlgaro, fue confiada a una comunidad, compuesta de representantes de los comerciantes y artesanos búlgaros de Constantinopla. Esta comunidad asumió también la dirección de la lucha por la conquista de una iglesia nacional búlgara autónoma.

Durante el segundo cuarto del siglo XIX se intensificó además la lucha armada contra la dominación turca en Bulgaria. Particularmente impetuosos y fuertes fueron los levantamientos de los campesinos en los confines occidentales del país.

Después del tratado de paz de Andrinópolis en 1829, Gueorgui Mamarchev fue nombrado alcalde de la ciudad de Silistra, ocupada por los rusos en virtud del mismo tratado. La liberación de Grecia y Servia con la ayuda de los rusos afianzó en los patriotas búlgaros la fe en la ayuda rusa en caso de levantamiento del pueblo búlgaro. Animado por esta esperanza, Gueorgui Mamarchev entró en relación con destacados comerciantes y artesanos de la Bulgaria septentrional, organizando una amplia conspiración para preparar el levantamiento. En la preparación del mismo desempeñó un papel importante el comerciante de Tirnovo Velcho Atanasov Dzhamdzhiata, que dio su nombre a la conspiración, llamada "Conspiración de Velcho". Al empresario de obras Dimiter Sofialiata se le confió la tarea de reunir unos 2.000 voluntarios bajo el pretexto de reclutar obreros para la reparación de la fortaleza de Varna destruída durante la guerra.

En el verano de 1835 las autoridades turcas consiguieron descubrir la conspiración y detener a los principales organizadores del levantamiento. Velcho Dzhamdzhiata y algunos otros revolucionarios fueron sometidos a terribles torturas, condenados a muerte y ahorcados. Como súbdito ruso Gueorgui Mamarchev fue condenado y desterrado a Asia Menor, desde allí fue trasladado a la isla de Samos, donde falleció.

Simultáneamente con la preparación de este levantamiento estallaron impetuosos levantamientos de campesinos en la Bulgaria occidental. Durante el segundo cuarto del siglo XIX las contradicciones de clase entre los campesinos búlgaros y los feudales turcos condujeron a una gran tensión. Los campesinos búlgaros esperaban con toda razón que después de la reforma agraria de 1832 la tierra cultivada por ellos iba a quedar en sus manos, y que en el porvenir no serían costreñidos a pagar ningún impuesto más que los del Estado. Los feudales turcos "interpretaban" sin embargo la reforma como mejor les convenía a ellos. Aprovechando su situación dominante, se empeñaban en transformar las antiguas posesiones de los espahíes en su propiedad, forzando a los campesinos a cultivarlas en condiciones extremadamente duras. Además, los feudales turcos y los corrumpidos funcionarios saqueaban a los campe-

sinos de la manera más inhumana, cometiendo toda clase de violencias y abusos. De los documentos oficiales turcos se desprende de manera inequívoca la inaguantable situación de los campesinos búlgaros. Para los campesinos no había otra salida más que levantarse contra sus explotadores y opresores.

A principios del año 1835, en el noroeste de Bulgaria se alzaron los campesinos de 16 aldeas. Al año siguiente estallaron levantamientos campesinos en las comarcas de Berkovitza y Belogradchik. En la comarca de Berkovitza se sublevaron 3 o 4 mil campesinos, pero muy pocos de ellos disponían de armas. El mismo año se levantaron también los campesinos de la comarca de Pirot, cuya población era en aquel entonces búlgara.

En 1837, estalló otro levantamiento campesino en las comarcas de Pirot y Berkovitza. El levantamiento en la comarca de Berkovitza fue encabezado por los campesinos Varban Panov y Krestio Neshin. La Sublime Puerta se vio forzada a enviar fuertes unidades de infantería, caballería y artillería para aplastarlo.

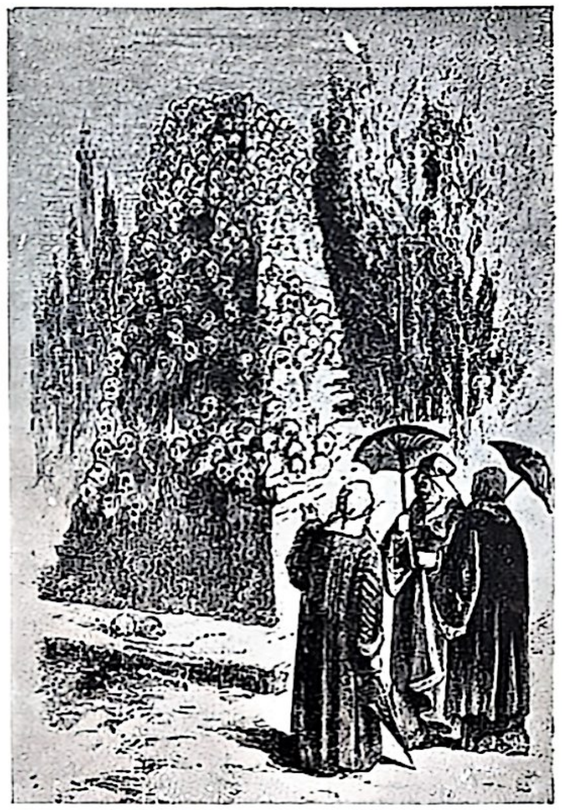
Los levantamientos campesinos en las regiones occidentales de Bulgaria continuaron durante la quinta década del siglo XIX. En 1841, estalló un movimiento campesino de masas en la región de Nish, poblada entonces por búlgaros y servios. Ellos se hallaban sometidos a una terrible explotación, violencias y saqueos por parte de los feudales turcos y se levantaban en común contra sus opresores seculares. En distintas comarcas la lucha fue encabezada por valerosos campesinos búlgaros y servios: Miloe Yovanovich, Nikola Srandak, Stoyan Chavdar, Stancho Boyadzhi, etc. El Gobierno turco envió contra la región sublevada fuertes formaciones de tropas regulares y bandas de bashibozuk. Los campesinos resistieron desesperadamente, pero no estaban bien organizados y la mayor parte de ellos no disponían más que de hachas, horcas y palos. Sólo grupos insignificantes poseían fusiles.

El levantamiento de Nish fue sofocado con gran crueldad. Muchos hombres, mujeres y niños fueron asesinados, cientos de casas fueron saqueadas e incendiadas, miles de campesinos se vieron forzados a huir a Servia.

El economista francés A. Blanqui que visitó la región

sublevada, describió en su libro "Viaje por Bulgaria" los sufrimientos del pueblo búlgaro y las bestialidades turcas.

Las crueldades cometidas por los feudales turcos provocaron una fuerte indignación entre los círculos democráticos de Francia, Inglaterra e Italia. La Rusia zarista, a pesar de su actitud negativa hacia los movimientos nacional - revolucionarios de aquella época, tomó la defensa de los campesinos sublevados. Los gobiernos de Francia, Austria y Prusia tomaron sin embargo la defensa de la Turquía feudal.



Pirámides de cráneos de rebeldes búlgaros en Nish (1841). Dibujo de la revista italiana "La guerra d'Oriente" de 1878

El levantamiento campesino en la región de Nish estimuló a las masas populares también en otras regiones de la Península Balcánica. El mismo año los griegos se sublevaron en Tesalia y en la isla de Creta. La diplomacia rusa, aunque con mucha cautela, infundía esperanzas a los pueblos cristianos esclavizados, prometiéndoles ayuda en su lucha de liberación nacional.

Los búlgaros emigrados en Rumania decidieron aprovechar la difícil situación de Turquía para formar destacamentos armados en territorio rumano y enviarlos a Bulgaria a fin de organizar un levantamiento. En 1841, en la ciudad rumana de Braila fue formado un gran destacamento bajo la dirección del capitán servio Vladislav Tatich. A este destacamento se adhirieron también algunos

patriotas griegos. En la organización de este destacamento se puso de relieve la camaradería combativa de los patriotas búlgaros, servios y griegos.

La preparación del envío del destacamento se desarrollaba abiertamente y el día de su marcha al puerto de Braila concurrieron miles de emigrados búlgaros. El príncipe de Valaquia Ghika, temiendo la reacción de Turquía, ordenó a sus tropas de atacar a los guerrilleros. Después de un combate nocturno encarnizado el destacamento fue aplastado.

A pesar de este fracaso los emigrados búlgaros, respaldados por emigrados griegos, organizaron en 1842 otro destacamento guerrillero. Esta vez el movimiento fue encabezado por el joven revolucionario búlgaro Gueorgui Sava Rakovski. También esta tentativa fue frustrada por las autoridades rumanas que no deseaban en ningún caso ser acusadas por los turcos de haber permitido la formación en territorio rumano de destacamentos armados contra Turquía. Después de una escaramuza, durante la cual fue matado un coronel rumano, Rakovski y sus compañeros fueron detenidos. Rakovski fue condenado a muerte pero gracias a sus amigos griegos consiguió a huir y salir para Francia.

En 1843, los emigrados búlgaros en Rumania urdieron una amplia conspiración con vistas a preparar y enviar destacamentos armados a Bulgaria. Un papel muy importante en esta conspiración correspondió al enérgico revolucionario búlgaro Vasil Jadzhivalkov. La conspiración fue descubierta por las autoridades rumanas. Vasil Jadzhivalkov y sus compañeros fueron detenidos y condenados a largos años de presidio.

Al mismo tiempo el descontento de los campesinos en Bulgaria seguía creciendo. Casi cada año se libraban combates encarnizados entre grupos campesinos armados y el ejército turco. El descontento y la protesta de los campesinos búlgaros durante el segundo cuarto del siglo XIX encontraron su más vigorosa manifestación en el gran levantamiento campesino del 1850. Este abarcó a toda la Bulgaria de Noroeste: las comarcas de Vidin, Kula, Belogradchik y Lom.

Las crueldades perpetradas por los bashibozuk turcos

y la tropa regular al sofocar los levantamientos campesinos en la Bulgaria occidental no consiguieron, a pesar de todo, aplastar el movimiento antifeudal campesino. La apropiación de las tierras de los espahíes por los feudales turcos después de la supresión del sistema militar-feudal, preocupaba constantemente a los campesinos.

En el Noroeste de Bulgaria las masas campesinas descontentas fueron encabezadas por Tzolo Todorov. Ivan

La fortaleza de Belogradchik

Kulin, Petko Marinov ... etc. Los dirigentes del movimiento campesino se empeñaban en organizar en cierta medida la lucha. En el Monasterio de Rakovitza fue organizada una reunión con la participación de representantes de las cuatro comarcas. En esta reunión fue decidido empezar el levantamiento el 1º de junio de 1850. Fue elaborado el plan, en virtud del cual los insurrectos debían en primer lugar atacar y conquistar las ciudades de Lom, Vidin y Belogradchik, puntos de apoyo de la autoridad turca en esta

parte de Bulgaria. El capitán Krestio de la aldea de Rakovitza, Ignat de Belogradchik y Parvan Varbanov fueron designados como jefes militares del levantamiento.

El primero de junio los campesinos se levantaron y se dirigieron hacia las ciudades arriba mencionadas. En la comarca de Lom el número de los insurrectos ascendió a 2.000 personas. Cerca de Vidin, la ciudad más fortificada en el noroeste de Bulgaria, se concentraron unos 3.000 campesinos que acamparon en espera de refuerzos de las comarcas vecinas. La ciudad de Belogradchik, en la cual había una guarnición turca con artillería, fue sitiada por unos 10 o 12 mil insurrectos.

A pesar de su carácter de masas, este levantamiento fue sofocado muy pronto por las tropas regulares turcas y por las bandas de bashibozuk, ya que los campesinos, lo mismo que en los levantamientos anteriores, disponían de muy pocas armas. Otra oleada de sangre inundó a las aldeas y ciudades búlgaras del Noroeste del país. Mucho sufrió la ciudad de Belogradchik, cuya población fue exterminada por los bashibozuk, que saquearon también a sus casas.

El levantamiento de los campesinos en el noroeste de Bulgaria asestó, a pesar de su fracaso, un fuerte golpe al sistema feudal turco en descomposición. Ya que los disturbios continuaron incluso después de ser aplastado el levantamiento, el gobierno turco se vio forzado a prometer la solución del litigio relativo a las tierras de los espahíes. También en este caso, huelga decirlo, la decisión fue favorable para los feudales. La tierra fue distribuída a los campesinos, pero ellos asumieron la obligación de pagarla en un plazo determinado.

El levantamiento de los campesinos en Bulgaria occidental, la tentativa de preparar otro en el distrito de Tirnovo, así como los intentos de los emigrados búlgaros en Rumania de enviar destacamentos armados al territorio búlgaro, son pruebas del crecimiento de las fuerzas revolucionarias del pueblo búlgaro y de la elevación de su espíritu combativo y de su voluntad de liberarse del yugo turco. Los levantamientos que estallaron en Bulgaria durante el segundo cuarto del siglo XIX no se deben a ninguna instigación por parte de agentes extranjeros, sino al sis-

tema feudal turco en trance de descomposición, así como a la aspiración de los campesinos búlgaros de liberarse de su opresión. Estos levantamientos e intentos de levantamiento fracasaron sin duda, pero contribuyeron a la creación de un movimiento nacional-revolucionario, organizado en el curso de los decenios posteriores.

4. LA GUERRA DE CRIMEA (1853—1856) Y SUS REPERCUSIONES EN BULGARIA

La guerra de Crimea, uno de los mayores acontecimientos en la historia de la Europa del siglo XIX, ejerció una fuerte influencia sobre el desarrollo interior de Bulgaria. Como resultado de esta guerra en Bulgaria sobrevinieron importantes cambios sociales y económicos que determinaron el desarrollo ulterior del movimiento búlgaro de liberación nacional.

La guerra de Crimea estalló en 1853. Fue inicialmente una guerra entre Turquía y Rusia. Pero ya desde un principio Inglaterra y Francia intervinieron en ella so pretexto de defender a Turquía. A ellas se adhirió pronto el reino de Piamonte. De esta manera contra Rusia fue formado por las potencias capitalistas occidentales y la Turquía feudal un poderoso bloque militar.

La causa principal del estallido de la guerra de Crimea residía en las contradicciones existentes desde hace tiempo entre la Rusia zarista y sus rivales occidentales en el Cercano Oriente: Inglaterra y Francia. Mientras que Rusia tendía, mediante la liquidación del Imperio Otomano, a conquistar los Estrechos y a asegurarse una salida al mar Mediterráneo, Inglaterra y Francia defendían la "integridad" de Turquía a fin de transformarla en una semicolonia de estos países. La Sublime Puerta acogió con simpatía la idea de una guerra, persiguiendo fines revanchistas determinados: restitución de las tierras en la costa septentrional del Mar Negro, así como la Península de Crimea y Kubán.

El pueblo búlgaro acogió el estallido de la guerra con entusiasmo, esperando conquistar muy pronto su libertad.

La liberación de Servia y Grecia gracias a las armas rusas victoriosas, el amplio apoyo prestado por los representantes de la vida cultural rusa al movimiento nacional-cultural búlgaro, las patentes simpatías del pueblo ruso hacia todas las tentativas del pueblo búlgaro de sacudir el yugo extranjero, todo esto reforzaba la fe del pueblo búlgaro en la misión libertadora de Rusia.

La guerra de Crimea era una guerra agresiva para ambos adversarios. Pero el pueblo búlgaro, igual que los demás pueblos sometidos al despotismo otomano luchaban por su derrocamiento, simpatizaba con Rusia.

Los pueblos esclavizados por Turquía admiraban las ideas democráticas y la alta cultura de la sociedad europea occidental, pero no podían, claro está, simpatizar con la política de los Estados Occidentales, cuyo deseo era el eternizar nuestra esclavitud. Esta sencilla verdad que algunos historiadores burgueses del Occidente no pueden o no desean comprender incluso hasta hoy día, está claramente expresada ya en 1853 por Carlos Marx: "Mientras — escribe Marx — Rusia muy tranquilamente y sin temer a nadie realizaba su obra de desmembrar a Turquía, los diplomáticos occidentales continuaban garantizando y sosteniendo el "statu quo" y la integridad de Turquía. Mientras esta tradición sigue siendo un principio rector de la diplomacia occidental, las 9/10 de la población de la Turquía Europea verá en Rusia su único apoyo, a su libertadora y Mesias." (Carlos Marx, Federico Engels, Obras, tomo IX, página 394, edición soviética).

Durante la guerra de Crimea el pueblo búlgaro pudo ver en la práctica lo que representaba la política de los Estados Occidentales. El suministro de las tropas inglesas y francesas acampadas en territorio búlgaro corría a cuenta de la población búlgara. En su deseo de acumular más víveres para las tropas turcas y aliadas, las autoridades otomanas saqueaban despiadadamente a los campesinos. La guerra encendió el fanatismo religioso de los turcos, y su odio contra el pueblo búlgaro, su ansia de venganza se elevó como una turbia oleada, extendiéndose por las tierras en la Bulgaria esclavizada. Bandas armadas turcas, impulsadas por el fanatismo, cruzaban todo el país y cometían muchos crímenes, no respetaban ni las mujeres,

ni los niños. Algunos oficiales franceses e ingleses, al informar sobre las bestialidades turcas, expresaban su indignación contra la barbarie de los soldados turcos y de los bandidos armados. Los gobiernos de Inglaterra y Francia no hacían, sin embargo, nada para poner un término al terror sangriento al que estaba sometida la población búlgara.

Desde un principio, los patriotas búlgaros, confiando en la victoria de Rusia, se encargaron de organizar el pueblo para un levantamiento en el momento en que las tropas rusas penetraran en Bulgaria. Este movimiento fue encabezado por el ardiente e incansable revolucionario Gueorgui Sava Rakovski.

Después de su regreso de Francia Rakovski fue detenido y encarcelado junto con su padre. Permaneció en la cárcel 3 años y medio. Durante algunos años, que siguieron a su puesta en libertad, se dedicó a la abogacía, luego se ocupó de comercio, consiguiendo ganar una fortuna considerable y entrar en contacto con ciertos círculos turcos influentes. No dejó de pensar, sin embargo, en la liberación de su Patria esclavizada. Cuando estalló la guerra de Crimea, Rakovski fundó en Constantinopla una "sociedad secreta", cuya tarea era la de defender al pueblo búlgaro contra las violencias y abusos durante la guerra, preparando al mismo tiempo un levantamiento armado. Con la ayuda de sus amistades turcas consiguió un puesto en el Estado Mayor del ejército turco y bajo la fachada de alto dignatario otomano visitó una serie de ciudades búlgaras y creó no pocas sociedades secretas. Al mismo tiempo, otro patriota búlgaro Pavel Gramadov fue a Macedonia para preparar el levantamiento.

Rakovski logró ponerse en contacto con el mando del ejército ruso, situado al norte del Danubio, le proporcionaba datos sobre el movimiento y dislocaciones de las tropas turcas, informándose al mismo tiempo sobre las intenciones de los rusos. Del estado de ánimo de los búlgaros de aquel entonces y de su gran deseo de ayudar a las tropas rusas habla elocuentemente el hecho de que el patriota búlgaro de 13 años Raicho Nikolov atravesó nadando el Danubio para comunicar al mando ruso ciertos datos sobre los preparativos de los turcos para atravesar el río.

Las autoridades turcas lograron descubrir la actividad subversiva de Rakovski, le detuvieron y bajo fuerte escolta le enviaron a Constantinopla. Pero en camino a la capital turca, el valiente revolucionario logró escapar, organizó un destacamento armado y se dirigió hacia la cadena de los Balcanes, esperando la penetración de los rusos en Bulgaria.

Durante el mismo período, en la preparación del levantamiento en Bulgaria trabajaba el destacado revolucionario búlgaro Nikola Filipovski, emigrado en Rumania. Al iniciarse las hostilidades, con el acuerdo de los emigrados búlgaros en Rumania, regresó a Bulgaria, se instaló en Tirnovo y desplegó una amplia labor en favor del levantamiento. Bajo su dirección fueron constituídas sociedades secretas en Tirnovo, Triavna, Gorna-Oriajovitza, Elena, Gabrovo, y en muchas aldeas. En la preparación del levantamiento tomaron parte comerciantes, artesanos y maestros de escuela, entre los cuales figuraba también P. R. Slaveikov. Preparativos para este fin se realizaban también en la región de Vidin.

Al mismo tiempo los emigrados búlgaros en Rumania constituyeron además un comité para el reclutamiento de voluntarios. Fue formado un destacamento de voluntarios búlgaros compuesto de varios miles de personas, que participó en las operaciones del ejército ruso hasta el fin de la guerra, distinguiéndose por su valentía.

Pero las operaciones militares no se desarrollaron según las esperanzas de los patriotas búlgaros. La Rusia feudal no pudo resistir a la poderosa coalición de las potencias capitalistas más importantes de aquella época. La guerra se trasladó al territorio ruso, a la Península de Crimea. A pesar del heroísmo de los oficiales y soldados rusos que defendían la fortaleza de Sebastopol, el Gobierno zarista fue forzado a pedir la paz. Esta fue firmada en París en 1856. El tratado de paz de París fue animado por el deseo de eliminar la influencia rusa en la Península Balcánica, y de hacer del territorio de Turquía una zona de influencia exclusiva de los Estados Occidentales. Obedeciendo a su sugerencia, el sultán publicó el célebre acta de reformas "Jatijumaiun", para crear la ilusión de que mejoraría la situación de los pueblos cristianos sojuzgados.

Defendiendo la integridad del podrido Imperio Otomano feudal, los gobiernos de las potencias occidentales se desenmascararon como los peores enemigos del movimiento progresista de liberación nacional de los pueblos balcánicos subyugados.

El rumbo inesperado que tomaron las operaciones militares debilitó por cierto las esperanzas de los búlgaros en una próxima liberación. Ya antes de terminar la guerra, Rakovski disolvió su destacamento y se instaló en Rumania. Otros patriotas búlgaros decidieron, a pesar de las condiciones extremadamente desfavorables, creadas a consecuencia de la firma del tratado de paz de París, organizar un levantamiento en signo de protesta aunque sin perspectivas reales de éxito contra el hecho de haber abandonado una vez más a Bulgaria a la merced de los turcos.

En julio de 1856, Nikola Filipovski asumió el mando del levantamiento estallado en el distrito de Tirnovo. A la cabeza de un pequeño destacamento él se dirigió hacia Gabrovo. Camino de esta ciudad a ellos se incorporaron muchos campesinos de las aldeas circundantes. Sus efectivos ascendieron a varios cientos de personas. Cerca de Gabrovo el destacamento tropezó con una fuerte resistencia turca y después de un breve combate fue aplastado. El mismo destino tuvo el levantamiento en el Noroeste de Bulgaria, dirigido por Dimiter Petrovich.

La victoria de las potencias occidentales en la guerra de Crimea produjo un efecto deprimente sobre el pueblo búlgaro. Este se vio de nuevo abandonado y en manos de sus poderosos enemigos, sin poder contar con una ayuda exterior. Al mismo tiempo, las consecuencias de la guerra contribuyeron a la recrudescencia del descontento de las masas populares y al reforzamiento del espíritu revolucionario de los búlgaros.

La guerra de Crimea colocó a la Turquía feudal en una situación de mayor dependencia frente a las potencias occidentales. Los enormes gastos de guerra agotaron por completo al Imperio Otomano, desordenando sus finanzas. Para salir de esta situación el Gobierno turco recurrió a empréstitos exteriores y al aumento de los impuestos. En el curso de sólo 20 años contrajo 15 empréstitos exteriores en condiciones extremadamente duras y esclavizadoras.

Como resultado, la deuda exterior de Turquía creció tanto que sólo para la amortización de los intereses la Sublime Puerta fue forzada a contraer nuevos empréstitos y a aumentar el fardo fiscal. Los asuntos llegaron a tal extremo, que en 1875 el Gobierno Otomano declaró la bancarrota, lo que provocó un fuerte descontento entre los prestamistas y "protectores" occidentales de Turquía.

El aumento del fardo fiscal repercutió muy seriamente en el desarrollo de la agricultura y en la situación de los campesinos. La política aduanera impuesta a Turquía por los capitalistas occidentales contribuyó también a su agravación. Las potencias occidentales importaban en Turquía sus artículos manufacturados, pagando un 5% de derecho arancelario, mientras que los productos agropecuarios exportados por Turquía se sometían a derechos de aduana que ascendían a un 12%. Los elevados derechos aduaneros sobre las exportaciones caían sobre las espaldas de los productores, es decir de los campesinos.

De los numerosos impuestos que pagaba el campesinado búlgaro el más pesado y ruinoso fue la décima en especie (yoshur). Además, este impuesto como muchos otros se recaudaba sobre una base extremadamente errónea y falsa. El gobierno de Turquía adjudicaba en subastas el derecho de recaudar los impuestos a concesionarios que pagaban al Estado una suma contratada a tanto alzado. Los concesionarios recorrían luego el país para recaudar los impuestos acompañados de una escolta armada.

Infinitas fueron las quejas de los campesinos búlgaros contra los abusos y violencias inhumanas de los recaudadores, respaldados siempre por los representantes de las autoridades. Los periódicos búlgaros de aquella época, a despecho de la censura turca, están llenos de descripciones desgarradoras de abusos y violencias cometidas.

Después de la guerra de Crimea sobre los campesinos búlgaros cayó otra desgracia más. El gobierno de Turquía instaló en las distintas regiones de Bulgaria a los cherkeses (circasianos) y tártaros expulsados de Rusia, cuyo número alcanzó en 1870 la cifra de 100.000. Los campesinos búlgaros no sólo estaban forzados a construir casas para estos refugiados, sino que sufrían además sus saqueos y brutalidades.

Presos búlgaros llevados por sus guardianes circasianos al trabajo forzado (grabado de la revista inglesa "Pictorial World" del 26 de julio de 1876, pág. 345)

En estas condiciones se desarrollaba la economía búlgara en la época ulterior a la guerra de Crimea. Aplastada bajo el enorme fardo fiscal, bajo los derechos aduaneros internos, impuestos arbitrarios, bajo saqueos y desmanes de los concesionarios de impuestos y funcionarios turcos, la economía rural era extremadamente primitiva y extensiva. Los laboriosos campesinos búlgaros saqueados por el Estado feudal turco y por los feudales y funcionarios locales, vivían en una terrible miseria, sin ninguna garantía para sus bienes y su vida.

Después de la guerra de Crimea siguieron años difíciles también para los artesanos búlgaros que formaban la mayor parte de la población urbana en Bulgaria. La im-

portación de cantidades cada vez mayores de artículos manufacturados de los países occidentales asestó un duro golpe a la industria y la artesanía búlgaras. Los artículos de la artesanía búlgara no pudieron resistir a la competencia de los artículos más baratos y mejor elaborados de la industria mecanizada de la Europa occidental. Los oficios empezaron a decaer, haciéndose notar la proletarización de los artesanos tras de ser arruinados.

La presencia de un gran número de artesanos y campesinos proletarizados, dispuestos a venderse como mano de obra, creó las premisas para el desarrollo de la industria fabril, pero la competencia exterior y el sistema feudal turco representaban un enorme obstáculo en este sentido. Después de la guerra de Crimea en Bulgaria fueron creadas muy pocas fábricas nuevas.

El poder feudal turco creaba también obstáculos de toda clase en el desarrollo del comercio en Bulgaria. A pesar de ello la actividad comercial se ampliaba de año en año. Un campo de acción particularmente amplio se descubría ante aquellos comerciantes que desempeñaban un papel de intermediarios entre los capitalistas extranjeros y los productores búlgaros.

Después de la guerra de Crimea el pueblo búlgaro sintió aún más vivamente el duro fardo del podrido sistema feudal turco que trababa el desarrollo económico del país. Los búlgaros no podían tolerar más tiempo el corrupto régimen feudal turco. Las contradicciones entre las fuerzas progresistas de la sociedad búlgara y el sistema feudal turco llegaron al más alto punto de tensión. En Bulgaria maduraban las condiciones para una revolución democrática nacional.

Los campesinos búlgaros, llevados a la desesperación, no podían aguantar la explotación, los saqueos y las brutalidades del poder feudal turoo. Los artesanos, los pequeños comerciantes y las demás masas urbanas, oprimidas y explotadas, veían una sola salida a esta situación intolerable: suprimir la dominación turca. La intelectualidad salida de las filas del pueblo, impregnada de las ideas democráticas de aquella época, no podía resignarse con el feroz despotismo otomano.

La burguesía búlgara estaba también descontenta

frente al despotismo del sultán y del orden feudal turco que trababan el desarrollo de la industria y del comercio. Pero la burguesía búlgara era económicamente débil, políticamente desunida y vacilante. Aquella parte de la burguesía que estaba ligada al capital comercial occidental, simpatizaba con el poder turco, puesto que confiaba en la reconstrucción de Turquía y en su transformación en un Estado burgués. Otra parte de la burguesía veía como única posibilidad de liberar a Bulgaria en la ayuda de Rusia. Algunos círculos burgueses consideraban además que Bulgaria podía obtener una cierta autonomía gracias a la intervención de las potencias occidentales.

Por eso, en la preparación y la organización de la revolución democrática nacional la burguesía se mantenía generalmente al margen o adoptaba una actitud hostil frente al movimiento revolucionario.

5. LA CONQUISTA DE LA INDEPENDENCIA ECLESIASTICA. EL AUGE CULTURAL DURANTE LA SEPTIMA Y OCTAVA DECADAS DEL SIGLO XIX

La lucha por una iglesia búlgara independiente, entró en su fase decisiva después de la guerra de Crimea. La promulgación del "jatijumayun", en el cual entre otras cosas se prometían transformaciones de la organización eclesiástica, de acuerdo con el principio nacional, fue aprovechada por los patriotas búlgaros para plantear abiertamente la cuestión del derecho del pueblo búlgaro a elegir libremente a sus altos dignatarios eclesiásticos. La Sublime Puerta y el Patriarcado de Constantinopla rechazaron, sin embargo, la demanda de los búlgaros.

Entonces la lucha fue emprendida por las masas. En las ciudades se desencadenó una fuerte campaña por la expulsión de los obispos griegos. Los habitantes de la ciudad de Kukush dieron el primer ejemplo en este sentido. El movimiento por la expulsión de los obispos griegos abarcó a todo el país. La lucha no dejaba de intensificarse. La comunidad eclesiástica búlgara de Constantinopla, compuesta de ilustres escritores y políticos como P. R. Slavei-

kov, Todor Burmov, el dr. Stoyan Chomakov, Gavril Krestevich, etc. se afianzó en su papel de centro rector de esta lucha.

Expresando la voluntad del pueblo búlgaro, Ilarion Makariopolski, respaldado por la comunidad eclesiástica de Constantinopla, proclamó solemnemente el 3 de abril de 1860 la separación de la iglesia búlgara del Patriarcado.

Con este acto la lucha entre el pueblo búlgaro y el Patriarcado entró en una fase muy decisiva. Las masas populares búlgaras saludaron con entusiasmo la emancipación del poder del patriarca. Enfurecido, el Patriarcado sugirió al Gobierno turco el destierro de Ilarion Makariopolski y de los obispos búlgaros Afxenti de Veles y Paisi de Plovdiv, que se habían adherido a él.

La lucha entre los búlgaros y el Patriarcado se agravó, debido a la intervención y la influencia de distintos factores exteriores. Francia e Inglaterra intentaban aprovechar el conflicto eclesiástico griego-búlgaro para arrancar al pueblo búlgaro de la influencia de Rusia. A este efecto sus misioneros religiosos se empeñaban por escindir al pueblo búlgaro, ganándolo a la causa de las iglesias católica y evangélica. Particularmente activa en este sentido fue la propaganda católica. El pueblo búlgaro sin embargo dio muestras de gran madurez política y no se dejó engañar por las miras de la propaganda extranjera.

El gobierno de Rusia se atuvo inicialmente al principio de la conservación de la unidad de los pueblos ortodoxos bajo la dominación del Patriarcado de Constantinopla. No obstante, la ampliación del movimiento religioso nacional en Bulgaria obligó a la diplomacia zarista y al Sínodo de la iglesia rusa a cambiar de actitud. El nuevo embajador de Rusia en Constantinopla N. P. Ignatiev asumió la protección de los búlgaros y contribuyó a la solución del problema eclesiástico búlgaro.

A fines de la séptima década del siglo pasado el Patriarcado no ejercía virtualmente ningún poder en Bulgaria. Las masas populares expulsaron a los obispos griegos, recurriendo a impetuosas demostraciones. No obstante, la Sublime Puerta aplazaba intencionadamente la solución del problema eclesiástico para azuzar la hostilidad entre búlgaros y griegos. Tan sólo cuando el descontento del

pueblo empezó a tomar proporciones amenazadoras y aparecieron los primeros síntomas de insurrección, Turquía se vio forzada a concederlo.

En 1870, el sultán publicó un firmán (decreto), en virtud del cual se creaba una iglesia búlgara autónoma, encabezada por un exarca.

P. R. Slaveikov

La lucha por la autonomía eclesiástica desempeñó un papel importante en cuanto a la unidad y cohesión del pueblo búlgaro. Los búlgaros de las distintas regiones del país se unieron en nombre del mismo objetivo. La iglesia búlgara autónoma recién creada bajo el nombre de Exarcado Búlgaro contribuía a la difusión de la instrucción, abriendo nuevas escuelas en Macedonia y en las demás regiones donde la población búlgara estaba amenazada por la propaganda griega y otras.

Durante la séptima y octava décadas del siglo XIX el pueblo búlgaro obtuvo considerables éxitos en el dominio de la cultura. A pesar de las condiciones de vida increíblemente duras los búlgaros lograron elevar su instrucción nacional a un alto nivel, para aquella época, desarrollando la ciencia, la literatura, el periodismo y las artes.

En su ansia de saber el pueblo búlgaro tropezó a cada paso con enormes obstáculos elevados por parte de las autoridades turcas y del clero griego. En la séptima década del siglo XIX, por iniciativa del destacado estadista turco Mithad bajá, la Sublime Puerta elaboró un proyecto de suprimir las escuelas búlgaras por medio de su fusión

con las escuelas religiosas turcas que se encontraban a un nivel muy bajo. Este plan oscurantista fue frustrado por los círculos culturales búlgaros que se elevaron espontáneamente en defensa de la instrucción nacional búlgara. Los maestros y educadores búlgaros se vieron forzados a librar luchas encarnizadas contra el clero griego que era un agente de la propaganda pangriega. La lucha se intensificó de manera particular en la Macedonia donde el movimiento educacional búlgaro y la lucha por una iglesia nacional fueron encabezadas por los ardientes patriotas Dimiter Miladinov, Yordan Konstantinov Dzhinot, etc. Para liberarse de ellos el Patriarcado de Constantinopla los sometió a crueles persecuciones. Dimiter Miladinov y su hermano Konstantin, joven e inspirado poeta, fueron encarcelados y murieron en la prisión. Yordan Konstantin Dzhinot fue detenido, torturado y desterrado.

A pesar de las numerosas dificultades, la instrucción en Bulgaria progresaba a grandes pasos. En 1876, había en el país unas 1.500 escuelas primarias, muchas escuelas de curso secundario incompleto y varios institutos de enseñanza media. En 1873, fue inaugurada la primera escuela comercial. En la prensa búlgara se planteaba el problema de abrir una Escuela superior.

El fuerte ímpetu de la juventud búlgara hacia la instrucción se manifestó también en la fundación de casas de cultura con bibliotecas y salas de lectura, en las cuales no sólo se leían libros científicos y literarios, sino también se organizaban regularmente charlas, conferencias y espectáculos teatrales. En los últimos años de la dominación turca en Bulgaria había más de 130 casas de la cultura.

Durante la séptima y octava décadas del siglo XIX surgieron muchas sociedades femeninas, cuya tarea era de difundir la instrucción entre las jóvenes mujeres búlgaras, elevando su nivel cultural y preparándolas para la vida social.

Un papel importante correspondió a la prensa periódica en la lucha del pueblo búlgaro por una instrucción nacional, una iglesia autónoma y liberación política. Durante la séptima y octava décadas del siglo XIX, a pesar de las duras condiciones materiales y políticas, aparecie-

ron numerosos periódicos búlgaros. Entre los que salían en la capital otomana un papel particularmente importante para la movilización de la instrucción búlgara y la conquista de la autonomía eclesiástica desempeñó el periódico "Macedonia", redactado por el poeta popular y destacado luchador P. R. Slaveikov. En Rumania aparecían los periódicos "Svoboda" ("Libertad") y "Nesavisimost" ("Independencia"), redactados por Liuben Karavelov, y los periódicos "La palabra de los emigrados búlgaros" y "Zname" ("Bandera"), redactados por Jristo Botev.

El trágico destino de Bulgaria impulsaba a los patriotas búlgaros a estudiar su pasado y, por este camino, a educar a las jóvenes generaciones en el espíritu patriótico. Después de Paisi de Jilendar muchos patriotas búlgaros, entre los cuales también Gueorgui S. Rakovski, se dedicaron al estudio de los problemas de la historia búlgara. El historiador búlgaro más destacado fue Marin Drinov (1838—1906) que había terminado sus estudios en Rusia y que fue durante largos años catedrático en la universidad de Jarkov. Drinov publicó varias monografías y muchos estudios sobre la historia de la Bulgaria medioeval. Otro destacado historiador búlgaro de aquella época fue Spiridon Palauzov.

En el dominio de las ciencias naturales trabajó con éxito, dejando obras interesantes, el doctor Peter Beron.

Un momento importante en el desarrollo del pensamiento científico búlgaro fue la creación de la "Sociedad Científica" en Braila, en el año 1869. Esta entidad científica empezó a publicar su órgano "Revista periódica" que agrupó a los científicos búlgaros. Más tarde, en la Bulgaria liberada, la "Sociedad Científica" se transformó en la Academia Búlgara de Ciencias.

Durante la séptima y octava décadas del siglo XIX aparecieron los primeros representantes de la nueva literatura búlgara. Hasta mediados del siglo XIX hubo en Bulgaria sólo modestas tentativas de escribir una verdadera poesía y prosa. La primera obra poética con valor artístico indiscutible es el poema de Naiden Guerov "Stoyan y Rada". Con la aparición del poema heroico de Gueorgui S. Rakovski "Viajero a través del bosque" fue-

ron colocados los cimientos de la poesía revolucionarla búlgara. De gran popularidad entre la juventud búlgara gozaron los versos de Dobri Chintulov: "Ruge el viento, gimen los Balcanes", "¿Dónde estás tú, amor fiel al pueblo?", "¡Levántate, héroe de los Balcanes!", etc. impregnados del más ensalzado espíritu patriótico y revolucionario. El mismo contenido caracteriza también las poesías de Konstantin Miladinov, Raiko Dzhinzifov, Grigor Parlichev y otros poetas búlgaros.

De gran importancia para el desarrollo de la poesía y la cultura búlgara fue la publicación de canciones populares recopiladas, en las cuales se reflejaban el ansia del pueblo hacia la libertad, la belleza de la tierra búlgara, las costumbres de las masas populares y su amor a los héroes nacionales. Entre las colecciones de canciones populares que fueron publicadas y que revelaban la fuerza y la riqueza de la obra poética del pueblo búlgaro, el primer lugar corresponde a la colección de los hermanos Miladinov (Dimiter y Konstantin): "Canciones populares búlgaras", publicada en 1861 en Zagreb con la ayuda del arzobispo de Croacia José Strossmayer.

El primer gran poeta búlgaro fue Petko Rachev Slaveikov (1827—1895), autor de muchas poesías líricas y patrióticas. Su poema "La voivoda Boika", una de sus más bellas obras poéticas, escrita dentro del espíritu de la poesía popular, refleja la aspiración del pueblo búlgaro hacia la liberación, ella revela la fisonomía heroica de la búlgara de aquella época. P. R. Slaveikov hizo mucho para perfeccionar la forma poética y para establecer un lenguaje común literario búlgaro.

El más destacado representante de la poesía búlgara en la época del movimiento de liberación nacional, fue Jristo Botev. Como demócrata revolucionario y socialista utópico Botev vivía con los sufrimientos del pueblo búlgaro esclavizado y preconizaba con ardor la revolución como el único camino liberador. Su obra poética está estrechamente ligada a la vida del pueblo y a su lucha por derrocar la opresión nacional y social extranjera. En sus versos Botev expresa su profundo odio hacia toda clase de despotismo, hacia todos los tiranos y esclavizadores ("A mi madre"), ataca con furor a los falsos y cobardes

patriotas ("En la taberna", "Patriota"), ensalza y exalta la libertad como el más sublime bien del hombre. El patetismo de la revolución está expresado con incomparable vigor en su poesía "Al despedirse" y en su balada "Está vivo, no murió", dedicada al célebre guerrillero Jadzhi Dimiter que en 1868 encontró una muerte heroica a la cabeza de su destacamento en un combate desigual contra el ejército turco, Botev expresó la idea de la inmortalidad del héroe que cae en la lucha por la libertad:

El que cae en la lucha por la libertad,
no muere...

La prosa búlgara tiene también su origen en estas décadas del siglo XIX. El primer y más destacado prosista fue Vasil Drumev (1841—1901). En su novela corta "La familia infeliz", relatando el trágico destino de una familia búlgara, exterminada por los genízaros, Drumev describe las desgracias del pueblo búlgaro bajo la dominación turca. Sobre el mismo tema tratan también las novelas cortas de Ilia Blaskov. En su novela, "Stanka la perdida" pintó los sufrimientos de los búlgaros durante la guerra de Crimea.

El prosista búlgaro más grande en vísperas de la liberación de Bulgaria fue Liuben Karavelov, uno de los ideólogos del movimiento nacional-revolucionario. Karavelov fue el primer y auténtico representante del realismo crítico en la literatura búlgara. En sus novelas cortas y cuentos (unos 30), se pintan las violencias y bestialidades turcas, se denuncian las traiciones y saqueos de los "chorbadzhis" búlgaros, se revela la lucha de los patriotas búlgaros por la liberación de Bulgaria, se reproducen los usos y las costumbres del pueblo búlgaro. De las obras de Karavelov las que mayor importancia tienen son; "¿Es culpable el destino?", "Búlgaros de antaño", "Voivoda", "El hijito de mamá", etc.

En la misma época aparecieron las primeras obras dramáticas búlgaras. En 1872 apareció el drama de Vasil Drumev, "Ivanko, el asesino de Asen I", de tema histórico de la Bulgaria medioeval. Este drama inaugura también el teatro búlgaro. Muy amplia fue la actividad

teatral desarrollada por el conjunto dramático de Dobri Voinikov (1833—1878) que fue además buen dramaturgo. Muy célebre es su pieza "La civilización mal interpretada" que hasta hoy día figura en el repertorio de algunos teatrosi búlgaros.

Junto con el desarrollo de la literatura se desenvolvió también la crítica literaria. Su representante más destacado fue Nésho Bonchev (1830—1878). Estaba bajo la influencia de los críticos literarios rusos A. Belinski, Dobroliubov y otros.

En la época del movimiento de liberación nacional se hace notar además un auge de la arquitectura y del arte pictórico.

La obra más considerable del arte arquitectónico búlgaro de aquella época es el Monasterio de Rila. Este representa un sólido edificio de cuatro pisos con unas 300 habitaciones, con espaciosos corredores y columnatas de estilo renacentista. En su aspecto actual el Monasterio de Rila fue construído en 1834—1837 por los constructores Pavel, Milenko, Alexei Riletz y Krestio de Debar. Los fondos para dicha reconstrucción de este edificio monumental se deben a colectas hechas en todo el país.

Otras obras interesantes de la arquitectura búlgara de aquella época son la iglesia del Monasterio de Rila, construida por el maestro Pavel, la iglesia "Santa María" de Pazardzhik, etc. Un destacado constructor fue Kolio Ficheto. A él se debe la construcción de los grandes puentes de Lovech y Biala. El mayor número de monumentos del arte arquitectónico de la época del Renacimiento Búlgaro fueron conservados en la pequeña ciudad de Koprivshtitza, transformada actualmente en ciudad-museo.

Junto con el desarrollo arquitectónico floreció el arte de los talladores en madera. Son obras de gran importancia el iconostasio de la iglesia "Santa María" de Pazardzhik, el iconostasio del Monasterio de Rila, etc.

Bajo la influencia del movimiento de liberación nacional los pintores búlgaros se atrevieron a transponer los límites de los temas religiosos y eclesiásticos, introduciendo elementos realistas en la pintura. Zajari Zograf (1810—1853) fue autor no sólo de numerosas pinturas murales en las iglesias, sino también de magníficos retratos de tipo

laico. Durante el tercer cuarto del siglo XIX el arte pictórico búlgaro alcanzó grandes éxitos. Los pintores búlgaros más destacados de la época del renacimiento nacional fueron Stanislav Dospevski y Nikolai Pavlovich.

Stanislav Dospevski (1827—1877) terminó la Academia de Bellas Artes de Rusia. En su obra, que estaba bajo la influencia del arte realista ruso, el lugar más importante corresponde a los paisajes y retratos.

Nikolai Pavlovich (1835—1894) estudió el arte pictórico en Viena y Munich. En su obra muy variada predominan los lienzos con sujetos históricos. De gran popularidad gozaban sus cuadros: "Asparuj atraviesa el Danubio", "La conversión al cristianismo de la corte de Preslav", etc. Resucitando con sus cuadros el pasado glorioso de Bulgaria, Pavlovich educó al pueblo búlgaro en un espíritu altamente patriótico.

6. EL MOVIMIENTO NACIONAL REVOLUCIONARIO DURANTE LA SEPTIMA DECADA DEL SIGLO XIX

En los años en que el desarrollo interior de Bulgaria conducía inevitablemente hacia la revolución democrática nacional, la burguesía liberal búlgara se declaró contra la lucha armada como medio para el derrocamiento de la dominación feudal turca. Sus ideólogos invocaban los principios de la evolución, demostrando que Bulgaria podía liberarse por el camino pacífico, gracias al desarrollo de la instrucción, o con la ayuda extranjera.

Pero, si la burguesía búlgara podía, a pesar de las enormes dificultades inherentes al sistema feudal turco, enriquecerse y esperar tranquilamente que le concediesen la libertad, los campesinos y artesanos, que constituían la enorme mayoría del pueblo, veían en la revolución el único camino de salvación. El desarrollo de la instrucción no podía por sí mismo conducir a la distribución de la tierra a los campesinos o liberarlos de los saqueos e incontables desmanes, ni tampoco podía salvar a los artesanos de la crisis que los asfixiaba. Por eso, ellos emprendieron el camino de la revolución.

En la vida política de Bulgaria de la séptima y octava décadas del siglo XIX se formaron pues dos corrientes: la

liberal que reflejaba los intereses y las tendencias de la burguesía y la democrática revolucionaria que reunía en un solo haz las aspiraciones de los campesinos, artesanos, masas urbanas proletarizadas e intelectualidad popular.

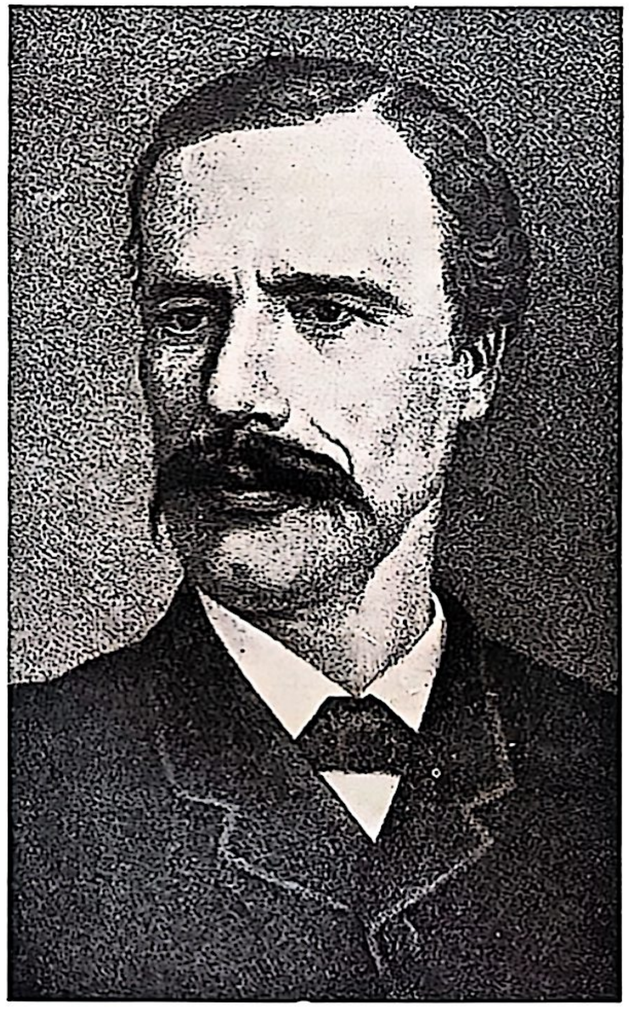
El primer gran representante de la corriente democrática revolucionaria fue Gueorgui S. Rakovski. A su actividad está ligada la creación del movimiento nacional-revolucionario organizado.

Rakovski nació en la ciudad de Kotel en 1821. Sus padres pertenecían a la capa acomodada de la sociedad búlgara, pero se destacaban por su espíritu combativo y patriótico. Su padre emprendió una lucha encarnizada contra los chorbadzhis de Kotel, quienes, como la mayor parte de los chorbadzhis de Bulgaria sostenían el poder turco. Sus tíos se caracterizaban por su gran valor cívico y patriótico. El hermano de su madre Gueorgui Mamarchev, como fue mencionado ya, desempeñó un papel importante en los acontecimientos de los años 1828/29 y 1835.

Desde muy joven, como alumno en la escuela griega de Constantinopla, Rakovski se incorporó a la lucha por la independencia eclesiástica, destacándose desde entonces por su energía inagotable e indómita. Dotado de un fuerte intelecto y de un pensamiento penetrante, fue el primero de los patriotas búlgaros en comprender las tendencias del desarrollo interior de Bulgaria y trazar el camino hacia su liberación.

Después del fracaso de sus tentativas por organizar un levantamiento en Bulgaria por medio de destacamentos armados en 1842 y durante la guerra de Crimea, Rakovski se dedicó a la actividad literaria. En Novi-Sad, donde se había instalado en 1856, empezó a publicar con el apoyo material y moral del publicista servio Danil Medákovich el periódico "Balgarska Dnevnitza" ("Diario búlgaro"). En él publicó también su poema "Viajero a través del bosque" que ejerció una fuerte influencia sobre la juventud búlgara. Cantando las hazañas de los guerrilleros, Rakovski les indica al mismo tiempo el camino: no de la venganza personal contra los opresores turcos, sino el de la lucha de todo el pueblo por la liquidación del yugo extranjero.

Expulsado por las autoridades austríacas, medida tomada a petición de la Sublime Puerta, Rakovski salió para Rusia. En Odesa publicó varias obras históricas, filológicas y etnográficas. A principios del año 1860 Rakovski se trasladó a Belgrado y entró en contacto con el gobierno de Servia que se encontraba en malas relaciones con Turquía. A fines del mismo año empezó a publicar el periódico "Dunavski Lebed" ("El cisne del Danubio"), enviándolo a Bulgaria. Por conducto de su periódico, Rakovski intentó trazar la justa orientación del movimiento eclesiástico nacional y educar al pueblo búlgaro en el espíritu



G. S. Rakovski

patriótico. Al mismo tiempo se empeñaba en informar la opinión pública de los países occidentales, sobre los problemas búlgaros. A este fin empezó a publicar su periódico en búlgaro y francés.

Rakovski sintetizó las experiencias del movimiento guerrillero, de las conspiraciones revolucionarias y de los levantamientos campesinos espontáneos, anteriores a la guerra de Crimea, y de esta manera elevó el pensamiento revolucionario a un nivel más alto. Como demócrata revolucionario se daba cuenta de que la liberación de Bulgaria debía ser la obra del pueblo mismo. Pero el pueblo no puede marchar por sí mismo a la lucha, sino debe ser dirigido por una fuerza organizada y armada. Rakovski consideraba que esta fuerza podía ser un ejército búlgaro no muy numeroso, creado en el territorio de alguno de los Estados balcánicos vecinos, que estuvieran en malas relaciones con Turquía.

La agravación de las relaciones entre Servia y Turquía en 1861 dio la posibilidad a Rakovski de pasar a la acción. De acuerdo con sus conceptos tácticos sobre la revolución y gozando del apoyo del gobierno servio, procedió a la formación de un regimiento búlgaro "La Legión". El llamamiento de Rakovski, exhortando al reclutamiento de voluntarios, provocó un gran entusiasmo en las filas de la juventud patriótica búlgara. De Bulgaria y de los países donde se había formado una fuerte emigración búlgara, empezaron a afluir a Belgrado voluntarios. Muy pronto la "Legión" búlgara contaba ya con 600 personas.

En espera del estallido de la guerra entre Servia y Turquía, Rakovski elaboró un plan concreto sobre la organización del levantamiento en Bulgaria. De acuerdo con este plan, inmediatamente después de empezar las hostilidades, la "Legión" búlgara debía penetrar en Bulgaria y avanzar a lo largo de la cresta de la cadena de los Balcanes, arrastrando tras de sí las masas populares sublevadas. Para asegurar el más rápido levantamiento del pueblo fueron constituídos en el país comités, cuya tarea era de agitar en pro del levantamiento. Rakovski estaba convencido de que de esta manera conseguiría formar un ejército revolucionario considerable, capaz de enfrentarse con el enemigo. La dirección general del levantamiento se confiaba, en virtud de un plan, a un gobierno búlgaro provisional, presidido por Rakovski.

A principios de junio de 1862 en Belgrado estallaron choques armados entre servios y turcos. La guarnición turca de la ciudadela bombardeó la ciudad. Replicando, los servios sitiaron la fortaleza. Se libraron combates encarnizados.

La "Legión" búlgara, al mando de Rakovski, tomó una parte activa tanto en los combates callejeros, como también en el cerco de la ciudadela.

No obstante, la guerra entre Servia y Turquía no estalló. El conflicto de Belgrado fue arreglado gracias a la mediación de la diplomacia europea. El plan de Rakovski relativo a la liberación de Bulgaria fue frustrado. En la situación creada la presencia misma de la "Legión" búlgara en territorio servio se hizo imposible. En septiembre de 1862, a insistencia del gobierno de Servia, ella fue disuelta.

Los partidarios de Rakovski en Bulgaria, esperando la invasión de la "Legión", formaron en el distrito de Tirnovo un destacamento que se dirigió hacia la cadena de los

La "Legión" búlgara en el combate contra la guarnición turca de la fortaleza de Belgrado en 1862 (Reproducción del cuadro de Evgueni Poptoshev)

Balcanes. Perseguido por las tropas turcas, el destacamento fue derrotado y se dispersó. Panayot Jitov, enviado por Rakovski con un pequeño destacamento a Bulgaria, para realizar una agitación a favor de un levantamiento, se vio forzado, después de numerosos combates contra los turcos, a retirarse al territorio servio.

En 1863, Rakovski visitó con el consentimiento del gobierno de Servia a Grecia y Montenegro con la intención de concertar una alianza balcánica contra Turquía. Pero muy pronto se convenció de que el momento no era propicio, salió de Belgrado y se instaló en Rumania. Allí empezó a publicar el periódico "Badashnost" ("Porvenir").

En 1866, sobre el Imperio Otomano empezaron a agitarse negros nubarrones que presagiaban la tempestad. En la isla de Creta estalló un levantamiento de los griegos. Por eso las relaciones entre Turquía y Grecia se agravaron de repente. El año 1866, la burguesía liberal de Rumania obligó al príncipe Cuza a abdicar, elevando al trono al príncipe Carlos. Considerando que con este acto se violaban los derechos de soberanía del sultán, Turquía empezó a concentrar tropas al sur del Danubio, a fin de ejercer una presión sobre el Gobierno de Rumania. Al mismo tiempo, Rusia aprovechó las crecientes contradicciones entre Francia y Alemania para intensificar su política en el Cercano Oriente. Bajo su protección los Estados balcánicos concluyeron una alianza, encabezada por Servia a fin de emprender operaciones comunes contra Turquía.

Estos alarmantes acontecimientos agitaron también a la burguesía liberal búlgara.

En 1866, un grupo de emigrados búlgaros, encabezados por Ivan Kasabov, firmó con los representantes del Gobierno de Rumania una "sagrada coalición" rumano-búlgara contra Turquía. La iniciativa venía del Comité rumano que dirigía el derribamiento del príncipe Cuza y que estaba interesado en estimular un levantamiento en Bulgaria en caso de guerra entre Turquía y Rumania. Kasabov y sus compañeros constituyeron un Comité Central Secreto Búlgaro (CCSB) que debía preparar y proclamar el levantamiento en Bulgaria, con el previo acuerdo del comité rumano. Por consiguiente, el CCSB fue subordinado virtualmente al Comité rumano.

Como el Gobierno de Turquía renunció a intervenir militarmente en Rumania, la "sagrada coalición" resultó superflua para los liberales rumanos. Entonces el CCSB prosiguió subsistiendo como organización independiente.

El CCSB fue una organización de burgueses liberales. Su programa fue expuesto detalladamente en un documento publicado en 1876. En este documento la burguesía liberal búlgara proponía al sultán la creación de una monarquía dualista turco-búlgara, análoga a la doble monarquía austro-húngara, proclamada en el mismo año.

Al mismo tiempo, la gran burguesía búlgara de tendencias rusófilas, organizada en el así llamado "Comité de los viejos" en Bucarest, presidido por el rico comerciante Jristo Gueorguiev, emprendió también una actividad política. A principios de 1867, inspirada por la diplomacia rusa, esta organización entabló negociaciones con el gobierno de Servia con vistas a firmar una alianza contra Turquía, previendo la creación, en caso de victoria, de un Estado servio-búlgaro federativo bajo el nombre de Reino de Yugoeslavia.

Mientras tanto Rakovski, que había salido provisionalmente de Rumania, regresó y emprendió una campaña enérgica contra el CCSB, restableciendo la unidad de la emigración revolucionaria búlgara. El se elevó contra la subordinación del movimiento revolucionario a la política de los Estados extranjeros. Rakovski creó una organización secreta llamada "Mando civil y popular supremo" con la tarea de formar destacamentos armados, uniéndolos y sometiéndolos a una estricta disciplina revolucionaria. A este fin él elaboró también el estatuto de los destacamentos populares.

En 1867, Rakovski pudo organizar dos destacamentos armados bajo el mando de Panayot Jitov y Filip Totio. Durante el despliegue de esta intensa actividad revolucionaria Rakovski cayó enfermo grave y murió el 8 de octubre de 1867.

En sus planes sobre la liberación de Bulgaria por medio de un levantamiento popular armado Rakovski atribuía como se ve, un papel importante de los destacamentos revolucionarios, organizados en cualquier de los pai-

ses vecinos. Esta es la así llamada táctica "destacamentista" de Rakovski.

Después de la muerte de Rakovski el movimiento nacional revolucionario búlgaro, todavía no consolidado y débilmente organizado, perdió a su más prestigioso ideólogo y enérgico dirigente. La pérdida fue todavía más grave porque en aquella época no hubo otro revolucionario con suficiente prestigio y experiencia que continuara en seguida la obra de Rakovski. Por eso el movimiento nacional-revolucionario cayó durante un cierto tiempo bajo la influencia de las organizaciones creadas por la burguesía en la emigración: el Comité de los Viejos y el CCSB.

El Comité de los "Viejos", entabló negociaciones con el Gobierno de Servia a fin de concluir una alianza serviobúlgara. El decidió al mismo tiempo enviar a Bulgaria los destacamentos formados por Rakovski para sondear el estado de ánimo del pueblo. A los voivodas de los destacamentos les fueron dadas instrucciones de no organizar un levantamiento, de evitar los combates contra los turcos y de observar sólo si el pueblo está maduro para tal levantamiento.

El destacamento de Panayot Jitov cruzó el Danubio cerca de Tutrakan el 28 de abril de 1867 y se dirigió hacia la parte oriental de los Balcanes, entre las ciudades de Sliven y Kotel.

Al saber la llegada del destacamento, los jóvenes de las ciudades y pueblos vecinos empezaron a afluir, rogando al voivoda que los incorporase o que les permitiese tomar las armas. Obedeciendo a las instrucciones que le fueron dadas, Panayot Jitov rechazó su petición y les ordenó que esperasen. Luego el destacamento continuó su marcha hacia el oeste, siguiendo la cresta de la cadena, a fin de pulsar al pueblo en las demás regiones de Bulgaria.

El destacamento de Filip Totio cruzó el Danubio cerca de Svishtov el 17 de mayo de 1867. Al llegar a la altura de la aldea de Varbovka, distrito de Tirnovo, el destacamento fue cercado por una fuerte formación militar turca. Se entabló una batalla encarnizada. A pesar de la valerosa resistencia de los guerrilleros búlgaros, el destacamento fue derrotado y dispersado. Filip Totio consiguió abrirse camino con una parte de sus muchachos hacia los Balca-

nes y unirse cerca de la ciudad de Zlatitza con el destacamento de Panayot Jitov. Juntos, combatiendo contra las fuerzas turcas que los perseguían, se retiraron a Servia.

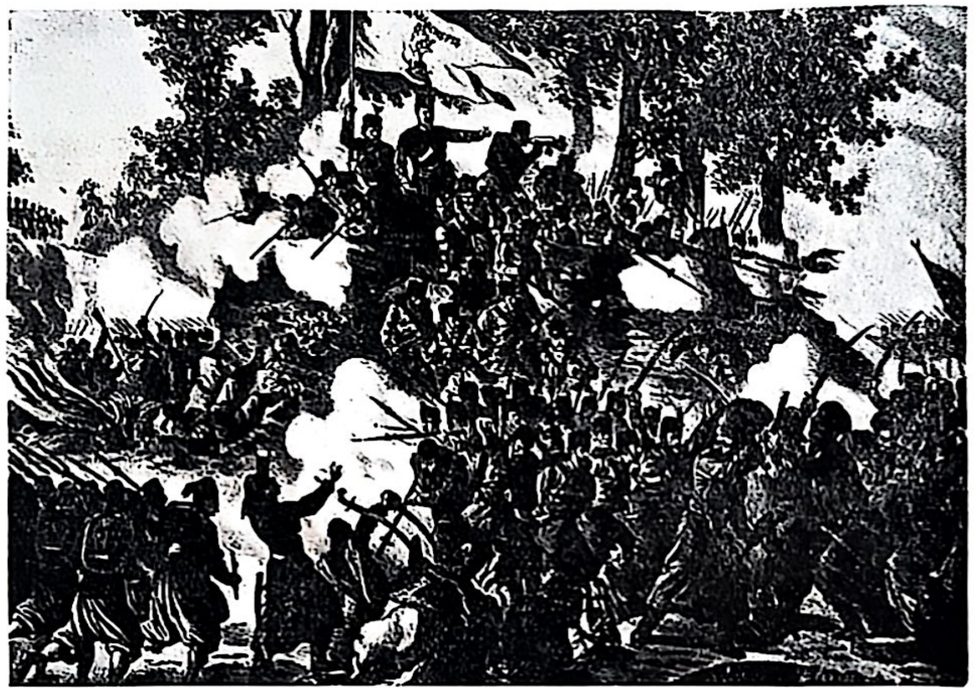
La penetración de los dos destacamentos en Bulgaria y su lucha contra las tropas turcas produjeron un efecto considerable sobre el pueblo búlgaro. Este acontecimiento animó y estimuló a la juventud patriótica búlgara, elevando su espíritu combativo. Debido a la tensión internacional que existía en Turquía y en Europa Occidental, estos destacamentos sembraron el pánico tanto entre los círculos gobernantes turcos, como también entre sus "protectores" occidentales.

Después de enviar los destacamentos, el "Comité de los Viejos" se puso de acuerdo con el Gobierno de Servia, para abrir en Belgrado una escuela militar a fin de instruir a jóvenes búlgaros como futuros jefes militares del levantamiento en Bulgaria. En la escuela ingresaron unos 200 jóvenes voluntarios. La instrucción se llevaba a cabo por oficiales servios.

Mientras tanto la situación internacional de Turquía empezó a mejorarse. Bajo la influencia de Austria-Hungría el Gobierno de Servia renunció a su intención de declarar la guerra a Turquía. El levantamiento en la isla de Creta iba hacia su fracaso. La diplomacia rusa cambió su política y se orientó hacia un acuerdo con las potencias occidentales en lo que se refiere a los problemas del Cercano Oriente.

En estas condiciones, la existencia de la escuela militar (o de la "segunda legión", como la llamaban), destinada a los jóvenes búlgaros en Belgrado, llegó a ser un asunto poco cómodo para el Gobierno de Servia. En la primavera de 1868 la escuela fue cerrada.

Ofendidos por algunos oficiales servios y desilusionados por la política del "Comité de los Viejos", los jóvenes revolucionarios búlgaros salieron de Servia y se instalaron en Rumania decididos a continuar la lucha, siguiendo el camino trazado por Rakovski. Dos de los discípulos más destacados de éste, los voivodas Jadzhi Dimiter Asenov de Sliven y Stefan Karadzha de Tulcea se pusieron a organizar un gran destacamento. La desilusión de los jóvenes patriotas búlgaros, causada por la conducta del Comité de



La batalla del destacamento de Jadzhi Dimiter y Stefan Karadzha contra los turcos en Panova-Gora (1868). Grabado contemporáneo del pintor polaco J. Dembitzki.

los Viejos, alentó al CCSB a apoyar a los voivodas a fin de utilizar su destacamento para los fines de su política dualista.

El 16 de julio de 1868, el destacamento de Jadzhi Dimiter y Stefan Karadzha, compuesto de 125 combatientes, pasó el Danubio y se dirigió hacia los Balcanes.

Rechazando los furiosos asaltos de las tropas turcas, el destacamento avanzó hacia el sur y alcanzó la localidad "Kanladere", cerca de la aldea de Vishograd, distrito de Tirnovo. Allí él fue atacado por un enemigo numéricamente superior. Se libró un sangriento combate, durante el cual cayeron numerosos guerrilleros. Stefan Karadzha, gravemente herido, fue apresado y conducido a Ruse, donde falleció en la cárcel a consecuencia de sus heridas. A fin de intimidar la población búlgara las autoridades turcas ahorcaron al voivoda aunque muerto.

Los guerrilleros sobrevivientes, al mando de Jadzhi Dimiter, se abrieron camino y alcanzaron la cumbre de Buzludzha (ahora "Jadzhi Dimiter") en los Balcanes.

Mientras tanto las autoridades turcas enviaron esfuerzos contra los rebeldes búlgaros. En la tarde del 18 de julio el destacamento fue cercado por las tropas regulares turcas. Los guerrilleros combatieron hasta el último momento, pereciendo casi todos en la lucha. Cayó heroicamente también el voivoda Jadzhi Dimiter.

7. LA CREACION DE LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA INTERIOR

La experiencia sacada del movimiento nacional-revolucionario durante la séptima década del siglo XIX permitió a los más perspicaces entre los revolucionarios búlgaros deducir las siguientes conclusiones importantes:

1. Era evidente que con destacamentos armados enviados desde fuera, el pueblo no podía levantarse y que para este fin era necesaria una larga labor preparatoria en el país mismo.

2. Era evidente también que la burguesía liberal búlgara no era partidaria de la revolución, sino que contaba con la intervención y la ayuda extranjera y por eso trataba de colocar el movimiento revolucionario en dependencia de la política de uno u otro Estado.

3. El movimiento nacional-revolucionario de Bulgaria debe emprender un camino independiente y el pueblo búlgaro debe contar ante todo con sus propias fuerzas.

El primero en llegar a estas conclusiones fue Vasil Levski, llamado con mucha razón el Apóstol de la liberación búlgara. Vasil Ivanov Kunchev, llamado más tarde Levski, nació el 6 de julio de 1837 en Karlovo, uno de los centros industriales más activos de aquella época. El padre de Levski era artesano en Karlovo, pero murió joven, dejando a su numerosa prole en una situación material muy precaria. Por eso, el pequeño Vasil apenas pudo terminar la escuela primaria en su ciudad natal y luego dos grados más en la ciudad de Stara-Zagora. Ansioso de saber, Levski aceptó la proposición de su tío de hacerse fraile y diácono a condición de ser enviado a Rusia para proseguir sus estudios. Su tío sin embargo no cumplió su promesa.

Bajo la influencia del ambiente revolucionario cada

vez más intenso en Bulgaria, Levski abandonó en la primavera de 1861 la vida monástica y fue a Belgrado para ingresar como voluntario en la "Legión" de Rakovski. Así empezó su actividad revolucionaria.

En 1867, Levski participó en el destacamento de Panayot Jitov y en 1868 ingresó en la escuela militar de Belgrado más arriba mencionada (la segunda "Legión"). Debido a una grave enfermedad no pudo tomar parte en el destacamento de Jadzhi Dimiter, pero a fines del mismo año, delegado por el CCSB, pasó a Bulgaria e hizo un gran recorrido de agitación y propaganda. En 1869, Levski emprendió un segundo recorrido por Bulgaria, visitando numerosas ciudades y aldeas.

Los dos recorridos de Levski tuvieron una gran importancia para su actividad revolucionaria ulterior. Enriquecido ya con no poca experiencia revolucionaria, pudo penetrar profundamente en la situación del pueblo búlgaro, en sus aspiraciones y estado de ánimo. Al terminar su segundo recorrido Levski estaba ya convencido de que para la liberación de Bulgaria era necesario emprender una labor tenaz y sistemática entre el pueblo, organizar y preparar las masas populares para la lucha armada.

Con estos conceptos regresó a Rumania a fines de julio de 1869. En el transcurso casi de un año Levski trató de persuadir a los representantes más destacados de la emigración búlgara de la necesidad de crear un movimiento revolucionario organizado en Bulgaria. Sus esfuerzos, sin embargo, fueron vanos. Como él mismo escribió más tarde, los representantes más notables de la emigración estaban divididos en distintas fracciones y en medio de discusiones exacerbadas entre sí, unos ligaban la liberación de Bulgaria, a la política rusa, otros a la de Servia, mientras que terceros confiaban en la política de las potencias occidentales.

Convencido de que en las filas de la emigración no había hombres capaces de dar una justa orientación al movimiento revolucionario, a fines del mes de mayo de 1870 Levski pasó a Bulgaria y empezó a edificar la organización revolucionaria interior.

Vasil Levski se manifestó como un revolucionario demócrata, consecuente y firme, como un verdadero intérprete de los intereses, anhelos y aspiraciones de las masas populares rurales y urbanas, por su voluntad de liquidar definitivamente el sistema feudal turco. Su ideal político era la república democrática. En el estatuto de la Organi-

Vasil Levski

zación elaborado por él, Levski formuló de la manera siguiente, su objetivo fundamental: "Por el camino de una revolución general derrocar el actual sistema estatal despótico-tiránico y sustituirlo por una república democrática

En el marco de la república democrática búlgara — dijo él — todas las nacionalidades vivirán en armonía, fraternidad y plena igualdad y se gobernarán por las leyes que ellas mismas se den". Como auténtico demócrata Levski respetaba al pueblo turco y declaraba que la lucha debía ser dirigida sólo contra el "sistema despótico-tiránico" turco y sus sostenedores.

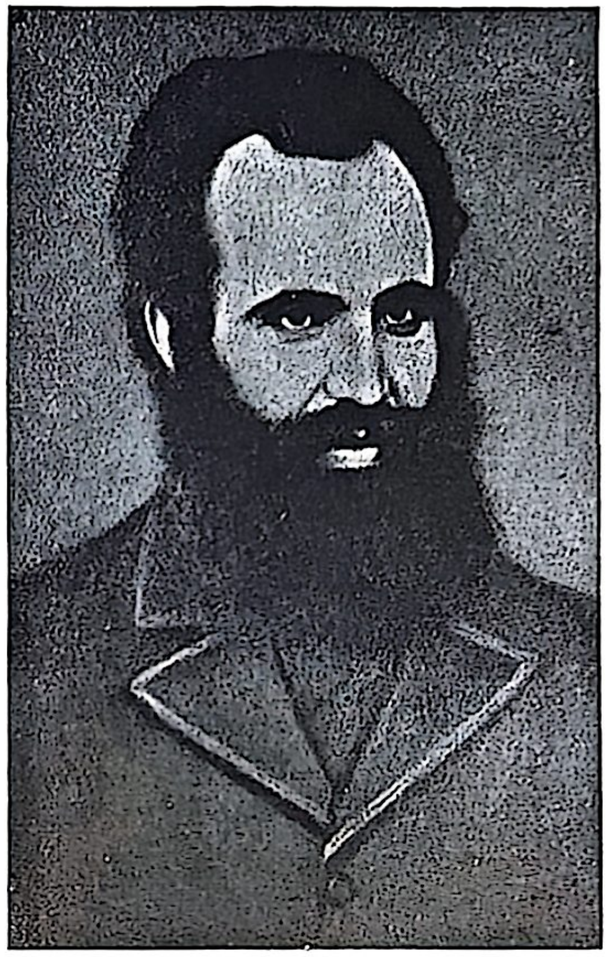
Levski se opuso decididamente a todos los que preconizaban bajo distintas formas el principio monárquico. "Tendremos una bandera — escribió él — en la cual se leerán las palabras "República sagrada y pura". A los chorbadzhis búlgaros que apoyaban el poder del sultán, Levski declaró: "En Buigaria no habrá rey, sino un gobierno popular". Firmemente convencido de que sólo la república democrática podía asegurar tanto el pueblo búlgaro como también a las demás nacionalidades de Bulgaria un verdadero bienestar, la libertad y la igualdad, preveía en el estatuto las más severas sanciones contra los que hubieran formado un partido dirigido contra la república democrática y en pro del establecimiento de un poder monárquico.

Como revolucionario y dirigente de las masas populares Vasil Levski sobresalió, gracias a sus extraordinarias aptitudes. Tenía una enorme energía y resistencia física, era intrépido, poseía sangre fría, facilidad de comprensión y el don de ponderar rápidamente lo positivo y lo negativo en cada persona.

Al mismo tiempo se distinguïa por la firmeza férrea de su carácter, por su cristalina honradez y su gran altruísmo y abnegación. Levski era un hombre muy disciplinado y por eso exigía de los demás la misma estricta disciplina.

En aquella época cuando Levski llegó a la idea de crear una organización revolucionaria interior, entre la emigración búlgara de Rumania surgió otro gran revolucionario, Liuben Karavelov, dotado de un gran talento de escritor y publicista. En su persona el movimiento nacional revolucionario búlgaro encontró a un excelente organizador de la propaganda impresa de las ideas democráticas revolucionarias.

Liuben Karavelov nació en 1834 en la ciudad de Koprivshtitza. Como hijo de un rico ganadero tuvo la posibilidad de obtener una sólida instrucción, de recorrer el país y estudiar el folklore y las costumbres de los búlgaros. En 1857, Karavelov fue a Rusia para proseguir sus estudios. Allí entró en contacto y trabó amistad con algunos revolucionarios rusos, estudió también la doctrina de los grandes demócratas revolucionarios, Alexander Herzen, Nikolai Chernishevski y otros, que ejercieron una fuerte influencia sobre su desarrollo ideológico.



Liuben Karavelov

En 1867, Karavelov se instaló en Servia, donde se dedicó a la actividad literaria periodística. Desde Servia enviaba crónicas a los periódicos rusos para informar la opinión pública rusa sobre los problemas de los eslavos meridionales. En Belgrado, Karavelov entró en contacto con la organización liberal servia "Omladina" sobre la cual ejerció una fuerte influencia.

Expulsado de Servia por sus actividades críticas contra el gobierno de aquel país, Karavelov se instaló en la ciudad de Novi-Sad, que en aquel entonces era territorio austríaco. Después del asesinato del príncipe de Servia, Karavelov fue detenido y encarcelado por sus relaciones con los círculos progresistas servios.

En el otoño de 1869, Karavelov empezó a publicar en Bucarest el periódico "Svoboda" ("Libertad") que llegó a ser el órgano principal de la propaganda revolucionaria y desempeñó un enorme papel en la movilización de las

fuerzas revolucionarias del pueblo búlgaro. Más tarde publicó el periódico "Nesavisimost" ("Independencia") que es la continuación de "Svoboda". Estos periódicos publicaban críticas implacables al podrido sistema feudal turco, criticaban la política reaccionaria de las grandes potencias en el Cercano Oriente, propagaban las ideas nacional-revolucionarias y democráticas, denunciaban a los que apoyaban la dominación turca en Bulgaria. De esta manera contribuyó considerablemente a la educación política revolucionaria del pueblo búlgaro.

Karavelov fue un demócrata revolucionario, uno de los ideólogos de mayor talento del movimiento revolucionario-democrático en Bulgaria. Criticó enérgicamente el programa dualista de los liberales burgueses del CCSB, comprobando la inconsistencia de su tesis. Llevó a cabo una lucha sin tregua también contra los dirigentes del "Comité de los Viejos" y su política reaccionaria. Sin negar la importancia de la lucha por una iglesia búlgara independiente y por una instrucción nacional búlgara, Karavelov consideraba que no era esta lucha, sino la revolución la que traería al pueblo búlgaro la liberación de la opresión nacional y social turca. En un programa publicado en 1870, Karavelov prestó una gran atención a las relaciones entre los pueblos cristianos de los Balcanes: búlgaros, servios, rumanos y griegos, proponiendo la formación de una Federación Balcánica sobre una base democrática. Como demócrata revolucionario Karavelov se declaró también contra los chorbadzhis búlgaros, quienes sostenían el poder turco y oprimían las masas populares. El programa concluía con las palabras: "en nuestros chorbadzhis vemos uno de nuestros enemigos y por eso los perseguiremos en todas partes y a cada instante".

Lo primero que hizo Levski al regresar a Bulgaria fue la fundación de comités revolucionarios locales. Debía crearse una densa red de semejantes comités para poder a través de ellos establecerse un contacto directo entre la organización revolucionaria y las masas populares, que debían movilizarse. A este fin Levski estaba en movimiento continuo, recorría infatigable a ciudades y pueblos, se entrevistaba con campesinos, artesanos, maestros, comerciantes, sacerdotes, infundiéndoles valentía y fe en la lucha

y ligándolos en el seno de los comités revolucionarios. No era tarea fácil vencer el miedo acumulado a través de largo tiempo en el alma del búlgaro ante el poderío y la crueldad de la despótica tiranía turca. Por eso precisamente fueron asombrosos los éxitos de Levski, quien pudo ya a fines del año 1870 fundar un número considerable de comités y de esta manera colocar los cimientos de la organización revolucionaria interior. Levski cosechó sus mayores éxitos entre los sufridos campesinos. Lo mencionó él mismo en sus deposiciones ante la comisión turca, encargada de la instrucción en vísperas de su proceso. El poeta popular Ivan Vazov, contemporáneo de aquellos acontecimientos, escribió en un poema dedicado a Levski: "los campesinos sencillos le llamaban "santo"."

Junto con la fundación de comités revolucionarios Levski establecía los nexos entre ellos. A este fin fue organizado un correo secreto, asegurado por emisarios de la organización revolucionaria. Los comités revolucionarios así como los militantes más destacados, tenían seudónimos a fin de que el poder turco no pudiese descubrirlos si alguna carta caía en sus manos. El enlace entre la organización interior y los emigrados búlgaros se efectuaba por el conducto de algunos partidarios de Levski en la ciudad rumana de Turnu-Magureli.

La organización revolucionaria interior se dirigía por un centro llamado "gobierno provisional búlgaro" y más tarde por el Comité Revolucionario Central Búlgaro. Las tareas de la organización, su estructura, los derechos y obligaciones del Comité Central y de los comités revolucionarios, las sanciones contra los culpables... etc. fueron establecidas en el Estatuto elaborado por Levski que él mismo denominó: "Reglamento de los que trabajan por la liberación de Bulgaria". En virtud del Estatuto el Comité Central debía tener su sede en Bulgaria sin indicar en qué ciudad. En realidad el centro de la actividad revolucionaria de Levski fue la ciudad de Lovech.

Simultáneamente con la edificación de la organización revolucionaria Levski y sus compañeros desplegaron una intensa actividad para dotarla de armas, así como para proceder a la preparación militar de sus miembros. Levski daba instrucciones a los comités, exhortándolos a adquirir

armas en cada oportunidad. Pero para armar al pueblo con vistas al futuro levantamiento, era necesario importar grandes cantidades de ellas. Eran necesarios considerables fondos, mientras que los medios recogidos por los comités no dejaban de ser muy escasos. Esto obligó a Levski a dirigirse hacia los ricos chorbadzhis, amenazándolos con sanciones rigurosas si se negasen a ayudar o si le denunciasen a las autoridades.

En 1871, la organización revolucionaria se amplió. Su dirección y la tarea de proporcionarse armas exigían un aumento de esfuerzos. Por eso Levski recurrió a la ayuda de sus más cercanos colaboradores Dimiter Obshti y Anguel Kanchev. Dimiter Obshti participó en la primera "legión" búlgara en Belgrado, fue voluntario en las formaciones militares del gran revolucionario italiano Garibaldi y más tarde tomó parte en el levantamiento griego de la isla de Creta. Dimiter Obshti era un revolucionario intrépido y enérgico, pero al mismo tiempo temerario, indisciplinado e incapaz de realizar una labor de dirección en la Organización. Levski constató muy pronto sus defectos y no se fiaba mucho de él. Anguel Kanchev era un luchador ardiente, sincero y abnegado, pero su actividad revolucionaria en Bulgaria duró poco tiempo. En una tentativa suya de atravesar el Danubio en barco de Ruse a Rumania, las autoridades turcas trataron de detenerle y él para no caer vivo en sus manos se suicidó.

Mientras tanto los acontecimientos en Europa Occidental: la guerra franco-prusiana, la caida de Napoleón III, considerado como el principal protector de la Turquía de los sultanes, la ocupación de Roma por los patriotas italianos, la comuna de París, etc., provocaron una nueva agitación entre los pueblos cristianos de los Balcanes. La efervescencia se apoderó también de la emigración búlgara en Rumania y Servia. Algunos emigrados que esperaban el estallido de una guerra entre Servia y Turquía, juzgaron que el momento era propicio para entablar negociaciones con el Gobierno de Servia a fin de desarrollar acciones en común. No obstante, Levski contestó categóricamente a los emigrados que no podían entablarse negociaciones de cualquier clase con gobiernos extranjeros, mientras que el pueblo búlgaro no estuviera preparado por

completo para la lucha armada. El problema de la revolución búlgara, escribió Levski, se resolverá por el pueblo búlgaro, por su organización revolucionaria interior y nadie tiene el derecho a emprender ninguna acción sin la autorización de su Comité Central.

Al criticar enérgicamente los conceptos erróneos de los emigrados y sus luchas intestinas, Levski deseaba al mismo tiempo la unidad de todas las fuerzas patrióticas, de todos los revolucionarios sinceros, bajo la bandera de la organización revolucionaria. Respetaba muy especialmente a Liuben Karavelov. Después de largas negociaciones se llegó al acuerdo de convocar una asamblea general en Rumania con la participación de los representantes de la organización revolucionaria interior y de los emigrados para examinar los problemas del movimiento revolucionario.

La asamblea general fue convocada en Bucarest a fines de abril de 1872. Ella adoptó el Estatuto de la organización revolucionaria, elaborado por Levski, preparó un nuevo programa y eligió un nuevo Comité Central. En la composición del Comité Central entraron: Liuben Karavelov, presidente, Kiriak Zankov, vicepresidente, Olimpi Panov, secretario, Dimiter Zenovich, tesorero, Panayot Jitov y Vasil Levski, miembros. En virtud del Estatuto, cada miembro del Comité Central podía representar en cualquier lugar a todo el Comité, si estaba en condiciones de presentar los poderes especiales. Tales poderes fueron conferidos a Levski, encargado de dirigir también en el porvenir la organización revolucionaria en Bulgaria.

El nuevo programa adoptado por la asamblea general planteó como tarea principal de la Organización: "la liberación de Bulgaria por medio de una revolución moral y armada". A fin de no provocar divergencias en cuanto a la forma del futuro gobierno de Bulgaria, el programa preveía la solución de este problema después de la liberación, conformemente a la voluntad del pueblo. Poniendo de relieve que el pueblo deseaba vivir en relaciones fraternales con todos los demás pueblos balcánicos y formar con ellos una federación que los búlgaros no "se levantarían contra el pueblo turco, sino contra el gobierno turco", el programa concluye: "en una palabra, nosotros consideramos como amigos a todos los pueblos y naciones que simpatizan

con nuestra causa sagrada y honrada, independientemente de su religión y nacionalidad".

Después de clausurada la Asamblea general, Levski regresó a Bulgaria y prosiguió su trabajo con energía redoblada. Trajo consigo el estatuto aprobado por la asambiea y ordenó que los comités revolucionarios lo estudiaran para no incurrir en errores, recogía dinero para la compra de armas, trabajaba en la preparación de dirigentes militares del levantamiento, fundaba nuevos comités locales. La Organización revolucionaria se ampliaba cada vez más. Para facilitar su dirección, Levski procedió a la creación de distritos revolucionarios, dirigidos por comités revolucionarios de distrito.

No obstante, inesperadamente, a fines de 1872, las autoridades turcas consiguieron asestar un duro golpe a la Organización revolucionaria interior, perturbando provisionalmente la preparación del levantamiento. Para proporcionar dinero a la organización Dimiter Obshti decidió arbitrariamente, sin el consentimiento de Levski, apoderarse del correo turco que transportaba fondos estatales. En septiembre de 1872 reunió un pequeño destacamento y atacó el correo en el paso de Arabakonak. Con esta acción aventurera Obshti causó un enorme daño al movimiento nacional-revolucionario. Un mes más tarde las autoridades turcas consiguieron descubrir a los atacantes y emprendieron numerosas detenciones. Detuvieron también a Dimiter Obshti. Las personas detenidas y especialmente Dimiter Obshti, hicieron amplias revelaciones. Las autoridades turcas procedieron a nuevos arrestos, dándose perfecta cuenta de que en Bulgaria existía una gran organización revolucionaria secreta y que su dirigente e inspirador principal era Levski. Para poder apresarle las autoridades turcas enviaron sus retratos a todas partes y organizaron una red de espionaje.

Levski recorría, como de costumbre, las tierras de la Bulgaria meridional, al saber la noticia del golpe asestado a la Organización en la Bulgaria septentrional. Rechazó la proposición del Comité Central de proclamar inmediatamente el levantamiento, considerando que el pueblo no estaba todavía preparado y que el momento era desfavorable. Decidió ir a Rumania para examinar con los demás

miembros del Comité Central la situación creada en Bulgaria. Camino de Rumania Levski pasó por Lovech para recoger el archivo del Comité y pedir cuentas al tesorero del Comité el pope Krestio.

Levski encontró al Comité revolucionario de Lovech en plena desorganización. El pope Krestio, detenido junto con los demás miembros del Comité, vaciló y consintió en hacerse agente de la policía turca. Fue puesto en libertad a condición de ayudar a detener a Levski. Después de haber recogido el archivo, Levski se dirigió hacia Tirnovo y al anochecer entró para pasar la noche en la venta cerca de la aldea de Kakrino. Informado por el pope Krestio, la policía turca cercó la venta. Levski trató de abrirse paso con las armas en la mano, pero tras un breve tiroteo fue herido y apresado.

Levski y los demás miembros detenidos de la organización revolucionaria fueron juzgados por un tribunal extraordinario en Sofia. Ante el tribunal Levski se comportó con firmeza y dignidad. Fue ahorcado el 6 de febrero de 1873. También Dimiter Obshti fue condenado a muerte y ahorcado. Los demás detenidos fueron condenados a cadenas perpetuas y confinados en Asia Menor.

Después de la muerte de Levski en el seno del Comité Central surgieron reyertas y divergencias que le impidieron dirigir de manera firme y consecuente el movimiento revolucionario. No se encontró ningún sucesor digno de Levski para la dirección de la Organización interior. El Comité Central encargó de esta difícil tarea al joven maestro Atanas Uzunov, pero su actividad fue de corta duración. Fue detenido en Jaskovo y condenado junto con otros revolucionarios al destierro en Asia Menor. Tampoco pudo desarrollar una gran actividad Stefan Stambolov, designado como sucesor de Uzunov.

Mientras tanto la situación interior e internacional de Turquía se agravó más aún. Colocado ante una bancarrota financiera el gobierno turco recurrió a un nuevo aumento de los impuestos. Después de una inaudita sequía en el verano de 1874 llegó un duro invierno. El ganado de los campesinos se moría de hambre e incluso los campesinos. A pesar de la terrible miseria el gobierno turco seguía saqueando despiadadamente a los campesinos búlgaros.

El descontento se apoderó de todo el pueblo trabajador. En Bulgaria maduraban las condiciones para un levantamiento popular de masas. En junio de 1875 estalló un levantamiento en Herzegovina y Bosnia que socavó más aún la situación interior e internacional del podrido Imperio Otomano.

El ambiente revolucionario creado en Bulgaria requería el reforzamiento de la propaganda revolucionaria y acciones decisivas en pro de la preparación del levantamiento. De esta tarea se encargaron los jóvenes revolucionarios búlgaros, encabezados por Jristo Botev. Para que no permaneciera la organización revolucionaria sin órgano suyo, Botev empezó a publicar a fines de 1874 el periódico "Zname" ("Bandera"). En agosto de 1875 fue convocada una Asamblea General que eligió un nuevo Comité Central. Jristo Botev jugaba en su seno el papel principal.

Jristo Botev nació en la ciudad de Kalofer el 25 de diciembre de 1848. Su padre Botio Petkov había cursado estudios en Rusia y era un destacado maestro y literato. Botev terminó la escuela de siete grados en Kalofer. En 1863 fue a Rusia e ingresó en el segundo Liceo de muchachos de Odesa como becario de la Sociedad de los búlgaros de Odesa que ayudaba materialmente a jóvenes búlgaros deseosos de estudiar. Los ricos comerciantes búlgaros de Odesa no aprobaban la vinculación de Botev con los militantes del movimiento revolucionario ruso y a fines del segundo año suspendieron su beca. Privado de recursos, Botev permaneció no obstante un tercer año en Rusia.

Los tres años pasados en Rusia constituyen un importante período en el desarrollo ideológico de Jristo Botev. Allí entró en contacto con la doctrina de los demócratas revolucionarios rusos y los socialistas utópicos Alexander Herzen, Nikolai Chernishevski... etc., leía con afán las obras de los grandes poetas y escritores rusos.

En 1867, Botev regresó a Bulgaria y sustituyó durante una temporada a su padre enfermo en la escuela de Kalofer. Produjo una impresión muy fuerte en los demás maestros y en los jóvenes de su ciudad natal con sus ideas revolucionarias y socialistas. El 11 de mayo, día de Cirilo y Método, fiesta de la instrucción búlgara, pronunció un discurso ardiente revolucionario que asustó a los chorbadzhis y a los pusilánimes, pero fue acogido con entusiasmo por los jóvenes. El mismo año, Botev fue a Rumania donde se ligó a la emigración progresista búlgara, consagrándose por entero a la actividad revolucionaria.

Jristo Botev

En 1871, Botev empezó a publicar en la ciudad de Braila el periódico "La palabra de los emigrados búlgaros", en el cual por primera vez dio muestras de su gran talento de publicista. En 1872, se trasladó a Bucarest y llegó

a ser corredactor de Karavelov en la publicación del periódico "Svoboda" y más tarde del periódico "Nezavisimost". Al mismo tiempo publicaba el periódico satírico "Despertador".

Jristo Botev no es sólo el más grande poeta búlgaro de la época anterior a la liberación de Bulgaria, sino también el ideólogo más notable de la revolución democrática búlgara. En su persona el pensamiento revolucionario búlgaro alcanzó en aquella época su más alto desarrollo.

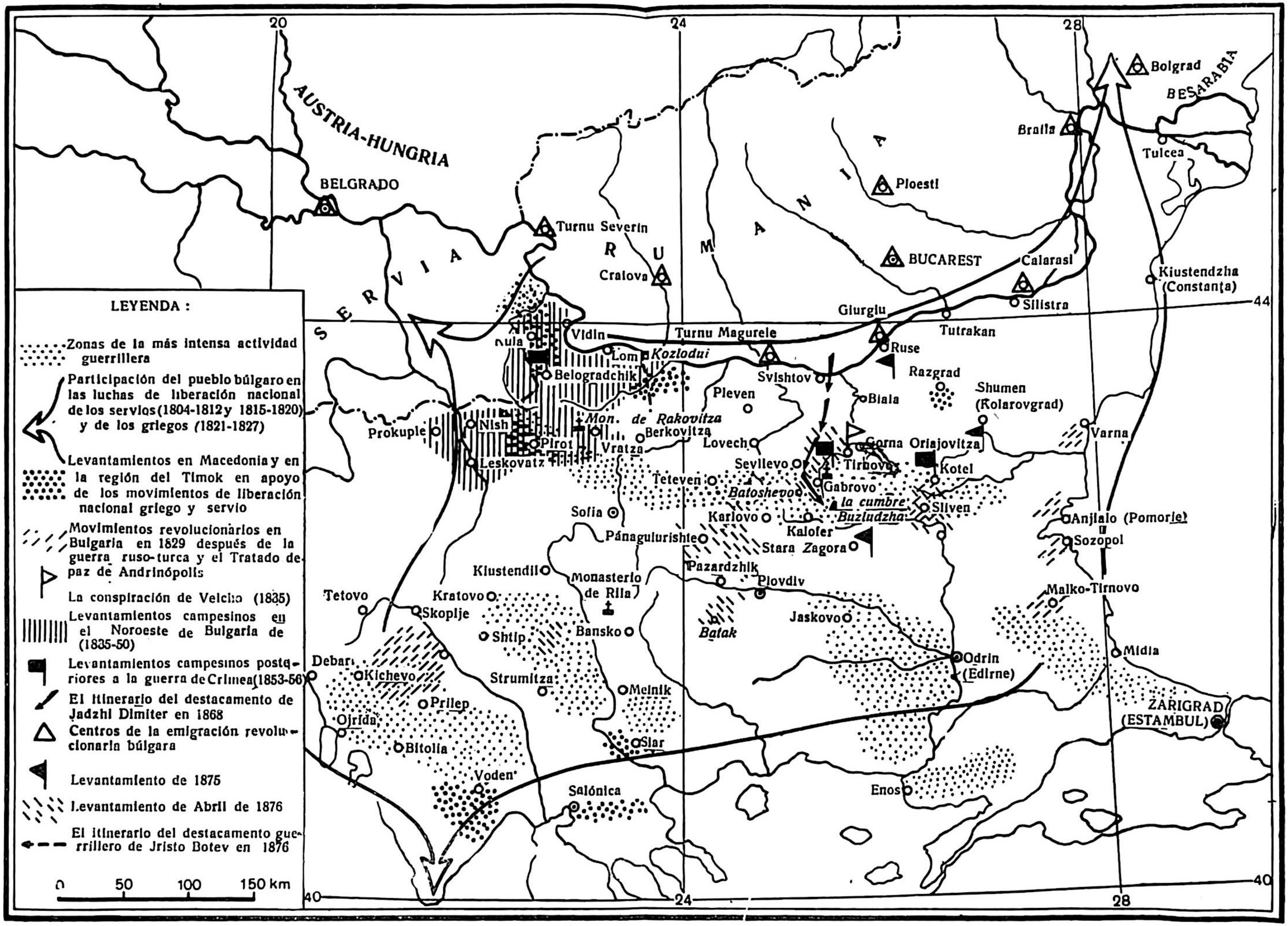
Dotado de un intelecto fuerte y penetrante, Botev, que fue un autodidacta, acumuló amplios conocimientos, abrazando las ideas democráticas más progresistas, difundidas en aquella época en Rusia y en Europa Occidental. Como revolucionario demócrata y socialista utópico fue discípulo de los grandes demócratas revolucionarios rusos. Como ellos Botev pensaba que se podía pasar directamente al socialismo, salvando la etapa del capitalismo. El veía el embrión de la futura sociedad socialista en Bulgaria en las corporaciones artesanales, en las organizaciones culturales de hombres y mujeres... etc. Lo mismo que los demócratas revolucionarios rusos y los socialistas utópicos Botev consideraba a los campesinos como la principal fuerza motriz de la revolución. Al mismo tiempo estudió las ideas del socialismo utópico francés y admiraba la lucha de los demócratas revolucionarios italianos y de la comuna de París.

En el último año de su vida Botev leyó también algunas obras de Carlos Marx. Bajo la influencia de Marx empezó a concebir la importancia de la lucha de clases y de la solidaridad de clase de los obreros de todos los países. En uno de sus artículos habla con entusiasmo de la Primera Internacional fundada por Marx. Botev, sin embargo, no fue marxista. El atraso económico de Bulgaria le impidió comprender la esencia de la doctrina de Marx. Debido a la carencia de una industria fabril desarrollada y del proletariado industrial en Bulgaria, él no pudo ver el papel histórico de la clase obrera en la lucha por la formación de una sociedad socialista.

En la Bulgaria de aquella época estaba por hacerse, según su parecer, la revolución democrática nacional y por eso en el periodismo de Botev el puesto central correspon-

Mapa № 7

MOVIMIENTO NACIONAL-REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO BULGARO EN EL SIGLO XIX



día a la propaganda de las ideas democráticas revolucionarias. El veía claramente el inevitable derrumbamiento del podrido sistema feudal turco en Bulgaria y llamaba sin tregua al pueblo búlgaro a una lucha audaz. Percibía perfectamente los fines egoístas de la política reaccionaria de los Estados burgueses grandes y pequeños de aquella época. Por eso enseñaba al pueblo búlgaro a no contar más que con sus propias fuerzas.

Como demócrata revolucionario Jristo Botev fue un ardiente partidario de la idea de la unidad de todos los pueblos balcánicos en el seno de una alianza fraternal. Pero él estaba contra la creación de una tal alianza por el camino de las negociaciones con los gobiernos burgueses y monárquicos existentes. Sólo los pueblos libres, según su opinión, podían unirse en una alianza federativa sobre bases democráticas. Era también partidario de un entendimiento fraternal con el pueblo turco en nombre de la lucha común contra la opresión feudal y el despotismo del sultán. "El actual orden público — escribió Botev — que admite la existencia de sultanes y capitalistas, es una fuente de sufrimientos tanto para los turcos, como para los búlgaros. Por eso todos los que están perjudicados por este orden, todos los que se ven condenados por él a luchar contra las privaciones y el hambre, todos los que protestan contra esta situación y desean liberarse, son nuestros amigos y hermanos."

El nuevo Comité Central, dirigido por Botev, procedió inmediatamente a la preparación de un levantamiento. A Bulgaria fueron enviados los jóvenes revolucionarios Stefan Stambolov, Nikola Obretenov y otros para agitar entre el pueblo y prepararlo para la lucha armada. Al mismo tiempo el Comité encargó a Panayot Jitov y a Filip Totio de formar grandes destacamentos y cruzar el Danubio para prestar ayuda al pueblo sublevado. Enviaron a Belgrado un delegado con la misión de ponerse en contacto con los rebeldes de Herzegovina. Botev fue a Rusia para recoger dinero de los búlgaros residentes en aquel país y sobre todo para convencer a los oficiales búlgaros, que servían en las filas del ejército ruso, de presentar sus dimisiones y tomar parte en el levantamiento como jefes militares.

A principios del mes de septiembre Stefan Stambolov llegó a Stara-Zagora, convocó a los miembros del Comité revolucionario local y planteó la cuestión de la declaración inmediata del levantamiento. La mayor parte de los miembros del Comité revolucionario, así como los enviados de los pueblos vecinos, intervinieron a favor del levantamiento. Fue tomada la decisión de proclamar el levantamiento el 16 de septiembre de 1875.

Los dirigentes del movimiento revolucionario cometieron un grave error, al tomar la decisión de proclamar el levantamiento inmediatamente, sin la preparación necesaria. No tuvieron en cuenta la circunstancia de que la Organización revolucionaria interior estaba en aquel entonces muy débil. Después de la muerte de Levski no hubo quien mantuviera el espíritu combativo de los comités revolucionarios, suministrar armas, promover una propaganda sistemática entre la población. Visto la mala situación de la Organización revolucionaria interior, el plan del levantamiento fracasó ya en su iniciación.

En el anochecer del 16 de septiembre de Stara-Zagora salió un grupo de guerrilleros, tomando posición cerca de la ciudad en espera de refuerzos de las aldeas sublevadas. Durante la noche vinieron realmente muchos campesinos, pero debido a la mala organización los dirigentes del levantamiento no consiguieron establecer contacto con ellos. Al amanecer los campesinos regresaron a sus pueblos, mientras que el grupo de Stara-Zagora se retiró y tras algunos combates contra los turcos se disolvió.

Fracasaron también las tentativas del levantamiento en los distritos de Shumen y Ruse. Allí se formaron destacamentos guerrilleros, pero al ver que en los distritos vecinos no había estallado el levantamiento, pronto se dispersaron.

Las autoridades turcas aprovecharon esta ocasión para desatar una oleada de crueles represiones contra los búlgaros con la intención de intimidarlos. En Stara-Zagora fueron detenidos 78 personas que fueron procesadas y condenadas por una comisión especial. Siete de ellas fueron condenadas a muerte y ahorcadas, las demás fueron condenadas a prisión.

8. EL LEVANTAMIENTO DE ABRIL

El fracaso de las tentativas del levantamiento de septiempre de 1875 no desesperó a los patriotas búlgaros. La crisis en Turquía se agravaba y llevaba inevitablemente a la revolución. No sólo los revolucionarios búlgaros, sino también los "protectores" occidentales de Turquía, veían claramente la revolución que maduraba en su interior. El periódico inglés "Times", por ejemplo, estimaba que la transformación de Turquía en un Estado sólido y civilizado era tan inconcebible como el restablecimiento del Santo Imperio Romano. "Si el futuro de Turquía es sombrío — escribió el periódico "Times" — será doblemente sombrío si el levantamiento en Herzegovina dura varios meses más, si Austria y Rusia sueltan las riendas de Servia y Montenegro y si las llamas de la indignación se extienden hasta Bulgaria. Entonces la cuestión de Oriente puede tomar la forma que intenta evitar la diplomacia."

Decididos a llevar a cabo la lucha, los representantes de la Organización revolucionaria se reunieron a fines de 1875 en la ciudad rumana de Giurgiu y constituyeron un nuevo Comité Central. Después, la Asamblea decidió proceder inmediatamente a la amplia preparación de un levantamiento. En el plan elaborado Bulgaria fue dividida en cuatro distritos revolucionarios. El primero abarcaba el nordeste de Bulgaria con centro en la ciudad de Tirnovo. En los límites del segundo distrito revolucionario entraba el sudeste de Bulgaria, cuyo centro era la ciudad de Sliven. El noroeste de Bulgaria con dirección en la ciudad de Vratza formó el tercer distrito revolucionario. Las tierras del suroeste y la región de Plovdiv formaron el cuarto distrito revolucionario, la dirección del cual estaba en la ciudad de Plovdiv.

El Comité central designó para cada distrito revolucionario un dirigente en jefe y dos ayudantes. Dirigente en jefe del primer distrito revolucionario fue Stefan Stambolov, sus ayudantes fueron Jristo Karaminkov y Gueorgui Izmirliev. Ilarion Dragostinov con ayudantes: el voivoda Stoil y Gueorgui Obretenov, asumieron la dirección del segundo distrito revolucionario. A Stoyan Zaimov como jefe y a sus ayudantes Nikola Obretenov y Nikola Slav-

Gueorgui Benkovski

kov, les fue confiada la dirección del tercer distrito revolucionario. El cuarto distrito fue puesto bajo la dirección de Panayot Volov y de sus ayudantes: Gueorgui Benkovski y Gueorgui Ikonomov.

La tarea de los dirigentes en jefe o de los apóstoles, como los solían denominar, y de sus ayudantes era de preparar y asumir la dirección del levantamiento en sus distritos respectivos.

A principios de 1876, los apóstoles y sus ayudantes pasaron a Bulgaria, llegaron a sus distritos respectivos y se dedicaron a su actividad preparatoria.

Al llegar al primer distrito revolucionario Stefan Stambolov y sus ayudantes emprendieron un amplio recorrido por ciudades y aldeas. Reforzaron los comités revolucionarios locales, estimulando el espíritu combativo de la población. En su labor ellos fueron ayudados por una serie de revolucionarios locales como son Bacho Kiro Petrov de la aldea de Biala Cherkva, StefanPashev de Sevlievo, Tzanko Diustabanov de Gabrovo, etc., que gozaban del respeto y confianza de la población local.

También en el segundo y en el tercer distritos revolucionarios se llevó a cabo una intensa preparación.

Pero allí, donde la labor preparatoria tomó las proporciones más amplias fue en el cuarto distrito revolucionario, cuyo centro fue Panaguiurishte en vez de Plovdiv. Panayot Volov y Gueorgui Benkovski estaban constante-

mente en movimiento, reforzaban los comités revolucionarios existentes y fundaban nuevos comités. A su lado surgieron, en el cuarto distrito revolucionario, entre otros Todor Kableshkov de Koprivshtitza, Zajari Stoyanov de la aldea de Medven, (comarca de Kotel), Pavel Bobekov de Panaguiurishte, Vasil Petleshkov de Brazigovo, etc., desplegaron una amplia actividad. En el curso de la preparación del levantamiento sobresalió Gueorgui Benkovski. Por su energía y firmeza, por sus cualidades de dirigente popular, fue reconocido como el principal apóstol en el cuarto distrito revolucionario.

Todor Kableshkov

Benkovski y sus compañeros hicieron grandes esfuerzos para preparar militarmente a la población. Todos los hombres aptos para llevar las armas fueron encuadrados en destacamentos de 10, 100 y 1000 personas. Cada destacamento tenía su comandante. Los comités revolucionarios compraban armas y pólvora. En muchos lugares fueron hechos cañones de madera que los revolucionarios querían oponer a la artillería turca. Allí donde las condiciones lo permitían, los comités revolucionarios organizaban en secreto entrenamientos militares.

A principios de abril de 1876, los apóstoles del cuarto distrito revolucionario decidieron convocar una asamblea para examinar las cuestiones en torno a la preparación y estallido del levantamiento. Esta Asamblea tuvo lugar el

La casa natal de Todor Kableshkov en Koprivshtitza

14 de abril en el lugar llamado Oborishte, en medio de los hayales de Sredna-Gora, no lejos de Panaguiurishte. Fue la primera Asamblea nacional revolucionaria búlgara. En ella participaron 56 representantes de los comités revolucionarios del distrito. Junto con la escolta, guardias y criados en Oborishte se reunieron más de 300 personas.

Gueorgui Benkovski fue el que jugó el papel más importante en esta Asamblea. Con su firmeza revolucionaria consiguió vencer la oposición de algunos representantes vacilantes e indecisos, agrupando en torno suyo a los que querían empezar inmediatamente la lucha armada. A iniciativa de Benkovski la Asamblea tomó la decisión de conferir a los apóstoles poderes para proclamar y dirigir el levantamiento. El primero de mayo de 1876 fue fijado como fecha de estallido del levantamiento.

La asamblea de Oborishte fue clausurada en un ambiente de entusiasmo general. Después, los representantes regresaron a sus lugares y continuaron su trabajo febril con vistas a la preparación del levantamiento.

A pesar de todas las medidas de precaución, las autoridades turcas fueron informadas de las discusiones de

El "destacamento volante" de Benkovski (Reproducción de un cuadro de P. P. Morozov)

Oborishte. Grupos de policías llegaron a Panaguiurishte y Koprivshtitza para detener a los miembros de los comités revolucionarios. En Koprivshtitza, la policía turca buscó a Kableshkov, pero éste consiguió esconderse y convocó a los miembros del comité local. Después de una breve deliberación fue tomada la decisión de proclamar el levantamiento antes de la fecha previamente fijada.

El 20 de abril de 1876, en Koprivshtitza dos grupos armados atacaron a la comisaría turca y la conquistaron. El toque de las campanas dio la señal del levantamiento en la ciudad. Los habitantes de Koprivshtitza fueron los primeros en declarar derribado el yugo turco de cinco siglos. En un ambiente de alegría indescriptible Kableshkov envió una carta a los apóstoles en Panaguiurishte, comunicándoles la liberación de Koprivshtitza y expresándoles la fe de sus habitantes en el estallido del levantamiento general.

Al recibir la carta de Kableshkov, los apóstoles, encabezados por Benkovski, enarbolaron sin demora la bandera de la revolución. Panaguiurishte fue liberado en se-

guida y sus habitantes, en medio de una gran alegría, emprendieron los preparativos necesarios para la defensa de la libertad conquistada. Al mismo tiempo, Benkovski formó un destacamento guerrillero de caballería, llamado el "destacamento volante" y a su cabeza visitó una tras otra las aldeas del distrito para organizar el levantamiento. Muy pronto el levantamiento abarcó un gran número de aldeas y pequeñas ciudades del cuarto distrito revolucionario. En la orilla derecha del río Maritza se levantaron los grandes pueblos de Perushtitza, Bratzigovo, Batak y otros. De esta manera una parte considerable del territorio del distrito pasó a manos de los insurrectos.

Mientras tanto, el gobierno turco tomó rápidas medidas para sofocar el levantamiento. Contra los pueblos sublevados fueron lanzadas en primer lugar numerosas bandas de bashibozuk, bien armadas, detrás de las cuales avanzaba la tropa regular. Los turcos disponían sin duda de una fuerza muy superior a la de los rebeldes búlgaros. Los insurrectos poseían escasas armas, además las que tenían eran en su mayor parte viejas.

Los turcos atacaron en primer lugar la aldea de Strelcha, defendida con abnegación por todo el vecindario. La conquistaron y destruyeron. Luego atacaron la ciudad de Klisura. A pesar de la defensa heroica de sus habitantes, la ciudad cayó en manos de los turcos y fue incendiada. Entonces sonó la hora de Panaguiurishte. El Gobierno turco envió contra esta ciudad no sólo a bandas de bashibozuk, sino un ejército regular numeroso, compuesto de infantería, caballería y artillería. Durante tres días los habitantes de Panaguiurishte defendieron valerosamente la capital del cuarto distrito revolucionario, rechazando con mucha entereza los ataques del enemigo. El 30 de abril, después de estallar un gran incendio en la ciudad, provocado por el fuego de la artillería, el bashibozuk y la tropa regular penetraron en ella y empezaron a saquear y a degollar a hombres, mujeres y niños.

Al mismo tiempo se libraban encarnizados combates en la cumbre Eledshik (Sredna-Gora occidental), donde se habían reunido numerosos campesinos sublevados de las aldeas de los alrededores junto con sus familias. Al principio en el Eledshik se encontraba también Benkov-

ski con su destacamento, pero al ser informado de la grave situación en Panaguiurishte, decidió ir en ayuda de esta ciudad. La dirección del levantamiento en Eledshik pasó a manos del campesino Gueno Teliiski. Atacado por todas partes, el campamento de los insurrectos fue aplastado. Teliiski cayó en el combate.

El pueblo de Perushtitza se defendió heroicamente contra los asaltos del bashibozuk y de la tropa regular. Después de penetrar los turcos en el pueblo, algunos cientos de hombres, mujeres y niños se encerraron en una de las iglesias y decidieron continuar la lucha hasta el fin. Cuando la artillería turca concentró su fuego sobre la iglesia y los sublevados se dieron cuenta que no estaban ya en condición de continuar la lucha, Kocho Chistemenski y Spas Guinov mataron a sus mujeres y a sus hijos y luego se suicidaron para no caer vivos en manos del sangriente enemigo.

En Brazigovo, los insurrectos se fortificaron bien y rechazaron varios ataques del bashibozuk. Al llegar la tropa regular turca, ellos se rindieron, ya que el levantamiento estaba virtualmente sofocado. El dirigente del levantamiento de Brazigovo, Vasil Petleshkov fue apresado, pero camino de Pazardzhik se envenenó y murió.

Los turcos cometieron terribles crueldades al aplastar el levantamiento en Batak. Guiados por el cruento feudal Ahmed el Barutinlia, degollaron, después de apoderarse del pueblo, a unos 5.000 hombres, mujeres y niños.

Después de fracasado el levantamiento en el cuarto distrito revolucionario, Benkovski emprendió la retirada con un grupo de sublevados hacia la cadena de Stara-Planina, pero cerca de la ciudad de Teteven cayó en una emboscada, donde murió. Panayot Volov, Todor Kableshkov y otros destacados dirigentes del levantamiento buscaron también refugio en la cadena de los Balcanes. Kableshkov cayó en manos de los turcos y se suicidó en la cárcel de Gabrovo. Volov e Ikonomov se dirigieron hacia Rumania, pero cerca de la ciudad de Biala fueron sorprendidos por los turcos y, en su intento de vadear el río Yantra, se ahogaron.

En el distrito revolucionario de Tirnovo el levantamiento no tomó las proporciones del de Panaguiurishte. En

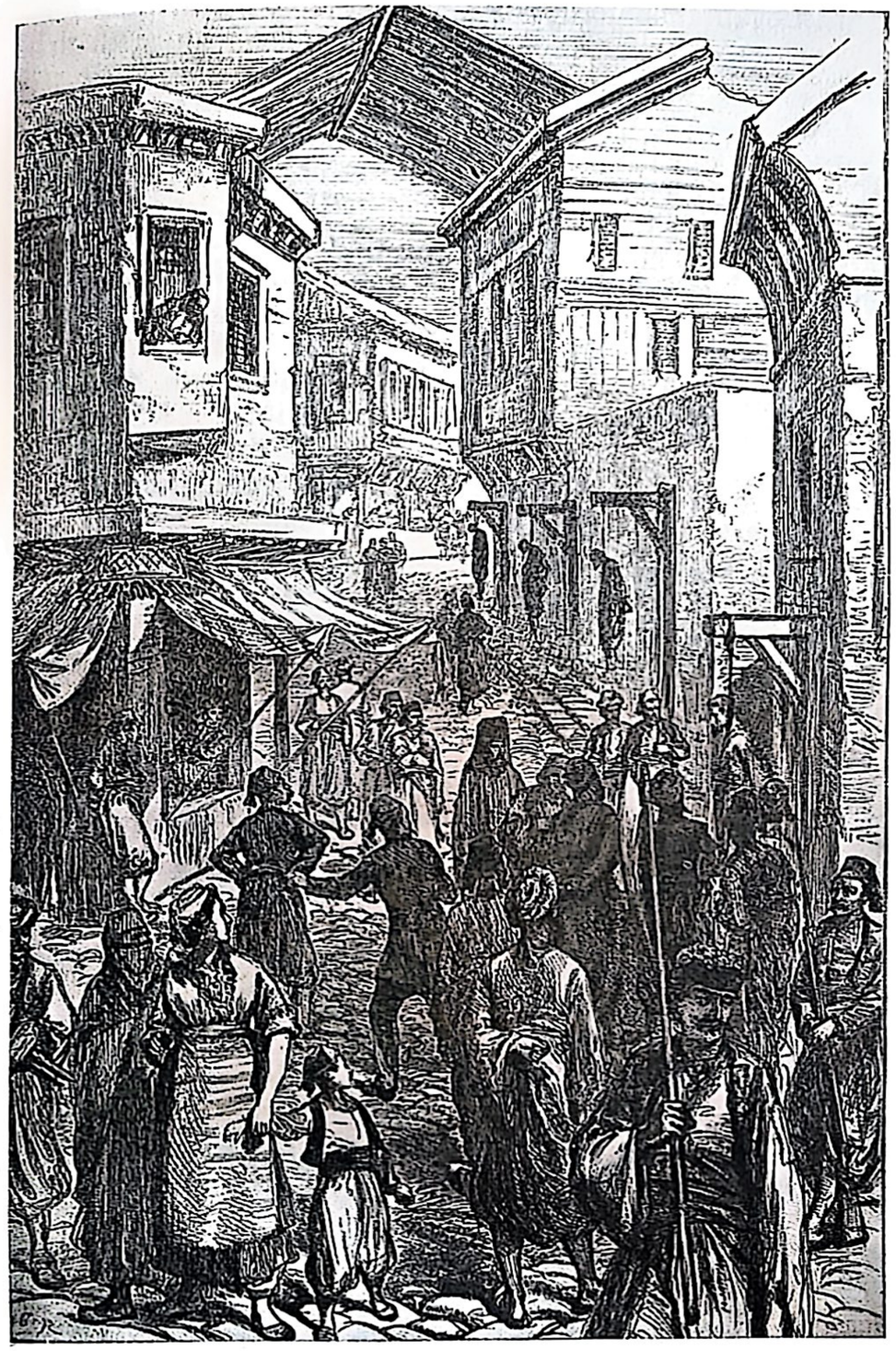
este distrito se levantaron sólo algunos pueblos y no fueron formados más que algunos destacamentos armados.

Los insurrectos de los pueblos de Biala Cherkva, Musina, Vishovgrad, Dichin y Goliamo-Yalare formaron un gran destacamento y, bajo el mando del pope Jariton, se encaminaron hacia los Balcanes para unirse a otros grupos de rebeldes. Atacados por la tropa turca, se vieron forzados a encerrarse en el Monasterio de Drianovo. Durante nueve días este destacamento, mal armado, rechazó heroicamente los asaltos del ejército turco, que disponía de fusiles modernos y de artillería. Al agotarse las municiones, los sublevados trataron de romper el cercó, aprovechándose de la oscuridad de la noche, pero no lo consiguieron. En el combate nocturno el destacamento fue derrotado por completo. Se salvaron sólo 40 hombres entre los cuales figuraba también Bacho Kiro Petrov. Más tarde éste cayó en manos de los turcos y fue procesado. Ante el tribunal Bacho Kiro dio muestras de un extraordinario valor y firmeza. Rechazó la defensa de su abogado que, en su deseo de salvarle, trató de presentarle como demente, declarando que en plena conciencia había combatido por la liberación de pueblo. Fue condenado a muerte y ahorcado.

En la comarca de Sevlievo que entraba en la jurisdicción del distrito revolucionario de Tirnovo, se levantaron las grandes aldeas de Batoshevo, Novo-Selo y Kravenik. A los rebeldes se adhirió también el destacamento de Gabrovo, dirigido por Zanko Diustabanov, y el de Sevlievo, al mando de Yonko Karaguiosov. Tras combates encarnizados en las aldeas y en la cumbre Mara-Guidik, los rebeldes fueron completamente derrotados. Diustabanov y Karaguiosov cayeron en manos de los turcos y fueron ahorcados el primero en Tirnovo, el segundo en Sevlievo.

En el distrito revolucionario de Sliven el movimiento fue muy débil. Se formaron sólo algunos pequeños destacamentos en Sliven, Yambol y algunas aldeas. Ya en los primeros encuentros con las formaciones turcas, los rebeldes fueron dispersados.

En el distrito de Vratza no hubo levantamiento, debido a la fuerte concentración de tropas turcas que se preparaban para la guerra contra Servia.



Matanzas de búlgaros de Plóvdiv después del Levantamiento de Abril (1876). Esbozo de Cariero en la revista inglesa "Ilustrated London News" del 12 de agosto de 1876

El Levantamiento de Abril y Mayo de 1876 tuvo su glorioso epílogo en la heroica acción del destacamento dirigido por el gran revolucionario y poeta búlgaro Jristo Botev.

Al enterarse del estallido del levantamiento en Bulgaria, Botev y sus compañeros en Rumania organizaron un destacamento, compuesto de unos 200 patriotas, y se apresuraron a acudir en ayuda de su pueblo. Voivoda del destacamento fue nombrado Jristo Botev, mientras que el puesto de jefe militar correspondió a Nikola Voinovski.

En virtud de un plan previamente elaborado, los insurrectos se embarcaron desapercibidamente en distintos puertos danubianos en el barco austríaco "Radetzki", mientras que sus armas y uniformes de guerrilleros fueron transportados en cajas, declaradas como herramientas de hortelanos. A la hora convenida los guerrilleros, dirigidos personalmente por Botev, se apoderaron del barco, obligando a su capitán a acostar la orilla búlgara, cerca de la aldea de Kozlodui. El 17 de mayo de 1876, el destacamento desembarcó en tierra búlgara y se dirigió hacia Vratza.

El destacamento de Jristo Botev en Kozlodui (reproducción de un cuadro de D. Guiudzhenov)

Como en el distrito revolucionario de Vratza no había estallado el levantamiento, las autoridades turcas pudieron concentrar todas sus fuerzas disponibles contra el destacamento de Botev. Perseguido por el enemigo, éste alcanzó la altura Milin-Kamak, donde se trabó el primer gran combate contra los turcos. A favor de la noche el destacamento consiguió abrir una brecha en el cerco y llegar a la altura de Vesletz. En la mañana del 20 de mayo, al dirigirse hacia la cumbre Vola, el destacamento fue atacado por numerosos bashibozuk y formaciones regulares turcas. Los guerrilleros ocuparon pronto las alturas circundantes Kamarata, Kupen y Okolchitza y rechazaron durante todo el día los ataques del enemigo, dando muestras de un inaudito valor. Al anochecer, cuando el crepúsculo impuso una tregua, los guerrilleros se dirigieron hacia la fuente cercana para beber agua. Botev y algunos de sus ayudantes se reunieron para elaborar el plan de sus acciones futuras. En aquel momento preciso Botev fue herido mortalmente. Después de su muerte el destacamento se dividió en pequeños grupos que se dispersaron. Fueron perseguidos y liquidados por los turcos.

"El neutralismo en dificultad" (caricatura en la revista inglesa "Punch" del 5 de julio de 1876)

El Levantamiento de Abril (1876) fue aplastado. Al sofocarlo, las sangrientas hordas turcas degollaron a unos 30.000 hombres, mujeres y niños. Algunas aldeas como Batak fueron transformadas en enormes cementerios. Cientos de jóvenes patriotas búlgaros cayeron en los combates o fueron ahorcados. Cientos de aldeas y ciudades fueron saqueadas e incendiadas.

La importancia histórica del Levantamiento de Abril reside en que, a pesar de su derrota, asestó un golpe irreparable a la dominación turca en Bulgaria. El Levantamiento abrió un abismo infranqueable entre el pueblo búlgaro y el sangriento despotismo de los sultanes. Los patriotas búlgaros, como lo demuestran los documentos, a pesar de su derrota provisional, no se dieron por vencidos y en seguida después de su fracaso, empezaron a prepararse para continuar la lucha. Tenía razón Benkovski, diciendo, al ver desde las cumbres de Sredna-Gora la ciudad de Panaguiurishte presa de las llamas: "En el corazón del tirano abrí una herida tan terrible, que nunca podrá curarse". El Levantamiento de Abril mostró otra vez y de manera muy clara la faz bárbara del poder feudal turco en Bulgaria, desenmascaró la política reaccionaria de los "protectores" occidentales del despotismo turco y valió al pueblo búlgaro las cálidas simpatías de todo el mundo democrático.

9. LA LIBERACION DE BULGARIA

Los acontecimientos de Bulgaria de Abril y Mayo de 1876 tuvieron un vivísimo eco en todos los países de Europa. A pesar de los esfuerzos de los gobiernos reaccionarios y la prensa turcófila por engañar la opinión pública y defender a Turquía, presentando los acontecimientos bajo una luz falsa, los demócratas en todos los países occidentales condenaron las bestialidades turcas y tomaron la defensa del pueblo búlgaro. Las crónicas de E. Peers, MacGahan, Skyler, de Westin, Schneider y numerosos otros periodistas y diplomáticos occidentales imparciales sobre las matanzas, arbitrariedades y saqueos cometidos por los feudales turcos en Bulgaria, provocaron una profunda indignación en los círculos democráticos de Europa Occidental. MacGahan dio una buena respuesta a la prensa turcófila: "Hay quienes dicen — escribe él — que los búlgaros no debían levantarse y que asumiendo los riesgos de un levantamiento, tenían que soportar las consecuencias de su aplastamiento. La verdad es que ningún pueblo en el mundo hubiera soportado ni un solo día las violencias, los saqueos y la opresión, las cuales los búlgaros están sometidos desde hace siglos. Si alguien hubiera intentado introducir en Inglaterra el sistema de impuestos que se aplica aquí, el pueblo se levantaría contra el gobierno como un sólo hombre. Entonces ¿por qué acusar a los pobres búlgaros de haber hecho lo que hubiéramos hecho todos nosotros en semejantes circunstancias?" El gran escritor francés Victor Hugo no sólo elevó su voz en defensa del pueblo búlgaro, denunció además a los gobiernos occidentales reaccionarios, demostrando su responsabilidad por los crímenes perpetrados por los feudales turcos. Surtieron un gran efecto además los folletos de William Gladstone, líder del partido liberal inglés de oposición, en los cuales criticó la política turcófila de Disraeli Beaconsfield, publicando datos sobre las violencias y crueldades turcas en Bulgaria.

Bajo la influencia de los datos publicados en la prensa sobre las violencias y crueldades turcas en Bulgaria en el seno de la sociedad inglesa se formó una considerable corriente de simpatías hacia el pueblo búlgaro. Un gran número de obreros, hombres de ciencia, escritores y publicistas ingleses protestaron contra las bestialidades turcas. Defendieron al pueblo búlgaro también los insignes representantes de la ciencia y cultura inglesas: Charles Darwin y Oscar Wilde.

En Italia el movimiento de defensa del pueblo búlgaro tuvo aún mayores proporciones. En una serie de ciudades italianas fueron organizadas reuniones y mítines de protesta, a los cuales participaron amplias masas de obreros, intelectuales y mujeres. El gran demócrata revolucionario Garibaldi felicitó a los revolucionarios búlgaros, les deseó éxito al estallar el levantamiento y luego, después de su aplastamiento, elevó su voz en defensa del pueblo búlgaro.

Los acontecimientos de Bulgaria en 1876 tuvieron la

mayor resonancia en Rusia. Los periódicos rusos fueron los primeros en informar sobre el estallido del Levantamiento de Abril y sobre los sufrimientos del pueblo búlgaro. Las noticias sobre las bestialidades bárbaras de las hordas turcas provocaron una tempestad de indignación en todas las capas de la sociedad rusa. Empezó a formarse un amplio movimiento en ayuda del pueblo búlgaro: se colectaba dinero para la población búlgara, víctima de la opresión, se elevaban enérgicas protestas contra los gobernantes turcos y se hacían oír incluso voces que exhortaban a poner un término a la dominación turoa en Bulgaria... Las grandes simpatías del pueblo ruso hacia los búlgaros y su disposición de ayudar, con todos los medios a sus hermanos eslavos que sufrían bajo el yugo turco, fueron expresadas por una serie de grandes escritores, hombres de ciencia y pintores rusos como León Tolstoi, I. S. Turguenev, F. Dostoevski, D. Mendeleev, W. Garshin, Vershaguin... etc.

A pesar de la resistencia de los defensores occidentales de Turquía, gracias a la insistencia de Rusia y bajo la influencia de la opinión pública progresista en los diferentes países europeos, fue constituída una Comisión de Encuesta, integrada por representantes de las grandes potencias. Esta visitó las regiones del Levantamiento y confirmó oficialmente las informaciones sobre las matanzas y grandes desmanes cometidos por los turcos.

Los datos publicados sobre los terribles crímenes perpetrados por el poder turco no cambiaron en nada, claro está, la conducta de los gobiernos occidentales. En su política exterior éstos se dejaban guiar no por los principios de la justicia y del progreso, sino por los intereses que tenían en Turquía. No obstante, no estuvieron en condición de frenar la marcha de los acontecimientos. La crisis en Turquía se agravaba cada vez más. En junio de 1876, el gobierno de Servia, contando con la ayuda de Rusia, declaró la guerra a Turquía a fin de respaldar a la población sublevada en Bosnia y Herzegovina. Poco después de declarada la guerra a Servia empezaron a afluir miles de voluntarios rusos.

La exacerbación de la crisis en el Cercano Oriente impulsó también a los emigrados búlgaros a desarrollar una

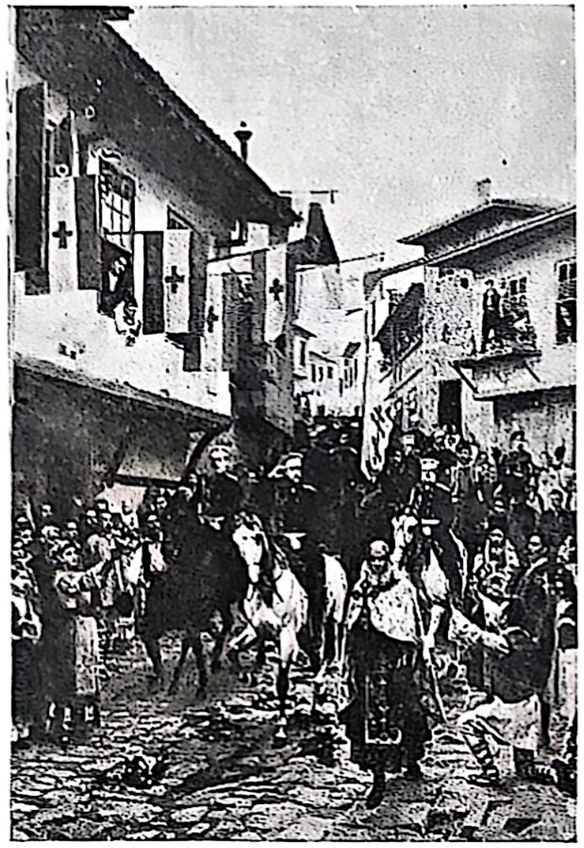
intensa actividad. El Comité Central Revolucionario Búlgaro reconstituído bajo el nombre de Sociedad Central de Beneficencia envió voluntarios a Servia, que junto con los voluntarios rusos tomaron una parte activa en la guerra servio-turca. Después de la derrota de Servia el Comité acogió a los voluntarios búlgaros y los instaló en Rumania, esperando el pronto estallido de la guerra entre Rusia y Turquía.

A fines del 1876, por iniciativa de Rusia fue convocada en Constantinopla una Conferencia de los representantes de las grandes potencias, encargada de resolver los problemas surgidos a consecuencia de los levantamientos en Bulgaria, Bosnia y Herzegovina. La Conferencia aceptó tras largas discusiones la proposición de Rusia de conceder la autonomía a Bulgaria, Herzegovina y Bosnia. Pero para no crear un gran Estado búlgaro, base de la influencia rusa en los Balcanes, Austria-Hungría e Inglaterra impusieron que las tierras búlgaras se dividieran en dos regiones autónomas: una región oriental con centro en Tirnovo y una región occidental con centro en Sofia. De esta manera las grandes potencias europeas, a pesar de la injusta decisión sobre la división de las tierras búlgaras, reconocieron oficialmente el derecho del pueblo búlgaro a la independencia política.

La Sublime Puerta no aceptó el proyecto de las grandes potencias. Contando con el apoyo de Inglaterra, declaró que las decisiones de la Conferencia eran superfluas, ya que el sultán acababa de proclamar una constitución que garantizaba, así lo pretendía la Sublime Puerta, derechos y libertades a todos los pueblos en Turquía.

El gobierno de Rusia hizo un gran esfuerzo para obligar la Sublime Puerta a cumplir los acuerdos de la Conferencia de Constantinopla, y al no conseguirlo decidió recurrir a las armas. El 12 de abril de 1877, el emperador de Rusia Alejandro II declaró la guerra a Turquía.

Las hostilidades se desarrollaron en dos frentes: en Bulgaria y en el Cáucaso. El frente de Bulgaria tenía sin embargo una importancia decisiva. En él operaba también el ejército de Rumania que había firmado un tratado con Rusia y dejó pasar las tropas rusas a través del territorio rumano.



Acogida dispensada al mando supremo ruso en Tirnovo

El pueblo búlgaro acogió la noticia de la declaración de la guerra con un entusiasmo indescriptible. El Comité Central Revolucionario Búlgaro lanzó un llamamiento, invitando al pueblo búlgaro a tomar las armas y a prestar cualquier clase de ayuda a las tropas rusas que venían con toda generosidad a liberarlo del yugo extranjero de cinco siglos.

Al mismo tiempo, los patriotas búlgaros se inscribían con entusiasmo en el cuerpo de voluntarios búlgaros, creado por los rusos bajo el nombre de "Milicia búlgara". Al empezar las operaciones militares había 6 batallones de "Milicia búlgara" formados por 7.444 voluntarios búlgaros. Más tarde, en el curso de la guerra, se formaron otros 6 batallones. El general ruso N. G. Stoletov asumió el mando de estas formaciones de la "Milicia búlgara".

El 15/27 de junio de 1877 las tropas rusas cruzaron el Danubio y liberaron la ciudad de Svishtov. De aquí ellas avanzaron en tres direcciones: el grupo occidental avanzó hacia Nikopol, el oriental se dirigió hacia Ruse, mientras que el meridional, al mando del general Gurko, puso rumbo a Tirnovo y a los Balcanes.

Las tropas del general Gurko, apoyadas por cuatro batallones búlgaros, liberaron pronto a Tirnovo, atravesaron la cadena de los Balcanes y penetraron en la Bulgaria meridional.

Mientras tanto un ejército turco, al mando de Osman bajá, consiguió alcanzar la ciudad de Pleven y fortificarse sólidamente en ella. Al mismo tiempo otro ejército turco, al mando de Solimán bajá avanzó desde Andrinópolis hacia los Balcanes. Después de librar combates encarnizados cerca de Stara-Zagora, donde las tropas rusas y los batallones de voluntarios búlgaros dieron muestras de gran valor, el grupo de Gurko se retiró de Bulgaria meridional.

El mando ruso decidió defender con formaciones no muy fuertes los pasos de los Balcanes contra el ejército de Solimán bajá, a fin de poder concentrar sus fuerzas principales contra Pleven. En torno a estos dos puntos se trabaron los más encarnizados combates, los cuales fueron decisivos para el final de la guerra.

La defensa del paso de Shipka hacia donde se había dirigido el ejército de Solimán, fue confiada a un destacamento ruso-búlgaro al mando del general Stoletov. Confiado en su superioridad numérica, el mando turco lanza-

La defensa de "Orlovo-Gnezdo", paso de Shipka (reproducción de un cuadro del pintor militar ruso A. Popov)

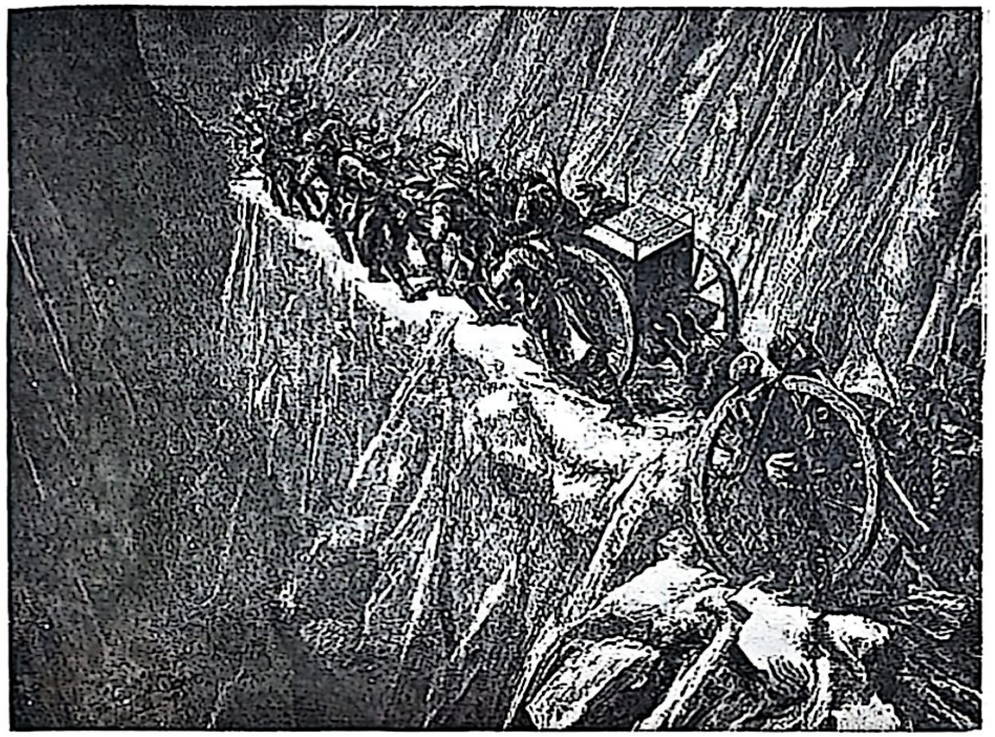
ba ataque tras ataque para forzar el paso pero tropezó con la encarnizada resistencia de sus defensores. Los días 9, 10 y 11 de agosto fueron los días más duros para el destacamento ruso-búlgaro ya que Solimán hizo tentativas desesperadas de forzar el paso, lanzando al ataque todas sus fuerzas. A pesar de todo, los soldados rusos y los voluntarios búlgaros defendieron firmemente sus posiciones. En el momento más crítico les legaron refuerzos. En conclusión, Solimán no pudo cumplir la tarea que le fue confiada.

Entretanto en torno a Pleven se libraban sangrientos combates. Los rusos lanzaron tres grandes asaltos consecutivos, pero fueron rechazados, sufriendo sensibles bajas. El ejército rumano que participó en estos combates tuvo que registrar también grandes pérdidas. Entonces el mando ruso decidió romper todo contacto entre el ejército turco encerrado en Pleven y los demás ejércitos turcos, apretando las tenazas del sitio. El 28 de noviembre de 1877, el ejército turco asediado intentó romper el cerco y retirarse hacia Sofia, pero fracasó y fue forzado a capitular.

Después de la caída de Pleven, las tropas rusas pasaron a una ofensiva general. A pesar del riguroso invierno consiguieron atravesar la cadena de los Balcanes. Un ejército ruso, mandado por el general Gurko, contorneó el paso de Arabakonak, derrotó a los turcos cerca de Sarantzi, se apoderó de Sofia y de allí se dirigió hacia Plovdiv. Otro ejército ruso al mando del general Radetzki atravesó el paso de Shipka y venció a los turcos cerca de Sheinovo. La rápida ofensiva de los rusos no dio la posibilidad a los turcos de organizar su defensa en Andrinópolis, de modo que esta ciudad cayó sin combate en manos de los rusos. El camino del ejército ruso hacia Constantinopla estaba abierto.

No obstante, Inglaterra se declaró decididamente contra la ocupación, aunque provisional, de la capital otomana por las tropas rusas y apoyada por Austria-Hungría, amenazó a Rusia con declararle la guerra, si intentase hacerlo. En estas condiciones el Gobierno ruso decidió aceptar la propuesta de paz que le hizo Turquía.

El tratado de paz fue firmado el 19 de febrero—3 de marzo de 1878 en la pequeña ciudad de San-Stefano. Este



Las tropas rusas atraviesan la cadena de los Balcanes (Dibujo de un pintor militar ruso contemporáneo)

tratado entró en la historia como Tratado de San-Stefano. De acuerdo con este Tratado, fue creado un Estado búlgaro autónomo, en cuyo territorio entraban las partes septentrional y meridional de Bulgaria y casi toda la Macedonia. Las tropas rusas debían permanecer dos años en Bulgaria, período necesario para la organización del joven Estado búlgaro. En virtud del Tratado de San-Stefano Servia, Rumania y Montenegro obtenían su independencia...

El Gobierno de la Rusia zarista llevaba a cabo una política exterior, al igual que todos los demás gobiernos de los Estados burgueses, conforme a los intereses de las clases dominantes. En la guerra de 1877/1878 perseguía ante todo sus fines: el reforzamiento de su influencia en el Oriente Cercano, etc... Pero, independientemente de las intenciones del gobierno zarista, esta guerra revistió un carácter progresista. Liquidó el sistema feudal-despótico turco en el territorio de Bulgaria y abrió el camino hacia el desarrollo capitalista de esta zona. De esta manera la guerra ruso-turca de 1877/1878 desempeñó de hecho el papel de

El templo-monumento en conmemoración de los soldados rusos y voluntarios búlgaros caldos en Shipka

una revolución democrático-burguesa, que se planteaba ante el pueblo búlgaro como una tarea fundamental, dictada por su desarrollo histórico.

Para el pueblo búlgaro la guerra ruso-turca de 1877/1878 fue una guerra de liberación. Al precio de enormes sacrificios el pueblo ruso liberó a Bulgaria de la opresión nacional y social turca de cinco siglos y restableció el Estado búlgaro. El pueblo búlgaro había cultivado en su alma durante siglos sentimientos de amor y apego a Rusia, y una fe inquebrantable en su misión libertadora. La guerra de 1877/1878 reforzó más aún estos sentimientos, transformándolos en una amistad ruso-búlgara duradera e indestructible.

El Tratado de paz de San-Stefano dio una justa solución al problema nacional búlgaro. En Bulgaria fueron incluídas las tierras, en las cuales la mayoría de la población era búlgara. Las fronteras del Estado búlgaro, trazadas por este Tratado, coincidían en sus líneas generales con las fronteras del Exarcado búlgaro y con las fronteras de las dos regiones autónomas búlgaras que debían crearse de acuerdo con las decisiones de la Conferencia de Constantinopla de 1876. Por consiguiente, el Tratado de San-Stefano se basaba en las fronteras etnográficas del pueblo

El monumento en la cumbre "Stoletov" que glorifica a los soldados rusos y voluntarios búlgaros caldos en aras de la liberación de Bulgaria del yugo turco

búlgaro de aquel entonces, reconocidas por todos los Estados.

A pesar de todo los gobiernos de Inglaterra y Austria-Hungría se declararon decididamente contra el Tratado de paz de San-Stefano. Inglaterra temía el reforzamiento de la influencia rusa en la Península Balcánica y defendía con ahinco la integridad de la Turquía feudal. Austria-Hungría consideraba por su parte que la creación de un gran Estado búlgaro, que mantendría relaciones amistosas con Rusia, sería una barrera para las aspiraciones de conquista de los capitalistas austro-húngaros en la Península Balcánica.

Agotada por la guerra, la Rusia zarista no deseaba entrar en nuevos conflictos bélicos. Por eso cedió ante la presión de Inglaterra y de Austria-Hungría y dio su acuerdo para la revisión del Tratado de San-Stefano.

Accediendo a la invitación del canciller alemán Bis-

marck el 1/13 de junio de 1878 fue inaugurado el Congreso de las grandes potencias en Berlín para proceder a la revisión del Tratado de San-Stefano. El Congreso dedicó la mayor parte de su tiempo al problema búlgaro. El combate se libraba principalmente entre los delegados de Rusia y los delegados de Inglaterra y de Austria-Hungría, que deseaban aniquilar por completo la obra libertadora de Rusia. Los delegados de Inglaterra y Austria-Hungría beneficiaban del apoyo de Bismarck. Rusia quedó aislada.

El Tratado de Berlín, firmado el 1/13 de julio de 1878, despedazó cruelmente a Bulgaria. Fue creado un Principado búlgaro vasallo del sultán, en el cual entraba la Bulgaria septentrional y el distrito de Sofia. La Bulgaria meridional fue transformada en una región autónoma bajo el nombre de Rumelía Oriental, bajo el poder político y militar del sultán. Macedonia quedó bajo la dominación turca. Quedaron también bajo el yugo turco las tierras servias de Bosnia y Herzegovina, cuya población había derramado tan generosamente su sangre en la lucha por su liberación.

El Tratado de Berlín es una de las más claras manifestaciones de la política cruel y egoísta de los gobiernos de entonces de Inglaterra, Alemania y del Imperio de los Habsburgos frente a los pequeños pueblos en el siglo XIX. En la gran obra: "Histoire générale"; publicada en aquella época bajo la dirección de los destacados historiadores franceses Ernesto Lavisse y Alfredo Rambaud, se hace un análisis justo y objetivo de este Tratado. He aquí lo que escribe el autor sobre este asunto en el quinto tomo, en el capítulo titulado: "La política europea hasta el Tratado de Berlín": "El pueblo servio que esperaba formar una sola nación, se encontraba, contra su anhelo y voluntad claramente expresada en julio de 1876, dividido en tres grupos, reservándose Austria el derecho de trabar toda comunicación entre ellos. Al mismo tiempo se ha pisoteado la voluntad de otro pueblo, dividiendo a Bulgaria a tres partes. Abandonando a Macedonia bajo la dominación del sultán, Europa, impulsada por Inglaterra y Austria ha perpetrado un crimen odioso contra la humanidad. En San-Stefano Rusia se había empeñado en garantizar la emancipación de todos los cristianos; en Berlín no se tuvo en

Mapa № 8

GUERRA RUSO-TURCA (1877-78) Y LIBERACION DE BULGARIA

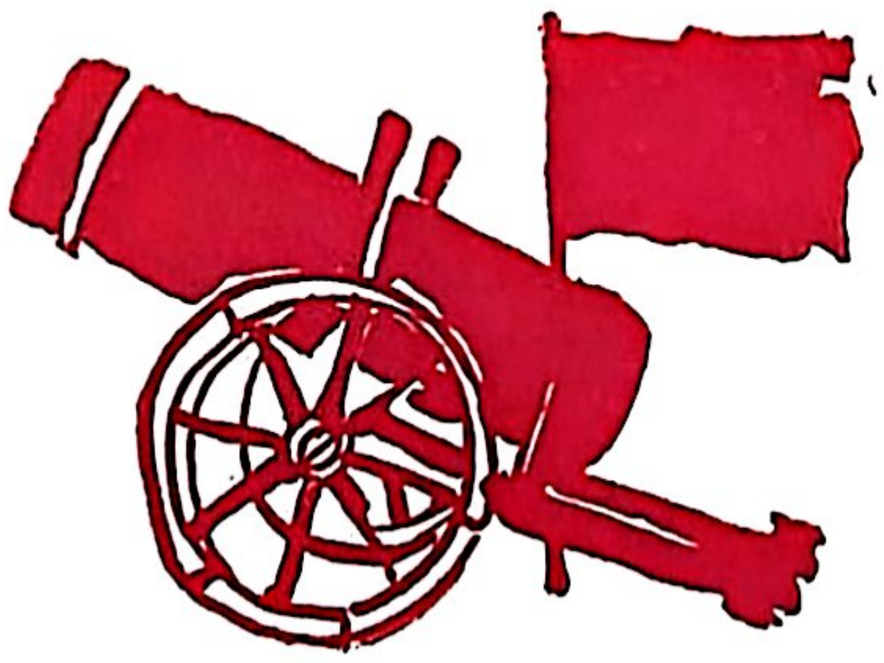
LEYENDA:

- Conferencia de embajadores de Constantinopla de 1876
- Regiones búlgaras en virtud de las decisiones de la Conferencia
- Tirnovo Las ciudades principales de las dos regiones búlgaras
- Direcciones principales de la ofensiva
- de las tropas rusas
- de las tropas rumanas
- Bulgaria en virtud del Tratado de Paz de San Stefano (1878)
- Besarabia del Sur, unida a Rusia en virtud del Tratado de Paz de San Stefano
- Territorios unidos a los Estados balcánicos en virtud del Tratado de Paz de San Stefano
- Fronteras del Principado de Bulgaria y de la Rumelia Oriental, en virtud del Tratado de Paz de Berlín (1878)
- Territorios restituidos a Turquía, en virtud del Tratado de Paz de Berlín
- Territorios unidos a Servia, Rumania y Austria-Hungría, en virtud del Tratado de Paz de Berlín
- Resistencia del pueblo búlgaro contra las decisiones del Congreso de Berlín
- Levantamiento de Kresna y Razlog de 1878-79
- Actividad guerrillera y conspiraciones

0 50 100 150 km

RUSIA
BESARABIA
RUMANIA
DOBRUDZHA
BUCAREST
Kiustendzha
Silistra
Giurgiu
Rusè
Nikopol
Vidin
Svishtov
Pleven
Shumen (Kolarovgrad)
Varna
Tirnovo
Sliven
Burgás
Stara Zagora
Lliuleburgas
ZARIGRAD (ESTAMBUL)
San Stefano
Kavala
Salónica
Sofia
Paso de Shipka
PLOVDIV
Odrin
Bansko
Kresna
Vlajli
Melnik
Star
Veles
Prilep
Tetovo
Skoplje
Debar
Ojrida
Bitolia
Korcha
Kostur
Shkodra
Cetiné
MONTENEGRO
HERZEGOVINA
BOSNIA
Saralevo
Novi Pazar
SERVIA
Prokuple
Nish
Pirot
Leskovatz
Vrania
28
44
20
24

cuenta ni la justicia, ni la voluntad de los pueblos, ni el sentido común, ni el interés general. El acto final es un monumento al egoísmo, una obra de la envidia, de los rencores personales, inmoral y miserable, ya que en vez de asegurar la paz ofrece numerosos pretextos de conflicto y guerra en el futuro."



CAPITULO SEPTIMO

Bulgaria desde su liberación hasta fines del siglo XIX

1. EDIFICACION DEL PRINCIPADO DE BULGARIA Y DE LA RUMELIA ORIENTAL

El objetivo de Rusia al declarar la guerra contra Turquía no era la conquista de las tierras búlgaras y su transformación en una provincia rusa, como la acusaban sus enemigos, sino la creación de un Estado búlgaro, viable y susceptible de un desarrollo político independiente. Esto se desprende, entre otras cosas, también por la circunstancia de que ya antes de romper las hostilidades el gobierno ruso creó adjunto al ejército un servicio especial encargado de estructurar la vida civil de las tierras búlgaras que iban a ser liberadas. El príncipe Vladimir Cherkaski fue nombrado jefe de este servicio.

El y sus colaboradores desarrollaron una intensa actividad para la organización administrativa de Bulgaria y para ayudar a la población, víctima de los estragos de la guerra, etc. El día, en que fue firmado el Tratado de San-Stefano (el mismo día falleció Cherkaski), fueron organizadas 8 provincias y 56 distritos.

Después de la muerte de Cherkaski a Bulgaria fue enviado el general Alejandro Dondukov-Korsakov como comisario imperial. Este prosiguió la obra de su predecesor en la edificación del Estado búlgaro. Puesto que, en virtud del Tratado de Berlín, el plazo de la administración provisional rusa en Bulgaria fue reducido a 9 meses, Dondukov

aceleró la labor en torno a la organización del Principado. Creó una administración central con algunos departamentos: justicia, finanzas, etc. El departamento de la instrucción fue confiado al profesor Marin Drinov, hombre de ciencia búlgaro. Los demás departamentos fueron dirigidos por destacados hombres de Estado rusos. Sofia fue designada como capital del Principado.

Dondukov prestó una especial atención a la creación de un ejército búlgaro como garantía de la independencia del joven Estado búlgaro. Fue introducido el servicio militar obligatorio para todos los hombres de 20 a 30 años. La preparación de los jóvenes soldados búlgaros fue confiada tanto a oficiales rusos, como también a oficiales búlgaros que habían terminado escuelas militares en Rusia. Al expirar el plazo de la administración provisional rusa, 21.000 jóvenes búlgaros habían pasado ya por los cuarteles.

Rusia no sólo liberó al pueblo búlgaro del yugo turco, sino que le prestó una gran ayuda en la edificación del joven Estado.

La actividad de la administración provisional rusa, dirigida por Dondukov, se desarrollaba en un ambiente muy complejo y difícil. Por una parte, contra él se tramaban constantes intrigas, trabando su actividad, los representantes de las grandes potencias occidentales que deseaban comprometer a Rusia y socavar su influencia en Bulgaria. Por otra parte, en las tres partes de la Bulgaria despedazada estalló un gran descontento en las masas populares contra el Tratado de Berlín. Sólo gracias al enorme prestigio de Rusia consiguió Dondukov tranquilizar al pueblo búlgaro, conjurando mayores complicaciones internacionales.

Particularmente grave era la situación en la Bulgaria meridional (Rumelía Oriental), adonde el gobierno de Turquía se preparaba de acuerdo con el Tratado de Berlín, a enviar tropas, así como en Macedonia, abandonada bajo el yugo turco.

El peligro de un restablecimiento posible de la opresión nacional y social turca en la Bulgaria meridional movilizó a toda la población búlgara. Los búlgaros no podían permitir la entrada de tropas turcas en la región que había sufrido tanto de las bestialidades del esclavizador durante

El Monasterio de Rila

el sofocamiento del Levantamiento de Abril. En las ciudades y aldeas se formaron grupos de combate bajo la forma de sociedades de gimnasia a fin de oponer resistencia a las tropas turcas.

En Macedonia, donde las autoridades turcas, enfurecidas por los fracasos, acentuaron más aún su terror sobre la población búlgara, el movimiento contra el Tratado de Berlín tomó las proporciones de un verdadero levantamiento armado de masas. En el Principado y en la Bulgaria meridional fueron constituídos numerosos comités llamados "Unidad", que se plantearon la tarea de preparar el levantamiento en Macedonia. Al mismo tiempo, en Macedonia fueron formados destacamentos para la lucha contra los feudales turcos.

En octubre de 1878 se levantaron las aldeas de Kresna, Vlaji y muchas otras en la Macedonia septentrional. Los insurrectos atacaron la guarnición turca de la aldea de Kresna, forzándola, tras un combate encarnizado, a entregarse. El Levantamiento abarcó luego todo el distrito de Melnik y de allí se extendió en los distritos vecinos. La aldea de Kresna fue elegida como centro del levantamiento; a esto precisamente se debe que el levantamiento entró en

la historia bajo el nombre de Levantamiento de Kresna. Los insurrectos constituyeron su Estado mayor, cuyo jefe fue Dimiter P. Gueorguiev.

La Sublime Puerta concentró fuertes tropas en su deseo de aplastar el levantamiento, pero los campesinos y ciudadanos macedonios les opusieron una heroica resistencia. Apenas, hacia mediados de diciembre, el levantamiento fue sofocado por completo. Miles de habitantes de Macedonia tuvieron que buscar refugio en Bulgaria para salvarse del terror turco.

Entretanto, la administración provisional rusa, junto con la edificación del aparato estatal, se dedicaba a la elaboración del proyecto de constitución. Bajo la dirección del destacado jurista ruso S. A. Lukianov fue elaborado el proyecto de "Estatuto orgánico", es decir de constitución del Principado de Bulgaria, que, después de aprobado por el gobierno de Rusia, debía someterse al examen y aprobación de una asamblea, compuesta por notables búlgaros.

El gobierno ruso, tomando en consideración las aspiraciones democráticas del pueblo búlgaro, ordenó que en la asamblea participaran también representantes elegidos por el pueblo, uno por cada 10.000 habitantes. Además, a la asamblea le fue conferido el derecho de examinar libremente el "Estatuto orgánico" y enmendarlo, si lo juzgase oportuno. De esta manera la asamblea revistió el carácter de una verdadera asamblea constituyente.

La Asamblea Constituyente fue abierta solemnemente, el 10 de febrero de 1879, en la antigua capital búlgara Tirnovo, por Dondukov. En su discurso éste declaró que, al examinar el "Estatuto orgánico", cada representante tenía el derecho de intervenir con toda libertad y hablar, dejándose guiar únicamente por sus convicciones.

En la Asamblea Constituyente se formaron desde el primer momento dos partidos burgueses: el partido conservador y el partido liberal, entre los cuales se desató una lucha encarnizada en cuanto al carácter de la futura constitución. El partido conservador era el intérprete de los intereses de la gran burguesía búlgara, de los grandes comerciantes, usureros, terratenientes y contratistas de obras y luchaba por la adopción de una constitución reacciona-

ria. Los líderes de este partido: Konstantin Stoilov, Dimiter Grekov, Grigor Nachovich, etc. eran partidarios del bicameralismo, teniendo de hecho la alta cámara (el senado) el poder legislativo en sus manos. Los conservadores pedían además la restricción de los derechos electorales del pueblo a través de un censo de riqueza e instrucción. El partido liberal, llamado partido nacional-liberal, como intérprete de los intereses y aspiraciones de las masas pequeño-burguesas, tanto de la ciudad, como del campo, se opuso enérgicamente a las propuestas de los conservadores. La mayoría liberal, dirigida por Petko Karavelov, P. R. Slaveikov y Dragan Zankov, impuso enmiendas esenciales al "estatuto orgánico", contribuyendo a su democratización. Fue eliminada incluso la denominación "Estatuto orgánico". La ley fundamental del Estado búlgaro fue llamada Constitución.

La Constitución de Tirnovo fue en aquella época una de las constituciones burguesas más progresistas. Esto se debe a la victoria del partido liberal que, en aquel momento, defendía los intereses de las masas pequeño-burguesas rurales y urbanes, constituyendo éstas la enorme mayoría del pueblo búlgaro. La Constitución de Tirnovo garantizó la propiedad privada burguesa, confirmó el orden jurídico burgués y creó de esta manera las premisas para el libre desarrollo del capitalismo en Bulgaria.

De acuerdo con la Constitución, después de clausurada la Asamblea Constituyente, fue convocada la Gran Asamblea Nacional para proceder a la elección de un príncipe. El 17 de abril de 1879, la Gran Asamblea eligió por unanimidad príncipe de Bulgaria a Alejandro de Battenberg, príncipe alemán, sobrino de la emperatriz de Rusia.

Simultáneamente con la Constitución de Tirnovo fue elaborado el "estatuto orgánico" de la Rumelía Oriental. De acuerdo con las cláusulas del Tratado de Berlín, esta tarea fue confiada a una Comisión Internacional, compuesta por los representantes de los Estados que habían participado en el Congreso de Berlín.

La Comisión empezó su trabajo en Constantinopla, pero más tarde se trasladó a Plovdiv, capital de la Rumelía Oriental. Los delegados de las potencias occidentales defendían los derechos del sultán y se empeñaban en crear

una ley fundamental que convirtiera la región en una provincia turca. Los delegados rusos, por su parte, defendían los derechos e intereses del pueblo búlgaro. Estos fueron respaldados por la población búlgara que, por medio de mítines y demostraciones tempestuosas, confirmó el carácter búlgaro de la Rumelía Oriental.

Tras debates agitados la Comisión Internacional adoptó, el 14 de abril de 1879, el "Estatuto orgánico" de la Rumelía Oriental. Al frente de la región se colocaba un gobernador general, nombrado por el sultán, pero aprobado por las grandes potencias. El poder ejecutivo se encontraba en manos de un directorio compuesto por 5 personas. El órgano legislativo de la región era la Asamblea Regional, cuyas decisiones entraban en vigor después de ratificadas por el sultán. El derecho electoral de los ciudadanos fue restringido por un censo de riqueza e instrucción.

A despecho de los reaccionarios ingleses y austro-húngaros la Rumelía Oriental permaneció siendo una región búlgara. La firme resistencia de la población búlgara y la intervención de Rusia, forzaron al sultán a renunciar a su intención inicial de enviar tropas turcas a la región.

A propuesta de Alejandro II y con el acuerdo de los demás Estados, el sultán nombró a Aleko Bogoridi, alto dignatario otomano de origen búlgaro, gobernador general de la Rumelía Oriental.

2. TRANSFORMACIONES SOCIALES Y ECONOMICAS. LUCHAS POLITICAS DESPUES DE LA LIBERACION

La guerra ruso-turca de 1877/78 no llevó sólo a la liberación política de la mayor parte del territorio de Bulgaria, sino también a profundos cambios sociales y económicos en el país. El resultado más importante de la guerra fue en este sentido el cambio radical en la estructura agraria de Bulgaria. Los campesinos búlgaros que eran la fuerza motriz del movimiento nacional-revolucionario, lucharon por la obtención de tierra y por la liquidación del sistema feudal y explotador turco. Todo esto lo obtuvieron gracias a la guerra ruso-turca de liberación.

Durante la guerra, los beyes turcos, los circasianos, cuyo número había ascendido a unas 100.000 personas, y numerosos campesinos turcos abandonaron sus tierras, huyendo hacia el sur, hacia Constantinopla y el Asia Menor. El fanatismo religioso y el odio nacionalista impidieron a los campesinos turcos formar con los campesinos búlgaros un frente común contra el despotismo del sultán. Los campesinos turcos, políticamente ignorantes, obedecían ciegamente a sus almuédanos, beyes y funcionarios. A consecuencia de esta huida un gran número de haciendas de distinto tamaño quedaron sin dueño.

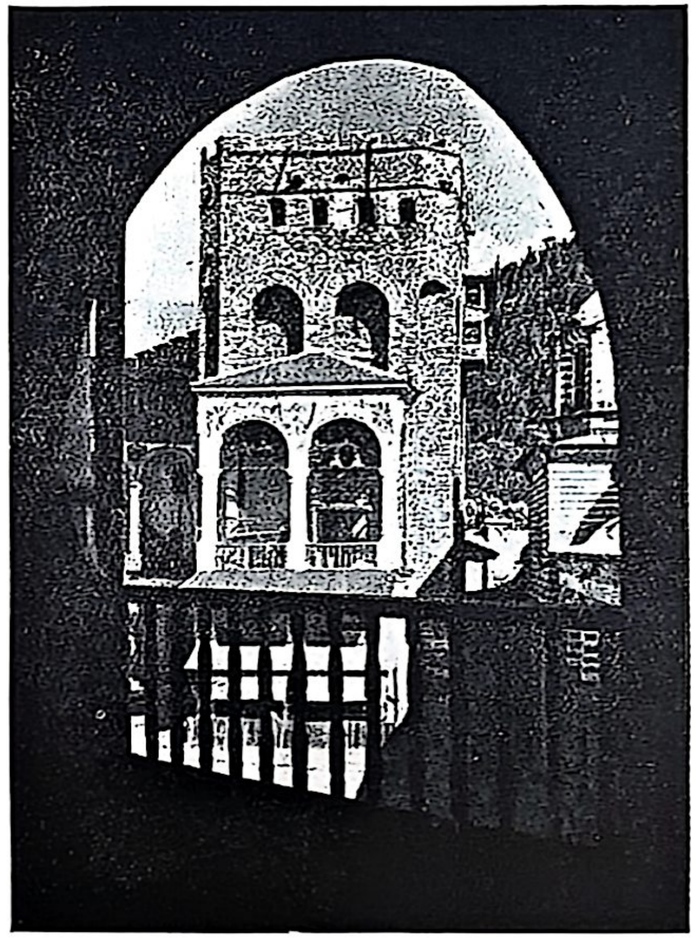
Aprovechando el éxodo de los turcos, los campesinos búlgaros empezaron a ocupar las tierras feudales así como las de los circasianos. Los arrendatarios y aparceros cesaron de pagar el arriendo y las cargas en especie. La apropiación de las tierras feudales por los campesinos llegó a ser un fenómeno de masas a fines de la guerra, sobre todo, después de firmado el Tratado de San-Stefano, cuando tuvieron ya la certidumbre de que la dominación de los feudales turcos en Bulgaria estaba liquidada. Al mismo tiempo, los campesinos empezaron a roturar y ocupar las tierras que pertenecían al Estado.

La apropiación de las tierras feudales y de otras tierras por los campesinos no fue sin embargo legalizada. En virtud del artículo 12 del Tratado de Berlín los turcos huídos de Bulgaria conservaban sus bienes, tenían derecho a regresar y a disponer de ellos. Mientras duró la administración provisional rusa, los feudales turcos no se mostraron muy propensos a regresar a Bulgaria, ya que temían las represalias por sus crímenes. Pero, después de retirarse las tropas rusas, ellos empezaron a regresar y a pedir la restitución de sus tierras.

A pesar de los esfuerzos del Gobierno turco, los feudales turcos no pudieron mantenerse largo tiempo en Bulgaria. Primero, no todos regresaron, porque, conscientes de las crueldades que habían cometido, temían la venganza de la población búlgara. En segundo lugar, los que regresaron, encontraron una situación completamente nueva, en la que no tenían la posición privilegiada de antes. Por eso, los beyes turcos empezaron a vender sus tierras y a abandonar el país. Los que no podían venir personalmente

a Bulgaria se reservaban el derecho a liquidar sus bienes, recurriendo a los servicios de intermediarios. En Bulgaria permaneció la parte de la población turca que formaba masas compactas en ciertas aldeas y regiones.

Empezaron a venderse las tierras de los turcos que salían del país. Según cálculos aproximados, los búlgaros, principalmente los campesinos, compraron de los turcos unas 447.500 hectáreas de tierra (lo que constituía la cuarta parte de toda la superficie cultivable en Bulgaria en aquella época).



La torre de Jrelio en el Monasterio de Rila

La propiedad feudal turca fue liquidada. En las relaciones agrarias se produjo un profundo cambio. En Bulgaria las pequeñas y medias haciendas adquirieron una importancia predominante.

El hecho de que los campesinos búlgaros adquirieran la tierra de los antiguos feudales turcos no por el camino revolucionario, sino por medio de la compra, contribuyó a la diferenciación ulterior de clases en el seno de las masas rurales. Los campesinos ricos compraron muchas tierras y llegaron a ser aún más ricos. Los antiguos braceros y peones de las posesiones turcas no pudieron naturalmente comprar más que pequeñas parcelas. La desaparición en el mercado interior de las restricciones del sistema feudal

turco, profundizó aún más la diferenciación de clases entre los campesinos. Mientras que una parte de ellos empezaron a perder sus tierras y a transformarse en proletarios o en semi-proletarios, otra parte se transformaban en kulaks, o sea en burguesía rural. Al mismo tiempo, empezó a formarse una capa, aunque pequeña, de grandes terratenientes. Este proceso, sin embargo, se desarrollaba lentamente. Bulgaria seguía siendo un país de haciendas agrícolas pequeñas y medias.

El derrocamiento del dominio feudal turco en Bulgaria creó además las premisas convenientes para el desarrollo de la economía urbana. El orden social burgués establecido en el país contribuyó al desarrollo del capitalismo. Este desarrollo, empero, estaba obstaculizado por los acuerdos comerciales, concluídos entre las potencias occidentales y Turquía, que tenían, en virtud del Tratado de Berlín, fuerza de ley en Bulgaria. Lo que caracterizaba estos acuerdos comerciales era la falta de igualdad entre ambas partes.

La decadencia del artesanato en Bulgaria, iniciado ya después de la guerra de Crimea, se acentuó después de la liberación. Los artesanos búlgaros perdieron el extenso mercado del Imperio Otomano, y bajo la influencia de la competencia de la industria occidental fueron arruinados por completo.

La ruina del artesanato y la formación de un ejército de reserva de gentes dispuestas a efectuar un trabajo asalariado contribuyeron al desarrollo de la industria. En la Bulgaria de aquel entonces no había una suficiente acumulación de capitales. La gran burguesía búlgara, poco numerosa, era económicamente débil. A fines del primer decenio después de la liberación de Bulgaria en el país había apenas 36 empresas industriales de mayor importancia, entre las cuales sólo algunas fábricas textiles relativamente modernas.

La historia política del Principado de Bulgaria en el curso de los 5 o 6 años posteriores a la Liberación, es la historia de una lucha encarnizada entre la gran burguesía y la pequeña burguesía por el poder. Esta lucha se llevaba a cabo entre los partidos conservador y liberal, intérpretes de los dos grupos de clase más activos en el seno de la sociedad burguesa búlgara de entonces. La línea fundamental en la política de los conservadores era: alianza con el príncipe para promover ciertas revisiones, reaccionarias por su espíritu, de la Constitución de Tirnovo, lo que, según ellos, iba a asegurarles la posibilidad de gobernar contra la voluntad del pueblo. El partido liberal, al contrario, apoyándose en las masas pequeño-burguesas rurales y urbanas, elevó como su consigna política principal la defensa de la Constitución de Tirnovo.

Después de su elección, el príncipe Alejandro de Battenberg se presentó al emperador de Rusia, luego al sultán y después vino a Bulgaria. El 26 de junio de 1879 prestó juramento en Tirnovo de servir fielmente a la Constitución y se dirigió hacia Sofia, capital del Principado.

Battenberg era un hombre de ideas muy reaccionarias y además odiaba a Rusia. Disimulaba hábilmente sus sentimientos de hostilidad hacia Rusia, para no provocar la desaprobación del gobierno zarista. Al contrario, no se daba siquiera la pena de disimular sus conceptos reaccionarios, declarándose ya en un principio en favor del partido conservador. Al presentarse al emperador de Rusia, Battenberg pidió su autorización de enmendar la Constitución de Tirnovo y ampliar sus propias prerrogativas, pero el emperador rechazó sus sugerencias.

Battenberg sabía naturalmente que el partido liberal contaba con una enorme mayoría en la Asamblea Constituyente, pero a pesar de esto formó un gobierno con representantes del partido conservador. El primer gobierno búlgaro fue formado el 5 de julio de 1879.

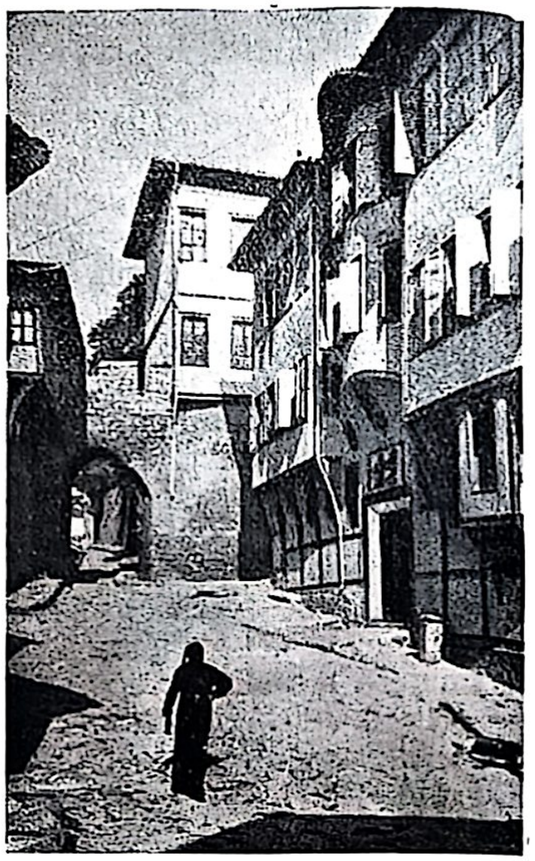
Llegados al poder, los conservadores empezaron a violar la Constitución, preparando su revisión. Los liberales replicaron, desplegando una fuerte campaña política a través de la prensa y de mítines de masas. Entre los dos partidos se desató una lucha implacable.

A pesar del apoyo del príncipe, el partido conservador no pudo mantenerse en el poder. En las primeras elecciones parlamentarias los conservadores sufrieron una derrota aplastante. Sin embargo, inspirado por su odio hacia los liberales, Battenberg formó otro gobierno conservador, presidido por el obispo Kliment (Vasil Drumev) y disolvió la Asamblea nacional. Pero también este gobierno con-

servador tuvo una existencia muy precaria. En las nuevas elecciones legislativas el partido conservador sufrió una derrota aún mayor.

Entonces el príncipe tuvo que ceder, confiando a Dragan Zankov, representante de la fracción moderada del partido liberal, la misión de formar el nuevo gobierno.

La política interior del primer gobierno liberal, formado el 26 de marzo de 1880, fue orientada hacia la ayuda a los pequeños productores rurales y urbanos. La política exterior del gobierno fue dictada por el deseo de salvaguardar la independencia de Bulgaria en el marco del Tratado de Berlín y de mantener buenas relaciones con Rusia.



Jisar-Kapia en el antiguo Plóvdiv

Esta política tropezó sin embargo con la oposición de Austria-Hungría y de los demás adversarios occidentales de Rusia.

Mientras tanto, la recrudescencia de las tendencias imperialistas en el seno del sistema capitalista mundial conducía hacia la exacerbación de las contradicciones entre las grandes potencias, incluídos los Balcanes. Austria-Hungría, respaldada por Alemania, llevaba a cabo un lucha tenaz contra la hegemonía rusa en el Cercano Oriente a fin de poder establecer su influencia tanto económica como política sobre los países balcánicos. Entre Inglaterra y Rusia se libraba también una batalla encarnizada en torno a Bulgaria.

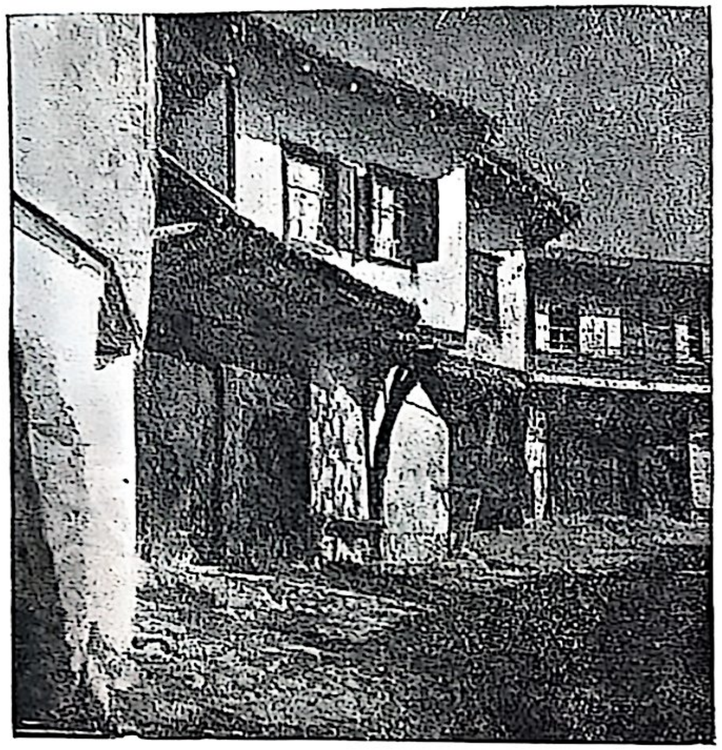
Rusia que había liberado a los pueblos balcánicos del yugo turco, no podía, claro está, observar pasivamente la infiltración en estos países de la influencia de sus enemigos. Rusia se mostraba particularmente sensible frente a las tentativas de Austria-Hungría y de Inglaterra de poner un término a su influencia sobre Bulgaria, país recién liberado al precio de enormes sacrificios rusos.

El primer conflicto entre el gobierno del partido liberal y Austria-Hungría surgió en relación con el intento de los capitalistas austro-húngaros de intervenir en la construcción de ferrocarriles en Bulgaria. El gobierno de Austria-Hungría insistía en que Bulgaria construyera en primer lugar la vía férrea Belovo-Sofia-Pirot, parte de la línea Viena-Constantinopla. Esta comunicación revestía una gran importancia para la infiltración económica de los capitales austro-húngaros en la Península Balcánica. Rusia, al contrario, pedía que se diera la prioridad a la construcción de la vía férrea Svishtov-Tirnovo-Sofia, que enlazaba a Bulgaria con Rusia a través del Danubio y del territorio de Rumania.

El gobierno de los liberales apoyó el proyecto ruso y rechazó la demanda de Austria-Hungría. Esto envenenó aún más sus relaciones con Battenberg, que era partidario del proyecto austro-húngaro, e irritó a los círculos gobernantes de la Doble Monarquía.

A fines de 1880, entre el Gobierno búlgaro y Austria-Hungría estalló otro conflicto. La causa del conflicto fue esta vez la tentativa de Austria-Hungría de imponer su control sobre la navegación en el curso inferior del Danubio. Para realizar este proyecto, el gobierno de los Habsburgos se empeñó en asegurarse el apoyo de los países ribereños balcánicos. El gobierno búlgaro, sin embargo, a despacho de la voluntad de Battenberg, no respaldó a Austria-Hungría. Entonces Battenberg acusó a Dragan Zankov, imputando a su gobierno la culpa de haber socavado la confianza de las grandes potencias en Bulgaria y le forzó a presentar su dimisión.

El príncipe encargó a Petko Karavelov, liberal del ala izquierda, de formar el nuevo gobierno. En realidad, el príncipe pensaba ya en un golpe de Estado a fin de realizar la revisión de la Constitución en un espíritu reaccio-



La casa de Doganov en Koprivshtitza

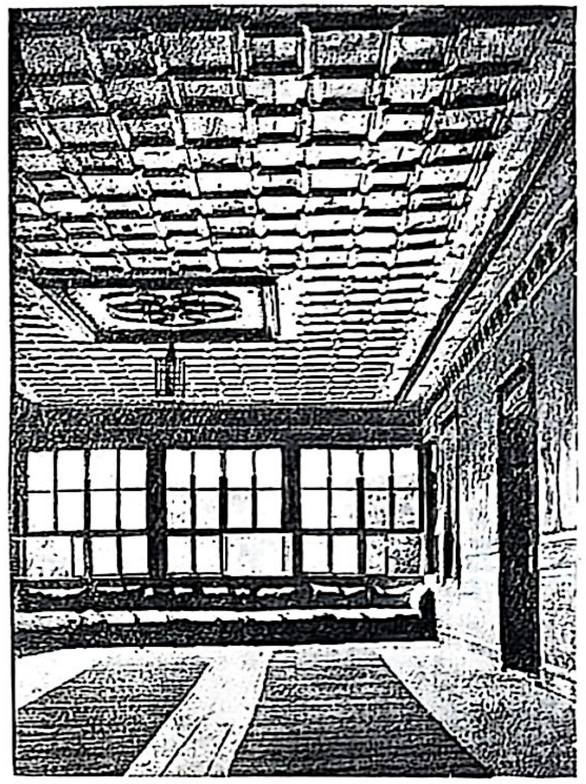
nario, contando con el apoyo de los conservadores. Los acontecimientos en Rusia ayudaron a Battenberg en la ejecución de su plan. El primero de marzo de 1881, Alejandro II fue asesinado por los partidarios de la organización revolucionaria "Voluntad popular". Battenberg fue a San Petersburgo para asistir al entierro del emperador y allí consiguió convencer al nuevo zar Alejandro III, gran reaccionario, de que los liberales búlgaros eran nihilistas y que ellos estaban en el poder gracias a la constitución de Tirnovo.

El 27 de abril de 1881, Battenberg provocó la caída del gobierno de Karavelov, formando otro gobierno bajo la presidencia del ministro de guerra Ernrot, general del ejército ruso, de origen finlandés. Battenberg suspendió la Constitución y pidió poderes excepcionales para un período de 7 años, que pensaba utilizar para enmendar la Constitución y establecer en el país un régimen reaccionario duradero. La Gran Asamblea Nacional, confirmó los poderes pedidos por el príncipe. Los liberales fueron sometidos a crueles persecuciones. Dragan Zankov fue detenido y deportado a Vratza, Karavelov, P. R. Slaveikov y otros líderes del partido liberal huyeron a la Rumelía Oriental.

La política aventurera del príncipe provocó un enorme descontento en el pueblo. Para consolidar su situación quebrantada, decidió servirse del prestigio de Rusia, pidiendo a Alejandro III el envío de dos rusos para participar como

ministros en su gobierno. El zar le mandó a los generales Sobolev y Kaulbars.

El gobierno de los generales rusos no sólo no reforzó la posición del príncipe, sino que la debilitó más aún. Muy pronto entre Battenberg y el gobierno de los generales estalió un grave conflicto. Sobolev y Kaulbars observaron que Battenberg no era un amigo sincero de Rusia , que apoyaba a sus adversarios y empezaron a informar sobre éste a Alejandro III. Deseando liberarse de ellos, Battenberg trató de calumniarlos ante el emperador, pero no lo consiguió. El gobierno zarista se dio perfecta cuenta de que el príncipe era enemigo de Rusia y decidió apartarle de Bulgaria.



El salón en la casa "Oslekov" de Koprivshtitza

En estas condiciones el príncipe no tenía más salida que reconciliarse con los liberales, a quienes odiaba. Revocó a los generales y por el conducto de los líderes del partido conservador entabló negociaciones con Dragan Zankov. En septiembre de 1883, Zankov formó un gobierno de liberales moderados y conservadores, prometiéndole al príncipe apoyar la revisión de la Constitución de Tirnovo en un espíritu más conservador.

El ala izquierda del partido liberal, dirigida por Petko Karavelov y P. R. Slaveikov, se declaró de manera categórica contra la alianza de Dragan Zankov con el príncipe y los conservadores. Los liberales del ala izquierda condenaron la traición de Zankov y elevaron la consigna del

pleno restablecimiento de la Constitución y la convocación de nuevas elecciones legislativas.

Los liberales intransigentes obtuvieron una plena victoria en las elecciones. Dragan Zankov presentó su dimisión, pasó a la oposición y fundó otro partido que más tarde fue denominado progresista-liberal.

El 11 de julio de 1884, fue formado un gobierno presidido por Petko Karavelov que restableció la Constitución de Tirnovo.

3. LA UNION DEL PRINCIPADO DE BULGARIA Y DE LA RUMELIA ORIENTAL

El pueblo búlgaro ni por un sólo instante se resignó con el despedazamiento de Bulgaria, impuesto por el Congreso de Berlín. El Tratado de Berlín, fue un dictado, pero todos los patriotas búlgaros consideraban la situación, creada por él, como provisional. La unión de las dos Bulgarias era según ellos una cuestión de tiempo y de circunstancias propicias.

Después de la elaboración del "Estatuto orgánico" y la retirada de las tropas rusas, la vida política en la Rumelía Oriental, empezó a desarrollarse, en sus grandes líneas, como la del Principado. Inicialmente, todas las capas de la sociedad búlgara en la Rumelía Oriental estaban unidas en nombre de los intereses nacionales, amenazados por Turquía y sus "protectores" occidentales. Pero cuando en las primeras elecciones para la Asamblea regional, los búlgaros ganaron una victoria absoluta y el carácter búlgaro de la Rumelía Oriental volvió a confirmarse de manera indiscutible, también allí, se desató la lucha entre la gran burguesía y la pequeña burguesía por la conquista del poder. Se formaron dos partidos: el partido conservador que se llamó partido populista, intérprete de los intereses de la gran burguesía, y el partido liberal, que defendía los intereses de la pequeña y media burguesía. A diferencia, sin embargo, del partido conservador del Principado, los conservadores de la Rumelía Oriental eran rusófilos.

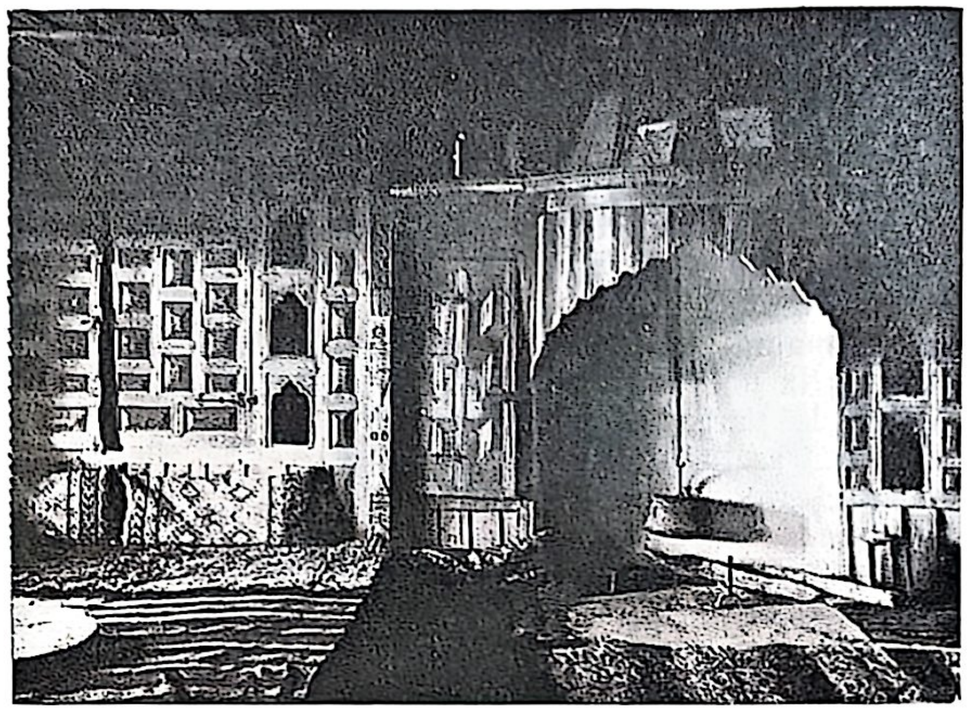
En su lucha por el poder, los dos partidos tenían como consigna la unión que gozaba de gran popularidad entre el pueblo. Con esta consigna el partido populista ganó las

elecciones de 1884 y llegó al poder. Fue formado un gobierno, presidido por el destacado economista y político burgués Ivan Evstatiev Gueshov. El mismo año, expiró el mandato del primer gobernador general de la Región Aleko Bogoridi. Por insistencia de Rusia el sultán nombró al puesto de gobernador general a uno de los representantes más destacados del partido conservador, Gavril Krestevich. Al formar el gobierno, el partido conservador declaró que no había llegado todavía el momento propicio para realizar la unión. Por eso, sus adversarios le pusieron el apodo de partido "seudounionista".

Mientras tanto en el desarrollo del capitalismo en ambas partes de Bulgaria, por muy lentamente que fuera, repercutía de manera cada vez más aguda la división artificial. La burguesía búlgara, sobre todo en el Principado, no podía soportar por más tiempo las fronteras aduaneras entre las dos partes del país, deseaba crear un mercado nacional único y un solo Estado nacional. Las masas populares, por su parte, tendían a la eliminación de los restos feudales en la Rumelía Oriental y ligaban el problema de la unión a la disminución de los impuestos y al mejoramiento de su situación. Por eso los campesinos y los trabajadores de las ciudades participaron en masas en el movimiento pro unión.

A fines de 1884 y a principios de 1885 los emigrados macedónicos en el Principado de Bulgaria y algunos antiguos participantes en el movimiento nacional-revolucionario, con residencia en la Rumelía Oriental, empezaron a constituir comités secretos. El principal inspirador de este movimiento, que surgió en las masas mismas, fue Zajari Stoyanov, hábil escritor y periodista, uno de los colaboradores más cercanos de Benkovski durante el Levantamiento de Abril. Por iniciativa de Zajari Stoyanov el comité de Plovdiv fue denominado Comité Revolucionario Central Secreto Búlgaro (CRCSB). El Comité se proponía el objetivo de liberar a Macedonia y a Rumelía Oriental e incorporarlas al Principado de Bulgaria, por medio de un levantamiento popular armado.

Muy pronto el movimiento pro unión pasó a manos de la burguesía y el mismo Zajari Stoyanov fue su aliado. Estimando que no estaba en condición de restablecer a la



El cuarto con el hogar en la casa "Filaretov" en Dzheravna

Bulgaria de San-Stefano, la burguesía abandonó la idea de la liberación de Macedonia y centró toda su atención hacia la unión del Principado con la Rumelia Oriental. Al mismo tiempo relegó al segundo plano la idea de organizar un levantamiento popular, confiando el cumplimiento de esta tarea al ejército. A este fin el comité entró en contacto con los oficiales Danail Nikolaev, Raicho Nikolov y otros del ejército de la Rumelía Oriental, encargándoles de preparar el derribamiento del gobierno.

Battenberg estaba al tanto de la preparación de la acción a favor de dicha unión. Después de haber reñido con Rusia, éste buscaba el medio de reforzar su popularidad entre el pueblo, haciéndose la ilusión que de esta manera podría conservar el trono contra la voluntad del zar. Suponía que el reconocimiento de la unión podría consolidar su situación. Al mismo tiempo, Battenberg temía ser acusado de haber violado el tratado de Berlín, y por eso fingía no saber nada.

El momento para la proclamación de la unión se escogió cuando en el Principado terminaban las maniobras del

ejército y empezaban maniobras del ejército rumeliano, ya que se creía posible una intervención militar de Turquía. La acción tendente a derribar el gobierno de la Rumelía Oriental fue precedida por tempestuosas demostraciones populares en la Región.

El 4 de septiembre, por orden del Comité, estalló un levantamiento en el pueblo de Goliamo-Konare. Fue formado un gran destacamento rebelde que bajo la dirección del sargento Prodan Tishkov se dirigió el 5 de septiembre de 1885 hacia Plovdiv. En la mañana del 6 de septiembre de 1885, el comandante Nikolaev ocupó militarmente a Plovdiv, cercando la residencia del gobernador general. En la ciudad penetró también el destacamento de Tishkov. Gavril Krestevich fue detenido y conducido a la frontera con Turquía, mientras que el gobierno fue derribado.

El Comité lanzó en seguida un llamamiento al pueblo búlgaro, proclamando la unión de la Rumelía Oriental con el Principado de Bulgaria. El mismo día, en Plovdiv fue formado un gobierno provisional que decretó la movilización de todos los hombres de 18 a 40 años para asegurar la defensa de la frontera con Turquía.

El 8 de septiembre, el príncipe llegó a Plovdiv. Esto significaba que él aprobaba oficialmente la unión.

Las masas populares, tanto en el norte, como también en el sur de Bulgaria, acogieron la unión con gran entusiasmo. En Sofia y en muchas otras ciudades tuvieron lugar grandes mítines, en los cuales el pueblo expresó su alegría y su voluntad de defender la libertad y la independencia de Bulgaria.

Al mismo tiempo, el pueblo búlgaro esperaba con preocupación la reacción de los Estados signatarios del Tratado de Berlín. Todos estaban convencidos de que el principal peligro podía venir de Turquía y por esto el ejército búlgaro fue concentrado a lo largo de la frontera turco-búlgara.

El Gobierno turco protestó contra la violación del Tratado de Berlín y empezó a concentrar tropas en las regiones limítrofes. No se decidió, sin embargo, a provocar la guerra. Lo que hizo fue enviar una nota a las grandes potencias, pidiendo su intervención ante el gobierno búlgaro para que éste ordenara la retirada de sus tropas de la antigua Rumelía Oriental, restableciendo el "statu quo".

Después de un intercambio de opiniones entre las grandes potencias fue convocada en Constantinopla para el 24 de octubre una conferencia encargada de resolver el problema de la Rumelía Oriental.

Esta vez también los gobiernos de las grandes potencias se dejaban guiar no por el sentimiento de justicia y consideraciones de buen sentido, sino por sus intereses egoístas. La esperanza del pueblo búlgaro estaba depositada en Rusia que había hecho tantos sacrificios por su liberación y había luchado contra el despedazamiento de Bulgaria en el Congreso de Berlín. Pero a Alejandro III le animaba en este caso su odio hacia Battenberg, no pudiendo admitir su confirmación en el trono mediante el reconocimiento de la unión. Por eso, el emperador ordenó a su ministro de asuntos exteriores Guiers que protestase contra la violación del Tratado de Berlín por parte del Gobierno búlgaro, ordenando el retiro de los oficiales rusos de Bulgaria.

Esta posición de la diplomacia zarista determinó el comportamiento de Inglaterra. El Gobierno inglés adoptó en seguida una posición contraria. Su tarea era de azuzar la hostilidad entre Battenberg y el zar, socavando de esta manera la influencia rusa en Bulgaria. Después de largas discusiones los representantes de las grandes potencias, con excepción del delegado inglés, aceptaron la propuesta de la Sublime Puerta con la cual se debía pedir al Gobierno búlgaro la retirada de las tropas de la Rumelía Oriental y el envío a ésta de un comisario especial para encargarse del gobierno hasta la designación de un nuevo gobernador general. Debido a la oposición de Inglaterra, esta decisión no pudo llevarse a cabo y los trabajos de la conferencia llegaron a un punto muerto.

Al mismo tiempo, el gobierno de Servia preparaba la guerra contra Bulgaria. El pueblo servio, claro está, no tenía ninguna intención de combatir contra el pueblo búlgaro, ni de apoderarse de tierras búlgaras. Pero una parte de la burguesía servia, encabezada por el rey Milano, decidió aprovechar la grave situación internacional de Bulgaria, para anexionar sus territorios occidentales. La política aventurera del rey Milano fue alentada y sostenida por Austria-Hungría que deseaba desviar la atención de

Servia de las tierras servias bajo la dominación austríaca, acentuar las contradicciones entre servios y búlgaros y facilitar de esta manera la tarea del imperialismo austrohúngaro en los Balcanes. Los banqueros de Viena otorgaron al gobierno de Servia un préstamo de 25 millones dinars para financiar la guerra contra Bulgaria. El rey Milano estaba seguro de la victoria y creía que con la anexión de tierras búlgaras podría desviar el descontento de las masas populares servias, provocado por su política antinacional.

Bajo el pretexto que con la proclamación de la unión Bulgaria violaba el "equilibrio" en los Balcanes, el rey Milano dio la orden al mando de las tropas servias, el 2 de noviembre de 1885, de atacar a Bulgaria. Las principales fuerzas servias concentradas en el valle del río Morava, se dirigieron hacia Sofia, mientras que otras, numéricamente menos importantes, concentradas en el valle del río Timok, penetraron en el noroeste de Bulgaria, sitiando la ciudad de Vidin.

No sólo el rey Milano, sino todos en Europa creían que Servia ganaría la guerra fácilmente. Se creía generalmente que los búlgaros no tenían un ejército preparado. Además, faltaba en Bulgaria un buen cuerpo de oficiales superiores, ya que los oficiales rusos fueron retirados. El rey de Servia y los observadores extranjeros no tomaban, sin embargo, en consideración otra circunstancia importante: el gran auge patriótico del pueblo búlgaro, que se había lanzado a la lucha en defensa de la unión y de la integridad de su Patria.

Las tropas servias fueron detenidas al oeste de Sofia, cerca de la aldea de Slivnitza, donde fue concentrado con gran celeridad el ejército búlgaro estacionado en la frontera con Turquía. En combates que duraron tres días, en los alrededores de Slivnitza, el ejército búlgaro mandado por jóvenes oficiales: los capitanes Atanas Benderev, Popov, Olimpii Panov ... etc. ... derrotaron al ejército servio, forzándolo a retirarse rápidamente. Después de conquistar Dragoman, Tzaribrod y Pirot, el camino del ejército búlgaro hacia Nish fue abierto. Sin municiones y completamente desmoralizado por las derrotas infligidas, el ejército servio no estaba en condición de continuar la lucha.

El rey Milano escapó a una total derrota gracias a la intervención de Austria-Hungría que exigió de Bulgaria, bajo forma de ultimátum, el cese de las hostilidades. El 19 de febrero de 1886, fue firmada en Bucarest la paz entre Bulgaria y Servia, restableciéndose la situación de antes de la guerra.

Para el pueblo búlgaro la guerra de 1885 fue una guerra justa. El pueblo búlgaro defendía la justa causa de la unión, la integridad e independencia de su Patria contra un ataque inesperado. Al mismo tiempo, la victoria del ejército búlgaro aumentó el prestigio internacional de Bulgaria y contribuyó decididamente a la solución favorable del problema rumeliano.

Después de terminada la guerra servio-búlgara no se planteaba siquiera el problema de un posible restablecimiento de la Rumelía Oriental. La Sublime Puerta lo comprendió también y entabló, aconsejada por Inglaterra, negociaciones con Bulgaria. Volvió a reunirse la conferencia de las grandes potencias en Constantinopla para reconocer al fin y al cabo, tras largos debates, la unión de las dos partes de Bulgaria.

4. LA CRISIS POLITICA DE LOS AÑOS 1886—1887

La lucha entre Rusia y sus adversarios de Europa occidental por incluir a Bulgaria en las zonas de influencia respectivas, continuó con gran intensidad incluso después de la unión. La diplomacia rusa perseguía el propósito de derrocar a Battenberg y sustituirle por un hombre de confianza. Las potencias occidentales, Inglaterra y Austria-Hungría, sostenían a Battenberg, en cuya persona veían un fiel aliado suyo.

Al mismo tiempo, en el seno de la burguesía búlgara se formaron dos campos hostiles: rusófilos y rusófobos.

Los partidarios de Dragan Zankov y el partido populista de la antigua Rumelía Oriental estaban por el mantenimiento de los nexos más estrechos entre Bulgaria y Rusia y por una política exterior búlgara que estuviera en plena armonía con la política exterior rusa. Ellos formaron

el campo rusófilo intransigente, encabezado por Dragan Zankov.

Otra parte de la burguesía búlgara, ligada al capital de Europa Occidental, deseaba orientar a Bulgaria hacia Inglaterra y Austria-Hungría. Rusófobos, o mejor dicho amigos de los ingleses y austríacos, eran los partidarios de Stefan Stambolov y Vasil Radoslavov que abandonaron la filas del partido nacional-liberal pequeño-burgués, fundando un partido que era el intérprete de las aspiraciones de la gran burguesía comercial e industrial naciente.

Los dos campos burgueses desataron una lucha sin tregua por la conquista del poder y por la orientación de la política exterior de Bulgaria. En esta lucha los rusófilos buscaban el apoyo de Rusia, mientras que los rusófobos contaban con el apoyo de sus enemigos. El primer campo deseaba la expulsión inmediata de Battenberg y el mejoramiento de las relaciones con Rusia, mientras que el otro campo tomó la defensa de Battenberg.

El Partido nacional-liberal, encabezado por Petko Karavelov, intérprete de las masas pequeño-burguesas de la ciudad y del campo de tendencia rusófila, estaba por el mantenimiento de la influencia rusa en Bulgaria. Pero los líderes de este partido temían una complicación de la situación internacional, consideraban que el destronamiento de Battenberg sería impuesto por Rusia, por el camino diplomático, y por eso quedaban en la expectativa, manifestando vacilaciones y una cierta pasividad. Esta conducta suya dio la posibilidad al campo rusófilo de vencer en el momento decisivo.

Mientras tanto, la lucha encarnizada entre los dos campos de la burguesía se transplantó también en el seno del ejército. La oficialidad se dividió en dos campos: rusófilos y rusófobos. En el verano de 1886, los oficiales rusófilos: el comandante Gruev, los capitanes Atanas Benderev, Radko Dimitriev y otros, organizaron una amplia conspiración militar y el 9 de agosto detuvieron al príncipe. Battenberg fue forzado a abdicar y fue conducido al extranjero.

Este golpe de Estado no estaba, sin embargo, preparado políticamente. Los dirigentes de la conspiración cometieron una serie de errores, de los cuales sacaron provecho

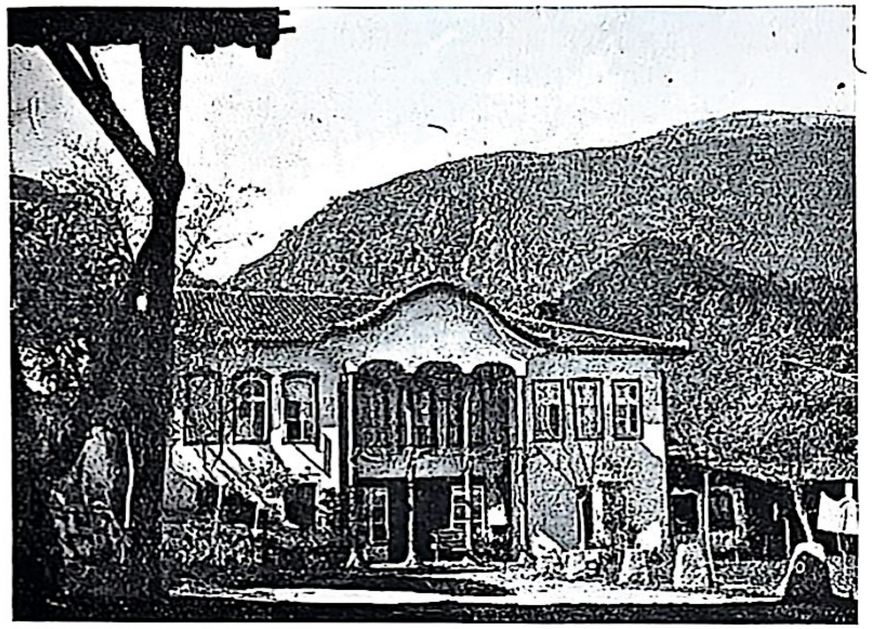
sus adversarios. Al informarse sobre el golpe de Estado, Stefan Stambolov, presidente de la Asamblea Nacional, que estaba en aquel momento en Tirnovo, organizó en seguida un contragolpe. Stambolov dio la orden al teniente coronel Sava Mutkurov, jefe de la guarnición de Plovdiv, de avanzar hacia Sofia. Al mismo tiempo envió un telegrama a Battenberg, reclamando su regreso a Bulgaria. El gobierno provisional de Sofia fue derribado. Los rusófobos organizaron al príncipe una acogida ruidosa. A pesar de todo, éste no pudo mantenerse en el trono. Temiendo la cólera del zar, Battenberg abdicó, constituyó un consejo de regencia, presidido por Stambolov, y abandonó el país.

En Bulgaria estalló una aguda crisis política. Entre las grandes potencias se desencadenó una lucha por el futuro candidato al trono búlgaro. La diplomacia rusa no quería que se convocase la Gran Asamblea Nacional para proceder a la elección de un príncipe, mientras que el poder se encontraba en manos de los rusófobos. Alejandro III envió a Bulgaria al general Kaulbars con la misión de hacer todo lo posible para eliminar los rusófobos del poder y contribuir a la formación de un gobierno rusófilo. Con su brutal ingerencia y falta de tacto la diplomacia zarista no hizo más que agudizar las contradicciones políticas, sin obtener el resultado deseado.

A despecho de la voluntad de Rusia Stambolov impuso la convocación de una Gran Asamblea Nacional que eligió a Waldemar de Dinamarca príncipe de Bulgaria. Este, sin embargo, se negó a aceptar el trono, cediendo ante la insistencia de Alejandro III.

La crisis política en Bulgaria se agravó. La intransigencia y obstinación de los rusófobos, encabezados por Stambolov y respaldados por Inglaterra y Austria-Hungría por una parte, y la torpeza de la diplomacia zarista, por otra parte, llevaron al extremo que a principios de noviembre de 1886, con motivo de un incidente insignificante, el gobierno de Rusia rompió las relaciones diplomáticas con Bulgaria.

La situación alarmante en el país se acentuaba a consecuencia de la actitud irreconciliable de los campos burgueses. Los oficiales rusófilos, entre los cuales figuraban



Patio en Karlovo

los héroes de la guerra servio-búlgara: Atanas Benderev, Olimpii Panov, Atanas Uzunov, etc., urdieron conspiraciones militares con el fin de derribar el gobierno. Bajo su dirección estallaron rebeliones en febrero de 1887 en Silistra y Ruse. El gobierno sofocó cruelmente el levantamiento. Los dirigentes apresados fueron condenados a muerte y fusilados.

Para poner un término a la crisis política, el gobierno apoyado por Austria-Hungría, decidió elegir a un príncipe de Bulgaria, sin el consentimiento de Rusia. El 25 de junio de 1887, la Gran Asamblea Nacional, elegida bajo un terrible terror, aprobó la candidatura de Fernando de Sajonia-Coburgo-Gotha, propuesta por el gobierno de Austria-Hungría.

El gobierno zarista protestó contra esta elección y pidió del gobierno turco que no admitiese, basándose sobre el Tratado de Berlín, la venida de Fernando a Bulgaria. Turquía, sin embargo, se adhirió a la posición de los Estados occidentales. Alentado por Austria-Hungría, Inglaterra e Italia, Fernando vino a Bulgaria y ocupó el trono. Poco des-

pués encargó a Stambolov de formar gobierno, el cual estuvo en el poder durante 7 años.

Fernando de Sajonia-Coburgo-Gotha era una persona con gran ambición de mando y con un carácter desenfrenado y aventurero. Su subida al trono búlgaro trajo incalculables desgracias al pueblo búlgaro. Como agente del imperialismo austro-búlgaro y alemán se hizo el sostén de la parte más reaccionaria de la burguesía búlgara y junto con ella empujó a Bulgaria por el camino de catástrofes nacionales.

5. LA DICTADURA DE STAMBOLOV. GOBIERNO DE LOS POPULISTAS Y RADOSLAVISTAS

Durante los años posteriores a la liberación de Bulgaria, lo que caracteriza su vida política era la lucha entre los partidos conservador y liberal por la conquista del poder. En el período que va de 1885 a 1900 surgieron nuevos partidos políticos, cuya lucha hizo más compleja la vida política en el país. Del gran partido liberal se separaron unos tras otros los partidarios de Dragan Zankov, de Stefan Stambolov y Vasil Radoslavov. El partido de Zankov tomó el nombre de partido progresista-liberal, el de Stambolov se denominó popular-liberal y, por fin, el de Vasil Radoslavov se apropió el calificativo nacional-liberal. El partido liberal, encabezado por Petko Karavelov, se transformó en partido demócrata. Los dos antiguos partidos conservadores del Principado y de la Rumelía Oriental formaron un solo partido llamado populista que en la vida política del país fue conocido bajo el nombre de "narodniak". Durante este período se formó también el Partido Social-Demócrata Obrero Búlgaro. Poco antes del fin del siglo XIX apareció además el partido campesino: la Unión Agraria Nacional Búlgara (UANB).

La aparición de estos nuevos partidos y las intensas luchas entre ellos son, sin duda, el resultado del desarrollo social y económico de Bulgaria durante el período que va de la liberación al fin del siglo XIX. La acumulación de capitales en el transcurso de los primeros años después de la liberación y la formación de un más amplio mercado interior, gracias a la unión de las dos partes de Bulgaria, dieron un fuerte impulso al desarrollo capitalista. Después de la Unión, en comparación con los años anteriores, el desarrollo de la industria fabril progresó con rápidos ritmos. De 1885 a 1901 fueron fundadas 104 fábricas de mayor envergadura. Además, surgieron varios cientos de empresas industriales menores de tipo capitalista. Al mismo tiempo, se desarrolló la construcción de vías férreas, puertos, carreteras, comunicaciones telefónicas... etc. A fines del siglo XIX Bulgaria tenía ya una red ferroviaria de 1566 kilómetros.

Se desarrolló también el comercio interior y exterior de Bulgaria. El comercio exterior se orientó principalmente hacia los países occidentales y especialmente hacia Austria-Hungría e Inglaterra, que suministraban las máquinas necesarias para el desarrollo de la industria y diferentes artículos manufacturados, importando productos agropecuarios búlgaros.

Pero, a pesar del ritmo acelerado del desarrollo capitalista en el período del 1885—1900 Bulgaria siguió siendo un país agrario atrasado con una débil industria ligera.

El desarrollo del capitalismo condujo además a ciertos cambios en las relaciones agrarias. El proceso de la concentración de la tierra se intensificó, lo que llevó al aumento del número de los grandes terratenientes y de los burgueses rurales. A pesar de todo, Bulgaria seguía siendo un país de agricultura y producción pequeña y media.

El insuficiente desarrollo del capitalismo, por una parte, y el ansia de enriquecerse pronto, por otra, empujaron a distintos grupos de la burguesía búlgara a lanzarse a una lucha despiadada por la conquista del poder, a través del cual podían expoliar los fondos estatales.

Los partidos burgueses se servían de la más burda demagogia junto al terror policíaco, de la falsificación de resultados electorales y de los asesinatos políticos para llegar al poder o para, una vez en el poder, conservarlo a todo precio.

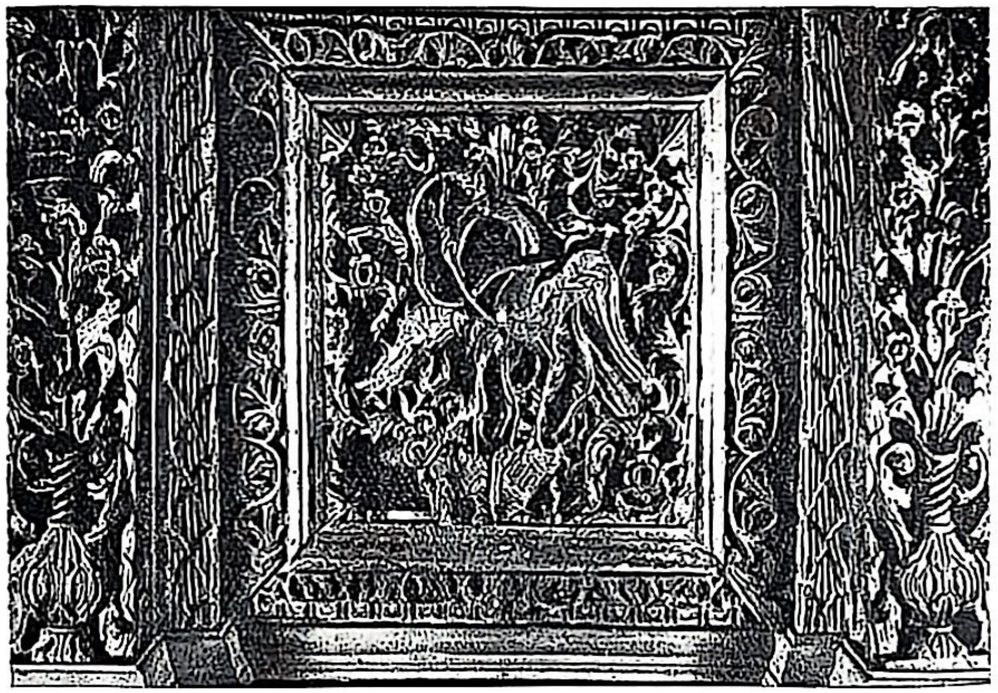
Un tal régimen policíaco y terrorista lo expresaba el gobierno de Stefan Stambolov que duró de 1887 a 1894.

El gobierno de Stambolov estaba sostenido principalmente por una parte de la nueva burguesía comercial e in-

dustrial búlgara que ligaba económicamente sus intereses a los capitalistas austro-húngaros e ingleses, ella contribuyó de forma muy activa al desarrollo capitalista de Bulgaria. Otorgaba subvenciones a las empresas industriales de mayor envergadura, contrajo 4 empréstitos de un valor total de 250 millones levas de oro de los bancos vieneses, londinenses y berlineses para las necesidades de la construcción ferroviaria, se empeñó en modificar el régimen aduanero desfavorable, impuesto a Bulgaria por el Tratado de Berlín, etc. En pocas palabras, la política económica del gobierno de Stambolov se orientó hacia el desarrollo de la industria fabril y el comercio. En 1892, el gobierno de Stambolov organizó e inauguró en Plovdiv la primera exposición comercial búlgara, en la cual participaron numerosos países capitalistas de la Europa Occidental. Ella fue una prueba elocuente de los logros y éxitos de la economía búlgara y dio un nuevo impulso a su desarrollo ulterior.

La base social del gobierno de Stambolov era débil. La mayoría aplastante de los campesinos, de la pequeña y

Tallado en madera en la iglesia "Santa Marina" de Plóvdiv



Tallado en madera en la iglesia "Santa Maria" de Pazardzhik

media burguesía urbana, una gran parte del clero y de la intelectualidad, de la gran burguesía, estaban contra la política rusófoba del gobierno. Contra él estaba también la clase obrera que se estaba formando. Privado del apoyo del pueblo, Stambolov recurría para conservar el poder a un terror policíaco brutal, pisoteando las libertades constitucionales básicas.

Los partidos rusófilos de oposición estaban prohibidos, por eso ellos se vieron forzados a pasar a la ilegalidad para continuar la lucha contra el gobierno. El único partido de oposición legal fue el de Radoslavov que reconocía la elección de Fernando y aprobaba la política antirrusa del gobierno.

Los partidos rusófilos de oposición fueron incapaces de organizar las masas populares y movilizarlas contra el gobierno para derribarlo. En vez de hacer esto algunos círculos rusófilos, sobre todo en el seno de la oficialidad, se dedicaron a acciones de terrorismo, replicando al terror gubernamental. El resultado de estas acciones era siempre el mismo: recrudescencia del terror contra los rusófilos.

A principios de 1890, fue descubierta una conspiración contra el gobierno organizada y dirigida por el comandante Panitza. Este fue condenado a muerte y fusilado.

En marzo de 1891, un grupo de rusófilos organizó una conspiración con el fin de asesinar a Stambolov. Víctima del atentado dirigido contra Stambolov fue el ministro de finanzas Jristo Belchev. Este atentado desató las manos del gobierno que montó un gran proceso contra los líderes de los partidos rusófilos. Tres rusófilos fueron condenados a muerte y ahorcados. Petko Karavelov fue condenado a prisión y encarcelado en la Mezquita Negra. Muchos otros destacados rusófilos fueron detenidos y cruelmente torturados.

Stambolov aplastó cruelmente la oposición de los campesinos que protestaban no sólo contra la política antirrusa del gobierno, sino también contra los pesados impuestos. Contra las aldeas que se amotinaban, enviaba destacamentos policíacos y militares que se instalaban en ellas y sometían a los campesinos a una terrible represión.

En su política exterior el gobierno de Stambolov se dejaba guiar por una invariable hostilidad hacia Rusia. En este sentido, él fue sostenido y azuzado por Inglaterra, Austria-Hungría e Italia. Para ayudar a Stambolov a estabilizar la situación del gobierno, las potencias occidentales reconocieron de hecho a Fernando y dieron instrucciones a sus agentes diplomáticos en Sofia de mantener relaciones oficiales con él.

Entre tanto, las fuerzas de oposición contra el régimen de Stambolov crecían. El sustento de una numerosa policía uniformada y secreta, que consumía enormes fondos estatales, así como las arbitrariedades y desmanes del Gobierno, provocaron un gran descontento en todas las capas del pueblo.

En la lucha contra el régimen de Stambolov participaba activamente el joven Partido Social-Demócrata Búlgaro. Era todavía poco numeroso, pero los socialistas se destacaban por su audacia y energía. Denunciaban la política antipopular del gobierno, encabezaban reuniones y mítines de protesta. El régimen de Stambolov veía en la persona de los social-demócratas un peligroso enemigo y sometía a sus partidarios a crueles persecuciones.

Finalmente, contra la dictadura de Stambolov, se declaró también Fernando. Después de consolidarse en el trono, Fernando quiso ser reconocido formalmente por todas las potencias. El camino más fácil para conseguir este propósito, era según su parecer, derribar a Stambolov y formar un nuevo gobierno más flexible, capaz de reconciliarle con Rusia. Fernando fue empujado también hacia esta política por el mejoramiento provisional de las relaciones germano-rusas. Entró en contacto con los representantes de la oposición burguesa y esperaba el momento propicio para derribar a Stambolov.

En la primavera de 1894, sin el consentimiento del gobierno Fernando entró en contacto con el embajador de Rusia en Viena. Al enterarse de este acto, Stambolov presentó la dimisión del gobierno en signo de protesta y para intimidar al príncipe. Es lo que esperaba Fernando. Aceptó la dimisión de Stambolov y encargó a Konstantin Stoilov, líder del partido populista de formar el nuevo gobierno.

Los partidarios de Stambolov intentaron ejercer una presión sobre el príncipe por medio de mítines convocados en Sofia y en otras ciudades. Replicando a esto, las masas populares, encabezadas por los estudiantes y los socialistas, organizaron una imponente demostración contra el posible regreso de Stambolov al poder. Intervino también la tropa que dispersó a los stambolovistas, mientras que la policía tomó su defensa.

Así fue derribado el régimen de Stambolov, aborrecido por el pueblo. Llegó al poder el partido populista, intérprete de los intereses y las aspiraciones de una parte de la gran burguesía industrial y comercial, orientada hacia Francia y Rusia, así como de una gran parte de la burguesía rural.

El gobierno de K. Stoilov prosiguió con mayor energía aún la política económica de Stámbolov. En 1894, promulgó una ley sobre el fomento de la industria nacional, concluyendo más tarde nuevos acuerdos comerciales con los Estados extranjeros, en virtud de los cuales los derechos de aduana para las mercancías industriales importadas subieron en un 14%. El gobierno populista suprimió la décima sobre los productos agropecuarios, herencia del sistema feudal turco, y la sustituyó con un impuesto sobre

la tierra. Este gobierno desplegó una construcción aún más amplia de líneas férreas.

La tarea principal del gobierno populista en el dominio de la política exterior fue la reconciliación con Rusia, sin la cual toda normalización de la situación internacional de Bulgaria era imposible. La firma de un tratado de alianza entre Francia y Rusia, por una parte, y la agudización de las relaciones entre Inglaterra y Alemania, por otra parte, reforzaron las posiciones de Rusia. La situación internacional misma imponía, por consiguiente, al gobierno de los populistas el curso de reconciliación con Rusia.

En 1895, el gobierno de Bulgaria envió a San Petersburgo una delegación encabezada por el obispo Kliment, destacado rusófilo, que depositó una corona de flores en la tumba de Alejandro III, fallecido en 1894, y fue recibida por el nuevo emperador Nicolás II. Así fue dado un paso decisivo hacia la reconciliación de los dos países. Al año siguiente, fueron restablecidas las relaciones diplomáticas entre Bulgaria y Rusia. Fernando fue reconocido como príncipe legítimo de Bulgaria.

Ya en el principio de su gobierno K. Stoilov tuvo que tener en cuenta, en su política exterior, un nuevo importante hecho: la aparición del movimiento nacional-revolucionario de Macedonia. A fines de 1893, Dame Gruev, el doctor Jristo Tatarchin y otros fundaron en Salónica una organización revolucionaria que más tarde fue denominada Organización Revolucionaria Macedónica Interior (ORMI). En 1894, a esta organización se adhirió Gotze Delchev, quien se impuso muy pronto como el más ilustre dirigente del movimiento de liberación nacional en Macedonia y en la Tracia Oriental.

A pesar de que los búlgaros constituían la mayoría en Macedonia, los fundadores de la organización, teniendo en cuenta la existencia de otros grupos étnicos y sobre todo, para evitar la intromisión de los Estados balcánicos que rivalizaban entre sí, elevaron la consigna de la Macedonia autónoma.

La creación de un movimiento de liberación nacional independiente en Macedonia y en la Tracia Oriental no entraba en las cuentas de la burguesía búlgara y de Fernando. Estos deseaban tener en sus manos el "problema

macedónico" y dirigir el movimiento de la liberación de Macedonia según sus intereses y aspiraciones. A este fin crearon en 1894 en Sofía un Comité macedónico-tracio supremo, cuya tarea era de ingerirse en los asuntos del movimiento macedónico interior, utilizándolo como instrumento de la política de la burguesía búlgara.

El Gobierno populista recurría a violencias en su lucha contra los partidos de oposición, sirviéndose del asesinato político, a pesar de haber declarado que había tomado el poder para restablecer las libertades constitucionales, la legalidad y la justicia. Los miembros del partido populista utilizaban el poder para realizar tenebrosas transacciones y abusos. En julio de 1895, en una calle de Sofía fue asesinado Stambolov. Un año más tarde, los populistas enviaron asesinos mercenarios para eliminar a su adversario político Mijail Takev, pero en vez de él fue asesinado el destacado escritor Aleko Konstantinov.

Durante el gobierno de los populistas Fernando empezó a jugar el papel, cada vez con mayor brutalidad, de un factor decisivo en la vida política. El hecho de haberle reconocido las grandes potencias como príncipe legítimo, le hizo perder la cabeza. La burguesía búlgara, desunida, escindida en campos que combatían entre sí por la conquista del poder, contribuyó al establecimiento del así llamado "régimen personal" del monarca ávido de poder. En la oposición los políticos burgueses criticaban las arbitrariedades y la pasión de mandar de Fernando, pero, a la hora de convocarlos para confiarles la formación del gobierno, se convertían en instrumentos dóciles, dispuestos a servirle incondicionalmente. Por estas razones, con el correr de los años, Fernando adquirió una posición de mando en la política interior y exterior de Bulgaria, cambiando a los gobiernos según su antojo.

El 1ro de enero de 1899, estimando que el gobierno de los populistas estaba ya bastante comprometido, Fernando provocó su dimisión. El nuevo gobierno fue formado por el partido de Radoslavov, en el cual el papel principal correspondía a la parte de la burguesía búlgara orientada hacia Alemania. En el partido de Radoslavov militaban toda clase de arribistas y elementos lumpenizados, ansiosos de poder y ávidos de riquezas. Los abusos en el cum

plimiento de suministros estatales llegaron a ser un fenómeno corriente durante este gobierno. Por eso el gobierno de Radoslavov fue tachado de bandidesco.

Al llegar al poder, el partido radoslavista heredó una situación muy grave en las finanzas del Estado. Se debían amortizar las deudas en virtud de los empréstitos exteriores, y no había recursos disponibles. Tampoco había fondos para satisfacer los apetitos insaciables de los partidarios del gobierno. Para encontrar una salida de esta situación, el gobierno decidió recurrir a un nuevo aumento de los impuestos y más especialmente de los que se pagaban por los campesinos. La paciencia de los campesinos llegó a su extremo, cuando el gobierno decidió el restablecimiento de la décima en especie sobre los cereales. Estallaron levantamientos campesinos que comprometieron más aún al partido radoslavista. A principios de 1901 los radoslavistas cayeron del poder.

6. NACIMIENTO Y DESARROLLO DEL MOVIMIENTO SOCIALISTA A FINES DEL SIGLO XIX

El nacimiento del movimiento socialista en Bulgaria durante el noveno decenio del siglo XIX y la fundación del Partido Social-Demócrata Búlgaro en 1891 son unos de los acontecimientos políticos más importantes de la historia búlgara más moderna. Lo más característico en el desarrollo del Partido Social-Demócrata Búlgaro es que éste ya en un principio emprendió el camino del marxismo revolucionario y, luchando con firmeza contra las diferentes manifestaciones del oportunismo y revisionismo, se formó muy pronto como vanguardia de la clase obrera búlgara en su lucha por la realización de su tarea histórica: el derribamiento del capitalismo. No es casual que el movimiento revolucionario obrero búlgaro dio al movimiento revolucionario obrero internacional militantes notables como Dimiter Blagoev, Jorge Dimitrov, Vasil Kolarov, etc.

La formación de la clase obrera en Bulgaria empezó tarde, apenas cuando fue liquidada la dominación feudal turca y fue despejado el camino hacia el desarrollo del capitalismo. Hacia el año 1892 en Bulgaria había ya unos

275.000 obreros asalariados, pero a consecuencia del lento desarrollo de la industria fabril éstos estaban dispersados y no constituían masas obreras compactas. El proletariado fabril era poco numeroso. Apenas durante el gobierno de Stambolov, como resultado del desarrollo más acelerado de la industria fabril, empezó a crecer también el número del proletariado industrial.

La situación de la clase obrera, al aparecer ésta en el escenario histórico, era muy grave. Los obreros trabajaban 14 y 16 horas diarias. Los salarios eran muy bajos. En las fábricas y talleres la higiene estaba a un nivel muy bajo y la mayor parte de los obreros eran víctimas de distintas enfermedades. No había ninguna legislación laboral. Los capitalistas despedían arbitrariamente a sus obreros, les imponían multas, no les pagaban regularmente sus míseros salarios. Los capataces en las fábricas y depósitos trataban a los obreros brutal y provocadoramente. Muy grave era la situación de las mujeres y niños, ocupados en la producción, que, al efectuar un trabajo casi igual al de los hombres, devengaban salarios dos o tres veces más bajos.

La explotación implacable, las insoportables condiciones de trabajo y las arbitrariedades de los capitalistas forzaron a los obreros a organizar su lucha en defensa de sus intereses. En el penúltimo decenio del siglo XIX estallaron las primeras huelgas obreras. En 1883, los obreros tipógrafos fundaron una sociedad de ayuda mutua. Esta sociedad tenía sus filiales en todas las ciudades búlgaras de mayor importancia y mantenía relaciones con la Unión Internacional de los Tipógrafos.

Inicialmente, el movimiento obrero de Bulgaria era muy débil, espontáneo, falto de organización. Los obreros no comprendían todavía la gran tarea que les planteaba el desarrollo histórico, no eran conscientes del objetivo final, hacia el cual debía tender la clase obrera. En aquella época en Bulgaria se difundían distintas ideas pequeñoburguesas que podían sólo sembrar la confusión entre los obreros, sin esclarecerles el camino y las tareas de la lucha de clases.

El movimiento obrero de Bulgaria emprendió el camino de la lucha consciente por la liberación de la clase obre-

ra del capitalismo, al unirse al socialismo científico, al marxismo.

El nacimiento y el desarrollo del movimiento socialista de Bulgaria durante los últimos 15 años del siglo XIX y los dos primeros decenios del siglo XX, están estrechamente ligados al nombre de Dimiter Blagoev, uno de los hijos más destacados del pueblo búlgaro, el marxista más grande de Bulgaria y de los Balcanes durante aquel período.

Dimiter Blagoev nació en 1856 en el pueblo de Zagorichene, comarca de Kostur, Macedonia, donde terminó su enseñanza primaria como alumno de Gueorgui Konstantinov (Dinkata), un ardoroso patriota y maestro. A la edad de 14 años Blagoev fue a Constantinopla para aprender el oficio de zapatero, pero muy pronto abandonó su intención y entró en la escuela búlgara, dirigida por P. R. Slaveikov. En 1875, ingresó en la escuela de Gabrovo, donde cursaba estudios, cuando estalló el Levantamiento de Abril. En 1876, Blagoev continuó sus estudios en la escuela de Stara-Zagora. Ya de alumno participó en el movimiento de liberación nacional y durante la guerra ruso-turca de 1877/1878 tomó parte en la defensa de Stara-Zagora.

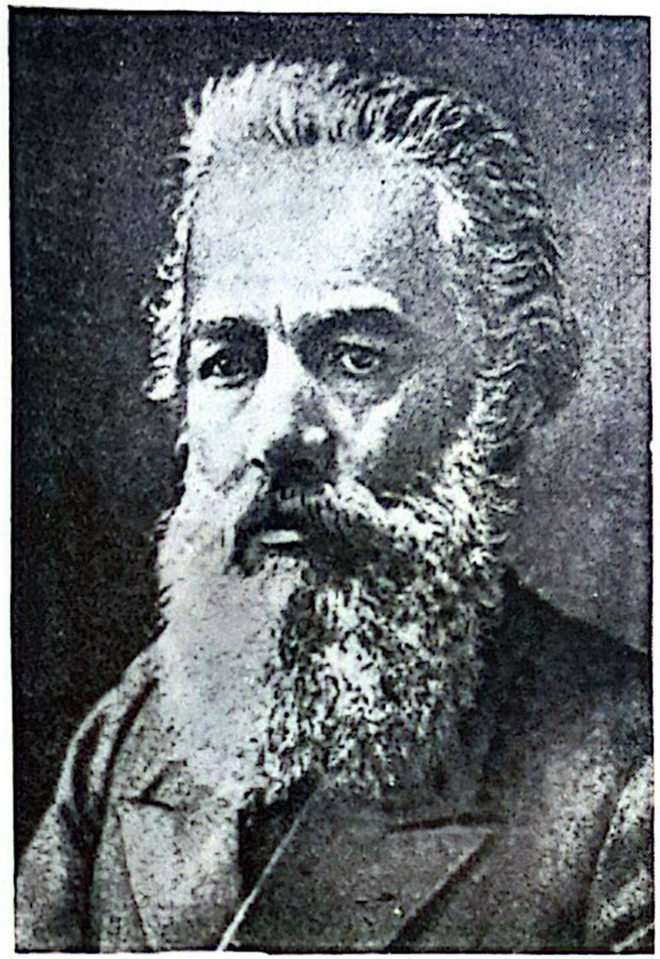
En 1878, después de la liberación de Bulgaria, Blagoev fue a Rusia para proseguir su instrucción. Como estudiante en la Universidad de San Petersburgo entró en contacto con los populistas rusos, pero muy pronto desaprobó su táctica terrorista y se puso a estudiar la obra genial de Carlos Marx: "El Capital". Blagoev no llegó a ser de una vez un verdadero y consecuente marxista. Junto con la doctrina de Marx él estudiaba las obras de Lassalle y del narodnik ruso Peter Lavrov, encontrándose también bajo su influencia.

El estudio del "Capital" dio sin embargo a Blagoev una sólida base teórica que le ayudó más tarde a vencer los elementos no marxistas en su concepción y a formarse como un verdadero marxista.

El estudio del marxismo impulsó a Blagoev a la actividad revolucionaria. Se dedicó a difundir el socialismo científico entre los estudiantes y obreros de San Petersburgo. En 1883, bajo su dirección fue fundado el primer grupo social-demócrata en Rusia, conocido bajo el nombre de "grupo de Blagoev". Este grupo empezó a publicar el

periódico "Rabotnik" ("Obrero") cuyo editorial-programa fue escrito por Blagoev.

A la actividad revolucionaria de Blagoev en Rusia fue puesto un término por la policía zarista. El 26 de febrero



Dimiter Blagoev

de 1885, fue detenido y expulsado de Rusia. Blagoev regresó a Bulgaria.

De regreso a su país Blagoev empezó a propagar las ideas socialistas. En el verano de 1885, junto con su futura esposa Vela Yivkova, organizó la publicación de la revista "Guia contemporáneo", la primera revista socialista en Bulgaria. El objetivo de la revista era difundir las ideas del socialismo. Pero en ella la línea marxista no se observaba por completo. Después de la aparición del número 3,

la revista dejó de salir a causa del estallido de la guerra servio-búlgara, en la cual Blagoev participó como voluntario.

Durante los años siguientes la propaganda socialista se reforzó paulatinamente. Aparecieron también las primeras traducciones de algunas obras de Marx y Engels. Bajo la influencia de esta propaganda se formaron los primeros grupos socialistas.

En la primavera de 1891, por iniciativa de Blagoev y del grupo socialista de Tirnovo, fue convocada una reunión secreta (esto ocurría durante la dictadura de Stambolov) en Tirnovo con la participación de los representantes de los grupos de las demás ciudades. Los socialistas de Tirnovo, encabezados por Blagoev, propusieron la creación de un Partido Social-Demócrata Búlgaro que saliese abiertamente a la luz pública con su programa. Al surgir diferencias entre los representantes de los grupos, se tomó la decisión de convocar una segunda reunión.

La segunda reunión se celebró el 20 de julio de 1891 en la cumbre "Buzludzha" (ahora "Jadzhi Dimiter"). El

El Congreso de Buzludzha de 1891.
(Reproducción de un cuadro de K. Buyukliiski y P. Petrov)

problema principal en la orden del día fue la fundación del Partido Social-Demócrata. Allí, durante la reunión, se manifestaron los futuros oportunistas búlgaros que trataban de demostrar que era demasiado pronto para fundar un Partido Social-Demócrata. A pesar de todo, después de haber escuchado los argumentos de Blagoev y de sus partidarios, la reunión decidió la fundación del Partido Social-Demócrata Búlgaro (PSDB). De esta manera la reunión de "Buzludzha" se transformó virtualmente en congreso constituyente del Partido. Después, la reunión adoptó el programa y el estatuto del PSDB. Se tomó la decisión de publicar un periódico como órgano del Partido y editar libros marxistas, el primero de los cuales debía ser el folleto de Blagoev "¿Qué es el socialismo y si existe en Bulgaria terreno propicio para su desarrollo?". Es la primera obra marxista original búlgara en la cual se expone de forma sencilla y accesible la doctrina de Marx y Engels. En ella sobre la base de datos y cifras, tomadas del desarrollo social y económico de Bulgaria, fue desmentida la alegación de los ideólogos burgueses de que no había en nuestro país condiciones para la difusión de las ideas del socialismo.

Los delegados al Congreso de Buzludzha que trataban de comprobar que era todavía prematuro fundar un Partido Social-Demócrata, empezaron en seguida a desarrollar una actividad escisionista. A pesar de la decisión del Congreso, empezaron a publicar otra revista en la cual plantearon el problema, si el momento era propicio para la fundación de un partido social-demócrata. Esta brutal violación de la decisión del Congreso provocó de hecho la escisión en el seno del PSDB. Los escisionistas no fueron invitados al Segundo Congreso del Partido, convocado en Plovdiv en 1892. Replicando a esta decisión, ellos fundaron la Unión Social-Demócrata. De esta manera fue creada la organización oportunista en el seno del movimiento socialista búlgaro.

La fundación del PSDB y su aparición como partido de la clase obrera fueron acogidas con rabioso odio por parte de la burguesía búlgara. El gobierno de Stambolov perseguía a los socialistas, los revocaba, los detenía, e intentaba contra ellos procesos. La prensa burguesa inventaba

toda clase de calumnias e incitaba al gobierno a tomar medidas aún más rigurosas contra ellos. De modo general el régimen de Stambolov fue un obstáculo en el camino del desarrollo del joven movimiento socialista en Bulgaria y por eso los socialistas desencadenaron una lucha enérgica y audaz por su derrocamiento.

Esta lucha condujo en 1894 a la idea de la fusión de los "partidistas" y "unionistas" como empezaron a denominarse los partidarios del Partido y de la Unión Social-Demócrata. Blagoev estaba contra la fusión porque veía que los dirigentes de la Unión Social-Demócrata no eran marxistas, sino reformistas pequeño-burgueses. Estos, sin embargo, consiguieron convencer a la mayoría de los dirigentes del PSDB que las divergencias anteriores entre "partidistas" y "unionistas' habían desaparecido en el transcurso de la lucha contra el enemigo común y que no había causas suficientes para no proceder a la fusión.

En febrero de 1894, el PSDB y la Unión Social-Demócrata se fusionaron, formando un Partido Socialista único bajo el nombre "Partido Social-Demócrata Obrero Búlgaro" (PSDOB).

La fusión, como lo había previsto Dimiter Blagoev, repercutió desfavorablemente en el desarrollo del joven movimiento socialista búlgaro. Los "unionistas" eran oportunistas incorregibles y después de su ingreso en las filas del Partido, emprendieron una lucha tenaz por apartar a éste del camino del marxismo revolucionario y transformarlo en un partido reformista pequeño-burgués.

Durante el período 1894—1903 los marxistas revolucionarios, encabezados por Dimiter Blagoev, libraron un duro combate ideológico, en primer lugar contra el populismo pequeño-burgués y luego principalmente contra la fracción oportunista en el seno del PSDOB.

Algunos populistas rusos, (B. Minzes, el dr. Pasmenik, etc.) emigrados en Bulgaria, sostenidos por la burguesía búlgara, se dedicaron a "refutar" el marxismo y socavar su influencia en Bulgaria. Ellos demostraban que la doctrina de Marx sobre las leyes del desarrollo de la sociedad era inaplicable en las condiciones existentes en Bulgaria, que en Bulgaria no existían las premisas para el desarrollo del capitalismo y, por consiguiente, no había tampoco condiciones para la propagación de las ideas del socialismo.

Las "teorías" de los populistas fueron aplastadas científicamente por D. Blagoev. En una serie de artículos, éste demostró el carácter seudocientífico de las concepciones de los populistas sobre el desarrollo social y comprobó que la doctrina de Marx era confirmada por el desarrollo económico y social de Bulgaria. Además, el desarrollo capitalista en Bulgaria reafirmaba por sí mismo la concepción de los marxistas y desmentía las "teorías" de los populistas. Derrotados completamente, éstos se vieron forzados a guardar silencio.

Mucho más dura, duradera y decisiva para el desarrollo ulterior del movimiento revolucionario obrero en Bulgaria fue la lucha de los marxistas revolucionarios contra la corriente oportunista en el PSDOB.

Después de la caída del régimen de Stambolov, entre los antiguos "partidistas" y "unionistas", unidos en el seno del PSDOB surgieron agudas divergencias. Los "partidistas" como verdaderos marxistas afirmaban que los obreros no podían esperar el mejoramiento de su situación por parte de los gobiernos burgueses y por eso insistían en que se continuara la lucha contra el gobierno de K. Stoilov. Al contrario, los "unionistas" empezaron a preconizar la "colaboración constructiva" con el gobierno. Las discrepancias entre las dos corrientes se exacerbaron en torno al problema de la táctica del PSDOB, en las próximas elecciones legislativas. Los marxistas consideraban que la lucha electoral debía aprovecharse para difundir las ideas del socialismo, elevando la conciencia de clase de los obreros. Los oportunistas, al contrario, veían en la lucha electoral un medio para conquistar diputados en la Asamblea Nacional y para conseguirlo, querían adaptar el programa del Partido a los intereses y aspiraciones de la pequeña burguesía.

El I Congreso del PSDOB unido tuvo lugar en julio de 1894. Tras largas discusiones entre los marxistas y oportunistas, el Congreso aprobó el programa y el Estatuto del Partido. Fruto de un compromiso entre las dos corrientes, el nuevo estatuto y el nuevo programa creaban la posibilidad para la infiltración de nuevos elementos oportu-

nistas en el Partido y daban por otra parte a los oportunistas la posibilidad de realizar compromisos con los políticos burgueses. Los oportunistas, encabezados por Yanko Sakazov, empezaron a minar la disciplina del Partido, publicaban periódicos sin el consentimiento de los congresos del Partido, preconizaban abiertamente la tesis de la colaboración con la burguesía, aceptaban sin ningún criterio la afiliación de nuevos miembros al Partido. Los oportunistas llamaban esta actividad "actividad amplia", "ancha" concepción del marxismo, por la cual fueron llamados "socialistas anchos". El PSDOB se llenó de arribistas intelectuales y pequeño-burgueses, corriendo el riesgo de convertirse en un partido reformista pequeño-burgués cualquiera. Contra la corriente oportunista en el seno del PSDOB se declararon firmemente los marxistas revolucionarios dirigidos por D. Blagoev.

Gueorgui Kirkov

Hasta el IV Congreso del PSDOB la fracción oportunista predominaba en su seno. En el IV Congreso, en 1897, fue asestado el primer golpe serio a los oportunistas. El Congreso decidió no admitir compromisos con los partidos burgueses y alianzas con personalidades políticas en las elecciones. El Congreso decidió también publicar el periódico "Rabotnicheski Vestnik" ("Diario Obrero"), como órgano del Partido, bajo la redacción de Gueorgui Kirkov. Un poco antes fue tomada la decisión de proceder a la publicación de la revista "Novo Vreme" ("Tiempo Nuevo") como órgano teórico del Partido, bajo la redacción de D. Blagoev. "Tiempo Nuevo" y "Diario Obrero", publicados por los marxistas revolucionarios, desempeñaron un enorme papel en la lucha contra la fracción oportunista en el PSDOB que fue derrotada. A la cabeza de la lucha contra el oportunismo estaban D. Blagoev y sus más cercanos colaboradores en aquella época, los destacados militantes Gueorgui Kirkov y Gavril Gueorguiev.

Los marxistas revolucionarios luchaban por orientar la actividad del Partido hacia la clase obrera, por la transformación del PSDOB en vanguardia del proletariado búlgaro, por la implantación de una disciplina férrea en el Partido. A las teorías oportunistas de colaboración con la burguesía los marxistas revolucionarios oponían la doctrina de Marx sobre la lucha de clase irreconciliable del proletariado. Los oportunistas acusaban a los marxistas revolucionarios de interpretar de manera muy "estrecha" el marxismo y los denominaban socialistas "estrechos". En realidad, luchando por colocar al PSDOB sobre las posiciones de la lucha de clases, los socialistas "estrechos", como empezaron a llamarse también ellos mismos los marxistas revolucionarios, aplicaban correctamente la doctrina de Marx. Ellos eran los verdaderos marxistas en Bulgaria.

La corriente marxista revolucionaria en el seno del PSDOB se reforzaba de año en año. El desarrollo mismo del capitalismo, acompañado de la exacerbación de la lucha de clases durante el último decenio del siglo XIX, ayudaba objetivamente la lucha de los marxistas revolucionarios contra los oportunistas. En aquella época estallaron en el país sucesivamente una serie de grandes huelgas. En la lucha por la defensa de sus intereses, los obreros, orientados por el PSDOB empezaron a organizarse en sindicatos. La adhesión de un número cada vez más grande de obreros al Partido reforzaba las posiciones de los marxistas revolucionarios. En el marco de la lucha encarnizada entre las dos corrientes los marxistas conseguían imponerse cada vez más en los congresos del Partido.

Esta lucha trababa la actividad revolucionaria del PSDOB y repercutía desfavorablemente en el desarrollo del movimiento obrero. La depuración del Partido de los elementos oportunistas se hacía cada vez más necesaria. Esto fue conseguido en el X Congreso del PSDOB, convo-

cado en agosto de 1903, en la ciudad de Ruse. El Congreso decidió expulsar de las filas del Partido a los revisionistas. Después, el Partido orientó todas sus fuerzas hacia la lucha por la elevación de la conciencia de clase y la organización de la clase obrera búlgara, así como a la defensa de sus intereses.

7. MOVIMIENTO CAMPESINO Y FORMACION DE LA UNION POPULAR AGRARIA BULGARA (UPAB)

A fines del siglo XIX en Bulgaria surgió un fuerte movimiento campesino, dirigido contra la política egoísta de la burguesía urbana que hacía recaer de manera sistemática el principal fardo fiscal sobre la población rural.

La aparición del movimiento campesino en Bulgaria es un gran acontecimiento en su historia política más moderna. En Bulgaria, país agrario atrasado, los campesinos constituían la enorme mayoría de la población, por lo cual su conducta tenía una excepcional importancia para el desarrollo de la vida política. La sustracción de los campesinos a la influencia de la burguesía urbana y la creación de un movimiento campesino independiente restringieron considerablemente la base social de los partidos burgueses. Además, en el seno del movimiento campesino búlgaro, como movimiento, ante todo, de los pequeños y medios campesinos, se destacaron ya desde un principio determinadas tendencias revolucionarias que hacían de los campesinos, aliados naturales de la clase obrera en la lucha contra el capitalismo, que llevaba al fin y al cabo, tras largas pruebas, a la formación de una alianza de combate obrero-campesina.

El descontento de los campesinos, causado por la política de los partidos burgueses, existía desde hace mucho tiempo. Pero éste estalló con gran vigor durante el gobierno de los radoslavistas.

La noticia de que el gobierno radoslavista había presentado en el parlamento un proyecto de ley sobre el restablecimiento de la décima en especie, herencia de la dominación feudal turca, provocó en Bulgaria grandes disturbios entre los campesinos. Contra el restablecimiento de la

décima se declaró todo el campesinado. Los grandes terratenientes y los kulaks estaban contra la décima en especie, porque ésta trababa el desarrollo capitalista de la economía rural y afectaba sensiblemente sus intereses. Pero los campesinos pobres y medios fueron los que reaccionaron con más ímpetu contra el restablecimiento de este impuesto. Para ellos la décima en especie significaba nuevos abusos por parte de la administración radoslavista y una pauperización aún más fuerte.

En un corto período fue abarcado todo el territorio del país por el movimiento de protesta de los campesinos. Este en un principio encontró su expresión en la organización de mítines y demostraciones. En muchos lugares a la cabeza del movimiento campesino se colocó la burguesía rural. Los partidos burgueses y pequeño-burgueses urbanos intervinieron en el movimiento campesino para utilizarlo de acuerdo con sus fines políticos, y para ganar las simpatías de los campesinos con miras a las futuras luchas electorales. Tanto la burguesía rural, como también los partidos burgueses, se empeñaban en practicar la moderación y en desviar el movimiento campesino del camino de la lucha organizada.

En el movimiento campesino tomaron parte también muchos socialistas. En aquella época el PSDOB no tenía todavía un programa agrario, no conocía la doctrina de Lenin sobre la alianza de los obreros y campesinos en la lucha contra la dominación capitalista y por eso no pudo adoptar una justa actitud frente al movimiento campesino.

A pesar de los tempestuosos mítines de protesta de las masas campesinas, el parlamento aprobó la ley sobre la décima en especie. Esto exasperó a los campesinos. Una nueva y poderosa oleada de mítines y manifestaciones se extendió por todo el país. En muchos lugares el movimiento de protesta campesina llevó a choques armados con la policía y la tropa e incluso a levantamientos.

El 5 de marzo de 1900, en la ciudad de Varna fue convocado un mitin de protesta a escala de distrito, al cual concurrieron miles de campesinos de las aldeas vecinas. La policía radoslavista provocó un sangriento choque entre los campesinos y la tropa llamada por el gobernador. Hubo muertos y heridos. En el pueblo de Trastenik, distri-

to de Ruse, estalló un verdadero levantamiento. Los vecinos se opusieron al intento del gobierno de revocar al alcalde de la aldea y empezaron a prepararse para la lucha armada. A ellos se unieron los campesinos de las aldeas vecinas. Entre los campesinos y la tropa enviada contra ellos se produjo un serio choque que provocó bajas por ambas partes.

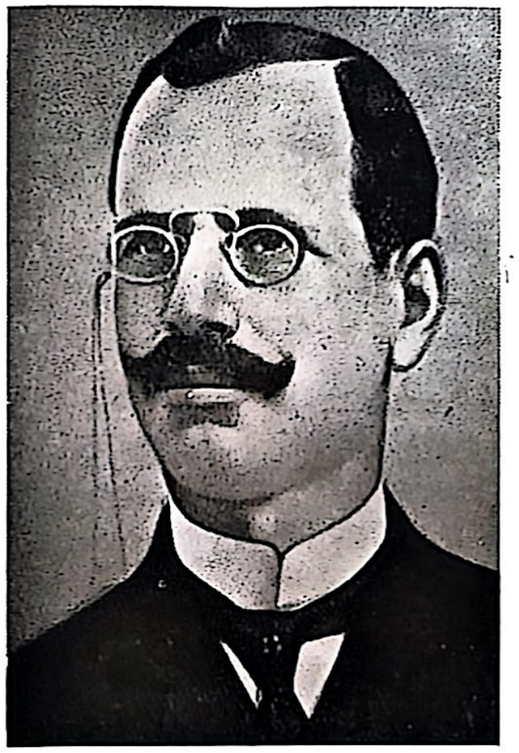
En la comarca de Balchik, el levantamiento campesino tomó las mayores dimensiones. Los campesinos de Durankulak (la actual Blatnitza), Shabla y muchos otros pueblos se negaron a presentar los formularios necesarios para la imposición de la décima en especie, declarando que no admitirán en sus campos el control sobre la cosecha que debían efectuar los funcionarios gubernamentales. La policía intentó detener al alcalde de Durankulak, lo que sirvió de pretexto para el estallido del levantamiento. Al vecindario de esta aldea se unieron las aldeas vecinas. Cerca de Durankulak los campesinos, ascendiendo su número a miles de personas, pero casi sin armas, fueron atacados por la tropa enviada contra ellos. En el verdadero combate que se trabó cayeron muertos 90 campesinos y fueron heridos unos 800. En las filas de la tropa cayeron dos oficiales y algunos soldados.

Para aplastar el movimiento de protesta de los campesinos, el gobierno radoslavista estableció el estado de sitio en diferentes distritos.

En medio de aquel movimiento de protesta campesino espontáneo fue fundado el partido político campesino: la Unión Agraria Nacional Búlgara. Su aparición se debe al desarrollo social y económico de Bulgaria a fines del siglo XIX y a la grave situación de los campesinos.

Durante el último decenio del siglo XIX, cuando el capitalismo entraba en su última fase: el imperialismo, la situación de los campesinos empezó a agravarse a grandes pasos. No sólo los obreros, sino también los trabajadores agrícolas y pequeños agricultores estaban sometidos a una cruel explotación por la burguesía capitalista. Los campesinos pobres y medios comprendían cada vez más claramente que la gran burguesía urbana llevaba a cabo su propia política de clase, estrechamente egoísta. Como resultado de este desarrollo entre los campesinos surgió

la iniciativa de crear un partido campesino independiente que dirigiese su lucha organizada en defensa de sus intereses. Los primeros iniciadores de la creación de una organización campesina independiente tenían sin duda alguna ante sí el ejemplo del partido social-demócrata búlgaro fundado en 1891.



Yanko Zabunov

Yordan Pekarev fue el primero en propagar ya en 1898 la idea de organizar a los campesinos. A iniciativa suya el 21 de marzo de 1899 fue convocado en la aldea de Báladzha, comarca de Varna, una conferencia agraria de distrito que decidió la creación de una organización agraria en el distrito de Varna.

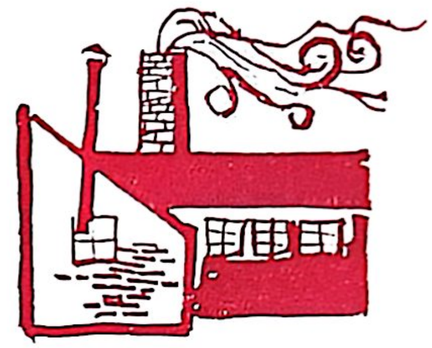
La política hostil del gobierno radoslavista hacia los campesinos y la lucha de éstos contra el restablecimiento de la décima en especie aceleraron el movimiento en torno a la organización de los campesinos en escala nacional. Un grupo de intelectuales populares de la aldea de Biala-Cherkva, encabezados por Zanko Bakalov-Zerkovski, lanzaron un manifiesto a todos los campesinos de Bulgaria, invitándolos a fundar una unión agraria.

El terreno para la creación de un Partido campesino estaba ya preparado. A fines de diciembre de 1899, en la ciudad de Pleven, fue convocado un congreso agrario que fundó la Unión Popular Agraria Búlgara (UPAB). Inicialmente, la Unión Agraria, en cuyo seno jugaban Yanko Zabunov, Zanko Bakalov-Zerkovski y otros el papel más importante, tenía el carácter de una organización instructiva y profesional. Muy pronto, sin embargo, se hizo evidente, que como organización llamada a defender los in-

tereses de los campesinos, la Unión Agraria no podia quedarse al margen de las luchas políticas. En el III Congreso de la Unión, celebrado en 1901, fue decidido que la UPAB se transformará en un partido político. Ya desde un principio, por su composición y por su programa, la UPAB se formó como un partido democrático campesino pequeño burgués.

CAPITULO OCTAVO

Bulgaria durante las primeras dos décadas del siglo XX



1. ADELANTO EN EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO HASTA LA GUERRA BALCANICA

A comienzos del siglo XX el desarrollo del capitalismo en Bulgaria marchó con pasos acelerados hacia adelante. En el país fueron acumulados considerables capitales, que fueron invertidos en la organización de la producción capitalista. Había, además, diferentes materias primas y suficiente mano de obra libre proveniente de los pequeños productores de mercancías expropiados. La decadencia de la artesanía y la ruina de los campesinos pobres ampliaron el mercado interno y crearon las condiciones para la realización de la producción capitalista en aumento.

La otra causa que intervino en el acelerado desarrollo del capitalismo fue el hecho de que en 1903 el poder político en el país pasó a manos de una parte de la burguesía industrial naciente, que llevó a cabo una política proteccionista más acusada. En 1905 y 1909 fue ampliada y mejorada la Ley de Protección de la industria nacional. En la industria protegida fueron incluídas nuevas ramas de la producción industrial y fue reducido tanto el capital imprescindible, como asimismo el número de obreros necesarios en las empresas, sujetas a protección.

En 1904 entró en vigor una nueva tarifa aduanera, con la cual fueron aumentados los impuestos aduaneros de entrada en el país de una serie de mercancías industriales,

que ya se producían en Bulgaria. Los capitalistas obtuvieron grandes facilidades en la importación de máquinas y materias primas y en la utilización de los ferrocarriles del Estado para el transporte de mercancías con tarifas reducidas. Fueron eximidos asimismo del pago de algunos impuestos estatales (impuesto profesional e impuesto de bienes inmóviles).

El auge en el desarrollo del capitalismo en Bulgaria durante la primera década del siglo XX coincidió con la transición del sistema capitalista mundial a su etapa imperialista, lo que se reflejó sobre el desarrollo económico de Bulgaria, con la intensificación de la entrada de capitales extranjeros.

Los capitales extranjeros penetraban en Bulgaria principalmente bajo la forma de empréstitos del Estado. Durante la primera década del siglo XX fueron concluídos 5 empréstitos estatales, que ascendían a centenares de millones de levas. En su amortización se dedicó todos los años alrededor de una cuarta parte del presupuesto del Estado.

La concesión de empréstitos iba ligada con la obtención de determinadas finalidades por parte de los grandes Estados imperialistas; por medio de los empréstitos ellos trataban de poner a Bulgaria bajo su dependencia económica y política. Por otra parte ellos no tenían ningún interés en el desarrollo industrial búlgaro, especialmente de la industria pesada y de construcción de máquinas. Por esta razón los empréstitos concedidos fueron destinados en lo esencial para armar al ejército y, en parte, para la ampliación del transporte ferroviario.

Además de la forma de empréstitos del Estado, los capitalistas extranjeros se infiltraban en el país también por la vía de las inversiones privadas de capitales. De esta manera fueron creadas numerosas sociedades anónimas y bancos de capitales franceses, belgas, italianos, alemanes, etc., o de capitales mixtos, extranjeros y búlgaros. Estas instituciones se ocupaban principalmente en actividades de crédito y de intermediación comercial. A fin de aprovechar las materias primas y la mano de obra barata existentes, algunos de los capitalistas extranjeros se orientaron hacia la creación de empresas de la industria ligera y de reelaboración.

De esta manera, por medio de los empréstitos, los capitales bancarios y accionistas, los capitalistas extranjeros extraían grandes ganancias de la economía nacional y subordinaban la economía del país a sus intereses. Este proceso fue facilitado por la política de algunos círculos de la burguesía búlgara, que jugaban el papel de intermediarios en el comercio con el Occidente o participaban en las ganancias de las sociedades anónimas y bancos extranjeros. De este manera el progreso en el desarrollo del capitalismo hasta la Guerra Balcánica, incrementando las fuerzas productivas del país, al mismo tiempo hizo aumentar también su dependencia de los grandes Estados imperialistas.

Pero los intereses de la burguesía búlgara como un todo no coincidían con los de la burguesía imperialista extranjera. Esto explica su anhelo de llevar a cabo una política proteccionista propia, que coadyuvó al desarrollo de la industria capitalista del país. Sus intereses tampoco coincidían con los de la burguesía imperialista extranjera asimismo en el dominio de la política exterior. Disponiendo de una base material propia, la burguesía búlgara trataba de aprovechar las contradicciones entre los dos bloques imperialistas, creados a comienzos del siglo XX: la Unión Central y la Entente, para lograr sus finalidades en orden a política exterior. Esta circunstancia se manifiesta de una manera particularmente resaltante en la creación de la Alianza Balcánica y en la manera de llevar a cabo la Guerra Balcánica.

El auge en el desenvolvimiento del capitalismo en Bulgaria durante la primera década del siglo XX abarcó todos los dominios de la economía del país. A comienzos de dicho siglo se incrementó el desarrollo del capitalismo en la economía rural, que tuvo su expresión en el aceleramiento del proceso de diferenciación de las capas sociales entre los campesinos, en el aumento del carácter mercantil de la producción agrícola y en la aplicación cada vez en mayor grado de la manera capitalista de producción (aprovechamiento del trabajo asalariado, crecimiento del número de las máquinas, etc.).

Un rasgo característico de la economía agrícola en Bulgaria era el gran parcelamiento de la tierra y la presencia

de una numerosa capa de pequeños propietarios, que poseían insignificantes extensiones de tierra. Bulgaria era el típico país cuya posesión de la tierra y producción era el minifundio. Pero las leyes del desarrollo económico dictaban la descomposición de este modo de posesión de la tierra y de producción. Por causa de la cruel explotación por el capitalismo comercial-usurero y por el Estado (bajo la forma de impuestos agobiadores) y a causa del gran atraso que reinaba en la economía rural en el sentido técnico a comienzos del siglo XX, fue acelerado el proceso de ruina de los campesinos pobres y medianos. Se formó una considerable capa de burguesía campesina, que poseía grandes extensiones de tierra y explotaba el trabajo de los campesinos arruinados. En 1908 había 1050 grandes terratenientes que poseían más de 100 hectáreas de tierra cada uno, que formaba un total de 280.000 hectáreas de tierra. Al mismo tiempo 289.578 familias campesinas poseían de media a tres hectáreas de tierra cada una, cuyo total ascendía a 350.000 hectáreas. La economía rural se proveía de un número cada vez más grande de máquinas agrícolas, pero estas máquinas pasaban a ser propiedad de los grandes terratenientes, que, de esta manera, tenían la posibilidad de enriquecerse aun más. En 1910 existían en Bulgaria alrededor de 190.000 trabajadores agrícolas que no poseían tierra alguna o poseían cantidades insignificantes y se veían obligados a trabajar como peones. Un gran número de los campesinos arruinados ingresaban en las filas del proletariado industrial. Otra parte de ellos continuaba ocupándose en agricultura, pero no como pequeños propietarios de tierra, sino como arrendatarios.

A comienzos del siglo XX se aceleró el proceso de arruinamiento de la artesanía. Los artesanos sufrieron las consecuencias no solamente de la importación de productos industriales, sino también de la competición de la producción fabril del país, protegida por el Estado. Pero aunque hallándose en estado de decadencia, en el período hasta la Guerra Balcánica y aun después de dicho período, la producción artesanal continúa jugando un importante papel en la vida económica del país. En 1911 la artesanía dio alrededor de las 3/4 partes de toda la producción industrial del país. Por esta razón se puede decir con todo

acierto que, hasta la guerra, Bulgaria era un país agrario-artesanal, con una industria capitalista en acelerado desarrollo.

El desenvolvimiento de la industria capitalista se puede ver por los siguientes datos: En 1900 había en Bulgaria 103 grandes empresas industriales capitalistas, protegidas por el Estado, con un capital de 19.823.000 levas, en las cuales trabajaban 4.716 obreros. En 1911 el número de dichas empresas ascendió a 345, con 91.098.000 levas de capitales y 15.886 obreros. O sea: las empresas aumentaron en más de tres veces, los capitales en más de cuatro veces y los obreros en más de tres veces. En 1911, la producción de las 345 empresas industriales, protegidas por el Estado, ascendía a 122.512.000 levas. Para la pequeña Bulgaria, liberada no hacía mucho tiempo de la dominación extranjera, indudablemente esto era un éxito considerable. Pero, este éxito mostraba el desarrollo solamente en el sector de la industria ligera y de reelaboración de productos y, como fue destacado más arriba, ello llevó al fortalecimiento de la dependencia económica y política de Bulgaria de los grandes Estados imperialistas.

El mayor desarrollo durante la primera década del siglo XX le correspondió a la industria de la alimentación y de bebidas. En 1911 las empresas de la mencionada industria representaban el 42,3% del total de las empresas industriales, y su producción significaba el 55,1% del valor de toda la producción industrial. En la industria alimenticia el lugar de mayor importancia lo ocupaba la producción de harina. En las ricas regiones agrícolas del país fueron construídas numerosas y grandes fábricas harineras, provistas de una técnica moderna. Una gran parte de la producción de las mismas se exportaba al extranjero.

Un gran desarrollo obtuvo asimismo la industria textil — de artículos de lana, algodón, lino y cáñamo. Favorecían este desarrollo tanto la presencia de materias primas regionales, así como también la rica experiencia de producción y la numerosa mano de obra calificada en algunos centros de la industria artesanal y manufacturera textil. Es sabido que incluso antes de la liberación de Bulgaria de la dominación turca en las ciudades de Sliven, Gábrovo, Kárlovo etc. habían sido creadas las primeras

empresas textiles de cierta importancia — fábricas —, y ampliamente difundida la manufactura centralizada y dispersa. Paralelamente con estos viejos centros textiles, fueron creadas fábricas de hilados y de tejidos en Sofia, Varna, Yambol y en otras ciudades. Las empresas textiles en las últimas dos ciudades fueron creadas con capitales ingleses.

Un desarrollo considerable adquirieron también otras ramas de producción industrial, relacionadas con la economía rural y forestal. Tales ramas de la industria eran la de elaboración de cueros y pieles, de la madera, química, cerámica, etc. Fueron creadas una serie de empresas de producción de aceites vegetales, jabón, fósforos, papel, cola de pegar, explosivos, etc. En la creación de algunas empresas de este tipo tomaron parte capitales belgas — para la producción de azúcar, fósforos, alcohol, etc.

El menor desarrollo se manifestó en la obtención de energía, en la industria minera, en la de elaboración de metales y producción de instrumentos y máquinas. En el país fueron creadas solamente unas cuantas pequeñas empresas de elaboración de metales, que atendían las necesidades del transporte o servían para mantener y reparar los equipos y máquinas importados. Hasta la Guerra Balcánica la Bulgaria del régimen burgués no tenía una producción propia de hierro, acero y de máquinas. Hasta cierto grado fue desarrollada únicamente la extracción de carbón de piedra (en las minas de Pérnik, Bobov dol y Stara Planina) y fueron creadas varias pequeñas centrales de obtención de energía eléctrica y pequeñas fábricas de elaboración preliminar de minerales metálicos (de cobre, plomo y zinc). Bulgaria no tenía su propia base industrial. Su desarrollo industrial dependía por entero de los grandes Estados imperialistas.

La falta de industria propia de construcción de máquinas obligaba a Bulgaria a importar del extranjero las máquinas, piezas de repuesto e instrumentos necesarios para la industria en desarrollo, para la economía agrícola y para el transporte. La importación de máquinas, piezas de repuesto para las máquinas e instrumentos crecía cada año que pasaba. En el año 1911 en Bulgaria se empleaban máquinas, aparatos e instrumentos por un valor que era 130 veces superior a los utilizados en 1886.

En relación con el adelanto en el desarrollo de la industria y el aumento de la exportación de productos agropecuarios y de materias primas y en relación con la importación de máquinas y mercancías industriales, durante la primera década del siglo XX se acelera la ampliación de la red de transporte en el país. Fueron construídas varias líneas férreas: Rádomir-Kiustendil; Tírnovo-Stara Zagora (la segunda línea transbalcánica después de la construcción de la línea férrea por el desfiladero del río Iskar); Zareva livada-Gábrovo, etc. La longitud total de las vías de ferrocarril en 1911 alcanzó los 1931 km. contra 1129 en 1900. Fue ampliada la red de carreteras y la longitud total de las carreteras en 1911 llegó a 8945 km. El número de las estaciones de correo en 1911 ascendía a 374 (41 en 1879) y la longitud de las líneas telegráficas y telefónicas a 6517 km. y 380 km. respectivamente en 1911, contra 1630 km. y 5 km. en 1879.

Fueron reconstruídos y mejorados fundamentalmente los puertos del Mar Negro — Burgás y Varna y los del Danubio — Vidin, Svishtov y Ruse. Tuvieron un incremento considerable el intercambio comercial interno y las relaciones comerciales internacionales. En comparación con 1887 el comercio exterior de Bulgaria aumentó en 1911 en más de tres veces, alcanzando el valor de 381.977.396 levas (197.343.454 levas de importación y 184.633.945 levas de exportación). El rubro principal de la exportación consistía en productos agropecuarios (129.390.000 levas en 1911).

Un importante papel en el desarrollo del capitalismo jugó el capital bancario accionista. Durante la primera década del siglo XX, paralelamente con los bancos existentes — Banco Nacional, Banco Comercial, Banco "Guirdap" y algunos pequeños bancos provinciales —, fueron fundados varios grandes bancos, en los cuales ejercía un importante papel el capital extranjero. En 1905 y comienzos de 1906 grandes uniones monopolistas y bancos alemanes, franceses, austro-húngaros y belgas fundaron en Sofia el Banoo de Crédito, el Banco Central Búlgaro y el Banco Balcánico, que aparecían como las instituciones bancarias más potentes del país. Con la participación de capitales extranjeros fueron creadas nuevas Sociedades

de Seguros, o filiales de tales sociedades (Unión, Fénix, Assicurazioni Generali, etc.). Con capitales extranjeros o con capitales mixtos, búlgaros y extranjeros, fueron creadas sociedades anónimas con fines de producción industrial y explotación de las riquezas naturales del país. El campo principal de acción de los capitales extranjeros, sin embargo, no fue la industria, sino el crédito y el intercambio.

Las sociedades anónimas fueron las formas más divulgadas de actividad del capital en el dominio del crédito, del intercambio y de la industria. En el período de 1900 a 1911 el número de las sociedades anónimas y el capital invertido en ellas fueron triplicados. En 1912 en Bulgaria ya había 172 sociedades anónimas con 136.000.000 de levas de capitales.

El incremento del número de las sociedades anónimas y el aumento de la importancia de su papel en la vida económica del país eran una expresión del proceso de la concentración del capital. A pesar del desarrollo aun débil del capitalismo, en algunas ramas de la producción se estaban formando potentes empresas, que daban una gran parte de la producción total. A pesar de hallarse en su fase de germinación, en el desarrollo económico de Bulgaria comenzó a manifestarse la unión del capital bancario con el industrial, rasgo característico del imperialismo. Algunos de los grandes bancos, como el Banco Central y el Banco de Créditos formaron sociedades anónimas con el fin de realizar una producción industrial. De esta manera, obedeciendo a las regularidades de las leyes generales y, bajo la influencia del capital extranjero, el capitalismo en Bulgaria, ya antes de obtener un total desarrollo, manifestó su tendencia a transformarse en monopolista.

Tales fueron las principales manifestaciones y tendencias en el desarrollo del capitalismo en Bulgaria durante la primera década del siglo XX. Es necesario solamente agregar que, en víspera de la Guerra Balcánica, la importación de capitales extranjeros al país aumentó. A la par de esto se agudizó la lucha entre los grandes Estados imperialistas para obtener la hegemonía en la vida económica y política del país. En la víspera de la guerra aumentó particularmente mucho la importación de capitales alemanes y austro-húngaros. Este hecho conducía al fortalecimiento de la influencia del imperialismo alemán y a la consolidación de las posiciones de los círculos germanófilos de la burguesía búlgara, que más tarde arrastraron a Bulgaria a la Primera Guerra mundial al lado de la Unión Central.

A pesar de los considerables éxitos en el desarrollo del capitalismo, hasta la Guerra Balcánica, Bulgaria conservó su carácter de país agrario atrasado con una industria ligera y de reelaboración, medianamente desarrollada. La pequeña producción se hallaba en estado de decadencia y descomposición. Esta circunstancia provocó la incesante diferenciación en medio de los campesinos y de la pequeña burguesía en las ciudades. El desarrollo del capitalismo conducía a la formación y consolidación de la gran burguesía capitalista, por un lado, y de la clase obrera, por el otro. Sobre esta base social-económica se desarrollaba la vida política y se llevaban a cabo las luchas de clases en el país hasta la Guerra Balcánica.

2. FORTALECIMIENTO DEL MOVIMIENTO OBRERO

El desarrollo del capitalismo durante la primera década del siglo XX creó las condiciones para el fortalecimiento del movimiento obrero. Este es uno de los rasgos característicos del desarrollo histórico de Bulgaria en aquel período y, en vista de eso, es necesario considerarlo de manera especial, a fin de aclarar la envergadura del crecimiento y la importancia del papel de la clase obrera.

El fortalecimiento del movimiento obrero tenía como base material el progreso de desarrollo del capitalismo, pero obedecía y se produjo como resultado de la influencia de una serie de otras condiciones y causas generales y específicas de Bulgaria. En primer término hay que destacar la difícil situación de la clase obrera y la creación ya a comienzos de la década (1903) de un fuerte partido revolucionario-marxista (P.O.S.D.B.) s. e.[1], que llevó a cabo

[1] Oficialmente el Partido se denominaba Partido Obrero Social-Demócrata Búlgaro (P.O.S.D.B.), pero, para diferenciarlo del partido de los socialistas amplios, después de la división de 1903, a su nombre se agregaba "socialistas estrechos" (s. e.).

una lucha insistente por elevar la conciencia de clase y de organización de la clase obrera y por educarla en el espíritu de intransigencia respecto a la dominación burguesa. Gracias a eso, el movimiento obrero en Bulgaria en la primera década del siglo XX tenía un carácter organizado, de finalidades claras y subrayadamente revolucionario. Se desarrolló y afirmó junto con el crecimiento de la clase obrera, como uno de los movimientos obreros revolucionario-marxistas más fuertes de la Península Balcánica, que había superado con éxito la influencia de la ideología burguesa y del oportunismo.

El auge del capitalismo dio como resultado el rápido crecimiento de la clase obrera. Según datos estadísticos oficiales, el número de obreros en Bulgaria ascendía en 1910 a 298.157 personas. De ellos 167.798 personas estaban ocupadas en la industria, en la artesanía, en el transporte y en el comercio, y el resto eran trabajadores de campo (peones). A la categoría de obreros asalariados pertenecían también los 183.715 empleados. De esta manera el número total de los asalariados en el país ascendía a 481.872 personas, o sea el 20% del total de la población.

El núcleo de la clase obrera estaba compuesto por el proletariado industrial. En realidad el proletariado industrial aun no era muy numeroso, pero a cambio de eso estaba concentrado en varios grandes centros industriales, como eran: Sofia, Plovdiv, Sliven, Gábrovo, Varna, Pérnik, etc. y tomaba parte de fuertes organizaciones obreras.

La situación de la clase obrera era extraordinariamente difícil. Estaba sometida a una despiadada explotación y opresión por parte de la burguesía búlgara y de los imperialistas extranjeros. La norma de la plusvalía era descomunalmente alta. De acuerdo con los cálculos de los economistas búlgaros esta norma ascendía a 125% término medio. La jornada de trabajo en algunas empresas llegaba a 16 horas. Los obreros percibían salarios bajos y trabajaban en pésimas condiciones. Estaban privados de descansos dominicales y de días feriados y se les aplicaban multas y despidos de la manera más arbitraria por parte de los capitalistas. En las empresas no se observaban las más pequeñas reglas higiénicas y no se tomaban medidas algunas para crear la necesaria seguridad en el trabajo.

Para asegurarse mayores ganancias los capitalistas empleaban en el trabajo mujeres y niños, a los cuales pagaban sueldos considerablemente inferiores que los de los obreros. No existía ninguna legislación en defensa del trabajo femenino e infantil, por lo cual la clase obrera estaba amenazada de degeneración.

En esta situación a la clase obrera no le quedaba otro camino para defender sus intereses que el de la lucha de clase. La lucha ella podía llevar a cabo con éxito solamente entrando en las filas del movimiento obrero organizado. En consecuencia, junto con su crecimiento numérico, durante la primera década del siglo XX un número cada vez mayor de obreros comenzaron a ingresar en las filas del P.O.S.D.B. (s.e.) y en las filas del movimiento sindical.

Después de la división y la expulsión de las filas del P.O.S.D.B. de los socialistas amplios, en el desarrollo del Partido y del movimiento sindical se produjo un rápido auge. Desenmascarados como enemigos de la clase obrera y expulsados de las filas del P.O.S.D.B. los socialistas amplios intentaron conservar su influencia dentro del movimiento sindical. Con este fin ellos lanzaron la consigna de "neutralidad" de las organizaciones sindicales, la cual tenia la finalidad de substraerlas de la dirección política del P.O.S.D.B. (s.e.), pero sus planes también en este sentido fracasaron. La mayoría de las organizaciones sindicales después de la división dieron su apoyo a los socialistas estrechos y repudiaron la proposición de "neutralidad".

Para consolidar la unidad en las filas del movimiento sindical y para hacer fracasar las tentativas de los socialistas amplios de desviar la clase obrera del camino de la lucha revolucionaria, el X Congreso del P.O.S.D.B., realizado en la ciudad de Ruse en 1903, votó una resolución, que recomendaba la creación de una Unión General Sindical Obrera. El Congreso constituyente de la U.G.S.O. fue convocado el año siguiente en la ciudad de Plovdiv. En el congreso estuvieron representadas 53 asociaciones sindicales obreras con 1500 afiliados. El congreso votó una resolución de constitución de la U.G.S.O. y aceptó sus estatutos. Como cuerpo directivo de la Unión fue electo un Comité Sindical de 5 miembros.

Tras de este fracaso en sus tentativas de aislar la clase obrera de la dirección política del P.O.S.D.B. (s.e.), los socialistas amplios convocaron en 1904 un congreso de los sindicatos, en los cuales tenían cierta influencia y crearon una Unión Sindical oportunista. Pero esta unión no tenía casi ninguna influencia entre los obreros de la producción capitalista privada. Tenían cierta influencia solamente entre algunos círculos de los asalariados estatales — del magisterio, ferroviarios, empleados de correos y telégrafos, etc., cuya situación material en aquel entonces no era tan difícil como la de los asalariados del sector privado.

Después de la creación de la U.G.S.O. el número de las asociaciones sindicales y el de sus afiliados creció rápidamente. En 1912 ya la U.G.S.O. tenía 13 centrales sindicales con unos 8000 miembros. En el VI Congreso Sindical, realizado en 1909 fue elegido como secretario de la U.G.S.O. Jorge Dimitrov.

El eminente hijo del pueblo búlgaro, Jorge Dimitrov nació el 18 de junio de 1882 en la aldea Kovachevtzi, comarca de Rádomir, hijo de artesanos pobres. Sus padres procedían de Macedonia, que abandonaron por causa de la opresión feudal turca. Después de haber vivido cierto tiempo en la ciudad de Rádomir, ellos se trasladaron a Sofia, la capital de Bulgaria, recientemente liberada del yugo turco, donde el joven Dimitrov obtuvo su enseñanza primaria. Por falta de medios él se vio obligado a abandonar la escuela y en 1894 ingresó a trabajar como obrero tipógrafo. De esta manera Dimitrov, aún desde la edad de niño, probó en su propia carne la opresión y la explotación de la burguesía sobre la clase obrera y empezó a vivir con sus ideales y luchas. Por suerte él se encontró en el medio de la parte más esclarecida y organizada de la clase obrera de aquel entonces, como lo eran los obreros gráficos, que le inspiraron un amor apasionado hacia las ideas del socialismo científico y templaron su voluntad para la lucha. En medio de los obreros gráficos Jorge Dimitrov inició una intensa labor de autoinstrucción, estudiando las obras del fundador del socialismo científico en Bulgaria, Dimitar Blagoev, y otra literatura marxista y de bellas letras. Desde muy joven él ingresó en las filas

del movimiento sindical obrero, haciéndose afiliado de la Asociación Sindical Gráfica. A comienzos de 1901 él fue elegido a la dirección de la asociación, y el año siguiente 1902 fue admitido en las filas del P.O.S.D.B. Cuando en la organización del P.O.S.D.B. de Sofia se entabló la lu-

Jorge Dimitrov

cha contra el oportunismo, Jorge Dimitrov se colocó decididamente al lado de los marxistas revolucionarios y participó activamente en la formación de una nueva organización del partido revolucionario marxista. En 1904 él participó como delegado al Congreso constituyente de la U.G.S.O. y fue elegido como miembro del Comité Sindical. Luego fue elegido como miembro del Comité Central del P.O.S.D.B. (s.e.). De esta manera aun desde la edad más

temprana Jorge Dimitrov entró en las filas del movimiento obrero revolucionario de Bulgaria y se destacó como uno de sus dirigentes y luchadores más decididos.

El fortalecimiento del movimiento obrero en Bulgaria durante la primera década del siglo XX se expresó en el ulterior desarrollo y afirmación del P.O.S.D.B. (s.e.) como un partido revolucionario marxista. Sus rasgos fundamentales y más característicos durante aquel período eran: la lucha intransigente y sin tregua que llevaba contra la burguesía y contra el oportunismo en todas sus variedades y formas, por la pureza ideológica y cohesión orgánica de la clase obrera en las filas del Partido y de la U.G.S.O.: la lucha en defensa de las reivindicaciones inmediatas y vitales de los obreros; la educación de la clase búlgara en el espíritu del internacionalismo propletario y de la fraternidad de todos los trabajadores.

En la lucha contra el individualismo y el oportunismo intelectual pequeño-burgués en 1905 de las filas del P.O.S.D.B. (s.e.) fueron expulsados los anarcoliberales, que se habían declarado contra la disciplina partidista. Más tarde, en 1908, de sus filas fueron expulsados también los progresistas, que se declararon partidarios del principio de los socialistas amplios de "neutralidad" de las organizaciones sindicales. Con esto el P.O.S.D.B. (s.e.) se fortaleció aun más aumentando su influencia y su ligazón con la clase obrera. Cada vez un mayor número de obreros ingresaban en las filas del Partido que, por su composición y por su programa y luchas en pro de una reestructuración revolucionaria del existente poder burgués, se convirtió en un verdadero partido obrero revolucionario marxista.

Durante todo el período de su desarrollo, después de la división el P.O.S.D.B. (s.e.) llevó una lucha sin tregua contra el nacionalismo y el chovinismo de la burguesía búlgara, por educar en el espíritu internacionalista a la clase obrera. A la política guerrerista de la burguesía búlgara por una anexión forzosa de la Macedonia y la Tracia a Bulgaria, el P.O.S.D.B. (s.e.) contraponía la consigna de prestar apoyo a las fuerzas internas revolucionario-democráticas de dichas dos provincias del Imperio Otomano y, después de la exitosa terminación de la lucha nacional-

liberta dora, conjuntamente con los demás territorios balcánicos, organizarlas en repúblicas autónomas dentro de una Federación Balcánica Democrática. Una expresión de esta convicción era la participación del P.O.S.D.B. (s.e.) en 1909 en la Primera Conferencia de los partidos socialdemócratas balcánicos, convocada para luchar contra el chovinismo y la política guerrerista de las burguesías y las dinastías balcánicas. El P.O.S.D.B. (s.e.) participaba con regularidad en los congresos socialistas internacionales y luchó contra el oportunismo en el movimiento obrero internacional.

Una tarea fundamental a resolver y que estaba planteada ante el P.O.S.D.B. (s.e.) durante la primera década del siglo XX era la elevación de la conciencia de clase y la organización de la clase obrera de las ciudades en las filas del Partido y en las filas de los sindicatos revolucionarios. Esta tarea fue resuelta con éxito. Después de eso el Partido comenzó a centrar su atención también sobre el campo, donde existía un proletariado numeroso en la economía rural. Pero, ajeno a la doctrina leninista de la alianza de la clase obrera y los campesinos en la lucha contra el capitalismo, el Partido no supo crear posiciones fuertes en el campo. A pesar de ser marxistas revolucionarios, los socialistas estrechos tenían distintas posiciones, que los leninistas sobre una serie de cuestiones fundamentales del movimiento obrero. Las diferencias más importantes consistían en el hecho de que ellos no planteaban la dictadura del proletariado como una cuestión fundamental de la revolución proletaria, no concebían el imperialismo como la fase superior y última del capitalismo y no planteaban la realización de la revolución proletaria en Bulgaria como una tarea inmediata de la clase obrera. Los socialistas estrechos creían que, por la falta de un capitalismo desarrollado en Bulgaria, no ha llegado el momento de tal lucha y por esta razón no se preparaban para ella. Por esta causa tampoco luchaban para ganarse a los campesinos como aliados en la lucha contra el capitalismo. Esta era una manifestación de dogmatismo en la aplicación de las ideas del socialismo científico.

La difícil situación de la clase obrera durante la primera década del siglo XX era la causa de llevar a cabo

una tenaz lucha en defensa de los intereses de los obreros. Uno de los medios más importantes de la lucha eran las huelgas. Durante la década fueron llevadas a cabo decenas de luchas huelguísticas con la participación de decenas de miles de obreros de la producción industrial, de las minas y del transporte. Las huelgas de mayor envergadura y más tenaces fueron las de los mineros de Pérnik y de los ferroviarios, en 1906, de los obreros textiles de Sliven en 1908, de los obreros de las fábricas de fósforos de Kostenetz en 1909 (que duró 133 días), etc. Las huelgas en su mayoría fueron organizadas y dirigidas por los socialistas estrechos. Una actividad particularmente grande desarrolló en este sentido Jorge Dimitrov.

Paralelamente con las luchas huelguísticas la clase obrera llevó a cabo también luchas tenaces por una legislación obrera. En 1902 el grupo parlamentario del P.O.S.D.B presentó a la Asamblea Nacional un proyecto de ley en defensa del trabajo de la mujer y del niño. El proyecto-ley fue rechazado, pero la lucha continuó con la participación de las amplias masas obreras. A comienzos de 1905 el gobierno de los liberales-populares fue obligado a preparar y presentar un proyecto-ley propio, que fue aprobado por la Asamblea Nacional.

Un empuje sensible en la intensificación de las luchas obreras provocó el estallido de la Primera Revolución Rusa a comienzos de 1905. Bajo la dirección del P.O.S.D.B. (s.e.) en el país se desplegó un amplio movimiento en ayuda del proletariado ruso y para esclarecer las causas y el carácter de la revolución. Bajo su influencia se intensificaron también las luchas huelguísticas de la clase obrera.

3. El SEGUNDO REGIMEN STAMBOLOVISTA. LOS LEVANTAMIENTOS DE ILINDEN Y DE PREOBRAZHENE

El poder político de Bulgaria durante la primera década del siglo XX se encontraba en manos de la gran burguesía. Este hecho determinaba el carácter y las finalidades de la política interna y exterior.

La política interna de la burguesía se orientó a estabilizar su dominación de clase empleando los métodos de

reacción y de terror político. Por medio del sistema de proteccionismo, ella ayudó al desarrollo del capitalismo y coadyuvó al máximo enriquecimiento de los capitalistas búlgaros y extranjeros, mientras que las masas populares estaban sometidas a una creciente explotación y opresión.

En política exterior se planteó la finalidad de ensanchar el territorio de Bulgaria por medio de la anexión forzosa de la Tracia y la Macedonia. Pero tal objetivo sólo podía realizarse mediante una guerra contra Turquía, para cuyo éxito las fuerzas de Bulgaria no eran suficientes. De ahí viene la búsqueda de aliados, el aumento del ejército y la vacilación entre los dos bloques imperialistas — la Unión Central y la Entente —, que son los rasgos más característicos de la política exterior burguesa de aquel momento.

A pesar del auge del capitalismo durante la primera década del siglo XX la gran burguesía era una clase aun relativamente poco numerosa y económicamente débil. En sus filas, entre las diferentes capas, se libraban incesantes luchas por la supremacía en la vida política del país, que tenían un carácter faccioso. La finalidad de cada partido burgués era llegar al poder, enriquecerse por cuenta del tesoro público y proteger a sus partidarios. Esta circunstancia fue aprovechada por el príncipe Fernando para establecer el así denominado régimen personal, que encerraba en sí grandes peligros para las masas populares, ya que el príncipe era partidario de la política guerrerista y aventurera.

Después de la caída del poder del partido liberal-progresista el príncipe Fernando encomendó la formación de nuevo gobierno al partido liberal-popular (stambolovistas), que se había delineado como el partido de la burguesia industrial. Para ejercer un control más eficaz sobre la política del nuevo gobierno, el príncipe nombró jefe del gobierno al general "sin partido" Racho Petrov, conocido como instrumento de él aun del régimen de Stambolov. El nuevo gobierno se formó el 3 de mayo de 1903. Con eso en el país fue establecido el así denominado segundo régimen stambolovista que, con ciertos cambios en la composición de los diferentes gabinetes, continuó hasta comienzos del año 1908.

El segundo régimen stambolovista fue un periodo de violencias más brutales y de una explotación aun más despiadada para las masas populares por parte de la burguesía. Tomando el poder en sus manos el partido liberal-popular se había propuesto facilitar por todos los medios el enriquecimiento de sus partidarios. Ocultando su política de rapiña bajo la consigna de creación de una "industria nacional", estableció en el país un cruel régimen policíaco.

La política exterior fue orientada a aislar a Bulgaria de la influencia política de Rusia, política que se había incrementado durante el gobierno de los partidos demócrata y liberal-progresista, y a reforzar su vinculación con la Unión Central. El partido liberal-popular representaba los intereses de los círculos de la burguesía búlgara ligados con el imperialismo alemán y austro-húngaro, que estaban descontentos ante la negativa de Rusia de apoyar la política de anexión de la Macedonia a Bulgaria.

A pesar de las discrepancias en las ideas sobre la orientación de la política exterior de Bulgaria (hacia la Entente o hacia la Unión Central), todos los grupos políticos de la burguesía eran unánimes sobre la cuestión de la política de Bulgaria respecto a Turquía. Esta política tenía como finalidad de asegurar la anexión de la Tracia y la Macedonia a Bulgaria y se llevaba a cabo por todos los regímenes políticos, independientemente de la orientación de su política exterior.

La realización de dicha finalidad, sin embargo, se enfrentaba con dificultades y contradicciones insuperables. En la solución de la cuestión tracio-macedónica estaban interesados además de Bulgaria y Turquía, también los demás Estados Balcánicos y los grandes Estados imperialistas. Esta circunstancia convertía la cuestión tracio-macedónica en un problema internacional de difícil solución. La dificultad aumentó después del estallido de los levantamientos de Ilinden y de Preobrazhene, que expresaban la decisión de la población macedónica y tracia de luchar por su liberación.

El movimiento de liberación en la Macedonia y la Tracia estaba indisolublemente ligado con la historia de Bulgaria. Al principio, hasta la liberación de Bulgaria del yugo turco, la lucha de la población de la Macedonia y la

Tracia contra el sistema feudal turco se llevó a cabo junto con la lucha de liberación de los búlgaros de la Bulgaria septentrional y meridional. La mayoría de esta población era de origen eslavo y tenía una conciencia nacional búlgara. Por esta razón, hasta la liberación de Bulgaria del poder otomano no existía una cuestión independiente tracio-macedónica. Esta cuestión surgió después del despedazamiento de Bulgaria del tratado de San Stefano por el Congreso de Berlín.

A pesar de las reformas prometidas por el artículo 23 del Tratado de Berlín, después de 1878 la opresión política, las arbitrariedades y las expoliaciones del Estado turco y de los grandes terratenientes sobre la población de Tracia y Macedonia se intensificaron. La desenfrenada competencia extranjera arruinó la producción artesanal. A fines del siglo XIX y a comienzos del siglo XX la situación de la población se hizo insoportable, lo que dio como resultado el estallido de las sublevaciones de Ilinden y de Preobrazhene.

El motor de la sublevación fue la Organización Interna Revolucionaria Macedono-andrinopolitana (O.I.R.M.A.) Esta organización fue creada, como fue mencionado, en 1893 en Salónica. Encabezaron la organización notables revolucionarios-demócratas como Gotze Delchev, Dame Gruev, Yane Sandanski y otros. Partiendo de la circunstancia de que la población en la Macedonia y la Tracia era heterogénea en sentido étnico (búlgaros, turcos, griegos, valacos, etc.) y que entre los Estados Balcánicos se llevaba a cabo una lucha aguda de hegemonía y de anexión de la Macedonia y la Tracia a Bulgaria, Servia o Grecia, los dirigentes de la O.I.R.M.A. lanzaron la consigna de autonomía de la Macedonia y la Tracia con igualdad de derechos de todas las nacionalidades que la poblaban. Esta consigna fue apoyada también por los adeptos del movimiento social-demócrata.

La consigna de la creación de una Tracia y una Macedonia autónomas, así como también todas las actividades de la O.I.R.M.A. para la preparación de un levantamiento armado masivo fueron recibidos con hostilidad por la gran burguesía búlgara y por el príncipe Fernando. Para luchar contra la O.I.R.M.A. ellos utilizaron el Comité Superior

Macedono-andrinopolitano, creado en Bulgaria, que se convirtió en un instrumento de su política chovinista y guerrerista.

En 1902 el Comité Superior Macedono-andrinopolitano provocó prematuramente el estallido de un levantamiento a lo largo del curso del río Struma (levantamiento de Gorna Dzhumaya). Su estallido se reflejó desfavorablemente sobre las actividades de la O.I.R.M.A. Muchos de los comités de la organización en el Este de Macedonia fueron desorganizadas. En las ciudades y en las aldeas más importantes fueron establecidas guarniciones turcas reforzadas, que obstaculizaron las actividades de la organización para preparar la lucha libertadora. Empeoró también la situación internacional. Temiendo el estallido de un conflicto armado en los Balcanes, que se hubiera transformado en una guerra general, para la cual todavía no estaban preparados, los grandes Estados imperialistas se declararon contra el movimiento revolucionario y por la conservación del statu quo en Turquía.

Gotze Délchev

A pesar de esta desfavorable conyuntura interna e internacional, después de los acontecimientos de 1902 la O.I.R.M.A. se orientó hacia la preparación inmediata de la sublevación armada. Esto se explica por la extrema agudización de la situación interna en Macedonia, por un lado, y por la presión que ejercieron los elementos supremistas[1] en la dirección de la O.I.R.M.A., por el otro.

A comienzos de 1903 en Salónica fue convocado un Congreso de la O.I.R.M.A. que tomó la resolución de desencadenar el levantamiento armado. El Congreso no tenía el cuorum necesario y según los estatutos la resolución resultaba ilegal. En dicho congreso no asistieron algunos de los dirigentes revolucionrios más destacados como Gotze Delchev, Guiorche Petrov y otros, pero ante el peligro de descomposición de la organización, muchos de ellos obedecieron a la resolución tomada. En el apogeo de la preparación del levantamiento el 4 mayo de 1903, en la aldea Bánitza, comarca de Seres, fue asesínado por los grupos punitivos turcos el dirigente de la O.I.R.M.A. Gotze Delchev.

De acuerdo con el plan elaborado, como base principal del levantamiento en Macedonia había sido designado el distrito revolucionario de Bítolia. En dicho distrito la organización contaba con las chetas[2] revolucionarias más numerosas y mejor preparadas y la población estaba lista para lanzarse en masa a la lucha armada. En la región del distrito revolucionario de Bítolia la población era objeto de la más cruel explotación y opresión por parte de los grandes terratenientes y de diferentes bandas de malhechores. Esta era una de las principales causas de la presteza de la población a participar en la lucha armada próxima a estallar.

El levantamiento estalló en la fecha fijada: 2 de agosto de 1903 — Ilinden (San Elías, según el calendario eclesiástico ortodoxo) y en breve tiempo abarcó toda la Macedonia del Sur-oeste (los distritos de Bítolia, Lerin, Kostur, Okrida y Kíchevo). El levantamiento tenía un carácter popular de masas. Las fuerzas de la sublevación ocuparon la ciudad de Krúshevo, donde fue fundada la así denominada República de Krúshevo, con la participación

---

[1] Supremistas — elementos que no creían en la revolución de las masas, sino en la liberación de Macedonia por fuerzas superiores (enviadas desde Bulgaria).

[2] Cheta — destacamento de guerrilleros.

de los tres grupos de población — búlgaros, valacos y búlgaros helenizados. Los esfuerzos de ganarse a la población campesina turca para la causa del levantamiento fue un fracaso. A pesar de ser oprimidos y explotados por parte del Estado y de los grandes feudales, los campesinos turcos, debido a su fanatismo religioso, tuvieron una posición hostil frente a la sublevación y participaron en sofocarla. El mismo comportamiento tuvieron también algunos de los mahometanos albaneses.

En los distritos revolucionarios restantes de Macedonia el levantamiento se expresó en acciones de chetas armadas. Ellas se propusieron el dificultar todo desplazamiento de las unidades del ejército turco hacia la región sublevada, destruyendo los medios de comunicación. Además fueron realizados asaltos sobre ciertas guarniciones turcas poco fuertes.

La lucha armada de la población macedónica por la libertad duró cerca de tres meses. Para sofocar el levantamiento el gobierno turco concentró en las regiones sublevadas numerosas tropas y destacamentos de bashibuzuk[1], que cometieron grandes violencias y crueldades contra la población. Fueron incendiadas más de 200 aldeas, hubo 5000 personas muertas, y 70.000 fueron privadas de techo y bienes domésticos. Unas 30.000 personas abandonaron sus poblados natales y se pasaron a Bulgaria, a fin de salvarse de las persecuciones del poder turco.

En el apogeo del Levantamiento de Ilinden — el 19 de Agosto de 1903, en la Tracia de la región de Andrinópolis estalló el Levantamiento de Preobrazhene, organizado también por la Organización Interna Revolucionaria y abarcó la parte septentrional de la región donde los búlgaros eran la parte predominante de la población. Los destacamentos de sublevados atacaron y pusieron en fuga las guarniciones de las aldeas de las comarcas de Malko Tirnovo y Lozengrad y liberaron dos pequeños puertos del Mar Negro, donde fue fundada la República de Strandzha, que subsistió 26 días.

Igual que en la Macedonia el gobierno turco concentró

[1] Bashibuzuk — voluntarios irregulares del antiguo ejército turco.

numerosas tropas y destacamentos de bashibuzuk para sofocar el levantamiento de la Tracia, centrado en la región de Andrinópolis. El gobierno turco resolvió aprovechar la oportunidad del levantamiento para aniquilar, arruinar y hechar de su tierra natal a la población búlgara, limpiar de búlgaros la Tracia de Andrinópolis, que se hallaba tan cerca de la capital del imperio. Decenas de aldeas búlgaras fueron saqueadas e incendiadas. Fueron exterminadas 2500 personas de la población y otras 20.000 se vieron obligadas a refugiarse en Bulgaria.

Los Levantamientos de Ilinden y de Preobrazhene fueron las manifestaciones más heroicas de la lucha de la población de la Macedonia y la Tracia por su liberación nacional. Esta fue una manifestación de las fuerzas revolucionarias internas para dar una solución revolucionaria-democrática a la cuestión macedono-tracia sobre la base de igualdad completa de todas las nacionalidades, sin la ventilación de las corrientes y pasiones nacionalistas y chovinistas. El problema fundamental que fue planteado para resolver junto con la lucha de liberación y que aseguró la participación masiva de los campesinos en la sublevación fue el problema agrario. El fracaso del levantamiento postergó tan sólo temporalmente la solución de dicho problema, ya que el mismo desarrollo económico-social llevaba a la eliminación del modo feudal de posesión de la tierra y de todas las formas medioevales de explotación y opresión, relacionadas con la existencia del Estado turco.

En la preparación de las Sublevaciones de Ilinden y de Preobrazhene participaron centenares de demócratas y patriotas búlgaros de la Bulgaria liberada, que sentían hondamente los sufrimientos y los sacrificios de la población subyugada. Muchos de ellos encontraron la muerte durante los días de la lucha armada. Ellos luchaban por el triunfo de una causa justa y progresista que contribuía al entendimiento balcánico y a la paz. Las masas populares de Bulgaria manifestaron un honda simpatía y apoyo a la obra de los revolucionarios de la Macedonia y la Tracia.

Era muy distinta, sin embargo, la posición de la gran burguesía búlgara y de la Monarquía respecto a la lucha revolucionaria en la Macedonia y la Tracia. Ellos consi-

deraban la O.I.R.M.A. como un obstáculo de su política guerrerista y anexionista y por esta razón trataban de descomponerla desde el interior y aniquilarla. Por otra parte, ellos, por medio del Comité Superior, alimentaban en la población de la Macedonia y la Tracia las esperanzas de ayuda en el caso de una sublevación. Pero, cuando estalló el levantamiento de Ilinden y el de Preobrazhene el gobierno del partido liberal-popular no emprendió ningunas medidas para prestar ayuda a su lucha armada. Este hecho provocó la amarga desilusión de la población sublevada, que se sintió defraudada en sus esperanzas. Pero, a pesar de eso, ella continuó la lucha de liberación también después de la derrota del levantamiento, encontrando el apoyo de los círculos democráticos del pueblo búlgaro.

El gobierno del partido liberal-popular no aprovechó la oportunidad brindada por los levantamientos de Ilinden y de Preobrazhene para realizar los planes de la burguesía búlgara respecto a la Macedonia y la Tracia debido a que no estaba preparado para una guerra contra Turquía. Dándose cuenta de eso, después de ser sofocados dichos levantamientos, el gobierno se orientó hacia un rápido fortalecimiento en hombres y armas del ejército. Fueron importados del extranjero armamentos y materiales bélicos por intermedio de diferentes políticos del gobierno, que realizaron grandes ganancias. En negocios sucios estaban inmiscuidos hasta los más altos personajes gubernamentales. El mismo jefe del Gobierno Racho Petrov fue imputado en malversiones durante las importaciones de armamentos y de materiales bélicos.

Es claro, que todo eso se hacía a costa del pueblo y caía sobre los hombros de las masas populares. Durante el período de 1903 a 1907 los impuestos indirectos fueron aumentados en cerca de dos veces y la parte de los ingresos del presupuesto estatal de 100.077.000 ascendió a 241.504.550 levas. Este hecho provocó la creación de un amplio movimiento de protestas, en el cual participaron la clase obrera, los campesinos, la pequeña burguesía urbana y la intelectualidad democrática. En el país estallaron numerosas huelgas y manifestaciones de protesta. El 3 de enero de 1907 en la inauguración del Teatro Nacional de

Sofia, los estudiantes de la Universidad y los huelguistas ferroviarios silbaron al príncipe Fernando que era el principal culpable de la existencia de un tal régimen de violencia y saqueos. Este incidente enfureció al gobierno. Se llevaron a cabo arrestos y confinamientos en masa de estudiantes. Una gran parte de ellos fueron enviados a los cuarteles como soldados. Cuando los profesores protestaron por las arbitrariedades del gobierno, la Universidad fue clausurada, y los profesores despedidos.

Para sofocar la lucha de las masas populares contra la creciente opresión económica e injusticia política el gobierno organizó la persecución de todas las fuerzas progresistas del país y en primer lugar de los afiliados del P.O.S.D.B. (s.e.) y de los sindicatos revolucionarios. Fueron promulgadas numerosas leyes reaccionarias, que limitaban el derecho de los obreros y empleados a declararse en huelga, de organizarse en los sindicatos, de llevar a cabo reuniones públicas y demostraciones, etc. A todo eso hay que añadir también los pogroms sobre la población griega del litoral del Mar Negro organizados por el gobierno, con el fin de distraer la atención de las masas de la grave situación en el país.

Pero nada estaba en condiciones de desviar y detener la lucha de las masas populares contra el régimen reaccionario y antipopular. Comprendiendo eso, y temiendo que la tempestad del descontento popular barriera también su trono, el príncipe Fernando decidió cambiar el gobierno. El cambio fue hecho por vía extraparlamentaria, demostrando una vez más el fortalecimiento de su poder personal.

4. LA PROCLAMACION DE LA INDEPENDENCIA DE BULGARIA

La intensificación de la lucha contra el segundo régimen stambolovista encerraba en sí un peligro no solamente para el trono de Fernando, sino también para el poder de toda la burguesía. Por esta razón, venciendo temporalmente sus contradicciones internas, a fines de 1906 los partidos burgueses y pequeño-burgueses de la oposición:

populistas (narodniatzi), liberal-progresistas, demócrata, radical y socialistas amplios, formaron el así denominado "Bloque patriótico", que tenía el propósito de aprovechar el descontento popular y tomar el poder en sus manos. Los partidos del bloque se proclamaron defensores de la "verdadera" democracia. Con eso ellos trataban de engañar las masas populares respecto a las finalidades en su lucha antigubernamental.

Cuando la situación del segundo régimen stambolovista se hizo insostenible y Fernando decidió romper con el partido liberal-popular, el "bloque patriótico" sacó la máscara de su carácter politiquero. En lugar de luchar contra el régimen personal, como lo prometían ruidosamente, los demócratas se apresuraron a aceptar la invitación de Fernando para formar independientemente el nuevo gobierno. Los partidos restantes que integraban el bloque se sintieron engañados y, dirigiendo reproches y amenazas contra sus ex-aliados, desintegraron la unión bloquista.

El nuevo gobierno fue formado el 16 de enero de 1908 por el dirigente del partido demócrata Alexander Malinov. A fin de dar cierta tranquilidad al país, derogó las medidas de emergencia implantadas por los stambolovistas. Los estudiantes expulsados fueron admitidos de nuevo en la Universidad y fueron reintegrados en sus puestos los profesores, que se habían declarado contra las arbitrariedades y las violencias de los liberales-populares. El gobierno declaró que en Bulgaria comienza el período de una "verdadera democracia." Pero ésta era una promesa sin contenido, pues la "verdadera democracia" resultó ser ni más ni menos, una nueva forma de dictadura de la burguesía; el régimen de terror abierto de los stambolovistas fue suplantado por una forma más disimulada de violaciones y expoliaciones de los trabajadores. El cambio de gobierno resultaba solamente un cambio de fachada. La finalidad seguía siendo la misma: conservar la dominación de la burguesía y crear las condiciones más favorables para el desarrollo del capitalismo y enriquecimiento del puñado de industriales, banqueros, comerciantes y grandes terratenientes en detrimento del pueblo.

Antes de llegar al poder, el partido demócrata se ha-

bía transformado de un partido pequeño-burgués en partido de la gran burguesía industrial, vinculado con el capital anglo-francés y con influyentes círculos económicos y políticos rusos. Por esta razón durante su gobierno fue restablecida la influencia política rusa en Bulgaria. Junto con eso, de nuevo tomaron cuerpo las esperanzas de la burguesía búlgara sobre la anexión de la Macedonia y la Tracia a Bulgaria, con la ayuda de Rusia.

El acontecimiento más importante de la historia de Bulgaria durante el gobierno del partido demócrata fue la proclamación de la Independencia de Bulgaria. Este acontecimiento era una expresión del creciente poderío económico y político de Bulgaria durante el período de 30 años de existencia independiente (como vasallo), relacionado con los acontecimientos que se estaban desarrollando en la vecina Turquía.

Después del aplastamiento de los levantamientos de Ilinden y de Preobrazhene la lucha de la población macedónica y tracia por su liberación del poder turco y por el cambio del putrefacto sistema feudal continuó con nuevo ímpetu. En los territorios subyugados actuaban constantemente "chetas" armadas que entraban en combates con los cuerpos punitivos turcos. La lucha se llevaba a cabo en circunstancias dificilísimas. Paralelamente con las "chetas" locales, en la Macedonia actuaban "chetas" armadas, enviadas por los estados balcánicos vecinos para aplicar la política chovinista burguesa. Estas "chetas" obstaculizaban la organización de las fuerzas del movimiento revolucionario y agudizaban la tirantez en las relaciones entre los estados balcánicos.

La lucha de la población subyugada por obtener su libertad fue recibida con aprobación y apoyo por todas las fuerzas democráticas del mundo. Bajo la presión de la opinión pública progresista mundial y bajo el temor del estallido de un conflicto armado en los Balcanes que podía transformarse en una guerra general, los grandes Estados imperialistas tomaron medidas para aliviar la situación de la población. Durante el otoño de 1903 Rusia y Austro-Hungría se pusieron de acuerdo sobre la aplicación de reformas militar-administrativas, judiciales, etc. en la Macedonia. Cuando estas reformas resultaron ineficaces, Rusia

obtuvo la conformidad de Inglaterra sobre la transformación de la Macedonia en un territorio autónomo.

El acuendo de crear una Macedonia autónoma inquietó seriamente la clase dominante en Turquía. El partido de los Jóvenes Turcos, o el así denominado comité de "Unidad y Progreso" resolvió eliminar el peligro que se cernía haciendo reformas en el gobierno estatal. En junio de 1908 los oficiales de las guarniciones turcas más importantes en Macedonia, miembros del comité, se sublevaron contra el sultán con la exigencia de implantar una constitución. De esta manera comenzó el golpe de Estado de los Jóvenes Turcos, conocido aunque injustificadamente como revolución de los Jóvenes Turcos.

Al principio el sultán se opuso, pero, cuando a la rebelión, se sumaron también otras guarniciones turcas, él proclamó el restablecimiento de la Constitución de 1876. El movimiento de implantación de un régimen constitucional fue apoyado también por los activistas de la O.I.R.M.A. Después de la proclamación de la Constitución los cuerpos armados de la organización bajaron de las montañas y se "hermanaron" con los participantes en el movimiento de los Jóvenes Turcos, habiendo declarado éstos solemnemente que en Turquía había llegado el período de "igualdad, fraternidad y libertad". Los elementos derechistas del movimiento libertador macedónico formaron un partido político, conocido bajo el nombre de "Clubs constitucionales búlgaros", partido que aplicaba la política de la gran burguesía búlgara. Los círculos de izquierda se organizaron en el "Partido popular federativo", que declaró que luchaba por una Macedonia autónoma y por una solución radical de la cuestión agraria, por medio de la confiscación de las grandes posesiones de tierra. Fue organizada también una Federación Socialdemócrata Macedónica.

La libertad proclamada (juriet) no duró mucho tiempo. Bajo la presión de las fuerzas conservadoras, en 1909 el sultán derogó la Constitución. Este hecho provocó una nueva rebelión de los Jóvenes Turcos, que organizaron una marcha para destronar al sultán. En ella tomaron parte también activistas revolucionarios macedónicos. La marcha terminó con éxito y la Constitución fue restablecida. Pronto, sin embargo, en las relaciones de los Jóvenes Tur-

cos con el movimiento libertador macedónico se produjo un revés. Después de derrocar al sultán y de consolidar su situación, ellos empezaron a perseguir a los activistas macedónicos, que en su propósito de crear una Macedonia autónoma, obstaculizaban la realización de sus anhelos chovinistas de restablecer la grandeza del Imperio Otomano en descomposición. En lugar de "igualdad, fraternidad y libertad" ellos proclamaron la formación de una nueva nación otomana, en la cual tenían que fusionarse todas las nacionalidades subyugadas. Los grandes terratenientes intensificaron la explotación y opresión sobre la población campesina.

Los acontecimientos en Turquía inquietaron seriamente a la burguesía búlgara y al príncipe Fernando. Ellos temían que la implantación de un régimen constitucional podía privarlos de la posibilidad de aprovechar las luchas libertadoras de la población macedónica para sus fines de política anexionista. Observando atentamente el desarrollo de los acontecimientos después de efectuarse el golpe de Estado de los Jóvenes Turcos, el gobierno de los demócratas comenzó a prepararse intensamente para la guerra. Al mismo tiempo resolvió aprovechar la situación creada para abolir la dependencia de vasallo de Bulgaria con respecto al Imperio Otomano.

La proclamación de la independencia significaba una infracción del Tratado de Berlín y encerraba en sí grandes peligros para el Estado búlgaro. Por esta razón el gobierno de los demócratas y Fernando resolvieron recurrir a la ayuda de Austro-Hungría, que según el Tratado de Berlín, a fines de 1908 debía devolver a Turquía las tierras eslavas Bosnia y Herzegovina ocupadas por ella. El gobierno austro-húngaro no ocultaba sus intenciones de retener las tierras ocupadas después de expirar el plazo fijado. En tal situación la colaboración pedida de parte de Bulgaria le resultada bien venida. Después de los primeros sondeos estimulantes Fernando partió a Austro-Hungría, donde emprendió conversaciones secretas a fin de coordinar la acción respecto a la derogación del Tratado de Berlín.

Aprovechando la ofensa, proferida contra el agente diplomático búlgaro en Constantinopla, que no fue invitado por el Ministro turco de relaciones exteriores a un al-

muerzo diplomático, el gobierno búlgaro lo retiró demostrativamente a Bulgaria y comenzó los preparativos de la proclamación de la independencia. Fernando volvió de Austro-Hungría y el 22 de septiembre de 1908 en la antigua capital de Bulgaria, Tirnovo, fue proclamada solemnemente la Independencia. En un manifiesto dirigido al pueblo búlgaro, Bulgaria fue proclamada "reino" y Fernando — "rey de los búlgaros". El día siguiente Austro-Hungría proclamó la anexión de Bosnia y Herzegovina.

La proclamación de la independencia era un acto progresivo en la historia búlgara. A pesar de que en realidad Bulgaria había conquistado su independencia, su situación de vasallo con respecto a Turquía era un obstáculo para la afirmación de su situación internacional. Además, sobre Bulgaria seguían pesando muchas de las disposiciones de los convenios de desigualdad, firmados entre los Estados occidentales y el Imperio Otomano, que obstaculizaban el desarrollo de la economía y la cultura búlgaras. En consecuencia, la proclamación de la independencia fue recibida con alegría y júbilo por las más amplias masas populares de Bulgaria.

Sin embargo, la proclamación de la independencia tenía también sus partes negativas, que provenían de la estrechez política de clase de la gran burguesía y de la Monarquía. A pesar de que fue liberada de su dependencia de vasallo respecto a Turquía, Bulgaria no pudo liberarse de la dependencia económica y política respecto a los grandes Estados imperialistas. La proclamación de la independencia reforzó las posiciones de la Monarquía y facilitó la política de rapiña de Austro-Hungría respecto a los eslavos del Sur.

Después de la proclamación de la independencia las relaciones entre Bulgaria y Turquía se hicieron extremadamente tirantes. Temiendo una agresión armada, el gobierno búlgaro empezó a concentrar tropas en la frontera con Turquía. Lo mismo hicieron los turcos. La atmósfera se hacía cada vez más tensa y se esperaba el estallido de una guerra, evitada solamente por la intervención de Rusia, que se tomó la tarea de reconciliar a Bulgaria y Turquía. El gobierno ruso decidió anular la deuda de Turquía, existente desde la guerra Ruso-turca de 1877—1878, y en

cambio de eso Turquía desistió de pedir indemnización a Bulgaria y reconoció la proclamación de la independencia.

La agudización en las relaciones con Turquía empujó a la burguesía búlgara hacia la intensificación de la preparación militar y diplomática para una guerra. El ejército fue aumentado y acelerada la provisión de armas y municiones importadas de los Estados occidentales. Al mismo tiempo se intensificó la búsqueda de aliados. Para ganarlos era necesario realizar prolongadas conversaciones secretas contra la voluntad y los intereses de las masas populares. Esto empujó al gobierno de los demócratas a pedir la modificación del artículo 17 de la Constitución de Tírnovo, otorgándole al rey el derecho de llevar a cabo conversaciones secretas con los demás Estados, sin que la Asamblea Nacional lo supiera ni diese su conformidad.

La modificación de la Constitución se hizo por el gobierno de los populistas y liberales-progresistas, encabezado por Ivan E. Geshov. A este fin en junio de 1911 fue convocada la Gran Asamblea Nacional. Además del artículo 17 la Asamblea Nacional modificó también algunos otros artículos de la Constitución, con lo cual el poder de Fernando aumentó aún más.

Al tratar de las modificaciones de la Constitución los grupos parlamentarios burgueses declararon su apoyo a las proposiciones del gobierno. Contra las modificaciones se pronunciaron solamente los socialistas estrechos, la Unión Popular Agraria Búlgara, los radicales y los socialistas amplios. Pero mientras que los representantes de los partidos de la pequeña burguesía se opusieron solamente contra el aumento del poder personal de Fernando, el P.O.S.D.B. (s. e.) luchaba por la eliminación de la Monarquía y hacer fracasar la política guerrerista de la burguesía.

Una audacia particular mostró durante las discusiones sobre la modificación de la Constitución el joven dirigente de la Unión Agraria Alexander Stamboliiski. En aquel entonces la U.P.A.B. se había convertido en una organización política numerosa de los campesinos pobres y medios, que luchaban contra la opresión política y la explotación por parte de la gran burguesía. Pero, declarándose contra

el poder de la burguesía, la U.P.A.B. lanzó la consigna del establecimiento de un poder independiente. Esta era una idea injusta y utópica que obstaculizaba la unión de los obreros y campesinos en la lucha común contra el capitalismo.

5. LA GUERRA BALCANICA E INTERALIADA (1912—1913)

El desarrollo del capitalismo a comienzos del siglo XX alcanzó éxitos considerables tanto en Bulgaria, como asimismo en los demás estados independientes balcánicos — Servia, Grecia y Montenegro. En ellos se creó también la industria capitalista y se desarrollaron las relaciones capitalistas en todos los ámbitos de la vida económica. La burguesía se afirmó aun más. Junto con eso tomaron cuerpo sus anhelos de ampliar las fuentes de su enriquecimiento por medio de ensanchar el territorio del Estado. Sus miradas, así como las de la burguesía búlgara, se dirigieron hacia la vecina Turquía, que, también después del golpe de Estado de los Jóvenes Turcos, continuó encontrándose en estado de decadencia. Los anhelos de conquista de territorios de Turquía empujó a los Estados balcánicos hacia la preparación de la Guerra Balcánica.

Pero la cuestión sobre las causas de la Guerra Balcánica no se agota con eso. Es un problema mucho más complicado y reside en toda la situación interna (balcánica) e internacional a comienzos del siglo XX. Las contradicciones entre los Estados balcánicos y Turquía tienen un origen histórico. Son contradicciones surgidas sobre la base de la descomposición del sistema feudal turco y el desarrollo del movimiento de liberación nacional y antifeudal en las tierras balcánicas. A comienzos del siglo XX la lucha por la liberación nacional y por la eliminación del feudalismo en los Balcanes no había terminado. Esta circunstancia fue aprovechada por la burguesía de los países balcánicos para llevar a cabo su política guerrerista y anexionista.

La cuestión nacional y la eliminación de los restos del medioevo en los Balcanes podían ser resueltos por dos ca-

minos. Uno de ellos era la lucha revolucionaria democrática de las masas populares en los territorios balcánicos de Turquía y la creación de una federación de tierras libres, el otro era el de la guerra entre los Estados balcánicos por repartirse los territorios conquistados. Este segundo camino emprendieron las burguesías y las dinastias balcánicas, ocultando sus anhelos de ensanchamiento territorial detrás de la consigna de liberación nacional y de defensa de la población subyugada que sufría las violencias y saqueos del poder del sultán.

De todos los Estados balcánicos Bulgaria era la más grande en territorio y población y el más fuerte en el sentido económico y militar. El auge en el desarrollo del capitalismo durante la primera década del siglo XX levantó los ánimos de la burguesía búlgara y activó su política exterior. Este hecho resaltó especialmente después de la proclamación de la independencia.

El estallido de la Guerra Italo-turca en 1911 dio un empuje hacia la preparación inmediata de la guerra. La victoria de Italia reveló las debilidades militares de Turquía. Al mismo tiempo indicó que en torno a la "herencia balcánica" podían aparecer nuevos pretendientes y mucho más peligrosos. En su marcha hacia la preparación inmediata de la guerra que maduraba desde hacía tiempo, la burguesía búlgara solicitó la ayuda de Rusia. Pero la diplomacia rusa desoyó la proposición e invitó a Bulgaria que se pusiera de acuerdo con Servia. Rusia tenía la intención de superar las contradicciones entre Bulgaria y Servia uniéndolas bajo su dirección en una guerra eventual contra Austro-Hungría o Turquía.

Con la intermediación rusa el gobierno de Ivan E. Gueshov comenzó las conversaciones con Servia. Las conversaciones terminaron con éxito y el 29 de febrero de 1912 entre ambos países fue firmado un "tratato de amistad y alianza", que preveía una colaboración mutua en caso de una guerra. El tratado fue acompañado por un complemento secreto, en el cual se fijaba el reparto de los territorios que se esperaba conquistar. Ambos gobiernos se pusieron de acuerdo que las tierras al Este del curso inferior del río Struma sean cedidas a Bulgaria y las que se hallan al Noroeste de la montaña Shar Planina — a Servia. Res-

pecto a la Macedonia, por la cual se llevaba una lucha aguda, fue dividida en dos zonas — indiscutible y discutible. En la zona indiscutible estaban comprendidas las tierras al Sur-este de la línea pico Golem-lago de Okrida. Esta zona se entregaba a Bulgaria. En la zona discutible entraban las tierras al Noroeste de esta línea, que tenía que ser entregada a Bulgaria o a Servia, cosa que dependía del desarrollo de las operaciones militares y del hecho de si Servia obtendría una salida al Mar Adriático.

El 16 de mayo de 1912 fue firmado un "tratado de alianza de defensa" entre Bulgaria y Grecia. Con este tratado ambos Estados se comprometían ayudarse mutuamente en caso de una guerra contra Turquía. A diferencia del tratado con Servia, en este tratado no se preveían las condiciones de reparto de los territorios que se esperaba conquistar, sobre los cuales tenían sus pretensiones ambos países. Más tarde Bulgaria concluyó un tratado de acción conjunta con Montenegro también contra Turquía. De esta manera, fue formada la Alianza Balcánica, que agrupaba las fuerzas de los Estados balcánicos para una guerra contra el Imperio Otomano. Esta alianza fue creada con la ayuda y bajo los auspicios de Rusia, que llevaba una lucha secular por derrumbar el Imperio Otomano, y que quería aprovechar la alianza asimismo para frenar la penetración de las Potencias Centrales en la Península Balcánica y en el cercano Oriente.

Las conversaciones para la conclusión de la Alianza Balcánica se llevaron a cabo en las condiciones de un secreto total. A pesar de eso sin embargo, en los círculos sociales búlgaros se difundieron los rumores de la preparación de una guerra, lo que creó la efervescencia en toda la sociedad. Todos los partidos burgueses declararon su apoyo a la guerra que se estaba preparando, intensificando hasta el extremo la propaganda guerrerista y la ventilación de los odios nacionalistas. En la propaganda de guerra contra Turquía fueron arrastrados también algunos dirigentes de los partidos de la pequeña burguesía. Ellos hacían esto bajo el engaño que la liberación nacional y la unificación de los búlgaros que todavía estaban bajo la dominación turca era sólo posible por el camino de una guerra victoriosa.

El único partido político que se declaró contra la preparación de la guerra y luchaba por la solución democrática de la cuestión nacional y social de los Balcanes era el P.O.S.D.B. (s. e.). Durante el mes de agosto de 1912 en Sofia fue convocado el XIX Congreso del Partido, que votó una resolución contra la política guerrerista de la burguesía. En esta resolución se subrayaba la necesidad de crear una Federación Democrática Balcánica, como el único camino justo para la liberación de la población balcánica, esclavizada por Turquía. Cuando los preparativos de guerra se hicieron evidentes, el P.O.S.D.B. (s. e.) organizó reuniones de protesta en todo el país. Fue intensificada también la propaganda impresa antibélica.

Pero las fuerzas del movimiento obrero resultaron insuficientes para poder desviar a Bulgaria del camino de la guerra. Una de las causas de eso fue la circunstancia de que la propaganda burguesa logró engañar las masas pequeño-burguesas respecto a las finalidades de su política guerrerista.

Cuando fue terminada la preparación diplomática de la guerra, los Estados aliados balcánicos emprendieron la preparación militar inmediata de la guerra. Este asunto fue recibido con desaprobación por Rusia, que quería tener a los aliados balcánicos como una reserva política y militar a favor suyo e insistió que la guerra sea postergada. Pero, su voluntad no fue tenida en cuenta. Las burguesías y dinastías balcánicas se apresuraban a apoderarse de aquello que creían que les correspondía "como herencia", y los ejércitos estaban ansiosos en medir sus fuerzas con el enemigo que secularmente había atentado contra la libertad, el honor y los bienes de la población esclavizada.

De acuerdo con el plan elaborado, el escenario principal de las operaciones militares tenía que ser la Tracia Oriental. Allí estaban concentradas las fuerzas principales de Turquía que se estaba preparando a emprender la ofensiva. El ejército turco contaba en total con 500.000 hombres. Contra él se levantaba el ejército búlgaro de 350.000 hombres, el servio de 150.000 hombres, el griego de 100.000 y el montenegrino de 30.000 hombres. La supremacía de las fuerzas correspondía a los aliados. Pero Turquía disponía de un enorme territorio y de grandes reservas. La correla-

ción de las fuerzas en Tracia Oriental estaba igualada, y en los demás frentes los aliados tenían una superioridad considerable.

El mes de septiembre de 1912 los aliados declararon la movilización e iniciaron la concentración de sus fuerzas hacia las fronteras turcas. Las tropas búlgaras, destinadas a actuar en Tracia Oriental, fueron divididas en tres ejércitos. Además, fueron organizados varios destacamentos independientes que debían bajar por los Rodopes hacia el Mar Egeo y por el curso del río Struma a Macedonia. El ejército servio fue concentrado para actuar en la región de Novo pazar y en Macedonia Septentrional, el griego — hacia Epiro y Tesalia, y el montenegrino — hacia el Norte de Albania. Cuando la concentración de los ejércitos fue terminada, los aliados enviaron una nota al gobierno turco, pidiéndole que concediera la autonomía administrativa a la población cristiana balcánica. La nota fue rechazada y el 5 de octubre de 1912 la guerra fue declarada.

Cuerpo a cuerpo
(Reproducción del cuadro de Yar. Veshin)

La declaración de la guerra fue recibida con un gran entusiasmo por las masas populares búlgaras. Del mismo modo fue recibida también por la población de los demás países balcánicos. El entusiasmo abrazó también a los soldados, que emprendieron un avance impetuoso. Aun en

los primeros días de la guerra el Primero y Segundo Ejércitos búlgaros rechazaron la ofensiva emprendida por los turcos e iniciaron el asedio de la ciudad de Andrinópolis, y el Tercer ejército tomó la ciudad de Lozengrad. El Estado Mayor turco organizó la retirada del ejército para un nuevo combate general, por el curso del río Karaagach, entre las ciudades Liule Burgás y Bunar Jisar. Pero allí también en un sangriento combate de cinco días (del 15 al 19 de octubre) los ejércitos turcos fueron derrotados de nuevo y emprendieron una retirada precipitada hacia Chorlú — Constantinopla. La ciudad de Andrinópolis fue asediada y los ejércitos búlgaros continuaron su avance hacia la Península de Galípoli y las tierras situadas a lo largo de la costa occidental del mar Mármara.

Ellos vencieron
(Escultura de Iv. Lázarov)

Al mismo tiempo grandes éxitos fueron logrados por los ejércitos búlgaros, que actuaban en la Tracia Egea y en Macedonia Este. Fueron ocupadas las ciudades de Guiumiurdzhina, Drama, Seres, Valovitza, Strumitza, Shtip y un destacamento de la séptima división de Rila, conjuntamente con los ejércitos griegos, entró en la ciudad de Salónica. Los ejércitos aliados avanzaron victoriosos en Epiro, Albania septentrional y en la Macedonia septentrional. En el término de unos veinte días Turquía ya se hallaba ante un total derrumbe militar. Resistencia ofrecieron solamente las grandes forta-

lezas Andrinópolis, Yanina y Shkodra, que fueron asediadas.

En esta situación el gobierno turco se dirigió al rey Fernando, comandante en jefe del ejército búlgaro con la proposición de concluír el armisticio y firmar la paz. Fernando, llevado por la intención ambiciosa de tomar Constantinopla, rechazó la proposición. En cambio de eso él dio la orden de ocupar las posiciones turcas de Chataldzha que estaban bien fortificadas y defendidas por artillería terrestre y marítima. Las tropas del ejército búlgaro ya estaban cansadas desligadas de la retaguardia y el ataque terminó con un fracaso. Sólo entonces el rey Fernando aceptó la proposición formulada y el 21 de noviembre fue firmado el armisticio.

Poco más tarde en Londres comenzaron las conversaciones de paz. Los aliados pidieron que Turquía les cediera todos los territorios al oeste de la línea Midia-Enos y todas las islas en el Mar Egeo. En el curso de las conversaciones intervinieron las grandes potencias imperialistas. Instigados por los Estados de la Unión Central los círculos gubernamentales turcos vacilaban en la aceptación de las proposiciones aliadas. Cuando se decidieron en hacerlo en Constantinopla se produjo un golpe de Estado y al poder llegaron los germanófilos, que reanudaron las operaciones militares. Pero sus esfuerzos para producir un revés en la marcha de la guerra fracasaron. Los ejércitos búlgaros rechazaron todos los ataques turcos en Chataldzha, Sharquioy y Bulair y el 13 de marzo tomaron Andrinópolis por asalto. Fueron tomadas también las fortalezas Yanina y Shkodra.

Después de la caida de Andrinópolis el gobierno turco propuso que las conversaciones de paz en Londres fueran reanudadas. Los aliados aceptaron la proposición pero no cedieron de sus exigencias de recibir los territorios antes fijados. Ellos se apuraban en concluir la paz, por causa de los desacuerdos y disputas que surgieron en torno del reparto de los territorios ocupados. En las disputas intervino también Rumania. Con el pretexto de que Bulgaria obtenía un aumento territorial muy grande y que en la Macedonia vivía población de valacos que quedaba bajo la dominación búlgara, el gobierno rumano quería recibir como recompensa la Dobrudzha del Sur. Con la mediación de Rusia entre Bulgaria y Rumania se entablaron conversaciones, que terminaron con cederle a Rumania la ciudad búlgara de Silistra y cierto territorio circundante.

El 17 de mayo de 1913 en la ciudad de Londres fue firmado un tratado de paz entre Turquía y los aliados balcánicos. Turquía les cedió a los aliados los territorios al oeste de la línea Midia-Enos y todas las islas del Mar Egeo. Además, el pueblo albanés obtuvo su liberación. Así terminó la Guerra Balcánica que, independientemente de los anhelos anexionistas de las burguesías y dinastías balcánicas, cumplió un papel progresista en el desarrollo de los pueblos balcánicos. La guerra liquidó el feudalismo turco en los Balcanes y abrió el camino hacia el desarrollo progresista de la población liberada. Esto fue destacado en varios artículos, escritos acerca de la Guerra Balcánica, por V. I. Lenin. La población esclavizada recibió a los ejércitos aliados como a libertadores y les prestó su apoyo en todos los sentidos. Al Ejército Búlgaro fueron agregados cuerpos especiales de voluntarios macedono-andrinopolitanos, que tomaron parte activa en las operaciones militares y le prestaron una valiosa ayuda. En estos cuerpos entraron muchas de las chetas armadas que actuaban en la Macedonia y la Tracia.

Pero la Guerra Balcánica tuvo una serie de consecuencias desfavorables para la población en las tierras ocupadas y para los mismos pueblos balcánicos. Ella dio como resultado el despedazamiento de los territorios ocupados y la agudización de las relaciones entre los aliados balcánicos y condujo al estallido de la guerra interaliada. Esto se debió a la circunstancia de que la eliminación de los restos del medioevo se hizo bajo la dirección de la burguesía que se guiaba por sus intereses de avidez. Esto se hizo evidente, entre otras cosas, también en la solución de la cuestión agraria. Las tierras de los grandes terratenientes turcos, que se habían escapado, no fueron entregadas a los campesinos, sino convertidas en propiedad del Estado y luego — vendidas o cedidas a chetniks o colonos griegos o servios.

Más perjudicial para los intereses de los pueblos balcánicos resultó la tirantez en las relaciones de los aliados,

surgida en el reparto de los territorios ocupados. Incluso antes de firmar la paz de Londres entre Bulgaria, por una parte, y Servia y Grecia, por la otra, surgió una disputa grave sobre el reparto de la Macedonia, en la cual fueron esgrimidos los más diferentes argumentos históricos, etnográficos, políticos, militares, etc. para fundamentar los derechos de una u otra parte. El gobierno servio manifestó sus pretensiones no solamente sobre la zona "discutible", sino también sobre la "indiscutible". Las pretensiones del gobierno servio crecieron ante la imposibilidad de obtener una salida al Mar Adriático y con la necesidad de conservar el equilibrio de las fuerzas en los Balcanes, que se hubiera quebrantado con el "demasiado" ensanchamiento de Bulgaria. El gobierno griego manifestó sus pretensiones de recibir la parte Sur y Este de la Macedonia, con las ciudades de Salónica, Seres, Kavala y Drama. Rumania a su vez expuso respecto a Bulgaria sus pretensiones de nuevas compensaciones territoriales. De los escritorios diplomáticos las disputas fueron trasladadas a los diarios y demás órganos de la prensa. Los países balcánicos fueron inundados por una ola de desenfrenado nacionalismo y chovinismo. Pero ninguno de los políticos y periodistas burgueses se dirigió a la misma población macedónica para la solución de la cuestión territorial.

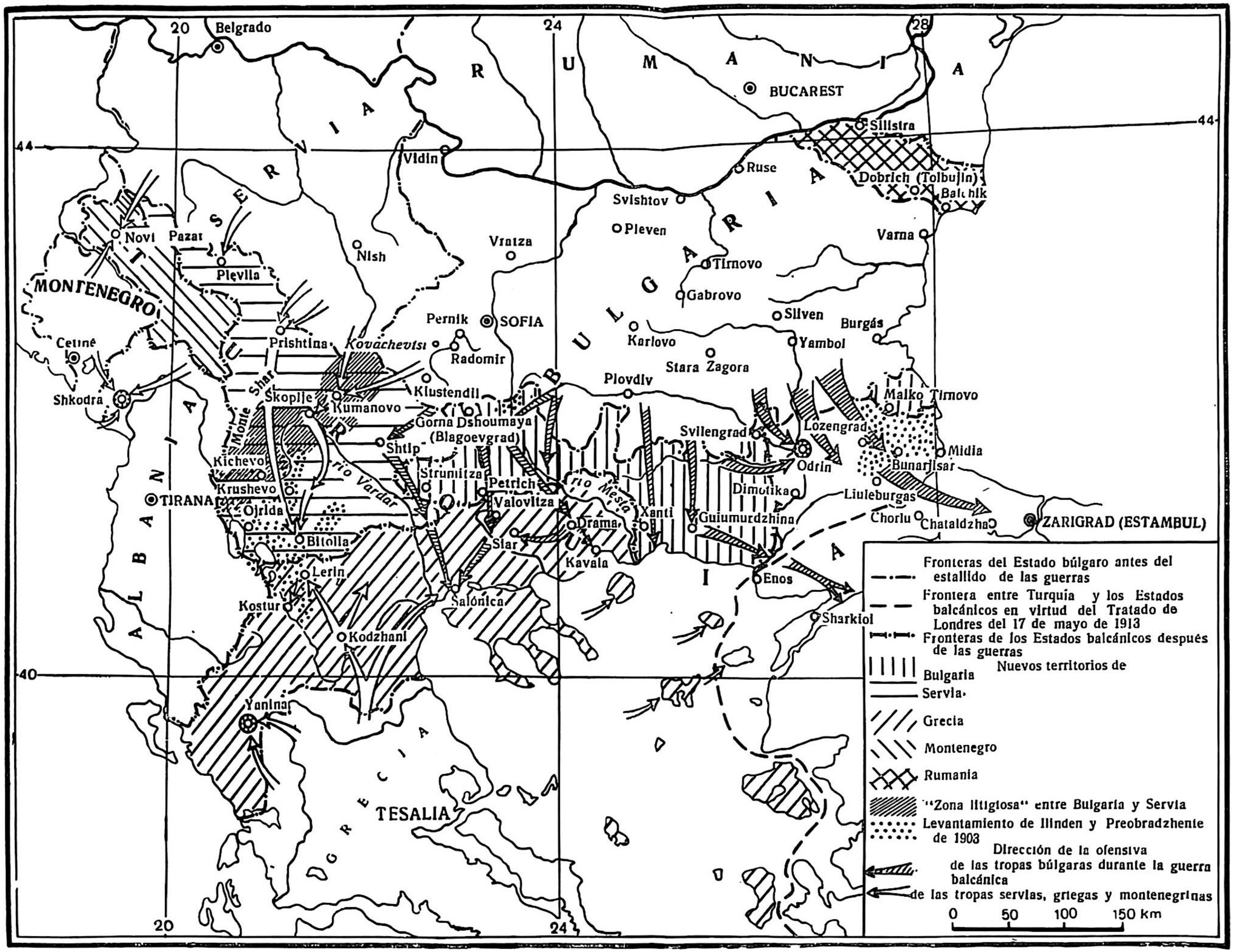
Con el correr del tiempo las disputas orales se transformaron en acciones hostiles. Las autoridades servias y griegas en las partes de la Macedonia ocupadas por ellos emprendieron una cruel persecución de los maestros y sacerdotes búlgaros y de la misma población búlgara. En algunos lugares se llegaba a choques armados. Para asegurarse la ocupación de la mayor parte de Macedonia los gobiernos griego y servio consertaron entre sí un tratado de alianza, dirigido contra Bulgaria.

No menos ávida resultó también la burguesía búlgara. Ella pretendía recibir toda la Macedonia. Sus pretensiones se fundaban en los mayores méritos del ejército búlgaro en la derrota de Turquía y en la mayoría búlgara de la población Macedónica.

Las disputas y las hostilidades entre los aliados fueron ventiladas por los grandes Estados imperialistas. Alemania y Austro-Hungría trataban por deshacer la Alianza

Mapa № 9

GUERRAS BALCANICAS (1912—1913)



Balcánica. Ellos estimulaban a Grecia, Servia y Rumania en sus pretensiones territoriales, y al mismo tiempo empujaban a Bulgaria hacia la intransigencia. La Entente, y en particular Rusia, hacían esfuerzos por eliminar las discrepancias entre los aliados, ofreciendo su mediación en la solución de la cuestión territorial.

La ola del nacionalismo y chovinismo, sin embargo, crecía con cada día que pasaba. En ella fueron arrastrados todos los partidos burgueses y hasta pequeño-burgueses de todos los países balcánicos. En Bulgaria el único partido político que luchaba contra la nueva guerra que estaba gestándose fue el P.O.S.D.B. (s.e.). Los socialistas estrechos veían con claridad el abismo hacia el cual arrastraba el país la burguesía chovinista y trataban de evitar la catástrofe que se avecinaba. Bajo la influencia de su propaganda y como expresión del descontento espontáneo de las masas populares de la preparación de una nueva guerra, en una serie de unidades militares estallaron motines.

La catástrofe comenzó el 16 de junio de 1913. En esta fecha Fernando en su calidad de comandante en jefe, cometió una "locura criminal" con respecto a los intereses del pueblo búlgaro. Dio la orden de atacar las fuerzas servias y griegas que habían ocupado Macedonia. De esta manera estalló la guerra Interaliada. Los ejércitos servios y griegos esperaban el ataque y aun el mismo día emprendieron la ofensiva. La situación en Bulgaria se hizo insostenible cuando en la guerra intervinieron Montenegro, Rumania y Turquía. Presionada por todas partes Bulgaria se vio obligada a pedir el armisticio y la paz. En realidad las tropas búlgaras resistían con éxito la ofensiva de los servios y griegos y hasta tenían éxito, pero el ejército rumano ocupó la Bulgaria septentrional, y los turcos reconquistaron la Tracia Oriental y continuaban su avance hacia el Oeste.

El tratado de paz fue firmado el 28 de julio de 1913 en la ciudad de Bucarest. Servia y Grecia recibieron la mayor parte de Macedonia y Rumania la parte sur de Dobrudzha. Bulgaria recibió solamente una pequeña parte de la Macedonia y la Tracia del Mar Egeo. El 16 de septiembre de 1913 en la ciudad de Constantinopla fue firmado un nuevo tratado con Turquía. De acuerdo con dicho tratado la Tra-

cia de Andrinópolis quedó bajo el dominio turco. Con una tal catástrofe para Bulgaria terminó la Guerra Interaliada. En lugar de unificación nacional ella trajo a las masas populares sufrimientos y sacrificios. Miles de hijos búlgaros perecieron en la guerra que estaba perdida antes de empezar. Era grande la desesperación del pueblo. En el país se formó un movimiento para castigar a los culpables de la catástrofe nacional. Este movimiento fue encabezado por los miembros y simpatizantes del P.O.S.D.B. (s.e.), que explicaban que los culpables de la catástrofe eran el rey Fernando y la burguesía búlgara.

6. LA PARTICIPACION DE BULGARIA EN LA PRIMERA GUERRA IMPERIALISTA MUNDIAL

Después de la guerra Interaliada la situación en Bulgaria empezó a mejorar rápidamente. El ejército fue desmovilizado y la población se dedicó a un trabajo pacífico. La cosecha de 1913 fue buena y eso permitió superar las dificultades y asegurar la alimentación de la población. Fue mejorada asimismo la situación de decenas de miles de exilados de Macedonia y la Tracia de Andrinópolis. Ellos fueron instalados en las ciudades más grandes y en las regiones internas del país.

La desilusión sobre esta catástrofe nacional fue grande. Por esta razón las masas populares deseaban sinceramente la paz. Pero eran muy distintos los propósitos de la gran burguesía y del poder monárquico. Ellos creían que Bulgaria había sido "defraudada" por sus ex-aliados y no bien terminada la Guerra Interaliada comenzaron a prepararse para la revancha. Sus propósitos en este sentido iban ligados con la guerra imperialista mundial que estaba madurando.

La gran burguesía era unánime sobre la cuestión de arrastrar a Bulgaria a una nueva guerra. Pero estaba dividida en dos campos con respecto a la política exterior del país. Una parte de la gran burguesía era partidaria del restablecimiento de las buenas relaciones con Rusia y con la Entente en general, y la otra parte buscaba apoyarse en

las potencias Centrales y, con su ayuda, recuperar los territorios perdidos. En el curso de la Guerra Interaliada el poder político pasó a manos de la burguesía germanófila. El 4 de julio de 1913 fue formado un gobierno encabezado por el Dr. V. Radoslavov, que provenía de los tres partidos liberales: liberal (radoslavistas), liberal-popular (stambolovistas) y liberal-joven (tonchevistas). Este gobierno gozaba con el apoyo incondicional de Fernando, que trataba de uncir a Bulgaria al carro del imperialismo alemán.

Para reafirmar su situación el nuevo gobierno disolvió la Asamblea Nacional y a fines de 1913 fueron realizadas nuevas elecciones parlamentarias. A pesar del terror que antecedió a las elecciones, el gobierno no pudo asegurarse la mayoría parlamentaria necesaria. Entonces, en lugar de ceder el poder, disolvió la nueva Asamblea Nacional como "carente de vitalidad" y fijó un plazo para realizar nuevas elecciones a comienzos del año 1914. Las nuevas elecciones se llevaron a cabo en circunstancias de un terror más intenso y de fraudes, que aseguraron al gobierno una mayoría parlamentaria insignificante. Tanto en las primeras elecciones, como en las segundas los partidos democráticos pequeño-burgueses obtuvieron un gran número de votos, especialmente la Unión Popular Agraria Búlgara. Un gran aumento de sus votos registró también el P.O.S.D.B. (s.e.). Este hecho era una expresión del fortalecimiento de las fuerzas democráticas del país y de protesta de las masas contra la política bélica del poder burgués y monárquico.

La lucha entre los dos campos burgueses sobre la orientación de la política exterior de Bulgaria se intensificó durante el verano de 1914 en ocasión de la conclusión de un empréstito con el consorcio bancario alemán Diskonto Gesellschaft. El empréstito fue destinado para el rearme del ejército búlgaro y para la preparación de una nueva guerra. La Entente ofreció condiciones más favorables para concluir un empréstito, pero el gobierno de Radoslavov se negó a aceptar las proposiciones ofrecidas. Esto fue una expresión de su política germanófila.

El estallido de la guerra imperialista mundial en agosto de 1914 agudizó aun más la lucha entre los dos campos

burgueses. Las Potencias Centrales y la Entente trataban de ganarse a Bulgaria a su lado y con este fin hicieron una serie de ofertas para satisfacer las aspiraciones territoriales de la burguesía búlgara. Particularmente insistentes eran las ofertas de la Entente durante las tentativas de forzar los Dardanelos, cuando Bulgaria podía contribuir para la derrota del ejército turco, y para la interrupción de sus comunicaciones con los Estados Centrales. Entonces fue organizado el así denominado "affaire" de Declousier — compra de cereales de Bulgaria por agentes de la Entente, para obstaculizar su exportación a Alemania.

Las victorias de Alemania en Francia y en el frente Este y el fracaso de las operaciones en los Dardanelos reforzaron las posiciones de la burguesía germanófila y el gobierno de Radoslavov procedió a la preparación inmediata para llevar a Bulgaria a la guerra. Con este fin en agosto de 1915 entre Bulgaria y Alemania fue firmado un tratado secreto de "amistad y alianza" y un acuerdo secreto sobre la extensión territorial de Bulgaria por cuenta de Servia, Grecia y Rumania (sobre las dos últimas en el caso de que intervinieran en la guerra al lado de la Entente). Fue firmado también un acuerdo militar sobre la participación de Bulgaria en la guerra contra Servia. Las relaciones con Turquía fueron arregladas en un tratado especial de rectificación de las fronteras sobre el curso del río Maritza en favor de Bulgaria. De esta manera fue concluida la alianza militar cuadrupartita entre Alemania, Austro-Hungría, Turquía y Bulgaria.

A pesar de que la firma de los tratados y los acuerdos se hicieran de forma secreta, los dirigentes de los partidos partidarios de la Entente se enteraron de eso y decidieron emprender una última acción decisiva, para evitar la entrada de Bulgaria en la guerra al lado de Alemania. Ellos pidieron una entrevista con Fernando, en la cual participó el dirigente de la U.P.A.B. Al. Stamboliiski. En su discurso ante Fernando, Stamboliiski destacó los grandes peligros que amenazaban al pueblo búlgaro en el caso de la intervención en la guerra al lado de Alemania y amenazó a Fernando, que con su política él arriesgaba de perder no sólo su corona, sino también su propia cabeza. Por estas audaces palabras Stamboliiski fue arrestado y encarcelado.

A pesar de la protesta de los partidos fieles a la Entente el gobierno de Radoslavov siguió el camino trazado previamente. En septiembre de 1915 fue declarada la movilización y comenzó la concentración del ejército hacia las fronteras con Servia y Grecia. En tal situación únicamente los actos decididos y antiguerreros de masas de todas las fuerzas democráticas del país estaban en condiciones de evitar la guerra. A tales actos llamaban a las masas populares los socialistas estrechos.

El P.O.S.D.B. (s.e.) fue el único partido que luchaba contra el peligro de ser arrastrada Bulgaria a la guerra tanto al lado de las Potencias Centrales, como asimismo al lado de la Entente. Veía con justeza el carácter imperialista de la guerra y luchaba contra la política bélica de la burguesía, oculta detrás de la consigna de unificación nacional. Inmediatamente después del estallido de la guerra los socialistas estrechos se declararon contra las posiciones social-chovinistas que tomaron los dirigentes de los grandes partidos socialdemócratas de Alemania, Francia, Bélgica y de otros países. Cuando el notable socialdemócrata ruso G. V. Plejanov dirigió un llamamiento a los socialdemócratas búlgaros que se declaren en favor de la intervención de Bulgaria en la guerra al lado de la Entente, D. Blagoev respondió con su significativo artículo "Magister dixit", con el cual rechazó la proposición de Plejanov que está en contradicción con los principios fundamentales y con el espíritu revolucionario del marxismo. La misma contestación dieron los socialistas estrechos también a la proposición del social-chovinista alemán Parvus, que dirigió una invitación para la intervención de Bulgaria en la guerra al lado de las Potencias Centrales.

Después del estallido de la Guerra imperialista mundial, bajo la iniciativa de los socialistas estrechos, en el país empezaron a realizarse reuniones y demostraciones de protesta masivas contra los preparativos de arrastrar a Bulgaria a la guerra. El P.O.S.D.B. (s.e.) trataba de conservar la unidad y la solidaridad de los partidos socialdemócratas balcánicos. En 1915 tomó parte en la Segunda Conferencia Socialdemócrata Balcánica, que se declaró contra la guerra imperialista. Después de la movilización en septiembre de 1915 el P.O.S.D.B. (s.e.) lanzó un llamamiento

dirigido a la clase obrera para luchar contra la participación de Bulgaria en la guerra. Por este hecho los miembros del C. C. y del grupo parlamentario del partido fueron enjuiciados.

Bajo la influencia de la propaganda antiguerrera de los socialistas estrechos, al declararse la movilización, en algunas unidades del ejército estallaron demostraciones antiguerreras. Una parte de los movilizados se negaron a presentarse en los cuarteles o desertaron. Pero los severos castigos y el entusiasmo nacionalista de las masas pequeño-burguesas que todavía no había pasado, no permitieron que las demostraciones de protesta antibélica se transformasen en un movimiento de masas capaz de hacer fracasar e impedir que Bulgaria entrara en la guerra imperialista.

Después de haber terminado la concentración del ejército en la frontera Este, el 1-o de octubre de 1915 Bulgaria declaró la guerra a Servia. Las tropas búlgaras tenían la tarea de ayudar a las partes de los ejércitos austro-húngaro y alemán que avanzaban desde el Norte y Nor-oeste, para derrotar al ejército servio. Apretado por los tres lados el ejército servio no pudo resistir a la presión y se retiró hacia el Sur. El combate decisivo se libró en Kosovo Pole. Allí el ejército servio fue derrotado y sólo pequeñas partes pudieron salvarse de caer prisioneros, llegando a través de las montañas albanesas a la costa este del Mar Adriático. A la par con su avance en Servia, el ejército búlgaro emprendió una ofensiva en Macedonia, donde había unidades del ejército servio relativamente débiles, que no pudieron ofrecer una resistencia seria. Además, la población, descontenta de la dominación servia, prestaba ayuda al ejército búlgaro, esperando su propia liberación.

En Macedonia el ejército búlgaro tenía que luchar con el Ejército Este creado por la Entente. Después del fracaso de las operaciones en los Dardanelos las tropas de la Entente fueron desembarcadas en Salónica y desde allí se apuraron a prestarle ayuda al ejército servio. En la batalla librada los ejércitos búlgaros resultaron vencedores y las partes del ejército de la Entente se vieron obligados a retirarse a territorio griego. Entonces, a pesar de que las tropas de la Entente desembarcaron en Salónica, Grecia era neutral y pidió al Estado Mayor alemán que el avance

de las tropas búlgaras al sur cesara. De esta manera fue establecido el frente Sur-este o Balcánico, que comenzaba desde la bahía de Orfán y terminaba a orillas del Mar Adriático. Este frente durante toda la guerra fue defendido por el ejército búlgaro, ayudado por una pequeña parte de los ejércitos austro-húngaro y alemán.

Cuando el gobierno alemán se convenció de que la mayoría de la burguesía griega estaba a favor de la Entente y en la ciudad de Salónica fue formado un segundo gobierno griego encabezado por Venizelos, el ejército búlgaro emprendió una ofensiva para expulsar las tropas de la Entente de la parte sur de Macedonia, pero esta ofensiva fracasó. De esta manera en el frente Balcánico empezó una prolongada guerra de posiciones, en la cual se agotaban las fuerzas y se desangraba el pueblo búlgaro.

Durante el otoño de 1916 Bulgaria fue arrastrada también a la guerra contra Rumania. Las operaciones militares primeramente se libraban en Dobrudzha, que fue ocupada por las tropas búlgaras después de sangrientos combates contra fuertes unidades del ejército rumano y ruso. Más tarde el frente fue trasladado en territorio rumano y, después de la ocupación de Bucarest por unidades de los ejércitos alemán, austro-húngaro y búlgaro, el frente fue establecido por el curso del río Seret y el delta del Danubio. Allí también comenzó una pesada guerra de posiciones, que se prolongó hasta el triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

Desde los primeros días de la guerra, cuando el ejército búlgaro irrumpió en Servia y ocupó la Macedonia de Vardar, los partidos burgueses de la oposición se declararon en apoyo de Radoslavov y su gobierno. Sus grupos parlamentarios votaban créditos militares y vanagloreaban a Fernando y a Radoslavov como realizadores de la "unificación nacional". Hasta el grupo parlamentario de la U.P.A.B., privada de su dirigente, que seguía en la cárcel, se declararon en apoyo de la política "libertadora" de la burguesía.

Muy pronto, sin embargo, la embriaguez causada por las victorias en Servia y Rumania cedió su lugar a la cordura. A pesar de las promesas de una victoria fácil y rápida, la guerra se complicó y provocó una honda descomposición en la vida económica del país. Como consecuen-

cia de la movilización en masa y la requisa del ganado de tiro, disminuyó la producción de cereales y de otros productos agropecuarios. Además, se exportaban a Alemania grandes cantidades de productos de abastecimiento y de materias primas. Disminuyó también la producción de mercancías industriales. En el país sobrevino la carestía y el hambre nunca vistos. Al mismo tiempo diferentes comerciantes y especuladores amontonaban grandes ganancias y se enriquecían por cuenta de los sufrimientos y sacrificios del pueblo. La guerra mostró por entero su faz destructora y de rapiña.

Las difíciles condiciones de vida y los sacrificios sangrientos que se daban en el frente provocaron el rápido fortalecimiento del movimiento antiguerrero. Los casos de desertación del frente y de motines en algunos cuerpos del ejército se hicieron cada vez más frecuentes. El movimiento se extendió también entre los trabajadores de las ciudades y del campo. En vano las autoridades militares y administrativas, aplicando crueles represalias, trataban de limitar y aplastar la lucha contra la guerra. Estas medidas muchas veces daban resultados opuestos.

El estallido de la Revolución de Febrero en Rusia dio un empuje al fortalecimiento del movimiento antiguerrero. En el ejército empezó la organización de comités ilegales para luchar contra la guerra. Los casos de confraternidad entre los soldados búlgaros y rusos en el frente del río Seret y del Delta del Danubio se hacían cada vez más frecuentes. En las ciudades se produjeron motines de mujeres y niños hambrientos, y en las aldeas se hacía cada vez más fuerte la resistencia contra los saqueos de las comisiones de requisa.

El movimiento antiguerrero estaba encabezado por miembros y simpatizantes del P.O.S.D.B. (s. e.). Ellos creaban comités ilegales y llamaban a la población y a los soldados a luchar contra la guerra. "Guerra a la guerra"— tal era la consigna a la cual se atenían los socialistas estrechos. En su lucha contra la guerra ellos desarrollaban una actividad exclusivamente intensa, ligándola con una amplia propaganda socialista. Fiel a los principios del internacionalismo proletario el P.O.S.D.B. (s. e.) tomó parte con sus propios delegados o se solidarizó con las resoluciones de las conferencias socialistas internacionales de Zimmerwald (1915), Kintal (1916) y Estocolmo (1917). Con esto, y con su lucha activa contra la guerra imperialista, los socialistas estrechos se revelaron como marxistas revolucionarios consecuentes, como "internacionalistas en los hechos", como los denominó V. I. Lenin (Obras, t. XX, pág. 128). Pero ellos no eran bolcheviques, no tenían posiciones bolcheviques sobre las cuestiones fundamentales de la revolución proletaria, no luchaban por transformar la guerra imperialista en una guerra civil. La causa principal de eso era la posición equivocada de que en Bulgaria a causa del limitado desarrollo del capitalismo, la realización de la revolución proletaria no era una cosa inmediata. Esta posición no permitió al P.O.S.D.B. (s. e.) a aprovechar la situación revolucionaria favorable en 1918 y, en unión con la U.P.A.B., emprender la preparación de un levantamiento armado en masas para el derrocamiento del poder burgués-monárquico.

Confraternización entre soldados búlgaros y rusos en el frente del río Danubio

7. EL DESARROLLO CULTURAL DESDE LA LIBERACION HASTA 1917

La liberación de Bulgaria de la dominación turca dio un gran impulso al desarrollo de la cultura búlgara. La Guerra Ruso-turca resolvió la tarea principal que se planteaba ante el pueblo búlgaro: eliminar el sistema feudal turco y conquistar su liberación nacional. Las fuerzas del pueblo ahora estaban orientadas hacia la edificación del nuevo Estado nacional y hacia el desarrollo de la cultura material y espiritual. El nuevo Estado con sus órganos y recursos materiales, comenzó a prestar su apoyo y ayuda al desarrollo de la cultura búlgara.

El desarrollo cultural del pueblo búlgaro después de la Liberación se edificaba sobre las conquistas culturales alcanzadas durante la época del Renacimiento búlgaro. El auge nacional en todos los sentidos durante dicha época heroica y particularmente la creación de una enseñanza popular masiva, una prensa periódica y una literatura, elevaron el nivel cultural del pueblo búlgaro y sirvieron de base para el desarrollo de la nueva cultura después de la Liberación. Los ideales del Renacimiento búlgaro continuaron a conmover las masas populares también después de la Liberación; ellos los animaban en la edificación de la nueva vida, conquistada con muchos sufrimientos y sacrificios populares. Paralelamente con eso fue grabada hondamente en la conciencia popular la hazaña heroica del Ejército Ruso Libertador. Eso contribuyó al fortalecimiento de la amistad búlgaro-rusa y al fortalecimiento de la influencia de la cultura rusa en el desarrollo cultural del pueblo búlgaro.

Las condiciones de desarrollo de la cultura búlgara después de la Liberación se diferenciaban radicalmente de las condiciones del desarrollo de la cultura durante la época del Renacimiento búlgaro. Con el derrocamiento del sistema feudal turco y de la opresión nacional extranjera, en Bulgaria fue abierto el camino del desarrollo y de la afirmación del nuevo régimen social-económico: el capitalismo. Con eso fueron creadas las condiciones del desarrollo y la afirmación de la cultura burguesa. Después de la liberación la burguesía se convirtió en una clase dominante y

eso le ofreció la posibilidad de determinar el espíritu y la orientación de desarrollo de la cultura búlgara, tratando de subordinarlos a sus intereses de clase.

En el desarrollo de la cultura búlgara después de la Liberación se reflejaban las contradicciones y luchas internas propias del capitalismo. Por esta razón no era homogénea. A la par con la cultura de la clase dominante burguesa existían elementos de una cultura democrática y socialista, en los cuales tenían su expresión la situación y las luchas de la pequeña burguesía y de la clase obrera, oprimidas y explotadas por la burguesía. Durante las primeras décadas después de la Liberación la forma fundamental de lucha de clases era la lucha de las masas populares — campesinos, pequeña burguesía urbana — contra la gran burguesía comercial-usurera urbana. Más tarde, paralelamente con el desarrollo del capitalismo, se formaron la burguesía industrial y la clase obrera. Con eso fueron creadas las premisas del surgimiento de elementos de una nueva cultura socialista, que era el heredero y continuador del pasado cultural democrático de la época del Renacimiento búlgaro y de las primeras décadas después de la Liberación, transmitiéndole un nuevo contenido y una nueva orientación ideológica.

Después de la Liberación, la ciencia búlgara cayó bajo la influencia de la ciencia burguesa dominante en la Europa Occidental. En Bulgaria fueron importadas diferentes tendencias y concepciones natural-científicas y sociológicas idealistas burguesas, que encontraron campo propicio de divulgación entre la intelectualidad burguesa. A la par con eso en las primeras dos décadas después de la Liberación, dentro de la pequeña burguesía, fueron divulgadas las ideas de los populistas rusos, que obstaculizaban la propagación de las ideas del socialismo científico y el desarrollo del movimiento obrero revolucionario.

Un importante papel en el desarrollo de la cultura búlgara después de la Liberación jugó la apertura en el año 1888 de una escuela superior con tres facultades — histórico-filológica, físico-matemática y de derecho, que más tarde se transformó en la Universidad Estatal de Sofía. En 1895 en Sofía fue abierta una Escuela de dibujo. En dicha escuela terminaron su enseñanza muchos destacados

pintores y escultores búlgaros. Un importante papel en el desarrollo de la cultura búlgara jugó la "Asociación erudita", creada en la ciudad de Braila antes de la Liberación, transformada en 1911 en Academia Búlgara de Ciencias. Hasta el 9 de septiembre de 1944, sin embargo, la Academia Búlgara de Ciencias no se desarrolló como un centro de actividades científico-investigadoras, relacionadas con la práctica. En ella fueron desarrolladas solamente algunas ramas de las ciencias sociales.

A pesar de ser edificadas sobre los principios de la metodología idealista burguesa las ciencias naturales y sociales en Bulgaria después de la Liberación alcanzaron éxitos considerables. La apertura de la Universidad creó las condiciones de llevar a cabo actividades de investigación científica en diferentes ramas de la ciencia. Fue acumulada una gran experiencia y fueron realizadas una serie de investigaciones científicas en el dominio de las ciencias naturales y sociales. En este sentido se destacaron particularmente mucho P. Bajmetev (biofísico), P. N. Raynov (químico), G. Zlatarski (geólogo), V. N. Zlatarski (historiador), G. Katzarov (tracólogo), Al. Todorov-Balán (filólogo), etc. Después de la Liberación a Bulgaria vinieron numerosos científicos y especialistas de los países eslavos: Rusia, Chequia, Polonia, y de algunos Estados de Europa Occidental, que coadyuvaron al desarrollo de la ciencia y cultura búlgaras. En el principado de Bulgaria trabajó cierto tiempo como secretario general y Ministro de la Instrucción Pública el eminente historiador checo Constantino Irechek, autor de valiosas investigaciones sobre la historia y la geografía histórica de las tierras búlgaras.

Exitos considerables fueron alcanzados también en el dominio de la instrucción pública. Ello se debía en sumo grado a las actividades del Profesor Marin Drinov, Director de la Instrucción Pública durante el período del Gobierno Provisional ruso. Al organizar la instrucción pública Drinov conservó las tradiciones democráticas creadas durante la época del Renacimiento. Más tarde, durante el régimen stambolovista y el gobierno de los demócratas, fueron adoptadas una serie de cláusulas reaccionarias en las leyes de instrucción pública, votadas por la Asamblea

Nacional, pero, a pesar de eso, hasta las guerras (1912—1918) la instrucción pública se hallaba en un período de ascenso. Desde el año 1879 hasta 1910 el número de las escuelas fue triplicado, y el de los alumnos creció en 5 veces. El alfabetismo de la población en 1910 llegaba en las ciudades a un 63%, y en las aldeas — a un 35%. Fueron creadas numerosas nuevas salas de lectura y bibliotecas para la instrucción en el espíritu de las tradiciones del Renacimiento. Durante el Gobierno Provisional Ruso en Sofia fueron colocados los cimientos de la Biblioteca Nacional, que se convirtió en el centro de libros de mayor importancia nacional.

Una tenaz lucha contra la divulgación de las concepciones idealistas burguesas en Bulgaria y contra las ideas del populismo ruso llevaba el fundador del socialismo científico Dimiter Blagoev. En una serie de artículos publicados en las ediciones periódicas socialistas y en diferentes libros, él desbarataba las afirmaciones reaccionarias y anticientíficas de los enemigos del socialismo científico y limpiaba el camino para el desarrollo del movimiento revolucionario obrero. En la lucha contra la filosofía burguesa D. Blagoev echó las bases del pensamiento filosófico marxista búlgaro. El fundó asimismo la economía política marxista búlgara y la ciencia histórica marxista, aplicando por primera vez en Bulgaria los principios del materialismo histórico al estudiar la historia búlgara. Con su amplia inteligencia y con su hondo pensamiento teórico Blagoev se destacó como el mejor alumno de Marx y Engels en Bulgaria y en los Balcanes. A su inteligencia y a su incansable lucha contra los enemigos del marxismo se debe en gran medida la edificación del movimiento obrero búlgaro sobre una base sana marxista revolucionaria.

Después de la Liberación fueron alcanzados nuevos éxitos en el desarrollo de la prensa periódica. Incluso en el período del Gobierno Provisional Ruso e inmediatamente después de eso en el país empezó la edición de una serie de diarios y periódicos — "Maritza", "Constitución de Tírnovo", "Voz búlgara", "Independencia", etc. — la mayor parte de los cuales eran órganos de los partidos que se estaban creando. Fue organizada la edición también de revistas, en las cuales se trataban cuestiones social-políticas,

económicas y literarias. Después de la unificación de Bulgaria el número de los diarios y revistas aumentó. Desde comienzos del siglo XX aparecieron diarios informativos, que no estaban ligados con determinados partidos políticos, pero llevaban a cabo la política de la burguesía búlgara como un todo. Paralelamente con la formación de la clase obrera y con la aparición del movimiento socialista empezaron a aparecer los periódicos y revistas socialistas, como ser: "Jurnal Sovremennii Pokazatel", los periódicos "Rabotnik", "Rabotnicheski Vestnik", la revista "Novo Vreme", órgano teórico del C.C. del P.O.S.D.B. (s.e.), etc.

Eran grandes los éxitos alcanzados en el campo de la literatura búlgara. Durante los primeros años que siguieron a la Liberación, los escritores y poetas búlgaros se hallaban aun bajo la influencia de los grandes acontecimientos, relacionados con la heroica lucha del pueblo búlgaro por su liberación nacional y con la Guerra Libertadora Ruso-turca. Dichos acontecimientos eran la temática principal para la creación literaria. A ella dedicó su actuación literaria el poeta y escritor nacional búlgaro más grande: Ivan Vazov. En su obras literarias él decantó el heroísmo de las masas en la lucha por la liberación y la gran hazaña de la Rusia Libertadora. Las obras de mayor envergadura de Vazov son la novela "Bajo el yugo", la novela corta "Ni queridos, ni apreciados" y las colecciones de versos "La bandera y la gúzla" y "Las penas de Bulgaria". Indignado por la avidez y el arribismo de la nueva burguesía búlgara Vazov esoribió su notable "Epopeya de los olvidados", en la cual vanaglorió la proeza inmortal y el patriotismo de los héroes nacional-libertadores y revolucionarios más destacados. Durante los primeros años después de la Liberación sobre la misma temática trabajaron también Zajari Stoyanov y Constantin Velichkov. Zahari Stoyanov es autor de varias memorias y obras biográficas, de las cuales las más destacadas son: "Apuntes sobre los levantamientos búlgaros" y las biografías de Vasil Levski y Jristo Botev. Constantin Velichkov es autor de la obra de memorias "En la cárcel".

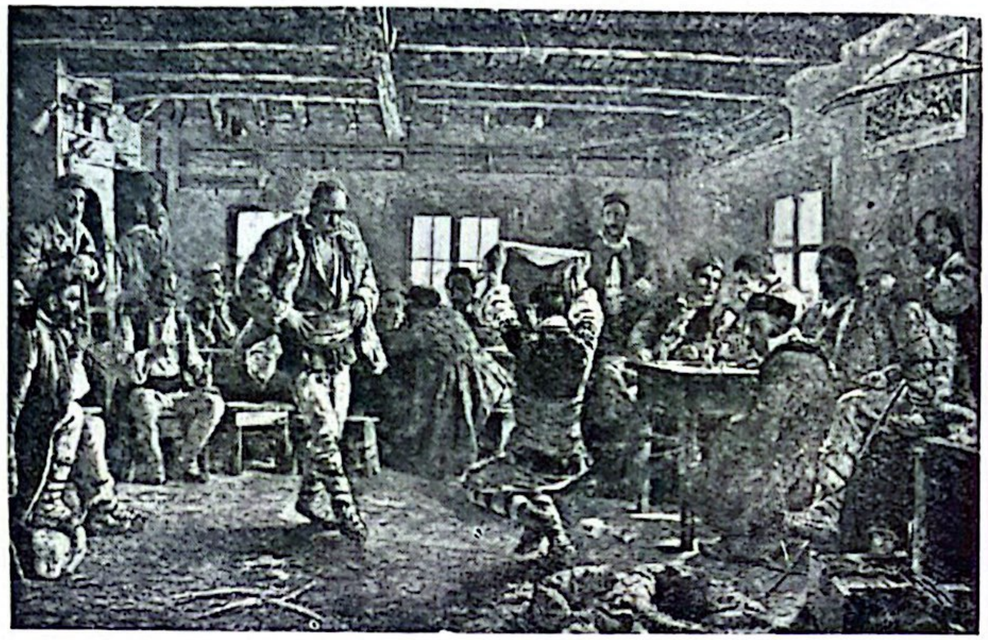
La unificación de Bulgaria del Norte y del Sur aceleró el proceso de la acumulación inicial del capital y del desarrollo del capitalismo en la industria y en la economía ru-

Ivan Vazov *(Reproducción de retrato de N. Mijailov)*

ral. Eso dio como resultado el enriquecimiento de la nueva burguesía comercial-industrial y terratenientes en formación y la pauperización y la ruina en masa de los campesinos y de los pequeños artesanos en las ciudades. El acelerado proceso de diferenciación de clases y la expropiación de los campesinos y de la pequeña burguesía de la ciudad provocó la aparición de nuevos temas en la literatura búlgara. Apareció una nueva corriente literaria populista. Sus representantes más típicos eran los escritores Todor Vlaikov. Jristo Máximov, Antón Strashimirov, Mijalaki Gueorguiev y Elín Pelín, y los poetas Tzanko Tzerkovski y Peio Yavorov (en el primer período de su obra poética). Los escritores y poetas populistas pintaban de forma realista el proceso de la quiebra de los campesinos bajo los golpes del capitalismo en desarrollo y su protesta social contra la explotación de rapiña por parte de la burguesía búlgara y del Estado policíaco-burocrático. En eso consiste también la fuerza del efecto de las obras crítico-realistas escritas por ellos. Sin embargo, los ideales sociales, a los cuales trataban de llegar los escritores y los poetas populistas, eran reaccionarios; ellos no conducían hacia adelante, sino

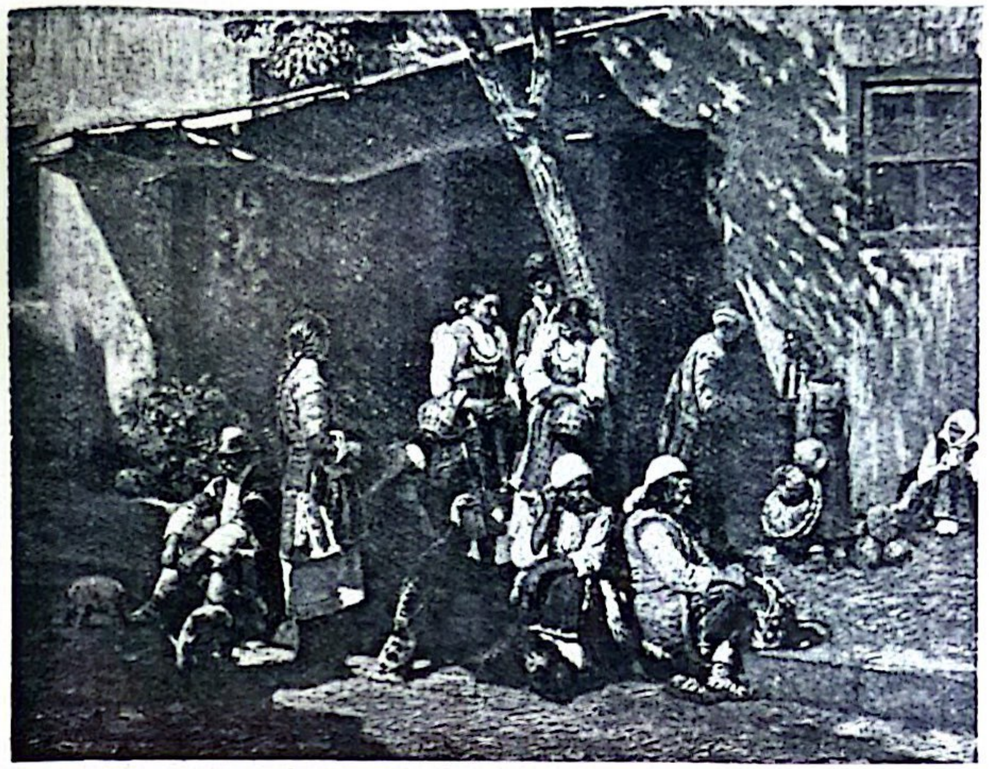
hacia una etapa pasada del desarrollo social, idealizando la vida patriarcal y las relaciones de pequeños propietarios, que estaban condenados a desaparecer bajo la vigencia de las leyes del desarrollo social-económico.

Un importante puesto en el desarrollo de la literatura búlgara después de la Liberación ocupan las obras de Aleko Konstantinov. En su notable obra "Don Gaño" que es el nombre del héroe principal, él dio todos los rasgos más característicos — la avidez, la falta de escrúpulos y de cultura, el arribismo, etc. — del capitalista búlgaro de la época de la acumulación inicial del capital. De un espíritu crítico-satírico están impregnadas también las obras de Stoyan Mijailovski.



„Rachenitza" *(Reproducción del cuadro de Iv. Mrkvichka)*

A comienzos del siglo XX, bajo la influencia de las corrientes decadentes en la literatura burguesa de la Europa Occidental, en Bulgaria se creó una nueva corriente literaria — individualista-simbolista, cuyos representantes más típicos son Pencho Slaveikov, Peio Yavorov, Todor Trayanov, Nikolai Liliev y otros. Dirigente y defensor ideo-



Mercado de Sofia *(Reproducción del cuadro de Ant. Mitov)*

lógico de dicha corriente era el crítico literario Dr. K. Krastev, con la revista "Misal" que él editaba. Los discípulos de la nueva corriente literaria evitaban la temática social y trataban más bien de expresar sus ánimos y sentimientos personales. Esta era una forma original de evadirse de la agudizante lucha de clases en el país. De ahí también la consigna "El arte por el arte". Pero los poetas y escritores individualistas y simbolistas no podían desligarse del todo de la vida de las masas populares. Gracias a eso, muchos de ellos crearon valiosas obras literarias.

Un análisis literario-crítico de las obras fundamentales de la literatura búlgara desde el punto de vista del marxismo hizo en una serie de artículos D. Blagoev, reunidos en la colección "Cuestiones social-literarias". Con ellos él fundó la teoría y crítica literaria marxista búlgara, que se desarrollaban en una lucha constante contra los estudios literarios idealistas burgueses. Con el desarrollo del movimiento obrero revolucionario estaba relacionada también

la aparición de las nuevas obras literarias de temas socialistas. Fundadores de la literatura proletaria búlgara son Gueorgui Kirkov y Dimiter Polianov.

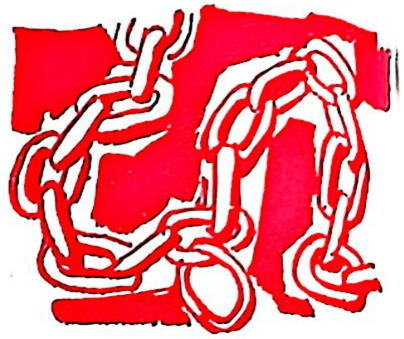
Paralelamente con la literatura, en el período desde la Liberación hasta las guerras, lograron éxitos considerables también el teatro, la música, las artes plásticas y la arquitectura. Representaciones teatrales en Bulgaria fueron dadas antes de la Liberación. En aquél entonces fueron escritos también los primeros dramas búlgaros. Después de la Liberación, en primer término en la ciudad de Plovdiv y luego en Sofia, fueron creados los primeros conjuntos teatrales. En la ciudad de Plovdiv en 1880 fue construído un edificio teatral, en el cual daban representaciones teatrales obreros gráficos, aficionados a este arte. Más tarde fue creada una compañía teatral profesional, también en Sofia, después de la Guerra Servio-búlgara. En Sofia fue construído además, un edificio teatral especial. En 1892 artistas de Sofia fundaron una compañía teatral denominada "Lágrimas y risas", que más tarde fue reorganizada en "Teatro Nacional Búlgaro", sostenido por el Estado. En él actuaban algunos de los artistas búlgaros de más talento, como eran Krastiu Sarafov, Adriana Búdevska, Stoyán Bachvarov, Vasil Kirkov, Jristo Gánchev, etc. A la par de las piezas de autores búlgaros — "Ivanko" de V. Drumev, "Jashove" de Ivan Vazov, etc., en el Teatro Nacional fueron representadas piezas de grandes dramaturgos-realistas rusos — Gogol, Chejov, Tolstoi, Gorki, etc. La mayoría de los artistas eran discípulos de la escuela teatral rusa y habían obtenido su preparación artística en Moscú y en Petrogrado. El arte lírico se desarrolló considerablemente más tarde que el teatro. Organizadores de las representaciones de óperas fueron Dragomir Kazakov e Ivan Vulpe. Músicos rusos y checos formaron los primeros conjuntos de coros y de orquestas. Aparecieron también las primeras obras musicales búlgaras. El compositor más destacado fue Emanuil Manolov. Junto con Dobri Jristov él creó una serie de canciones de masas, que aun hasta el día de hoy entran en los programas de los conjuntos de canto. A comienzos del siglo XX fueron escritas también las primeras óperas búlgaras cuya temática es la vida del pueblo y la lucha nacional-liberadora ("Kamen y Tzena" de Iv. Ivanov y V. Kautzki, "Tajir Begovitza" de Dimiter Jadzhi-Gueorguiev y "Guergana" de Gueorgui Atanasov — (el Maestro).

Un desarrollo importante tuvieron también las artes plásticas. Después de la Liberación continuó trabajando el fundador de la pintura histórica búlgara Nikolai Pávlovich. A la par de él trabajaban y crearon numerosas obras realistas sobre la vida del pueblo Ivan Mrkvichka y Yaroslav Veshin, que eran checos de nacionalidad, pero se radicaron en Bulgaria. Particularmente valiosos son los lienzos "Joró" y "Rachenitza" de Mrkvichka y "Jaiduti" de Veshin, que resultó también el mejor pintor de batallas ("Cuerpo a cuerpo" y "La retirada de los turcos en Liulé Burgás"). A la par de ellos trabajaban también los pintores búlgaros Anton Mitov ("Mercado de Sofia") e Ivan Anguelov ("Dios lo dió, Dios se lo llevó"), etc. En el campo del arte retratista crearon valiosas obras Tzenó Todorov y Stefan Ivanov. Zheko Spiridonov y Boris Schatz crearon las primeras obras escultóricas—bustos, relieves y figuras humanas enteras de gente del pueblo y de destacados representantes de la intelectualidad.

La liberación abrió las posibilidades de desarrollar también de la arquitectura. Por falta de especialistas en este terreno, durante las primeras décadas después de la Liberación en el dominio de la arquitectura trabajaban principalmente extranjeros. Paulatinamente junto con ellos empezaron a trabajar también arquitectos búlgaros, que habían terminado sus estudios en el extranjero. Paralelamente con los edificios de viviendas de los burgueses que se estaban enriqueciendo, fueron creados grandes edificios, para las necesidades del Estado, de los municipios y de las empresas capitalistas privadas, como escuelas, iglesias, cuarteles, baños públicos, fábricas, etc. Fueron levantados asimismo numerosos monumentos en honor de la lucha nacional-libertadora y de la ayuda fraternal de Rusia. Los más importantes en este sentido son la iglesia "Alejandro Nevski" y el monumento en honor de los hermanos libertadores en la ciudad de Sofia.

CAPITULO NOVENO

Las luchas por el derrocamiento del poder burgués y del fascismo



1. LA CRISIS REVOLUCIONARIA DURANTE LOS AÑOS 1918—1919

La participación de Bulgaria en la Primera Guerra imperialista mundial, como fue ya destacado, provocó una honda descomposición en la vida económica del país y creó un descontento de gran envergadura dentro de las masas populares. Crecía, además, la conciencia que tenían las masas del carácter antipopular de la guerra debido a las grandes privaciones, sufrimientos y sacrificios que ésta representaba. Sobre esta base y como consecuencia de la propaganda revolucionaria de los socialistas estrechos, a fines de 1916 y particularmente a comienzos de 1917, después del estallido de la Revolución de Febrero en Rusia, en Bulgaria se creó un amplio movimiento antiguerrerista.

El movimiento antiguerrerista se fortaleció aun más, después de la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre, el cual adquiere un carácter más organizado y dirigido hacia un fin determinado. Bajo la influencia de la Revolución de Octubre se convirtió en un movimiento popular de masas, que tenía por objetivo poner fin a la guerra imperialista y derrocar la dominación monárquico-burguesa.

El triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre tuvo una gran repercusión en Bulgaria. Las causas de eso residían en la insoportable situación de las masas populares y en el gran descontento que producía la guerra imperialista, por una parte, y en las actividades del P.O.S.D.B. (s.e.) a divulgar las ideas de la Revolución de Octubre y en defensa de su gran obra, por la otra. Estas actividades jugaron un importantísimo papel en el desarrollo del movimiento revolucionario en Bulgaria a fines de la guerra imperialista. Bajo la influencia de la Revolución de Octubre el P.O.S.D.B. (s.e.) dio los primeros pasos en la asimilación del leninismo, dando un impulso extraordinario a su propaganda revolucionaria. Sin embargo, incluso después del estallido de la Revolución de Octubre el partido de los socialistas estrechos no se propuso como finalidad la preparación inmediata de la revolución proletaria en Bulgaria. Debido a eso la lucha por el derrocamiento de la dominación monárquico-burguesa, es decir, la transformación de la guerra imperialista en una guerra civil no se hacía bajo su dirección, sino de una manera espontánea. Tal era también el carácter del Levantamiento de Soldados, que estalló a fines de septiembre de 1918.

El estallido de la Revolución de Octubre fue recibido con gran alegría y entusiasmo por los trabajadores de Bulgaria. El P.O.S.D.B. (s.e.) se hizo intérprete de los sentimientos populares y en su órgano de prensa "Rabotnicheski Vestnik" saludó calurosamente el triunfo del proletariado ruso. Al mismo tiempo el C.C. del partido organizó la edición y la divulgación de volantes ilegales, en los cuales se hacía la propaganda de las ideas de la revolución y se llamaba a las masas a luchar por la aceptación de la proposición de los bolcheviques para firmar inmediatamente una paz sin anexiones y contribuciones. Después del estallido de la revolución el P.O.S.D.B. (s.e.) intensificó sus actividades antiguerreras. Por su participación en el movimiento contra la guerra fueron enjuiciados y condenados a prisión centenares de afiliados y simpatizantes del Partido, y decenas de otros fueron condenados a muerte y fusilados. Por actividad antiguerrera fue condenado igualmente a prisión Jorge Dimitrov.

Bajo la influencia de la Revolución de Octubre durante la primavera de 1918 en diferentes partes del frente estallaron motines de masa, dirigidos por comités ilegales de soldados. En ellos participaban soldados y oficiales socialistas estrechos y otros afiliados a la Unión Popular Agra-

ria Búlgara. La iniciativa de la formación de los comités venía de los socialistas estrechos. El C.C. del P.O.S.D.B. (s.e.) estimulaba la formación de comités de soldados, por intermedio de los cuales se hacía propaganda socialista revolucionaria. Se intensificó también la deserción del frente. En la línea del frente del río Seret y el Delta del Danubio se produjeron confraternizaciones de masa con los rusos. El movimiento antiguerrerista incorporó también a los trabajadores de la retaguardia. En centenares de aldeas y ciudades se llevaron a cabo demostraciones contra la carestía de la vida y el hambre y por la conclusión de una paz inmediata. Al chocar con la policía y el ejército, en algunas partes, las demostraciones fueron sangrientas. El descontento crecía sin cesar. En el país se creaba un ambiente revolucionario.

En esta situación la burguesía búlgara se vió obligada a maniobrar. Después de la firma de la paz de Brest-Litovsk, entre Bulgaria y las potencias centrales surgieron agudas contradicciones sobre el dominio de Dobrudzha del Norte, que se le quitaba a Rumania. Alemania y Austro-Hungría no estaban de acuerdo en cederle a Bulgaria la Dobrudzha del Norte y fue concluido un convenio de condominio en dicho territorio. Esta circunstancia fue aprovechada por la oposición burguesa para intensificar sus ataques contra el gobierno de Radoslavov que en junio de 1918 fue obligado a dimitir, formándose un nuevo gobierno en el cual tomaban parte los partidos demócrata y radical, encabezado por Alexander Malinov. El cambio del gobierno se hizo a fin de suavizar el descontento de las masas que cada vez más se orientaban hacia actos independientes para poner un fin a la guerra. El nuevo gobierno lo formaban hombres de dos partidos defensores de la Entente y entre las masas populares por un tiempo se creó la ilusión de que Bulgaria se orientaba hacia la conclusión de la paz.

Sin embargo, las esperanzas de paz se desvanecieron muy pronto. El gobierno de Al. Malinov confirmó su fidelidad a la alianza con las Potencias Centrales y declaró que proseguirá la guerra hasta su fin victorioso. A pesar de las esperanzas de las masas no fueron tomadas ningunas medidas para concluir la paz. Poco tiempo después

de haberse formado el nuevo gobierno comenzaron los preparativos para proseguir la guerra exigiendo nuevos esfuerzos al pueblo, y el despliegue de nuevas medidas represivas a fin de aplastar la resistencia antiguerrera. Fueron enviados al frente miembros del gobierno y destacados representantes de la intelectualidad burguesa que trataban de convencer a los soldados de la necesidad de proseguir la guerra para conservar los "ideales nacionales" ya logrados. A la burguesía le resultaba imposible renunciar voluntariamente de los territorios ocupados, que utilizaba como fuente de enriquecimiento. Por esta razón el fin de la guerra podía venir únicamente a través de la lucha por el derrocamiento del poder monárquico-burgués.

Todo eso se hizo evidente para las masas populares durante el verano de 1918 cuando el nuevo gobierno manifestó sus planes de continuar la guerra. A partir de entonces en la retaguardia, y especialmente en el frente, empezó a circular el llamamiento de un levantamiento armado. Su estallido fue acelerado por la ruptura del frente que hicieron las fuerzas de la Entente en Dobro pole.

La ruptura del frente se hizo por numerosas tropas de la Entente bien armadas, que contaban con una gran superioridad numérica y técnica sobre el ejército búlgaro. Simultáneamente con el ataque en dirección a Dobro pole, las tropas de la Entente emprendieron también una ofensiva en la Macedonia oriental cerca de la ciudad de Doiran. Allí actuaban tropas inglesas, que fueron derrotadas.

Después de la ruptura del frente en Dobro pole (15—18 de septiembre de 1918) los ejércitos de la Entente se dirigieron hacia la retaguardia del ejército búlgaro. Ocuparon las ciudades Prilep, Veles y Skoplje y de este modo rodearon a un ejército búlgaro de cien mil hombres, situado al Oeste del lugar en que fue roto el frente y ello significó la ruptura de todo el Frente Balcánico. Al comenzar el avance de los ejércitos de la Entente el Mando del ejército búlgaro se dirigió al Estado mayor alemán insistiendo que le fueran enviados refuerzos. Tal ayuda, sin embargo no fue enviada, debido a que Alemania en aquellos momentos libraba encarnizados combates en el Frente Occidental. En tal situación se hizo evidente que la guerra en los Balcanes se acerca a su fin. El ejército búlgaro emprendió una

retirada por toda la mitad oeste del Frente Balcánico (al oeste del río Vardar), retirada en la cual se produjeron las primeras chispas del Levantamiento de Soldados.

Los cuerpos del ejército en retirada se guiaban por el incontenible deseo de castigar a los culpables de la participación de Bulgaria en la guerra imperialista y por la catástrofe nacional que se estaba avecinando. Los comités ilegales de soldados por iniciativa propia y sin dirección política se pusieron a formar un ejército de sublevación. Su formación se inició el 22—23 de septiembre en los alrededores de las ciudades Berovo y Pejchevo, en Macedonia. Luego los destacamentos de sublevados se dirigieron hacia las ciudades de Kiustendil, Gorna Dzhumaia (Blagoevgrad) y Rádomir. El 24 de septiembre un destacamento de sublevados ocupó la residencia del Estado mayor en Kiustendil y arrestó a los oficiales que se hallaban en ella. De esta manera espontánea la guerra imperialista se transformó en un levantamiento armado.

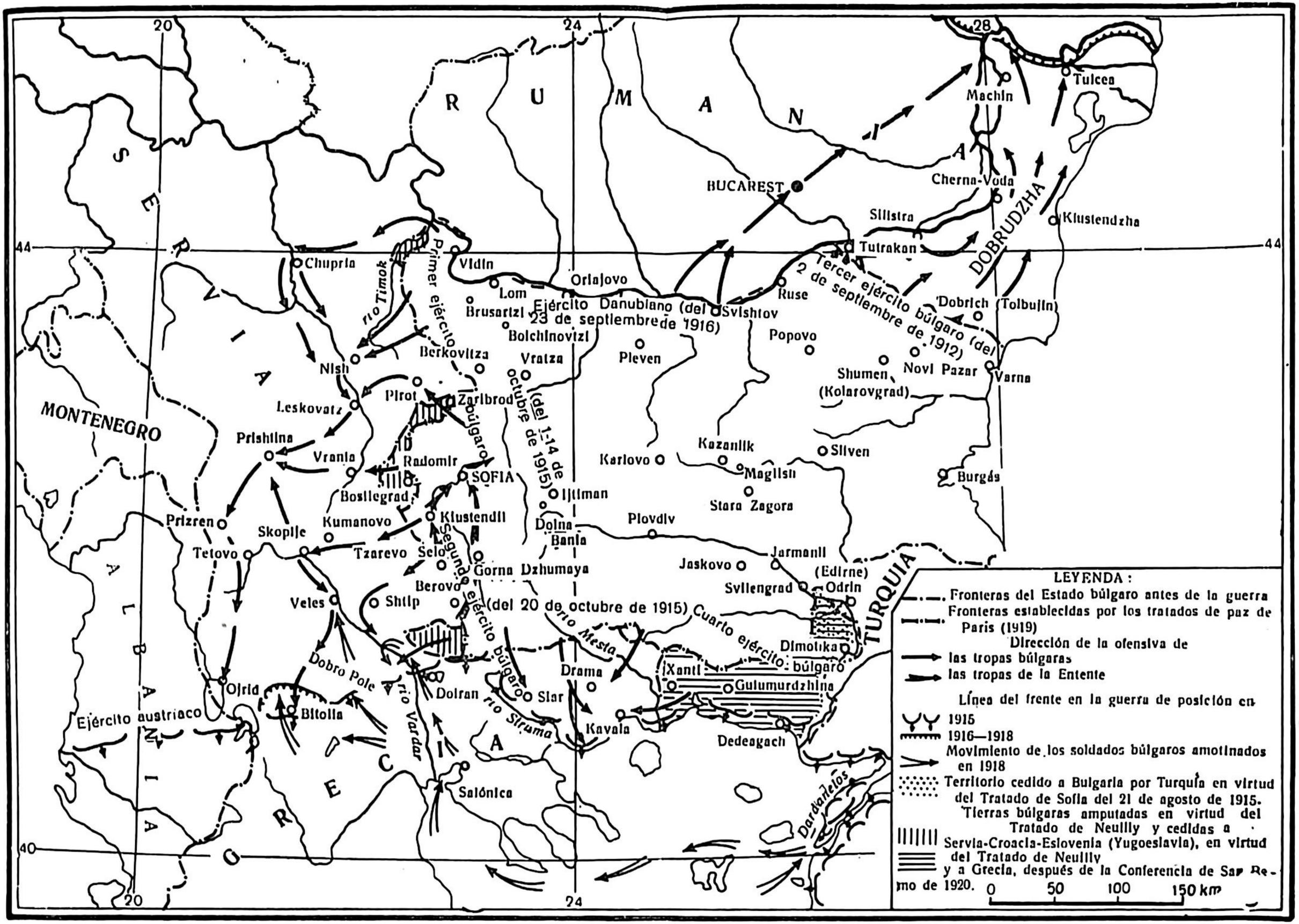
Cuando en Sofia se supo del estallido del levantamiento, bajo el miedo del avance de los sublevados hacia Sofia, el Consejo de Ministros decidió pedir el armisticio a las fuerzas de la Entente. Al mismo tiempo se hicieron tentativas de "apaciguamiento" de los soldados sublevados. Con este fin fue enviada a la ciudad de Rádomir una delegación especial, en la cual fue incluido el dirigente de la U.P.A.B. Alexander Stamboliiski, liberado de la cárcel.

Pero la burguesía no logró limitar el desarrollo de la sublevación. Miembro de la delegación enviada a Rádomir era también el diputado nacional de la U.P.A.B. Raiko Daskalov. De común acuerdo con Stamboliiski él resolvió encabezar la sublevación. El 27 de septiembre, en la ciudad de Rádomir, Bulgaria fue proclamada República, como presidente de la misma fue proclamado Al. Stamboliiski, y R. Daskalov — comandante en jefe de las fuerzas sublevadas.

En el ejército sublevado participaban muchos afiliados del P.O.S.D.B. (s.e.). El levantamiento era el resultado lógico de la propaganda antiguerrera de los socialistas estrechos. Pero el C.C. del partido hizo caso omiso a la proposición de Al. Stamboliiski de que los dos partidos — P.O.S.D.B (s.e.) y U.P.A.B. — luchasen conjuntamente

Mapa № 10

BULGARIA DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL (1915—1918) Y EL TRATADO DE PAZ DE NEUILLY



por tomar el poder. Esta decisión fue un error. Era una manifestación dogmática, una posición no bolchevique frente los acontecimientos que se estaban desarrollando, que abrían una real posibilidad de derrocar la dominación monárquico-burguesa y establecer un poder obrero-campesino.

Desde Rádomir las fuerzas sublevadas se dirigieron a Sofia. En su marcha enviaron un ultimátum en el que se pedía al gobierno su renuncia voluntaria al poder. Pero la burguesía no tenía tales intenciones. En apoyo del gobierno fueron llamados contingentes alemanes que, conjuntamente con las fuerzas gubernamentales, derrotaron a los destacamentos sublevados. El 2 de octubre de 1918 las fuerzas gubernamentales ocuparon la ciudad de Rádomir y con eso se puso fin a esta acción.

Durante los días de la sublevación en la ciudad de Salónica se llevaron a cabo conversaciones para un armisticio con la Entente, que fue firmado el 29 de septiembre. De acuerdo con las condiciones fijadas en el armisticio, los ejércitos búlgaros se retiraron a sus fronteras estatales anteriores y Bulgaria fue ocupada por las tropas de la Entente. Además de las tropas de ocupación en Bulgaria fueron enviadas numerosas fuerzas de la Entente para proseguir la guerra contra Alemania y Austro-Hungría y para la intervención contra la Unión Soviética. Para el Mando del ejército oriental, Bulgaria tenía una gran importancia estratégica. Con eso se explican también los esfuerzos de sofocar cuanto antes la ola revolucionaria que se levantaba en el país, conservando el dominio monárquico-burgués. A pedido de la Entente fue cambiado solamente el monarca. Debido a sus lazos con Alemania Fernando fue obligado a abdicar y al trono fue elevado su hijo Boris. Este cambio se hizo también a fin de neutralizar el descontento de las masas populares. Los esfuerzos de la Entente de sofocar el movimiento revolucionario en Bulgaria fueron apoyados por los EE. UU., que a fines de la guerra imperialista se convirtieron en la fuerza contrarrevolucionaria más importante del mundo.

El sofocamiento del Levantamiento de Soldados no significaba el cese de la crisis revolucionaria en Bulgaria. El levantamiento fue el comienzo de la lucha por el derro-

camiento de la dominación capitalista y esta lucha prosiguió incluso después de haber terminado la guerra imperialista. Además de la burguesía y de la clase obrera, que se delineaban como fuerzas principales en el desarrollo de la crisis revolucionaria, en el país existía una pequeña burguesía numerosa, de cuya conducta dependía el resultado del desarrollo de los acontecimientos y especialmente el problema de la lucha por el poder. La pequeña burguesía y especialmente los campesinos laboriosos, organizados en la U.P.A.B., después del fin de la guerra manifestaron una actividad política exclusivamente importante. Esto, por una parte, se debía a la grave situación económica del país y, por la otra, a la influencia de los acontecimientos revolucionarios de Rusia y de los países de la Europa Central y Sur-este. Los campesinos laboriosos, así como la pequeña burguesía urbana estaban decididamente contra la dominación burguesa, pero en su mayoría no estaban dispuestos a luchar por la victoria del socialismo. Ellos anhelaban las transformaciones democráticas radicales, que le quitaran el poder político a la burguesía y limitaran su explotación sobre las masas populares.

En el fondo ésta era la circunstancia que debían tener en cuenta los dirigentes del movimiento obrero revolucionario en Bulgaria y en las condiciones de la crisis revolucionaria existente, luchar con todas sus fuerzas para ganar a los campesinos como aliado de la clase obrera en la lucha contra la burguesía. La lucha por el socialismo en Bulgaria pasaba a través de la lucha por la democracia y los trabajadores del campo podían ser ganados como reserva de la revolución socialista. Pero en aquel entonces el P.O.S.D.B. (s.e.) hacía apenas sus primeros pasos por el camino de su bolchevización y por esa razón estaba lejos de la idea de ganar a los campesinos como aliados de la clase obrera, a pesar de que su influencia entre ellos era muy grande. Por otra parte también los dirigentes de la U.P.A.B. cometieron un error fatal, al tratar de establecer un poder campesino independiente, y luchar contra la burguesía y la clase obrera. Esto permitió a la burguesía aprovechar la circunstancia como un arma para sofocar el movimiento revolucionario a fines de 1919 y comienzos de 1920 (La huelga de los obreros del transporte).

La grave situación de las masas populares después de haber salido Bulgaria de la guerra imperialista creaba muchas condiciones para ahondar la crisis revolucionaria. Este hecho tuvo su expresión en el estallido de centenares de huelgas y de demostraciones de protesta exigiento mejoras en el abastecimiento del país, amnistía a todos los que sufrían condenas o estaban enjuiciados por su participación en el movimiento antiguerrero, castigo de los culpables en la participación de Bulgaria en la guerra, confiscación de los bienes de todos los que se habían enriquecido ilegalmente, etc. Al mismo tiempo, bajo la iniluencia de la Revolución de Octubre, comenzaron a aparecer consignas por el derrocamiento de la dominación capitalista y por el establecimiento de un poder socialista soviético.

En tales condiciones a fines de mayo de 1919 tuvo lugar el XXII Congreso del P.O.S.D.B. (s.e.). El Congreso aprobó un nuevo programa del Partido, según el cual la realización de la revolución proletaria se planteaba como la tarea inmediata de la clase obrera búlgara. Fue aprobada la incorporación del partido a la III Internacional Comunista (antes de eso el P.O.S.D.B. (s.e.) participó en la fundación de la III Internacional) y fue cambiado el nombre del partido de socialdemócrata en comunista. De esta manera el XXII Congreso del P.O.S.D.B. (s.e.) se convirtió en I Congreso del P.C.B. (s.e.), que abrió el camino al partido hacia su bolchevización, que había empezado desde el estallido de la Revolución de Octubre. Como secretario del C.C., en lugar de G. Kirkov que estaba enfermo, fue elegido uno de los dirigentes más destacados del movimiento obrero revolucionario de Bulgaria: Vasil Kolarov.

El primer Congreso del P.C.B. (s.e.) se llevó a cabo en las condiciones de un gran auge del partido y del movimiento sindical. Después de la terminación de la guerra, miles de trabajadores de la ciudad y del campo ingresaron en las filas del Partido. Mientras que en 1915 existían 103 organizaciones y grupos del Partido con unos 3.000 afiliados, en mayo de 1919 el número de las organizaciones y grupos aumentó a 600 con 25.000 afiliados. Al mismo tiempo la Unión General Sindical Obrera contaba con 200 secciones y 15.000 afiliados. Aumentaron los miembros tam-

bién de la organización femenina, de la organización de maestros y de otras organizaciones, que se hallaban bajo la dirección del Partido, así como de la Unión Juvenil. "Rabotnicheski Vestnik" tenía un tiraje de 30.000 ejemplares.

La celebración del Congreso dió un empuje al movimiento revolucionario. Paralelamente con las huelgas de carácter económico empezaron a estallar también huelgas políticas. El 27 de julio de 1919, a pesar de la prohibición gubernamental y la intervención de las tropas de ocupación de la Entente, en todo el país fue llevada a cabo una acción de protesta de masas. Esta acción fue organizada en pro del mejoramiento del abastecimiento del país y en defensa de la Rusia Soviética, contra la intervención de los imperialistas de la Entente.

En agosto de 1919 fueron realizadas elecciones parlamentarias. La mayoría de votos la obtuvieron la U.P.A.B. y el P.C.B. (s.e.). Los partidos burgueses fueron derrotados ampliamente. Las elecciones eran un indicio de la radicalización de las masas y de su decisión de luchar contra la dominación burguesa. A comienzos de octubre de 1919, después de conversaciones sin éxito con el partido de los socialistas amplios, la U.P.A.B. formó un gobierno de coalición con dos de los partidos reaccionarios burgueses populista y liberal-progresista. Encabezó el gobierno Al. Stamboliiski. Los partidos burgueses que tomaban parte en el gobierno de coalición aprovecharon a la U.P.A.B. en la lucha contra el movimiento revolucionario.

Una de las tareas más importantes del gobierno de Al. Stamboliiski era la conclusión de un tratado de paz con la Entente. El tratado fue elaborado sin la participación de Bulgaria y le fue impuesto bajo la forma de un dictado. Fue firmado por Al. Stamboliiski el 27 de noviembre de 1919 en el suburbio de París Neuilly. A Bulgaria le fueron quitadas la Dobrudzha del Sur, la Tracia del Mar Egeo, los territorios periferiales del Oeste y el valle del río Strumitza. Además le fueron impuestas a pagar graves reparaciones que ascendían a 2.250 millones de francos, que, evidentemente, ella no podía pagar por su economía atrasada y arruinada por la guerra.

El tratado de Neuilly era un tratado injusto, un tratado imperialista, que significó para el pueblo búlgaro nuevos

y graves sufrimientos y sacrificios por culpa de la política de la burguesía y de la monarquía, contra los cuales había luchado desde el comienzo de la guerra imperialista. De las promesas de Willson de una paz justa no había quedado nada y esto intensificó aun más la lucha de las masas populares contra los culpables de la catástrofe nacional y contra los imperialistas de la Entente.

Alexander Stamboliiski

El acontecimiento más importante en Bulgaria a fines de 1919 y comienzos de 1920 fue la Huelga de los obreros del transporte. La huelga estalló con el propósito de mejorar la situación material de los obreros y empleados del transporte, pero tenía también una finalidad política: defender la joven República Soviética frente a la intervención de los imperialistas de la Entente. La huelga fue total (abarcando a todas las categorías de obreros y empleados del transporte — ferroviarios, de correos y telégrafos, portuarios, etc.) y se extendió a todo el país. Los más activos e intransigentes en la lucha fueron los comunistas. La huelga de los trabajadores del transporte duró 55 días con un heroismo y abnegación ejemplares por parte de los obreros y empleados. La huelga fue apoyada por un paro general de una semana organizado por el P.C.B. (s.e.) durante el cual en algunas partes se llegó a choques violentos con la policía y el ejército.

2. EL GOBIERNO DE LA UNION POPULAR AGRARIA BULGARA

Después del cese de la huelga del transporte, la Unión Agraria decidió librarse de sus aliados, los partidos populista de derecha y liberal-progresista. A este fin fue disuelta la Asamblea Nacional y realizadas nuevas elecciones. Los resultados de las elecciones trajeron una nueva derrota a los partidos burgueses y un nuevo aumento de los votos depositados en favor del Partido Comunista y de la Unión Agraria. El gobierno de coalición fue disuelto y el 21 de mayo de 1920 fue formado un nuevo gobierno compuesto solamente por representantes de la U.P.A.B.

El hecho de que el poder pasase por entero a manos de la U.P.A.B. se debia a la debilidad política de la burguesía, que perdió su influencia entre las masas a causa de su política guerrerista y aventurera. Por otra parte se debía al impetuoso desarrollo y fortalecimiento de las fuerzas revolucionarias, que hicieron tambalear de sus cimientos la dominación de la burguesía. La burguesía le cedió el poder a la Unión Agraria con la esperanza de poder aprovecharla en la lucha contra el Partido Comunista. Para la burguesía la U.P.A.B. representaba el "mal menor", con el cual temporalmente se debía conformar, hasta que pudiera reunir nuevas fuerzas y tomar de nuevo el poder en sus manos.

La ideología de la U.P.A.B. no negaba el capitalismo como un sistema social-económico, no luchaba contra sus bases. Esta ideología era una expresión del descontento y de la lucha de las masas campesinas contra la opresión política y la explotación ejercidas por la burguesía, las cuales los dirigentes de la U.P.A.B. pensaban "limitar" por medio de la aplicación de un sistema de reformas. Las reformas debían fortalecer la situación del pequeño productor de mercaderías, limitar la esfera de acción del capital comercial y especulativo y eliminar las posesiones de los grandes terratenientes.

Evidentemente esto era una ilusión, como lo era también la idea del poder campesino independiente. No puede llevarse a cabo una lucha victoriosa contra el capitalismo sin retirarle las bases económicas de la dominación capitalista y sin que esta lucha esté dirigida por la clase obrera, y por su partido revolucionario. En caso contrario la lucha terminará con un fracaso, como le sucedió a la política del gobierno agrario, orientada hacia las "reformas" y no hacia la eliminación de las bases de la dominación capitalista.

Durante los años de la guerra imperialista mundial se intensificó el proceso de concentración del capital y la formación de uniones monopolistas de créditos, producción y comerciales. Este proceso prosiguió asimismo después de la terminación de la guerra. Fueron fundados nuevos bancos con capitales extranjeros y mixtos. Algunos de ellos eran filiales de grandes bancos de los estados que formaban la Entente. En los años de la postguerra el capital extranjero empezó a subordinar a sus intereses, no solamente las actividades de crédito y de comercio exterior, sino también las de la industria. Una serie de empresas industriales cayeron bajo la dependencia del capital extranjero y principalmente del capital de la Entente. Esto dio como resultado una aun mayor esclavización de Bulgaria por el capital extranjero y una intensificación de la explotación de los trabajadores.

Lo arriba expuesto lo confirman los hechos siguientes: Mientras desde que se produjo la Liberación hasta el año 1911 en Bulgaria fueron fundadas 157 sociedades anónimas con un capital de 99.800.000 levas, durante los últimos tres años de la Guerra Mundial — 1916-1918 — fueron formadas 130 sociedades anónimas con un capital de 600.700.000 levas. Sólo en un año — 1919 — fueron formadas tantas sociedades anónimas, como en la década de 1902 a 1912. En el período de 1919 hasta 1923 el número de las sociedades anónimas aumentó en un 24%, y el capital de dichas sociedades — en un 57,2%. La mayor parte de este capital accionista y bancario estaba controlado por unas cuantas grandes uniones financieras, en las cuales jugaba un papel importante el capital extranjero. En 1921 el capital extranjero tenía en sus manos casi toda la industria azucarera búlgara y poseía también posiciones muy fuertes en la extracción de minerales y en las obras mineras, en la industria tabacalera, en la industria de la alimentación y en otras industrias.

Las reformas que llevaba a cabo la U.P.A.B. no impidie-

ron el proceso de consolidación de las posiciones económicas de la burguesía en el período de la postguerra. En esto residía también la causa principal de la poca duración del poder agrario. Pero esto, evidentemente, no es una razón para creer que el gobierno de la U.P.A.B. no trajo algunos resultados progresistas. El poder agrario era pequeño-burgués, democrático. Representaba una tentativa por cambiar el curso de la política interna y exterior de Bulgaria en favor de los intereses de las masas populares. Durante el gobierno de la U.P.A.B. se afirmaron aún más las fuerzas del movimiento revolucionario y se abrió camino la idea de la unidad de los intereses de la clase obrera y del campesinado en la lucha contra el capitalismo.

Aun el gobierno de coalición de la U.P.A.B. hizo aprobar por la Asamblea Nacional una ley que lesionó los intereses del gran capital. Ella establecía que el comercio de cereales pasara a manos de una gran organización comercial (Consorcio) con la participación del Estado y de las cooperativas campesinas. Después de la formación del gobierno agrario independiente las actividades reformistas fueron aceleradas. Bajo la presión de las masas populares en la Asamblea Nacional fueron presentados para su aprobación una serie de proyectos-leyes. De esta manera fueron votadas las leyes de servicio de trabajo obligatorio, de reforma agraria, de expropiación de grandes propiedades urbanas inmóviles para las necesidades estatales y sociales, etc. La mayor importancia la tienen las primeras dos. La Ley de servicio de trabajo obligatorio establecía que todos los jóvenes de ambos sexos presten servicio en destacamentos especiales para ejecutar trabajos socialmente útiles. La reforma agraria preveía la expropiación con indemnización de todas las tierras privadas, mayores de 30 hectáreas y su entrega contra el correspondiente pago a los campesinos que no poseían tierra o ésta era en cantidad insuficiente. Paralelamente a estas leyes progresistas y democráticas en la Asamblea Nacional fueron aprobadas también leyes de carácter reaccionario, que fueron dirigidas contra el Partido Comunista y el movimiento obrero. Entre otras, la ley de prensa, algunos artículos de la ley de instrucción pública, la prohibición que los empleados públicos participen en paros y demostraciones, etc.

La política exterior del gobierno agrario fue orientada hacia la normalización de la situación internacional de Bulgaria y hacia el establecimiento de relaciones de buena vecindad con los países vecinos y más lejanos. Bajo la presión de la Entente y de los EE. UU. el gobierno de la U.P.A.B. no aceptó la proposición del Gobierno soviético de establecimiento de relaciones de amistad entre Bulgaria y la Rusia Soviética. Permitió que se establecieran en Bulgaria los ejércitos de la guardia blanca del barón Vranguel, derrotados por el Ejército Rojo. Pero, por otra parte, en Bulgaria fue admitida la misión de la Cruz Roja Rusa que tenía la tarea de facilitar la vuelta de los emigrados a la Rusia Soviética. Fue dada asimismo la posibilidad de desplegar en el país bajo la dirección del P.C.B. (s.e.) una amplia campaña pro ayuda de la población soviética de la región del Volga, damnificada por la sequía.

El gobierno agrario trataba de romper con la política nacionalista y chovinista de la burguesía. En 1923 fue concluido un acuerdo especial por el mejoramiento de las relaciones con Yugoeslavia. Fueron hechos grandes esfuerzos para mejorar también las relaciones con Grecia, pero ésta última se negó a cumplir las resoluciones de la conferencia de San Remo (1920) para asegurar a Bulgaria salida al Mar Egeo. A fines de 1920 Bulgaria fue admitida en la Sociedad de las Naciones (S.N.).

Con el establecimiento de un gobierno agrario independiente la cuestión del poder fue resuelta solamente de manera provisional. Tanto la burguesía, como asimismo la clase obrera en la persona de sus partidos se daban cuenta de eso y se estaban preparando para el combate decisivo que se avecinaba de manera inevitable. Cuanto más intensificaba el gobierno agrario su presión sobre la burguesía con sus reformas, tanto más la burguesía se organizaba para la toma del poder. Teniendo en cuenta el hecho de que la influencia de la burguesía entre las masas populares había disminuido considerablemente y en las elecciones sus partidos ganaban pequeña cantidad de votos, los dirigentes del campo burgués se orientaron hacia la creación de organizaciones conspirativas y la preparación de un golpe de Estado. En 1919 fue creada por oficiales reaccionarios una "Liga militar" que se pasó por entero

al servicio de la burguesía. Más tarde fue creada una organización fascista secreta "Naroden sgovor" (Entendimiento nacional), encabezada por el profesor Al. Tzankov. Se hicieron esfuerzos para unificar los partidos políticos burgueses por una lucha conjunta contra el movimiento revolucionario y contra el gobierno de la U.P.A.B. Una expresión de dichos esfuerzos fue la unificación de los tres partidos liberales en un solo partido nacional-liberal. El partido populista y el liberal-progresista se unificaron en un partido popular-progresista. Más tarde este último partido y junto con el demócrata y el radical se unificaron en el así denominado "Bloque constitucional", denominado por el pueblo el "Bloque negro".

Después de la derrota sufrida en el Paro del transporte en la clase obrera maduró la conciencia de la necesidad de su unión. Durante el otoño de 1920 las dos organizaciones sindicales obreras la Unión General Sindical Obrera y la Unión Sindical Libre se unificaron sobre la base de los principios de la Internacional Comunista. Poco más tarde en el partido de los socialistas amplios se produjo una división y el ala izquierda vino al Partido Comunista. Con este hecho la influencia del partido socialdemócrata sobre la clase obrera disminuvó aún más y este partido dejó de jugar un papel de importancia en el desarrollo del movimiento obrero.

Durante los años de gobierno independiente de la U.P.A.B. prosiguió el proceso de fortalecimiento de las fuerzas del movimiento revolucionario. El Partido Comunista hizo nuevos pasos por el camino de su bolchevización. Tiene particular importancia en este sentido el III Congreso del Partido, que tuvo lugar en la primavera de 1921. En este Congreso fue reconocido que el establecimiento de la dictatura del proletariado bajo la forma del poder soviético es la cuestión más importante de la revolución proletaria en Bulgaria. Fue votada una resolución sobre la cuestión agraria, en la cual se destacaba que la alianza entre los obreros y los campesinos es una condición imprescindible para el triunfo de la revolución proletaria. Pero las medidas prácticas aplicadas para la creación de dicha alianza fueron equivocadas. (Así por ejemplo, se negaba la posibilidad de la creación de una alianza

con la U.P.A.B. a pesar de que había manifestaciones de acción conjunta del P.C.B. (s.e.) y la U.P.A.B. en la lucha contra el avance de la reacción y del fascismo.) Por otra parte la creación de la alianza entre los obreros y los campesinos se dificultaba también con la política de la U.P.A.B., que fue orientada hacia la persecución del Partido Comunista y de sus activistas. Esta circunstancia fue aprovechada por la gran burguesía para preparar un golpe de Estado militar-fascista para derrocar el gobierno agrario. El golpe de Estado fue llevado a cabo el 9 de junio de 1923 con la ayuda del ejército y de destacamentos fascistas con la aprobación de Boris III, que se había ligado con los conjurados fascistas. La mayor parte de los ministros agrarios fueron arrestados.

Viendo sus intereses vitales amenazados por el golpe de Estado realizado, las masas populares de muchas regiones del país se levantaron en lucha armada contra los golpistas fascistas. Levantamientos armados estallaron en las comarcas de Pleven, Shumen (Kolarovgrad), Karlovo, Kazanlik, Jármanli y en otros lugares. Bajo la dirección del comunista Asen Jalachev los obreros de Pleven dominaron casi toda la ciudad. En la comarca de Pázardzhik el levantamiento fue encabezado por Al. Stamboliiski. Allí él tuvo la conciencia de la necesidad de la unidad de acción con los comunistas en la lucha contra el fascismo. Pero el levantamiento fue sofocado y Stamboliiski fue asesinado de una forma bestial.

Una de las causas del fracaso que sufrió el levantamiento contra el golpe de Estado del 9 de junio fue la posición errónea que tomó el C.C. del Partido Comunista, que proclamó la "neutralidad" en la lucha entre los complotadores fascistas y el poder agrario y con eso en la práctica facilitó a los fascistas a sofocar la resistencia popular y a consolidar su poder. A pesar de que había hecho importantes pasos por el camino de la bolchevización el Partido Comunistà aun no se había convertido en partido de un nuevo tipo, leninista, capaz de orientarse rápidamente y de manera justa y tomar decisiones que respondieran mejor a los intereses del movimiento revolucionario, que coadyuven a la victoria de la revolución socialista en Bulgaria.

3. EL LEVANTAMIENTO POPULAR ANTIFASCISTA DE SEPTIEMBRE

El golpe de Estado del 9 de junio no era un cambio más del poder político, un derrocamiento de un gobierno y su sustitución por otro. Era un derrocamiento forzado del gobierno pequeño-burgués democrático de la U.P.A.B. y su suplantación por un gobierno del gran capital financiero. El golpe de Estado era reemplazar una forma de dominación burguesa — la democracia burguesa — con otra — la dictadura terrorista abierta.

Después de la realización del golpe de Estado del 9 de junio Bulgaria entró en el período de guerra civil, que prosiguió dos años — (1923—1925). La usurpación del poder por la burguesía agudizó la crisis revolucionaria en la cual se hallaba el país después del triunfo de la Revolución de Octubre. Punto culminante de la crisis revolucionaria de postguerra fue el Levantamiento Popular Antifascista de Septiembre del año 1923.

El C.C. del P.C.B. (s.e.) cometió un burdo error al explicar las causas y el carácter del golpe de Estado del 9 de junio. El error residía en el hecho de que formuló el golpe de Estado como una lucha entre la burguesía urbana y la del campo, en la cual el Partido Comunista debía ser "neutral". Esta posición errónea permitió a que la gran burguesía fascistizada aplastase el levantamiento antifascista de junio y emprendiera la ofensiva contra su enemigo principal — el movimiento obrero revolucionario

La primera y más importante tarea del gobierno de Al. Tzankov formado después del golpe de Estado, era aplastar el Partido Comunista y los sindicatos revolucionarios. La gran burguesía se daba cuenta que su dominación de clase no puede estar segura y duradera con la presencia de un Partido Comunista potente y de sindicatos revolucionarios fuertes. Por esta razón ya en los días de la sublevación contra el golpe de Estado militar-fascista fueron arrestados, condenados a prisión o muertos numerosos destacados dirigentes del Partido, entre los cuales el dirigente del Levantamiento de Pleven Asen Jalachev. Los clubs del partido fueron clausurados de manera arbitraria y se ponían trabas en la realización normal de la vida orgánica del partido. Fue desorganizada también por entero la vida orgánica de la U.P.A.B. Muchos de los afiliados de la Unión fueron arrestados y asesinados algunos de los más destacados. Entre estos últimos se hallaba también el dirigente de la Sublevación de Soldados de 1918, Raiko Daskalov, a quién la burguesía no pudo perdonar su tentativa de derrocar su dominación por medio de un levantamiento armado.

Paralelamente con todo eso se inició una ofensiva contra los intereses económicos de los trabajadores. La legislación social conquistada a través de prolongadas luchas de la clase obrera empezó a ser infraccionada de manera arbitraria e impune por parte de los capitalistas. A los obreros más despiertos se les echaba del trabajo arbitrariamente; no se cumplía la jornada de trabajo de 8 horas: se hacían reducir los sueldos de los obreros, etc. Los terratenientes, afectados por la reforma agraria, ocuparon de nuevo sus tierras expropiadas, saqueando también la cosecha que los campesinos beneficiados por la reforma habían producido.

Las medidas emprendidas contra el Partido Comunista no daban el resultado deseado por los fascistas. El Partido Comunista había echado hondas raíces entre los trabajadores de la ciudad y del campo y las violencias cometidas por el poder fascista no podían desviarlo del camino de la lucha revolucionaria contra la dominación burguesa-fascista. Todo lo contrario, lo hacían más decidido en la lucha ayudándolo a superar la posición errónea de "neutralidad", tomada por la dirección del Partido. Entonces en la prensa burguesa se inició una amplia campaña de calumnias contra el Partido Comunista con insistentes pedidos de ponerlo "fuera de la ley", es decir, prohibir sus actividades. Preparando un golpe contra el Partido Comunista el gobierno de Al. Tzankov ejerció presión sobre los partidos burgueses para que se unificasen en un bloque fascista único. Después de prolongadas conversaciones entre los dirigentes de los partidos burgueses, a comienzos de agosto de 1923 fue formada la "Concordia democrática" en la cual entraron el "Entendimiento nacional", el partido popular-progresista, una parte del partido demócrata y otros grupos políticos burgueses. La "Concordia"

no pudo unificar todos los partidos políticos burgueses en un bloque fascista único, lo que evidenciaba sus debilidades.

Inmediatamente después del golpe de Estado del 9 de junio se produjo un empeoramiento en las relaciones de Bulgaria con Yugoeslavia, Grecia y Rumania. El golpe de Estado significaba el advenimiento al poder de la parte de la burguesía búlgara más revanchista y chovinista y este hecho intranquilizó a los gobiernos burgueses gobernantes en los países vecinos. Yugoeslavia comenzó a concentrar tropas en la frontera búlgara y existió un peligro real de estallido de una guerra. En estos días difíciles para los conspiradores fascistas, en ayuda del gobierno de Tzankov acudieron Inglaterra e Italia, que obligaron a Yugoeslavia a renunciar al proyecto de intervención en Bulgaria, conjuntamente con Grecia y Rumania.

La ofensiva del fascismo contra el Partido Comunista y contra los intereses de los trabajadores provocó el levantamiento de una enorme ola de indignación y cólera en todo el país. Las masas populares manifestaron de manera decidida su disposición a combatir en lucha armada en defensa de sus intereses y del Partido Comunista. En el país se produjo un período de un auge revolucionario tempestuoso. El C. C. del Partido Comunista, sin embargo, continuó en sus posiciones erróneas de "neutralidad", subestimando el peligro de la ofensiva del fascismo a fin de aplastar el movimiento revolucionario. En estas circunstancias en la segunda mitad de junio y durante el mes de julio en el Partido Comunista se originó una discusión aguda respecto a la justeza de la línea del Partido. Una serie de organizaciones del Partido condenaron la posición de "neutralidad" e hicieron llamamientos a resistir la ofensiva del fascismo. Una ayuda considerable prestó en este sentido el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista (C.E.I.C.), que descubrió ante el C.C. del Partido Comunista el verdadero carácter y consecuencias del golpe de Estado del 9 de junio y señaló la necesidad de la unidad de todas las fuerzas antifascistas para el derrocamiento del poder fascista.

A comienzos de julio llegó a Bulgaria por resolución del C.E.I.C. V. Kolarov, (que desde fines de 1922 era secretario del Comintern, para prestar ayuda al C.C. a orientarse de manera justa en las circunstancias creadas. Pero, ni bien había llegado a Bulgaria, fue arrestado y detenido durante un mes. Durante este tiempo las fuerzas que luchaban en el Partido Comunista para vencer la táctica errónea del 9 de junio ganaron superioridad.

Vasil Kolarov

En los días 5 y 6 de agosto se realizó una reunión del C.C., que tuvo una significación histórica para el desarrollo del Partido Comunista y del movimiento revolucionario en Bulgaria. En esta reunión fue tomada la resolución de iniciar los preparativos de un levantamiento armado para derrocar el poder fascista. En la resolución se subrayaba la necesidad de la creación del Frente Unico de todas las fuerzas para iniciar la lucha armada. El C.C. del Partido Comunista se dirigió a la U. P. A. B., al Partido Socialdemócrata, a la Unión de Artesanos, a la Organización Revolucionaria Macedónica (creada en el lugar de la O.R.S.A.M. después de la Primera Guerra mundial) y a otras organizaciones con la proposición de crear un frente único antifascista. La proposición fue aceptada por la U.P.A.B. y por la Organización Macedónica.

Más tarde, bajo la influencia de elementos reaccionarios, incrustados en la dirección, ligados con la burguesía fascista búlgara, la Organización Macedónica se pasó al lado del gobierno fascista y el Frente Unico fue creado solamente con la U.P.A.B.

Para la preparación política del levantamiento contra el poder fascista y para la popularización de la idea del frente único jugaron un papel de extraordinaria importancia los artículos de Jorge Dimitrov publicados en "Rabotnicheski Vestnik" a fines de agosto y a comienzos de septiembre, en los cuales se argumentaba la necesidad de unificar todas las fuerzas antifascistas en la lucha contra el poder fascista. "El fascismo — escribe J.. Dimitrov en uno de estos artículos — de ninguna manera es solamente anticomunista, es al mismo tiempo antipopular. Su tarea es asegurar en sentido político el éxito de la ofensiva del capital, de la explotación y saqueo de las masas populares por parte de la minoría capitalista y consolidar la dominación de esta minoría sobre la mayoría del pueblo (J. Dimitrov, Obras, tomo 7, pág. 210)". En la lucha para derribar la dictadura fascista el Partido Comunista lanzó la consigna de establecimiento de un poder obrero-campesino.

Paralelamente con la preparación política del levantamiento marchaba también su preparación militar-técnica. Con este fin, adjunto al C.C. del Partido, fue creado un comité militar-técnico, que elaboró el plan del levantamiento para todo el país. Además en los Comités de distrito del partido fueron elaborados planes más detallados del levantamiento para los respectivos distritos. Se inició un armamento febril de los afiliados del Partido y de los miembros de la Organización Juvenil Comunista, que respaldó por entero la resolución de preparación de un levantamiento armado.

Lamentablemente en el Partido Comunista, como un todo, en el C.C. y en algunos comités de distrito y locales no fueron superados del todo los conceptos dogmáticos y oportunistas de algunos miembros. En la reunión del C.C. del 5-7 de agosto el secretario de organización del Partido Todor Lukanov se pronunció en contra de la preparación del levantamiento armado. Posiciones negativas o vacilantes tomaron también algunos miembros de comités de distrito. Por esta razón también después de la resolución del 5-7 de agosto, el núcleo revolucionario sano del C.C. del Partido con V. Kolarov y J. Dimitrov al frente, tenía que vencer serias dificultades durante la preparación de la lucha armada inmediata.

Mientras tanto el gobierno fascista decidió asestarle un golpe al Partido Comunista, a fin de paralizar la preparación del levantamiento. El 12 de septiembre en todo el país se llevaron a cabo arrestos de comunistas en masa. Fueron arrestadas más de 2000 personas. Pero, advertido del golpe que se estaba preparando, el Partido logró tomar medidas de precaución y los dirigentes más activos y responsables no fueron arrestados. Como respuesta a las detenciones, el C.C. del Partido hizo un llamamiento a los trabajadores para la huelga política en masa. El 14 de septiembre la huelga estalló en Sofia y tenía probabilidades de propalarse por todo el país. Pero, a causa de la insuficiente preparación y por falta de unidad de acción en su dirección, la huelga fue cesada.

Los arrestos efectuados el 12 de septiembre provocaron el estallido de los primeros choques armados entre los destacamentos organizados por el Partido Comunista y los órganos del poder fascista, seguidos por el prematuro estallido del levantamiento en el distrito de Stara Zagora. En vista de estas circunstancias se imponía tomar la resolución sobre la proclamación del levantamiento en todo el país. El 20 de septiembre fue convocada una reunión plenaria del C.C. del Partido, que resolvió que el levantamiento se iniciara en la noche entre el 22 y 23 de septiembre. El propósito del levantamiento era derribar el gobierno usurpador de Al. Tzankov y establecer un poder obrero-campesino. La resolución preveía la formación de un Comité principal militar-revolucionario con representantes del Partido Comunista y de la Unión Agraria. Como miembros del Comité por parte del Partido Comunista fueron designados V. Kolarov, J. Dimitrov y el secretario del comité de distrito del Partido de la ciudad de Vratza — Gavril Guenov.

Como ya fue mencionado, en algunas regiones del país el Levantamiento de Septiembre estalló prematuramente.

(reproducción del cuadro de Gr. Orozki)

La toma de la estación de Boichinovtzi, por los sublevados de 1923

Primero estalló en la aldea Maglish, comarca de Stara Zagora — el 13 de Septiembre. Contra los insurrectos fue enviado un fuerte contingente del ejército y fueron obligados a retirarse a la montaña Stara Planina, donde esperaron el estallido del levantamiento en todo el distrito de Stara Zagora. En este distrito el levantamiento estalló en la noche entre el 19 y 20 de septiembre y abarcó las cuatro comarcas de entonces de dicho distrito: de Stara Zagora, Nova Zagora, Kazanlik y Chirpán. En la mayoría de las aldeas fue establecido el Poder Obrero-Campesino y fue organizada la toma de las ciudades Stara Zagora, Nova Zagora, Kazanlik y Chirpán. La mejor organizada y más masiva era la lucha en Nova Zagora. En la cabeza de las fuerzas sublevadas se colocó el audaz revolucionario Petko Enev, bajo cuya dirección fue tomada casi toda la ciudad (sin los cuarteles). Era tenaz la lucha también por la toma de las demás ciudades, pero las fuerzas de los insurrectos resultaron insuficientes para quebrar la resis-

tencia de las numerosas y bien armadas unidades del ejército y los destacamentos de guardias blancos. Una de las causas del fracaso residía en el hecho de que el levantamiento del distrito de Stara Zagora no fue apoyado por las fuerzas de la sublevación de los distritos vecinos, a pesar de que había resolución que en caso de un estallido prematuro del levantamiento en algún distrito, que fuera apoyado por los distritos vecinos. Esta circunstancia dio la posibilidad al gobierno de trasladar unidades del ejército, que se hallaba en dichos distritos, contra el levantamiento del distrito de Stara Zagora, en el cual el levantamiento fue sofocado antes de estallar en todo el país.

El pope Andrei en el tren
(Reproducción del cuadro de Stoyán Venev)

De acuerdo con la resolución del C.C. del Partido Comunista en la noche entre el 22 y 23 de septiembre el Levantamiento estalló en los demás distritos revolucionarios. El más masivo y mejor organizado fue el levantamiento en Bulgaria del Nor-oeste — en los distritos de Vratza y de Vidin. En el distrito de Vratza se levantaron a la lucha contra el poder fascista todas las aldeas y ciudades con excepción de la ciudad de Vratza, donde existía una fuerte guarnición. Ya en los primeros días del Levantamiento fueron tomadas las ciudades Ferdinand (ahora Mijailovgrad), Berkovitza, Biala Slatina y Orejovo. Cen-

tro del levantamiento se hizo la ciudad de Ferdinand, donde se instalaron también los dirigentes del levantamiento V. Kolarov, J. Dimitrov y G. Guenov. En el territorio liberado fue establecido el Poder Obrero-campesino, que tomó las medidas inmediatas de ayudar por todos los medios a las fuerzas sublevadas. El poder fascista envió contra los sublevados de Ferdinand un fuerte destacamento del ejército, que derrotó a las fuerzas de la sublevación y tomó la estación ferroviaria de Boichinovtzi, que se halla cerca a la ciudad de Ferdinand. Pero el 25 de septiembre el Mando de las fuerzas revolucionarias organizó un ataque para la reconquista de Boichinovtzi, que terminó con éxito. El destacamento gubernamental fue desbaratado y hecho prisionero. Fueron tomadas también las provisiones de combate del destacamento. De esta manera cayeron en su mano varias ametralladoras y dos cañones ligeros de artillería.

En el distrito de Vidin el Levantamiento de mayor envergadura se produjo en la ciudad de Lom. Allí las fuerzas de la insurrección tomaron casi toda la ciudad y establecieron el Poder Obrero-campesino en todas las aldeas de la comarca. En la lucha contra las tropas gubernamentales cerca de la estación de Brusartzi se destacó por su valentía ejemplar el glorioso pope Andrei. Gran valentía y notables cualidades militares mostraron también algunos de los comandantes de los destacamentos de sublevados en los distritos de Vratza y Vidin, como por ejemplo Jristo Mijailov, Gueorgui Damianov, Zamfir Popov y otros.

Simultáneamente con el estallido del levantamiento de Bulgaria Nor-oeste se lanzaron a la lucha contra el poder fascista los trabajadores de la regiones de Ijtimán y Dolna Baña del distrito de Sofia, los de las comarcas de Razlog, Pázardzhik, Péshtera, Pópovo, Grúdovo, Novi Pazar y de una serie de localidades más. Por causa de traición y detenciones en el comité militar-revolucionario, el levantamiento no estalló en Sofia. Tampoco estallaron levantamientos en los demás centros militar-administrativos y de comunicación de mayor importancia en el país, como: Plovdiv, Ruse, Varna, Shumen (Kolarovgrad), Pleven, Burgás, etc. Esta circunstancia dio la posibilidad al poder fascista a maniobrar y enviar rápidamente tropas. "destacamentos de voluntarios" fascistas, guardias blancos y

terroristas de la Organización Interna Revolucionaria Macedónica contra las fuerzas de la sublevación en las regiones sublevadas. De esta manera el 29 y 30 de septiembre la resistencia de las fuerzas sublevadas fue rota. Los insurrectos de la parte Nor-oeste de Bulgaria se retiraron al territorio yugoeslavo.

Arresto (Escultura de G. Apóstolov)

Durante la represión del levantamiento el poder fascista cometió graves violencias y crueldades contra la población. Miles de insurrectos fueron asesinados sin juicio ni condena alguna. A los capturados se les ataba con sogas y se les mataba fuera de las aldeas y ciudades o se les ahorcaba en los postes telegráficos como "escarmiento". Fueron asesinados muchos comunistas y agrarios, que no habían participado en el levantamiento, por el solo hecho de haberse declarado en contra del poder fascista. Centenares de aldeas fueron saqueadas e incendiadas por los enfurecidos "destacamentos de voluntarios" fascistas, guardias blancos y terroristas macedónicos. El número de las víctimas del terror blanco sobrepasó las 20.000 personas.

El Levantamiento de Septiembre fue sofocado a causa de los errores teóricos y tácticos cometidos por el Partido Comunista en el período de la crisis revolucionaria de

postguerra y durante la preparación inmediata de la lucha armada. La derrota se debía a la insuficiente bolchevización del Partido, a su incapacidad de librarse de las debilidades y errores de los socialistas estrechos. Durante un largo tiempo, el Partido Comunista no consideró a los campesinos laboriosos como un aliado de la clase obrera en la lucha contra la dominación burguesa y no estableció una amplia unidad con la U.P.A.B., a pesar de que había manifestaciones aisladas de unidad de acción en la lucha contra la reacción y la ofensiva del fascismo. (El movimiento en pro del enjuiciamiento de los culpables de la catástrofe nacional, de la expulsión de los complotadores Vranguelistas de Bulgaria, etc.). Cuando fue tomada la resolución de proclamar la sublevación, el Partido Comunista no logró crear el Frente Unico con todas las fuerzas antifascistas del país. En una serie de organizaciones del Partido no se llegó a la conciencia y a la superación completa y sin vacilaciones de la táctica errónea del 9 de junio y esto dio como resultado de que no estallaran levantamientos en numerosos e importantes centros obreros del país. Una importante causa, además, del fracaso del levantamiento fue el hecho de que el Partido no pudo ganar a su favor al ejército.

A pesar de su fracaso, el Levantamiento de Septiembre cumplió un papel de extraordinaria importancia en el desarrollo del movimiento revolucionario de Bulgaria. Era el momento decisivo de la bolchevización del Partido Comunista, que conservó su honor revolucionario. Las crueldades de los fascistas durante el aplastamiento del levantamiento abrieron un hondo abismo entre la burguesía y las masas populares. En la lucha conjunta contra el fascismo durante los días del Levantamiento de Septiembre fueron echadas las sólidas bases de la alianza obrera-campesina, cuya realización era condición imprescindible para el triunfo de la revolución socialista en Bulgaria.

4. LAS LUCHAS CONTRA LA DICTADURA FASCISTA DESPUES DEL LEVANTAMIENTO DE SEPTIEMBRE

La derrota del Levantamiento de Septiembre fue un rudo golpe para la vida del Partido Comunista. Miles de afiliados del Partido fueron asesinados, otros arrojados en las prisiones y terceros obligados a exilarse. A pesar de todo eso, el Partido no fue aniquilado. Resultó extraordinariamente flexible y fuerte y sobrevivió al terror fascista. La derrota de la sublevación hizo aumentar el odio de las masas populares contra los verdugos fascistas y la decisión del Partido de llevar la lucha hasta su fin victorioso. Una expresión de eso fue la "Carta abierta" de V. Kolarov y J. Dimitrov de octubre 1923, en la cual se llamaba a los trabajadores a continuar la lucha para el establecimiento del Poder Obrero-campesino.

Después de ser sofocado el Levantamiento, el gobierno de Tzankov intensificó la opresión política y la explotación de los trabajadores. Miles de maestros, empleados ferroviarios y otros empleados del Estado y municipales fueron dejados cesantes. Los consejos municipales — de comunas — urbanos y de aldea, creados durante el gobierno de la U.P.A.B. fueron disueltos y sus organizadores sometidos a persecución. Las reformas de la U.P.A.B. fueron declaradas "anticonstitucionales", y fueron modificadas o abolidas por completo. Fueron destruidas las libertades de palabra, de prensa, y de reunión, proclamadas por la Constitución. Y las huelgas y demostraciones fueron prohibidas. Fue abolida por completo la ley de jornada de trabajo de 8 horas y fueron rebajados los sueldos de los obreros. En muchas partes los obreros más avanzados fueron despedidos y en sus puestos nombrados vranguelistas y terroristas macedónicos, para ejercer presión y amenaza sobre los obreros en las fábricas. Fueron reducidos los precios de compra de algunos productos agropecuarios y aumentados los impuestos indirectos. Esto hizo empeorar la situación de los campesinos, que sufrían, junto con los obreros el creciente aumento de la carestía de la vida.

En tales circunstancias durante el mes de noviembre de 1923 fueron llevadas a cabo elecciones a diputados para la

Asamblea Nacional a fin de que pueda el gobierno "legalizar" su poder sanguinario. Para dichas elecciones el Partido Socialdemócrata entró en bloque único con la "Concordia democrática". Este hecho era el colmo de la traición de los socialistas amplios, respecto a los intereses de la clase obrera. Creyendo erróneamente que el Partido Comunista estaba aniquilado, ellos se apuraron aliarse con los verdugos del pueblo para recibir algo de los beneficios que daba el poder. Pero resultó que el Partido Comunista no estaba aniquilado. Esto lo evidenciaron los resultados de las elecciones. Más de 300.000 personas votaron con las papeletas de los partidos y grupos antifascistas, cuyo núcleo era la alianza del Partido Comunista con el ala izquierda de la U.P.A.B. Ante la presencia de una resistencia tan tenaz y masiva el gobierno procedió a la elaboración de la Ley de Defensa del Estado (Z.Z.D. en búlgaro), que prohibió la existencia del Partido Comunista y de las organizaciones de masas dirigidas por él.

Después de la derrota del Levantamiento de Septiembre en el Partido Comunista levantaron cabeza los elementos oportunistas, que querían desviar el Partido del camino de la lucha revolucionaria y someterlo a los intereses de la burguesía. Ellos son conocidos bajo el nombre de "liquidacionistas"; ya que querían destruir, liquidar el Partido. Los liquidacionistas fueron expulsados de las filas del mismo. Su número era insignificante. La enorme mayoría de los afiliados del Partido quedaron fieles a las tradiciones revolucionarias del Partido y no se doblegaron ante el terror fascista. En la lucha contra los liquidacionistas el Partido soportó una nueva y seria prueba. Purificado de los elementos oportunistas el Partido Comunista conservó su unidad y consolidó aún más sus filas.

En los primeros meses que siguieron al Levantamiento de Septiembre el Partido Comunista inició los preparativos de una nueva lucha armada. Con este fin fue establecida la unidad de acción con el ala izquierda de la U.P.A.B., encabezada por el valiente luchador antifascista Petko D. Petkov. Los preparativos de un nuevo levantamiento fueron aprobados por la Primera Conferencia ilegal del Partido después del Levantamiento de Septiembre, convocada el 17 y 18 de mayo de 1924 en la montaña Vitosha, cerca de Sofia.

La preparación del Levantamiento se hacía en las condiciones del auge general del movimiento obrero y antifascista. El avance del fascismo contra los intereses de los trabajadores provocó una resistencia en masa, que se expresó a través del estallido de una serie de huelgas y demostraciones de protesta. Una expresión del odio popular contra el fascismo fue la grandiosa demostración durante el sepelio del fundador del socialismo científico en Bulgaria Dimiter Blagoev, que falleció el 7 de mayo de 1924. En la demostración participaron más de 50.000 personas.

En la primavera de 1924 el C.C. del Partido Comunista entabló colaboración con la Organización Macedónica (O.I.R.M.). Sus dirigentes firmaron en mayo de 1924 el conocido "Manifiesto de mayo", con el cual se declararon en contra de la política de conquistas de la burguesía búlgara y de los imperialistas occidentales y declararon de que la liberación de Macedonia puede efectuarse solamente en colaboración de los partidos comunistas de los países balcánicos con el apoyo de la U.R.S.S. Después de este hecho sin embargo, los elementos burgueses de la dirección de la O.I.R.M. renegaron del manifiesto y se pasaron al lado del gobierno de Tzankov.

En la Organización Macedónica formaba parte una numerosa emigración macedónica que vivía en Bulgaria, la cual se dividía en dos grupos fundamentales: obreros, comerciantes y empleados pobres y gran burguesía enriquecida. Las vacilaciones expresaban los anhelos de unos y otros círculos de la emigración y provocaban la aparición de contradicciones y luchas internas dentro de la organización. Después de la renuncia del Manifiesto de mayo en la O.I.R.M. tomó cuerpo la influencia del ala izquierda, encabezada por Dimo Jadzhidimov. Entonces el gobierno de Tzankov organizó el asesinato de los dirigentes de izquierda de la organización, llevada a cabo en el otoño de 1924. Al mismo tiempo en Sofia y en el interior del país fueron asesinados sin juicio ni condenas decenas de los más destacados dirigentes del movimiento obrero y antifascista, entre los cuales también el dirigente del ala izquierda de la U.P.A.B. Estos hechos provocaron la resistencia en las filas del Partido Comunista y en muchos lugares fueron formados destacamentos de guerrilleros para luchar contra

el terror fascista y para la preparación de un nuevo levantamiento armado.

Mientras tanto durante la segunda mitad del año 1924 y a comienzos de 1925 se originó un cambio en la situación internacional e interna del país. La vida económica poco a poco se normalizó. La crisis revolucionaria creada a fines de la guerra imperialista en una serie de países europeos terminó con la victoria de la burguesía. En algunos países fue establecida la dictadura fascista, que, temporalmente, ahogó la resistencia de las masas populares. En las filas de la clase obrera se notaron síntomas de cansancio y de disminución de la ola revolucionaria. Después de una sacudida gigantesca, que siguió al triunfo de la Revolución de Octubre, se inició un período de estabilización temporal y parcial del capitalismo.

Estos cambios originados en la situación interna e internacional se reflejaron en el desarrollo de la lucha de clases en Bulgaria. A fines del año 1924 y a comienzos de 1925 aparecieron síntomas de una estabilización temporal y parcial del capitalismo en Bulgaria. Este hecho fue notado por J. Dimitrov y V. Kolarov, que propusieron al C.C. del Partido Comunista cambiar el curso de levantamiento armado. Era una cosa nada fácil para el partido reorientarse en la nueva situación creada, y particularmente en las condiciones del sangriento terror fascista. Luchando contra los liquidacionistas, el partido había subestimado el peligro de desviaciones de "izquierda", de las tendencias ultraizquierdistas. Dejándose arrastrar en la lucha contra el terror fascista algunos miembros del Partido Comunista estaban dispuestos a suplantar la lucha revolucionaria de masas con contraterror y acciones de chetas armadas. De esta manera fue ideado y ejecutado el atentado en la catedral "Sveta Nedelia" por miembros desligados del Partido, que dio motivo al gobierno de Tzankov de efectuar en el mes de abril de 1925 nuevas violaciones y crueldades nunca vistas. Nuevos miles de comunistas, agrarios y antifascistas sin partido fueron asesinados sin formación de causa por las enfurecidas bandas fascistas.

Los asesinatos en masa provocaron la creación de un amplio movimiento de protesta entre los pueblos de la Unión Soviética y entre las capas progresistas de la opi-

nión pública europea. Los fascistas mataron a muchos hijos queridos del pueblo búlgaro, portadores de su conciencia política más despierta, tales como: Gueo Milev, Serguey Rumiantzev, Dimitar Grancharov, Temelko Nenkov y muchos otros. Las matanzas en masa provocaron la indignación de destacados representantes de la opinión pública democrática europea y mundial. Bulgaria fue visitada por eminentes escritores y periodistas, que, en sus libros, desenmascararon los horrores del terror fascista. Tales eran las obras de Marcel Vallar "Qué es lo que ví en Bulgaria", de Karl Maus "Qué es lo que pasa en Bulgaria", de Henry Barbusse "Los verdugos", etc. El Socorro Rojo Internacional y los trabajadores soviéticos acudieron en ayuda de sus hermanos y camaradas búlgaros. Una gran actividad en defensa de las víctimas del terror fascista desplegó la Liga Alemana de Defensa de los Derechos del Hombre, que editó abundantes materiales sobre los crímenes fascistas cometidos en el período de 1923 a 1925.

La estabilización temporal y parcial del capitalismo en Bulgaria se efectuó sobre la base del restablecimiento y ulterior desarrollo de la vida económica. En sentido político tenía su punto de partida en la derrota de la clase obrera en las luchas revolucionarias en 1923. Sin embargo tanto en sentido económico, como en sentido político la estabilización tenía un carácter temporal, incompleto e inestable. En la economía rural fue restablecida la superficie sembrada del período de preguerra. Hasta se logró un aumento proveniente de la cultivación de terrenos baldíos municipales y de los pantanos desaguados durante el gobierno de la U.P.A.B. Fue aumentada la producción de una serie de cultivos intensivos — tabaco, remolacha azucarera, algodón, uva, etc. Pero, el crecimiento natural de población la instalación en masa de refugiados de Macedonia, Tracia y Dobrudzha en Bulgaria y la conservación de la técnica agrícola primitiva no permitieron que se satizfaciera la aguda hambre de tierra. El atraso en el desarrollo de la industria frenaba la modernización de la economía agrícola y la eliminación del gran desempleo latente. Los campesinos estaban expuestos a un despiadado saqueo por parte del capital bancario y usurero e iban a la ruina en masa. El número de los peones de campo de

223.000 personas en 1920 ascendió a 265.000 personas en 1926. En 1922 las deudas de los campesinos ante el Banco Agrario ascendían a 1000 millones de levas. Cinco años más tarde la suma ascendía ya a 2.700 millones de levas, y en 1929 llegó a 4.600 millones de levas. En una serie de regiones del país existía el hambre en masa debida a la escasez de tierra, a la explotación del capital bancario y usurero y a la falta de empresas laterales que absorbieran la mano de obra sobrante.

En el dominio de la industria fue registrado un adelanto en la edificación de nuevas impresas y en la reconstrucción de las existentes. Fue renovada parcialmente la técnica e implantados algunos perfeccionamientos en el proceso de producción. Los capitales acumulados durante la guerra empezaron a invertirse en la ampliación de la producción. Pero, ahora, igual que antes de las guerras, sólo se desarrolló la industria ligera, de extracción y hasta cierto grado la industria de reelaboración. Esta tendencia se determinaba tanto por los anhelos de los capitalistas búlgaros en obtener las máximas ganancias, como también por la intensa penetración del capital extranjero, que no tenía interés en el desarrollo de la industria pesada y de construcción de máquinas búlgara. El capital extranjero conquistó fuertes posiciones en una serie de ramas de la producción y monopolizó el comercio de diferentes productos agropecuarios fundamentales — huevos, vino, tabaco, etc. Se intensificó la unión del capital bancario e industrial. 9 grandes empresas financieras, de las cuales 5 extranjeras, controlaban las ramas más importantes de la economía nacional. La penetración del capital extranjero se efectuaba por medio de concesiones para la explotación de las riquezas naturales del país y bajo la forma de empréstitos del Estado. Durante el período de estabilización fueron concluídos dos empréstitos. Uno llamado "De refugiados", con un monto de 82 millones de francos oro, y otro "De estabilización", con un volumen de 100 millones de francos oro. Ambos empréstitos fueron concedidos por bancos americano-ingleses y franceses bajo condiciones esclavizadoras. El primer empréstito fue concedido con un interés anual de 8,4% y el segundo con 7,5% y con el derecho a controlar la inversión de las sumas.

La estabilización temporal y parcial que se había originado en Bulgaria impuso cambios en la administración política del país. El gobierno de Tzankov había cumplido con su papel de verdugo del movimiento revolucionario y la burguesía búlgara necesitaba un nuevo régimen, que gozase del apoyo del capital extranjero, que exigía el "apaciguamiento" del país, para asegurar sus ganancias. Después de los acontecimientos de abril en la "Concordia democrática" se formó una oposición que obligó al gobierno de Tzankov a dimitir. En enero de 1926 fue formado un nuevo gobierno, encabezado por Andrei Liapchev, que con algunos cambios en la composición del gabinete, gobernó el país hasta el año 1931.

El nuevo gobierno defendía los intereses de los mismos círculos más ávidos y reaccionarios de la burguesía búlgara, que respaldaban el gobierno de Tzankov. La diferencia consistía en el hecho de que la burguesía búlgara empleaba ahora otros métodos de lucha contra el movimiento revolucionario. Liapchev declaró que va a gobernar el país "so krotze y so blago" — es decir, con paciencia y con bondad. En la práctica él prosiguió la política terrorista del gobierno de Tzankov, con la sola diferencia que en este caso los antifascistas no morían asesinados en emboscada, sino tras de ser condenados a muerte por los tribunales fascistas.

El mayor éxito del movimiento revolucionario durante el gobierno de Liapchev fue la creación de un Partido Obrero legal y de una Unión Juvenil Obrera legal. Antes de eso habían sido formados los Sindicatos Obreros independientes. La creación del Partido Obrero se hizo en febrero de 1927. Era una manifestación de madurez política de la clase obrera, que, debido a la prohibición del Partido Comunista, buscaba nuevos caminos de organización y lucha política de masas. El gobierno de Liapchev permitió la fomación del P.O. considerando que de esta manera controlaría con más facilidad el desarrollo del movimiento

A pesar de que durante el gobierno de Liapchev el país se hallaba en el período de la estabilización del capitalismo, la situación de la clase obrera no mejoró. Por esta razón, a pesar de las crueles persecuciones por parte de las autoridades gubernamentales, los obreros recurrían a la

organización de huelgas como uno de los medios más probados de lucha. Como respuesta a las calumnias de la burguesía con respecto a la Unión Soviética en el país fue creado un amplio movimiento por el envío de una delegación obrera a la Unión Soviética. Sin embargo su viaje fue prohibido. El gobierno perseguía a los dirigentes obreros. Muchos de ellos fueron condenados a muerte, acusados en practicar actividades "antiestatales".

5. LA CRISIS ECONOMICA Y EL AUGE DEL MOVIMIENTO OBRERO Y ANTIFASCISTA (1929—1934)

Hacia fines del año 1929, el mundo capitalista fue sacudido por una crisis económica extraordinaria por su envergadura y duración. Abarcó todos los campos de la vida económica — la industria, la economía agrícola, el crédito y el intercambio — y puso fin a la estabilización temporal y parcial del capitalismo. La crisis económica tuvo una honda repercución también en Bulgaria. Las causas de eso residían en el atraso de la economía nacional búlgara, en su dependencia del capital financiero internacional y en la política de la burguesía fascista, que trataba de descargar el peso de la crisis sobre las espaldas de las masas populares.

La crisis económica le asestó un duro golpe a la industria búlgara. Centenares de empresas industriales fueron cerradas, y otras fueron obligadas a trabajar con reducida jornada de trabajo. Desde el primer año de la crisis la producción industrial sufrió una disminución de un 40%. Esto tuvo como resultado el rápido aumento del desempleo. El número de los desocupados en 1932 llegó a 200.000 personas. La crisis contribuyó a la intensificación del proceso de concentración de la producción y a la consolidación de las posiciones del capital financiero. Muchas de las empresas arruinadas fueron absorbidas por las uniones monopolistas existentes, cuya esfera de influencia creció como consecuencia del proceso iniciado de retiro del capital extranjero y principalmente de los capitales de los Estados imperialistas occidentales. Los monopolios mantenían altos precios de los productos industriales y con eso limitaban aún más la realización del mercado interno. Al mismo tiempo los precios de los productos agropecuarios bajaban incesantemente. A mediados de 1933 eran un 55—60% más bajos en comparación con los de 1929. El comercio exterior disminuyó bruscamente debido a la limitada exportación de cereales y de otros productos agropecuarios. El balance de comercio exterior del Estado terminó con un gran déficit. La crisis provocó una disminución agropecuaria, cosa que repercutió sobre los ingresos de los campesinos, que cayeron en mayor dependencia de los comerciantes-especuladores y del capital bancario y usurero. En las aldeas se produjo un proceso masivo de pauperización y ruina de los campesinos. Este proceso se ahondaba más y más debido a las tentativas del Estado a enderezar sus finanzas desorganizadas por medio del aumento de los impuestos de los campesinos. Se produjo también un rápido empeoramiento de la situación de los empleados estatales y privados. Los sueldos de los empleados estatales fueron reducidos y no se pagaban durante meses seguidos. El hambre y la probreza fueron los acompañantes permanentes de centenares de miles de personas de la población trabajadora de la ciudad y del campo.

La crisis económica sacudió hasta los cimientos el sistema capitalista en Bulgaria. La crisis agudizó las contradicciones internas de diferentes capas de la burguesía y principalmente entre la clase obrera y los campesinos laboriosos, por una parte, y la gran burguesía fascistizada, por la otra. Era particularmente característica la intensificación de la lucha contra la dominación burguesa en el campo: La crisis facilitó la intensificación del proceso revolucionario en masa de los campesinos trabajadores y abrió las posibilidades de la edificación de la alianza de los obreros y campesinos sobre una base más amplia en la lucha contra la dominación burguesa y el fascismo.

El brusco empeoramiento de la situación de la clase obrera provocó un auge en el movimiento huelguístico. Bajo la dirección del Partido Comunista los obreros de una serie de ramas de la producción se levantaron a la lucha contra la explotación y opresión capitalista. En primer término se alzaron a la lucha los obreros tabacaleros. La huelga abarcó todas las empresas de elaboración de

tabaco en el país, unidas en el cartel tabacalero creado. Fue seguida por los paros de los obreros textiles de la ciudad de Sliven, los de los metalúrgicos y de los obreros del calzado, de los obreros de la construcción del acueducto de Rila, etc.

La crisis económica, el ascenso del movimiento huelguístico y el gran descontento de las masas campesinas y del resto de la población trabajadora socavó los cimientos del gobierno de Liapchev. Ante el peligro de perder el poder, los grupos hostiles en las filas de la "Concordia" se apaciguaron y en el gobierno fue incluido el lider de una de las alas del partido nacional-liberal. Pero este hecho no contribuyó a que la situación del gobierno se consolidara. Gran parte de la burguesia se daba cuenta de que el gobierno de Liapchev no está en condiciones de garantizar su dominación y buscaba una salida a la situación creada con la formación de una coalición más amplia con algunos de los partidos de la pequeña burguesía y ante todo con la U.P.A.B. De esta manera entró en su papel la reserva política burguesa creada después del Levantamiento de Septiembre. Un papel dirigente en esta reserva jugaba el Partido Demócrata, encabezado por Al. Malinov. Mostrando una flexibilidad política y precaución el Partido Demócrata, conjuntamente con el centro de la U.P.A.B., los radicales y una parte de los liberales, logró formar un bloque de oposición burgués conocido bajo el nombre de "Bloque popular".

La formación del "Bloque popular" era un éxito de la burguesía en el período, cuando se habían creado condiciones para el derrocamiento del odiado régimen fascista y para la unificación de todas las fuerzas democráticas y antifascistas del país bajo la dirección del Partido Comunista. La formación del "Bloque" con la participación de la U.P.A.B. era un éxito para la burguesía en sus esfuerzos de paralizar el proceso de radicalización de las masas campesinas y de hacer fracasar la creación de la alianza obrero-campesina. Este éxito fue logrado en gran medida por los errores del Partido Comunista, cuya dirección en 1929 cayó en manos de los sectarios de "izquierda", que aplicaban métodos no bolcheviques, desligando al Partido de las masas. Los sectarios de "izquierda" trataban injustamente a la Unión Agraria de un partido "agrar-fascista" y se negaban a buscar la unidad de acción con sus dirigentes.

En 1931 se produjeron elecciones parlamentarias. Las elecciones fueron ganadas por el "Bloque popular". En las elecciones tomó parte el Partido Obrero legal en coalición con el ala izquierda de la U.P.A.B., formando el bloque obrero-campesino o "Bloque del trabajo". El Partido Obrero ganó 170.000 votos y 31 diputados. Después de las elecciones fue formado un gobierno del "Bloque popular", encabezado por Alexander Malinov. Con esto se puso fin al odiado régimen del 9 de junio y fueron creadas nuevas condiciones para fortalecer el movimiento revolucionario. Pero esto no significaba que fuese eliminado el fascismo como sistema político. El gobierno del "Bloque popular" era una tentativa de adaptar la dictadura del gran capital financiero a las nuevas condiciones de vida económica y política de Bulgaria durante el período de la crisis económica.

La política interna de este gobierno era una continuación de la política interna de la "Concordia". Estaba orientada a la conservación de los intereses del capital financiero y hacia el aplastamiento de las luchas de las masas populares contra la explotación y opresión capitalista. Por consecuencia el gobierno del "Bloque popular" recurrió a los mismos medios terroristas — arrestos, dispersión de las huelgas y demostraciones de los trabajadores, fusilamientos, etc., que fueron utilizados también por el gobierno de la "Concordia". Bajo los golpes de la crisis económica la situación de los obreros, campesinos y de los empleados proletarios se hacía cada vez más grave. Pero los partidos del "Bloque" se interesaban no del mejoramiento de la situación de la economía nacional, sino del enriquecimiento de sus respectivos caudillos. En el gobierno se llevaban a cabo interminables disputas sobre la distribución de los ministerios y puestos más rentables. El soborno y la corrupción alcanzaron proporciones nunca vistas. En el país reinaban el hambre, la carestía y las enfermedades. Como medida demagógica en el Parlamento fueron votadas "reformas" para la limitación de los saqueos por parte del capital monopolista, principalmente del capital extranjero, que no dieron ningunos resultados sensibles.

Los Carteles se habían convertido en dueños absolutos de la vida económica del país. Ellos fijaban en forma arbitraria' los precios de la mercaderías industriales producidas y obtenían enormes ganancias.

La política exterior del gobierno era asimismo antipopular y reaccionaria. Estaba orientada hacia el acercamiento de Bulgaria a Italia fascista a fin de asegurarse el apoyo de Italia para la realización de los anhelos revanchistas de la burguesía. Después del establecimiento del régimen hitlerista en Alemania el gobierno del "Bloque" volvió su mirada también hacia la Alemania hitlerista. Este hecho se reflejó sobre las relaciones de los países imperialistas occidentales con Bulgaria. El proceso de retiro de los capitales de los Estados Imperialistas occidentales — Francia, Holanda, Bélgica, Inglaterra y otros, que había comenzado con el estallido de la crisis económica, se intensificó con la nueva orientación política de Bulgaria. Su lugar fue ocupado por los monopolios alemanes e italianos. De esta manera se inició la subordinación de la economía nacional búlgara a los intereses del imperialismo alemán y en parte del imperialismo italiano, lo que adquirió una fuerza particularmente grande en víspera y durante la Segunda Guerra mundial.

La grave situación de las masas populares y la política antipopular del gobierno crearon las condiciones del rápido crecimiento de las fuerzas del movimiento revolucionario antifascista. En la vanguardia se hallaba de nuevo la heroica clase obrera. Durante el gobierno del "Bloque popular" los obreros de muchas ramas de la producción llevaron a cabo prolongadas y tenaces luchas, que en algunos lugares fueron apoyadas por los trabajadores del campo. Esta era una nueva manifestación en el desarrollo del movimiento obrero y servía como un índice para la unidad entre los obreros y los campesinos que se estaba creando en la lucha contra el capitalismo. Apretados por la grave crisis económica, los trabajadores del campo veían cada vez y con mayor claridad el carácter antipopular de la política gubernamental y entraba en masa en las filas del Partido Obrero. Sólo en un año (1932) el número de los afiliados del Partido Obrero de 6.000 ascendió a 30.000 personas. Una gran parte de los nuevos afiliados eran del

campo. El rápido crecimiento de las fuerzas y de la influencia del Partido Obrero fue expresado durante las elecciones municipales de 1932. En dichas elecciones el Partido recibió 60.000 votos más en comparación con las elecciones parlamentarias de 1931. El golpe más grande que le fue asestado al gobierno fue el de Sofia, donde el Partido Obrero obtuvo un tercio de todos los votos depositados en las urnas y más de la mitad de los mandatos. Sin embargo el gobierno se negó a entregar el municipio de Sofia al nuevo Consejo municipal. A los éxitos del Partido Obrero el gobierno respondió con la intensificación del terror. En todo el país fueron llevados a cabo arrestos en masa, clausuras de clubs del Partido, dispersiones de demostraciones de los trabajadores, torturas de huelguistas, etc. Los órganos gubernamentales, aprovechando a los terroristas macedónicos y otros, organizaron el asesinato de los dirigentes obreros más destacados. Se inició el "descubrimiento" de conspiraciones en el ejército y entre la población civil, en las cuales fueron enjuiciados y condenados a muerte y a prisión de largos años decenas de afiliados y simpatizantes del Partido Comunista y Obrero. En el mes de abril de 1933 fueron anulados los mandatos de diputados del Partido Obrero. Fue intensificada la persecución de la prensa obrera legal. A pesar de todo eso la lucha contra la explotación y opresión capitalista crecía. En el país aparecían decenas de periódicos y revistas obreros y antifascistas, como por ejemplo: "Ejo", "Rabotnichesko Delo", "Pogled", "Dzhupel", "Edinstvo", "Rabotnichka", "Zvezda" y muchos otros más. La prensa obrera y antifascista popularizaba ampliamente los éxitos de la construcción socialista en el país de los Soviets y defendía las peticiones de establecer relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética.

Durante la segunda mitad de 1933 y a comienzos de 1934 en Bulgaria se creó un amplio movimiento en defensa de las víctimas del fascismo alemán con motivo del provocativo Proceso de Leipzig, organizado por los hitleristas. El comportamiento heroico de Jorge Dimitrov, su valentía y firme convicción en el triunfo del comunismo, inspiraron una nueva fe en las filas del movimiento obrero y antifascista. La circunstancia de que Jorge Dimitrov fuera

Jorge Dimitrov desenmascara a Goering en el proceso de Leipzig en 1933 (Reproducción del cuadro de Iv. Petrov)

hijo de la clase obrera búlgara y uno de los dirigentes del glorioso Levantamiento de Septiembre, elevaba la autoridad del Partido Comunista Búlgaro, le abría el camino de contacto con las masas populares. Pero, lamentablemente, en aquel tiempo la dirección del Partido Comunista continuaba en manos de los sectarios de "izquierda" y esto era un obstáculo para que el Partido pueda ampliar y ahondar los éxitos alcanzados y, ante todo, no permitir la realización de un nuevo golpe de Estado militar-fascista.

El ahondamiento de la crisis económica y el fortalecimiento del movimiento obrero y antifascista hizo agudizar la tirantez en las relaciones entre las combinaciones políticas burguesas y socavó las bases del gobierno del "Bloque popular". Cuando la incapacidad del gobierno se hizo completamente evidente, en el campo de la burguesía se inició un nuevo reagrupamiento de las fuerzas. Contra los

agrarios guichevistas (U.P.A.B. "Vrabcha") fue formada una oposición de los agrarios relacionados con el capital anglo-francés, que habían vuelto de exilio. Ellos se declararon en contra de la alianza obrero-campesina y formaron la nueva organización U.P.A.B. "Pladne". El verdugo del 9 de junio Al. Tzankov, a semejanza de los hitleristas, formó una organización fascista "Movimiento social nacional", que estaba preparando un nuevo golpe de Estado fascista. Las mismas intenciones tenía el círculo político "Zveno", creado durante el gobierno de la "Concordia democrática". A diferencia de la organización fascista de Tzankov que buscaba la ayuda de Alemania hitlerista, el círculo "Zveno" estaba ligado con la política de Francia y lanzó la consigna de "Yugoeslavia Integral" (Unificación de Bulgaria con Yugoeslavia), para que de este modo realizar las aspiraciones territoriales de la burguesía búlgara con respecto a Turquía, Grecia y Rumania. En las filas de "Zveno" se hicieron sentir las penas de ciertos medios de la burguesía que aspiraba el establecimiento de un poder "autoritario" y de un poder de los "expertos", a fin de detener el proceso de descomposición en la vida económica y política, por medio de la intervención del Estado. Entre los adeptos de "Zveno" se habían difundido ánimos antimonárquicos. Ellos estaban ligados con la "Liga militar".

Cuando la situación del "Bloque popular" se hizo insostenible, el 19 de mayo de 1934 el círculo "Zveno" dio un golpe de Estado. Fue formado un nuevo gobierno encabezado por Kimón Gueorguiev. La Asamblea Nacional fue disuelta y prohibida la existencia de todos los partidos políticos. Fue intensificada la centralización en la administración de los municipios. Bajo el pretexto que existe una intelectualidad desempleada, fueron cerradas decenas de escuelas de enseñanza media en el país. A fin de engañar a las masas trabajadoras, el gobierno creó una organización de propaganda especial "Dirección de la renovación", que desplegó una amplia actividad, pero sin éxito, para popularizar el nuevo poder y sus "reformas".

La política del gobierno del 19 de mayo fue orientada hacia la consolidación de las posiciones del capital monopolista. Pero en este caso se recurrió a una nueva forma de organización monopolista, en el cual el Estado tenía

una influencia dominante. Este era el capitalismo estatal-monopolista, hacia cuya organización se orientaron los adeptos de "Zveno" por medio de la creación de un gran establecimiento financiero estatal denominado "Banco Búlgaro de Crédito" y con la proclamación de una serie de "decretos-leyes", tendentes a intensificar el papel del Estado en la dirección" de la vida económica. La política exterior del gobierno estaba orientada hacia la ligazón de Bulgaria con Francia y Yugoeslavia. Una consecuencia lógica de eso fue la disolución de la organización fascista macedónica encabezada por Ivan Mijailov, que cometía increíbles violaciones y crueldades sobre la población de la región de Pirin y servía como arma a la política revanchista respecto a Yugoeslavia. Bajo la presión de las masas en julio de 1934 fueron establecidas relaciones con la Unión Soviética. Fueron creadas las primeras sociedades búlgaro-soviéticas, que desplegaron una amplia actividad en la popularización de las conquistas de los pueblos soviéticos en la construcción del socialismo y por el establecimiento de intercambio cultural.

El golpe de Estado del 19 de mayo de 1934 fue un golpe de Estado reaccionario, militar-fascista. Se hizo a fin de conservar el poder burgués descompuesto y trajo como consecuencia una injusticia aun mayor para las masas populares. A pesar de haber establecido relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, el gobierno del 19 de mayo emprendió crueles persecuciones contra los miembros y simpatizantes del Partido Comunista. Fueron llevadas a cabo detenciones en masa y ejecutados decenas de dirigentes obreros, condenados a muerte. Fue prohibida cualquier manifestación legal del movimiento obrero.

6. DICTADURA MONARCO-FASCISTA ABIERTA. ARRASTRAMIENTO DE BULGARIA A LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.

El gobierno de K. Gueorguiev se apoyaba sobre una base social limitada. Tenían en su favor solamente una parte de la gran burguesía y ciertos medios de los oficiales de reserva y efectivos del ejército. Desconformes de él

estaban el rey Boris y la gran burguesía ligada con Alemania e Italia. Boris tenía el temor de perder el trono, y la burguesía estaba descontenta por algunas reformas económicas y por la política de acercamiento con Francia y Yugoeslavia. Ya que el apoyo del gobierno era la "Liga militar", Boris orientó sus esfuerzos para ganar en su favor a una parte de sus dirigentes. Educados en el espíritu de fidelidad hacia la monarquía y descontentos por el acercamiento con Yugoeslavia, lo que hacía desvanecer los anhelos revanchistas de la burguesía, algunos de los dirigentes rehusaron apoyar el gobierno de los golpistas del 19 de mayo. A ellos se plegó también el Ministro de guerra general Pencho Zlatev. Con ayuda de él (es decir con la ayuda del ejército) Boris obligó a K. Gueorguiev a presentar la dimisión del gabinete. El 22 de enero de 1935 fue formado un nuevo gobierno, encabezado por el gral. Zlatev, que era un gobierno transitorio. Después de alrededor de tres meses este gobierno fue reemplazado por el de Andrei Toshev, que gobernó el país hasta el mes de noviembre de 1935. Una parte de los dirigentes de la "Liga militar" intentaron a oponerse al gobierno, organizando un nuevo golpe de Estado, que no tuvo éxito. Los conspiradores fueron descubiertos y una gran parte de ellos fueron ejecutados, o condenados a muchos años de prisión. Entonces fue disuelto también el segundo gabinete de transición de Andrei Toshev y se formó un gobierno, encabezado por el jefe del despacho del palacio real Gueorgui Kioseivanov. Con eso el poder político pasó por entero en manos del rey Boris. El fascismo en Bulgaria adquirió una nueva forma de manifestación — dictadura monarco-fascista abierta —, que fue la última forma de dictadura del gran capital financiero.

Al expresar y defender los intereses de los círculos revanchistas de la burguesía búlgara, ligados al capital monopolista alemán e italiano, el régimen monarco-fascista hizo un brusco viraje en la política de Bulgaria, orientándola hacia grandes compromisos con los Estados fascistas. Este hecho intensificó la huída de los capitales de los Estados imperialistas occidentales (franceses, belgas, etc.) de la economía búlgara y abrió el camino para la penetración del capital alemán. Después del año 1934 en

Bulgaria fueron creadas una serie de empresas para la reelaboración y exportación de productos agropecuarios o para la extracción y elaboración de minerales metálicos, que eran filiales de grandes uniones monopolistas alemanes. Tales eran las sociedades anónimas "Hansa", "Soya", "Bulgarfruct", "Trakia", "Nova Makedonia", etc. Ampliaron sus actividades también las sociedades anónimas de construcción, creadas anteriormente con capitales alemanes "Ziklop" y "Rela und Neffe", la de construcción de barcos, locomotoras y vagones "Koralowag", la sociedad de transporte "Intercontinental", etc. Los monopolistas alemanes subordinaron a sus intereses una serie de empresas búlgaras, en las cuales no participaban o participaban con pocos capitales, como por ejemplo "T. Takvorian", "Exportación búlgara", "Vitamina", etc.

Una de las causas del retiro de los capitales de los Estados imperialistas occidentales de la economía búlgara era la política de control del Estado y restricciones en el dominio del crédito, del comercio exterior y del comercio con medios de pago extranjeros, cuya aplicación se había iniciado por el gobierno del 19 de mayo y por los gobiernos monarco-fascistas que la siguieron. La gran ocupación con la preparación de la Segunda Guerra mundial no permitió que los monopolistas alemanes reemplazcan por completo los capitales retirados, franceses, belgas y otros. Por esta causa, mientras que en la industria búlgara en 1921 habían sido invertidos un 26,8% de capitales extranjeros, en 1941 su participación en la industria búlgara disminuyó a un 18,3%. Este hecho, sin embargo, no significaba de ningún modo que en sentido económico Bulgaria se había liberado de la influencia brutal y de saqueos del capital monopolista extranjero. Los monopolios alemanes se apoderaron de las posiciones fundamentales, posiciones claves, de la vida económica de Bulgaria, convirtiéndola en una apéndice agrícola y en una fuente de materias primas del III Reich. En la víspera y durante la Segunda Guerra mundial el comercio exterior de Bulgaria estaba subordinado a los intereses de Alemania. La burguesía abandonó la política de protección de la industria nacional y ocupó el papel de intermediario en el saqueo de la economía nacional por los imperialistas alemanes.

Durante los años de la dictadura monarco-fascista abierta continuó desarrollándose el proceso de fortalecimiento de las posiciones del capital monopolista búlgaro. Esto se hacía hasta cierto grado por cuenta de la reducción de la esfera de influencia del capital monopolista de Europa Occidental y por cuenta de la unificación ulterior del capital bancario e industrial y de la subordinación de las empresas más pequeñas a las grandes uniones monopolistas. Centro fundamental del capital financiero búlgaro en la víspera y durante la Segunda Guerra mundial era el Banco Comercial Búlgaro, que unía y dirigía decenas de empresas de crédito, industriales, comerciales, de seguros, etc. en el país. Otra gran unión monopolista era el Banco Búlgaro de Crédito, creado por el gobierno del 19 de mayo, que se orientó principalmente hacia la organización y desarrollo del comercio.

La forma de organización más difundida del capital monopolista en Bulgaria era el cartel. De las demás formas superiores — sindicato, consorcio y trust había solamente gérmenes. Las uniones monopolistas en muchos casos eran de poca duración. Sin embargo eso no impedía de que también en Bulgaria se manifestara con toda su fuerza la putrefacción del capitalismo como sistema económico. La putrefacción se manifestó en la disminución de los ritmos de desarrollo de la industria en comparación con el período hasta la Guerra Balcánica, en el aprovechamiento no completo de la potencia de producción de las empresas, en la declaración de saturación de producción de una serie de ramas de la industria, sin que se haya llegado a un alto nivel de producción, en la disminución de la inversión de capitales a causa de que la mayor parte de la plusvalía se aprovechaba por la burguesía con fines parasitarios, etc.

El establecimiento del poder monarco-fascista significaba la ulterior intensificación de la explotación y opresión económica de las masas populares por parte de la burguesía monopolista. Al mismo tiempo significaba el estrechamiento de la base social de la dictadura fascista, ya que el capital monopolista oprimía y explotaba un gran número de la pequeña burguesía y limitaba la esfera de acción del capital industrial nacional por medio de la subordinación de Bulgaria a los intereses de los monopolios alemanes

y a las necesidades militares del Reich. En sentido político el establecimiento del poder monarco-fascista significaba la privación de derechos políticos de los viejos partidos burgueses y pequeño-burgueses y la creación de las condiciones del fortalecimiento de ciertas tendencias democráticas y antifascistas en algunos de sus dirigentes y en la masa de afiliados comunes. Todo eso favorecía el fortalecimiento del movimiento revolucionario y la ampliación de las bases de la lucha antifascista.

Estas sin embargo eran las condiciones favorables **objetivas** para el fortalecimiento del movimiento revolucionario y de la lucha antifascista. Paralelamente con eso era necesario que existiera también el factor **subjetivo,** el motor y la fuerza dirigente de la lucha contra la dictadura del capital monopolista — el Partido Comunista. Pero, como ya fue dicho, durante el gobierno del "Bloque popular" en el Comité Central del Partido Comunista se habían incrustado los elementos sectarios de "izquierda", que a pesar del auge del movimiento obrero, dificultaron la formación bajo su dirección de un amplio frente antifascista. Los sectarios de "izquierda" creían erróneamente que el apoyo principal del fascismo en Bulgaria en aquel entonces eran la U.P.A.B. y el Partido Socialdemócrata, a cuyos adeptos se les daba el nombre de agrar-fascistas y social-fascistas. Es verdad que los dirigentes superiores de dichos partidos se habían vendido y servían los intereses de la burguesía fascista, pero la gran mayoría de los afiliados de dichos partidos, y especialmente las de la U.P.A.B. tenía una posición hostil frente la política de sus dirigentes y miraba con simpatía al movimiento antifascista en desarrollo. Además, los sectarios de "izquierda" creían erróneamente que el capitalismo en Bulgaria está sumido en una honda crisis económica y política, que terminaría "automáticamente" con un desastre. Por esta razón, a pesar de que el C.C. del Partido fue advertido del golpe de Estado que se preparaba para el 19 de mayo de 1934, no se hizo lo necesario para impedirlo y para la organización de la resistencia de las masas después de su realización. Después del golpe de Estado del 19 de mayo los sectarios de "izquierda" plantearon ante el Partido como una tarea inmediata la lucha por el establecimiento de un poder soviético,

lo que era erróneo. Ante el Partido en aquel entonces estaba planteado el problema de la creación del Frente Unico de todas las fuerzas democráticas y antifascistas para una lucha conjunta contra la ofensiva del capital financiero y por el derrocamiento de la dictadura fascista abierta. Una expresión de la interpretación errónea de la marcha de los acontecimientos que se estaban desarrollando y de las tareas del movimiento revolucionario fue la disolución del Partido Obrero, que había establecido fuertes vínculos con las amplias masas populares y tenía un gran prestigio.

Para sacar el Partido Comunista de esta difícil situación era necesario destruir el sectarismo de "izquierda". Esta tarea fue cumplida bajo la dirección de Jorge Dimitrov. Después de salir de la cárcel fascista Dimitrov encabezó el Partido y lo llevó por un nuevo curso bolchevique, que fue aceptado después de haberse echado de la dirección del Partido a los sectarios de "izquierda". Este nuevo curso estaba en concordancia con las resoluciones del VII Congreso de la Internacional Comunista (1935) para la edificación de amplios Frentes Antifascistas con la participación de todas las fuerzas democráticas y antifascistas en todos los países capitalistas.

Después del VII Congreso del Comintern, el Partido Comunista orientó sus fuerzas hacia la creación en Bulgaria de un Frente Popular Antifascista y hacia la organización de las luchas de los trabajadores en defensa de sus reivindicaciones inmediatas. Bajo su dirección durante los años 1936—1937 fueron organizadas luchas huelguísticas de masa de los obreros tabacaleros, textiles y de otros obreros del país. Una gran parte de las fuerzas democráticas y antifascistas se unificaron en un bloque único antifascista, que tomó parte en las elecciones municipales de 1937 y en las elecciones parlamentarias de 1938, ganando una considerable cantidad de votos. Fue restablecido el Partido Obrero y unificado con el Partido Comunista bajo el nombre de Partido Obrero Búlgaro. Fue creado un frente popular juvenil entre la Unión Obrera Juvenil, la Unión Socialista Juvenil (bajo la dirección del Partido Socialdemócrata), la Unión Juvenil Agraria (bajo la dirección de la U.P.A.B.) y otras organizaciones juveniles. El Partido Comunista desarrolló una gran actividad para ligar-

se con las masas en las bibliotecas populares, en las organizaciones de masas deportivas, de abstemios, etc. y en la Unión Obrera Búlgara y Sociedades Rurales, creadas y controladas por el poder monarco-fascista.

Después de cierta reanimación económica durante los años 1935—1936, en la segunda mitad de 1937 el mundo capitalista fue sacudido por una nueva crisis económica. La nueva crisis agudizó las relaciones entre los Estados imperialistas, que comenzaron a prepararse febrilmente para la guerra. Los focos principales de la preparación de la nueva guerra eran Alemania, Italia y el Japón. Preparándose para la guerra la Alemania hitleriana intensificó su penetración económica y política en Bulgaria. Durante tres años la exportación de Bulgaria a Alemania aumentó en una quinta parte y en 1939 llegó al 67,8%. Al mismo tiempo la importación de Bulgaria procedente de Alemania llegó al 65,5%. Aumentó también la dependencia política de Bulgaria de Alemania. Bajo la presión de los imperialistas alemanes en 1937 entre Bulgaria y Yugoeslavia fue firmado un tratado de "amistad eterna", que fue una expresión de las tentativas de desligar a Yugoeslavia en sus relaciones con los Estados imperialistas occidentales para que se reorientaran hacia Alemania. Más tarde en la ciudad de Salónica fue firmado un convenio entre los gobiernos de los países balcánicos, con el cual a Bulgaria se le dio el derecho de reorganizar su ejército y armarse libremente. De esta manera comenzaron los preparativos de arrastrar a Bulgaria a la Segunda Guerra mundial, que estalló el 1ero de septiembre de 1939, con la agresión cometida por Alemania hitleriana contra Polonia.

Después de la ocupación de Polonia siguió la agresión contra Dinamarca, Noruega, Bélgica, Holanda y Francia. En un breve período de tiempo la Alemania hitleriana se hizo dueña de la Europa Central y Occidental. Entonces ella dirigió su agresión hacia la Península Balcánica con la intención de aprovecharla como base de una agresión contra la Unión Soviética. Hacia los Balcanes dirigió su agresión también Italia, que en el otoño de 1940 agredió a Grecia. Al mismo tiempo Alemania ocupó a Rumania. Las llamas de la guerra se extendían rápidamente hacia las fronteras de Bulgaria.

El estallido de la Segunda Guerra mundial se reflejó desfavorablemente sobre la economía búlgara. La guerra limitó el mercado exterior e intensificó la dependencia búlgara de Alemania. La exportación de cereales y de materias primas a Alemania fue incrementada aún más. Al mismo tiempo la importación de productos industriales alemanes disminuía incesantemente. La diferencia entre la exportación y la importación se aglomeraba sobre la base de enormes deudas, que en vísperas del 9 de Septiembre de 1944 ascendía a 70.000 millones de levas. De esta manera Bulgaria se convirtió no solamente en un apéndice agrícola de Alemania hitleriana, sino también en su acreedor.

Al restringirse el mercado exterior junto al crecimiento de la desocupación, obligaron a la burguesía búlgara a buscar un escape de la crisis económica. A comienzos de 1940 entre Bulgaria y la Unión Soviética fue concluido un convenio de intercambio comercial y de productos no elaborados. Con eso fue mejorada hasta cierto grado la vida económica del país y fue eliminada la gran desocupación en la industria textil. La Unión Soviética prestó una gran ayuda a Bulgaria para conservar su independencia nacional al ser amenazada de agresión por parte de Turquía y de los imperialistas anglo-franceses, después del estallido de la Segunda Guerra mundial. Con la ayuda de la Unión Soviética en el otoño de 1940 Bulgaria firmó un convenio con Rumania, por el cual le fue devuelta la Dobrudzha del Sur.

El establecimiento de una sólida amistad con la Unión Soviética sin embargo no entraba en las cuentas de la burguesía búlgara y de la Monarquía. Esto se hizo evidente cuando el gobierno soviético por intermedio del Vice-comisario de relaciones exteriores Arcadi Sobolev, propuso la conclusión de un tratado de amistad y ayuda mutua entre Bulgaria y la Unión Soviética (noviembre de 1940). La proposición del gobierno soviético fue ocultada al pueblo búlgaro y fue rechazada. Sin embargo este hecho trascendió y llegó al conocimiento de las masas populares y, bajo la dirección del Partido Comunista, en el país se desplegó un amplio movimiento por su aceptación. Conocido bajo el nombre de "Acción Sobolev" en el mismo participaron centenares de miles de obreros, campesinos e intelectuales

del pueblo. Esto fue un testimonio de que la enorme mayoría del pueblo búlgaro estaba por la paz y la amistad con la Unión Soviética y contra la entrada de Bulgaria en la guerra al lado de la Alemania hitleriana.

A pesar de la voluntad del pueblo tan categóricamente expresada, el gobierno de Bogdan Filov, formado a comienzos de 1940, continuaba su política antipopular. En la Asamblea Nacional fueron votadas nuevas leyes reaccionarias, incluso la "Ley de Defensa de la Nación", dirigida contra los judíos y la "Ley de Organización de la Juventud Búlgara", con la cual fue creada la organización fascista "Brannik". Fue intensificado el terror fascista tratando de sofocar las fuertes luchas huelguísticas de la clase obrera, que estallaron en 1940. Preparando la entrada de Bulgaria en la guerra al lado de Alemania, el gobierno permitió que en el otoño de 1940 se instalaran en territorio búlgaro unidades del ejército alemán bajo la forma de "comisiones" y "grupos" "económicos", "turísticos", "científico-naturales", etc. Estas unidades prepararon la incursión de las tropas alemanas, efectuada después de la firma del tratado de entrada de Bulgaria en el "Pacto Tripartito", que se hizo el 1ero de marzo de 1941. Después de ocupar a Bulgaria, las tropas hitlerianas agredieron a Yugoeslavia y Grecia. A pesar de la resistencia que hicieron los ejércitos yugoeslavo y griego, éstos fueron derrotados y toda la Península Balcánica cayó en manos de los agresores fascistas. Bajo el pretexto de "liberar" las tierras esclavizadas, el ejército monarco-fascista búlgaro ocupó la Macedonia de Vardar y la Tracia del Mar Egeo. Más tarde fueron ocupadas partes de Servia y de Macedonia del Mar Egeo. De esta manera a pesar de que Bulgaria no era un país que peleaba activamente, fue arrastrada a la Segunda Guerra mundial al lado de los conquistadores hitleristas.

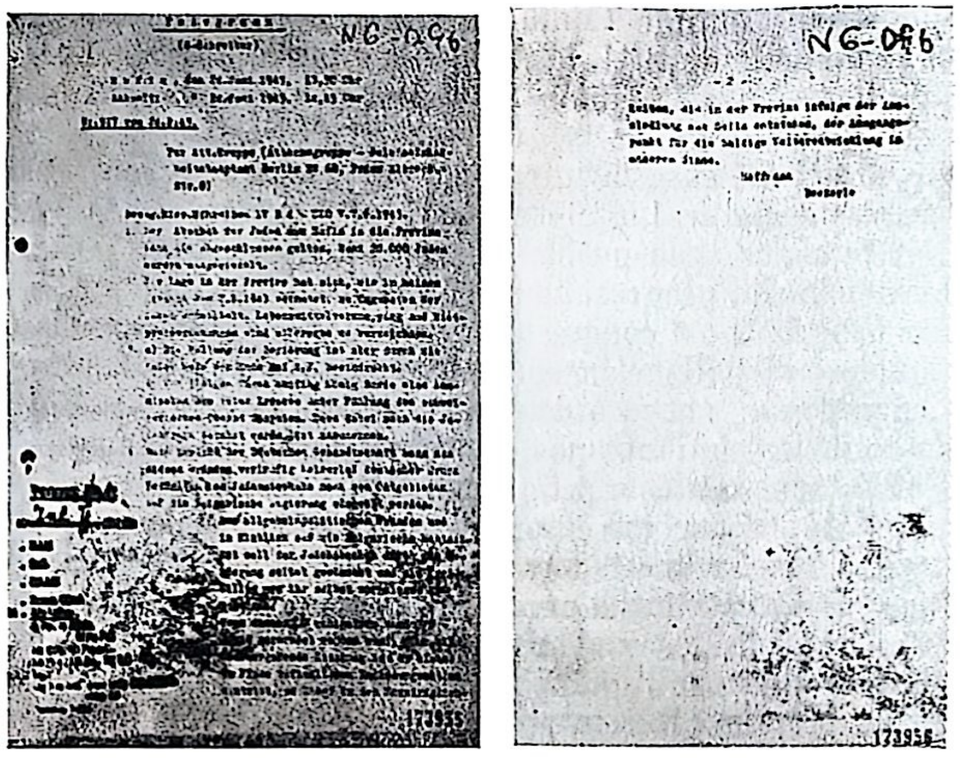
7. LA LUCHA ARMADA CONTRA LOS CONQUISTADORES HITLERIANOS Y EL FASCISMO (1941—1944)

Después de conquistar la Península Balcánica, bajo la bota de Alemania hitleriana, ya se encontraba toda la Europa Occidental, Central y Sur-este con su enorme potencial

industrial y militar. Contando con su superioridad militar, el 22 de junio de 1941, la Alemania hitleriana inició la pérfida agresión a la Unión Soviética. El comando hitlerista creía poder terminar la guerra contra la Unión Soviética en varios meses y dirigir luego sus fuerzas para romper la resistencia de Inglaterra y de los Estados Unidos de Norteamérica. Los pueblos de la Unión Soviética y toda la humanidad progresista se encontraron frente a un enorme peligro. Los conquistadores hitlerianos amenazaban liquidar la civilización europea y mundial con la implantación de su "nuevo orden" que era una reencarnación de sus anhelos antihumanos, reaccionarios y anticulturales. Enfrentados con este peligro, en ayuda de la Unión Soviética y de los pueblos europeos esclavizados, se levantó en decidida lucha libertadora todo el mundo progresista. En las filas de esta lucha encontró su lugar y dio su aporte a la derrota de los conquistadores hitleristas también el pueblo búlgaro, dirigido por su heroico Partido Comunista.

La pérfida agresión por parte de la Alemania hitleriana contra la Unión Soviética fue recibida por los trabajadores de Bulgaria con gran indignación. Durante decenas de años ellos fueron educados por los comunistas en el amor y la fidelidad a la Unión Soviética y a las ideas del socialismo, habiendo hecho grandes sacrificios en la lucha contra la dictadura de la burguesía fascista; los trabajadores comprendieron el gran significado de la lucha contra los conquistadores hitleristas y se incorporaron activamente en ella.

En el mismo dia de la agresión el C.C. del Partido Comunista lanzó un llamamiento en el cual se pedía al pueblo búlgaro que no permitiera que sus tierras y ejército sean aprovechados para los fines de las bandidescas fuerzas del fascismo alemán y que preste su ayuda al pueblo soviético en la guerra de liberación. "La historia no conoce — se dice en el llamamiento — una guerra más bandidesca, imperialista y contrarrevolucionaria que ésta, que emprendió el fascismo contra la Unión Soviética. Y al contrario no hay una guerra más justa y más progresista que ésta, la que libra el pueblo soviético contra la agresión fascista, y de la cual depende el porvenir de todos los pueblos..." Dos días más tarde se efectuó la reunión del



Una copia fotográfica del informe telegráfico del ministro plenipotenciario hitlerista en Sofia Beckerle del 24. VI. de 1942, enviado al Servicio Central de la Seguridad del Estado en Berlln, con el cual pide el cese de los actos contra los judlos de Bulgaria debido a la resistencia espontánea del pueblo búlgaro contra las persecuciones de los judlos.

Buró Político del C.C. del Partido, en la cual fue tomada la resolución de emprender la lucha armada en masa contra los conquistadores hitleristas y contra el poder monarco-fascista.

La resolución del Partido Comunista de emprender la lucha armada contra los conquistadores fascistas y contra el poder monarco-fascista tomada en los primeros días de la guerra antisoviética era una expresión de su exclusiva fidelidad hacia la Unión Soviética y hacia la causa del socialismo y de su fe en las fuerzas y en la disposición de la clase obrera y de los demás trabajadores de levantarse a la lucha. Era una expresión de la intransigencia revolucionaria de los trabajadores búlgaros en la lucha por el derrocamiento de la dictadura monarco-fascista. La lucha armada tenía que llevarse a cabo en condiciones difíciles,

más difíciles que en algunos otros países, aunque formalmente, Bulgaria era un "aliado" de la Alemania hitleriana. Al invadir Bulgaria los conquistadores hitleristas no destruyeron la máquina estatal fascista, sino la conservaron y aprovecharon como un instrumento para oprimir y explotar al pueblo de manera indirecta, disimulada. Al enviar tropas búlgaras a Tracia y Macedonia, crearon ciertas ilusiones dentro de los medios pequeño-burgueses e intelectuales de la "unificación" de Bulgaria y esta circunstancia fue aprovechada hábilmente por el poder fascista para el fortalecimiento de sus vínculos con Alemania.

A pesar de todo eso, en comparación con los demás estados satélites, en Bulgaria se desarrolló una lucha armada en masa, que se expresó en primer término en la creación de un amplio movimiento de guerrilleros. Aun durante los primeros meses de la guerra antisoviética en el país fueron formados grupos de guerrilleros en las comarcas de

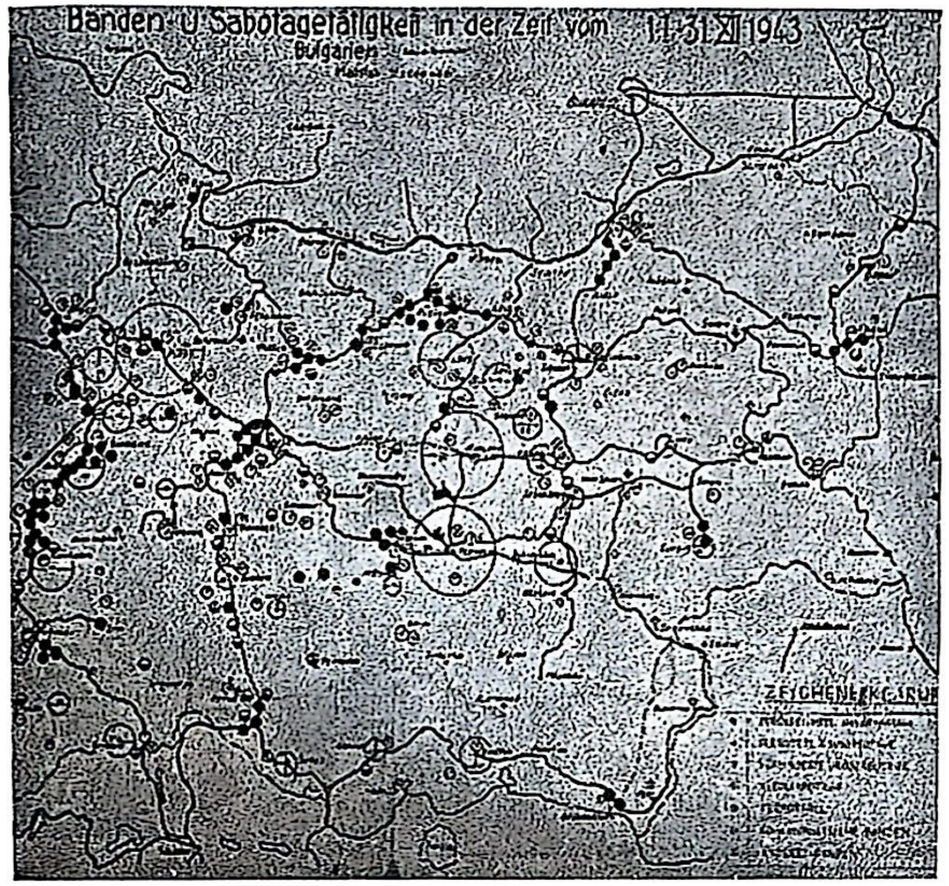
Despedida (Reproducción del cuadro de Stoián Venev)

Razlog, Dupnitza (Stanke Dimitrov), en Batak, comarca de Pázardzhik(aldea conocida por las crueldades de los turcos al sofocar el Levantamiento de Abril de 1876, Kárlovo, Sevlievo, Gábrovo, en la parte este de la montaña Sredna gora y en otros lugares. Al mismo tiempo el Partido Comunista emprendió la organización de grupos de combate para asaltar los objetivos militares y económicos hitleristas y búlgaros. Fue incendiado un tren cisterna de nafta en la ciudad de Varna, destinada para el ejército hitlerista, fue aniquilado el depósito hitleriano de nafta en la ciudad de Ruse y realizados una serie de actos de sabotaje más. Los obreros empezaron a disminuir sistemáticamente la producción, a hacer averías en las máquinas y a aniquilar la producción terminada, destinada para la Alemania hitleriana. Los campesinos escondían los cereales y no cumplían las órdenes de entregas al Estado, fijadas por el poder fascista.

Para organizar la lucha armada jugó un gran papel la radioemisora "Jristo Botev", creada a iniciativa del Buró en exilio del Partido Comunista. En apoyo de la lucha, por medio de submarinos y aviones, llegaron a Bulgaria procedentes de la Unión Soviética, decenas de buenos luchadores de la emigración revolucionaria búlgara. La mayoría de ellos fueron capturados y asesinados por los fascistas, pero los que quedaron con vida se integraron a la lucha contra el poder monarco-fascista y aportaron con su gran experiencia una gran ayuda. Uno de ellos fue Tzviatko Radoinov quién encabezó la Comisión Militar del Comité Central del Partido, creada para dirigir la lucha armada. El poder fascista hizo grandes esfuerzos para aplastar en su comienzo las fuerzas del movimiento revolucionario que se estaba levantando, pero no tuvo éxito. Cada día que pasaba la lucha aumentaba. Los guerrilleros llevaron a cabo una serie de actos importantes, que enfurecieron al gobierno monarco-fascista, que intensificó aún más el terror fascista. Fueron capturados algunos de los miembros y colaboradores del C.C. del Partido. En 1942 fueron condenados a muerte y fusilados Antón Ivanov, miembro del C.C., el poeta Nikola Yonkov Vaptzarov y otros decididos luchadores antifascistas.

El primer y gran éxito en la lucha armada fue impe-

dir que Bulgaria fuera incluída en la guerra antisoviética. Teniendo en cuenta la presencia de esta lucha, el gobierno monarco-fascista no tuvo el coraje de enviar tropas búlgaras al Frente Este. Pero, bajo la presión de los hitleristas, ayudaba activamente la guerra antisoviética. Bul-



Un mapa de GESTAPO sobre la resistencia del pueblo búlgaro en 1943.

garia fue aprovechada como una base de abastecimiento y militar en la guerra contra la Unión Soviética. Con la ocupación de Tracia y Macedonia las tropas búlgaras facilitaron el abandono de los cuerpos de ejéroitos alemanes de la Península Balcánica y su envío al Frente Este. En Bulgaria se reclutaban y enviaban a Alemania obreros agrícolas, de la construcción, etc. Con la insistencia de

Alemania durante el mes de diciembre de 1941 el gobierno monarco-fascista búlgaro declaró la guerra "simbólica" a Inglaterra y a los Estados Unidos de Norteamérica. Más tarde esta guerra se transformó en una realidad espantosa, ya que las fuerzas aéreas anglo-americanas efectuaron una serie de incursiones de represalias sobre Sofia y otras ciudades. Una gran parte de Sofia fue incendiada y destruida.

La entrada de Bulgaria en la Segunda Guerra mundial y el señorío de los hitleristas en ella provocó una honda descomposición de la vida económica del país. Según rezaban los convenios concluídos, Bulgaria estaba obligada a abastecer a Alemania hitlerista en alimentos y materias primas, en cambio de los cuales no recibía casi ningunos productos industriales. El agotamiento de las reservas de alimentos provocó la aparición de un hambre en masa. La producción industrial se hallaba en un estado de honda descomposición. La falta de alimentos y de productos industriales dio como resultado el rápido aumento de la carestía de la vida y la desvalorización de la leva. La población recibía raciones alimenticias insignificantes y eso provocó la aparición de la "bolsa negra" y la realización de grandes especulaciones.

La difícil situación de las masas populares y la poca duración de los éxitos de los alemanes en el Frente Este (la derrota del ejército hitlerista en el frente de Moscú durante el invierno de 1941—1942) crearon las condiciones de la unificación de las fuerzas patrióticas y antifascistas del país en un amplio frente antifascista para luchar contra la política antipopular del gobierno. Con el desarrollo de la guerra todos los patriotas búlgaros veían cada vez con mayor claridad que Bulgaria marcha hacia la catástrofe. La única posibilidad de evitarla era la anulación de la alianza con Alemania hitleriana y el derrocamiento del poder monarco-fascista. De esta manera se crearon las condiciones necesarias para la formación del Frente Unico Antifascista. Bajo la iniciativa de Jorge Dimitrov durante el verano de 1942 el Partido Comunista inició su formación. El 17 de julio de 1942 la radio "Jristo Botev" transmitió el programa del Frente de la Patria, elaborado por el Buró en exilio del Partido, bajo la dirección de J. Dimitrov, que

era un programa democrático, antiimperialista y antifascista. En el programa figuraban varias tareas impostergables, cuyo cumplimiento podía salvar al país de la catástrofe que se avecinaba. Las más importantes de estas tareas fueron formuladas de la manera siguiente: impedir la entrada de Bulgaria en la guerra antisoviética: retirar las tropas búlgaras de los territorios de Yugoeslavia y Grecia; anular la alianza con Alemania y que Bulgaria se retire del Pacto Tripartito; cesar la exportación de alimentos y materias primas a Alemania y asegurar la alimentación de la población; crear una estrecha alianza y amistad con los pueblos de la Unión Soviética y con los demás pueblos amantes de la libertad; disolver todas las organizaciones fascistas y castigar a los criminales fascistas; defender las riquezas nacionales y el trabajo de los intentos extranjeros de atentar contra ellos y crear las condiciones del desarrollo económico del país, etc.

Para la formación del Frente de la Patria el Partido Comunista se dirigió a los partidos y grupos políticos burgueses y pequeño-burgueses, prohibidos por el poder monarco-fascista: la Unión Agraria, el Partido Demócrata el Partido Socialdemócrata, la organización "Zveno", etc. Una parte de los dirigentes de dichos partidos y grupos, como ser N. Muchanov, D. Guichev, Kr. Pastujov y otros, rechazaron la proposición. Ellos esperaban que el rey Boris cambiase voluntariamente el curso de la política exterior y que los llamase al poder. Otros, como Nikola Petkov, Grigor Cheshmedzhiev, etc. aceptaron la proposición y participaron en la creación del Frente de la Patria, pero durante todo el tiempo sabotearon sus actividades, particularmente el crecimiento de la lucha armada. En 1942 fueron creados los primeros comités ilegales del Frente de la Patria, cuyo número crecía incesamente. Durante el año siguiente, 1943, fue creado el Comité Nacional del Frente de la Patria, en el cual entraron representantes del Partido Comunista de la U.P.A.B. (Pladne), del Partido Socialdemócrata, de "Zveno" y un miembro sin filiación política. Los comités del Frente de la Patria eran los órganos en germen del poder popular-democrático que se estaba creando. La fuerza fundamental y decisiva en su organización era la alianza de la clase obrera y los campesi-

Jristo Mijailov

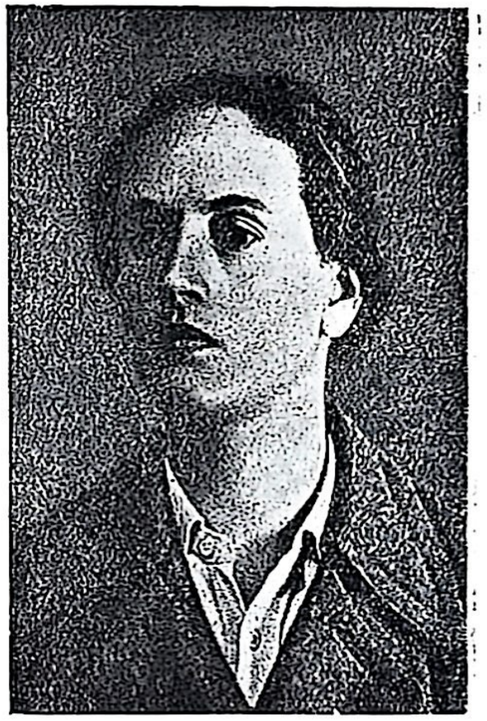
Vlado Trichkov

nos laboriosos, que tenía hondas raíces históricas en las luchas conjuntas libradas contra el fascismo desde hacía decenas de años.

Después de la derrota aplastante del ejército hitlerista en Stalingrado[1] el movimiento guerrillero en Bulgaria se intensificó. Fueron creadas nuevas chetas, se procedió a la organización de unidades guerrilleras más grandes. Tales fueron las de "Anton Ivanov" en los Rodopes, "Chavdar" en la comarca de Botevgrad, "Jristo Botev" en la parte este de la montaña Sredna Gora, los de Rila y Pirin, el destacamento de Tran, etc. El país estaba dividido en 12 zonas de operaciones militares con sus respectivos mandos y un Estado Mayor, bajo la dirección del C.C. del Partido Comunista. En los territorios de Yugoeslavia y Grecia actuaban numerosos grupos de guerrilleros con-

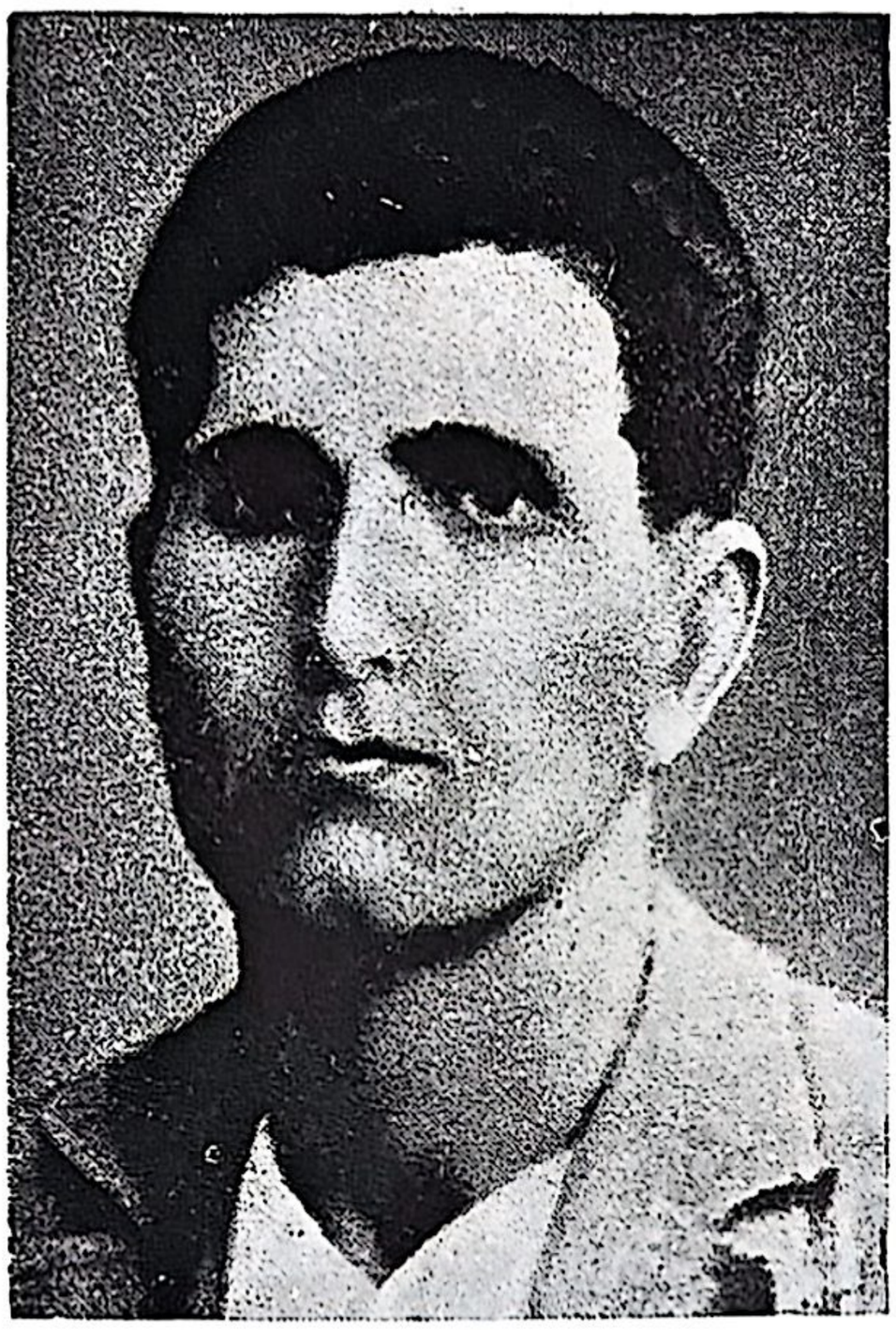
[1] Hoy Volgogrado.

Antón Ivanov



Yordanka Nikólova

juntamente con guerrilleros yugoeslavos y griegos. Fueron realizadas numerosas acciones victoriosas a fin de destruir los depósitos de alimentos y materiales de madera, de armar a los guerrilleros, de interrumpir las comunicaciones ferroviarias, de castigar a colaboradores declarados del poder fascista, etc. En vano el gobierno monarco-fascista trataba de aniquilar el movimiento de los guerrilleros a través del terror. A las autoridades policiales y militares se les había otorgado derechos ilimitados. Por cada guerrillero muerto el gobierno otorgaba un premio de 50.000 levas al delator o al que lo ha matado. Las cabezas de los guerrilleros muertos se llevaban en las aldeas y ciudades para mostrarlas como "escarmiento" y sus cuerpos se exponían en las plazas públicas para que fueran repudiados. Los fascistas asesinaban a familias enteras de los parientes de los luchadores y quemaban las casas de los guerrilleros y las de los que los ocultaban y ayudaban.



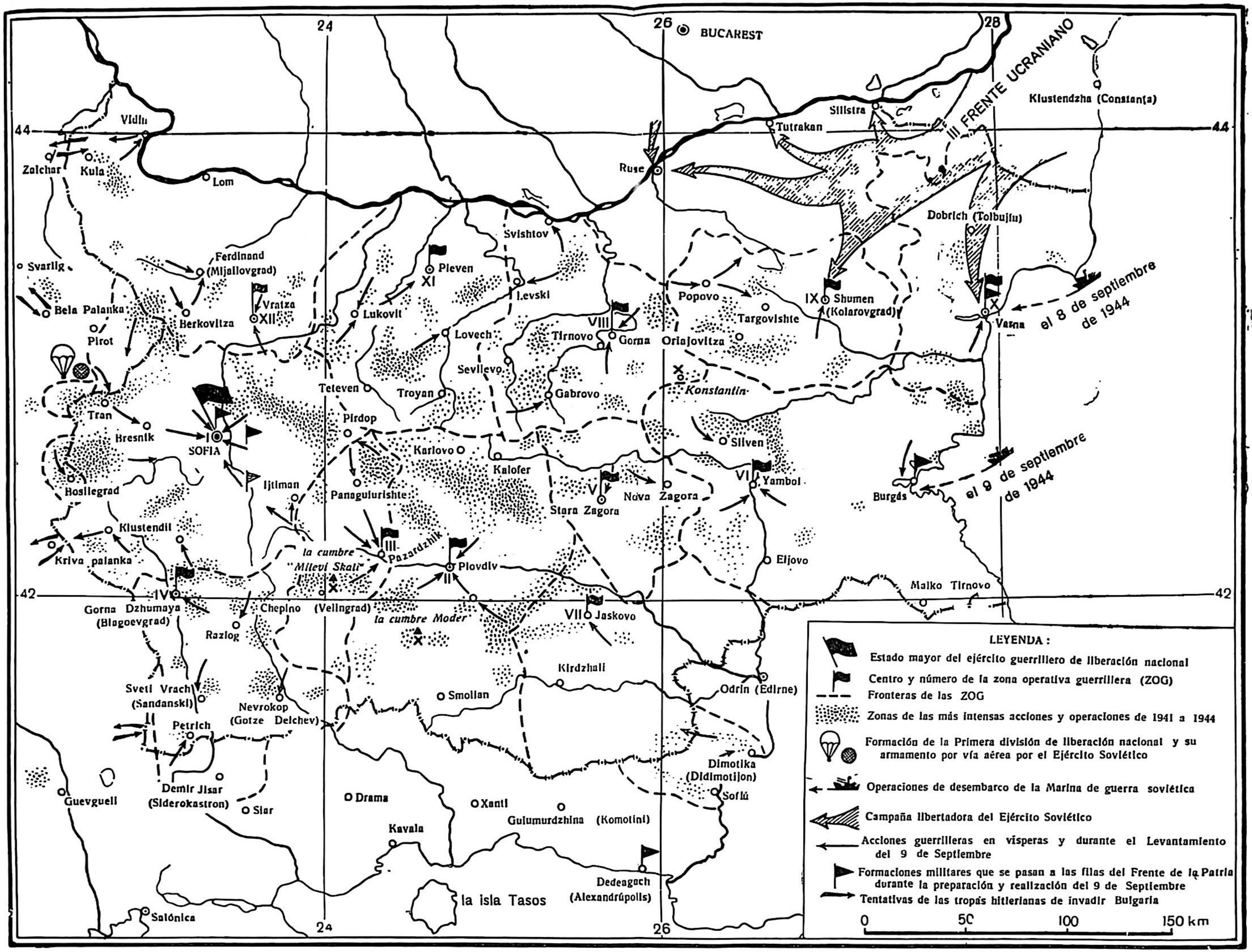
Ivan Kozarev
el primer guerrillero búlgaro

Dicho Petrov
oficial del ejército real, que se pasó junto con sus soldados al lado de los guerrilleros. Muerto en la lucha contra el régimen monarco-fascista.

En 1943—1944 el número de los guerrilleros y de los participantes en los grupos de combate sobrepasaron 30.000 personas, y en general, con los que los ocultaban y ayudaban — 200.000 personas. El número de los guerrilleros, participantes en los grupos de combate, ocultadores y ayudantes muertos por los fascistas ascendió a 29.500 personas. Para la lucha contra los guerrilleros fue destinado un ejército de 100.000 soldados y fue creada una gendarmería especial reforzada por cuerpos de policía. En la lucha armada murieron decenas de los patriotas revolucionarios más notables, como ser: Jristo Mijailov, Vlado Trichkov, Liliana Dimitrova, Yordanka Nikólova, Dicho Petrov, y muchos otros más.

Bajo los golpes asestados por el Ejército Soviético y por los ejércitos de los estados occidentales, que efectuaron

APA No 11 **LA LUCHA ARMADA DEL PUEBLO BULGARO CONTRA EL FASCISMO Y LOS CONQUISTADORES HITLERIANOS (1941-1944)**



(reproducción del cuadro de N. Kodzhujarov)

La acción del destacamento guerrillero de Rila-Pirin a orillas del rlo Rila, cerca de la aldea de Dzhaborek.

desembarques en el Africa del Norte y en Italia, el bloque hitleriano empezó a descomponerse. La Italia fascista fue puesta fuera de combate y Hungría buscó contacto con Inglaterra y EE.UU. La burguesía búlgara ya veía la catástrofe a la cual marchaba Bulgaria. En la Asamblea Nacional se formó una oposición burguesa, que se declaró contra la política del gobierno. El verano de 1943 murió repentinamente Boris III y el trono fue ocupado por su hijo menor de edad Simeón. Fue formada una Regencia compuesta por el príncipe Kiril, Bogdan Filov, el general Mijov y un nuevo gobierno, encabezado por Dobri Bozhilov.

La formación de regencia y de nuevo gobierno no trajo ningún cambio en la política estatal. Los círculos gubernamentales se declararon por la conservación de la alianza con Alemania y tomaron nuevas medidas para aniquilar el movimiento de guerrilleros. Pero los días de la dominación fascista ya estaban contados. El potente avance del Ejército Soviético barría con la resistencia de los ejérci-

los hitlerianos y la línea de combate se acercaba cada vez más a las fronteras de Bulgaria. Esto obligó a la burguesía búlgara a maniobrar. El 1º de junio de 1944 fue formado un nuevo gobierno encabezado por Ivan Bagrianov, que declaró que será realizado un viraje en la política exterior. Pero esto no era más que una maniobra para engañar a las masas. El nuevo gobierno no tenia intenciones de romper con Alemania. Quería ganar tiempo con la esperanza de que el Frente Este sería estabilizado y mientras tanto — poder dominar el movimiento de guerrilleros.

De esta manera por segunda vez (la primera vez lue a fines de la Primera Guerra Mundial) la burguesía búlgara resultó incapaz de romper la alianza con Alemania y el país marchaba hacia una inminente catástrofe nacional. De esta catástrofe Bulgaria podía ser salvada solamente por un verdadero gobierno popular, proveniente de las filas del Frente de la Patria. Pero tal gobierno podia formarse únicamente después de derribar la camarilla monarco-fascista con la ayuda de un levantamiento armado popular. La preparación inmediata de tal levantamiento el Partido Comunista y el Frente de la Patria iniciaron en el verano de 1944. Las condiciones en las cuales se hallaba el país en términos generales se asemejaban a las del verano de 1918. Pero mientras que en aquel entonces se efectuó una transición espontánea de la guerra imperialista en una guerra civil, en estos momentos el movimiento revolucionario estaba encabezado por un fuerte partido marxista-leninista, que había logrado agrupar en torno suyo las fuerzas más sanas patrióticas y antifascistas del pueblo búlgaro, que se orientaba hacia un levantamiento armado.

8. EL DESARROLLO CULTURAL DESDE LA TERMINACION DE LA PRIMERA GUERRA IMPERIALISTA MUNDIAL HASTA EL 9 DE SEPTIEMBRE DE 1944

La participación de Bulgaria en las dos guerras balcánicas y en la Primera Guerra imperialista mundial y las catástrofes nacionales vividas con este motivo conmovieron hasta los cimientos a la burguesía búlgara. En las

condiciones de la crisis general del capitalismo y bajo la influencia de la Gran Revolución Socialista de Octubre en Bulgaria se creó una aguda crisis revolucionaria. La clase obrera, bajo la dirección del Partido Comunista, inició la lucha directa por el derrocamiento de la dominación burguesa. El Levantamiento de Septiembre de 1923 era el momento culminante en la lucha de la clase obrera en alianza con los campesinos laboriosos por el establecimiento de un Poder Obrero-campesino. El fracaso del levantamiento debilitó solo temporalmente la fuerza de la lucha popular antifascista. Superando las insuficiencias de los socialistas estrechos el Partido Comunista creció como fuerte partido leninista y, con la ayuda decisiva del Ejército Soviético, el 9 de Septiembre de 1944 llevó la lucha por el derrocamiento de la dominación burguesa hasta su fin victorioso. Tal es en términos generales el ambiente en el cual se desarrollaba la cultura búlgara durante el período de 1918—1944.

La crisis general del capitalismo y la victoria de la Revolución de Octubre provocaron un hondo cambio en el desarrollo total, ideológico y cultural, del pueblo búlgaro. Hasta la victoria de la Revolución de Octubre y la creación de condiciones revolucionarias en Bulgaria a fines de la guerra imperialista, la burguesía búlgara tenía en sus manos la dirección cultural del pueblo búlgaro. Ella era la que fijaba e imponía las formas y el contenido de la vida cultural y, hasta sumo grado, ganaba a su lado las masas pequeño-burguesas en la realización de los así denominados "ideales nacionales", detrás de los cuales se ocultaban los anhelos de la burguesía de ampliar el mercado nacional y de establecer su hegemonía sobre la Península Balcánica.

Las dos catástrofes nacionales a las cuales fue llevada Bulgaria por culpa de la burguesía, desenmascararon la falsedad de los ideales nacionales de la burguesía y orientaron a las masas populares hacia la realización de nuevos ideales — los ideales del movimiento obrero revolucionario. Estos ideales se convirtieron en fuente de inspiración y fuerza en la lucha heroica por el derrocamiento de la dominación burguesa. La victoria de la Revolución de Octubre y el incremento del movimiento revolucionario con-

virtieron a la clase obrera en una fuerza dirigente en el desarrollo del pueblo búlgaro. La cultura burguesa se encaminó por las sendas de la decadencia y de la descomposición. Después de la Revolución de Octubre la burguesía búlgara se pasó a posiciones hondamente reaccionarias. Para conservar su dominación de clase, ella emprendió el camino del fascismo, que era una expresión reaccionaria e impotente de clase.

Después de la guerra imperialista mundial la influencia de las "teorías" reaccionarias y anticientíficas en el dominio de las ciencias sociales y naturales, creadas en la Europa Occidental y en los EE.UU. se intensificó. Paralelamente con eso en los medios intelectuales burgueses comenzaron a penetrar las ideas antihumanas del fascismo. Pero tanto las primeras, así como las segundas no encontraron condiciones propicias para desarrollarse entre las amplias masas populares. Las tradiciones democráticas y revolucionarias del pasado, así como también la lucha heroica contra la dominación burguesa no permitieron que la reacción burguesa y el fascismo crearan una base popular más amplia. Los mayores méritos en este sentido le corresponden al Partido Comunista, que desenmascaraba y luchaba incesantemente contra la ideología burguesa reaccionaria y fascista. Después de la guerra imperialista mundial en las filas del Partido Comunista ingresaron centenares de intelectuales del pueblo, que dedicaron todas sus fuerzas al triunfo de los luminosos ideales del comunismo. Paralelamente con D. Blagoev, en el Partido y con la ayuda del Partido, crecieron numerosos teóricos e investigadores, que enriquecían su conocimiento y trabajaban desde las posiciones del marxismo-leninismo en el dominio de la filosofía, economía política, historia, pedagogía, de los estudios literarios, etc.

Valiosas obras sobre el desarrollo de la teoría marxista-leninista y sobre la elaboración de la estrategia y la táctica del movimiento revolucionario búlgaro e internacional escribieron J. Dimitrov y V. Kolarov. En el campc de la filosofía y de las ciencias sociales trabajaron Gueorgui Bakalov, Todor Pavlov, Todor Samodumov, Sava Gánovski, etc. Las ideas del marxismo-leninismo penetraron hondamente entre la intelectualidad popular, que en su

mayoría predominante apoyaba la obra del Partido Comunista. Esto se refiere particularmente mucho a los intelectuales del magisterio y de las otras capas de la intelectualidad, ligada con las masas populares y a los que actuaban en el frente cultural: escritores, artistas, pintores, etc.

A pesar de la perniciosa influencia de las teorías e ideas burguesas reaccionarias y fascistas y de la circunstancia de que durante el período de la dictadura fascista la burguesía búlgara trataba con mayor esfuerzo que hasta las guerras, a poner la vida científica y cultural al servicio de su dominación de clase y para la realización de sus anhelos nacionalistas y revanchistas, en el período de 1918—1944 la cultura búlgara marcó nuevos pasos por el camino de su desarrollo. En el dominio de las ciencias naturales y sociales fueron realizadas una serie de valiosas investigaciones y publicadas numerosas obras. En el campo de la historia, paralelamente con V. N. Zlatarski, trabajaban P. Nikov y P. Mutafchiev. En el campo de la linguística y de los estudios literarios — St. Mladenov, V. Tzonev, L. Miletich e I. Ivanov. En el de la arqueología — Kr. Miatev. En el de las lenguas clásicas y modernas — Al. Balabanov, D. Dechev, K. Galabov, T. Tómov, etc. En el dominio de las ciencias naturales actividades científicas de mayor importancia desarrollaron los matemáticos N. Obreshkov, K. Popov y L. Chakalov, los físicos P. Penchev y G. Nadzhakov, los químicos Z. Karaoglanov, D. Balarev y A. Zlatarov, los biólogos M. Popov y Chr. Daskalov, los médicos I. Shapzhal, A. Mankovski, V. Mollov, K. Chilov y otros.

Hizo también pasos nuevos en su desarrollo la instrucción pública, principalmente durante el gobierno de la Unión Agraria. Entonces fue votada una nueva ley de instrucción pública, según la cual se implantó la instrucción obligatoria de los niños hasta la edad de 14 años y fueron abiertas un gran número de progimnasios (quinto, sexto y séptimo grado). Durante el gobierno de la Unión Agraria fueron abiertas tres nuevas facultades en la Universidad Estatal de Sofia: de agronomía, veterinaria y de medicina y fueron transformadas en Academias las Escuelas de Dibujo y Musical. Además de la Universidad en Sofia fue abierta también la Universidad Libre de ciencias

comerciales y económicas, que no estaba subvencionada por el Estado. Establecimientos de enseñanza Superior fueron abiertos también en las ciudades de Svishtov y Varna. El total de los estudiantes de todos los establecimientos de enseñanza superior al comenzar la Segunda Guerra mundial (1939) ascendía a 9.500 personas. Muchos estudiantes, especialmente de medicina y de disciplinas técnicas terminaron sus estudios en los países de Europa Central y Occidental. El poder fascista hacía restricciones en el ingreso y durante los estudios de los estudiantes universitarios. Además, en el país no se habían abierto cátedras sobre muchas especialidades para obtener instrucción superior. Lanzando la consigna de "saturación" de Bulgaria con intelectuales, el poder fascista procedió al cierre de numerosos establecimientos de enseñanza media en el año 1934. Una considerable actividad de instrucción pública y cultural después de la Primera Guerra mundial y especialmente durante la tercera década de este siglo desarrollaron las bibliotecas populares con salas de lectura, dirigidas por hombres de actividad pública progresista.

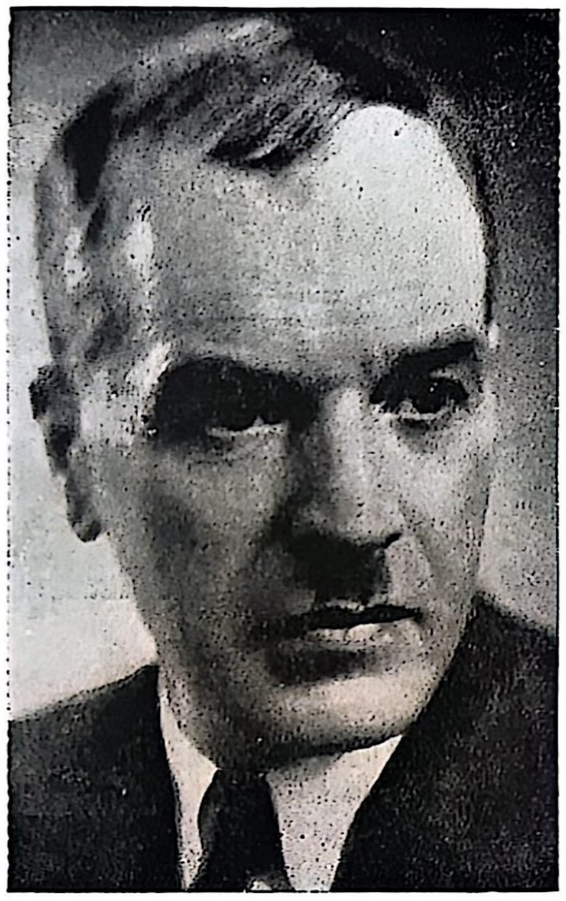
La prensa periódica se estaba desarrollando bajo el signo de los esfuerzos del poder fascista de limitar y prohibir la aparición de los diarios, periódicos y revistas democráticos y revolucionarios. Centenares de redactores y colaboradores de la prensa progresista fueron condenados y arrojados a las cárceles cumpliendo las estipulaciones de la Ley de Defensa del Estado. Después del Levantamiento de Septiembre los órganos del Partido Comunista "Rabotnicheski Vestnik", "Novo Vreme", "Ravenstvo" y otros, que durante el gobierno de la U.P.A.B. habían aumentado extraordinariamente su tirada, fueron prohibidos. Entonces el Partido inició la organización de sus ediciones periódicas clandestinas, entre las cuales de mayor importancia fue la rev. "Komunistichesko zname". Luego, durante la estabilización temporal y parcial del capitalismo empezaron a salir los diarios, periódicos y revistas obreros legales. Un auge decisivo en el desarrollo de la prensa obrera se produjo durante el gobierno del "Bloque popular" (1931—1934). Entonces salían más de 30 diarios, periódicos y revistas legales, entre los cuales una divulgación particularmente grande tenían los diarios "Rabotnichesko

Delo" y "Eco", el periódico literario "R.L.F." (Frente literario obrero), el periódico semanal "Pogled" que hacía conocer a las masas populares los éxitos de la construcción en la Unión Soviética, el periódico humorístico "Dzhupel", la revista "Zvezda", etc. Después del golpe de Estado del 19 de mayo de 1934 toda la prensa obrera fue prohibida. Entonces fue intensificada la aparición de la prensa clandestina del Partido Comunista. Durante el período de la Segunda Guerra mundial y del movimiento de liberación empezó a salir en forma ilegal también el periódico "Frente Patrio". Desde fines de 1923 hasta el Nueve de Septiembre de 1944 en Bulgaria se editaron en total alrededor de 140 diarios, periódicos y revistas clandestinos.

Jristo Smirnenski

Grandes éxitos en su desarrollo alcanzó después de la guerra imperialista mundial la literatura socialista y realista búlgara. La lucha aguda contra la dominación burguesa y el fascismo, el profundo cambio ideológico y la efervescencia entre la intelectualidad, crearon las condiciones de la aparición de una literatura de bellas letras de altos ideales y socialista de combate. El primero y más genial poeta búlgaro en la expresión de las luchas de los trabajadores en el período de la crisis revolucionaria de postguerra y de las victorias de la Gran Revolución Socialista de Octubre fue Jristo Smirnenski. En la poesía de

Jristo Smirnenski, así como en toda su obra literaria, se expresa el importante cambio operado en la vida del pueblo búlgaro después de la terminación de la guerra y su levantamiento en lucha por el derrocamiento de la dominación capitalista. Smirnenski era el clarín de la revolución socialista venidera de Bulgaria.



Yordán Yovkov

Bajo la influencia de la Gran Revolución Socialista de Octubre y en las luchas decisivas de las masas populares contra la dominación burguesa, que empezaron con el estallido del Levantamiento de Soldados en 1918, una serie de escritores y poetas búlgaros pudieron liberarse de las pasiones simbolistas - individualistas y colocarse sobre posiciones realistas. Entre otros fueron Gueo Milev, Jristo Yasenov y Liudmil Stoyanov. Después de ser sofocado el Levantamiento de Septiembre de 1923, Gueo Milev escribió su notable poema "Septiembre", con el cual cantó el heroísmo de las masas populares sublevadas y estigmatizó a los verdugos fascistas. En los años que siguieron a la guerra se crearon nuevos escritores y poetas proletarios, como son: Krum Kiuliavkov, Angel Karaliichev y Nikola Furnadzhiev. Continuaron a trabajar asimismo los escritores realistas ya consagrados antes de la guerra, como Elín Pelín, Antón

Strashimirov y Yordán Yovkov. Obra de la pluma de Strashimirov es la notable novela "Joró", en la que, con un hondo sentimiento de odio, fueron descriptas las bestialidades fascistas después del Levantamiento de Septiembre. Yordán Yovkov se destacó como uno de los mejores maestros de las bellas letras. El es el autor de una serie de obras que pintan de manera realista la vida del pueblo, sus sufrimientos y sus anhelos de una vida mejor. Sus mejores obras son: "El segador", "Noches en la hostería de Antim" y "Leyendas de Stara Planina".

Nikola Vaptzarov

Durante la tercera década se produjo un nuevo auge en el desarrollo de la literatura progresista búlgara. Entonces como escritores y poetas más talentosos se destacaron Liudmil Stoyanov, Gueorgui Karaslavov, Jristo Rádevski, Orlín Vasilev, Nikolai Jrelkov y otros, que se organizaron en la Unión de los Escritores de Lucha y Trabajo. La temática de sus obras era la vida del pueblo y la lucha por la liberación del yugo del capitalismo. Tales eran las obras "Nuera" de Karaslavov, "Cólera" de Liudmil Stoyanov, etc. En vísperas de la Segunda Guerra mundial tuvo un auge particularmente grande la propaganda antiguerrera por medio de la literatura de bellas letras. Un

papel muy importante en este sentido jugó el libro de Konstantin Petkanov "Morada estrella sangrienta".

La cumbre de la poesía revolucionaria búlgara en vísperas de la Segunda Guerra mundial y a comienzos de la lucha armada contra el monarco-fascismo y la ocupación hitleriana fue alcanzada en las obras de Nikola Yonkov Vaptzarov. A pesar de ser autor de una única colección de versos "Cantos de motores", en sus versos Vaptzarov con una enorme fuerza artística expresó las luchas de las masas populares contra la dictadura monarco-fascista y su fe inquebrantable en el próximo triunfo de la revolución socialista en Bulgaria. Junto con Jristo Botev y Jristo Smirnenski, Vapzarov es uno de los más grandes poetas búlgaros. Póstumamente le fue otorgada, por su decidida lucha contra la guerra y el fascismo, una de las distinciones internacionales más grandes — "El premio de honor de la paz."

A pesar de los esfuerzos que hacía el poder fascista por limitar la divulgación de la literatura soviética de bellas letras en Bulgaria, una serie de obras de grandes escritores y poetas soviéticos como Gorki, Mayakovski, Shólojov y otros, fueron traducidas en búlgaro y divulgadas ampliamente en el país. Para que la opinión pública búlgara conozca los éxitos de los pueblos soviéticos en la construcción del socialismo jugó un papel particularmente grande el libro de Asen Zlatarov "En el País de los Soviets" (1936).

La decadencia de la cultura burguesa después de la guerra imperialista mundial y el crecimiento de los elementos de la cultura democrática y socialista tuvo también su expresión en el desarrollo del Teatro, de la música y de las artes plásticas de Bulgaria. En el Teatro Nacional de Sofia y en los teatros provinciales, bajo la presión del poder fascista, se prohibían las representaciones de las obras dramáticas progresistas y realistas y se suplantaban con piezas antirrealistas. Los activistas y artistas teatrales más progresistas y talentosos fueron sometidos a persecuciones y algunos de ellos se vieron obligados a emigrar. Pero, a pesar de las difíciles condiciones, entre los artistas dramáticos y líricos surgieron grandes maestros del arte escénico, como son: Ivan Dimov, Vladimir Trendafilov, Konstantin Kisimov, Olga Kircheva, etc. Después

del establecimiento de relaciones diplomáticas y económicas con la Unión Soviética, en Bulgaria comenzó la representación de piezas soviéticas. Se intensificó la importación de películas soviéticas. Fueron establecidos los primeros contactos deportivos.

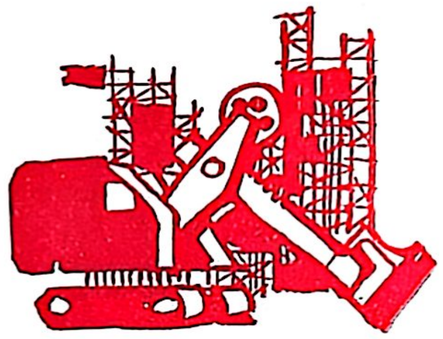
En el período entre las dos guerras mundiales se dieron pasos considerables en la música búlgara. Las obras musicales más importantes fueron creadas por Pancho Vladiguerov. ("Rapsodia búlgara"), Petko Stainov ("Danzas tracias"), Liubomir Pipkov (Sinfonía No 1), Svetoslav Obretenov ("El Balcán canta canción guerrillera"), Marin Goleminov ("Nestinarka"), etc. Un nuevo impulso en su desarrollo manifestó también el arte lírico. En el Teatro Nacional de Opera surgieron grandes cantantes como, Jristina Morfova, Stefan Makedonski, Mijail Popov, etc.

En el campo de las artes plásticas se llevaba a cabo una lucha del arte realista y democrático contra las influencias decadentes del modernismo de la Europa Occidental en el arte. Grandes méritos han tenido en la afirmación del arte realista y democrático en el campo de la pintura Jristo Stanchev ("Sirvientita" y "En el campo"), Vladimir Dimitrov — el maestro ("Madre y niño", "Escarpidoras", "Boda"), Dechko Uzunov, Ilia Petrov, etc.; en la escultura Ivan Lazarov ("Ellos vencieron"), Iván Funev ("Madre") y Andrei Nikolov; en el dominio de la caricatura política — Alexander Bodzhinov, Ilia Beshkov, Alexander Dzhendov y Stoyan Venev. La caricatura política progresista jugaba un importante papel en el desenmascaramiento de la política antipopular del poder burgués, monarco-fascista.

Un impulso considerable se le dio también a la arquitectura búlgara. Los éxitos arquitectónicos más importantes son: el edificio de la Universidad Estatal de Sofia, la Facultad de Agronomía, el Palacio de Justicia de Sofia, el Banco Nacional de Sofia, el Palacio de Correo de Plóvdiv, etc. Como una expresión de los cálidos sentimientos y amor del pueblo búlgaro hacia la Rusia Libertadora en el pico Stoletov fue levantado un majestuoso monumento en memoria de la defensa heroica del Paso de Shipka en 1877.

CAPITULO DECIMO

Bulgaria por el camino del socialismo



I. EL LEVANTAMIENTO ARMADO POPULAR DEL 9 DE SEPTIEMBRE

El avance incontenible del Ejército Soviético hacia el Oeste llenó de pánico y confusión al campo de la burguesía búlgara y al poder monarco-fascista. Esto se manifestó de manera muy evidente en el verano de 1944, cuando el Ejército Soviético rebasó las fronteras estatales de la Unión Soviética e inició la liberación de los pueblos de Europa Central y Sur-oeste. Bajo los golpes del Ejército Soviético y de los ejércitos de los Estados occidentales el bloque hitlerista empezó a disgregarse. Salieron de él Italia y Finlandia y Hungría estableció contacto con los Estados occidentales.

Durante el verano de 1944 la seguridad de la burguesía búlgara y del poder monarco-fascista en la victoria de la Alemania hitleriana fue suplantada por el miedo ante la inminente catástrofe nacional. La oposición burguesa empezó a moverse. Se inició una agitación de desligar a Bulgaria de la Alemania hitleriana y de entenderse con los Estados occidentales. Sin romper la alianza con Alemania hitleriana, el gobierno de Iv. Bagrianov inició sondeos a fin de establecer contacto con Estados Unidos e Inglaterra por intermedio de Turquía. El propósito de las conversaciones era impedir que las tropas soviéticas penetraran en el territorio búlgaro y recibir la ayuda necesaria para aplastar el movimiento revolucionario interno por medio de la ocupación de Bulgaria por tropas inglesas y turcas.

Esta línea de la política de una parte de la burguesía búlgara respondía a los propósitos íntimos del dirigente de la política inglesa W. Churchill de cerrarle el paso hacia Europa Central y Sur-este al Ejército Soviético, por medio de la realización de la así denominada "Variante balcánica". Esta línea fue reafirmada definitivamente a fines de agosto de 1944, cuando, después de la derrota de los ejércitos hitleristas y rumano-fascistas en Yash-Kishinev, el Ejército Soviético se acercó con toda su fuerza a las fronteras de Bulgaria.

Pero los cálculos de la oposición burguesa resultaron erróneos. Los vínculos del poder monarco-fascista con Alemania hitleriana resultaron demasiado fuertes y esto impidió que se consiguiera un rápido entendimiento con los Estados occidentales. Al mismo tiempo el avance impetuoso del Ejército Soviético hacia la Península Balcánica hizo fracasar los planes antipopulares de la oposición burguesa y de Iv. Bagrianov. El avance del Ejército Soviético dio un empuje a la intensificación de la lucha armada contra el monarco-fascismo y para pasar a la preparación inmediata por la toma del poder por el Frente de la Patria a través de un levantamiento armado.

Durante la segunda mitad del mes de agosto y a comienzos de septiembre de 1944 empezó una rápida masovización de los destacamentos de guerrilleros y fueron llevadas a cabo una serie de acciones victoriosas contra los objetivos militares y económicos hitleristas y búlgaro-fascistas. Tal era la acción del destacamento de Rila y Pirin en el curso del río Rilska, en la cual fueron aniquilados y tomados prisioneros decenas de soldados y oficiales hitleristas y búlgaro-fascistas y capturada gran cantidad de armamentos que sirvió para armar a los guerrilleros últimamente integrados. Grandes acciones fueron realizadas asimismo por los destacamentos guerrilleros en Bulgaria del Oeste (comarca de Tran) y en otras partes.

A fines de agosto de 1944 en Bulgaria se creó un vivo y real ambiente revolucionario. A pesar de la intensificación del terror, la situación del poder monarco-fascista era insostenible. Los acontecimientos marchaban rápidamente hacia un desenlace decisivo. El 26 de agosto de 1944 el C.C. del Partido Obrero lanzó la histórica circular No 4,

en la cual se planteaba la tarea inmediata ante las fuerzas revolucionarias del país a emprender el derrocamiento de la dictadura monarco-fascista y el establecimiento del poder del Frente de la Patria por medio de un levantamiento armado. Los destacamentos de guerrilleros recibieron la orden del Estado Mayor del Ejército de Liberación Nacional (N.O.V.A.) de empezar la ocupación de los poblados, en los cuales el poder pasase a manos de los comités del Frente de la Patria. En un mensaje dirigido por la radio al C.C. del Partido Obrero, del 27 de agosto, Jorge Dimitrov señalaba el camino de la realización del levantamiento armado. En este mensaje se decía que el pueblo búlgaro y sus fuerzas armadas debían pasar de forma decidida al lado del Ejército Soviético y, conjuntamente con él, limpiar la tierra búlgara de ocupadores hitleristas y de sus ayudantes y colaboradores búlgaros.

Tras de fracasar sus tentativas de engañar las masas populares con su política de "viraje" y "desvinculación" de Bulgaria de la Alemania hitleriana y la inutilidad de sus esfuerzos de aplastar el movimiento revolucionario, el 2 de septiembre de 1944, el gobierno de Bagrianov presentó su renuncia y fue creado un nuevo gobierno encabezado por Constantin Muraviev. El nuevo gobierno procedía de las filas de la así denominada "oposición legal", en el cual entraban representantes de los partidos políticos burgueses disueltos, el 19 de mayo de 1934, orientados hacia el Occidente. En el gobierno entraron el demócrata N. Mushanov, los agrarios de derecha D. Guichev y V. Dimov, el gran capitalista del partido populista Burov, etc. Inmediatamente después de su formación el gobierno publicó una declaración, en la cual afirmaba que llevaría a cabo una política de "completa neutralidad" respecto a los Estados en guerra y que daría amplia amnistía a los participantes en la lucha de liberación nacional condenados o enjuiciados. Pero éstas eran nada más que promesas hipócritas de la dictadura monarco-fascista, refrendadas por la "oposición legal", que sentía que sus días estaban contados. En lugar de "completa neutralidad" el gobierno de Muraviev permitió que a través de Bulgaria se retirasen con todas sus armas los cuerpos del ejército hitlerista, derrotados por el Ejército Soviético para reorganizarse y

participar en nuevas operaciones militares. La amnistía no fue concedida. Las conversaciones con los Estados Unidos e Inglaterra fueron continuadas en el Cairo por medio de un enviado gubernamental especial, provisto de amplios poderes para la "salvación" de Bulgaria del peligro "bolchevique".

Los actos de traición del gobierno de Muraviev de ocultar la retirada de las tropas hitlerianas y de la ocupación de Bulgaria por tropas inglesas y turcas fueron desenmascarados y sus planes echados por tierra por la clarividencia del gobierno soviético y por el levantamiento del pueblo en una lucha de masa. El 5 de Septiembre el gobierno soviético envió una nota al gobierno búlgaro, en la cual desenmascaraba su falsa política de "completa neutralidad" y declaraba que, desde ese día la Unión Soviética estaba en estado de guerra con Bulgaria. El mismo día, el Buró Político del C.C. del Partido Obrero elaboró el plan de levantamiento armado. En el plan se preveía que el derrocamiento del poder monarco-fascista se realizara por medio de una acción coordinada de los destacamentos de guerrilleros, de los grupos locales de combate y de las unidades del ejército pasadas al lado del pueblo. El golpe principal debía asestarse en Sofia, donde se encontraba el gobierno monarco-fascista y el Mando del ejército.

A fin de realizar dicho plan de levantamiento, el 6 y 7 de septiembre, alrededor de Sofia y de las demás ciudades más grandes del país, comenzó la concentración de los destacamentos de guerrilleros y la organización de los grupos de combate. Paralelamente con eso se intensificó la actividad en orden a ganar el apoyo del ejército, en el cual actuaban grupos ilegales del Partido y de la Juventud Obrera. El Comité Nacional del Frente de la Patria comunicó al gobierno de Muraviev que tenía el propósito de organizar el 6 de septiembre en diferentes y grandes ciudades del país mítines para explicar el programa del Frente de la Patria. El gobierno prohibió la realización de estos mítines y declaró que serían empleadas armas para impedirlo. A pesar de las amenazas del gobierno el 6 y 7 de septiembre en las ciudades de Pérnik, Sofia y en otros lugares se realizaron mítines y demostraciones de protesta del Frente de la Patria, en los que asistieron miles de per-

sonas, que fueron reprimidas sangrientamente por el poder fascista. En algunas ciudades estallaron huelgas obreras de masa, que abarcaron todas las ramas de la producción y el transporte. En las ciudades de Silistra, Varna, Pleven, etc. la población obligó a las autoridades fascistas a abrir las puertas de las cárceles y liberar a los presos políticos. El 8 de septiembre los destacamentos de guerrilleros ocuparon las ciudades de Gábrovo, Pirdop, Panaguiurishte, Lucovit, Berkovitza y otras y establecieron en ellas el poder del Frente de la Patria. De los crecidos destacamentos de guerrilleros fue formada en Bulgaria Oeste la Primera división de liberación nacional, que liberó una parte considerable del territorio e inició su marcha hacia Sofia.

El 8 de septiembre, el Ejército Soviético pasó la frontera rumano-búlgara y penetró en tierras búlgaras. En poco tiempo las tropas soviéticas liberaron las ciudades de Ruse, Shumen (Kolarovgrad), Varna, Burgás, etc. y continuaron su avance hacia el interior del país, recibidas por todas partes con la mayor admiración por parte de la población. El ejército búlgaro, concentrado en la parte Nordeste de Bulgaria no ofreció resistencia alguna al Ejército Soviético. Bajo la dirección de los comités ilegales de soldados, el ejército se negó a cumplir las órdenes del mando fascista y empezó a pasarse al lado del pueblo. Con eso se inicia la rápida y general descomposición del ejército burgués que dejó de servir de apoyo al poder monarco-fascista.

En circunstancias tan favorables el golpe decisivo del derrumbamiento del poder monarco-fascista fue asestado en Sofia durante la noche del 8 al 9 de Septiembre. Los destacamentos de guerrilleros y grupos de combate, concentrados alrededor de Sofia y dentro de ella, conjuntamente con partes del ejército que se pasaron al lado del pueblo, ocuparon los ministerios y establecimientos más importantes de la ciudad y arrestaron a los miembros del Gobierno y del Consejo de la Regencia. Inmediatamente fue formado el nuevo gobierno del Frente de la Patria, encabezado por Kimón Gueorguiev, que en la mañana del 9 de Septiembre lanzó una proclama al pueblo búlgaro, anunciando el triunfo de la victoria histórica.

Recibimiento de guerrilleros el 9 de Septiembre de 1944

La proclamación del gobierno del Frente de la Patria fue recibida con un júbilo indescriptible por las masas populares de todo el país. Todos los destacamentos de guerrilleros bajaron a las ciudades y aldeas, donde establecieron el nuevo poder y paralizaron la resistencia de elementos fascistas aislados de la policía y del ejército. La burguesía y el gobierno monarco-fascista quedaron atónitos por la fuerza y la rapidez del golpe asestado y no pudieron ofrecer una resistencia organizada. En un tiempo record fue establecido en todo el país el poder del Frente de la Patria y se procedió a la estructuración de la nueva administración y de la milicia popular y a la reestructuración revolucionaria del ejército. El poder en todas partes pasaba a manos de los comités del Frente de la Patria existentes o recién creados.

El derrocamiento de la dictadura monarco-fascista y el establecimiento del poder del Frente de la Patria es uno de los acontecimientos más importantes de la historia del pueblo búlgaro. Décadas enteras las masas trabajadoras de Bulgaria, bajo la dirección del Partido Comunista libra-

Recibimiento de unidades del Ejército Soviético en Sofia

ron una tenaz lucha contra la reacción y el fascismo con lo cual prepararon el terreno del triunfo del 9 de Septiembre. En estas luchas y particularmente durante el Levantamiento Antifascista de Septiembre de 1923 y en vísperas y en el transcurso de la Segunda Guerra mundial, fue creado el Frente Unico de las fuerzas democráticas y antifascistas del país, cuya espina dorsal era la alianza de la clase obrera y los campesinos laboriosos. Durante la Segunda Guerra mundial los campesinos laboriosos búlgaros se pasaron decididamente al lado del Partido Comunista en la lucha contra el monarco-fascismo. Lo mismo hicieron también las demás fuerzas democráticas y antifascistas, que veían en el Partido Comunista el defensor de la libertad e independencia del pueblo. De esta manera la victoria obtenida el 9 de Septiembre fue como el final natural y esperado desde hacía muchos años, de la lucha armada contra el fascismo, apoyada de manera directa o indirecta por la enorme mayoría del pueblo.

La victoria obtenida en el Levantamiento Armado Po-

pular del 9 de Septiembre puso fin a la dictadura monarco-fascista y a la dependencia de Bulgaria de los conquistadores hitleristas. Por primera vez en la historia del pueblo búlgaro fue establecido un poder verdaderamente popular, que orientó sus esfuerzos a evitar la tercera catástrofe nacional que se cernía sobre el país y asegurar su desarrollo por el camino del progreso material y espiritual multifacético por medio de la construcción del socialismo. Este poder nació y venció como resultado de las luchas heroicas y tenaces libradas durante dos décadas. Fue conquistado a precio de grandes sufrimientos y sacrificios y por eso fue y es querido y apoyado ardientemente por las capas más amplias de la población.

El Levantamiento Popular del 9 de Septiembre tenía como finalidad inmediata el derrocamiento del poder monarco-fascista y la conquista de la independencia nacional de Bulgaria. En primer término tenía que resolver tareas democráticas, antifascistas y antiimperialistas. Al resolver estas tareas no podía sin embargo sin sacudir hasta los cimientos el régimen capitalista en Bulgaria. La clique monarco-fascista derribada del poder el 9 de Septiembre era el representante y defensor del régimen capitalistá en el período de su putrefacción y descomposición y por consiguiente, al aniquilar la dictadura monarco-fascista el levantamiento no podía dejar sin tocar la propia dominación capitalista. Tales eran las condiciones internas social-económicas y políticas de los acontecimientos, su regularidad y necesidad histórica. Para asegurar su victoria las fuerzas revolucionarias debían asestar sus golpes también al propio régimen capitalista. De modo contrario el levantamiento no podía resolver hasta el fin sus objetivos democráticos, antifascistas y antiimperialistas.

La victoria obtenida con el Levantamiento Popular Armado del 9 de Septiembre puso fin a la dominación de clase de la burguesía búlgara y abrió el camino de la construcción del socialismo y el comunismo. Por su carácter e importancia el Levantamiento es el comienzo de la revolución socialista en Bulgaria, que empezó con el derrocamiento de la dictadura monarco-fascista y el establecimiento del poder del Frente de la Patria. El 9 de Septiembre en Bulgaria fue establecido un poder democráticopopular, el

poder de la clase obrera en alianza con los campesinos laboriosos y con los demás trabajadores y fuerzas democráticas del país. El poder democráticopopular es una forma original de la dictadura del proletariado, surgida en las condiciones de la lucha de masas antifascista y antiimperialista durante la Segunda Guerra mundial. Cumple con éxito las tareas de la dictadura del proletariado en el período de transición del capitalismo al socialismo y tiene todos los rasgos fundamentales de la dictadura del proletariado, creada en Rusia después del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre, en la forma de poder soviético. Las diferencias que existen son de carácter secundario y se deben a la existencia de ciertas condiciones específicas en la preparación y ejecución de la revolución socialista en Bulgaria.

Una de las particularidades del poder democráticopopular, creado después del triunfo del 9 de Septiembre, era la circunstancia que el Partido Obrero participó en el primer gobierno del Frente de la Patria con igual número de representantes — 4 personas — conjuntamente con la Unión Agraria y la Unión "Zveno". Además, en el gobierno participaba el Partido Socialdemócrata con 2 representantes y además hubo un miembro sin filiación política. Sin embargo, a pesar de que sus representantes eran minoría, apoyándose sobre las masas revolucionariamente inspiradas, el Partido Obrero jugaba un papel dirigente en el gobierno. Este papel lo conquistó el Partido Obrero con su heroica lucha revolucionaria contra el fascismo y el capitalismo durante varias décadas. Estaba armado con la ideología más progresista y combativa — el marxismo-leninismo — y tenía perspectivas claras sobre el desarrollo del país por el camino del socialismo después del derrocamiento de la dominación monarco-fascista. Cuidando la unidad del Frente de la Patria el Partido Obrero logró malograr todas las tentativas de la burguesía de realizar un golpe de Estado contrarrevolucionario y consolidó paulatinamente el poder democráticopopular. Bajo su dirección se inició la construcción del socialismo en Bulgaria.

La victoria obtenida por el Levantamiento Popular Armado del 9 de Septiembre y el establecimiento del poder democráticopopular era inimaginable sin la participación

Mapa № 12

GUERRA PATRIA (1944-1945)

activa y sin el papel dirigente del Partido Obrero. En la lucha contra el monarco-fascismo el Partido Obrero tenía los mayores méritos ya que tuvo la mayor cantidad de víctimas. Por esta razón su autoridad era particularmente grande. La existencia de un Partido Obrero fuerte y de gran autoridad permitió crear una fuerte unidad de los trabajadores en la lucha por la organización y fortalecimiento del poder democráticopopular y para iniciar decididamente la construcción del socialismo.

2. ORGANIZACION Y PRIMERAS INICIATIVAS DEL PODER DEL FRENTE DE LA PATRIA. LA PARTICIPACION DE BULGARIA EN LA GUERRA ANTIHITLERISTA

Después del triunfo del Levantamiento Popular Armado del 9 de Septiembre, al poder democráticopopular se le planteó el cumplimiento de una serie de tareas importantes e impostergables. La primera tarea era la organización del nuevo aparato estatal central y del interior del país. Se imponía asimismo la reestructuración de todas las ramas de la vida social y cultural, eliminar las organizaciones fascistas y emprender actividades sistemáticas, para desarraigar la ideología fascista, inculcada por dichas organizaciones y por el poder monarco-fascista. De los servicios administrativos fueron apartados todos los colaboradores activos del poder fascista y las personas que habían cometido crímenes respecto al pueblo. En los servicios centrales de todos los ministerios y en los establecimientos locales fueron formadas comisiones del Frente de la Patria, que limpiaron los cuadros de empleados de elementos fascistas. El 10 de septiembre fue formada la milicia popular. En ella entraron participantes del movimiento de guerrilleros y activistas del Frente de la Patria. Los oficiales fascistas más destacados fueron dejados cesantes y en su lugar fueron nombrados fieles hijos del pueblo. Fue creado también un Instituto en ayuda de los comandantes, que coadyuvaba a la reestructuración revolucionaria del ejército. Esta, sin embargo, no podía realizarse de golpe por el hecho de que faltaban cuadros de mando pre-

parados. Se impuso aprovechar por cierto tiempo los oficiales anteriores, lo que encerraba en sí un peligro para el poder Popular.

En el día mismo de la victoria y en los días siguientes fueron arrestados los colaboradores más declarados del gobierno monarco-fascista y los participantes en las represalias sangrientas contra la lucha de liberación nacional y los culpables del arrastramiento de Bulgaria a la Segunda Guerra mundial. Para juzgarlos fue creado un Tribunal Popular, que dictó condenas severas, pero justas. Fueron abolidas todas las leyes fascistas antipopulares y fueron publicados diferentes decretos del Consejo de Ministros, que daban la posibilidad de una amplia participación de las masas populares en la vida política y cultural. Fueron restablecidos los sindicatos obreros, disueltos por el poder fascista y creada la Unión General Sindical Obrera. De esta manera se realizó la unidad sindical de la clase obrera.

Otra tarea importante e impostergable, cuya solución estaba planteada ante el poder democráticopopular aun en los primeros días después del 9 de Septiembre era la reparación de la gran ruina económica, causada durante los años de la guerra como consecuencia de la política de rapiña de los conquistadores hitlerianos y de sus sirvientes búlgaros. En el país existía una carestía de la vida nunca vista y una especulación de productos alimenticios y mercancías industriales. Las masas populares habían quedado sin ropa y calzado y sufrían un hambre sistemático. Los artículos de consumo e industriales se escondían por los grandes productores y comerciantes y otros especuladores y se vendían en la "bolsa negra", que por sus altos precios, eran inaccesibles para la población trabajadora. Muchas de las empresas industriales no trabajaban o trabajaban con una capacidad de producción reducida debido a la falta de materias primas y de piezas de repuesto para las máquinas. Graves trastornos fueron infligidos también a la agricultura y a la ganadería. En el país faltaban reservas de cereales y de otros productos agropecuarios. La desvalorización de la leva había llegado a un extremo nunca visto.

Dada esta situación, ante el poder del Frente de la Patria se planteaba el problema de emprender medidas

rápidas y decisivas para restablecer la producción industrial y agropecuaria, aprovechando de manera adecuada todas las posibilidades y recursos de producción disponibles. En las empresas industriales fue implantado el control obrero sobre la producción, que limitó las arbitrariedades y los robos de los capitalistas y dio la posibilidad a los obreros a prepararse para la completa dirección de las empresas. Fueron aumentados los sueldos de los obreros y mejoradas las condiciones de trabajo. En el dominio de la producción rural fueron limitadas las arbitrariedades y saqueos de los campesinos ricos — kulaks. Fue aprobada una ley sobre la organización de Haciendas Cooperativas de Trabajo Agrícola (granjas colectivas) que empezaron a formarse inmediatamente después del 9 de Septiembre. Así comenzó la transformación de la economía rural colocándola sobre una base socialista. En las haciendas cooperativas de trabajo agrícola los campesinos conservaban la propiedad sobre la tierra que se trabajaba y utilizaba en forma colectiva. Los campesinos recibían una renta sobre la tierra y una remuneración sobre el trabajo realizado en forma de jornadas de trabajo. Una importante iniciativa del poder del Frente de la Patria fue la organización de un empréstito voluntario estatal, denominado "Empréstito de la libertad". El empréstito fue recibido con gran entusiasmo por parte de las masas populares y en breve tiempo la suma fijada — 20 mil millones de levas — fue alcanzada y sobrepasada. El empréstito tuvo un efecto favorable sobre la estabilización de la leva y dio la posibilidad al poder del Frente de la Patria a llevar a cabo de manera más eficaz sus iniciativas económicas y políticas.

El derrocamiento de la dictadura monarco-fascista y el establecimiento del poder democráticopopular era un golpe decisivo sobre la burguesía búlgara, pero aun no significaba la eliminación de su influencia y potencia y su eliminación como clase. La fuerza de la clase capitalista reside en la propiedad capitalista. Sin su eliminación no puede ser eliminada tampoco la burguesía como clase. Debido a la situación internacional aun no solucionada de Bulgaria y a la solución de una serie de tareas políticas internas, el poder democráticopopular no procedió inmediatamente después del 9 de Septiembre a la expropiación de la

propiedad capitalista y a la socialización de los medios de producción. Fueron socializadas solamente algunas empresas capitalistas, cuyos propietarios habían colaborado de manera abierta con el poder monarco-fascista y fueron condenados por el Tribunal Popular. Debido a dichas circunstancias la burguesía conservó por cierto tiempo sus posiciones en la vida económica del país y eso le daba la posibilidad a luchar contra el poder democráticopopular por la reconquista de su perdida dominación política.

La burguesía búlgara luchaba contra el poder democráticopopular bajo la bandera de la así denominada "oposición del Frente de la Patria" y con la ayuda de algunos de los partidos burgueses restablecidos después del 9 de Septiembre. Esta lucha estaba inspirada y ayudada por la reacción imperialista mundial y particularmente por las fuerzas imperialistas de los Estados Unidos e Inglaterra. Debido a que lo partidos burgueses no tenían autoridad política entre las masas populares, las fuerzas reaccionarias internas e internacionales decidieron aprovechar el nombre y la autoridad del Frente de la Patria, para derribar el poder democráticopopular. Inmediatamente después del 9 de Septiembre los imperialistas americano-ingleses enviaron a Bulgaria a su agente G. M. Dimitrov (Gemeto) quién entabló relaciones con algunos de los dirigentes de la Unión Agraria y del Partido Socialdemócrata — Nikola Petkov, Kosta Lulchev y otros, que eran contrarios al poder democráticopopular y particularmente a la alianza entre la clase obrera y los campesinos laboriosos. Aún con su llegada a Bulgaria, G. M. Dimitrov emprendió amplias actividades de descomposición del Frente de la Patria, declarándose contra la colaboración con el Partido Obrero. Bajo su iniciativa y con las órdenes de otros enemigos del poder democráticopopular parecidos a él, los grupos agrarios y las organizaciones del Partido Socialdemócrata abrieron ampliamente sus puertas para que en su filas entren diferentes elementos burgueses reaccionarios que trataban de esta manera ganar desde adentro dichos partidos y destruír el Frente de la Patria.

Estas actividades antipopulares y contrarrevolucionarias por su carácter, desarrolladas por G. M. Dimitrov y sus ayudantes, encontraron la resistencia decisiva en las

filas del Frente de la Patria y de los partidos que lo componían — U.P.A.B., Partido Socialdemócrata y "Zveno". Dentro de dichos partidos se entabló una ardua lucha contra los enemigos del Frente de la Patria, por la conservación de su alianza con el Partido Obrero. La lucha se prolongó un tiempo bastante largo y terminó con la expulsión de G. M. Dimitrov y de los demás agentes imperialistas de las filas de los partidos del Frente de la Patria y con la formación de una U.P.A.B. de oposición y de un partido Socialdemócrata de oposición.

La tarea más importante de política exterior, que el poder democráticopopular tenía que resolver después del 9 de Septiembre, era la solución de la situación internacional de Bulgaria. Era necesario concluir en la brevedad posible el armisticio con la Unión Soviética, Estados Unidos e Inglaterra y borrar la mancha vergonzosa pegada sobre la frente de Bulgaria por el poder monarco-fascista con su inclusión en la Segunda Guerra mundial al lado de Alemania hitleriana. Esto se podía hacer únicamente con la participación activa de Bulgaria en la lucha por el aniquilamiento definitivo de la bestia fascista. Esta tarea fue cumplida en forma brillante por el poder democráticopopular, lo que demostró cuán odiados eran por las masas populares los conquistadores hitlerianos.

A pesar de que había declarado la guerra a Bulgaria, inmediatamente después del 9 de Septiembre el gobierno soviético entabló relaciones de paz y amistad con el poder democráticopopular. Ya desde el establecimiento de los primeros contactos entre el Mando del III frente Ucraniano y el gobierno búlgaro el estado de guerra entre la Unión Soviética y Bulgaria fue abolido y fueron entabladas conversaciones para la conclusión del armisticio. Las conversaciones fueron continuadas en Moscú con la participación de representantes de los Estados Unidos y de Inglaterra y terminaron con la firma de un tratado de armisticio el 28 de octubre de 1944.

El tratado de armisticio preveía la inclusión activa de Bulgaria en la guerra antihitlerista además de asegurar los medios de transporte y otros al Ejército Soviético para pasar a través del territorio de Bulgaria. Por cierto tiempo en Bulgaria quedaban tropas soviéticas. El gobierno búl-

garo asumía el deber de anular todas las disposiciones legales y de otro tipo que pretendían la anexión de partes del territorio griego y yugoeslavo y tomar medidas para castigar a los criminales fascistas. El control sobre el cumplimiento dèl armisticio quedaba en manos de una comisión de control de los aliados, en la cual entraban representantes de la Unión Soviética, Estados Unidos e Inglaterra.

Inmediatamente después del 9 de Septiembre el gobierno del Frente de la Patria cumplió, a iniciativa propia y con antelación, las condiciones del tratado de armisticio. Las tropas búlgaras y la administración fueron retiradas de la Macedonia de Vardar y de la Tracia Egea. Los criminales fascistas fueron arrestados y enjuiciados ante el Tribunal Popular. Bulgaria entró de forma activa en la prosecución de la guerra antihitlerista. De esta manera la firma del armisticio no hizo más que darle forma al cumplimiento de las obligaciones de Bulgaria hacia las fuerzas aliadas, obligaciones que ella cumplió con antelación en la marcha de la revolución democráticopopular. De acuerdo con el armisticio el ejército búlgaro se colocó bajo la dirección del Alto Mando Soviético y fue destinado a actuar conjuntamente con las tropas del III Frente Ucraniano.

Durante las conversaciones de armisticio los representantes de Estados Unidos e Inglaterra se declararon en contra de la participación de Bulgaria en la guerra antihitlerista. Las causas de eso residían en sus intenciones hostiles respecto a la Unión Soviética y al poder democráticopopular. Sus planes eran detener el avance del Ejército Soviético en los Balcanes y en la Europa Central y se declararon en contra del poder democráticopopular. La participación del ejército búlgaro en la guerra antihitlerista iba a aliviar las operaciones del Ejército Soviético en los Balcanes e iba a coadyuvar en la afirmación de la situación interna e internacional de Bulgaria, cosa que contradecía a los cálculos de los imperialistas norteamericanos e ingleses.

Los preparativos de la participación de Bulgaria en la guerra antihitlerista comenzaron inmediatamente después del 9 de Septiembre bajo la iniciativa y la dirección del Partido Obrero. Estos preparativos se estaban haciendo

en circunstancias de amenazas, provocaciones y ataques abiertos de las tropas hitleristas instaladas en Yugoeslavia. Durante los preparativos se efectuaba también la reestructuración revolucionaria del ejército.

El Mando hitlerista trató de obstaculizar el repliegue de los cuerpos del ejército búlgaro, que se encontraban en Macedonia. Estos cuerpos declararon su apoyo al poder del Frente de la Patria y con las armas en la mano se abrieron paso hacia las fronteras anteriores de Bulgaria. Inmediatamente después del 9 de Septiembre las tropas hitleristas efectuaron asaltos provocativos en varias partes de Bulgaria Oeste. Los asaltos fueron rechazados por las brigadas de guerrilleros "Gueorgui Benkovski" y "Jorge Dimitrov" y por unidades del ejército regular. Entre los hitleristas se ocultaron algunos de los verdugos fascistas más declarados y desde allí comenzaron su propaganda hostil contra el poder del Frente de la Patria llamando a las fuerzas contrarrevolucionarias a sublevarse.

En estas circunstancias en Bulgaria fue declarada la movilización y se inició la concentración de las tropas hacia la frontera occidental. El Partido Obrero hizo un llamamiento a las masas populares a participar de manera más activa en la guerra libertadora antihitlerista. En el ejército fueron incluídos destacamentos de guerrilleros y un gran número de jóvenes voluntarios. Las tropas destinadas a actuar contra los hitleristas fueron divididas en tres ejércitos con unos 450.000 hombres. En 10-12 días estaban listas para el ataque, pero había que entablar enlace con los dirigentes del movimiento de liberación nacional de Yugoeslavia para acción conjunta en territorio yugoeslavo. Por intermedio del Mando Soviético, esto fue logrado y, a comienzos del octubre, los ejércitos búlgaros pasaron a la ofensiva. Este hecho provocó un gran entusiasmo en el país. El C.C. del Partido Obrero lanzó la consigna: "¡Todo para el Frente! ¡Todo para la victoria!".

El Mando del III Frente Ucraniano dio la orden a los ejércitos búlgaros de avanzar hacia el oeste y cortar la retirada de los hitleristas por los valles de los ríos Vardar y Morava. Esta tarea era de extraordinaria importancia ya que en Grecia y en las islas del Mar Egeo había un ejército hitlerista de alrededor de 350.000 hombres, al que ha-

bía que impedir sus tentativas de retirarse a través de Macedonia y Servia hacia Croacia y Hungría.

El avance del II Ejército Búlgaro, destinado a cortar la retirada por el curso del río Morava, se inició el 8 de octubre, que fue apoyado por las incursiones de la aviación soviética, que bombardeaba las posiciones fortificadas de los hitleristas. Después de encarnizados combates con cuerpos seleccionados del ejército hitleriano, entre los cuales había también cuerpos de la división SS "Príncipe Eugen", el 13 de octubre las tropas búlgaras liberaron la ciudad de Nish, recibidas con entusiasmo por la población. Con este hecho la finalidad del avance fue alcanzada. Las tropas hitleristas se retiraron en dirección de Kosovo Pole, a través del cual pasaba la ruta, que comunicaba Macedonia con Servia y Bosnia por el curso del río Ibar. Esta circunstancia impuso de que el II Ejército continuara su avance, para cortarles también esta retirada a los hitleristas.

El I Ejército emprendió su avance por la línea Kiustendil-Kriva palanka-Kumanovo-Skoplje también el 8 de octubre. Aquí las tropas búlgaras debían vencer la resistencia de los hitleristas, situados en las posiciones bien fortificadas de Strazhin y Stratzin, que fueron tomadas después de prolongados y sangrientos combates. El 13 de octubre, partes del II y IV Ejército liberaron la ciudad de Skoplje y con eso fue cortada la retirada de los hitleristas por el curso del río Vardar.

El IV Ejército inició una ofensiva hacia el valle del río Vardar a través de Tzarevo selo-Kochani-Shtip-Veles y por el curso del río Strumitza. El 10 de noviembre las unidades del IV Ejército tomaron la ciudad de Veles y participaron en la liberación de Skoplje.

Venciendo la encarnizada resistencia de los hitleristas, a mediados de noviembre, unidades del II y I Ejércitos búlgaros penetraron en Kosovo pole. El 21 de noviembre ocuparon Vuchi tran, y el día siguiente — Mitrovitza. Con estas operaciones fue cortada la retirada de los hitleristas por el curso del río Ibar. Las tropas del ejército hitlerista, que habían quedado en Grecia y en las islas del Mar Egeo, se vieron obligadas a retirarse hacia el Norte, a través de las montañas albanesas de difícil acceso o rendirse a los aliados. Así concluyó el primer período de la participación

de Bulgaria en la guerra antihitlerista. Los ejércitos búlgaros cumplieron brillantemente la tarea que les fue encomendada por el Mando Soviético y contribuyeron en la liberación de una gran parte de Macedonia y Servia. Por todas partes la población recibía al nuevo Ejército búlgaro con entusiasmo, con lo que se hacía evidente que aprecia sus sacrificios por la liberación de Yugoeslavia del ocupador fascista. Durante el primer período de la Guerra Patria las fuerzas armadas búlgaras perdieron 16.463 hombres, entre muertos y heridos.

J. Dimitrov y el comandante del III Frente Ucraniano mariscal F. I. Tolbujin

Pero la guerra contra la Alemania hitleleriana aún no había terminado. Bajo la iniciativa del Partido Obrero, el 24 de noviembre 1944 el gobierno del Frente de la Patria salió con una proclamación dirigida al pueblo búlgaro, en la cual llamaba al pueblo y al ejército a continuar la guerra hasta la victoria final. Durante el mes de diciembre fue organizado el I Ejército Búlgaro que se componía de unos 130.000 personas, que continuó la guerra contra Alemania hitlerista en territorio yugoeslavo y húngaro. Este ejército fue incluído como parte integrante del III Frente Ucraniano. Estaba destinado a llevar a cabo operaciones militares entre los ríos Sava y Danubio. Más tarde fue trasladado a Hungría, donde operó en un frente en el curso del río Drava y al norte hacia el lago de Balatón. A las unidades de los dos cuerpos del ejército fueron enviados oficiales soviéticos, que ayudaban a sus camaradas búlgaros en la realización de las operaciones militares, trasmi-

tiéndoles su experiencia de lucha, adquirida durante los años de guerra contra Alemania hitleriana.

A comienzos de marzo de 1945 el comando hitlerista decidió asestar un golpe sobre los ejércitos del III Frente Ucraniano y el I Ejército Búlgaro, situados entre el río Drava, el lago de Balatón y el Danubio. Con este fin el 6 de marzo organizó el traslado de grandes fuerzas militares al norte de Drava, en la retaguardia del I Ejército Búlgaro y emprendió una ofensiva con cuerpos de infantería y de tanques al Suroeste y al Nordeste del lago de Balatón. Al principio el Mando hitlerista logró romper la línea del frente y trasladar considerables fuerzas al norte del río Drava. Con eso el ejército búlgaro estaba amenazado de un cerco. Después de prolongados y sangrientos combates, sin embargo, el ejército búlgaro pasó a la contraofensiva y, con la ayuda del 133º cuerpo soviético, rechazó el ataque y limpió la orilla izquierda del Drava de tropas enemigas. Más encarnizadas fueron las batallas en las localidades Drava-Sobolch, Drava-Polkoña y Drava-Tcheji. Allí fue el examen de combate más duro para el ejército democráticopopular búlgaro.

Fue rechazado el avance enemigo también al Suroeste del lago de Balatón. Luego, a fines de marzo, el ejército búlgaro emprendió un decidido ataque hacia el Oeste y llegó hasta las faldas de los Alpes, donde estableció el enlace con los ejércitos ingleses que avanzaban desde Italia. Esto se produjo en los días de la capitulación completa e incondicional de Alemania hitleriana.

De esta manera también en el segundo período de la Guerra Patria el ejército búlgaro cumplió con dignidad la tarea que le fue encomendada por el Mando del III Frente Ucraniano, y dio su modesto aporte al aplastamiento de Alemania hitleriana. Las victorias del I Ejército Búlgaro fueron altamente apreciadas por el Alto Mando Soviético. Durante el segundo período de la guerra el ejército búlgaro dio 14.908 hombres entre muertos, heridos y desaparecidos, tanto soldados, como oficiales. En total el número de muertos y heridos en los dos períodos de la guerra ascendía a más de 31.000 personas. Con su participación en la guerra y con estas preciosas víctimas Bulgaria podía esperar con dignidad un tratamiento justo en la próxima conferencia de paz.

3. FORTALECIMIENTO DEL PODER DEMOCRATICOPOPULAR Y RESTABLECIMIENTO Y DESARROLLO DE LA ECONOMIA NACIONAL

Después de la capitulación de Alemania hitleriana los ejércitos búlgaros regresaron a la Patria, coronados con la gloria de vencedores. Fue declarada la desmovilización y el país entró por la vía pacífica. En estas condiciones ante el poder del Frente de la Patria así como ante todo el pueblo trabajador fueron planteadas una serie de importantes e impostergables tareas, relacionadas con el fortalecimiento de la democracia popular y con el restablecimiento y el desarrollo de la economía nacional, que tenían que ser resueltas.

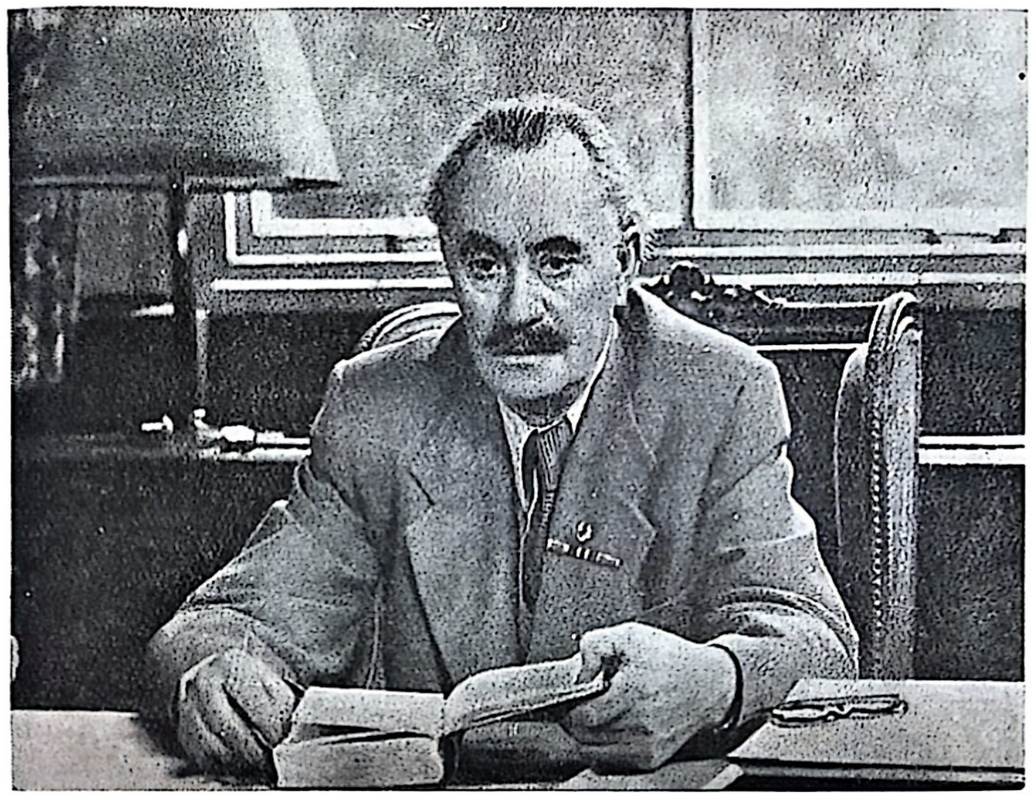
Para afirmar las conquistas de los trabajadores, obtenidas con la victoria del 9 de Septiembre y a fin de fortalecer la situación internacional de Bulgaria, muy pronto después de la terminación de la guerra, el gobierno del Frente de la Patria fijó elecciones parlamentarias para fines de agosto de 1945. En ellas, junto con los hombres podían participar también las mujeres, reduciendo la edad de derecho de voto a 19 años, y la de derecho de ser electo a 23 años. La decisión del gobierno de realizar elecciones a diputados a la Asamblea Nacional fue recibida con hostilidad por parte de la reacción burguesa y por parte de la así denominada "oposición del Frente de la Patria". La realización de elecciones parlamentarias significaba un fortalecimiento del poder democráticopopular, y las fuerzas reaccionarias luchaban contra tal posibilidad, y no se detenían ante ningún obstáculo, incluso el de traición a la Patria. En la víspera de las elecciones N. Petkov se dirigió a la Comisión Aliada de Control y a las misiones americana e inglesa en Sofia pidiendo que las elecciones sean postergadas y que su realización se hiciera bajo el control de los aliados. Eso fue la señal para emprender una amplia campaña contra el gobierno, en la cual tomaron parte todos los elementos reaccionarios con el apoyo de la diplomacia americana e inglesa. Los Estados Unidos de Norteamérica e Inglaterra declararon por intermedio de sus representantes diplomáticos en Sofia, que los resultados de las elecciones no serán reconocidos y que Bulgaria no po-

drá firmar el tratado de paz. En estas circunstancias, para no complicar el ambiente creado, el gobierno resolvió postergar las elecciones unos tres meses, tomando medidas para hacer fracasar las intenciones contrarrevolucionarias y de restauración de la burguesía y de sus protectores los imperialistas extranjeros.

El aplazamiento de las elecciones activó las fuerzas reaccionarias del país. Contando con el apoyo de los Estados Unidos y de Inglaterra, la burguesía derribada del poder, levantó la cabeza y manifestó abiertamente sus propósitos contrarrevolucionarios. Fue restablecido el anterior Partido demócrata y los elementos de oposición de la U.P.A.B. y del Partido Socialdemócrata se separaron en partidos independientes. Cuatro ministros dimitieron y se pasaron a la oposición. El poder del Frente de la Patria se encontró ante dificultades y peligros. Pero, bajo la dirección del Partido Obrero, apoyándose en la voluntad y el apoyo de las amplias masas populares, salió con honor de dichas dificultades. En víspera de las elecciones volvió a Bulgaria el gran hijo del pueblo búlgaro Jorge Dimitrov, que fue recibido con un enorme entusiasmo por los trabajadores.

Cuando se acercó la fecha de las elecciones la oposición hizo nuevas tentativas para hacer fracasar su realización, pero no tuvo éxito. Entonces resolvió boicotearlas, creyendo que de esta manera las haría malograr. Pero sus cálculos resultaron erróneos. El Frente de la Patria se presentó con una plataforma electoral y boleta electoral únicas y ganó las elecciones por una enorme mayoría. De los 4.501.035 electores en los comicios se presentaron 3.853.097 votantes, de los cuales 3.397.672 o sea el 88,18% votaron en favor del Frente de la Patria. Después de su fracaso la oposición planteó la exigencia a que en el nuevo gobierno sean incluidos también representantes de ella. El Frente de la Patria aceptó que en el nuevo gabinete fueran incluidos dos representantes de la oposición, pero ella manifestó condiciones y pretensiones extremadamente inaceptables, lo que hizo infructuosas las conversaciones iniciadas a este fin. Entonces se formó un nuevo gabinete del Frente de la Patria, encabezado de nuevo por Kimón Gueorguiev.

Ante la Asamblea Nacional y ante el nuevo gobierno



Jorge Dimitrov

se planteaba el problema de ser aprobados todos los decretos del Consejo de Ministros, emitidos, después del 9 de Septiembre de 1944, y aprobar nuevas leyes a fin de regular la vida política, económica y cultural. En breve tiempo fueron elaboradas y votadas por la Asamblea Nacional una serie de importantes leyes, tales como: la Ley de confiscación de los bienes, obtenidos por medio de especulación y de manera ilícita, la Ley de seguridad en el trabajo, la Ley de propiedad y trabajo agrícolas, la Ley de defensa del poder popular, la Ley de dirección y control en el ejército nacional, etc. Tiene particular importancia dentro de las leyes votadas la de la propiedad y trabajo agrícolas — (Reforma agraria), con la cual fueron expropiadas todas las tierras que sobrepasaban las 20 hectáreas (en la región de Dobrudzha 30 ha.) y fueron repartidas entre los campesinos desposeidos o pequeños propietarios de tierras. La ley de defensa del poder popular fue dirigida contra las actividades enemigas de la reacción, que tomó cuerpo es-

pecialmente durante la Guerra Patria. Después de fracasar en sus tentativas de malograr las elecciones, la reacción se orientó hacia la realización de actos terroristas — incendio de los bienes de las Haciendas Cooperativas de Trabajo Agrícola, organización de complots, agresiones contra algunos de los dirigentes del Frente de la Patria, etc. Era importante asimismo la ley de dirección y control en el ejército, de acuerdo con ella en el ejército fueron dejados cesantes todos los oficiales reaccionarios.

Durante el verano de 1946 la Asamblea Nacional aprobó una Ley de realización de un referéndum para eliminar la Monarquía en Bulgaria, que era un resto del régimen anterior. Después del 9 de Septiembre la Regencia monárquico-fascista fue reemplazada por un nuevo consejo de Regencia pero la monarquía fue conservada. El referéndum fue llevado a cabo el 8 de septiembre de 1946. Durante la votación el 92,7% de los participantes en el mismo votaron por la proclamación de la República en Bulgaria y sólo el 4,2% — por la conservación de la monarquía. El resto de las boletas eran — nulas. El 15 de Septiembre en una reunión solemne de la Asamblea Nacional, Bulgaria fue proclamada República Popular. Como presidente provisorio de la república fue elegido Vasil Kolarov, que después del 9 de Septiembre también regresó a la patria y participó más activamente en la organización y fortalecimiento del poder democráticopopular.

Los profundos cambios operados en la vida política, económica y cultural del pueblo búlgaro después del 9 de Septiembre plantearon ante el poder democráticopopular la tarea de la elaboración de una nueva Constitución a fin de ser confirmadas las transformaciones realizadas y asegurar el desarrollo ulterior de la revolución socialista. A este fin, con la votación de la Ley del referéndum, fue aprobada por la Asamblea Nacional también la Ley de realización de eleccciones de diputados a la Gran Asamblea Nacional. Las elecciones se llevaron a cabo el 27 de octubre de 1946, en las cuales esta vez participó también la oposición. A pesar de la ininterrumpida campaña de calumnias y chantajes, durante la cual se llegó hasta el extremo de que la oposición amenazara a los trabajadores con la intervención militar de los imperialistas americano-ingleses

y se ponía en marcha el así denominado "chantaje atómico," el Frente de la Patria esta vez también ganó una brillante victoria electoral. De los 4.266.614 votantes, en favor de los Partidos del Frente de la Patria votaron 2.981.189 personas, o sea alrededor del 70%. El Partido Obrero ganó más del 50% de todos los votos depositados. Fueron electos 465 diputados a la Gran Asamblea Nacional. De ellos 275 le correspondían al Partido obrero, 69 a la Unión Agraria, 9 al Partido Socialdemócrata, 8 a "Zveno" y 1 radical (el Partido Radical reorganizado poco antes se había plegado al Frente de la Patria). La oposición no obtuvo más que 99 diputados, o sea menos de la ¼ parte de todos los diputados. Fue elegido como presidente de la Asamblea Nacional V. Kolarov.

El 22 de noviembre fue formado un nuevo, tercero por orden, gobierno del Frente de la Patria, encabezado por Jorge Dimitrov. En este gobierno participaron 10 representantes del Partido Obrero, 5 representantes de la Unión Agraria, 2 del Partido Socialdemócrata, 2 de "Zveno" y uno sin partido. La formación del nuevo gobierno afirmó el papel dirigente de la clase obrera y del Partido Obrero en la vida social-política y cultural del país y aseguró la realización de nuevas iniciativas aún más decisivas por el fortalecimiento del poder democráticopopular y por el desarrollo de la economía nacional. Inmediatamente después de la apertura de la gran Asamblea Nacional se procedió a la preparación para elaborar una nueva Constitución. Para la confección del proyecto de Constitución fue designada una comisión parlamentaria encabezada por Jorge Dimitrov. La comisión tomó como base de su trabajo la Constitución soviética. Al mismo tiempo en todo el país se desplegó una amplia discusión del proyecto de Constitución por parte de los trabajadores, haciéndose numerosas proposiciones en orden al aspecto concreto del texto.

Para malograr las tentativas de los países imperialistas de intervenir en los asuntos interiores de Bulgaria, se procedió a la realización de iniciativas socialistas más decididas. De gran importancia fue la conclusión de un Tratado de Paz con los países de la coalición antifascista. Las condiciones del Tratado de Paz fueron elaboradas por los Ministros de relaciones exteriores de la Unión Sovié-

tica, los Estados Unidos e Inglaterra. Para la aceptación de los Tratados de Paz con Bulgaria y con los demás Estados ex-aliados de Alemania hitleriana durante la guerra, en el verano de 1946 en París fue convocada una Conferencia de Paz, en la cual fue invitada a asistir también una delegación búlgara. En la elaboración del Tratado de Paz con Bulgaria los representantes de los Estados Unidos e Inglaterra no ocultaban su posición hostil respecto al poder democrático popular y sus deseos de imponer a Bulgaria condiciones pesadas de Tratado de Paz. Ellos tomaron una posición de apoyo a las infundadas e injustas pretensiones del gobierno griego de usurpar alrededor de 10.000 km. cuadrados del territorio búlgaro en los Rodopes y de recibir de Bulgaria reparaciones que ascendían a la cifra astronómica de 900.000.000 de dólares. Dichas pretensiones respecto a Bulgaria fueron rechazadas gracias a la defensa de la delegación soviética que motivó su injusticia y falta de fundamento real. Gracias a la defensa de la Unión Soviética y al aporte que el ejército búlgaro dio durante la Guerra Patria por el derrumbamiento de Alemania hitleriana, en la aceptación definitiva del tratado de paz a Bulgaria no le fueron quitados ningunos territorios y ella conservó su independencia nacional y soberanía. Las pretensiones de recibir reparaciones fueron reducidas a 75 millones de dólares, de los cuales 50 millones fueron destinados a Grecia y 25 millones a Yugoeslavia. El Tratado de Paz fue firmado el 10 de febrero de 1947.

La firma del tratado de paz era un nuevo golpe asestado contra las fuerzas reaccionarias del país. Enfurecidos por su impotencia de detener la consolidación del poder democrático popular los partidos de oposición — Demócrata, U.P.A.B. opositora y Socialdemócrata opositor — iniciaron el despliegue de actividades hostiles y conspiradoras aún más intensas. En las aldeas los kulaks (campesinos ricos) llevaban a cabo una intensa propaganda contra la creación de haciendas cooperativas de trabajo agrícola. Una actividad hostil desarrollaban también algunos sacerdotes instigados de manera reaccionaria. Los diarios de la oposición se colmaban con amenazas y calumnias respecto al poder democráticopopular. Al mismo tiempo la oposición procedió a la formación de organizaciones de

complot para la realización de un golpe de Estado. Fueron descubiertas algunas de dichas organizaciones creadas principalmente por los oficiales del ejército de inspiración reaccionaria — "Tzar Krum", "Oficial neutral", etc. Estas organizaciones fueron creadas por instigación y participación directa de los dirigentes de los partidos opositores, que abandonaron el terreno de la lucha legal y se dedicaron a la preparación de un golpe de Estado. Los representantes de los partidos de oposición cometían ininterrumpidas obstrucciones y provocaciones en la Gran Asamblea Nacional y con eso obstaculizaban el cumplimiento de sus tareas.

Las actividades hostiles y complotadoras de la oposición estaban dirigidas por la reacción imperialista mundial, que no quería conformarse con la consolidación del poder democráticopopular e intentaba restablecer el capitalismo en Bulgaria por medio de un golpe de Estado contrarrevolucionario. Pero no logró hacerlo. Cuando los órganos del poder estatal reunieron suficiente cantidad de materiales comprobatorios, los dirigentes de los partidos opositores fueron enjuiciados y castigados. Los partidos opositores fueron disueltos y prohibida la aparición de los diarios reaccionarios. Con eso le fue asestado un nuevo golpe a la oposición antipopular, que perdía el terreno bajo sus pies.

Paralelamente con la afirmación del poder democrático popular en la lucha contra la oposición antipopular, durante la primavera de 1947 el gobierno del Frente de la Patria puso mano a la obra en la preparación inmediata y realización de la construcción del socialismo. Con este fin era necesario restablecer la economía nacional y dar un impulso al ulterior desarrollo de las fuerzas productivas del país. En las condiciones del período de transición del capitalismo al socialismo, en el cual se encontraba Bulgaria, esto podía realizarse únicamente sobre una base de planificación. Por esta razón el 1-o de abril de 1947 la Gran Asamblea Nacional aprobó la Ley del Plan Económico Bienal, cuyo cumplimiento se había iniciado en realidad desde el comienzo del mismo año.

El Plan Económico Bienal tenía el propósito de orientar los esfuerzos de los trabajadores a reconstruir la eco-

nomía nacional de las devastaciones realizadas durante el período de la ocupación hitleriana y del poder monarco-fascista, alcanzando y sobrepasando el nivel de preguerra en la producción industrial y agropecuaria. A este fin fue prevista la construcción de una serie de nuevas empresas industriales, represas, centrales eléctricas y caminos, la intensificación del modo cooperativo de producción en la economía rural y la implantación de agrotecnia. Antes de iniciarse el cumplimiento del plan económico bienal la producción industrial y agropecuaria representaban apenas el 85,9% del nivel de preguerra. Con el cumplimiento del plan a fines de 1948 el nivel de la producción industrial de preguerra fue sobrepasado en un 71,5%. Fueron construidas nuevas empresas industriales, caminos, represas y otras obras de carácter económico, en cuya construcción tomaron parte decenas de miles de trabajadores. El cumplimiento del plan económico bienal creó un verdadero auge de creación dentro las masas populares. El restablecimiento y el desarrollo de la economía nacional se convirtió en una tarea fundamental y de mayor importancia de los sindicatos obreros y del movimiento juvenil. En el país fue creado un amplio movimiento juvenil de brigadas de trabajo. En 1948 el número de los jóvenes participantes en las brigadas llegó hasta 250.000 personas. El desarrollo de la economía rural sobre una base cooperativa fue ayudada con la importación de máquinas agrícolas de la Unión Soviética. Fueron creadas Haciendas Agrícolas del Estado y Estaciones de Máquinas y Tractores para reparar las máquinas.

Después de una amplia y prolongada discusión el proyecto de Constitución fue presentado para aprobación ante la Gran Asamblea Nacional. La Constitución fue aprobada el 4 de diciembre de 1947 y era una de las conquistas de mayor importancia del pueblo después de la victoria del 9 de Septiembre. La nueva Constitución afirmó el poder democrático-popular y aseguró, la construcción del socialismo. El principio fundamental en la Constitución es el de la soberanía nacional. Sin negar la propiedad privada, la Constitución afirmó el desarrollo de la propiedad estatal (de todo el pueblo) y cooperativa y con eso se dio un empuje en la edificación de las nuevas relaciones socialistas de producción.

El desarrollo de la economía nacional sobre una base socialista, así como la superación de la resistencia de la burguesía que había sido derribada del poder, resultaba imposible sin la eliminación de la gran propiedad capitalista. Consecuentemente, después de la aprobación de la Constitución, el 23 de diciembre de 1947 la Gran Asamblea Nacional votó una Ley de nacionalización de las empresas industriales y mineras privadas. Varios días más tarde — el 27 de diciembre — entró en vigor la Ley de nacionalización de los bancos. Fueron nacionalizados también el comercio exterior e interior al por mayor. Fue votada asimismo una Ley de adquisición del gran inventario agrícola, que fue entregado a las Estaciones de Maquinas y Tractores y a las Haciendas Agrícolas del Estado.

La nacionalización de la gran propiedad capitalista fue recibida con entusiasmo por las masas populares. En las empresas industriales se desencadenó una emulación en masa para aumentar la producción y la productividad del trabajo. Fue creado un amplio movimiento de obreros de choque y de innovadores, que con su ejemplo, arrastraron también a los demás obreros. Estas fueron nuevas manifestaciones en la vida y en las actividades de trabajo de los trabajadores, que son factibles únicamente cuando se establecen relaciones socialistas de producción. La nacionalización de las grandes propiedades capitalistas dio un impulso al desarrollo de las fuerzas productivas del país y aseguró el cumplimiento del Plan Económico Bienal.

Después de la aprobación de la nueva Constitución y después de la nacionalización, ante el pueblo búlgaro quedaba por resolver como tarea inmediata y más importante la construcción del socialismo, que en realidad había empezado ya el 9 de Septiembre de 1944. Para el cumplimiento de esta tarea era necesaria la cohesión de todas las fuerzas patrióticas en el país en un Frente Unico, conservando la unidad y consolidando aún más el Frente de la Patria. Esto se podía hacer, modificando su programa y organización, lo que fue realizado a comienzos del mes de febrero de 1948, al celebrarse el II Congreso del Frente de la Patria en Sofia. El Congreso aprobó un nuevo programa y estatutos, de acuerdo con los cuales el Frente de la Patria se transformó en una organización so-

cial-política única, que lucha por la construcción del socialismo. Hasta el II Congreso el Frente de la Patria no tenía organizaciones de base y afiliados individuales. Tampoco tenía órganos directivos elegibles. La organización consistía en diferentes comités del Frente de la Patria, en los cuales tenían sus representantes los diferentes partidos políticos, los sindicatos, la Unión Juvenil, la organización femenina, etc. En el Congreso todo esto fue modificado y se inició la reorganización total del Frente de la Patria, creando organizaciones de base, órganos directivos elegibles, afiliación individual, etc.

La transformación del Frente de la Patria en una organización social-política única no excluía la existencia de diferentes partidos políticos. Pero, al aceptar el programa del Frente de la Patria por la construcción del socialismo como programa propio, la Unión "Zvenó" y el Partido Radical se autodisolvieron y sus afiliados ingresaron en el Frente de la Patria. El Partido Socialdemócrata y el Partido Obrero se unificaron sobre el principio del marxismo-leninismo. De esta manera quedaron como partidos políticos independientes solamente el Partido Obrero y la Unión Agraria, que limpió sus filas de los elementos reaccionarios y de los kulaks y aceptó el programa de la construcción del socialismo en Bulgaria, bajo la dirección de la clase obrera y su partido revolucionario. De esta manera se hizo un gran paso hacia adelante por el camino de la unificación y cohesión de las fuerzas del pueblo búlgaro en el cumplimiento de la tarea más importante que quedaba para realizar: la construcción del socialismo.

Un gran éxito del poder democrático-popular representaba la conclusión en 1947 y 1948 de convenios de amistad, colaboración y ayuda mutua entre Bulgaria y la Unión Soviética y los países de democracia popular de Europa — Polonia, Checoeslovaquia, Rumania, Hungría y Albania. Apoyado sobre estos convenios el pueblo búlgaro salió de la situación de aislación política, en la cual se encontraba antes del 9 de Septiembre, y con la ayuda fraternal de la Unión Soviética y de los países de democracia popular, emprendió decididamente el camino de la construcción del socialismo.

4. LA EDIFICACION DE LAS BASES DEL SOCIALISMO

Uno de los rasgos característicos de la revolución socialista es la circunstancia de que la toma del poder por la clase obrera no significa, como es propio de las revoluciones burguesas, una terminación de la reestructuración revolucionaria de la sociedad, sino un comienzo de dicha reestructuración, un comienzo de la edificación de las relaciones socialistas de producción y la realización de profundas transformaciones en toda la vida social-política y cultural de la sociedad. Tal era también el carácter de la revolución socialista en Bulgaria. El Levantamiento Popular Armado del 9 de Septiembre marcó sólo el comienzo del cambio socialista, de profundas transformaciones en la vida económica, social-política y cultural del pueblo búlgaro. Después de la afirmación del poder democrático-popular y el restablecimiento de la economía nacional era necesario iniciar el desarrollo de las fuerzas productivas y el fortalecimiento de las relaciones socialistas de producción. Esto se imponía particularmente por el atraso económico de Bulgaria, que en las condiciones del capitalismo, el desarrollo de las fuerzas productivas en la industria y en la economía rural no había alcanzado un nivel alto. A pesar de ciertos éxitos en el dominio de la industria ligera y de elaboración, en la extracción de hulla y de minerales no ferrosos, en la industria de la madera y en la reelaboración del hierro, etc., en vísperas del 9 de Septiembre Bulgaria era un país agrario atrasado, de una economía débil, que dependía por completo del capital monopolista extranjero y principalmente del capital monopolista alemán.

Un papel dirigente en el desarrollo de la revolución socialista en Bulgaria jugaba la clase obrera búlgara y su vanguardia de combate — el Partido Obrero. La existencia de un partido obrero revolucionario fuerte y sano aseguró un carácter socialista a la revolución en Bulgaria aún desde su comienzo, desde el estallido del Levantamiento Popular Armado del 9 de Septiembre. En la experiencia de la revolución socialista de Bulgaria se confirmó por completo el papel decisivo del factor subjetivo — el

partido de la clase obrera como inspirador y organizador de la clase obrera y demás trabajadores en la lucha por la realización de las ideas socialistas. En Bulgaria, a diferencia de los demás países de la Europa Central y Sur-oeste, donde fue creado el poder democrático-popular, ya desde la liberación del yugo turco fueron resueltos los problemas principales de la revolución democrático-burguesa y no había condiciones ni necesidad de la realización de tal revolución, como lo fue en dichos países. Y por esta razón la revolución democrático-popular en Bulgaria se inició desde el mismo comienzo como una revolución socialista, sin pasar a través de la etapa o período democrático-burgués.

Después de la victoria obtenida el 9 de Septiembre el papel dirigente del Partido Obrero en la vida política del país se afirmó y reconoció por todos los partidos del Frente de la Patria. Este hecho se debía no solamente a la circunstancia, de que el Partido Obrero tenía mayores méritos e hizo mayores sacrificios en la lucha contra el fascismo, sino también al hecho de que en el período de transición del capitalismo al socialismo únicamente la clase obrera y su vanguardia de combate — el Partido Obrero — pueden asegurar una dirección adecuada y sana en la lucha por quebrantar la resistencia de la burguesía, derribada del poder, y en la construcción del socialismo. Después del 9 de Septiembre en las filas del Partido Obrero ingresaron decenas de miles de nuevos afiliados. En pocos años el número de los afiliados del Partido llegó a medio millón. Con este enorme ejército de conscientes constructores del socialismo a fines de 1948, el Partido Obrero emprendió una desplegada y amplia construcción socialista.

Una resolución sobre el despliegue de la construcción del socialismo en Bulgaria fue tomada en el V Congreso del Partido Obrero que tuvo lugar en la segunda mitad del mes de diciembre de 1948. Dicho Congreso tuvo una importancia histórica en el desarrollo del Partido y de todo el país. El Congreso examinó el "Informe político del C.C. del Partido Obrero Búlgaro (comunistas) presentado por Jorge Dimitrov. En este Congreso fueron considerados los períodos fundamentales del desarrollo y luchas del Partido desde su fundación hasta el año 1948. Se dedicó una

gran atención en el informe a la preparación, realización y carácter del Levantamiento Popular Armado del 9 de Septiembre y al desarrollo de Bulgaria durante el período después de esta fecha. Sobre la base de la doctrina marxista-leninista en orden a la revolución proletaria y su desarrollo en el período de transición al socialismo, J. Dimitrov hizo en el informe una determinación científica de la democracia popular como una forma particular de la dictadura del proletariado y señaló las tareas fundamentales que se planteaban ante el pueblo búlgaro respecto a la construcción del socialismo.

El Congreso estudió el estado en que se hallaban la ciencia, las artes y la cultura búlgaras después de la victoria del 9 de Septiembre y fijó la realización de una serie de medidas para ahondar la revolución cultural en marcha y eliminar la influencia de la ideología burguesa de la conciencia de las masas populares. El Partido tomó el nombre de Partido Comunista Búlgaro y fueron aprobadas algunas modificaciones en los estatutos del Partido.

Una de las resoluciones más importante fue la aprobación de las directivas del Primer Plan Económico Quinquenal. En la resolución de aprobación de las directivas se destacaba que la tarea principal del Plan Quinquenal era "La construcción del socialismo en Bulgaria por el camino de la industrialización y electrificación del país, por el camino de cooperativizar y mecanizar la economía agrícola".

La Ley sobre el Primer Plan Económico Quinquenal fue aprobada por la Gran Asamblea Nacional el 29 de diciembre de 1948. La Ley fue elaborada sobre la base de la experiencia soviética y también de la experiencia en el cumplimiento del plan económico bienal y como resultado de los profundos estudios realizados sobre las necesidades económicas y posibilidades de la economía nacional. En la ley se destacaba con toda justeza, que para la construcción en su gran envergadura del socialismo en Bulgaria existían todas las condiciones necesarias: el Poder democráticopopular, que juega el papel de dictadura del proletariado, la alianza de la clase obrera y de los campesinos laboriosos bajo la dirección de la clase obrera,

la conversión de la industria, los bancos y el comercio en propiedad de todo el pueblo, la creación de las haciendas cooperativas de trabajo agrícola como un tipo original, búlgaro, de construcción del socialismo en el campo y la ayuda fraternal y desinteresada de la Unión Soviética y de los países de democracia popular. La amplia construcción del socialismo debía liquidar el atraso económico de Bulgaria, creando la industria pesada y constructora de máquinas, la industria química, aumentando bruscamente la producción de energía eléctrica y de extracción de hulla, la construcción de nuevas vías férreas y caminos, etc.

En la preparación de la ley del primer plan económico quinquenal se prestó un gran interés al desarrollo de la economía rural y a su reestructuración sobre una base socialista. Con este fin se preveía la creación de nuevas haciendas cooperativas de trabajo agrícola y su provisión de una técnica moderna. Durante los años del quinquenio la renta nacional debía aumentar, en comparación con la de 1939, en más de dos veces. En las grandes construcciones se preveía invertir recursos dos veces mayores, que durante las dos últimas décadas antes del 9 de Septiembre. Del total de inversiones de capitales se preveía un 40% para la industria, un 22% para el transporte, un 17,8% para la economía rural y el resto para las necesidades cultural-sociales, de instrucción pública, sanitarias, etc. De la distribución de la inversión de capitales durante el quinquenio se ve que la mayor atención se dedicaba al desarrollo de la industria y en primer lugar a la industria pesada y de construcción de máquinas, así como a la obtención de fuerza motriz. Esto era muy justo teniendo en cuenta la estructura económica de Bulgaria y las exigencias mismas de la construcción socialista.

La aprobación de la ley del I plan económico quinquenal fue recibida con calurosa aprobación y particular entusiasmo creador por parte de las masas populares. Las tareas que se planteaban fueron claras fijadas de una manera justa y respondían a los anhelos del pueblo de elevar a Bulgaria a un alto nivel material y cultural. Por esta razón la aprobación de la ley provocó el despertar y la puesta en acción de enormes fuerzas populares. En sus índices fundamentales el plan fue cumplido con antelación. Durante los cuatro años en los cuales fue cumplido el plan (1949—1952), en el país fueron construídas, ampliadas o puestas en explotación más de 700 empresas industriales. Durante los mismos años la producción industrial sobrepasó el nivel de 1939 en más de cuatro veces. En la montaña Rodopes fueron descubiertos grandes yacimientos de minerales no ferrosos y se inició su explotación. En Dobrudzha comenzó la obtención de petróleo búlgaro.

Como resultado del cumplimiento del I plan económico quinquenal fueron construidas y puestas en explotación enormes obras socialistas tales, como el Combinado Químico de Dimitrovgrad, las centrales termoeléctrica de Dimitrovgrad, Pernik y Sofia, las centrales hidroeléctricas "Vidima" y "Asenitza", la planta industrial de asbesto y cemento (de eternita), la fábrica de cables eléctricos, la fábrica de construcción de máquinas, la fábrica textil "Ernesto Thaelman", dos fábricas de reparación de automóviles, la fábrica de calderas "G. Kirkov", las represas "V. Kolarov" y "Kalín" etc., etc.

Después del cumplimiento del plan se modificó la correlación del volumen de la producción industrial y agropecuaria y Bulgaria, de un país agrícola atrasado, se convirtió en un país industrial agrario. Aumentó rápidamente el número de la clase obrera que, junto con los empleados, en 1952 ascendió a unas 950.000 personas.

Grandes éxitos fueron también alcanzados en el desarrollo de la economía rural. El número de las haciendas cooperativas de trabajo agrícola aumentó a 2747. En ellas ya entraban el 60,5% de las tierras cultivables del país. Fueron importadas grandes cantidades de máquinas agrícolas y el número de tractores ascendió a 12.295 (antes del 9 de Septiembre de 1944 era alrededor de 3.500), el de las segadoras-trilladoras combinadas — a 1363 (antes del 9 de Septiembre de 1944 en el país no había ni una). Aumentó el empleo de abonos artificiales, aumentando el rendimiento de la tierra. Fueron construídos canales de desagüe y de riego. Las superficies regables, en comparación con el año de preguerra 1939, aumentaron en 5,5 veces.

Hacia fines de 1952 fue puesta en explotación la nueva línea ferroviaria subbalcánica, que comunica Sofia con las

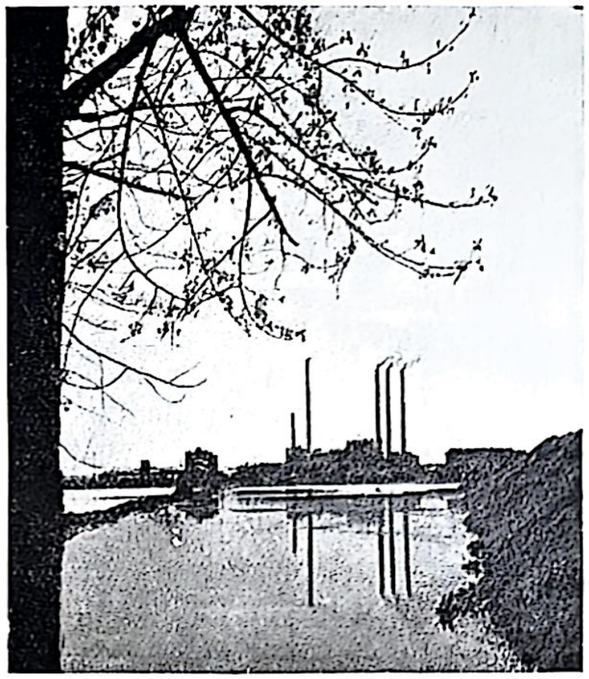
El centro de la ciudad de Dimitrovgrad

ciudades Burgás y Varna en la costa del Mar Negro con el túnel más largo en los Balcanes "Koznitza" de 6 km. Se inició la construcción de barcos marítimos y fluviales en Varna, donde fue creado un gran astillero. Fueron construídas nuevas carreteras especialmente en las regiones montañosas y semi-montañosas. Con la ayuda de la Unión Soviética fue creado también el transporte aéreo.

Grandes éxitos fueron también logrados en el dominio del abastecimiento de la población, de la construcción de viviendas, de la instrucción pública, previsión médica, etc. Fue implantada la atención médica gratuita para toda la población y fueron construídos numerosos hospitales, casas de maternidad y estaciones de descanso. Fueron abiertas nuevas escuelas y se emprendió la lucha por liquidar el analfabetismo entre la población adulta.

En el restablecimiento y desarrollo económico de Bulgaria y en la construcción del socialismo, tenía una importancia enorme la ayuda de la Unión Soviética y de los países de democracia popular. Aún durante el mes de marzo de 1945, cuando Bulgaria estaba llevando a cabo la Guerra Patria y su economía padecía de falta de alimentos, máquinas y materias primas para la industria, el gobierno soviético concluyó con el gobierno del Frente de la Patria un convenio comercial y envió a Bulgaria grandes cantidades de algodón, lana, caucho crudo, petróleo, metales ferrosos y no ferrosos, tractores, camiones, cereales,

forraje, etc. La entrega de mercaderías por parte de la Unión Soviética se intensificó en 1946 con la firma de un nuevo convenio comercial. Durante el período de 1945-1948 la economía búlgara recibió de la Unión Soviética materiales textiles, hierro, hierro colado, acero, metales no ferrosos, máquinas, etc. por un total de más de 23 mil millones de levas. A la par con el envío cada vez más



La fábrica estatal de cemento "Vulcán" en Dimitrovgrad

intenso de mercancías de la Unión Soviética durante los años del I Quinquenio fueron enviados planes y máquinas para las necesidades de las empresas industriales en construcción y especialistas para dirigir la construcción. A la Unión Soviética fueron enviados a especializarse en la producción un gran número de jóvenes búlgaros.

Para el desarrollo de la economía búlgara era también muy valiosa la ayuda de los países de democracia popular, y en primer lugar la de Checoeslovaquia, República Democrática Alemana y Polonia. Con ayuda checoeslovaca fue construida la gran central termoeléctrica "República" en Pérnik, y con la ayuda de la R.D.A. — la fábrica textil más grande del país "Ernesto Thaelman".

Paralelamente con el despliegue de la construcción de las bases económicas del socialismo, durante los años del primer quinquenio continuó la estructuración también de la vida social-política. Al comienzo de 1949 fue aprobada una ley que creaba los órganos locales de gobierno — consejos populares. La ley fue creada tomando el ejemplo de

los Soviets de diputados de los trabajadores, creados en la Unión Soviética. Además fue aprovechada la experiencia de las comunas urbanas y de aldeas, creadas en Bulgaria después de la Primera Guerra imperialista mundial. En mayo de 1949 fueron realizadas elecciones de consejos populares comarcales y municipales y de miembros de tribunales, que fueron ganadas, por una gran mayoría, por los candidatos del Frente de la Patria obteniendo más del 90% de todos los votos depositados. Se hizo una nueva distribución administrativo-territorial del país, y luego fueron ampliados los derechos de los consejos populares electos, con lo cual se dio un impulso a sus actividades económicas, de instrucción pública y culturales. A fines de 1949, antes de expirar el mandato de la Gran Asamblea Nacional, fueron realizadas elecciones de diputados a la Asamblea Nacional (legislativa) y a miembros de los consejos de distrito, que fueron ganadas por una mayoría aún más grande, por los candidatos del Frente de la Patria.

Durante el primer año del cumplimiento del plan quinquenal el pueblo búlgaro sufrió una pérdida muy grande. El 2 de julio de 1949 falleció J. Dimitrov. La vida intensa y la lucha infatigable llevada a cabo durante décadas contra la reacción y el fascismo en Bulgaria y la activa participación en las luchas del movimiento obrero y comunista internacional habían socavado irremediablemente la salud de J. Dimitrov. Se habían reflejado de manera particularmente grave en este sentido los meses, que él pasó en la cárcel fascista durante el Proceso de Leipzig. Después del 9 de Septiembre Jorge Dimitrov trabajó de manera extremadamente intensa en la edificación y fortalecimiento del poder democrático-popular. A comienzos de 1949 su estado de salud empeoró y fue enviado a la Unión Soviética a curarse, donde falleció. Después de su muerte el gobierno fue encabezado por su fiel compañero y colaborador V. Kolarov. Pero él tampoco vivió mucho tiempo más. Kolarov había gastado también mucha energía en la organización y fortalecimiento del movimiento revolucionario búlgaro e internacional y era uno de los constructores más activos y de mayor autoridad de la nueva Bulgaria de democracia popular. Kolarov falleció en enero de 1950. Esta era una nueva y grave pérdida para el Partido

Comunista y para todo el pueblo trabajador. Pero el camino para la construcción del socialismo, en cuyas ideas se inspiraban durante toda su vida y por cuya realización lucharon J. Dimitrov y V. Kolarov, ya estaba trazado. Despidiéndose de sus grandes dirigentes el pueblo trabajador de Bulgaria orientó sus fuerzas con una conciencia e ímpetu aún mayores hacia la realización de la gran finalidad trazada — convertir a Bulgaria en un breve período de tiempo en un Estado socialista floreciente.

Después de la muerte de V. Kolarov la formación del nuevo gobierno fue encomendada a Valko Chervenkov. La lucha del pueblo búlgaro por el cumplimiento del primer Plan Quinquenal continuó con ritmos acelerados. Los éxitos logrados en la construcción económica permitieron que a comienzos de 1951 fuera abolido el sistema de cupones de abastecimiento de la población en mercancías industriales, y más tarde — también en productos alimenticios. Durante el mes de Mayo de 1952 fue llevada a cabo una reforma monetaria, que se reflejó favorablemente en la estabilización de la leva búlgara. Varias veces fueron rebajados los precios de los artículos industriales y de consumo. Este hecho contribuyó a elevar la situación material de los trabajadores. Los salarios reales de los trabajadores ocupados en la industria en 1952 aumentaron con más del 30% en comparación con los de 1939.

Después del cumplimiento con antelación del I Plan Económico Quinquenal, en 1953 comenzó el cumplimiento del II Plan Quinquenal. Las tareas fundamentales de este plan fueron discutidas en el VI Congreso del Partido Comunista, que tuvo lugar a fines de febrero y a comienzos de marzo de 1954. En las directivas del Congreso sobre el II Plan Económico Quinquenal se destacaba la necesidad del desarrollo ulterior de las fuerzas productivas del país, prestando la atención al incremento de la industria pesada y de construcción de máquinas, a la obtención de energía y a la construcción de un sistema de represas.

Pero en las resoluciones del Congreso se subestimaba la exigencia leninista sobre el desarrollo primordialmente de la industria pesada y se planteó como tarea principal el desarrollo de la industria de producción de artículos de amplio consumo.

El II Plan Quinquenal preveía el desarrollo posterior de la economía rural y de las comunicaciones y la creación de condiciones aún mejores para satisfacer de manera más completa e integral las necesidades materiales y espirituales de la población. Las obras más grandes de construcción en el II Quinquenio fueron la planta metalúrgica "V. I. Lenin" de Pérnik, el sistema hidroenergético de Batak, la represa "Iskar", la fábrica de soda "Carlos Marx", el embalse "Studen kladenetz", la planta metalúrgica de plomo y cinc de Kardzhali, etc. El desarrollo del modo cooperativista de trabajar la tierra obtuvo nuevos éxitos. Con eso se dio la posibilidad de una aplicación en mayor escala de la agrotecnia en la economía rural y de la elevación del nivel científico y de producción de la agricultura, ganadería y demás ramas de la economía rural. Durante los años del II Quinquenio fueron conseguidos nuevos éxitos en la edificación y urbanización de las ciudades y aldeas, llegándose en algunos lugares a una considerable renovación del fondo de viviendas. Surgieron nuevas ciudades industriales y se procedió a la edificación de barrios enteros de viviendas en las grandes ciudades y principalmente en la capital, Sofia. Se intensificó la edificación de hospitales, escuelas, casas de reposo y otros edificios, destinados a la satisfacción de las crecientes necesidades de la población.

En 1956 se realizó un Pleno del C.C. del Partido Comunista Búlgaro. En el Pleno fueron condenados y rechazados los métodos erróneos en la dirección del Partido, del Estado y de la economía, aplicados durante el tiempo del culto creado con respecto a la personalidad de Valko Chervenkov. Fueron restablecidas las normas leninistas en la dirección del Partido, del Estado y de la economía nacional. De nuevo en primer plano se planteó el desarrollo primordialmente de la industria pesada. Se tomó un curso de intensificar el interés material de los trabajadores, de liquidar los casos de abuso con la autoridad y violación de las leyes socialistas y de fortalecimiento en todo sentido de la participación de los trabajadores en la dirección del Estado y de la economía nacional. Valko Chervenkov fue apartado del puesto presidente del Consejo de Ministros.

La realización de dichas resoluciones aumentó en sumo grado la actividad política y de trabajo de las masas

populares y, como resultado del auge que se había producido, el II Plan Quinquenal fue cumplido exitosamente.

Durante los años del II Quinquenio la producción industrial de Bulgaria aumentó casi en 8 veces en comparación con la del año de preguerra 1939. La correlación entre el volumen de la producción industrial y el de la producción de la economía rural en 1957 cambió radicalmente: 68,3 : 31,7 en favor de la industria, mientras que en 1939 era 24,8 : 75,2 en favor de la economía rural. De un país agrario atrasado Bulgaria pasó a ser un Estado socialista industrial-agrario desarrollado.

Junto con los éxitos de la industrialización socialista fue terminada con éxito también la reestructuración socialista de la economía agrícola. En 1957 en el país trabajaban ya 200 Estaciones de Máquinas y Tractores, que disponían de 26.200 tractores, 4.300 segadoras-trilladoras combinadas, 4.300 trilladoras, 12.100 sembradoras de hileras a tractor y de otras máquinas agrícolas. La superficie regada fue ampliada en alrededor de 10 veces en comparación con la de 1939. Durante el período 1948—1957 la producción agropecuaria aumentó con alrededor del 20%, disminuyendo al mismo tiempo el número de los trabajadores que participaban en la producción agropecuaria de 3.325.000 a 2.950.000 personas.

La renta nacional aumentó en 1957 en 2,3 veces, en comparación con la de 1939.

5. ACELERACION DE LA CONSTRUCCION SOCIALISTA

Los resultados del cumplimiento del II Plan Quinquenal y las perspectivas del desarrollo ulterior del país fueron tratados en el VII Congreso del Partido Comunista, que tuvo lugar durante el mes de junio de 1958. En las deliberaciones del Congreso participaron 963 delegados. Huéspedes del Congreso fueron las delegaciones de los Partidos Comunistas y Obreros de 36 países, con la delegación del Partido Comunista de la Unión Soviética, encabezada por N. S. Jruschov.

El Congreso se adhirió unánimemente a las apreciaciones de la situación internacional, formuladas en el XX Congreso del P.C.U.S. y en la reunión de representantes de los Partidos Comunistas y Obreros durante el mes de noviembre de 1957. El Congreso subrayó que el principio de coexistencia pacífica era la base de la política exterior de la R. P. de Bulgaria.

El Congreso hizo la formulación de que la edificación de las bases económicas del socialismo en Bulgaria, en líneas generales, estaba terminada tanto en la industria, como asimismo en la economía rural, en el intercambio comercial y en el transporte. Como resultado del trabajo tenaz de los trabajadores y de la ayuda fraternal de la Unión Soviética y de los países de democracia popular, el socialismo había triunfado en Bulgaria definitivamente y para siempre.

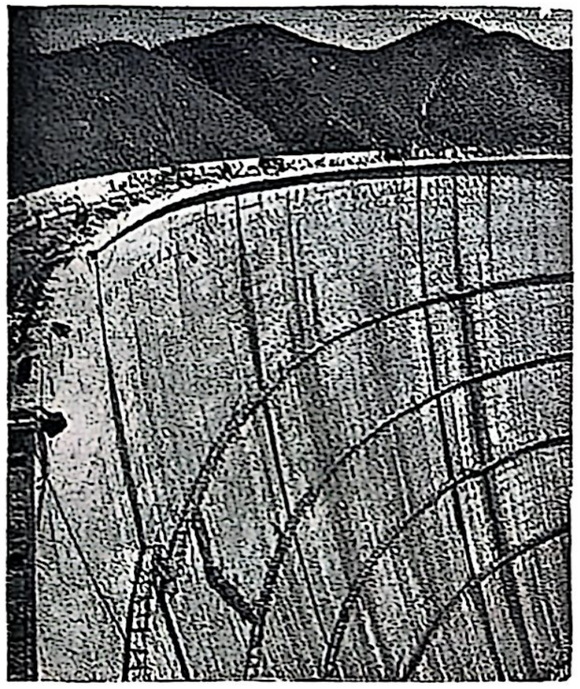
El VII Congreso del Partido Comunista Búlgaro determinó la tarea fundamental económica y política del Partido y de todo el pueblo trabajador durante el III Quinquenio — la edificación ulterior de la sociedad socialista por medio del desarrollo más acelerado de las fuerzas productivas y de la elevación de la conciencia socialista de los trabajadores a un nivel aún más alto. El Congreso señaló que la tarea fundamental durante el III Quinquenio es la continuación de la edificación industrial del país, dando preferencia a la industria pesada y particularmente a la metalurgia, la construcción de máquinas, la industria química, etc. Como finalidad principal en la economía agrícola fue planteada la tarea de aumentar el rendimiento de la tierra cultivable y la producción por habitante hasta llegar al nivel de la producción de los países de economía rural intensiva.

El cumplimiento de dichas tareas exigía una aceleración de los ritmos de la construcción socialista y un mejoramiento de los métodos de dirección del Partido Comunista y del Estado en todas las ramas de la vida económica, política y cultural. La consigna de una edificación acelerada del socialismo fue dada por el primer secretario del C.C. del Partido Comunista Todor Yivkov.

Las resoluciones del VII Congreso del P.C.B. fueron las bases de la ulterior acelerada edificación del socialismo. Fue lanzada la consigna del cumplimiento con antelación del III Plan Quinquenal en 3-4 años. Esta consigna movilizó las fuerzas creadoras del Partido, de la clase obrera y de todo el pueblo trabajador. Se inició un movimiento de masas para aumentar la producción y descubrir nuevas reservas. En la economía agrícola se completó la unificación de las haciendas cooperativas de trabajo agrícola, disminuyendo su número de 3457 en 975 haciendas cooperativas unificadas. Fue realizada una nueva división administrativo-económica del país, creando en el lugar de las 117 comarcas y 13 distritos existentes, solamente 30 distritos.

Como resultado del tenaz y entusiasta trabajo de la clase obrera, de los campesinos laboriosos y de la intelectualidad popular el III Plan Quinquenal, en lugar de en cinco años, fue realizado, en índices fundamentales, en tres años. El volumen de la producción industrial en 1960 aumentó, en comparación con la de 1957 con un 63%. Había comenzado la construcción de la potente base energética "Maritza-iztok" y puesto en explotación su primer agregado. Fueron puestas en explotación una nueva gran fábrica de cemento cerca de la aldea Beli izvor (comarca de Vratza), la fábrica de acumuladores cerca de la ciudad de Pázardzhik y la fábrica de vidrio cerca de la ciudad de Razgrad. Fue terminada la ampliación de la planta metalúrgica "V. I. Lenin" en Pérnik y puesto en explotación el potente sistema de laminado en la misma planta y otros importantes objetivos industriales más. Se procedió a la construcción de una nueva planta de abonos nitrogenados cerca de la ciudad de Stara Zagora, del combinado metalúrgico de plomo y cinc cerca de la ciudad de Plovdiv, de la refinería de petróleo cerca de la ciudad de Burgás, de la fábrica de celulosa y papel cerca de Orejovo, del combinado metalúrgico "Kremikovtzi", etc. Grandes éxitos fueron logrados también en la economía agrícola, en las comunicaciones y en el comercio. Por medio del cumplimiento con antelación del III Plan Quinquenal la R. P. de Bulgaria realizó un nuevo gran paso en su edificación como un país socialista adelantado.

El cumplimiento adelantado del III Plan Quinquenal, permitió que aun en 1961 se inicie el cumplimiento del



El embalse "Kardzhali"

IV Plan Quinquenal, Primer Quinquenio del plan perspectivo veintenal.

Del 5 al 14 de noviembre de 1962 en la ciudad de Sofia fue celebrado el VIII Congreso del Partido Comunista Búlgaro, que marca una nueva importante etapa en el desarrollo de Bulgaria por el camino del socialismo. Delegados al Congreso fueron 1.055 comunistas destacados de todas las ramas de la vida política económica y cultural del país. En las deliberaciones del Congreso asistieron delegados de 63 partidos marxistas-leninistas y de 3 organizaciones democráticas de otros países.

El Congreso escuchó el informe de rendición de cuenta del C.C. del P.C.B. rendido por el primer secretario del C.C. Todor Yivkov. En el informe fueron consideradas todas las cuestiones más importantes de la situación internacional y de la situación interna y de desarrollo de Bulgaria. Sobre el informe se hicieron animadas discusiones y fueron hechos numerosos saludos por parte de los Partidos Comunistas y Obreros hermanos. Fueron votadas resoluciones sobre el informe y directivas sobre el desarrollo del país hasta el año 1980. Fueron aceptados también nuevos estatutos del Partido.

En las directivas de desarrollo del país hasta el año 1980 fueron marcadas grandiosas tareas para la terminación definitiva de la construcción socialista y para la trancisión paulatina al comunismo por medio del máximo des-

arrollo de las fuerzas productivas y del aumento de la producción. De esto se puede juzgar de los siguientes índices fundamentales: el volumen total de la producción industrial en 1980 aumentará en alrededor de 7 veces, y el de la economía rural — en 2,5 veces. En 1980 la extracción de carbón de hulla en Bulgaria ascenderá a 80—85 millones de toneladas, la de petróleo — a 4 millones de toneladas, la producción de energía eléctrica — a 50—55 mil millones de kWh. La producción de acero llegará a 4,5—5 millones de toneladas. Para este fin se prevé la reconstrucción y ampliación de la planta metalúrgica "V. I. Lenin" y la terminación del combinado metalúrgico-gigante "Kremikovtzi" cerca de Sofia. En las directivas se prevé un gran desarrollo de la industria química, de la construcción de máquinas, del transporte y comunicaciones. Se prevé asimismo el desarrollo ulterior y el aumento del rendimiento de la economía agrícola. En el dominio de la instrucción pública se plantea como un objetivo no lejano el implantamiento de la enseñanza secundaria para todos los jóvenes de edad escolar. El número total de los estudiantes de los establecimientos de enseñanza superior en 1980 ascenderá a 220.000 personas contra 54.795 en 1960. Un gran desarrollo tendrán todas las ramas de la ciencia y del progreso técnico. La renta nacional tendrá un incremento de alrededor de 5 veces. Sobre esta base será asegurado un sensible mejoramiento del bienestar y de la cultura de la población.

En el Congreso fue llevada hasta el fin la lucha de superación de las consecuencias dañinas del culto a la personalidad y las burdas violaciones de las leyes socialistas por V. Chervenkov, A. Yugov, G. Tzankov y otros.

Después del Congreso la Asamblea Nacional eligió un nuevo gobierno encabezado por Todor Yivkov, que orientó su atención ante todo hacia la realización del grandioso plan de desarrollo y florecimiento de la Bulgaria socialista.

6. LA REVOLUCION CULTURAL DESPUES DEL 9 DE SEPTIEMBRE Y LA CREACION DE LA NUEVA CULTURA SOCIALISTA

Paralelamente con el establecimiento y la consolidación del poder democráticopopular y con la edificación de las bases económicas del socialismo, después de la victoria del Levantamiento Popular Armado del 9 de Septiembre en Bulgaria, se inició y continúa realizándose una honda revolución en el dominio de la cultura. Este es un fenómeno regular para cada revolución socialista, ya que la edificación de una nueva base económica de la sociedad requiere también una nueva cultura socialista, que es la propia superestructura de esta base. Como superestructura, originada y creada en las nuevas condiciones de la vida social-económica, la nueva cultura socialista juega un papel activo en el fortalecimiento y desarrollo de la nueva base socialista.

La revolución cultural en Bulgaria después del 9 de Septiembre se caracteriza por un esplendor y florecimiento hondo y multifacético de la ciencia, la instrucción pública, la literatura, del arte y de las demás ramas de la vida material y espiritual de las más amplias masas populares. Se desarrolla tanto en profundidad, como también en amplitud y abarca a todo el pueblo, incluso a las minorías nacionales. La nueva cultura socialista se edifica sobre los principios de la ideología proletaria. Ella es nueva por su calidad — nacional por su forma y socialista por su contenido — , por esta razón unifica y estrecha las filas de las masas populares en la lucha por la construcción del socialismo, transforma su vida material y espiritual y borra los restos del pasado, que frenan el desarrollo hacia adelante.

Pero, a pesar de ser cualitativamente nueva, la cultura socialista se edifica y desarrolla a base de las conquistas culturales del pueblo búlgaro y de las minorías nacionales en el pasado. Ella engloba en sí todas las conquistas progresistas y democráticas de las masas populares del pasado, incluso los elementos de la cultura socialista, creados en el período de la lucha por el derrocamiento de la dominación capitalista. Al mismo tiempo la nueva cultura

socialista se edifica por medio de la asimilación creadora de las conquistas culturales de los demás pueblos y en primer lugar de los pueblos de la Unión Soviética, que fueron los primeros en emprender el camino de la edificación de la nueva cultura socialista.

Las hondas transformaciones operadas en la vida económico-política del pueblo después del 9 de Septiembre representaban la base material, sobre la cual se crearon y desarrollaron la ciencia, el arte y la cultura socialista búlgaros. A diferencia de la Unión Soviética y de otros países socialistas, los cuadros de especialistas científicos, creados durante el período de la dominación burguesa, se pasaron casi por entero al lado del pueblo y continuaron sus actividades científicas también después del 9 de Septiembre. Lo mismo se refiere también a los demás intelectuales — maestros, escritores, pintores, médicos, etc. Este hecho se explica principalmente con la circunstancia de que el movimiento obrero revolucionario en Bulgaria tenía una honda repercusión en los medios de la intelectualidad, que, en su predominante mayoría, estaba en posiciones revolucionarias y democráticas. Debido a eso después del 9 de Septiembre en Bulgaria no se produjo una "crisis" por falta de intelectuales.

Liberada de las cadenas del poder monarco-fascista, después del 9 de Septiembre la ciencia búlgara comenzó a desarrollarse rápidamente. En un tiempo muy breve fueron logrados notables éxitos tanto en el dominio de las ciencias sociales, así como también en el dominio de las ciencias naturales. Un desarrollo particularmente grande obtuvieron las ciencias naturales, ligadas de manera más directa con la práctica socialista. El atraso económico de Bulgaria antes del 9 de Septiembre no permitía que en el país se formen y afirmen por ejemplo cuadros científicos técnicos. En las nuevas condiciones este problema fue superado en un tiempo breve. A la par con la Universidad Estatal de Sofia y de los demás Institutos superiores económico-comerciales, en un tiempo muy breve fueron abiertos y equipados una serie de Institutos Superiores Técnicos y Agropecuarios, en los cuales fueron especializados miles de ingenieros de la construcción, de obras mineras, de construcción de máquinas, de arquitectura, química, de la eco-

nomía rural y de otras ramas de la ciencia. Para satisfacer las necesidades del impetuoso desarrollo de la industria y de la economía rural fueron creados o ampliados decenas de institutos de investigaciones científicas, en los cuales se llevan a cabo investigaciones relacionadas directamente con la misma práctica socialista — construcción de represas, plantas industriales, obtención de nuevas variedades de cultivos agrícolas, etc.

La Academia Búlgara de Ciencias se convirtió en un centro de actividades de investigaciones científicas de mayor envergadura. Después del 9 de Septiembre la Academia fue reestructurada orgánicamente y orientada hacia el desarrollo predominante de las ciencias naturales y técnicas. Fueron creadas 8 secciones y 41 Institutos de Investigaciones Científicas, en los cuales trabajan más de 4000 personas entre personal científico, técnico y auxiliar. Con sus numerosas secciones e institutos la Academia se vincula estrechamente y presta sus servicios a las necesidades de la construcción socialista y las de toda la práctica socialista. En 1962 fue creada también la Academia de Ciencias Agrícolas.

Una gran labor de investigaciones científicas se desarrolla en los establecimientos de enseñanza superior, cuyo número de 5 en 1939 creció a 22 en 1962. El número de los estudiantes durante el mismo período de 10.200 creció a 71.100 personas, y el número del cuadro de profesores y asistentes — de 453 aumentó a 4.230 personas respectivamente. En los establecimientos de enseñanza superior fueron incluidas nuevas especialidades, para las cuales fue creada también una considerable cantidad de literatura científica y técnica original. Los estudiantes obtienen su instrucción en un contacto directo con la práctica y, con la ayuda de sus profesores, frecuentemente resuelven importantes problemas científicos y científico-técnicos.

La instrucción pública fue colocada sobre bases más amplias. Fueron abiertas miles de nuevas escuelas primarias y de enseñanza secundaria, ante todo en las regiones atrasadas del país, como Dobrudzha, los Rodopes y el Suroeste de Bulgaria. Era particularmente grande el número de las nuevas escuelas de enseñanza especial destinadas para dar enseñanza técnica. Muchas escuelas fueron abier-

tas para la población de las minorías nacionales (Turcos, cíngaros y otros). Hasta el 9 de Septiembre de 1944 en el país había solamente 254 jardines de infancia, en los cuales obtenían su educación preescolar alrededor de 13.000 niños. En 1961—1962 el número de los jardines de infancia llegó a 6.847 (entre permanentes y de temporada) con 309.000 niños. Gracias a las grandes preocupaciones dedicadas a la instrucción pública todos los niños, sujetos a enseñanza obligatoria, visitan la escuela, creando en las regiones de poblados dispersos pensiones escolares. El número de escolares y estudiantes en todos los establecimientos de enseñanza aumentó de 1.072.250 en 1939 a 1.588.300 en 1962.

Durante los últimos años en el sistema de enseñanza fueron introducidas grandes transformaciones tendentes a vincular la enseñanza con la práctica y a obtener una enseñanza politécnica en las escuelas de enseñanza secundaria normal (gimnasios). Fueron abiertas un gran número de escuelas nocturnas para aquéllos que han sido privados de la posibilidad de obtener su enseñanza. Por medio de dichas escuelas y por medio de los numerosos cursos de alfabetización, el analfabetismo en Bulgaria fue liquidado. Por el número de los jóvenes egresados de las escuelas de enseñanza secundaria Bulgaria se alinea en uno de los primeros puestos en el mundo.

En el desarrollo de la instrucción pública y en la elevación de la cultura general de la población un papel de gran importancia jugaron las bibliotecas populares con salas de lectura, las bibliotecas y los museos. El número de las bibliotecas populares con salas de lectura de 2610 en 1939 crecieron a 4514 en 1961, con más de 850.000 miembros. En ellas se desarrolla una amplia labor instructivo-cultural por mediò del sistema de propaganda con lecciones, representaciones teatrales de aficionados y conjuntos de aficionados al arte. Amplias actividades de instrucción pública se llevan a cabo también por las organizaciones de base del Frente de la Patria y por los diferentes grupos de lectores, adjuntos al Consejo Nacional del Frente de la Patria, a la Unión de Trabajadores Científicos, a las organizaciones centrales y regionales de los sindicatos, al movimiento juvenil, a las organizaciones deportivas, etc.

A la par con las bibliotecas nacionales de Sofia, Plovdiv, Shumen (Kolarovgrad) y las bibliotecas populares con salas de lectura que existían antes del 9 de Septiembre de 1944, fueron abiertas numerosas nuevas bibliotecas en las ciudades y en las aldeas con miles de tomos de literatura científica, técnica y de bellas letras. En Sofia fue abierto un Instituto de Especialización de cuadros bibliotecarios y el Instituto Bibliográfico Búlgaro para la preparación de obras bibliográficas, guías y datos bibliográficos sueltos. Una nueva forma de desarrollo de la obra bibliotecaria era la creación de bibliotecas de fábricas, empresas y establecimientos. En los años desde 1952 hasta 1961 el fondo de volúmenes de las bibliotecas en el país aumentó casi en tres veces — de 8 a 24 millones de volúmenes. Un gran desarrollo tuvieron también los museos. En 1958 el número de los museos del país ascendía a 103 (históricos, de conocimiento regional, arqueológicos, etnográficos, casas-museos, etc.). En Sofia fueron abiertos el Museo del Movimiento Revolucionario, el Museo de la Amistad Combativa búlgaro-rusa y búlgaro-soviética y una serie de casas-museos de los dirigentes más destacados del movimiento revolucionario y de la lucha contra la dominación burguesa y el fascismo y de notables representantes de la cultura búlgara — Dimiter Blagoev, Jorge Dimitrov, Vasil Kolarov, Alexander Stamboliiski, Ivan Vazov, Nikolai Jrelkov, etc.

Un importante papel en el desarrollo de la nueva cultura socialista juegan la prensa periódica y la literatura. Después del derrocamiento de la dictadura monarco-fascista fueron nacionalizadas y unificadas las editoriales capitalistas existentes y creadas nuevas editoriales de literatura científica, técnica y de bellas letras. Al mismo tiempo fueron creadas nuevas imprentas y combinados poligráficos para la edición de la prensa periódica y de la literatura. La tirada de los diarios, periódicos y revistas aumentó en cerca de 4 veces. Se amplió particularmente mucho la difusión de los diarios y periódicos "Rabotnichesko Delo", "Otechestven Front", "Narodna Mladezh", "Literaturen Front", "Narodna Kultura", etc. y de las revistas "Novo Vreme", "Filosofska Misal", "Istoricheski Pregled", "Ezik y Literatura", "Geografía", "Septiembre",

"Plamak", etc. Una amplia difusión tuvieron una serie de ediciones periódicas extranjeras y particularmente los diarios, periódicos y revistas soviéticos, que se leen con más facilidad por los lectores de las masas populares, debido al amplio estudio del idioma ruso.

Las profundas transformaciones operadas en la vida de las masas populares después del 9 de Septiembre provocaron un gran auge en el desarrollo de la literatura búlgara. Inspirados en la victoria popular y en las grandes conquistas de las masas populares en la edificación de la nueva vida, los escritores búlgaros crearon un considerable número de grandes obras literarias, leídas con amor por los trabajadores. Después de la victoria del 9 de Septiembre cambiaron radicalmente las condiciones de vida y de creación de los escritores y poetas búlgaros. En diferencia con el pasado actualmente ellos cuentan con el gran apoyo del Poder democráticopopular. Fue reorganizada la Unión de los Escritores Búlgaros, que dispone de su propia base editora y asegura la publicación de las obras literarias. La unión envía a sus afiliados a giras creadoras y organiza la discusión sobre los nuevos libros y sobre problemas literarios. Esto favorece mucho el mejoramiento de la calidad de la nueva literatura de bellas letras y el perfeccionamiento del método del realismo socialista.

Durante los años inmediatos del 9 de Septiembre la temática fundamental de las obras literarias era la lucha del pueblo por la liberación del poder monarco-fascista y la participación de Bulgaria en la Guerra Patria. Más tarde, al pasar el país a la construcción del socialismo, la temática fundamental ya se hizo la construcción socialista. A la par de los escritores y poetas confirmados aún antes del 9 de Septiembre se formaron nuevos hombres de actividades literarias. Superaron exitosamente sus desviaciones hacia diferentes corrientes literarias burguesas y rompieron con la ideología burguesa una serie de conocidos escritores y poetas del pasado.

Obras más importantes en el dominio de las bellas letras después del 9 de Septiembre escribieron los escritores búlgaros G. Karaslavov, L. Stoyanov, D. Dimov, D. Talev, G. Belev, O. Vasilev, St. Tz. Daskalov, E. Stanev, P. Vézhinov, St. Zagorchinov, etc., en el dominio de la poesía —

Jr. Rádevski, E. Bagriana, B. Andreev, N. Furnadzhiev, V. Janchev, V. Petrov, P. Penev, etc.

Tuvo una gran difusión la literatura de recuerdos, cuyos autores son participantes en la lucha por el derrocamiento de la dominación burguesa y del fascismo.

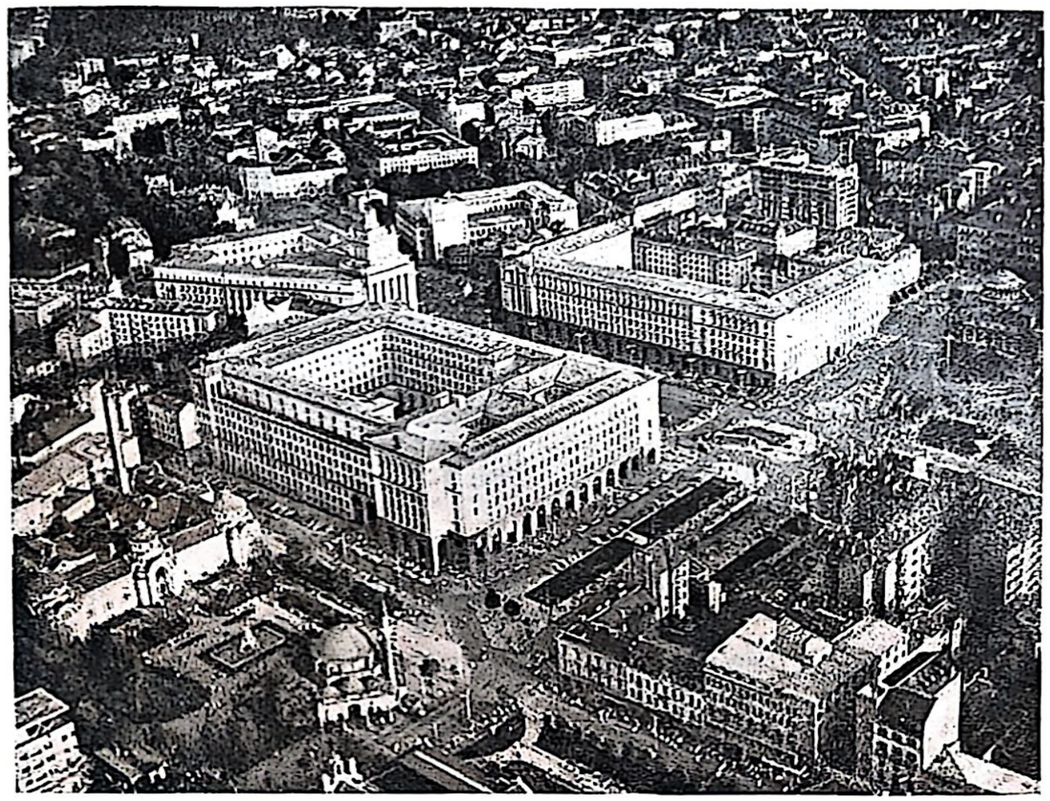
Una gran difusión después del 9 de Septiembre tuvieron en Bulgaria las obras de los maestros mundiales de bellas letras y especialmente las obras de los clásicos rusos y las de los escritores y poetas soviéticos. El tiraje de los libros búlgaros y extranjeros, editados en 1961 en comparación con el de 1939 aumentó en 6 veces.

Paralelamente con la literatura tuvo un gran despliegue el arte dramático, lírico y del ballet. El teatro búlgaro se convirtió en un teatro verdaderamente popular, que está ligado hondamente con la vida de las masas populares y les ayuda en la construcción socialista y en la elevación general de su nivel cultural. En una serie de ciudades fueron abiertos teatros, óperas y organizadas orquestas sinfónicas estatales, y conjuntos artísticos de aficionados al teatro. El número de los teatros de 13 (1939) creció a 45 (1961). Tuvo éxitos también la dramaturgia búlgara.

Fueron editadas una serie de exitosas piezas búlgaras, como ser: "Alarma", "Amor y felicidad" de O. Vasilev, "Misericordia real" e "Ivan Shishmán" de K. Zidarov, "Investigación" de L. Strelkov, etc.

En el dominio del arte de ópera y ballet de un considerable éxito son: "Momchil" de Liubomir Pipkov, "Albena" de Parashkev Jadzhiev, el ballet "Jaidushka pesen" de Alexander Raichev, etc. Tuvo un rápido desarrollo también la cinematografía búlgara. Fueron creadas numerosas exitosas películas búlgaras, como: "Alarma", "Septembrinos", "Canto para el hombre", "Primera lección", "Estrellas", "Y eramos jóvenes", "Bandada apresada", "Tabaco", "El sol y la sombra", etc.

Una particularidad característica de la revolución cultural en Bulgaria después del 9 de Septiembre es el gran desarrollo del arte de aficionados. En el país fueron creados miles de conjuntos de aficionados, que son una fuente inagotable de talentos. Los conjuntos dan representaciones teatrales de aficionados y conciertos de música vocal e instrumental. Para estimular el desarrollo del arte de aficionados el Ministerio de la Instrucción Pública y la Cultura y los Consejos Populares de distrito organizan competiciones regionales y nacionales de los conjuntos de aficionados al arte. En Sofia fue creado un Conjunto Nacional de canciones y danzas, que da conciertos también en el extranjero.



El centro de Sofia

Un gran desarrollo después del 9 de Septiembre de 1944 tuvo también la música búlgara. Fueron creadas una gran cantidad de composiciones musicales, dedicadas a las victorias del pueblo búlgaro, logradas en la construcción socialista y en la lucha por la paz.

De ellas más notables son: "Que sea día" de V. Stoyanov y "Lucha por la paz" de Sv. Obrétenov. Son conocidas también las obras sinfónicas de P. Stainov, P. Vladiguerov, F. Kutev, L. Pipkov, V. Stoyanov, M. Goleminov, etc. Fueron creadas asimismo muchas canciones de masas.

En el dominio de las bellas artes la temática principal es la lucha contra el poder monarco-fascista y la construcción del socialismo. Fueron creadas una serie de valiosas obras de bellas artes, escultóricas, de artes aplicadas, etc.

Un éxito considerable representan los cuadros "Despedida" de St. Venev, "Guerrilleros" y "Fusilamiento de Ilia Petrov, "Interrogatorio" de N. Mirchev, "Después del fusilamiento" de Al. Poplilov, "Ama de casa" de Nenko Balcanski, la serie de monotipos de Naiden Petkov, la serie de grabados del ciclo "China" de Veselin Stainov, la serie de grabados del ciclo "Diario guerrillero" de M. Bejar, las esculturas de Ivan Funev — el monumento "Guerrillero" cerca de la aldea Zlatitza y la de G. Apóstolov — la figura escultórica "El sublevado".

Exitos en nuestra construcción arquitectónica representan los edificios de la Biblioteca Nacional "Vasil Kolarov" en Sofia, la Universidad de Sofia, el nuevo hotel de Balcanturist "Rila", los hoteles del centro de veraneo "Arenas doradas" cerca de la ciudad de Varna y los del centro de veraneo "Costa soleada" cerca de la ciudad de Nesebar. En muchas partes fueron construidos grandes monumentos en honor del Ejército Soviético-libertador y de los luchadores, caidos en la lucha por la libertad. Notables conquistas fueron logradas en la edificación arquitectónica de Sofia y de otras grandes ciudades y en la edificación de varias nuevas ciudades socialistas — Dimitrovgrad, Madán, Rudozem, etc.

7. BULGARIA ES UN PAIS SOCIALISTA VICTORIOSO Y PACIFICO

El pueblo búlgaro es relativamente poco numérico. Tiene 8 millones de habitantes, según datos de la Dirección Central de Estadística de 1962. Pero la historia de este pequeño pueblo es de un contenido profundo y muy aleccionadora. La creación del Estado búlgaro en el medioevo con su elevada cultura material y espiritual era un importante paso hacia adelante por el camino del desarrollo progresista de los pueblos de la Europa Sur-este. Durante el medioevo el pueblo búlgaro dio su valioso aporte a la creación de la cultura eslava y universal. La caida de Bulgaria bajo el yugo turco interrumpió por un tiempo largo el desarrollo independiente del pueblo búlgaro y lo amenazó con la aniquilación. Pero el pueblo nunca se reconcilió con sus esclavizadores. Durante la segunda mitad del siglo XVIII y a comienzos del siglo XIX en las tierras búlgaras se originó un potente movimiento renacentista que sacó al pueblo búlgaro del olvido y lo convirtió en una potencia económica, política y cultural de primer orden. Después de la liberación del yugo turco en Bulgaria se creó un fuerte movimiento obrero revolucionario, que inició una tenaz lucha por el derrocamiento de la dominación burguesa.

Es particularmente rica de contenido y aleccionadora la historia búlgara después de la victoria del Levantamiento Popular Armado de 1944. Bajo la dirección de su heroico Partido Comunista y con la ayuda fraternal y desinteresada de la Unión Soviética y demás países socialistas, en un período relativamente corto, el pueblo búlgaro cambió radicalmente la faz de su país. El socialismo venció por completo y definitivamente. De un país agrario atrasado Bulgaria fue convertida en un país de una industria desarrollada y de una economía agrícola cooperativizada y unificada, en un país de potencial económico y cultural incrementado.

La industria ocupa un lugar directriz en la economía nacional. De todo el producto social en 1961 la industria ha producido el 60 por ciento. La producción de medios de producción en 1961 en comparación con los de 1939 aumentaron en 30 veces.

Se desarrolla rápidamente también la economía agrícola. Su producción de año en año se mecaniza cada vez más empleándose mayor cantidad de productos químicos. Después de la Unión Soviética Bulgaria fue la primera que creó una economía agrícola socialista.

Grandes éxitos logró Bulgaria también en el desarrollo de la cultura. Fue liquidado por completo el analfabetismo, heredado del pasado. Toda la cultura fue reestructurada sobre una base socialista. El número de alumnos y estudiantes de todos los establecimientos de enseñanza, de 1.072.250 en 1939 aumentó a 1.588.300 en 1962. A cada

El hotel "Globus" en el centro de veraneo Costa soleada, cerca de Nesebar

10.000 personas de población les corresponden 89 estudiantes que estudian en establecimiento de enseñanza superior. En 1939 a un médico le correspondían 2.021 habitantes, y ahora — 675.

Fue cumplido el legado del gran hijo del pueblo búlgaro Jorge Dimitrov — que en 15-20 años Bulgaria alcance aquello que otros pueblos en otras condiciones, han logrado en un siglo entero.

Pero, todos estos éxitos no son un límite. El socialismo ofrece posibilidades ilimitadas de desarrollo económico y cultural.

El histórico VIII Congreso del Partido Comunista Búlgaro marcó grandiosas perspectivas de desarrollo económico y cultural de Bulgaria hasta el año 1980. Planteó la tarea de construir por completo la base material y técnica del socialismo y pasar paulatinamente a la construcción de la base material y técnica del comunismo. En la perspectiva general aprobada por el Congreso se prevé que el volumen de la producción industrial de 4.928 millones de levas en 1960 aumente a alrededor de 33 mil millones de levas en 1980. Se prevé que el volumen de la producción de la industria de construcción de máquinas y elaboración de metales aumente en 16-17 veces, y el de la producción de la industria química — a alrededor de 25 veces, en comparación con los de 1960.

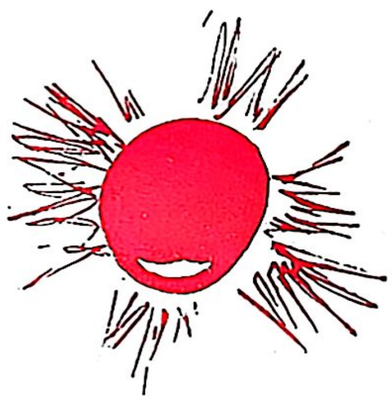
El desarrollo de la instrucción pública en Bulgaria alcanzará en el período de veinte años una envergadura nunca vista. El número de los escolares y universitarios de todos los tipos y grados de establecimientos de enseñanza en 1980 ascenderá a 2.400.000 personas, contra 1.416.682 en 1960. A fines del veintenio, por consiguiente, de cada 4 habitantes del país uno estará estudiando. Hasta fines de 1963 en Bulgaria será aplicada la enseñanza obligatoria hasta el octavo grado, y hasta fines de 1980 será aplicada la enseñanza obligatoria de instrucción secundaria.

El ejército de trabajadores científicos de 6.000 personas en 1960 aumentará a unas 35.000 personas en 1980.

En las directivas del VIII Congreso del Partido Comunista Búlgaro se prevé además, que hasta el año 1980 se termine con la electrificación, la cineficación y radiofication de todos los poblados del país.

Todo esto indica qué desarrollo más impetuoso tendrá Bulgaria durante los veinte años venideros. Este desarrollo y la misma naturaleza del régimen social socialista hablan de por sí que la República Popular de Bulgaria. no necesita guerra, que anhela la paz y luchará por su conservación. La coexistencia pacífica es el principio fundamental de su política exterior.

Teniendo fe en sus propias fuerzas y en las fuerzas de la Unión Soviética, en las de todo el sistema socialista mundial, la República Popular de Bulgaria mira con tranquilidad hacia su porvenir y defiende decididamente la causa del socialismo y de la paz.



INDICE ALFABETICO DE NOMBRES DE PERSONALIDADES

A

Abagar, rey de Edesos, 134
Afxenti, obispo de Veles, 178
Ahmed aga Barutinliata, feudal turco, 217
Alejandro II, emperador de Rusia, 225, 239
Alejandro III, emperador de Rusia, 246, 247, 252, 256, 264
Alejandro Magno, rey macedónico, 13, 106
Alejo III el Angel, emperador de Bizancio, 69
Alexi Riletz, constructor búlgaro, 184
Alusiano, príncipe búlgaro, 64
Anaxandro, habitante de Apolonia, 10 (il.)
Andreev, Veselin, escritor búlgaro, 462
Andrei, pope, participante en el Levantamiento de Septiembre de 1923, 363 (il.)
Andrenin, Luka, voivoda búlgaro, 128
Andrónico II Paleólogo, emperador de Bizancio, 85
Andrónico III el Joven Paleólogo, emperador de Bizancio, 85
Anguelari, discípulo de Cirilo y Método, 40
Anguelov, Dimiter, escritor búlgaro, 313
Anguelov, Ivan, pintor búlgaro, 339
Apolo, dios griego, 15 (il.)
Aprilov, Vasil, renacentista búlgaro, 158, 159
Arnaldo de Lubeck, cruzado, cronista, 76
Aron, boyardo búlgaro, 58
Asen I, rey búlgaro, 67, 68, 69
Asenidas, dinastía búlgara, 67
Asparuj, (Isperij), kan búlgaro, 23, 24, 25, 34
Atanasov, Gueorgui, compositor búlgaro, 339
Atila, jefe militar huno, 22
Avitojol, kan protobúlgaro de leyenda, 34

B

Baba Novak, voivoda guerrillero búlgaro, 125
Bacho Kiro Petrov, revolucionario búlgaro, 212, 217
Bachvarov, Stoyan, actor búlgaro, 338
Bagriana, Elisaveta, poetisa búlgara, 462
Bagrianov, Ivan, estadista búlgaro, 402, 412, 413, 414
Bajmetiev, Porfiri Iv., biofísico ruso, 322
Bakalov, Gueorgui, publicista y militante del PCB, 404
Balabanov, Alexander, prof., literato búlgaro, 405
Balan, Alexander, Teodorov, prof., lingüista búlgaro, 322
Balarev, Dimiter, prof., químico búlgaro, 405
Balduino de Flandes, emperador de Constantinopla, 70
Balik, boyardo búlgaro, 86
Balina, Teodoro, notable búlgaro, 125
Barbusse, Henry, publicista y escritor francés, 371
Basilio II, Bulgaroctonos, emperador de Bizancio, 59, 60, 61
Basilio, predicador bogomílico, 66
Battenberg, Alejandro, príncipe búlgaro, 238, 243, 245, 246, 247, 250, 252, 254
Bayaceto I, sultán turco, 89, 114
Belchev, Jristo, estadista búlgaro, 262
Belev, Guioncho, escritor búlgaro, 461
Belinski, Visarión Grig., crítico literario ruso, 184
Benderev, Anastas, general búlgaro y ruso, 253, 255, 257
Bendida, diosa tracia, 11
Benkovski, Gueorgui (Gavril Jlatov), revolucionario búlgaro, 212, 212 (il.)
Beron, dr. Peter, renacentista y hombre de ciencia búlgaro, 157, 158, 181
Bertrandon de la Bocquière, señor feudal francés, 110
Beshkov, Ilia, caricaturista búlgaro, 441
Bismarck, príncipe Otto, canciller alemán, 232
Blagoev, Dimiter, fundador del socialismo científico en Bulgaria, 226, 269, 269 (il.), 270, 272, 273, 274, 275, 292, 325, 333, 337, 369, 404, 460
Blagoeva, Vela (Yivkova), militante del PCB, 269
Blanqui, A., economista francés, 164
Blaskov, Ilia, escritor búlgaro, 183
Bobekov, Pavel, revolucionario búlgaro, 213
Bodzhinov, Alexander, caricaturista búlgaro, 411
Bogomil, pope, fundador del bogomilismo, 53
Bogoridi, Aleko, príncipe, estadista turco, 239, 249
Bogorov, Ivan Andreev, publicista búlgaro, 160
Boika, guerrillera búlgara, 150
Bonchev, Nesho, crítico literario búlgaro, 184
Boril, rey búlgaro, 71, 104
Boris I, príncipe búlgaro, 34, 35, 36, 38 (il.), 40, 41
Boris II, rey búlgaro, 58
Boris III, rey búlgaro, 345, 355, 383, 401
Botev, Jristo, poeta y revolucionario búlgaro, 181, 182, 183, 206, 207, 207 (il.)
Bousbeque, A., embajador de Austria, 110
Boyadzhiev, Stancho, dirigente de levantamiento campesino 164
Bozhilov, Dobri, estadista búlgaro, 401
Budevska, Adriana, actriz búlgara, 338
Burov, Atanas, estadista búlgaro, 414

C

Calimaco, véase Buonaccorsi
Carlos, rey de Rumania, 190
Cipriano, obispo de Moscú y literato búlgaro, 103, 105, 117
Cirilo, Konstantin el Filósofo, autor del alfabeto cirílico, 37, 38, 39, 40, 43, 47, 148, 158
Constantino IV, Pogonato, emperador de Bizancio, 23
Cornesio, kan búlgaro, 33
Cuza, Alejandro, príncipe de Rumania, 190

Chaka, rey búlgaro, 84
Chakalov, Liubomir, prof., matemático búlgaro, 405
Chavdar, jefe guerrillero búlgaro, 152
Chejov, Anton Pavl., escritor ruso, 338
Cherkaski, Vladimir Alex., príncipe ruso, 234
Chernishevski, Nikolai G., revolucionario demócrata ruso, 199, 206
Chernorisetz Jrabar, escritor búlgaro medieval, 43, 47, 48
Chervenkov, Valko, militante del PCB y estadista búlgaro, 449, 450, 455
Cheshmedshiev, Grigor, dirigente social-demócrata, 397
Chilov, Konstantin, prof., médico búlgaro, 405
Chintulov, Dobri, poeta búlgaro, 182
Chistemenski, Kocho, revolucionario búlgaro, 217
Chomakov, dr. Stoyan, político búlgaro, 178
Churchill, Winston, estadista inglés, 413

D

Damaskin, Studit monje y literato de Salónica, 135
Damianov, Gueorgui, general, militante del PCB, estadista, 364
Dashbog, dios eslavo, 19
Daskalov, Jristo, prof., biólogo búlgaro, 405
Daskalov, Dr. Raiko, dirigente de la UPAB, 344, 357
Daskalov, Stoyan, Tz., escritor búlgaro, 461
Darwin, Charles, biólogo inglés, 223
David, rey búlgaro, 58
Dechev, Dimiter, prof., lingüista búlgaro, 405
Delchev, Gotze, revolucionario búlgaro, 264, 299, 300 (il.), 301,
Desislava, esposa del boyardo Kaloyan, 97 (il.), 100
Deyan, déspota, soberano de Velbushd, 100
Diebitsch Sabalcanski, conde Ivan Iv., general ruso, 154
Dimiter Obshti (Nikola Kosovetz), revolucionario búlgaro, 202, 204, 205
Dimiter Sofialiata, revolucionario búlgaro, 163
Dimitriev, Radko, general búlgaro y ruso, 255
Dimitrov, dr. G. M. (Guemeto) dirigente del ala derecha de la UPAB, 424, 425
Dimitrov, Jorge M., militante del movimiento revolucionario obrero búlgaro y mundial, 266, 292, 293 (il.), 294, 296, 341, 360, 361, 364, 367, 370, 379, 380 (il.), 387, 396, 404, 414, 429 (il.), 433 (il.), 448, 449, 460
Dimitrov, Vladimir, ("El Maestro"), pintor búlgaro, 412
Dimitrova, Liliana, militante del Komsomol, 40
Dimov, Dimiter, escritor búlgaro, 461
Dimov, Ivan, actor búlgaro, 410
Dimov Verguil, militante de la UPAB, 414
Dionisio, dios griego, 11 (véase Sabasio)
Dionisio Rali, arzobispo de Tirnovo, 125
Disraeli, lord Beaconsfield, estadista inglés, 223
Diustabanov, Tzanko, revolucionario búlgaro, 218
Dobroliubov, Nikolai, revolucionario demócrata ruso, 184
Dobrotitza, boyardo búlgaro, 86
Dondukov-Korsakov, príncipe Alejandro M., general ruso, 234, 235, 237

Dospevski, Stanislav, pintor búlgaro, 185
Dostoevski, Feodor M., escritor ruso, 224
Doya, esposa del déspota Deyan, 100
Dragostinov, Ilarion, revolucionario búlgaro, 211
Draguinov, Metodi, escritor-cronista, 133
Drinov, Marin S., profesor, historiador y estadista búlgaro, 181, 235, 332
Drumev, Vasil, escritor búlgaro, 183, 243, 338 (Kliment, obispo de Tirnovo)
Dulo, dinastía de kanes búlgaros, 34
Dushan, Stefan, rey servio, 85
Dzefarovich, Kristofor, literato búlgaro, 134
Dzheliaskov, Dobri, fundador de la industria búlgara, 145
Dzhendov, Alexander, caricaturista búlgaro, 411
Dzhinot, Yordan Konstantinov, renacentista búlgaro, 159, 180
Dzhinzifov, Raiko, literato búlgaro, 182
Dzhordzhich, Pavel, comerciante de Ragusa, 125
de Westin, Jean, periodista francés, 222

E

Efiimi, patriarca, literato búlgaro, 103 (il.), 104, 105, 117. 134
Elin-Pelin, (Dimiter Ivanov) escritor búlgaro, 335, 408
Eltimir, boyardo búlgaro, 84
Enev, Petko, militante del PCB, 362
Engels, Federico, 170, 270, 271. 333
Ernrot, Kasimir Gustav, general ruso, 246
Espártaco, dirigente de un levantamiento de esclavos, 14
Estrabón, geógrafo de la antigüedad griega, 8
Evlia Chelebi, escritor y viajero turco, 124

F

Fernando de Sajonia-Coburgo-Gotha, rey búlgaro, 257, 258, 261, 262, 263, 264, 265, 297, 299, 305, 306, 309, 310, 318, 321, 324, 327, 345
Ficheto, Kolio, constructor búlgaro, 184
Filip Totio, jefe guerrillero búlgaro, 191, 192, 209
Filipo II, rey macedónico, 13
Filipovski, Nikola, revolucionario búlgaro, 172, 173
Filov, Bogdan, prof., estadista búlgaro, 184
Fotinov, Konstantin, publicista búlgaro, 159
Frundshin, príncipe búlgaro, 114
Funev, Ivan, escultor búlgaro, 411, 464
Furnadshiev, Nikola, escritor búlgaro, 408, 462

G

Galabov, Konstantin, prof., lingüista búlgaro, 411
Ganchev, Jristo, actor búlgaro, 338
Ganovski, Sava, filósofo búlgaro, 404
Garibaldi, Giuseppe, revolucionario italiano, 202, 223
Garshin, Vsevolod M., escritor ruso, 224
Gavril Radomir, rey búlgaro, 60
Ghika, Alejandro, príncipe de Valaquia, 166
Gladstone, William, estadista inglés, 223
Gogol, Nikolai V., escritor ruso, 338
Goleminov, Marin, compositor búlgaro, 230
Gorazd, obispo de Gran Moravia, 40

Gordiano III, emperador romano, 14
Gorki, Máximo (Peshkov), escritor ruso, 338, 410
Gramadov, Pavel, revolucionario búlgaro, 171
Grancharov, Dimiter, militante del PCB, 254
Gregorio Bakuriani, señor feudal bizantino, 98
Gregorio-Zamblak, obispo de Kiev y escritor medieval búlgaro, 76, 103, 105, 117, 134
Grekov, dr. Dimiter, estadista búlgaro, 238
Gruev, Dame, revolucionario búlgaro, 264, 299
Gruev, P., comandante, 255
Guenov, Gavril, militante del PCB, 364
Gueorgui, orfebre de Sofia, mártir, 112, 113 (il.), 133
Gueorgui Terter I, rey búlgaro, 84
Gueorgui Terter II, rey búlgaro, 85
Gueorgui Voitej, boyardo búlgaro, 65
Gueorguiev, Gavril, militante del PCB, 275
Gueorguiev, Jristo, estadista búlgaro, 191
Gueorguiev, Kimon, estadista búlgaro, 381, 382, 383, 416, 432
Gueorguiev, Mijalaki, escritor búlgaro, 335
Guerov, Naiden, literato y político búlgaro, 159, 181
Gueshov, Ivan Evstatiev, estadista búlgaro, 249, 311, 313
Guichev, Dimiter, estadista búlgaro, 397, 414
Guiers, Nikolai Karl., estadista ruso, 252
Guinev, Spas, revolucionario búlgaro, 217
Gurko, Yosif Vl., general ruso, 226, 227, 228

H

Heródoto, historiador de la antigua Grecia, 8
Heros, véase jinete tracio, 11
Herzen, Alexander Iv., revolucionario demócrata ruso, 199, 206
Hugo Victor, escritor francés, 223
Hunyadi, Juan, voivoda de Transilvania, 115
Hus, Juan, reformador checo, 54

I

Ignat, dirigente de levantamiento campesino, 168
Ignatiev, Nikolai P., conde, diplomático ruso, 178
Ikonomov, Gueorgui, revolucionario búlgaro, 212, 217
Iiarion Makariopolski (Stoyanovich Mijailovski), obispo, 162 178
Inocencio III, papa, 70
Ipsilanti, Alejandro, revolucionario griego, 154
Irechek, Konstantin, prof., historiador checo, 322
Irina, reina búlgara, 100
Irnik, kan protobúlgaro de leyenda, 34
Isaac Angel, emperador de Bizancio, 68
Isperij, véase Asparuj
Ivailo, rey búlgaro, 81, 82, 83
Ivan Alexander, rey búlgaro, 47, 79, 98, 101, 102, 104
Ivan Asen II, rey búlgaro, 71, 72, 73, 80
Ivan Asen III, rey búlgaro, 82
Ivan IV el Terrible, zar de Rusia, 117
Ivan III, príncipe de Moscovia, 117
Ivan de Rila, monje búlgaro, 96, 133
Ivan Shishman, rey búlgaro, 86, 89, 114
Ivan Stefan, rey búlgaro, 85
Ivan Stratzimir, rey búlgaro, 86, 89, 114
Ivan Vladislav, rey búlgaro, 60
Ivanko, boyardo búlgaro, 69
Ivanko, soberano de Dobrudsha, 79, 86
Ivanov, Anton, militante del PCB, 394, 399 (il.)
Ivanov, Ivan, compositor búlgaro, 339
Ivanov, Stefan, pintor búlgaro, 339
Ivanov, Yordan, prof., historiador búlgaro, 405
Ivatz, boyardo búlgaro, 60
Izmirliev, Gueorgui, revolucionario búlgaro, 211

J

Jadshi Dimiter Asenov, jefe guerrillero búlgaro, 183, 193, 194, 194 (il.), 195, 196
Jadzhi Jristo, jefe de un destacamento durante el Levantamiento griego, 154
Jadshi Mijal, jefe de un destacamento búlgaro durante el Levantamiento griego, 154
Jadzhidimov, Dimo, militante del PCB, 369
Jadzhigueorguiev, Dimiter, compositor búlgaro, 339
Jadzhivalkov, Vasil, revolucionario búlgaro, 166
Jalachev, Asen, militante del PCB, 355, 356
Janchev, Veselin, poeta búlgaro, 462
Jariton, pope, revolucionario búlgaro, 218
Jitov, Panayot, jefe guerrillero búlgaro, 190, 191, 192, 193, 196, 203, 209
Jrelkov, Nikolai, escritor búlgaro, 409, 460
Jristov, Dobri, compositor búlgaro, 338
Jruschov, Nikita S., 451
Juan Crisóstomo, teólogo, bizantino, 45, 46
Juan Sobieski, rey de Polonia, 128
Juan Zimisces, emperador de Bizancio, 5c
Julio, protosebasta, señor feudal, 98, 102 (il.), 103

K

Kableshkov, Todor, revolucionario búlgaro, 213, 214 (il.), 215, 217
Kaloyan, rey búlgaro, 69, 70, 71
Kaloyan, boyardo búlgaro, 97 (il.), 100
Kanchev, Anguel, revolucionario búlgaro, 202
Kanitz, Felix, explorador austríaco, 43
Kara-Jorge, príncipe de Servia, 153
Karaguiosov, Yonko, revolucionario búlgaro, 218
Karaliichev, Anguel, escritor búlgaro, 408
Karaminkov, Jristo (Bunito), revolucionario búlgaro, 211
Karaoglanov, Z., prof., químico búlgaro, 405
Karaslavov, Gueorgui, escritor búlgaro, 409, 461
Kara Atanas, jefe guerrillero búlgaro, 152
Karavelov, Liuben, publicista y revolucionario búlgaro, 181, 183, 198, 199 (il.)
Karavelov, Petko, estadista búlgaro, 238, 245, 246, 247, 248, 255, 262
Karchovski, Yoakin, literato búlgaro, 151
Kardam, kan búlgaro, 25
Karposhev, voivoda búlgaro, 129
Kasabov, Ivan, revolucionario búlgaro, 190
Katzarov, Gavril, prof., historiador búlgaro, 322

Kaulbars, N. V., general ruso, 246, 247, 256
Kautzki, Wenceslao, compositor búlgaro, 339
Kazakov, Dragomir, director de escena búlgaro, 338
Kioseivanov, Gueorgui, estadista búlgaro, 383
Kircheva, Olga, actriz búlgara, 410
Kiril, de Preslav, príncipe búlgaro, 401
Kirkov, Gueorgui, militante del PCB, 274, 274 (il.), 275, 338, 347
Kirkov, Vasil, actor búlgaro, 338
Kisimov, Konstantin, actor búlgaro, 410
Kuliavkov, Krum, escritor búlgaro, 408
Kliment de Ojrid, célebre discípulo de Cirilo y Método, 39 (il.), 40
Kliment, obispo de Tirnovo, 243, 264, véase Drumev, Vasil
Kolarov, Vasil, militante del movimiento revolucionario obrero búlgaro e internacional, 266, 358, 359 (il.), 361, 364, 367, 370, 404, 434, 435, 448, 449, 460
Kondov, jefe guerillero, 153
Konstantin Asen (Tij), rey búlgaro, 80, 100
Konstantin, príncipe búlgaro, 114
Konstantin, obispo, escritor medieval búlgaro, 43, 45
Konstantin Kostenechki, escritor medieval búlgaro,, 103, 105, 134
Konstantin Manasés (véase Manasés)
Konstantin el Filósofo, (véase Cirilo)
Konstantinov, Aleko, escritor búlgaro, 265, 336
Konstantinov, Gueorgui (Dinkata), maestro búlgaro, 268
Kosma, escritor medieval búlgaro, 54
Kotrag, jefe de tribu protobúlgara, 22
Kozarev, Ivan, militante del PCB 400 (il.)
Kozarin, coronel ruso, 152
Krakra, boyardo búlgaro, 59
Krali Marko, héroe de los búlgaros y servios, 137
Krastev, dr. Kiril, crítico literario búlgaro, 337
Krestevich, Gavril, literato renacentista y político búlgaro, 178, 249, 251
Krestio de Debar, constructor búlgaro, 184
Krestio, capitán, dirigente de levantamiento campesino, 168
Krestio, pope, 205
Krum, kan búlgaro, 25, 26, 27, 29, 148
Kubrat, (Kurt), jefe de tribu protobúlgara, 22
Kulin, Ivan, dirigente de levantamiento campesino, 167
Kurt, véase Kubrat
Kutev, Filip, compositor búlgaro, 463

L

Ladislao III de Varna, rey de Polonia y Hungría, 115
Lasalle, Fernando, estadista alemán, 268
Lavisse, Ernesto, historiador francés, 232
Lavrov, Peter, populista ruso, 268
Lazaro, rey servio, 88
Lazarov, Ivan, escultor búlgaro, 411 (il.)
Lenin, Vladimir Ilich, 319, 329
Levski, Vasil Iv. Kunchev, revolucionario búlgaro, 195, 196, 197, 197 (il.), 198, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 210, 334
Liapchev, Andrea, estadista búlgaro, 373, 376

Liliev, Nikolai, poeta búlgaro, 336
Lukanov, Todor, dirigente del PCB, 360
Lukianov, Serguei A., jurista ruso, 237
Lulchev, Kosta, dirigente del Partido social-demócrata, 424

M

Macario, monje, tipógrafo búlgaro, 134
Macgahan, Generarius, periodista inglés, 222, 223
Mahoma II, sultán turco, 115
Makedonski, Iristo, escritor búlgaro, 335
Malamir, kan búlgaro, 27, 29, 32, 40
Malinov, Alexander, estadista búlgaro, 306, 342, 376, 377
Mamarchev, Gueorgui, capitán, revolucionario búlgaro, 154, 155, 163, 186
Manasés, Konstantin, cronista bizantino, 101, 102, 106
Mankovski, A. prof., médico búlgaro, 405
Manolov, Emanuil, compositor búlgaro, 338
Manush, jefe guerrillero búlgaro, 159
Maria, reina búlgara, 81
Marinov, Petko, dirigente de levantamiento campesino, 167
Markvichka, Ivan, pintor búlgaro, 336 (il.), 339
Marx, Carlos, 170, 208, 268, 270, 271, 272, 273, 275, 333
Matei Besarab, príncipe de Valaquia, 127
Mateo Lambadari, literato búlgaro, 133
Maus, Karl, publicista alemán, 371
Maximov, Iristo, escritor búlgaro, 335
Mayakovski, Vladimir V., poeta soviético, 410
Medakovich, Danail, publicista servio, 186
Mendeleev, Dimitri Iv., químico ruso, 224
Método, autor del alfabeto cirílico, 37, 38, 39, 40, 43, 47, 148, 159
Miatev, Krestio, prof., agrólogo búlgaro, 405
Miguel VIII, Paleólogo, emperador de Bizancio, 82
Mihai, Viteazu, voivoda de Valaquia, 125
Mijail, príncipe de Zeta, 65
Mijail Shishman, rey búlgaro, 85
Mijailov Ivan, militante macedónico, 382
Mijailov, Iristo, militante del PCB, 364, 398 (il.)
Mijailovski, Stoyan, escritor búlgaro, 336
Mijov, generál búlgaro, 401
Miladinov, hermanos Dimiter y Konstantin, literatos búlgaros, 180, 182
Milan, Obrenovich, rey servio, 252, 253, 254
Milenko, constructor búlgaro, 184
Miletich, Liubomir, prof., lingüista búlgaro, 405
Milev, Gueo, escritor búlgaro, 371, 408
Miliutin, rey servio, 85
Minzes, Boris, populista ruso, 272
Mirchev, Nikola, pintor búlgaro, 464
Mircho, voivoda de Valaquia, 114
Mithad bajá, estadista turco, 179
Mitov, Anton, pintor búlgaro, 339
Mitzo, boyardo búlgaro, 80
Mladenov, Stefan, prof., lingüista búlgaro, 405
Moisés, boyardo búlgaro, 58
Molov, Vasil, prof., médico búlgaro, 405
Momchil, voivoda búlgaro, 86, 87

Morfova, Jristina, cantante de ópera búlgara, 411
Mostich, Chorgubilia, boyardo búlgaro, 40
Murad, I, sultán turco, 87, 88, 89
Muraviev, Konstantin, estadista búlgaro, 414, 415
Mushanov, Nikola, estadista búlgaro, 397, 414
Mustakov, hermanos, comerciantes búlgaros, 158
Mutafchiev, Peter, prof., historiador búlgaro, 405
Mutkurov, Sava, coronel búlgaro, 256

N

Nachovich, Grigor, estadista búlgaro, 238
Nadzhakov, Gueorgui, prof., físico búlgaro, 405
Napoleón I, Bonaparte, emperador de Francia, 153
Napoleón III, emperador de Francia, 202
Naum de Ojrid, discípulo de Cirilo y Método, 40
Nenkov, Temelko, militante del PCB, 371
Neofit Bizantios, obispo de Tirnovo, 161
Neofit Bosveli, renacentista búlgaro, 159, 161, 162
Neofit de Rila, renacentista y pedagogo búlgaro, 158, 159
Neshin, Krestio, dirigente de levantamiento campesino, 164
Nicéforo I, emperador de Bizancio, 26
Nicéforo Foca, emperador de Bizancio, 58
Nicéforo Grigora, escritor bizantino, 76
Nicetas Joniato, cronista bizantino, 71
Nicolás I, emperador de Rusia, 154
Nicolás II, emperador de Rusia, 264
Nikola de Sofia, zapatero, mártir, 123
Nikolaev, Danail, general búlgaro, 250, 251
Nikolov, Andrea, escultor búlgaro, 411
Nikolov, Raicho, comandante, 171, 250
Nikolova, Yordanka, militante del PCB, 399 (il.), 400
Nikov, Peter, prof., historiador búlgaro, 405
Nogai, kan tártaro, 80, 83, 84

O

Obreshkov, Nikola, prof., matemático búlgaro, 405
Obretenov, Gueorgui, revolucionario búlgaro, 211
Obretenov, Nikola, revolucionario búlgaro, 209, 211
Obretenov, Svetoslav, compositor búlgaro, 411, 463
Omurtag, kan búlgaro, 27, 29, 32, 33 (il.)
Orfeo, cantor tracio de la mitología, 12
Osman bajá, general turco, 227

P

Pahomi Logotet, literato búlgaro, 151
Paisi, obispo de Plovdiv, 178
Paisi de Jilendar, iniciador del Renacimiento búlgaro, 134, 147
Palauzov, Nikola, renacentista búlgaro, 158
Palauzov, Spiridon, historiador búlgaro, 181
Panaret, obispo de Tirnovo, 114, 161
Panitza, Kosta, comandante, 262
Panov, Olimpi, revolucionario y oficial búlgaro, 203, 253.
Panov, Varban, dirigente de un levantamiento campesino, 164
Parchevich, Peter, arzobispo de Martianopolis, 127, 128

Parlichev, Grigor, literato búlgaro, 182
Parvus, social-demócrata alemán, 257
Pashev, Stefan, revolucionario búlgaro, 212
Pasmenik, dr. (Deborov Velinov), populista ruso, 272
Pastujov, Krestio, estadista búlgaro, 397
Pavel, constructor búlgaro, 184
Pavlov, Todor, filósofo búlgaro, 404
Pavlovich, Nikolai, pintor búlgaro, 185, 339
Pazvantoglu, Osman, señor feudal turco, 143, 150
Pedro el Grande, emperador de Rusia, 129
Peers, Edwin, periodista inglés, 222
Peichinovich, Kiril, literato búlgaro, 151
Pekarev, Yordan, militante de la UPAB, 279
Penchev, Peter, prof., físico búlgaro, 279
Penev, P., poeta búlgaro, 462
Perun, dios eslavo, 19
Peter I, rey búlgaro, 40, 53, 56, 58
Peter II, rey búlgaro, 67, 68, 69
Peter Bogdan, arzobispo católico de Sofia, 127
Peter Delian, príncipe búlgaro, 64
Peter, pope, literato búlgaro, 134
Peter Moralia, jefe de un destacamento búlgaro durante el Levantamiento griego, 154
Peter, sebastocrátor, boyardo búlgaro, 73
Petkanov, Konstantin, escritor búlgaro, 410
Petkov, Botio, literato y maestro búlgaro, 206
Petkov, Nikola, 297, 424
Petkov, Petko D., militante de la UPAB, 368
Petleshkov, Vasil, revolucionario búlgaro, 213, 217
Petrov, Dicho, jefe de una brigada guerrillera de soldados, 400 (il.)
Petrov, Guiorche, revolucionario macedónico, 301
Petrov, Ilia, pintor búlgaro, 411, 464
Petrov, Racho, general búlgaro, 297, 304
Petrov, Valeri, poeta búlgaro, 462
Petrovich, Dimiter (Dimitraki), jefe guerrillero búlgaro, 173
Peyachevich, Gueorgui, voivoda búlgaro, 128
Peyo, pope, literato búlgaro, 133
Pimen, monje, literato búlgaro, 133
Pipkov, Liubomir, compositor búlgaro, 411, 462, 463
Plejanov, G. V., militante social-demócrata ruso, 325
Polianov, Dimiter, escritor búlgaro, 338
Popgueorguiev, Dimiter, jefe del Levantamiento de Kresna, 237
Popov, Kiril, prof., matemático búlgaro, 405
Popov, Metodi, prof., biólogo búlgaro, 405
Popov, Mijail, cantante de ópera búlgaro, 411
Popov, Stefan P., oficial búlgaro, 253
Popov, Zamfir, militante del PCB, 364
Presian, kan búlgaro, 27, 29, 35
Pribo, boyardo búlgaro, 74

R

Radetzki, Feodor F., general ruso, 228
Radevski Jristo, escritor búlgaro, 409, 462
Radoinov, Tzviatko, militante del PCB, 394
Radoslav, boyardo búlgaro, 84

Radoslavov, dr. Vasil, estadista búlgaro, 255, 258, 261, 265, 266, 323, 325
Raichev, Alexander, compositor búlgaro, 462
Rainov, P. N. prof., químico búlgaro, 322
Rakovski, Gueorgui Sava, revolucionario búlgaro, 166, 171, 173, 181, 186, 187, 187 (il.), 188, 189, 190, 191, 192, 193, 196
Rambaud, Alfredo, historiador francés, 232
Roberto de Claris, cruzado, cronista, 71
Rostislav, rey de gran Moravia, 38
Rumiantzev, Serguei, escritor búlgaro, 371

S

Sabasio, dios tracio, 11 (véase Dionisio)
Saconi, Rainer, escritor italiano, 57
Sakazov, dr. Yanko, dirigente del Partido social-demócrata búlgaro, 274
Samodumov, Todor, pedagogo búlgaro, 404
Samuil, rey búlgaro, 40, 58, 64
Sandanski, Yane, revolucionario búlgaro, 299
Sarafov, Krastio, actor búlgaro, 338
Schatz, Boris, escultor búlgaro, 339
Schneider, periodista alemán, 222
Segismundo, rey húngaro, 90
Selim III, sultán turco, 143
Seutes, rey tracio, 9
Shishman, boyardo búlgaro, 84
Shishman III, rey búlgaro, 126
Shishmanidas, dinastía búlgara, 84, 85, 87, 88, 91
Sholojov, Mijail Al., escritor soviético, 410
Simeon I, rey búlgaro, 40, 41, 42, 43, 46, 148
Simeon II, rey búlgaro, 401
Sirma, célebre guerrillera búlgara, 152
Skilitza, Kedrin, cronista bizantino, 62 (il.)
Skyler, Eugene, diplomático norteamericano, 222
Slav, déspota, boyardo búlgaro, 74
Slaveikov, Pencho, P., poeta búlgaro, 336
Slaveikov, Petko R., literato y estadista búlgaro, 172. 177, 179 (il.), 181, 182, 238, 246, 247, 268
Slavkov, Nikola, revolucionario búlgaro, 211
Smiletz, rey búlgaro, 84
Smirnenski, Arkadi, diplomático soviético, 389
Sobolev, A. N., general ruso, 246, 247
Sobolev Arkadi, diplomático soviético, 389
Sofroni de Vratza, (Stoiko Vladislavov) obispo, literato búlgaro, 149, 150, 150 (il.), 151, 153
Solimán bajá, general turco, 227, 228
Solinat, Peter, obispo católico de Sofia, 127
Spiridonov, Zheko, escultor búlgaro, 339
Srandak, Nikola, dirigente de levantamiento campesino, 164
Stainov, Petko, compositor búlgaro, 411, 463
Stamboliiski, Alexander, dirigente de la UPAB y estadista búlgaro, 313, 324, 344, 348, 349 (il.), 355
Stambolov, Stefan, estadista búlgaro, 205, 209, 210, 211, 255, 256, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 265, 267, 270, 271, 272, 273, 297
Stanchev, Jristo, pintor búlgaro, 411
Stanev, Emilian, escritor búlgaro, 461
Stanislavov, Filip, obispo católico de Nikopol, 134
Stanislavov, Ivan, voivoda búlgaro, 128
Stefan Dechanski, rey servio, 85
Stefan Karadsha, jefe guerrillero búlgaro, 193, 194 (il.)
Stefan Lazarevich, rey servio, 105, 114, 134
Stoil, jefe guerillero búlgaro, 211
Stoilov, dr. Konstantin, estadista búlgaro, 238, 263, 264, 273
Stoletov, Nikolai G., general ruso, 226, 227
Stoyan Chavdar, dirigente de levantamiento campesino, 164
Stoyanov, Liudmil, escritor búlgaro, 408, 409, 461
Stoyanov, Veselin, compositor búlgaro, 463
Stoyanov, Zajari, revolucionario y escritor búlgaro, 213, 249, 334
Strajil, voivoda, guerrillero búlgaro, 151
Strashimirov, Anton, escritor búlgaro, 335, 408
Strelkov, Lozan, escritor búlgaro, 462
Strossmayer, José, arzobispo de Croacia, 182
Suvorov, Alejandro, Vas., general ruso, 152
Svetoslav, príncipe de Kiev, 58
Svetoslav, Yaroslavovich Chernigovski, 46

T

Takev, Mijail, estadista búlgaro, 265
Talev, Dimiter, escritor búlgaro, 461
Tamerlán, kan tártaro, 114
Tatarchev, dr. Jristo, revolucionario macedónico, 264
Tatich, Vladislav, capitán, revolucionario servio, 165
Tékely, conde, feudal húngaro, 128
Teliiski, Gueno, revolucionario búlgaro, 217
Teodoro, Comneno, déspota de Epiro, 71
Teodoro Lascaris, emperador de Bizancio (Nicea), 70
Teodoro Stratilat, santo, 50 (il.)
Teodosio de Tirnovo, patriarca búlgaro, 104
Tervel, kan búlgaro, 25, 32, 33
Thälmann. Ernesto, dirigente del Partido Comunista de Alemania, 447
Tishkov, Prodan (Chardafón), jefe de destacamento durante la Unión de 1885, 251
Todor Svetoslav, rey búlgaro, 84 85
Todorov, Tzeno, pintor búlgaro, 339
Todorov, Tzolo, dirigente de levantamiento campesino, 167
Tolbujin, Feodor, Iv., mariscal soviético, 429 (il.)
Tolstoi, León, escritor ruso, 224, 338
Tomov, Toma, prof., lingüista búlgaro, 405
Toshev, Andrea, estadista búlgaro, 383
Tracio, jinete (Heros) dios tracio, 11
Traikov, Yakov, librero y tipógrafo búlgaro, 134
Transki, Slavcho, general búlgaro y militante del PCB, 400
Trayanov, Teodor, poeta búlgaro, 336
Trendafilov, Vladimir, actor búlgaro, 410
Trichkov, Vlado, militante del PCB, 398 (il.)
Turguenev, Ivan S., escritor ruso, 224
Tverdko, rey de Bosnia, 89
Tzankov, Gueorgui 455
Tzonev, Benio, profesor, lingüista búlgaro, 405

U

Uglesh, feudal servio, 88
Umar, kan búlgaro, 34
Uzunov, Atanas, revolucionario búlgaro, 205, 257
Uzunov, Dechko, pintor búlgaro, 411

V

Valkashin, señor feudal servio, 88
Vallar, Marcel, publicista francés, 371
Vaptzarov, Nikola Yonkov, poeta y revolucionario búlgaro, 394, 409, (il.), 410
Varbanov, Parvan, dirigente de levantamiento campesino, 168
Vasilev, Orlin, escritor, búlgaro, 409, 461, 462
Vazov, Ivan, poeta búlgaro, 149, 201, 334, 335 (il.), 338, 460
Velcho Atanasov (Dzhamdhiata) revolucionario búlgaro, 163
Velichkov, Konstantin, escritor búlgaro, 334
Velko (Petrovich), jefe guerillero búlgaro, 153
Venelin, Yuri Ivanovich, erudito ucraniano, 157, 158
Venev, Stoyan, pintor búlgaro, 363 (il.), 411, 464
Venizelos, Elefterios, estadista griego, 327
Vereshtaguin, Vasilii V., pintor ruso, 224
Veshin, Yaroslav, pintor búlgaro, 316 (il.), 339
Vezhinov, Pavel, escritor búlgaro, 461
Vladiguerov, Pancho, compositor búlgaro, 411, 463
Vladislav Gramatik, literato servio, 133
Vladislavov, Stoiko, (véase Sofroni de Vratza)
Vlaikov, Todor, escritor búlgaro, 335
Voinikov, Dobri, dramaturgo búlgaro, 184
Voinovski, Nikola, revolucionario búlgaro, 220
Voisil, boyardo búlgaro, 84
Volov, Panayot, revolucionario búlgaro, 212, 217
Volos, dios eslavo, 19
Vranguel, Peter Nik., general ruso (guardia blanco), 353
Vulpe, Ivan, director de escena búlgaro, 338

W

Waldemar, príncipe de Dinamarca, 256
Wiclif, Juan, reformador inglés, 54
Wilde, Oscar, escritor inglés, 223
Wilson, Woodrow, presidente de los EE.UU., 349

Y

Yakov Svetoslav, boyardo búlgaro, 80
Yanuka, Ban, boyardo búlgaro, 88
Yasenov, Jristo, poeta búlgaro, 408
Yavorov, Peiu K., poeta búlgaro, 335, 336
Yivkov, Todor, Primer secretario del CC del PCB y Presidente del Consejo de Ministros, 452, 454
Yoan Damaskin, teólogo bizantino, 44
Yoan Ekzarj, escritor medieval búlgaro, 43, 44, 45, 105 (il.)
Yosif el Barbudo, literato búlgaro, 135
Yovanovich, Miloe, dirigente de levantamiento campesino, 164
Yovkov, Yordan, escritor búlgaro, 408 (il.), 409
Yugov, Anton, 455

Z

Zabunov, Yanko, militante de la UPAB, 279, 279 (il.)
Zagorchinov, Stoyan, escritor búlgaro, 461
Zaimov, Stoyan, revolucionario búlgaro, 211
Zajari Zograf, pintor búlgaro, 462
Zaimoxis, dios tracio, 11
Zlatarov, Asen, prof., químico búlgaro, 405
Zlatarski, Gueorgui N., prof. geólogo búlgaro, 322
Zlatarski, V. N., prof., historiador búlgaro, 322, 405
Zlatev, Pencho, general búlgaro, 383
Zonará, cronista bizantino, 106
Zvezdul, dios tracio, 11

INDICE ALFABETICO DE NOMBRES DE TRIBUS, PUEBLOS Y GEOGRAFICOS

A

Abdera, ciudad de la antigüedad, 10, mapa № 1
Adriático, mar, 59, 60, 72
Africa, 116, 401
Ajeloi, río búlgaro, 41
albaneses, 21
Albania, 20, 41, 64, 72, 114, 116 125, 316, 317, 440
Alemania (véase RDA) 79, 190, 232, 244, 265, 324, 325, 342, 343, 345, 378, 383, 384, 388, 389, 391, 393, 395, 396, 397, 401, 402, 423, 429, 436, 477
Andrinópolis, (véase Odrin, Edirne), 26, 52, 70, 71, 72, 73, 88, 115, 154, 155, 163, 227, 228, 302, 303, 317, 318, 321
Anjialo, antiguo nombre de Pomorie, 10, 75, 79, mapas №№ 1, 2, 5
Ankara, capital de Turquía, 114
antis, tribu eslava, 18, 19, 20, mapa № 2
Apolonia, antiguo nombre de la ciudad de Sozopol, 10, 10 (il.)
Arabakonak, paso en la Stara-Planina, 204
árabes, 27
Arabia, 116
Arbanasi, 135 (il.), mapa № 6
Arda, río búlgaro, 92
Asenovgrad, ciudad de Bulgaria, mapa № 5
Asia Central, 22
Asia Menor, 8, 27, 56, 63, 70, 87, 90, 109, 115, 154, 163, 205, 240
astas, tribu tracia, mapa № 1
Astrakán, ciudad rusa, 117
Atos, península en Grecia, 117, 118, 123, 162
Austria, (Austria-Hungría, Monarquía de los Habsburgos), 124, 125, 126, 127, 128, 142, 193, 211, 225, 228, 231, 232, 244, 245, 252, 254, 255, 256, 257, 259, 262, 307, 309, 313, 324, 342, 345
avaros, 22, 26, mapa № 2
Azov, mar, 22,

B

Bachkovo, monasterio de, 96 (il.), 98, 131, 136, mapas №№ 5, 6
"Bacho Kiro", gruta en Bulgaria, 6
Baladzha, aldea búlgara, 279, mapa № 8
Balatón, lago en Hungría, 429, 430, mapa № 12
Balchik, ciudad de Bulgaria, 278, mapas №№ 1, 9
Báltico, mar, 18
Banato, 129
Banitza, aldea búlgara, 301
Bansko, ciudad de Bulgaria, 147, mapa № 6
Batak, aldea de Bulgaria, 216 222, 394, 450, mapa № 7
Batkun, fortaleza medieval búlgara, 92, mapa № 5
Batoshevo, aldea búlgara, 218, mapa № 7
Belasitza, montaña en Bulgaria, 60, mapa № 4
Bélgica, 325, 378, 388
Belgrado, capital de Servia (Yugoeslavia), 187, 188, 189 (il.), 193, 196, 199, 202, 209, mapas №№ 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11
Beli Izvor, aldea búlgara, 453
Belogradchik, ciudad de Bulgaria, 164, 166, 168, mapa № 7
Belovo, aldea búlgara, 88, 245
Berkovitza, ciudad de Bulgaria, 129, 164, 363, mapas №№ 7, 10
Berlín, capital de Alemania, 232, 234, 236, 238, 240, 242, 244, 248, 250, 251, 252, 257, 260, 299, 309
Berovo, ciudad en Macedonia, 344, mapa № 10
Besarabia, 23, 155, mapa № 5
besas, tribu tracia, 8, mapa № 1
Biala, ciudad de Bulgaria, 184, 217, mapa № 7
Biala Cherkva, aldea de Bulgaria, 212, 218
Biala Slatina, ciudad de Bulgaria, 363
Bitolj (Bitolia), ciudad de Macedonia, 75, 88, 301, mapas №№ 2, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 12
Bizancio, antiguo nombre de Constantinopla, Estambul, 10, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 28, 33, 36, 41, 42, 49, 50, 51, 58, 59, 60, 82
Bizancio (Imperio Bizantino), 23, 25, 26, 27, 36, 54, 59, 67, 68, 69, 70, 79, 81, 84, 85, 86, 87, 90, 92, 104, 114, 148
bizantinos, 21, 22, 25, 41, 58, 65, 80, 82, 83, 84
Bobov Dol, poblado minero en Bulgaria, 286, mapa № 9
Bohemia, 51, 54, 79
Bononia, antigua ciudad búlgara (véase Vidin), 92, mapa № 1
Bósforo, 116
Bosnia, 57, 88, 99, 114, 206, 224, 225, 232, 309, 310, 428, mapas №№ 3, 4, 5
bosnios, 89
Botevgrad, ciudad de Bulgaria, 398
Boyana, aldea cerca de Sofía, antigua fortaleza, 95 (il.), 97 (il.), 100, 101, mapa № 5
Braila, ciudad de Rumania, 165, 166, 181, 207, 322, mapa № 7
Brazigovo, aldea de Bulgaria, 213, 216, 217, mapa № 7
Bresovo, aldea búlgara, 9, mapa № 1
Brest-Litovsk, 342
Brusartzi, aldea búlgara, 364
Bucarest, capital de Rumania, 199, 203, 207, 250, 254, 321, 327
Bulair, aldea de Turquía Europea, 317, mapa № 5
Bunar Jisar, ciudad en la Turquía Europea, 317
Burgas, ciudad de Bulgaria, 287, 364, 416, 446, 453, mapas №№ 8, 9, 10, 11
Buzludzha, cumbre en la Stara-Planina, 194, 270 (il.), 271, mapa № 7

C

Califato, de Bagdad, 38
Cárpatos, monte, 18, 26
Caspio, mar, 22
Cáucaso, 225
Corinto, 41
Cosovia (Kosovo pole, Campo de los Mirlos), 89, 428, mapas №№ 5, 9
Constantinopla, (véase Bizancio), 10, 17, 26, 35, 44, 58, 65, 69, 73, 82, 113, 116, 147, 159; 160, 161, 162, 172, 177, 178, 187, 228, 230, 238, 240, 245, 254, 268, 317, 321

Creta, isla en el Mediterráneo, 127, 265, 190, 202,
Crimea, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 182, 186, 242,
Croacia, 428
cuados, tribu sármata, 17
Chataldsha, 318, mapa № 9
Chaya, 98
Checoeslovaquia (Bohemia), 322, 440, 447
Chepino, aldea en los Rodopes, 133, mapa № 6
Cherepish, monasterio de, 131, mapa № 6
Chernomen, aldea búlgara, 88, mapa № 5
Cherven, antigua ciudad búlgara, 92, 93 (il.), mapa № 4
Chiprovtzi, aldea de Bulgaria, 127, 128, 129, 132, mapa № 6
Chirpan, ciudad de Bulgaria, 362
Chorlu, 317, mapa № 9

D

Danubio (Istrum), río, 8, 13, 14, 16, 17, 18, 19, 20, 22, 23, 26, 28, 30, 32, 58, 61, 63, 65, 68, 79, 82, 89, 90, 92, 114, 115, 125, 126, 192, 194, 202, 209, 226, 245, 287, 327, 328, 329 (il.), 342, 429, 430
Dardanelos, 324, 326, mapa № 10
Devetaki, aldea búlgara, 6
Devnia, lago de, 6
Dichin, aldea búlgara, 218
Dimitrovgrad, ciudad de Bulgaria, 445, 446 (il.), 447 (il.), 464
Dimótica, 88, mapa № 5
Dinamarca, 256, 388
Dniéper, río ruso, 18, 143
Dobro pole, localidad en Macedonia, 343
Dobrudzha, región de Bulgaria, 74, 85, 140, 319, 327, 342, 348, 371, 433, 445, 459, mapas № № 5, 6, 9, 10
Doiran, ciudad en Macedonia, 134, mapas №№ 6, 10
Dolna-Bania, aldea búlgara, 364, mapa № 10
Don, río ruso, 22
Donetz, río ruso, 18
Dragalevtzi, monasterio de, 98
Drama, ciudad macedónica, 317, 320
Draster, véase Durostorum, la actual Silistra, 28, 30, 51, 58, 75, 78, 79, mapas №№ 2, 4, 6, 7, 8, 9, 10, 11
Drava, río en Yugoeslavia, 27, 429, 430, mapa № 12
Drianovo, monasterio de, 2, 218
Duklia, región en Servia, 59, mapa № 2
Dupnitza, actualmente Stanke Dimitrov, 394
Durankulak, aldea búlgara actualmente Blatnitza, 278, mapa № 8
Durazzo (véase Ragusa, Dubrovnik), 60, 72, mapas №№ 2, 3, 4, 5
Duvanli, aldea búlgara, 8 (il.), 9, mapa № 1
Dzeravna, aldea búlgara, 250

E

EE.UU., 353, 391, 396, 401, 412, 425, 426, 432, 436
Egipto, 156
Eledzhik, pico en Sredna Gora, 216, 217
Elena, ciudad de Bulgaria, 172
Enos (Iniuz), ciudad turca, 10, 318, 319, mapas № 1, 9
Epiro, 20, 64, 70, 71, 316, 317, mapas №№ 1, 5
Erma, río en Bulgaria, 131
eslavinos, tribu eslava, 18, 19, 20, mapa № 2
eslavos, 18, 19, 20, 21, 23, 25, 27, 29, 30, 32, 33, 36, 41, 50, mapa № 2
Esmirna, Asia Menor, 159
Estocolmo, capital de Suecia, 329

Etropole, monasterio de, 131, mapa № 6
Ezerovo, aldea búlgara, 9, mapa № 1

F

Ferdinand, actualmente Mijailovgrad, 363, mapa № 10
Filipópolis, véase Plovdiv, 14, 52, mapa № 1
Finlandia, 412
Flandes, 70
Francia, 57, 119, 142, 154, 156, 165, 166, 169, 178, 190, 263, 264, 324, 325, 378, 382, 388
francos, 26, 27, 77
Frenk-jisar, barrio del Tirnovo medieval, 77

G

Gabrovo, ciudad de Bulgaria, 158, 159, 172, 173, 212, 217, 285, 287, 290, 394, 416, mapas №№ 7, 9, 11
Gallipoli, península de, nombre antiguo: Hersones, 41, 72, 87, mapa № 9
Génova, 79
getos, tribu tracia, 9, mapa № 1
Giumurdzhina, ciudad en Tracia, 317, mapas №№ 9, 10
Giurgiu, ciudad de Rumania, 211
godos, tribu germánica, 17, mapa № 1
Golem, pico en Macedonia, 314
Goliamo Konare, aldea búlgara, 251, mapa № 8
Goliamo Yalare, actualmente Rusalin, 218
Gorna Dzhumaia, actualmente Blagoevgrad, 190, 344, mapas №№ 9, 11
Gorna Oriajovitza, ciudad de Bulgaria, 172, mapa № 7
Gramada, véase Skaptopara, 14
Gran Moravia, véase Checoeslovaquia, 28, 38, 39, 40, mapa № 2
Grecia, 20, 64, 142, 143 156, 157, 163, 170, 190, 299, 312, 314, 320, 321, 324, 325, 326, 358, 388, 390, 397, 398, 427, 436
Grudovo, aldea búlgara, 364, mapa № 10
Guiguen, aldea búlgara, véase Oescus, 14

H

Hélade, 10
Herzegovina, provincia en Yugoeslavia, 206, 209, 211, 224, 225, 232, 309, 310,
Hirsovo, antigua fortaleza turca, 125, mapa № 6
Holanda, 378, 388
húngaros, 80, 90
Hungría, 26, 51, 79, 90, 115, 116, 128, 244, 401, 412, 428, 429, 440
hunos, 17, 22, mapa № 1

I

Ijtiman, ciudad de Bulgaria, 59, 364, mapa № 11
ilirios, 13, 21, mapa № 1
indoeuropeos, 9
Inglaterra (Gran Bretaña), 54, 119, 142, 154, 156, 165, 169, 171, 178, 225, 231, 232, 242, 254, 255, 257, 259, 358, 378, 391, 396, 401, 412, 425, 426, 432, 436
Isker (Oescus), río búlgaro, 23, 30, 84, mapa № 1
Italia, 34, 57, 111, 142, 163, 223, 257, 262, 313, 358, 378, 383, 384, 401, 412
Ivanovo, aldea búlgara, 99

J

Japón, 388
Jarkov, ciudad rusa, 181
Jarmanli, ciudad de Bulgaria, 355, mapa № 10
Jaskovo, ciudad de Bulgaria, 72, 205, mapa № 7

Jilendar, monasterio de, 131, 147, mapa № 6
Jisaria, 16 (il.)

K

Kakrina, aldea búlgara, 205
Kalofer, ciudad de Bulgaria, 144, 206, mapa № 7
Kamarata, altura en la Stara-Planina, 221
Kandalare, localidad en Bulgaria, 194
Karagach, río en la Turquía Europea, 317
Karanovo, aldea búlgara, 6
Kardzhali, ciudad de Bulgaria, 450, 454 (il.), mapa № 8
Karlovo, ciudad de Bulgaria, 195, 257 (il.), 285, 355, 394, mapas №№ 7, 10
Karnobat, ciudad de Bulgaria, 88
Kavala, ciudad macedónica, 320, mapa № 9
Kazan, 117
Kazanlik, ciudad de Bulgaria, 9, 12 (il.), 84, 358, 362
kazaros, 22, 38
Kichevo, ciudad macedónica, 301, mapa № 7
Kiev, ciudad rusa, 105, 117
Kilifarevo, monasterio de, 104, mapa № 6
Kintal, 329
Kishinev, ciudad rusa, 413
Kiuchuk-Kainardzha, aldea en Dobrudzha, 152
Kiustendil, ciudad de Bulgaria, 9, 100, 287, 344, 428, mapa № 10
Kiustendzha, véase Tomi, actualmente Constanza, 10
Klokotnitza, fortaleza en los Rodopes, 72 (il.), 73, 94, mapa № 5
Kochani, ciudad en Macedonia, 301
Kolarovgrad, ciudad búlgara, véase Shumen, 23, 33, 89, 99, 355
Koprinka, aldea búlgara, 9
Koprivshtitza, ciudad de Bulgaria, 131 (il.), 144, 184, 198, 213, 214 (il.), 215, 247 (il.), mapa № 7
Kostenetz, aldea búlgara, 296, mapa № 9
Kostur, ciudad de Macedonia, 268, 301, mapa № 9
Kotel, ciudad de Bulgaria, 150, 154, 157, 186, 192, 213
kotragos, tribu protobúlgara, 22
Kovachevtzi, aldea búlgara, 292
Kozlodui, aldea de Bulgaria, 220 (il.), mapa № 7
Kravenik, aldea búlgara, 218
Kremikovtzi, monasterio de, 136
Kremikovtzi, aldea búlgara, 455
Kresna, aldea búlgara, 236, 237, mapa № 8
Kriva Palanka, ciudad en Macedonia, 428, mapa № 11
Krushevo, ciudad en Macedonia, 301, mapa № 9
Kuban, río ruso, 22, 143, 169
Kuklen, monasterio de, 131, 133, mapa № 6
Kukush, ciudad de Macedonia, 177, mapa № 8
kumanos, 68, 69, 83,
Kumanovo, ciudad de Macedonia, 428, mapa № 12
Kupen, altura en la Stara-Planina, 221

L

Leipzig, ciudad en Alemania, 379, 380 (il.), 448
Lerin, ciudad de Macedonia, 301, mapa № 9
Liuleburgas, ciudad en la Turquía Europea, 317, mapa № 9
Lom, ciudad de Bulgaria, 166, 167, 168, 364, mapa № 7
Londres, capital de Inglaterra, 101 (il.), 102, 320
Lovech, ciudad de Bulgaria, 6, 68, 125, 184, 201, mapas №№ 4, 7

Lozengrad, ciudad de Bulgaria, 302, mapa № 8
Lubeck, ciudad de Alemania, 76
Lukovit, ciudad de Bulgaria, 416, mapa № 11

M

Macedonia Central, 21
Macedonia Meridional, 22, 27, 58
Macedonia Occidental, 6
Macedonia, 20, 27, 40, 41, 57, 59, 64, 65, 68, 69, 70, 71, 72, 74, 80, 85, 88, 95, 122, 124, 129, 147, 159, 161, 171, 179, 180, 232, 235, 236, 237, 249, 264, 265, 268, 292, 294, 297, 298, 299, 301, 302, 303, 304, 307, 308, 314, 316, 317, 321, 322, 326, 327, 344, 371, 393, 395, 426, 428, 429
Madan, ciudad de Bulgaria, 464
Madara, fortaleza de la antigua Bulgaria, 33, 89, 98, mapa № 2
Madrid, capital de España, 62 (il.)
magiares, 58, 67, mapa № 2
Maglish, aldea búlgara, 362, mapa № 10
Malko Tirnovo, ciudad de Bulgaria, 302
Mara Guidik, pico en la Stara-Planina, 218
marcomanos, tribu germánica, 17
Mármara, mar, 317
Mar Adriático, 314
Mar Egeo, 8, 10, 20, 72, 87, 142, 316, 318, 348, 427
Mar Negro (Pontus Evxinos), 8, 10, 22, 23, 28, 30, 41, 58, 72, 76, 79, 84, 85, 115, 142, 143, 169, 287, 302, 446
Maritza (Hebrus), río búlgaro, 10, 88, 216, 324, mapas №№ 1, 5
Medven, aldea búlgara, 213
Melnik, ciudad de Bulgaria, 99, 236, mapas №№ 4, 5
Mesemvria, actualmente Nesebar, 10, 66, 75, 76, 79, 85, 86, 94, mapas №№ 1, 2, 4, 5, 6
Mesia, 13, 16, 17, 20, 21, 22
Mesopotamia, 116
Mesta (Nestus), río búlgaro, 10, mapas №№ 1, 9
Mezek, aldea búlgara, 9, 12, mapa № 1
Midia, ciudad de la Turquía Europea, 318, 319, mapa № 9
Milin Kamak, colina en la Bulgaria del Norte, 221
Mirkovo, aldea búlgara, 134, mapa № 6
Mitrovitza, 428, mapa № 12
Moldavia, 114, 116, 125, 134, 154, 156
Montenegro, 125, 190, 211, 229, 314, 321
Morava, río servio, 253, 427, 428, mapa № 1
Moscú, 105, 117, 126, 153, 396, 425
Munich, ciudad de Alemania, 185
Musina, aldea búlgara, 218, mapa № 7

N

Nesebar, ciudad de Bulgaria, véase Mesemvria, 10, 63 (il.), 64 (il.), 76, 94, mapas №№ 1, 2, 4, 5
Neuilly, suburbio de París, Francia, 348
Nicea, Imperio Bizantino de, 70, 73
Nicopolis ad Istrum, véase Nikiup, 14, 15, mapa № 1
Nicopolis, Nikopol, ciudad búlgara, 89, 115, 125, 226
Nish, Nansus, 129, 164, 165 (il.), mapas №№ 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12
normandos, 67
Nova Zagora, ciudad de Bulgaria, 6, 362
Novi Pazar, ciudad de Bulgaria, 364

Novi Sad, ciudad en Servia, 186, 199
Novo Selo, aldea búlgara, 218
Noruega, 388

O

Oborishte, localidad en Sredna-Gora, 214, 215, mapa № 7
Odesos, antiguo nombre de Varna, 10, mapa № 1
Odrin, véase Andrinopolis, la actual Edirne, 52, mapas №№ 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11
odrisios, tribu tracia, 8, 13, mapa № 1
Oescus, la actual aldea de Guiguen, 14, 30, mapas №№ 1, 2
Ojrid, ciudad de Macedonia, 40, 58, 60, 62, 95, 99, 106, 113, 136, 137, 301 (en todos los mapas)
Okolchitza, altura en la Stara-Planina, 221
Olimpo, montaña en Grecia, 72
onogunduros, tribu protobúlgara, 22
Oriajovo, ciudad de Bulgaria, 90, 125, 363, mapa № 6
Orfano, bahía de, 327, mapa № 10
osmanlles (turcos), 87, 118
ostrogodos, tribu germánica, 17
Ostrovo, 62 (il.)
Ovech, actualmente Provadia, 89, mapa № 5

P

Palses Bajos, 199
Panaguiurishte, ciudad de Bulgaria,, 9, 11 (il.), 124, 144, 212, 213, 214, 216, 217, 222, 416, mapas №№ 1, 7, 11
Panova Gora, localidad en Bulgaria, 194 (il.)
Parls, capital de Francia, 173, 202, 348
Patleina, monasterio de, 48 (il.), 50 (il.)
Pazardzhik, ciudad de Bulgaria, 184, 261 (il.), 355, 364, 453, mapa № 7
pechenegas, tribu bárbara, 63, mapa № 4
Pejchevo, ciudad en Macedonia, 344, mapa № 10
Perushtitza, aldea de Bulgaria, 216, 217, mapa № 7
Pernik, ciudad de Bulgaria, 59, 286, 290, 296, 415, 445, 447, 450, mapas №№ 2, 4, 5, 9, 11
Periteorion (Peritor), fortaleza medieval búlgara en los Rodopes, 87, mapa № 5
Peshtera, ciudad de Bulgaria 364
Pirdop, ciudad de Bulgaria, 416
Pirin, montaña en Bulgaria, 136, 398, 413
Pirot, ciudad de Servia, 132, 164, mapas №№ 6, 7, 8, 11
Pleven, ciudad de Bulgaria, 9, 227, 228, 279, 355, 364, 416, mapas №№ 8, 11,
Pliska, primera capital búlgara, 23, 24, 26, 30, 30 (il.), 31, 31 (il.), 42, mapa № 2
Plovdiv, ciudad de Bulgaria, la antigua Filipópolis, 52, 66, 75, 76, 78, 88, 131, 132, 145, 178, 211, 212, 238, 239 (il.), 251, 252 (il.), 271, 290, 291, 338, 364, 453, 460, mapas №№ 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11
Poganovo, monasterio de, 131, 136
Polonia, 115, 124, 127, 128, 322, 388, 440, 447
Pomorie, ciudad de Bulgaria, la antigua Anjialo, 10, 41, mapa № 1
Popina, aldea búlgara, 19, 32, mapa № 2
Popovo, ciudad de Bulgaria, 364, mapa № 10
Preperek, fortaleza medieval búlgara, 92, mapa № 5
Preslavetz, ciudad búlgara de la antigüedad, 28, 51, mapa № 2
Preslav, antigua capital búlgara, 40, 42, 43 (il.), 44 (il.), 45, 45 (il.), 46, 47 (il.), 49 (il.), 51, 51 (il.), 58
Prespa, ciudad de Macedonia, 6, 58, mapa № 2
Prilep, ciudad de Macedonia, 124, 343
protobúlgaros, 18, 22, 23, 25, 29, 30, 33, 34, 35, 36, 37, 50
Provadia, véase Ovech, 89
Prusia, 165

R

Radomir, ciudad de Bulgaria, 98, 287, 292, 344, mapa № 9
Ragusa, véase Durazzo, 73, 79, 84, 124, 125
Rakovitza, fortaleza medieval búlgara, 88
Razlog, ciudad de Bulgaria, 364
Rila, monasterio de, 74, 96, 98, 101, 102 (il.), 103, 105 (il.), 117, 118, 128, 131, 133, 135, 136 (il.), 184, 241 (il.), mapas №№ 6, 7
Rila, monte búlgaro, 5, 96, 131, 376, 398, 413
Rilska, río búlgaro, 413
Rodzhene, monasterio de, 136
Rodopes, monte búlgaro, 5, 12, 74, 86, 88, 92, 98, 109, 112, 122, 316, 398, 445, 458, mapas №№ 1, 5
Roma, Imperio Romano, 16, 17, 39, 134
romanos, 13
Rudozem, ciudad de Bulgaria, 464
Rumania, 18, 150, 153, 154, 156, 165, 166, 168, 172, 173, 181, 190, 191, 193, 196, 198, 202, 203, 204, 205, 207, 217, 220, 225, 229, 245, 319, 321, 324, 326, 342, 358, 388, 389, 440
Rumella Oriental, 232, 235, 238, 239, 246, 248, 249, 250, 251, 252, 254, 258
Ruse, ciudad de Bulgaria, 92, 93, 99, 125, 194, 202, 210, 257, 278, 287, 291, 364, 394, 416, mapas №№ 7, 8, 9, 10, 11
Rusia de Kiev, 28, 50
Rusia Meridional, 38
Rusia (URSS), 105, 117, 118, 124, 126, 129, 132, 134, 142, 143, 152, 153, 156, 158, 159, 165, 169, 170, 171, 172, 174, 177, 178, 181, 185, 195, 199, 208, 209, 211, 224, 225, 229, 230, 231, 232, 234, 235, 237, 238, 239, 243, 244, 245, 249, 250, 251, 254, 255, 256, 257, 263, 268, 269, 298, 307, 310, 313, 314, 315, 319, 321, 322, 339, 345, 346, 349, 353, 369, 374, 382, 388, 389, 391, 392, 394, 395, 396, 411, 412, 420, 425, 426, 436, 438, 440, 446, 447, 448, 457, 465, 467

S

Salónica, ciudad de Macedonia, 37, 71, 115, 135, 299, 317, 320, 326, 327, (en todos los mapas)
San Petersburgo, ciudad rusa, 153, 246, 264, 268
San Stefano, ciudad en la Turquía Europea, 228, 229, 230, 231, 232, 240, 249, 299, mapa № 8
saraguros, tribu protobúlgara, 22
sármatas, tribu bárbara, 17
Sava, río en Servia, 61, 429, mapa № 12
Sebastopol, ciudad rusa, 172
selyukidas, turcos, 67
serdas, tribu tracia, 9, mapa № 1
Sérdica, antiguo nombre de Sofia, 9, 15, 26, 52, mapa № 1
Seres, ciudad macedónica, 301, 317, 320, mapas №№ 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11
Seret, río en Macedonia, 328, 342

Servia, 41, 57, 59, 85, 88, 89, 90, 114, 115, 116, 125, 134, 154, 156, 157, 164, 170, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 196, 199, 202, 211, 218, 224, 225, 252, 253, 254, 299, 312, 313, 320, 321, 324, 325, 326, 327, 428, 429
servio-croatas, tribus, 21
Seutópolis, ciudad tracia de la antigüedad, 9, mapa № 1
Sevlievo, ciudad de Bulgaria, 212, 218, 394, mapa № 7
Shabla, aldea búlgara, 278, mapa № 8
Shar-Planina, montaña en Macedonia, 313, mapa № 9
Sharquioy, ciudad de la Turquía Europea, 318, mapa № 9
Shipka, paso en la Stara-Planina, 124, 227 (il.), 230 (il.), mapas №№ 6, 8
Shishkovtzi, aldea búlgara, 9, mapa № 1
Shkodra, ciudad de Albania, 318, mapa № 9
Shtip, ciudad de Macedonia, 317, 428, mapas №№ 9, 12
Shumen, actualmente Kolarovgrad, 89, 125, 210, 364, 416, 460, mapas №№ 5, 6, 7
Silistra, ciudad de Bulgaria, véase Draster, Durostorum, 19, 79, 125, 153, 154, 163, 257, 319, 416, mapas №№ 1, 2, 4, 5, 6, 7
Siria, 116
Skaptopara, antiguo nombre de la aldea de Gramada, 14, mapa № 1
Skoplje, ciudad de Macedonia, 65, 74, 75, 132, 343, 428, (en todos los mapas)
Slepchane, monasterio de (en Macedonia), 131, 137, mapa № 6
Sliven, ciudad búlgara, 85, 142, 144, 192, 193, 211, 218, 285, 290, 296, 376, mapas №№ 7, 8, 9, 10, 11
Slivnitza, aldea de Bulgaria, 253
Sofia, capital de Bulgaria, 9, 15, 26, 65, 69, 75, 78, 88, 91, 95, 98, 100, 112, 113, 115, 124, 127, 132, 133, 134, 136, 145, 225, 228, 232, 243, 245, 251, 253, 256, 262, 265, 286, 290, 331, 337 (il.), 338, 339, 344, 361, 368, 379, 405, 415, 416, 418 (il.), 431, 439, 445, 455, 460, 463, (en todos los mapas)
Sozopol, ciudad búlgara, véase Apolonia, 75, 76, 85
Sredetz, nombre eslavo de Serdica, la actual Sofia, 52, mapas №№ 2, 3
Sredna-Gora, montaña búlgara, 84, 85, 124, 214, 216, 222, 394, 398
Srem, ciudad en Servia, 61, mapa № 4
Stara-Zagora, ciudad de Bulgaria, 88, 195, 210, 287, 362, 363, 453, mapas №№ 1, 7, 8, 10, 11
Stradshin, altura en Macedonia, 428, mapa № 12
Strandzha, montaña búlgara, 84, 302, mapa № 5
Stratzin, altura en Macedonia, 428, mapa № 12
Strelcha, aldea de Bulgaria, 216, mapa № 7
Struma, río búlgaro, 300, 313, 316, mapas №№ 1, 9, 10
Strumitza, ciudad de Macedonia, 317, mapas №№ 5, 9
Svilengrad, ciudad de Bulgaria, 12, mapa № 9
Svishtov, ciudad de Bulgaria, 125, 192, 226, 245, 287, 406, mapas №№ 1, 7

T

Targovishte, 134, mapas №№ 5, 6
tártaros, 80, 81, 82, 83, 84, 116
Tesalia, región en la Grecia Septentrional, 59, 165, mapas №№ 1, 5
Teteven, ciudad de Bulgaria, 144,217, mapa № 9
Theiss, río húngaro, 22
Timok, río fronterizo búlgaro, 23, 84, 114, mapas №№ 5, 7
Tirnovo, antigua capital búlgara, 67, 68, 70, 71, 72, 75, 75 (il.), 76, 77, 78, 81, 82, 83, 86, 89, 91, 93, 94, 98, 99, 104, 113, 114, 124, 125, 137, 145, 161, 168, 172, 173, 194, 217, 218, 225, 226 (il.), 226, 237, 238, 243, 245, 246, 247, 248, 256, 270, 287, 311, mapas №№ 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11
tiurkos, 22
Tomi, antigua ciudad, véase Constantza, 10, mapas №№ 1, 2
Topliza, río en Servia, 89
Tracia Egeana (Occidental), 10, 22, 317
Tracia Meridional, 56, 87
Tracia Oriental, 25, 26, 264, 315, 321
Tracia, 13, 20, 26, 55, 68, 69, 70, 71, 72, 80, 88, 109, 115, 140, 294, 297, 298, 299, 302, 303, 304, 371, 393, 395
tracios, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 16, 18, 21, mapa № 1
Trajano, puertas de, desfiladero en Bulgaria, 59, 115, mapas №№ 4, 6
Tran, ciudad de Bulgaria, 398, 413, mapa № 11
Transilvania, 20, 115, 125, 126
Trapesitza, fortaleza medieval búlgara, 77, 78, 94
Trastenik, aldea búlgara, 277
Trebine, región en Servia, 59, mapa № 2
Triavna, ciudad de Bulgaria, 172
tribales, tribu tracia, 9, mapa № 1
Tulcea, ciudad de Rumania, 193, mapas №№ 6, 7
Turno-Magureli, ciudad de Rumania, 201, mapa № 7
Turqula, 114, 115, 116, 118, 119, 121, 122, 125, 127, 140, 143, 152, 153, 154, 155, 156, 166, 169, 170, 173, 174, 177, 188, 189, 190, 191, 193, 202, 205, 222, 224, 225, 228, 231, 234, 242, 251, 253, 257, 298, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 318, 321, 324, 381, 412
Tutrakan, ciudad de Bulgaria, 192, mapa № 7
Tzareva Livada, aldea búlgara 287
Tzarevetz, fortaleza medieval búlgara, 77, 78
Tzarevo selo, aldea de Macedonia, 428, mapa № 10

U

Ucrania, 128
Uscudama, véase Andrinópolis, Edirne, Odrin, 13, 52, mapa № 1
Ustra, fortaleza medieval búlgara, 92
uzas, tribu bárbara, 63, mapa № 4
Uzundshovo, aldea búlgara, 142

V

Valchi Tran, aldea búlgara, 9
Valaquia, 114, 116, 125, 126, 129, 134, 154, 155, 156
Vardar, río en Macedonia, 344, 426, 427, 428, mapas №№ 1, 5, 10
varegos, normandos, 58
Varna, ciudad de Bulgaria, 6, 10, 28, 30, 51, 69, 75, 79, 84, 89, 115, 116, 279, 286, 287, 290, 364, 394, 406, 416, 446, mapas №№ 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11
Vaticano, 35 (il.), 61

Velbushd, véase Kiustendil, 85, mapas №№ 2, 5
Veles, ciudad de Macedonia, 178, 343, 428, mapas №№ 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12
Velingrad, ciudad de Bulgaria, 88, mapa № 11
Venecia, 39, 70, 79, 84, 127, 128, 134
Verona, ciudad de Italia, 34 (il.)
Vesletz, colina en la Bulgaria del Norte, 221
Vichina, aldea búlgara, 28
Vidin, ciudad de Bulgaria, 59, 75, 76, 79, 86, 89, 90, 92, 93, 94 (il.), 114, 129, 143, 150, 166, 167, 168, 172, 253, 287, 363, 364, mapas №№ 1, 2, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12
Viena, capital de Austria, 128, 139, 158, 185, 245, 253, 263
Vishograd, aldea de Bulgaria, 194, 218
Vitosha, montaña cerca de Sofía, 95, 98, 100
Vlaji, aldea búlgara, 236, mapa № 8
Voden, ciudad de Macedonia, 59, mapas №№ 4, 5, 7
Vola, cumbre en la Stara Planina, 221
Volga, río ruso, 22
Volgograd, ciudad de la URSS, 353, 398
Vratza, ciudad de Bulgaria, 132, 150 (il.), 151, 161, 211, 218, 220, 221, 246, 361, 363, 364, 453, mapas №№ 6, 10
Vuchi Tran, aldea en Servia, 428, mapa № 12

Y

Yambol, ciudad de Bulgaria, 88, 91, 218, 286, mapas №№ 5, 11
Yanina, ciudad de Grecia, 318, mapa № 9
Yantra, río búlgaro, 77, 94, 217, mapa № 1
Yash, ciudad de Rumania, 413
yazigios, tribu sármata, 17
Yugoeslavia, véase Servia, 353, 358, 381, 382, 383, 390, 397, 398, 436

Z

Zagorichene, aldea búlgara, 268
Zagreb, capital de Croacia, 182
Zajalmie, región en Servia, 59, mapa № 2
Zemen, aldea búlgara, 95, 99, 100, mapa № 5
Zepena, fortaleza medieval búlgara, 88, 92, mapa № 5
Zimmerwald, ciudad de Suiza, 329
Zimpe, fortaleza en la península Gallipolis, 87, mapa № 5
Zlatitza, ciudad de Bulgaria, 193
Zograf, monasterio de, 131, 149 (il.), mapa № 6

SUMARIO

Pág.

Capítulo primero. *Las tierras búlgaras antes de la formación del Estado eslavo-búlgaro* 5
1. Los habitantes más antiguos de las tierras búlgaras . 5
2. Los tracios 8
3. La dominación romana 13

Capítulo segundo. *Fundación, consolidación y florecimiento del Estado eslavo-búlgaro* 18
1. Eslavos y protobúlgaros. Formación del Estado eslavo-búlgaro 18
2. Consolidación y expansión territorial del Estado eslavo-búlgaro 25
3. El establecimiento de las relaciones feudales . . . 27
4. La cultura del Estado eslavo-búlgaro del siglo VII al siglo IX 29
5. El cristianismo, religión del Estado 35
6. Creación y difusión de la escritura eslava 37
7. Expansión territorial y florecimiento cultural del Estado búlgaro durante el primer cuarto del siglo X . . . 41

Capítulo tercero. *Debilitamiento del Estado búlgaro y caída de Bulgaria bajo el yugo bizantino* 53
1. La lucha contra la opresión feudal. El bogomilismo . 53
2. La conquista de Bulgaria por los bizantinos . . . 57
3. El pueblo búlgaro bajo la dominación bizantina . . . 61

Capítulo cuarto. *El segundo Estado búlgaro* . . . 67
1. El levantamiento de los Asenidas, y la liberación del pueblo búlgaro del yugo bizantino 67
2. Consolidación y expansión territorial del Estado búlgaro durante la primera mitad del siglo XIII 69
3. Relaciones sociales y económicas en Bulgaria durante los siglos XIII y XIV 73
4. La guerra civil. El levantamiento campesino antifeudal, encabezado por Ivailo 80
5. Desmenuzamiento del Estado búlgaro 83
6. Caída de Bulgaria bajo la dominación turca 87

7. La cultura de la Bulgaria medioeval durante los siglos XIII y XIV . . . 91

Capítulo quinto. *Bulgaria bajo la dominación turca* . 108
1. La situación del pueblo búlgaro bajo la dominación de los conquistadores turcos . . . 108
2. Primeras tentativas de liberación . . . 114
3. Decadencia de la Turquía feudal a fines del siglo XVI y a principios del siglo XVII y reforzamiento del movimiento de liberación . . . 118
4. La cultura búlgara durante el perlodo que va del siglo XV hasta mediados del siglo XVIII . . . 129

Capítulo sexto. *Movimiento de liberación nacional del pueblo búlgaro* . 138
1. Desarrollo social y económico de las tierras búlgaras durante la segunda mitad del siglo XVIII y en la primera del siglo XIX . . . 138
2. Principio del movimiento de liberación nacional . . . 147
3. El movimiento de liberación nacional durante el segundo cuarto del siglo XIX . . . 155
4. La guerra de Crimea (1853—1856) y sus repercusiones en Bulgaria . . . 169
5. La conquista de la independencia eclesiástica. El auge cultural durante la séptima y octava décadas del siglo XIX 177
6. El movimiento nacional revolucionario durante la séptima década del siglo XIX . . . 185
7. La creación de la organización revolucionaria interior . 195
8. El Levantamiento de Abril . . . 211
9. La liberación de Bulgaria . . . 222

Capítulo séptimo. *Bulgaria desde su liberación hasta fines del siglo XIX* . . . 234
1. Edificación del Principado de Bulgaria y de la Rumelía Oriental . . . 234
2. Transformaciones sociales y económicas. Luchas políticas después de la Liberación . . . 239
3. La Unión del Principado de Bulgaria y de la Rumelía Oriental . . . 248
4. La crisis política de los años 1886—1887 . . . 254
5. La dictadura de Stambolov. Gobierno de los populistas y radoslavistas . . . 258
6. Nacimiento y desarrollo del movimiento socialista a fines del siglo XIX . . . 266
7. Movimiento campesino y formación de la Unión Popular Agraria Búlgara (UPAB) . . . 276

Capítulo octavo. *Bulgaria durante las primeras dos décadas del siglo XX* . . . 281
1. Adelanto en el desarrollo del capitalismo hasta la Guerra Balcánica . . . 281
2. Fortalecimiento del movimiento obrero . . . 283
3. El segundo Régimen Stambolovista. Los levantamientos de Ilinden y de Preobrazhene . . . 296
4. La proclamación de la Independencia de Bulgaria . . 305
5. La Guerra Balcánica e Interaliada (1912—1913) . . 312
6. La participación de Bulgaria en la Primera Guerra imperialista mundial . . . 322
7. El desarrollo cultural desde la Liberación hasta 1917 . 330

Capítulo noveno. *Las luchas por el derrocamiento del poder burgués y del fascismo* . . . 340
1. La crisis revolucionaria durante los años 1918—1919 . 340
2. El gobierno de la Unión Popular Agraria Búlgara . . 350
3. El Levantamiento Popular Antifascista de Septiembre . 356
4. Las luchas contra la dictadura fascista después del Levantamiento de Septiembre . . . 367
5. La crisis económica y el auge del movimiento obrero y antifascista (1929—1934) . . . 374
6. Dictadura monarco-fascista abierta. Arrastramiento de Bulgaria a la Segunda Guerra mundial . . . 382
7. La lucha armada contra los conquistadores hitlerianos y el fascismo (1941—1944) . . . 390
8. El desarrollo cultural desde la terminación de la Primera Guerra imperialista mundial hasta el 9 de Septiembre de 1944 . . . 402

Capítulo décimo. *Bulgaria por el camino del socialismo* 412
1. El Levantamiento Armado Popular del 9 de Septiembre . 412
2. Organización y primeras iniciativas del Poder del Frente de la Patria. La participación de Bulgaria en la guerra antihitlerista . . . 421
3. Fortalecimiento del poder democráticopopular y restablecimiento y desarrollo de la economía nacional . . . 431
4. La edificación de las bases del socialismo . . . 441
5. Aceleración de la construcción socialista . . . 451
6. La revolución cultural después del 9 de Septiembre y la creación de la nueva cultura socialista . . . 456
7. Bulgaria es un país socialista victorioso y pacífico . . 464